estudios de dialectología norteafricana y andalusí

editados por
j.aguadé, f.corriente, á.vicente,
y m.meouak

ومنه ايضا توشيح

اللذ بث أخضر · لمذ نعمت بي بهاك

يا فتى يا أخضر · لا رفقا بين هواك

يا كعبة فرج · لا بي العشق والبهل

بي مغلتيك غنج · لا مي أغني الكهل

والحاجب الأزج · لا فيه أتلف النهل

10

INSTITUTO DE ESTUDIOS ISLÁMICOS
Y DEL ORIENTE PRÓXIMO

La revista EDNA la publica en formato electrónico el Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo: ***www.ieiop.com*** (disponibles vols. 1-6). Responsable de la edición electrónica: ÁNGELES VICENTE (Universidad de Zaragoza, IEIOP).

Correspondencia científica:
Jordi Aguadé - Mohamed Meouak
jorge.aguade@uca.es
mohamed.meouak@uca.es
Área de Estudios Árabes e Islámicos
Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Cádiz
Avda. Doctor Gómez Ulla 1
11003 – CÁDIZ - SPAIN

Ángeles Vicente
mavicen@unizar.es
Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo (IEIOP)
C/ de los Diputados 19-21
50004 - Zaragoza - SPAIN

estudios de dialectología norteafricana y andalusí

editados por
j.aguadé, f.corriente, á.vicente,
y m.meouak

ومنه ايضا توشيح

الله بك أحمد لا مذ نعمت في بهاك

يا قمر يا أحمد لا رفقا بمن يهواك

يا كعبة نحج لا في الحشى وابتهال

بمقلتيك نحج لا من أعين الكحل

والحاجب الأزج لا فيه أتلف النهل



INSTITUTO DE ESTUDIOS ISLÁMICOS
Y DEL ORIENTE PRÓXIMO
*
Zaragoza, 2006

FICHA CATALOGRÁFICA

Estudios de dialectología norteafricana y andalusí / Editados por J. Aguadé, F. Corriente, Á. Vicente y M. Meouak.
Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo.-- Zaragoza : Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 2006-.
297 p.–24cm
I. Árabe-Dialectos-Al-Andalus-Publicaciones periódicas. II. Árabe-Dialectos-África septentrional-Publicaciones periódicas. III. Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo
ISSN 1137-7968
809.27(460)"11/12"(05)
809.27(6-17)(05)

C/ de los Diputados, 19-21 – 50004 Zaragoza – www.ieiop.com

I.S.S.N.: 1137-7968
Depósito legal: Z-3.172/1997

Impresión: Navarro & Navarro Impresores
Arzobispo Apaolaza, 33-35
50009 Zaragoza

IMPRESO EN ESPAÑA-UNIÓN EUROPEA

SUMARIO

ESTUDIOS

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

estudios de dialectología
norteafricana y andalusí
10 (2006), pp. 7-51

INTRODUCCIÓN A LA SITUACIÓN SOCIOLINGÜÍSTICA DE LA COMUNIDAD ÁRABE DE MAICAO, GUAJIRA (COLOMBIA)

CARLOS JAIR MARTÍNEZ-ALBARRACÍN[1]

Introducción

Este texto presenta los resultados obtenidos a partir de la implementación de una metodología propia de la investigación sociolingüística con la comunidad árabe de Maicao-Guajira, en Colombia. Hago especial énfasis en la descripción de los factores históricos y sociales, los contextos de uso lingüístico por parte de los hablantes bilingües y la frecuencia de uso social de las variables lingüísticas detectadas. En esta investigación fueron halladas variables en todos los niveles de la estructura del dialecto árabe libanés como resultado de la convergencia estructural con el sistema del español. Hay que tener en cuenta que a la fecha no ha habido estudios de lingüística aplicada ni de ninguna otra índole con esta comunidad, así como tampoco los hubo con los inmigrantes sirios, palestinos y libaneses que desde la década de 1880 comenzaron a instalarse y a conformar comunidades sobre la geografía colombiana.

Actualmente en Colombia la lengua árabe es hablada cotidianamente dentro de una situación de diglosia, dada por el uso y contacto cotidiano entre el sistema del árabe clásico y el sistema del árabe coloquial y de bilingüismo funcional vernáculo árabe/español por aproximadamente 2.500 personas, en su mayoría libaneses o descendientes de libaneses históricamente asentados en Maicao; conforman una comunidad cerrada, vigorosa y étnicamente homogénea cuyas relaciones de producción material y de significación social han configurado su propia episteme histórica.

---

[1] Los resultados expuestos en este artículo forman parte de mi Trabajo de Grado en la Carrera de Lingüística de la Universidad Nacional de Colombia, sede Bogotá, en 2007. En este texto no se profundiza en los aspectos teóricos y metodológicos tenidos en cuenta para la realización del trabajo. Deseo expresar mi agradecimiento a los profesores Federico Corriente, Jordi Aguadé y Peter Behnstedt por sus observaciones, correcciones y sugerencias. Agradezco también el respaldo de los profesores del Departamento de Lingüística de la Universidad Nacional de Colombia Julia Baquero y Pedro Marín, así como a las personas e instituciones que apoyaron y permitieron el desarrollo de este trabajo: Chady Saab Salame, Director Cámara de Comercio seccional Maicao. Samir Waked, Presidente de la Asociación Benéfica Islámica de Maicao, Guajira y Pedro Delgado Moscarella profesor de Religión del Colegio Colombo-Árabe. Finalmente manifiesto mi agradecimiento a los miembros de la comunidad árabe de Maicao, Guajira por su apoyo y generosa colaboración para con este modesto trabajo introductorio, el cual dedico a los estudiosos de la dialectología, sociolingüística y lengua árabes.

Los resultados obtenidos hasta la fecha constituyen una muestra representativa del total de la comunidad: se optó por una muestra que representa un porcentaje del 1.25% del total de la población actual que compone la comunidad árabe de Maicao, Guajira. No fue necesario hacer más entrevistas para ampliar el porcentaje pues se cumplió con el umbral de significación requerido por lo que llegó un punto en el que era completamente repetitivo y redundante el registro de los datos y de la información requerida para este estudio introductorio.

La investigación cuenta con tres salidas de campo, la primera realizada en julio de 2005, la segunda en diciembre de 2005 y enero de 2006 y la tercera llevada a cabo en julio de 2006.

La primera salida tuvo como fin responder a interrogantes e hipótesis preliminares por lo que tuvo un carácter de observación tanto directa como participativa.

La segunda salida exploratoria tuvo como objetivo realizar un muestreo que permitiera establecer un estado sociolingüístico preliminar de la comunidad de habla y así definir la metodología, la orientación teórica y las herramientas de recolección de datos, además de los elementos y factores a tener en cuenta en salidas posteriores. En este orden se llevó un diario de campo, se hicieron observaciones directas y participativas en las calles del centro de Maicao, en los almacenes, en la mezquita, en el colegio colombo-árabe y en algunas residencias de libaneses. Se realizaron entrevistas formales e informales, guiadas y no guiadas, a diferentes miembros de la comunidad. Se efectuó un registro de sonidos del habla a diez miembros de la comunidad, adultos y niños, con el objeto de analizar detenidamente las diversas variables lingüísticas detectadas y dar cuenta del nuevo léxico hallado producto del contacto lingüístico histórico.

En la tercera salida de campo, una vez definidas las variables, la metodología y las herramientas para recolección de datos, se procedió a seleccionar los hablantes por muestreo simple al azar: se realizaron entrevistas, guiadas y no guiadas, en los contextos ya mencionados, se implementó un cuestionario sociolingüístico[2] de 31 preguntas, 9 abiertas y 22 cerradas, una encuesta léxica de 114 términos[3], se diseñó e implementó un formato de 35 oraciones de uso cotidiano que recogen de modo formal información sobre la morfología y sintaxis del dialecto libanés. Se utilizó en algunos casos la cabina de grabación de una emisora de radio local para efectuar una toma de muestras de laboratorio. Para el registro de sonidos del habla se empleó una grabadora para periodista de cassette con un micrófono unidireccional, también fue empleada una grabadora profesional Fostex MR8 de memoria de tarjeta sólida con dos micrófonos con condensador omnidireccionales y uno unidireccional en las que fueron grabadas 19 horas, 37 minutos y 43 segundos. Se tomaron fotografías de la arquitectura del barrio en el que vive la comunidad y se hizo una recogida de datos sobre la historia, economía, demografía, educación e ideología.

---

[2] Si bien no hay un cuestionario sociolingüístico único, pues toda comunidad de habla presenta sus propias condiciones históricas y por ende sus propias relaciones de producción y significación social, se tuvieron en cuenta los cuestionarios usados en los siguientes trabajos: *Questionnaire of the Linguistic map of Galicia, Enquêste Sociolinguistique des variétês de la región Doba du Tchad: Bebot, Bedjon, Gor Et Mango,* entre otros más que forman parte de la orientación metodológica.

[3] Tanto la encuesta léxica como las oraciones de uso cotidiano fueron registradas de manera formal a los individuos de g1 y g2 nativos de Maicao, Barranquilla o Santa Marta, pues los individuos de g3 nativos de Maicao no contaron con las competencias lingüísticas en árabe para realizarlas.

En el estudio del habla de la comunidad se distinguen tres rangos de edades cada uno de ellos con características propias:

1. g1, es el grupo de individuos de 31 años en adelante y está compuesto en su gran mayoría por adultos inmigrantes nativos del Líbano. Hay un reducido porcentaje de adultos mayores de 30 años que han nacido en Santa Marta o Barranquilla y son hijos de los primeros inmigrantes.
2. g2, es el grupo que comprende edades entre los 18 y los 30 años de edad, está conformado por individuos jóvenes que han nacido mayoritariamente en Maicao o Barranquilla.
3. g3, es el grupo compuesto por niños hasta los 18 años. La mayor parte de estos individuos han nacido en Maicao, Guajira.

1. Consideración histórica

La historia de la inmigración árabe a Colombia está por antonomasia ligada a la historia de Palestina, Siria y Líbano. En la actualidad la comunidad árabe de Maicao-Guajira está compuesta en su mayoría por libaneses[4] quienes, a diferencia de los sirios y palestinos, lograron consolidar sólidas redes migratorias con algunos pueblos del Valle de la Beqaa, particularmente con los pueblos de Baalul y Kemet creando un flujo migratorio regular durante el siglo XX.

La literatura existente sobre de la inmigración de sirios, palestinos y libaneses a Colombia es limitada y las contadas obras corresponden a artículos o textos de bien cultural o periodísticos en los que no se hace mención sobre aspectos lingüísticos. La escasa atención al tema imposibilitó la documentación del muy importante fenómeno de contacto de lenguas que debió ocurrir en la ya desaparecida comunidad árabe de Lorica[5] cuya decadencia comercial fue evidente a partir de 1950, cuando se creó el Departamento de Córdoba, con Montería como capital, y tras la construcción de las carreteras troncales se dejaron aisladas las poblaciones que comerciaban por el río Sinu entre las que se encontraban Lorica, Ciénaga de Oro y San Bernardo del Viento, trayendo como consecuencia que la conocida y bien establecida comunidad de comerciantes árabes se marchara a otras ciudades de la costa caribe colombiana. Hoy lo que nos queda de este breve momento de la historia árabe en Lorica es su arquitectura, la cual fue declarada bien de interés cultural por el Ministerio de Cultura de Colombia. De otro lado, la situación social y lingüística de la comunidad árabe de Maicao, en la Guajira colombiana, no fue registrada en el ALEC[6], y aunque los investigadores que realizaron este atlas lingüístico estuvieron en la Guajira, por algún motivo no tuvieron en cuenta visitar Maicao, en donde para esa fecha 1981-1983, como se verá, había un auge económico y comercial, estaba siendo inaugurada la primera mezquita de Maicao y había ya un contacto histórico entre el árabe y el español cuya convergencia estructural se evidencia en las nuevas formas del habla usadas por la comunidad árabe de Maicao en la actualidad.

---

[4] En la actualidad hay un promedio de diez palestinos y no hay sirios.

[5] Lorica es un pueblo ubicado en el valle del río Sinú, al occidente de la costa atlántica colombiana. En 1917 el enviado británico a Colombia, Robert Cunninghame Graham, afirmó: "nada más común que oír hablar árabe en esa región", *Cartagena and the Banks of the Sinu,* Londres, 1920, páginas 7, 195, 222 y 241, citado por Kabchi, Raymundo (1997). *El mundo árabe y América Latina.* Ediciones UNESCO, Madrid, página 258.

[6] ALEC: *Atlas lingüístico y etnográfico de Colombia.* 1981-1983 Instituto Caro y Cuervo.

1.1. La migración a Colombia

Entre las causas que generaron la emigración estuvo el conflicto creciente que desde 1841 comenzó a darse entre los cristianos maronitas y los drusos en el Monte Líbano. El gobierno otomano, que dominó ininterrumpidamente desde el siglo XVI y hasta el final de la primera guerra mundial a Siria, Palestina y Líbano, ejerció una política que agudizó el conflicto al instaurar un régimen de administración directa y establecer dos distritos en la montaña libanesa: uno maronita y otro druso "el conflicto estalló en 1860 cuando los drusos atacaron 360 pueblos cristianos entre los que figuran Ain Barde, Ain Saade, Brumana, Marshaya, Hadeth-Beirut, Baabda, Beit Meri, Hasbaya, Raschaya, Zahle y Deir el Kamar extendiéndose hasta Damasco, lo que obligó a que 120.000 personas fueran obligadas a desplazarse, el conflicto dejó 16.000 cristianos maronitas muertos, de los cuales 11.000 murieron en el Líbano y 5.000 en Siria" (Viloria, 2004:8). Añadido a esto, la opresión otomana se intensificaba, trayendo como resultado que Francia hiciera presencia militar en la zona, y con la excusa de proteger a los cristianos maronitas, se conformó una comisión con los gobiernos de Inglaterra, Rusia, Prusia, Italia y Austria que devino en el *reglamento orgánico* que determinó el establecimiento en la montaña libanesa de un *mutasarrifato* autónomo que dependía de Estambul pero era administrado por un cristiano no libanés. Paralelamente, el gobierno de Estambul comenzaba el reclutamiento militar pues preveía un conflicto a gran escala; este servicio fue obligatorio a partir de 1908: "en esa época, cuando un joven era reclutado, sus parientes lloraban por él como si muriera. El servicio no tenía límite de tiempo y además era cruel" (Viloria, 2004:9).

Los turcos perdieron la primera gran guerra con los países aliados, y el Imperio de la Sublime Puerta se desintegró. A partir de 1918 Siria y Líbano fueron protectorados de Francia y Palestina quedó bajo el poder británico. Siria y Líbano recobraron su independencia en 1943 y el territorio Palestino, según resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas en 1947, se dividió para conformar dos estados, uno árabe (Palestina) y otro judío (Israel).

Las características geográficas del territorio libanés posibilitaban por un lado, la actividad portuaria y comercial a la vez que facilitaban el proceso de emigración en los barcos; por el otro, "el Monte Líbano, zona agrícola y pobre, estaba para 1830 y 1840 saturado demográficamente, tenía dos millones de habitantes y una densidad promedio de 250 personas por kilómetro cuadrado" (Viloria, 2004:10).

Estas condiciones indican que la migración de sirios, palestinos y libaneses tuvo causas políticas, religiosas y económicas teniendo presente que por las dos primeras hubo un desplazamiento forzoso. Si bien los inmigrantes otomanos eran en su mayoría cristianos o católicos ortodoxos "hay evidencia que indica que la proporción de musulmanes fue sustancial, probablemente el 15% o 20% del total" (Karpat, 1985:183). Aunque el numero de emigrantes es difícil de calcular "los inmigrantes otomanos a las Américas, en el periodo que comprende de 1860 a 1914, puede ser de 1,200,000. De estos, aproximadamente 600,000 eran de Siria y Monte Líbano y eran hablantes de árabe; cerca de 150,000 eran musulmanes de todas las áreas" (Karpat, 1985:185). La emigración en el Monte Líbano llegó al punto de ser declarada ilegal por las autoridades de la época y "el método adoptado para prevenirla fue la negación del pasaporte" (Karpat, 1985:187): pero esta medida estimuló que la salida ilegal se convirtiera en un lucrativo negocio para los transportadores; de otro lado, el deseo de viajar hacia que algunos inmigrantes "vendieran casi todas sus pertenencias para pagar el pasaje" (Karpat, 1985:178).

Los jóvenes inmigrantes sirios, palestinos y libaneses veían en la emigración la posibilidad de escapar de la pobreza y la violencia; se aventuraron al mar en busca del bienestar y arribaron a Estados Unidos en 1855, a Australia en 1867, a Brasil en 1871, a Argentina en 1872, a México en 1878, a Cuba en 1877 y a Colombia en la década de 1880. Colombia no se encontraba entre los destinos predilectos por los inmigrantes; algunos eran devueltos de los Estados Unidos por no reunir los documentos necesarios, razón por la cual muchos decidían bajarse en Colombia, otros por el contrario, creyendo que habían llegado a Estados Unidos o Canadá, desembarcaban en la costa caribe colombiana. Los puntos de entrada fueron el Puerto de Barranquilla y su vecino Puerto Colombia aunque algunos ingresaron por Cartagena y Santa Marta "los primeros libaneses provenían de Zahle, Akkar, Tripoli, Baalul, Jatún y Tannurine; los sirios venían de Damasco y Aleppo mientras que los palestinos provenían de Belén y Betyala" (Viloria, 2004:19).

La década de 1880 se constituye como la fecha de la primera oleada de inmigrantes árabes a varios países de América, aunque la primera referencia que se tiene de la presencia de árabes en Colombia data de 1818 y es como sigue: "en abril de 1818 vino un turco natural de Jerusalén, llamado Miguel Talamás, cristiano, posó en San Francisco. Decía que venía en pos de un hermano que le había traído $6.000 pero el virrey lo detuvo porque sospechaba ser espía, pero después se le dio pasaporte y se fue" (Caballero, 1946:261 [1820]).

Los inmigrantes se instalaron en poblaciones costeras del Caribe colombiano como Lorica, Cereté, Ciénaga de Oro, Montería, Cartagena, Barranquilla y Santa Marta, porque la cercanía al mar aseguraba la compra de mercancías y facilitaba los eventuales regresos al Líbano. De todas estas ciudades Barranquilla era la que en ese momento ofrecía el mayor atractivo para establecerse por su carácter cosmopolita y rápido crecimiento económico, no solo para los inmigrantes árabes sino también para los inmigrantes judíos quienes arribaron al país y conformaron una sólida comunidad en esta ciudad costera caribeña famosa por su puerto (ver Fawcett & Posada (1998)). Tal era el carácter multicultural que se respiraba en esta ciudad que los emigrados árabes "donaron a Barranquilla una estatua de la libertad que sería levantada en un parque" (Kabchi, 1997:262). Los árabes recién llegados traían consigo el conocimiento ancestral del comercio, el deseo de hacer fortuna y una correa, con dos compartimentos, en la que guardaban monedas de oro para comenzar a trabajar. Una vez instalados fueron llamados 'turcos', nombre con el que aún los habitantes de la costa caribe colombiana distinguen a los sirios, palestinos y libaneses. Los llamaron así debido a que en su pasaporte llevaban el nombre del Imperio Otomano o Turco.

Para la historiadora colombiana de ascendencia libanesa Gladys Behaine (1980), la migración árabe se puede dividir en tres etapas, aunque debe considerarse que el fenómeno migratorio es constante a lo largo del siglo XX y en su breve exposición la autora no menciona la comunidad de Maicao, Guajira. Los iniciadores de la primera oleada migratoria (1880-1918), y primeros en desembarcar de los buques de la Compagnie Générale Transatlantique Française, fueron "los cristianos maronitas Assad Behaine (1885) y Moises Jattim (1890); este último se estableció en Lorica. Les siguieron miembros de las familias Baruqui, Fayad, Barbur, Helo, Turbay, Resk, Mor, Matú, Fadul, Spat, Dao, Mebarak, Guerra y Ayubb" (Behaine, 1980:146). Los inmigrantes se dedicaron a la venta de mercancías textiles puerta a puerta, abrieron casas comerciales e incursionaron en la ganadería "para 1897 el libanés Checry S. Fayad era considerado uno de los ganaderos más importantes del Departamento de Bolívar" (Viloria, 2004:39).

La primera década del siglo XX representó para los inmigrantes la consolidación de su trabajo en la nueva tierra y su consecuente inserción en la sociedad colombiana; para tal efecto solían cambiarse el nombre por uno que fuese de uso corriente en el país y dejaban el apellido: “el primer libanés en nacionalizarse colombiano fue Alejandro F. Malouf, el 25 de octubre de 1907, según registro del Departamento de Bolívar” (Kabchi, 1997:259). En esta década (1903) nació Gabriel Turbay Abinader “hijo de maronitas humildes que se instalaron en la ciudad de Bucaramanga, fue candidato a la presidencia de la republica, la cual perdió frente a los conservadores en 1946” (Kabchi, 1997:260): este hecho precede a 1978, cuando los colombianos eligen el primer presidente de origen libanés, Julio César Turbay Ayala.

El instinto y pragmatismo para el negocio, así como las prácticas austeras, hicieron que los recién llegados consolidaran rápidamente capitales considerables; esto posibilitó la llegada de los familiares y los amigos que vieron en la aventura del viaje una salida a la opresión económica y religiosa que padecían en el Líbano. De esta manera se establece la conexión que genera la segunda y tercera oleada migratoria.

La segunda fase de la migración (1918-1940) se da en el periodo comprendido entre las dos guerras mundiales, siendo la década de 1930 la que reporta mayor dinámica. Estos inmigrantes ya tenían una idea clara del sitio al que llegaban y fueron más aventurados pues se internaron en el país por el río Magdalena hasta llegar a poblaciones como Bucaramanga, La Dorada, Bogotá, Ibagué y Girardot. En el centro de Bogotá abrieron casas de comercio textil desde la calle octava hasta la calle catorce; son memorables para los bogotanos algunos almacenes como ‘El baratillo’ de Elías Nader, ‘Macías Hermanos’, ‘Pequeño París’ de Antonio Moanak, entre otros (Behaine, 1980:148). Paralelamente, en las costas caribe y pacifica, algunos inmigrantes, como los hermanos sirios Meluk, comenzaban a incursionar en la explotación de oro y platino, así como en la siembra de caucho; este último negocio lo venía practicando el sirio Salomón Abouchaar, en el Atrato colombiano, desde 1899 junto con cultivos de cacao; otros consolidaban sus negocios en ganadería “en Cereté el 14% de los ganaderos eran siro-libaneses y sus propiedades representaban el 64% del total de hectáreas destinadas a esta actividad; el total de inmigrantes siro-libaneses dedicados a la ganadería en 1959 era de 96 y lo hacían sobre 67.913 hectáreas de su propiedad” (Viloria, 2004:38-39).

El tercer periodo migratorio (1960-1990) lo protagonizan familiares y amigos de las personas asentadas en el país, llegan en barco o en avión, se dispersan por todo el Caribe colombiano y en menor grado al interior del país. Esta oleada migratoria es la que comienza a configurar la comunidad árabe de Maicao-Guajira.

El pequeño poblado de Maicao tenía una posición estratégica, estaba cerca de la frontera con Venezuela y constituía un corredor por el cual los indígenas wayuu[7] practicaban una de sus tradiciones ancestrales: el comercio. Para esta comunidad indígena no han existido las fronteras, como tampoco el término ‘contrabando’; van y vienen de Colombia a Venezuela trayendo y llevando toda clase de productos, en especial víveres y gasolina. Los wayuu se asientan en toda la Península de la Guajira y

[7] Los primeros estudios sobre esta lengua aborigen son los realizados por Mansen, Richard (1967), “Guajiro phonemes”, en Viola G. Waterhouse (ed.), *Phonemic systems of Colombian languages* p. 49-59. Summer Institute of Linguistics of the University of Oklahoma. Éste y otros estudios sobre las lenguas indígenas de Colombia fueron realizados por este Instituto estadounidense bajo un modelo ‘tagménico’ que también incluía un fuerte componente ideológico cristiano-protestante que se esparció en las comunidades indígenas.

el Noroccidente venezolano; son también el pueblo indígena más numeroso y organizado de Colombia.

La tradición y celo comercial de los wayuu favorecieron la relación con los inmigrantes quienes vieron en este naciente pueblo un terreno abonado para desarrollar la actividad comercial a gran escala y construir lo que se llamó en la década de los ochenta y noventa 'la vitrina comercial de América'.

1.2. La llegada a Maicao

Maicao, en lengua indígena wayuu /maiko-u/, significa 'maizal' o 'tierra del maíz'. Fue fundado el 27 de Junio de 1927 por el coronel Rodolfo Morales y Tomás Curvelo Iguarán, quienes pertenecían al destacamento del Resguardo de Rentas del Magdalena[8]. Está ubicado en la Península de la Guajira colombiana a una altitud de 52 metros sobre el nivel del mar con una temperatura promedio de 29°C justo donde termina la cordillera de los Andes, en los montes de Oca, lugar en donde comienza el desierto de la Guajira.

En la década de 1920 comenzaron a llegar los primeros colonos; entre éstos estaban José Domingo Boscán[9] y Manuel López; se asentaron en el sitio por su fertilidad y por ser un punto estratégico del corredor comercial que comunicaba a la capital de la Guajira, Rioacha, con Maracaibo, la ciudad venezolana más próxima. Con molinos de viento hicieron brotar agua de un pozo al que llamaron 'Maicaito'. Era un lugar por el que los viajeros tenían que cruzar y en el que los wayuu y los primeros colonos comerciaban con víveres y productos textiles. En 1936 el presidente López Pumarejo decreta que la Guajira pase a ser un puerto libre con la intención de fomentar el desarrollo económico en la región, aprovechando que sus costas configuran puertos naturales que facilitan el desembarco de mercaderías que tendrían como destino final el interior del país y Venezuela. El sacerdote capuchino José Agustín MacKenzie[10], en un recorrido misionero por la península de la Guajira en 1940, afirmó al cruzar por Maicao: "es una próspera población de 500 habitantes, la mayoría civilizados". Para ese entonces Maicao no tenía luz ni acueducto.

A finales de 1940 se inicia la inmigración de palestinos, sirios y libaneses a Maicao, la cual tendrá un flujo constante durante la segunda mitad del siglo XX y comienzos del XXI. En la década de 1950 hacen su arribo las familias Abuchaibe, Hanni, Amastha, Segebre, Awad, Nader y Malof, entre otras; se trasladaron de diferentes regiones del Caribe colombiano especialmente de Barranquilla, Ciénaga de Oro y Santa Marta, se dedicaron a comerciar con productos textiles, víveres y cacharros[11] en general, "para ese tiempo no había luz ni agua, se usaban las lámparas de querosene, el agua la sacaban de los pozos y las calles eran de pura tierra"[12]. Estos primeros mercaderes árabes sentarían las bases del cuadro lingüístico, social y arquitectónico que presenta el centro de Maicao en la actualidad.

---

[8] Fuente: Alcaldía Municipal de Maicao, Secretaría de Gobierno.

[9] Boscán, además de ser el apellido de este primer colono, es el nombre de un populoso barrio en Maicao. En este barrio hay un parque con canchas recreativas y numerosos locales comerciales dedicados a la venta de comida, entre ella la árabe.

[10] Las notas de viaje del sacerdote capuchino están en el libro titulado *Así es la Guajira* (1953).

[11] El termino 'cacharros' designa aparatos eléctricos o mecánicos como planchas, radios, televisores, etc.

[12] Hassan Homa, miembro de la comunidad libanesa de Maicao g1. Entrevista enero de 2006.

En la década de 1950 llegan, huyendo de la guerra "los polacos Samuel Karpenkoop, quién se instaló con un deposito para la compra de queso y maíz, Benjamín Wanik quién compraba cueros, y los hermanos Ciwulkewis y Carlos Schmucker con su flota de camiones para el transporte de mercancías llamada 'como Dios no hay nadie'" (Burgos, 1998:30). En 1958 el tesorero municipal de Maicao, Luís Marciano Valdeblanquéz, elabora un informe para el alcalde José Orozco:

> "hay 66 almacenes, 5 barberías, 4 gasolineras, 22 cantinas, 3 carpinterías, 5 cigarrerías, 8 colmenas[13], 4 depósitos, 3 farmacias, 2 venta de materiales de construcción, 6 fritangas, 1 fotografía, 25 hoteles, 3 joyerías, 7 talleres de mecánica, 1 mueblería, 2 ganaderías, una piladora, 64 pulperias, 9 refresquerías, 27 tiendas y una venta de verduras. En total existen 270 establecimientos comerciales y solo 63 se encuentran a paz y salvo con los impuestos municipales" (Burgos, 1998:39).

Un año después, es decir en 1959, los árabes representaban el 20% del total de la población según indica el censo realizado por la alcaldía:

> "indígenas 3.000 y civilizados 6.000, distribuidos así: 600 turcos (árabes), 1.000 rioacheros, 1.000 provincianos, 200 antioqueños, 100 santandereanos, otras nacionalidades 3.000[14], otros países 100. De la relación turco-árabes y otros países un 25% no tienen cedula de ciudadanía colombiana" (Burgos, 1998:43).

La década de los cincuenta fue comercial y económicamente activa para el naciente pueblo y como se puede observar los inmigrantes árabes tuvieron una importante participación en la construcción de esta base económica característica de Maicao.

Si bien la actividad económica de los árabes en Maicao es el comercio, los avisos publicitarios de sus almacenes no presentan signos o grafemas en lengua árabe pero es usual ver que dentro de estos locales hay cuadros con suras del Corán o signos decorativos alusivos al islam o al Líbano y a toda la riqueza de su historia y cultura.

En aras a ofrecer una contextualización más amplia de lo referido cito como ejemplo de la dinámica migratoria y comercial de los árabes en Maicao un fragmento de la entrevista realizada a un miembro de la comunidad[15]:

> "mi padre me cuenta que mi abuelo, cuando él tenia como siete años, él era el mayor de la casa, y mi abuelo lo dejó porque los otomanos se lo querían llevar a prestar servicio, a mi abuelo, mi abuelo se escapó, salió de Palestina en un barco hacía acá..."

> "mi abuelo llegó aquí en el año 1896, a Colombia, se fue en el año 1912, tengo entendido que llegó ahí a Ciénaga, creo que era, o Barranquilla en esa época, llegaron en barcos que iban pa' Canadá y se bajaron fue aquí, pensando que esto era Canadá, mi abuelo duró aquí como diez años, quince años y se fue pa'l Líbano, ya tenía hijos, se casó allá, regresó en el veintiocho a Ciénaga de Oro y en el treinta trajo a mi papá. Mi papá llego aquí en el año 1934, creo que era, con mi mamá, a Ciénaga de Oro, hasta el año cincuenta y

---

[13] El termino 'colmena' designa a pequeñas casetas de lata ubicadas en las calles y en las que se venden productos manufacturados, en especial textiles, ropa y calzado en general, pero también todo tipo de productos de consumo básico como víveres o alimentos.

[14] El comisionado al referirse a otras nacionalidades seguramente trataba de dar cuenta de la población flotante de Maicao, que muy seguramente era de diversas nacionalidades.

[15] Yassin Hassan miembro de la comunidad libanesa de Maicao g1. Entrevista julio de 2006.

> ocho se vinieron a Santa Marta a trabajar en el comercio, antes se dedicaban al banano cuando existía aquí en Ciénaga una compañía bananera gringa[16], ellos separaban el guineo y le vendían el guineo a ellos... mi abuelo cuando llego aquí, él en el pueblo trabaja con lo que eran herraduras y lo que es una piedra inmensa que amasaba el trigo en dos burros, en dos mulas cargaban esas piedras grandes para rayar el trigo, y aprendió a hacer cosas de hierro, hebillas y esas cosas y a cultivar la tierra en Ciénaga, a vender guineo a la compañía esa bananera. Aquí a Maicao llegó mi tío en el año 1960 o 1959, el hermano de mi papá, cuando ya se vinieron de Ciénaga y abrieron un almacén en Santa Marta que se llamaba 'almacén el primo', comprábamos mercancías de Coltejer[17], yo según me acuerdo era una compañía Coltejer que le compraban mucho y aquí se vinieron con Leonisa[18] en los años sesenta, a Maicao, traían de Medellín de Barranquilla, Leonisa, lo que eran sábanas, toallas, y vino aquí en el año 1960 un tío mío que se llamaba el tío Ahmed Yassin, Ahmed Yasssin que lo conocíamos como el viejo Yassin aquí en Maicao, y el murió de 97 años en Santa Marta, ya viejito... aquí llegaron más que todo los viejos, y empezamos a vender a los venezolanos en cantidades y llegaban aquí de Aruba, Curazao… yo me acuerdo en el 77 cuando yo vine acá, yo vi ecuatorianos en cantidades y negros de ahí de las islas, venían en chalupas, en lanchas a comprar mercancía aquí..."

Maicao se convirtió paulatinamente en un centro comercial que distribuía mercancías de todo tipo hacia Venezuela, el interior del país y zonas costeras aledañas a la Península de la Guajira. Desde un comienzo los inmigrantes se agruparon en el centro de Maicao, en donde el palestino José Abuchaibe levantó el edificio más alto que hay actualmente, el Hotel Don Juan, también construyó el primer complejo de vivienda horizontal, ubicado en la calle 11 con carrera 10.

Maicao recibió en las décadas posteriores a 1950 oleadas de inmigrantes árabes provenientes en su mayoría del Líbano y algunos de Palestina; la mayor dinámica se registra en las décadas del 70 y 80 periodos en que hacen su arribo los primeros libaneses musulmanes que huían del conflicto creciente con Israel; éstos dan fuerza a los ya asentados, y entre todos inauguran la primera mezquita en 1982, el colegio colombo-árabe en 1987, construyen el barrio Líbano, casas, almacenes, bodegas y en 1997 inauguran la mezquita Omar Ibn al-Khattab una de las más grandes de Suramérica. La mezquita se ha convertido en uno de los atractivos turísticos más importantes de Maicao y es visitada por miles de turistas que vienen de Venezuela y del interior de Colombia en época de vacaciones y que pasan por Maicao camino al Cabo de la Vela o la Alta Guajira y se detienen a comprar artículos para el viaje.

Al barrio Líbano lo componen cinco manzanas, está ubicado en el borde nororiental del centro de Maicao; está constituido en su mayoría por edificaciones horizontales y es el lugar en donde se ubica la imponente mezquita así como el colegio colombo-árabe Dar el-Arkam. El barrio fue pavimentado por la comunidad y tiene servicio completo de agua, alcantarillado y luz.

La comunidad libanesa se fortaleció en Maicao a causa de las redes migratorias que estableció particularmente con el pueblo de Baalul, en el valle de la Beqaa, lu-

---

[16] Se trata de la compañía estadounidense United Fruit Company, conocida en la costa caribe como la *Yunai*.

[17] Coltejer es una fábrica de telas y confecciones colombiana.

[18] Leonisa es una marca de ropa femenina tradicional en Colombia.

gar de procedencia de un representativo porcentaje de la comunidad actual. Hay un vínculo social histórico entre la comunidad de Maicao y el pueblo de Baalul en el Líbano que define a la comunidad como transnacional:

> "…el 98% de ese pueblo es de aquí de Colombia, aunque uste' no lo crea pa' que uste' sepa que todas las tierras de Baalul que están allá es propiedad de colombianos, colombianos que viven allá, allá hay 327 casas tengo entendido y son 315 casas propiedades de colombianos que padres e hijos nacieron aquí en Colombia… cuando invadieron los israelitas el Líbano y nos maltrataron e insultaron no tuvimos el apoyo de la embajada de Colombia en el Líbano… pa' que uste' vea allá hay una casa de unos canadiense', en el pueblo, allá llegó el ejercito canadiense y puso sello de seguridad en la casa del canadiense, y a las propiedades del canadiense y ningún judío podía tocar esa puerta, pa' que tú vea' lo que uno le duele, lo que uno siente… sabe lo que hice yo cuando me fui en el 85 a pasar mi luna de miel allá, y estaban los israelitas como a una hora de distancia y nos tiraban bombas y todo, yo puse una bandera de Colombia en mi casa, una bandera de Colombia y todavía está enganchada ahí y ahí la tengo todavía, en la casa de mis padres, imagínate tú, mi padre vino aquí todos sus siete hijos son colombianos, sus nietos son colombianos, los hijos de los nietos son colombianos"[19].

Para la década de 1990 y comienzos del 2000 se calcula que en Maicao había aproximadamente 7.000 personas de habla árabe, la mayoría libaneses, algunas fuentes citan 8.000 personas[20]. Está claro que el sector de la economía al que los inmigrantes accedían desde un comienzo era secundario, muy pocos o quizá ninguno se insertó directamente en el sector primario; incluso en la actualidad se puede ver la practica informal de la economía por libaneses recién llegados, pues el flujo migratorio aunque ha bajado ostensiblemente, continúa.

Por lo general el lugar donde se abría un almacén servia a la vez de bodega y vivienda, es una arquitectura funcional para el comercio, se trata de edificios de tres a seis pisos. En el primer nivel funciona el almacén, el segundo nivel tiene una o dos entradas pequeñas para la descarga de mercancía que viene en grandes camiones de algún puerto natural de la costa Guajira, y el tercer piso y superiores se destinan a la vivienda. Estas construcciones son propias de los inmigrantes árabes y están en todo el centro de Maicao en donde, además, hoy es posible encontrar tiendas que venden únicamente víveres y artículos de origen árabe, desde las escobas hasta los frijoles pasando por el café, el queso picón, el aceite, el tabaco, el maní y las velas. Hay varios restaurantes en los que es posible comer cualquier plato árabe, en especial comida libanesa.

La *shawarma* se vende informalmente en las esquinas y el famoso 'pan árabe' es de uso diario en todo Maicao, incluso es hecho por colombianos pues su consumo es imprescindible.

Diariamente se escucha el *adan* en lengua árabe, desde el minarete de la mezquita, cuatro veces; la música árabe se vende en los carros ambulantes que circulan por las calles del centro de Maicao, siempre a donde se mire habrá alguien hablando árabe y siempre hay noticias en lengua árabe porque la comunidad cuenta con recepción satelital de canales de televisión árabes.

---

[19] Yassin Hassan g1. Entrevista julio de 2006.

[20] Estas cifras son manejadas en artículos o textos periodísticos de interés cultural.

2. Características sociales de la comunidad

2.1. Demografía

Actualmente el municipio de Maicao tiene una población total de 134.842 habitantes de los cuales 126.249 se asientan en la zona urbana y 8.593 en zona rural con un total de 19.031 viviendas[21]. Es difícil establecer con exactitud la demografía de la comunidad libanesa de Maicao ya que hay una población flotante que oscila entre 600 y 2.000 personas las cuales van y vuelven dependiendo del estado del comercio. Algunos de ellos circulan por la costa caribe colombiana, Panamá, Venezuela, San Andrés y la Isla Margarita.

Maicao tiene en la actualidad aproximadamente 2.500 personas libanesas, descendientes de libaneses, sirios y palestinos asentadas histórica y permanentemente en Maicao. La cifra es resultado del cálculo entre el número de estudiantes del colegio colombo-árabe, que es de 439, el número de almacenes registrados ante la Cámara de Comercio pertenecientes a árabes, que es de 510, el número de personas con nombre árabe registradas en el directorio telefónico de Maicao, que es de 520 (en un 98% es el nombre del hombre cabeza de hogar el que figura), el resultado del ítem en la encuesta sociolingüística asociada al número de personas que conviven en el núcleo familiar, que da como resultado un promedio de 4, y finalmente datos ofrecidos por el presidente de la Asociación Benéfica Islámica.

Por lo mencionado, el cálculo realizado es muy acertado porque al momento de la investigación la población árabe flotante era casi nula, puesto que el comercio en Maicao atraviesa por un momento muy difícil. Es decir, que la comunidad libanesa representa actualmente el 1.5% del total de la población de Maicao-Guajira.

Durante el trabajo de campo en julio de 2006 estalló el conflicto entre Líbano e Israel, esto generó un retorno de personas que estaban allá y algunos casos de desplazamiento de familias, que fueron bien acogidas por la Asociación Benéfica, el aumento de la población en este caso fue del 2%.

Los lugares de procedencia de los adultos y de los padres de las personas que nacieron en Maicao, Barranquilla o Santa Marta, y que en la actualidad conforman la comunidad árabe de Maicao, son: Marun, Karaon, Baalul, Jnub, Yarun, Rashaya, Kemet, Zahle y Beirut. Hay que señalar que el mayor porcentaje de los miembros proviene del valle de la Beqaa, específicamente de Baalul.

2.2. Economía

El mercado de trabajo que ofrecía Colombia como país de acogida a los recién llegados era secundario porque todos o la gran mayoría no estaban calificados para ingresar en el sector primario de la economía, razón por la cual la venta de mercancías a crédito puerta a puerta fue el primer recurso que tuvieron los primeros inmigrantes para satisfacer sus necesidades primarias. Posteriormente, con la consolidación de Maicao como fortín comercial fronterizo, la inserción en el sistema de mercado de trabajo comercial se daba por las consolidadas redes migratorias que posibilitaban el acceso por razones de origen aunque en la actualidad pueden ser ideológicas. El trabajo en el comercio era, y continúa siendo en la actualidad, la primera posibilidad de inserción en el mercado laboral, pues permite obtener una plusvalía de manera inmediata al intercambiar mercancías que tienen un valor de uso para los compradores.

---

[21] Fuente: Secretaría de Gobierno Maicao, Guajira.

El comercio de Maicao se convirtió paulatinamente en un medio de producción económica que los inmigrantes organizaron y consolidaron: en esta medida es un sector productivo que está muy organizado por la comunidad.

Teniendo presente que la comunidad está insertada desde sus orígenes en un modo de producción capitalista y que las relaciones sociales estaban y están mediadas por la compra y venta de productos manufacturados, las relaciones de distribución y producción comercial constituyen su base económica.

En la tabla 1 se observa como el 93,3% de los adultos encuestados tienen como actividad económica el comercio de mercancías manufacturadas:

Tabla 1. Profesión grupo g1

comerciante	otra
93,3	6,7

La distribución de mercancías con el objeto de obtener una plusvalía inmediata por su valor de cambio ha sido regular desde que los primeros árabes se asentaron en Maicao de modo que la evolución histórica de la comunidad está intrínsecamente ligada a este modo de producción económica. La economía de Maicao gira entorno al comercio en un 90%, el resto se lo distribuyen el sector de servicios y un reducido sector de industria manufacturera. En la actualidad hay un total de 1.300 almacenes registrados en la Cámara de Comercio[22], pero la mayor parte de locales comerciales no están registrados por lo que el número total de establecimientos comerciales podría duplicarse fácilmente y ser aproximadamente de 2.500, mientras que las colmenas o puestos de venta informal que se dedican exclusivamente a la venta de productos manufacturados suman un total de setecientos once (711), teniendo presente que ante la alcaldía municipal: “hay registrados siete mil novecientos sesenta y cinco (7.965) puestos” (Issa, 2003:79).

El hecho de que no todos los almacenes y las colmenas estén registrados se debe a que los comerciantes en Maicao tienen por costumbre no dar cuenta de sus transacciones ya que siempre fue un lugar de compra y venta libre de mercancías. El 20 de octubre de 1992 se trató de legalizar el comercio en Maicao por primera vez mediante la creación del decreto 1706 que establecía la Zona de Régimen Especial Aduanero de Maicao, Uribia y Manaure (ZEA); el caso omiso de los comerciantes por el decreto motivó la creación de la ley 488 del 24 de diciembre de 1998 o Reforma Tributaria, con la que se implementó la factura de nacionalización, esto implicó el pago de impuestos a la DIAN[23] y la consecuente alza en los precios de la mercancía.

El total de establecimientos registrados en la Cámara de Comercio pertenecientes a árabes o libaneses es de 550, lo que significa que el 1.5% de la población de Maicao controla el 45% de los locales comerciales. Las relaciones de producción de los árabes están ancladas en la actividad económica del comercio, aunque hay algunos abogados, médicos, odontólogos y economistas todos hijos de los primeros inmigrantes que tuvieron la posibilidad de estudiar en Colombia.

---

[22] Fuente: Cámara de Comercio Seccional Maicao. Director: Chady Saab Salame. Entrevista enero y julio de 2006.

[23] Departamento de Impuestos y Aduanas Nacionales.

Los comerciantes libaneses se identifican con la venta de confección textil, lencería, electrodomésticos, cacharrería, zapatillas, chanclas, perfumes, víveres y alimentos. En algunos casos, dependiendo del pueblo de origen, se agrupan en la línea de productos que venden:

> "la gente de Kemet es normal que vendan chanclas, que pasa, que todo el que venga de Kemet ellos van a tratar de abastecerlo de orientarlo por esa línea… Así lo mismo los de Baalul se dedican a lo que es cacharros y electrodomésticos y los de Karaon se dedican a todo lo que es, bueno, en ese entonces, ropa, confecciones textiles. Eso lo determinó la llegada de los primeros de ellos, entonces ellos se encarrilaron con los paisanos de su mismo pueblo"[24].

La comunidad de paisas[25] se dedica al comercio de licores y víveres, el pueblo wayuu se dedica al transporte de mercancías[26], el contrabando de gasolina y víveres.

Desde un comienzo en Maicao el contrabando era una actividad que se practicaba cotidianamente sin temor: en la actualidad el estado colombiano ha implementado medidas para frenarlo pero ha sido infructuoso, sin embargo, el impuesto que se cobra a las mercancías que entran por el puerto de Bahía Portete recaudó 12 millones de dólares desde agosto de 2001 hasta julio 30 de 2003[27].

Es importante señalar que Maicao atraviesa actualmente por un duro momento comercial: los impuestos creados por la DIAN y la caída del bolívar venezolano frente al peso colombiano han hecho que las ventas disminuyan sustancialmente. Antes un bolívar costaba tres pesos colombianos, los compradores venezolanos ya prefieren comprar en Venezuela porque las mercancías en algunos casos tienen precios más bajos allá. El comercio en Maicao se ha reducido entre un 40% y un 50% a causa de las nuevas políticas económicas implantadas por el gobierno central para esta zona desde comienzos del 2003, por lo que ha habido un desplazamiento de libaneses hacia el interior del país, Venezuela, Panamá y la Isla Margarita.

Otro de los motivos que generaron la partida de muchos 'turcos' fue el secuestro extorsivo que afectó a la comunidad a finales de la década de 1990 y comienzos del 2000: "se llegaron a pagar rescates de hasta medio millón de dólares", afirma Naya el-Nezer[28].

Hoy, al caminar por las calles del centro, se ven numerosos establecimientos comerciales cerrados, tanto de árabes como de criollos. El comercio en Maicao ha decaído sustancialmente como consecuencia de los nuevos impuestos y del aumento del contrabando técnico que ya supera al tradicional: este tipo de contrabando va directamente al interior del país entra por las aduanas amparado por pedimentos de importación 'legales' pero con información falsa para evadir el pago de impuestos.

---

[24] Pedro Delgado Moscarella. Entrevista enero de 2006. El profesor Delgado es colombiano, nacido en Santa Marta, cursó y finalizó estudios religiosos islámicos en la Universidad de Medina, en Arabia Saudita: ahora es el encargado de la clase de religión en el colegio colombo-árabe.

[25] Los paisas son oriundos de los departamentos de Antioquia y Caldas en Colombia: su fuerte vocación por el comercio los ha hecho conocidos nacional e internacionalmente.

[26] La comunidad indígena wayuu tiene alrededor de 50 barcos para transporte de mercancía marítima, generando empleo a cerca de 500 indígenas.

[27] Fuente: Secretaria de Gobierno de Maicao.

[28] Naya el-Nezer, auxiliar contable del colegio colombo-árabe y miembro de la comunidad. Entrevista julio de 2006.

2.3. Educación

La institución educativa de la comunidad árabe es el colegio colombo-árabe Dar el-Arkam: fue fundado en 1987 y en él se imparten cursos de preescolar, primaria y bachillerato. Se ubica detrás de la mezquita y está conectado a la misma por un amplio corredor en el que en una de sus paredes tiene colgado un inmenso mapa del Líbano. El colegio finalizó el año 2006 con 439 estudiantes, de los cuales 40 son colombianos, el 87% de los hijos de inmigrantes han nacido en Santa Marta o Barranquilla: actualmente los niños nacen en Maicao porque se ha construido un hospital y las personas ya no requieren desplazarse para tener sus hijos en ciudades cercanas. De esta población un 2% corresponde a hijos de familias que recién han llegado del Líbano, lo que indica que en la actualidad hay un flujo migratorio reducido.

La lengua oficial de la institución educativa es el español. Hay dos materias asociadas a la enseñanza de la lengua árabe: una es la clase de religión, en la cual los estudiantes aprenden por un lado aspectos relativos a la historia del islam y de Oriente y por el otro a leer, recitar y memorizar el Corán. Las clases de religión cumplen a cabalidad con su objetivo principal ya que todos los niños entrevistados recitaron de memoria más de dos *suras* del Corán y en general tuvieron una actitud de respeto hacia la tradición y la práctica religiosa islámica evidenciando con esto que el comportamiento social está desde los primeros años de educación regulado por el repertorio ideológico del islam. La segunda materia es la de lengua árabe, vista desde el grado preescolar hasta el grado noveno del bachillerato (décimo y decimoprimero no la ven): en esta clase se enseñan aspectos referentes a la gramática del árabe moderno estándar y se práctica el dialecto regional estándar, que en este caso es el libanés; este curso es dictado por mujeres, madres de familia, que traen algún nivel de escolaridad del Líbano. Sin embargo esta clase no ha cumplido con su objetivo, pues un alto porcentaje de los estudiantes entrevistados nos manifestó haber perdido esta materia, hecho que fue comprobado por las mismas madres de familia.

El hecho de que el colegio no sea bilingüe y que el medio de instrucción sea el español parece ser un acuerdo generalizado en los miembros de la comunidad, sobre todo en las mujeres, quienes prefieren que sus hijos aprendan primero el español para que puedan desenvolverse plenamente en sus correspondientes materias y ser competitivos con los demás colegios del país:

> "soy madre de familia, tengo dos hijos aquí en el colegio y hablando con las demás madres de familia hay una frase que siempre la dicen: el árabe no me importa, el árabe lo aprenderán aquí en mi casa o cuando vayamos al Líbano, primero que se ocupen por las otras materias"[29].

Las otras materias que dicta el colegio son las que se ven usualmente en los colegios públicos y privados colombianos; el colegio ocupó el puesto número 100 en las pruebas del ICFES a nivel nacional en 2005 en calendario B. Sus estudiantes son muy destacados; cuatro de ellos ganaron, en 2005, el premio Andrés Bello en las áreas de biología, física, lenguas y matemáticas.

El colegio tiene numerosas actividades académicas en el año escolar, entre éstas se destaca el concurso de poesía Jalil Gibrán, del que aún no se ha publicado nada pero que ofrece incentivos en metálico que van de doscientos a cuatrocientos mil pesos colombianos para los estudiantes ganadores. El nivel académico del colegio es bastante bueno, y sus resultados lo son aún más si se tiene en cuenta que el nivel de

---

[29] Naya el-Nezer, Auxiliar Contable del Colegio colombo-árabe y miembro de la comunidad. Entrevista julio de 2006.

analfabetismo del departamento de la Guajira es del 12.7% en las cabeceras y del 10.5% en zonas rurales[30].

El hecho de que el colegio esté directamente conectado por un corredor a la mezquita, y prácticamente conforme un edificio de una manzana, revela que la enseñanza tiene una orientación islámica que se pone de manifiesto en los diferentes numerales expuestos en el 'Manual de Convivencia'[31].

En el apartado referente a la filosofía institucional dice: "la filosofía de la institución es el islam, definido este como sumisión a Dios y a todos sus preceptos y elementos que le sustentan" (MC, 2003:2). Dentro de los objetivos de la institución está el "promover en los estudiantes la interiorización y aplicación de los principios, criterios y actitudes islámicos como un estilo de vida en comunión con Dios" (MC, 2003:4). La reglamentación de los uniformes es estricta, sobre todo para las niñas "la jardinera deberá usarse 15 centímetros por debajo de la rodilla, con blusa blanca, medias blancas hasta la rodilla y zapatos negros con cordones" (MC, 2003:18).

La institución educativa de la comunidad se orienta y ancla en el islamismo moderno en la medida que comparte la idea de que "el islam provee una adecuada base ideológica para la vida pública" (Shepherd, 1987:311). Sin embargo, esta orientación encuentra su opuesto en el *secularismo* propio del hecho de estar en un país cuya orientación ideológica es diferente y al que la filosofía de la institución educativa contrapone, con un neo-tradicionalismo evidente, en el énfasis que hace a los modos de apropiación de la tecnología y de algunos comportamientos sociales a los que no se da un valor simbólico sino funcional por la anteposición de la tradición islámica.

No obstante, y como caso anecdótico, la regulación de las prácticas sociales ejercida por la ideología en ocasiones entra en choque con las ideas que en algún momento tienen las funcionarias y madres de familia:

> "ahorita mismo teníamos un curso vacacional, y en el curso vacacional decía danzas, muchos padres protestaron y no enviaron a sus hijos porque decían que eran danzas y nos tocó cambiar el término por expresión corporal, porque no les gustaba que fueran danzas [risas]"[32].

Cuando los estudiantes finalizan sus estudios de bachillerato en el colegio sus padres procuran enviarlos a la universidad y en muy pocos casos los inducen a que los reemplacen en el trabajo comercial del almacén (aunque esto sucede pues algunos jóvenes prefieren trabajar en el comercio) que por lo general es ocupado por algún pariente o amigo que viene del Líbano. Las universidades preferidas son: la de Barranquilla, algunos van a estudiar a Bogotá y posteriormente regresan y ejercen la actividad profesional cerca de sus familiares. El colegio ha posibilitado que los niños estudien y se desarrollen profesionalmente en la actividad que escojan; unos se inclinan por la economía y la medicina, aunque hay arquitectos, odontólogos y abogados.

En la tabla 2 se establece una comparación entre los grupos en la que se observa claramente que el 23% de g1 tiene como formación escolar únicamente el nivel de

---

[30]http://web.minambiente.gov.co/ecorre/medsocial9/desa.htm+analfabetismo+en+la+guajira

[31] Por razones de comodidad el *Manual de Convivencia* será citado como MC.

[32] Naya el-Nezer, auxiliar contable del colegio colombo-árabe y miembro de la comunidad. Entrevista julio de 2006.

primaria, esto se debe a que los adultos inmigrantes abandonaban sus estudios para viajar y dedicarse al trabajo comercial.

Tabla 2. Nivel de escolaridad de la comunidad árabe de Maicao

	g1	g2	g3
primaria	23,1	100,0	100,0
secundaria	46,2	50,0	75,0
universitaria	30,8	25,0	25,0
otra	0,0	12,5	0,0

Se observa como g2 ha completado totalmente el nivel de primaria y ha alcanzado en un 25% el nivel de escolaridad universitario y un 12,5% ha cursado estudios técnicos.

El nivel de escolaridad de g3 es el más regular e importante de los tres grupos en la medida que todos pueden completar satisfactoriamente la primaria y el bachillerato y el 25,0% cursan en la actualidad estudios universitarios.

2.4. Ideología

El concepto de ideología es definido como la "ciencia que trata sobre los principios generales de formación de ideas y bases del conocimiento humano" (Zorin & Monnier, 2001:58-60), en la actualidad tiene alrededor de dieciséis acepciones.

En esta medida la ideología es entendida como el proceso de producción de significados, signos y valores en la vida social. Está constituida por la red de signos que tienen la función social de regular el comportamiento de los individuos al interior del colectivo definiendo por antonomasia al sistema de la cultura. Desde esta perspectiva, tanto el islam, el judaísmo, el cristianismo y todo texto cuyo repertorio simbólico funcione como constructo de significación al interior del grupo social y que a la vez posibilita la cristalización de la subjetividad de los individuos que la componen, es entendido como ideología.

Uno de los constructos de significado social de este grupo se hace manifiesto en que los miembros de la comunidad son estrictos con los intercambios matrimoniales al punto que muchos viajan al Líbano a buscar esposa y traerla a Maicao. Con esto se busca mantener la constante ideológica de que "hijo de árabes sigue siendo árabe no importa donde haya nacido"[33] o "hijo 'e pesca'o, pesca'o es"[34].

Aunque no se ha entrado en un estudio pormenorizado sobre este aspecto, parece ser que de los inmigrantes sirios, palestinos y libaneses son estos últimos quienes más celo han tenido, y tienen, con las uniones matrimoniales "la familia libanesa Chadid Raide comenzó a llegar a Colombia en 1895 y de los nueve hermanos que componían esta familia sólo uno de ellos se casó con una colombiana, los demás se unen con libanesas, las hermanas María y Futtín Chadid Raide se casan con los hermanos Felipe y José Name, respectivamente" (Dajer, 1993:82-87).

En lo concerniente a la ideología religiosa, los primeros inmigrantes que arribaban a Colombia eran cristianos maronitas u ortodoxos; pero a partir de 1950, especialmente en las décadas de 1970, 1980 y 1990, hacen su arribo libaneses musulmanes. Estos libaneses, a diferencia de los primeros, mantienen un vínculo histórico e ideológico con su lugar de origen mucho más férreo que el de los primeros cristia-

[33] Abdul Asanki, miembro de la comunidad g2. Entrevista enero de 2006.

[34] Abdul Omais, g1 comerciante y miembro de la comunidad libanesa de Maicao, Guajira.

nos, cuyas redes sociales con el lugar de procedencia eran básicamente afectivas y económicas. Si bien desde un inicio las características étnicas de los inmigrantes condicionaban las relaciones sociales, y por antonomasia las relaciones de producción, tras la llegada de los musulmanes a Maicao las relaciones de significación tuvieron un cambio radical. Para los musulmanes los factores de etnicidad estaban estrechamente ligados a su propio constructo simbólico, a un repertorio de representaciones y hábitos sociales regulados por la ideología del islam en el que el rol del sistema significante del árabe clásico juega un papel determinante. A partir de este momento comienza a configurarse el fenómeno de diglosia inherente a las comunidades árabes, pues el AC comenzó a formar parte de la cotidianidad en la comunidad.

El árabe clásico es el fundamento significante del islam, es uno de los pilares de su estructura ideológica y posibilita su significación y representación social, por esta razón el estudio de la lengua dentro de su contexto social requiere en estos casos particulares una especial atención. Algunos autores como Clifford Geertz (1968) se han inclinado por una explicación semiótica de las culturas, sin embargo, su trabajo sobre el islam en Marruecos no da cuenta del rol de la lengua en la dinámica del ámbito social. Caso similar fue el de William Shepherd (1987) quien al proponer una tipología de la ideología del islam no tiene en cuenta la función de la lengua al interior de los estados y sociedades musulmanas.

Al sistema de signos de la lengua le es inherente la historia propia de cada colectivo social, los interpretantes que circulan por la red de la conciencia social son los que generan y posibilitan el proceso de semiosis, el cual, en última instancia, produce la significación en sus diferentes valores para una comunidad en particular. Al uso de un determinado sistema lingüístico y a la actitud que ante el mismo tienen los usuarios de la lengua subyace la interpretación semiótica de las culturas por que es a través de este que las relaciones de significación son producidas.

Las culturas son objetos de significación, es decir, constructos sociales de sentido. En este orden la comunidad árabe de Maicao comienza un nuevo ciclo histórico marcado por la presencia cotidiana del islam que se verá reforzado con la construcción de la mezquita y por una fuerte actitud religiosa que encuentra uno de sus anclajes en el árabe clásico.

Tabla 3. Ideología religiosa de los colombo-árabes de Maicao

	g1	g2	g3
musulmanes	91,7	87,5	100,0
cristianos	8,3	0,0	0,0
otros	0,0	12,5	0,0

En la tabla 3 puede observarse que el 91% de los adultos de la comunidad son musulmanes mientras que solo el 8,3% son cristianos. Hay un 12,5% en g2 que corresponden a drusos o a no religiosos. La orientación islámica por parte de los adultos y de las instituciones educativas y religiosas que hoy tiene la comunidad se ve reflejada en el hecho de que en g3 todos manifestaron ser musulmanes.

Otro aspecto a considerar es que el lazo ideológico coarticulado con la posibilidad de llevar a cabo prácticas culturales tales como la vestimenta, la comida y la religión, así como el contacto con los medios de comunicación masiva árabes y nuevas tecnologías han generado que la distancia ya no sea un factor decisivo de asimilación dentro de la cultura dominante, como sí sucedió con los primeros inmigrantes cristianos y con la desaparecida comunidad de Lorica.

El carácter de etnicidad es un bien cultural respetado en Maicao y en toda la Guajira colombiana, los indígenas wayuu han trabajado en defensa de este patrimonio y, dado el poder político[35] que tiene la comunidad de indígenas en la Guajira, la comunidad libanesa encuentra un espacio apropiado para la realización libre de sus propias prácticas lingüísticas, culturales y religiosas, logrando convertir a Maicao en una pequeña ciudad multicultural y plurilingüe.

La mezquita Omar Ibn al-Khattab es el espacio de reunión y actividad religiosa central. La construcción de la mezquita comenzó en 1995 y se inauguró el 17 de septiembre de 1997; fue diseñada por el arquitecto iraní Alí Namasi y cumple con todas las especificaciones de la arquitectura islámica, su construcción fue posible gracias a las donaciones económicas y aportes de materiales de construcción por parte de los miembros de la comunidad, el mármol es italiano, cuenta con una completa biblioteca y tiene capacidad para albergar cómodamente a 600 hombres y 200 mujeres "la mezquita de Maicao es la más grande de América porque fue construida con el sudor de la comunidad"[36].

El 70,4% del total de los miembros de la comunidad declara ser sunní mientras que el 11,1% dice ser chií. Como puede verse, ningún adulto manifestó ser chií mientras que el 25% de los jóvenes y el 14,3% de los niños si lo hicieron.

Tabla 4. Porcentaje de sunníes y chiíes

	sunníes	chiíes	ambos
g1	91,7	0,0	8,3
g2	62,5	25,0	12,5
g3	42,9	14,3	42,9
Total	70,4	11,1	18,5

Es importante señalar que existe la actitud ideológica en g1, en g2 y especialmente en g3, a decir que no son ni sunníes ni chiíes pues dicen pertenecer a los dos; el 42% de los niños manifestó pertenecer a las dos tendencias ideológicas islámicas.

En la mezquita la comunidad realiza las prácticas religiosas habituales del islam, el llamado a la oración se hace cuatro veces al día, omitiendo el de la madrugada para no incomodar al resto de la población ya que su sonido cubre un perímetro de cuatro kilómetros a la redonda, la reunión de los viernes, *jutba,* es la que más congrega a los miembros, alrededor de trescientos a cuatrocientos hombres asisten con regularidad.

Desde la inauguración de la mezquita, el sheij siempre ha sido una persona dedicada exclusivamente a la actividad religiosa; Abdul Based es el sheij actual, es egipcio y está aprendiendo el español como su segunda lengua.

Mientras que la comunidad sunní se congrega en la mezquita Omar Ibn al-Khattab la comunidad chií lo hace en su propia *husainiya* la cual tiene capacidad para 200 personas 'la época en que uno más viene son los diez días sagrados, viene siendo octubre, noviembre; asisten unos cuarenta chiíes entre hombres y mujeres'[37].

---

[35] Para época de elecciones la comunidad indígena se reúne y propone un candidato para las diferentes alcaldías municipales del departamento consiguiendo siempre posicionarlos. La actual alcaldesa de Maicao, Daisy Hernández, es de origen wayuu.

[36] Riad Darwiche miembro de la comunidad g1. Entrevista julio de 2006.

[37] Miembro de la comunidad chií g2 de profesión comerciante. Entrevista julio de 2006.

3. Situación lingüística de la comunidad

La situación lingüística actual de la comunidad árabe de Maicao es de diglosia y bilingüismo en la medida que sus miembros tienen a disposición y usan a diario para funciones distintas tres sistemas lingüísticos diferentes, el árabe clásico, el dialecto árabe libanés y el español.

El árabe clásico, base del árabe moderno estándar, se suma desde la década de 1980 a la histórica situación de contacto que ha tenido el dialecto árabe con el español tanto en Maicao como en la costa caribe colombiana. Los tres sistemas lingüísticos que en la actualidad configuran el marco lingüístico funcional de la comunidad árabe de Maicao se distribuyen de la siguiente manera:

a. El árabe antiguo o AC/AMS es leído y escuchado en los canales de televisión del mundo árabe, es usado formalmente en los actos religiosos que se llevan a cabo cotidianamente en la mezquita así como en actividades formales como conferencias y graduaciones que se realizan en el colegio colombo-árabe.
b. El dialecto libanés o árabe coloquial es usado cotidianamente para sostener una comunicación informal entre los miembros en contextos como el almacén, el hogar, la mezquita y en general cualquier situación en la que los miembros puedan usarlo.
c. El español es exigido y usado cotidianamente para la comunicación con los no hablantes del árabe, quienes representan la mayoría de la población, ya que el español es la lengua dominante y oficial de Colombia. Su uso es informal en contextos como el almacén, el hogar y espacios de entretenimiento pero también tiene un uso formal cuando es requerido para situaciones administrativas o legales.

Del uso alterno por parte de los mismos hablantes de estas tres variedades lingüísticas en diferentes contextos derivan dos fenómenos lingüísticos:

a. En la proporción que el dialecto libanés es usado cotidiana y alternamente junto al AC/AMS podemos afirmar sin lugar a error que en la comunidad de Maicao se ha configurado una situación de diglosia.
b. En la medida que el vernáculo libanés es usado de manera alterna con el español se presenta una situación de contacto de lenguas que deviene epifenómenicamente en una situación de bilingüismo social.

El español y el vernáculo árabe comparten los mismos dominios de uso informal, con la diferencia fundamental de que el español debe ser aprendido por la imperiosa necesidad que tienen los inmigrantes de comunicarse con los hablantes nativos del español con quienes han establecido las relaciones materiales de producción.

El español también debe ser aprendido para atender asuntos formales y ser usado en ámbitos legales y administrativos. En la medida que el español es aprendido y usado por los inmigrantes árabes se ha generado una situación de bilingüismo en la que son recurrentes fenómenos como la mezcla de código, el préstamo y la interferencia del sustrato.

Esta situación de diglosia y bilingüismo se asemeja, guardando las debidas proporciones, a la de Alandalús o España musulmana, en la que "había no solo una situación de bilingüismo, puesto que árabe y romance se hablan simultáneamente hasta el siglo XIII, sino también de diglosia, ya que frente al dialecto vernáculo existe el árabe clásico" (Corriente, 1977:2). Como resultado de la convergencia estructural entre el árabe y el romance surge el haz dialectal hispano árabe del que

Corriente (1977) elabora una descripción a partir de textos escritos en esta variedad por Ibn Quzman, al-Zajjali, al-Shustari y otros.

Es importante notar que el concepto de diglosia contrasta con el de bilingüismo pero el estado de diglosia es diferente de “la situación análoga donde dos lenguas distintas son usadas por la misma comunidad de habla cada una con un rol claramente definido” (Kaye, 2001:118 citando a Ferguson, 1964:429). La diglosia puede ser entendida más como un fenómeno bi-dialectal sujeto a constructos de significación social y practica cultural, y aunque hay casos que pueden bordear el bilingüismo hay que tener presente que la situación de diglosia esta conformada por dos variedades de una misma lengua, cada una con una función definida dentro de la comunidad, y por el acuerdo de la misma: “en la caracterización implícita de diglosia en Ferguson está la observación de que ésta representa la situación de un prolongado y persistente contacto lingüístico que envuelve dos variedades de una sola lengua” (Walters, 2003:96). De otro lado, el bilingüismo se configura por la función social específica de dos sistemas lingüísticos diferentes al interior de la comunidad; no obstante, autores como Fishman (1971, 1968) afirman que las funciones sociales del español y el guaraní en Paraguay configuran un caso de diglosia a la que Kaye (2001) define como ‘diglosia extendida’ y eleva una critica a este autor por confundir el concepto original planteado por Marçais (1930).

Si bien tanto el termino diglosia como el termino bilingüismo refieren a ‘dos lenguas’ en contacto, se trata de dos fenómenos completamente diferentes pues para el caso de la diglosia son los factores de tipo ideológico, reguladores de la praxis social, los que la configuran y sustentan en su devenir histórico; por tal razón en este estudio se hizo esta distinción, ya formulada por Corriente (1977), para el caso de la situación lingüística de Alandalús.

Tras el advenimiento del islam a Maicao, con la construcción de la mezquita y la recepción satelital de canales de televisión árabe, se ha configurado una situación de contacto cotidiano entre el AC/AMS y el árabe dialectal a la que podemos denominar ‘diglosia emergente’, la cual se suma al fenómeno de bilingüismo social, histórico y funcional que se da entre el árabe libanés y el español.

3.1. El dialecto árabe de los primeros inmigrantes de Maicao

Con la llegada de los inmigrantes sirios, palestinos y libaneses a Colombia desde la década de 1880 las variedades vernáculas del árabe correspondientes a la zona dialectal siro-libanesa o del Levante entran en contacto con el español.

Los primeros inmigrantes no tenían competencia alguna en la lengua hablada en Colombia, problema superado en principio con recursividad y factor que no sería un inconveniente para los demás inmigrantes, quienes con esfuerzo aprenderían muy bien el español pasando a ser en la mayoría de los casos hablantes bilingües.

Si bien hubo algunos sirios y palestinos muy representativos en la actividad comercial, estos dos grupos de inmigrantes no lograron consolidar redes migratorias y por ende vínculos transnacionales con Maicao como si lo hicieron los individuos de origen libanés con el pueblo de Baalul o Kemet. Esta parece haber sido la constante desde las primeras migraciones a la vez que factor decisivo en la conformación de la comunidad actual de Maicao, de tal manera que el vernáculo libanés es el que ha estado en contacto con el español.

Dado que los miembros de la comunidad árabe de Maicao, en un alto porcentaje, provienen del valle de la Beqaa y de la zona sur del Líbano, la variedad del habla usada y aprendida por los hijos de los inmigrantes en Maicao resulta ser específicamente el habla del valle de la Beqaa con una fuerte presencia de la zona sur. Sin

embargo, esto no quiere decir que exista una homogeneidad lingüística yuxtapuesta al habla de la Beqaa pues en la comunidad de Maicao se distinguen otras variedades dialectales propias del Líbano: la variedad beirutí que tiene un alto grado de prestigio en los jóvenes, la variedad dialectal propia de los drusos y el dialecto de pueblos como Kemet. Estas variedades se usan con frecuencia, están en la actualidad en contacto con el español, e incluso se asocian a la actividad comercial de los miembros. La zona dialectal norte del Líbano no tiene, ni ha tenido, incidencia alguna en la evolución socio-lingüística de la comunidad.

3.2. El habla de la comunidad árabe de Maicao

El habla de los miembros de la comunidad árabe de Maicao se ha caracterizado desde su conformación por el uso de dos sistemas lingüísticos diferentes de manera alterna, el dialecto árabe y el español. Es una comunidad bilingüe y plurilingüe pues un reducido porcentaje de individuos habla el portugués, el inglés o el francés.

El habla árabe usada por los individuos de g1, g2 y g3, tanto nativos de Maicao como del Líbano, presenta características fonéticas y morfológicas que la circunscriben a la zona dialectal particular centro-sur del Líbano con una fuerte presencia de la zona dialectal del valle de la Beqaa. Esta habla corresponde a la zona dialectal general del Levante o siro-palestina, teniendo presente que los "dialectos de la Beqaa libanesa y Antilíbano presentan rasgos siro-centrales" (Brage, 1988:92) lo que por antonomasia diferencia esta variedad de los demás dialectos árabes. Estos rasgos fonológicos distintivos son transmitidos por g1, tanto nativos del Líbano como de Colombia, y heredados culturalmente por g2 y g3 quienes aprenden las formas de realización y las usan de manera alterna con el español en Maicao.

El habla española en la comunidad presenta características sociofonéticas[38] a nivel suprasegmental[39] y segmental, en la medida que varía de manera sistemática la distribución fonotáctica de la fricativa alveolar sorda /s/ pues presenta retención o elisión en la mayoría de contextos, así como de la nasal velar sonora [ŋ] en posición postvocálica al final de palabra.

Estas dos variaciones sistemáticas circunscriben el habla de los individuos de g1, g2 y g3, nativos de Maicao o ciudades cercanas, a la zona dialectal de la costa caribe y de la Guajira colombiana. Como aspecto importante hay que señalar que, en el habla española de los individuos bilingües de g1 nativos del Líbano, no se presentan estas dos variantes fonéticas.

En la medida que estos gestos articulatorios en el habla árabe y el habla española diferencian tanto a la comunidad de habla como a los grupos que la conforman es necesario hacer una mención general de estas características.

3.2.1. El habla árabe[40]

El dialecto árabe usado en Maicao por los miembros de la comunidad es el libanés circunscrito a la zona centro sur y el valle de la Beqaa en el Líbano. Dentro de

---

[38] Ver Foulkes & Docherty 2006.

[39] A nivel suprasegmental, en el habla española de los individuos de g1, g2 y g3 nativos de Maicao o ciudades como Santa Marta, Barranquilla o Cartagena, se presentan patrones de variación entonacional que confirman la variación regional en los dialectos de Colombia y la costa caribe.

[40] En este trabajo no se realizó un estudio cuantitativo de la variación sistemática a nivel segmental en el habla árabe de g1, g2 y g3 nativos de Colombia. Este apartado es fundamentalmente descriptivo.

los estudios lingüísticos más importantes realizados sobre los dialectos hablados en el Líbano están los de Henri Fleisch quien en 1957 presentó al Congreso Internacional de Orientalistas en Munich los resultados de 51 investigaciones en el Monte Líbano y 5 en el valle de la Beqaa las cuales fueron publicadas en 1959 in *extenso* en *Orbis*, Boletín del Centro Internacional de Dialectología General, Universidad de Lovaina. Fleisch distingue cuatro regiones dialectales en el Monte Líbano "cada una con sus particularidades fonéticas y morfológicas: la norte, Nahr el-Jaouze; la central norte, desde Nahr hasta Bikfaya; la central sur, desde Bikfaya hasta Nahr Zahrani; y el sur, el territorio de Metouales cuyos dialectos eran desconocidos hasta esa fecha" (Fleisch, 1963:357). Posteriormente publica sus *Études d'arabe dialectal* (1974) en el que divide los dialectos del Líbano en dos regiones mayores basado en la elisión de vocales cortas inacentuadas "los dialectos del sur para el término 'pez' dicen *sámake* mientras que los de la región central norte para la misma unidad léxica profieren *sámke;* este fenómeno lo registró como patrón de morfología verbal, así para la secuencia del español 'el le pega' en el dialecto norte se pronuncia *dárbo* y *dárabo* en el central Sur" (Killean, 1978:279).

3.2.1.1. Aspectos de fonética

3.2.1.1.1. Realización de fonemas vocálicos

El habla árabe de Maicao, Guajira, al circunscribirse a los dialectos del monte Líbano, presenta un alto grado de variación en su inventario de fonemas vocálicos pues en estos dialectos 'no se da una distinción fonológica entre /i/ y /e/, por una parte o entre /o/ y /u/ por otra' (Brage, 1988:89). La manipulación de fonemas es una habilidad cultural adquirida por transmisión semiótica y en esta directa medida g2 y g3 heredan y se caracterizan por presentar este tipo de variación sociofonética segmental en la que los fonemas vocálicos presentan un amplio campo de dispersión alofónica.

Los sonidos del dialecto libanés hablado en Maicao y registrados en el trabajo de campo a los miembros de g1 y g2 nativos de Colombia corresponden a los fonos vocálicos [i, e, a, o, u, ə ɨ, ɛ, ɔ, ɒ, ʌ] en unidades como [ħaʒar] 'piedra', [ʃeti] 'lluvia', [ɛsem] 'nombre', [rɨk̥be] 'rodilla', [bʌˑtˤən] 'panza', [ˈdɔhɔn] 'grasa', [sˤɑdʌr] 'pecho', [ʒult] 'piel' aunque tienden a variar en el mismo contexto de realización en casos como [dɒhɔn], [sˤedĕr], [ʒɔl̥t], [ʃetĕ], [bɒˑtˤən]:

Inventario de fonos vocálicos del árabe hablado en Maicao

	anterior	central	posterior
cerrada	i/iː	ɨ	u/uː
medio-cerrada	e/eː	ə	o
medio-abierta	ɛ		ʌ /ɔ
abierta		a/aː	ɒ

Los fonemas /i, e, u/ presentan la característica suprasegmental de ser largos o medio largos [iː, eː, uː] o [iˑ, eˑ, uˑ] en contextos en donde no hay consonantes velares, glotales o faringales; esto se registró en unidades como [leːl] 'noche', [ʕăsˤfuːr] 'pájaro', [ntˤiːr] 'volamos' y [riːʃe] 'pluma'. El fonema /a/ tiende a ser largo [aː] o medio largo [aˑ] cuando aparece en relación con unidades discretas consonánticas alveolares, velares, glotales y faringales; este fenómeno fue registrado en palabras como [daˑnab̥] 'rabo', [naːr] 'fuego', [haːyða] 'esto' o [kaˑuber] 'cobrar'. Existe la tendencia a realizar la fricativa faringal sonora [ʕ] como una anterior abierta larga o medio larga perdiendo el rasgo de faringalización en el caso de unidades como [ʃʕar] 'pelo' la cual fue articulada por la mayoría de hablantes de g2 como [ʃaːar].

Fueron registrados los fonos ultrabreves [ĭ, ă, ĕ] como alófonos de [ə]. La [ĭ] ultrabreve, cerrada y anterior es frecuente en [neːmʃĭ] ‘caminar’. El alófono ultrabreve [ĕ] medio y central es realizado con frecuencia en unidades como [a·mĕl] ‘piojo’, [ɾaːmĕl] ‘arena’ e [ĭtna·ĕn] ‘dos’: su aparición no se registró en entornos velares, faringales o glotales. El alófono ultrabreve [ă] fue frecuentemente registrado en relación con segmentos consonánticos alveolares o faringales en unidades como [laħăm] ‘carne’, [dăm] ‘sangre’ [ˈemɾaːă] ‘mujer’.

Los diptongos registrados corresponden a los sonidos semiconsonánticos /aw/ y /ay/ cada uno con una alta variación alofónica.

La realización indistinta de fonemas vocálicos dentro de una misma unidad léxica contrastiva es un fenómeno frecuente en los hablantes de g1 y g2, esto se registró en unidades como [waħed] / [waħad] ‘uno’; [malaːn] / [maleːn] / [meleːn] / [malieːn] ‘lleno’; [ˈsamik] / [ˈsamek] ‘pez’.

Hay una tendencia a no distinguir entre los fonemas largos y breves de modo que se realizan indistintamente: [maɾa] / [maɾaː] / [maːɾaː] / [maːɾa] ‘mujer’; [ma] /[maː], caso en el que se realiza con elisión de /i/ pues la mayor frecuencia de pronunciación se registró con [maːi] ‘agua’.

En otras realizaciones hay elisión de la anterior abierta no redondeada en silaba abierta [ent] ‘tú’, [enta] ‘tú’ y en otros /e/ > /a/ [ant] ‘tú’.

3.2.1.1.2. Realización de fonemas consonánticos

Los fonos consonánticos registrados en las diferentes salidas de campo a los miembros de g1 y g2 nativos de Maicao, corresponden a: [ʔ, ʕ, b, t, θ, ʒ, ħ, x, d, dˤ, ð, r, ɾ, z, s, ʃ, g, ɣ, f, q, k, l, m, n, h, rˤ, tˤ, sˤ] y las semiconsonantes [w, j], en unidades léxicas contrastivas como [ʕădəm] ‘hueso’, [bodeɣa] ‘bodega’, [haːyða] ‘esto’ [karteɾat] ‘carteras’, [duxa·n] ‘humo’, [ʃams] ‘sol’, [ʒadid] ‘nuevo’, [kaxad] ‘cajas’, [ʒabal] ‘montaña’, [zalame] ‘hombre’, [ragel] ‘regalar’, [ʕasˤfar] ‘amarillo’, [masaɾe] ‘dinero’, [qatɒl] ‘matar’, [rˤaːs] ‘cabeza’, [iθna·ĕn] ‘dos’, [ɣai·m] ‘nube’.

Inventario de fonos consonánticos del árabe hablado en Maicao

	bilabial	labiodental	dental	dentoalveolar	post-alveololar	palatal	velar	uvular	faringal	glotal
oclusiva	b		t d				k g	q		ʔ
nasal	m			n						
vibrante				r						
vibrante simple				ɾ						
fricativa		f	θ ð	s z	ʃ ʒ		x ɣ		ħ ʕ	h
aproximante						j	w			
lateral				l						

Fonemas faringalizados: tˤ, dˤ, sˤ

Los fonemas consonánticos varían con frecuencia en el mismo contexto de realización ya que algunos hablantes tienden a articular algunos fonemas del AC por el alto prestigio que tiene entre los miembros de la comunidad; este caso se presenta

especialmente con la oclusiva alveolar sorda [t] que varia en el mismo contexto con respecto a la fricativa dental [θ] y la fricativa alveolar sorda [s] en unidades como: [k̥tiːr] / [k̥θiːr] 'muchos'; [ĭtna·ĕn] / [iθna·ĕn] 'dos'; y [rˤaːs] / [rˤaːθ] 'cabeza'.

La oclusiva alveolar sonora [d] varía con respecto a la fricativa dental [ð] en: [haːda] /[haːða] 'esto'; [axdˤar] /[axðal] 'verde'; [duxa·n] / [ðuxa·n] 'humo'.

La vibrante múltiple [r] varía con respecto a la vibrante simple [ɾ] en: [ramel] / [ɾaːmĕl] 'arena'; [ragel] / [ɾagel] 'regalar'.

La fricativa alveolar sorda [s] varía en el mismo contexto de realización de la fricativa post alveolar sorda [ʃ] y de la fricativa post alveolar sonora [ʒ] en: [saʒaɾa] / [ʃaʒaɾa] 'árbol'; [iʃdid] / [ʒdið] / [ʒadid] 'nuevo'.

La variación de los segmentos consonánticos [θ], [ð] y [ɾ] usados por los miembros de g1 y g2 nativos de Maicao o la costa caribe colombiana corresponden a fonemas del AC, es decir, que en lo que respecta al grupo g2 es evidente una tendencia hacia la estandarización dada la fuerte influencia fonológica del AMS en el habla dialectal. Este hecho es atribuible al nivel de prestigio del AC y del contacto que se tiene hoy día con esta variedad en las actividades religiosas, los viajes al Líbano y en los medios de comunicación del mundo árabe.

Esta variación sociofonética constituye evidencia sociolingüística que demuestra la manera en que ha influido el AMS en la fonética y fonología del dialecto árabe hablado por g1 y g2 desde su constante presencia a partir de finales de la década de los setenta y comienzos de los ochenta.

Una de las propiedades fonéticas dominantes y características de los dialectos árabes es la faringalización, la cual afecta a los fonemas vocálicos, los diptongos y los fonemas consonánticos [t], [d], [r], [l] y [s] que pasan a ser las contrapartes fonéticas faringalizadas [tˤ], [dˤ], [rˤ], [lˤ] y [sˤ], bien por su realización directa o porque son asimiladas por la faringalización de algún otro fono dentro de la palabra. Estos fonemas faringalizados fueron registrados en g1 y g2, nativos de Maicao, en unidades como [tˤwiːl] 'largo', [tˤriːq] 'camino', [rˤaːs] 'cabeza', unidad que fue proferida con la vibrante simple [ɾˤ] como [ɾˤaːs] y que no presentó faringalización pues también es enunciada como [raːs], es decir, con la anterior abierta larga [aː] o simplemente como [ras]. Esta misma variación se presentó con [tˤwiːl] la cual fue pronunciada como [tawil] al igual que [tˤriːq] la cual es proferida como [tariq] 'camino'.

> "es que tenemos nosotros lo que es las letras *ʕen, ɣain,* el *ħa*, el *xa,* el *sˤod*, *dˤod,* que aquí es muy difícil de pronunciar, casi nadie da para pronunciarlo…"[41].

Si bien la faringalización presenta una considerable variación en la comunidad de Maicao, hay que tener en cuenta, en primer lugar, que los miembros son conscientes de la presencia de los fonemas farigalizados en su lengua árabe y en esta medida tienden a producirlos; pero dado el fuerte influjo del español, el cual no tiene esta propiedad fonética dominante, podemos afirmar que hay una tendencia, tal y como afirma la entrevistada, a no reproducirlos en su habla árabe cotidiana. En segundo lugar, hay que tener en cuenta que este es un fenómeno articulatorio que varía en el habla árabe dialectal, en general, por lo que no sería una variación exclusiva de esta comunidad de habla.

Una de las variables más representativas y estudiadas en los dialectos del Levante, de Egipto y la Península Arábiga la constituye la articulación de la consonante pul-

---

[41] Neserin Waked, miembro de la comunidad g2. Entrevista julio de 2006.

monar oclusiva uvular sorda [q] "sus variantes dependiendo de la región pueden ser *q - ʔ - g – k*" (Owens, 2001:446 y Kaye, 2001:125).

En ocasiones la oclusiva uvular sorda [q] tiende a realizarse como [ʔ]: [alħaqiːqa] → [alħaʔiːʔa] 'la verdad'. La unidad léxica 'cuello' fue realizada con la oclusiva uvular sorda [rˤaqbi] pero en la mayoría de los casos se registró como oclusión glotal [raʔbe].

La oclusiva uvular sorda [q] es la variante de prestigio y es usada con alta frecuencia por los pocos individuos drusos de g1 y g2 quienes tienden a producirla en unidades como [qəlb] 'corazón' y [qamiːsˤ] 'camisa', las cuales son realizadas por la mayoría de hablantes como [ʔəlb], [ʔalb] o [ʔaleb] y [ʔamiːsˤ].

3.2.1.2. Aspectos de morfología

En el dialecto libanés y al igual que en todos los dialectos árabes los afijos algunas veces surgen como resultado de reducción fonológica y aglutinación de formas originalmente independientes.

En el dialecto libanés los prefijos *ʕa-, ʕan-, ʕam-,* y *ʕamm-* usados para expresar una actividad continua en tiempo presente "resultan de la contracción de *ʕammal* que es el participio del verbo *ʕamal* 'hacer'" (Stewart, 1998:107). El uso de este prefijo es usual en todas las realizaciones registradas en Maicao para el presente progresivo con la característica articulatoria de no ser faringalizados en el grupo g2:

[hiye ʕam b-iɣsel letjēb] 'ella está lavando la ropa'
[ʕabdul ʕa b-iragel kamset] 'Abdul está regalando camisetas'

El prefijo *b-, bi-,* o *ba-* en estos dialectos ha sido objeto de amplio debate . En el año 1900 Kampffmeyer sugirió que estos prefijos se originaron en Yemen y se difundieron con la dispersión de las tribus yemeníes por el mundo árabe "el prefijo es resultado de la forma imperfecta *yabġi* o *yabġa* 'querer' las cuales fueron reducidas primero a *yabi* y *bba* y luego a *bi-* y *ba-*" (Stewart, 1998:109-110).

En Maicao el uso de este prefijo es frecuente en todas las realizaciones que indican presente progresivo, pasado progresivo y presente perfecto progresivo:

[ana kunt b-iʃteɣel wa ʕali kæːn b-ikauber] 'yo estaba trabajando mientras Ali estaba cobrando'
[kunt b-iragel karatin ikθir] 'he estado regalando muchos cartones'

Como puede observarse, los prefijos *ʕa-, ʕam-,* usados solo para la actividad progresiva presente no son usados ni para el pasado ni para el presente perfecto progresivo en su lugar se realiza con *kunt,* forma dialectal que designa el verbo 'ser o 'estar' para la primera del singular mientras que *kæːn* refiere la tercera persona.

3.2.2. El habla española

3.2.2.1. Aspectos de fonética

En los individuos de g1, g2 y g3, nativos de Colombia, se presenta una variación sistemática a nivel segmental en el habla española con respecto a los individuos de g1, nativos del Líbano, en la medida que es altamente frecuente la retención o elisión de la consonante fricativa alveolar sorda /s/ > [ø] en dos posiciones:

a) en posición final de palabra:
/vacacione[ø]/→ [bakasione] 'vacaciones'
/ma[ø]/→ [ˈma] 'más'
/ambo[ø]/→ [ˈambo] 'ambos'
/terminamo[ø]/→ [termiˈnamo] 'terminamos'

Dado que en español el fonema /s/ indica la forma plural en posición final de palabra, los hablantes de g3 la eliden con alta frecuencia:

/niño[ø]/→ [niɲo] 'niños'
/niña[ø]/→ [niɲa] 'niñas'
/mujere[ø]/→ [muxere] 'mujeres'
/mes[ø]/→ [mese] 'meses'

b) delante de una consonante oclusiva bilabial tiende a ser aspirada y elidida cuando precede las demás oclusivas:

/eʰpañol/→ [eʰpaɲol] 'español'
/dixi[ø]te/→ [diˈxite] 'dijiste'
/e[ø]ta/→ [ˈeta] 'esta'
/e[ø]tudio/→ [ˈetudio] 'estudio'

Otra particularidad fonética del habla española de g3 es la velarización de la postnuclear [n], lo cual es una característica articulatoria del habla 'costeña' de la costa caribe colombiana en especial cuando va precedida de la anterior medio cerrada [e] en posición de silaba acentuada al final de palabra:

/bien/→ [ˈbieŋ] 'bién'
/tambien/→ [tam̥ˈbieŋ] 'también'

Aunque en este trabajo no se hace un análisis cuantitativo de estas variables lingüísticas, pudo observarse y se registró que la variación articulatoria de [s] y [ŋ] en el habla española se da con la mayor frecuencia en g3, en un menor porcentaje en g2 y se presenta en g1 solo en los hablantes nativos de Colombia que son una minoría por ser los hijos de los primeros inmigrantes. En los hablantes bilingües nativos del Líbano no se registró ninguno de estos dos tipos de variación segmental, los cuales son recurrentes en la región del Caribe y han sido bien documentados, en particular la elisión o aspiración de /s/.

La elisión o aspiración del fonema es más evidente y frecuente en los niños quienes no se percatan de tal característica fonética en su habla espontánea a diferencia de g2 quienes en los diferentes registros tendieron a no elidir el segmento.

La articulación de la nasal velar sonora [ŋ] en el contexto de /n/ no fue registrada en el grupo g1, ni en los nativos del Líbano ni de Colombia; es poco frecuente su realización en el grupo g2 y se presenta a menudo en las articulaciones del grupo g3 cuando se encuentra en posición postvocálica al final de palabra. Estas variaciones articulatorias se constituyen como las más importantes en el habla española de la comunidad árabe de Maicao, en la medida que establecen una diferencia fonológica directamente asociada a la brecha generacional de los miembros evidenciando por un lado aspectos relativos a la identidad de los individuos y por otro una adquisición fonológica (el español es la L1 de g2 y g3) inherente al habla de la Guajira.

De otra parte, hay que mencionar que existe la actitud en los miembros de la comunidad, especialmente en los adultos, a autocorregir estas características fonéticas pues son consideradas como un maltrato a la lengua española; no obstante, su manifestación es evidente y por demás empírica en los niños, quienes no se percatan de estos puntos y modos de articulación.

3.3. El contacto con el español

El español de Colombia ha sido clasificado por Montes (2000 [1985] [1982]) en dos grandes zonas dialectales, la primera correspondiente al superdialecto costeño y la segunda a la superzona andina. Al superdialecto costeño "caracterizado por la norma de aspirar o perder la *-s* implosiva (*dijco, ejte,* etc), por la neutralización *r -l*

(*pielna, calne*, etc) y por la *-n* velar (*paŋ*, etc)" (Montes, 2000:143) se circunscriben los departamentos del "Choco, Córdoba, Sucre, Bolívar, Atlántico, Magdalena, Guajira y Cesar" (Montes, 1982:22). No obstante, hay que mencionar que la variedad del español usado en Maicao, a la cual sus usuarios denominan 'guajiro', no fue descrita con rigurosidad por este autor, el cual tampoco se percató en sus recorridos por la Guajira de la situación de contacto que existía entre el árabe y el español desde 1950 en Maicao, por lo que nuevos y mas detallados estudios deben realizarse sobre las variedades del español hablados en la costa caribe colombiana en aras a establecer una subdivisión dialectal, pues si bien el español de Maicao se caracteriza por la elisión, retención y aspiración de la fricativa alveolar sorda [s] en posición final de palabra o cuando antecede consonantes oclusivas, así como por el relajamiento de la postnuclear nasal alveolar [n] que es realizada como nasal velar sonora [ŋ] y la elisión de /d/ en posición intervocálica no existe en esta habla española de Maicao una lateralización de la vibrante múltiple /-r/.

Maicao, al igual que en su momento Lorica, se convirtió en un espacio apto para la conformación de la comunidad de origen árabe dada su fuerte actividad comercial.

Una gran parte de los inmigrantes que desde la década de 1930 habían llegado a Colombia se trasladaron de lugares como Santa Marta, Barranquilla y Ciénaga de Oro al fortín del comercio fronterizo, pues la posibilidad de obtener ganancias económicas inmediatas a través del comercio era mayor que en las ciudades en donde se encontraban. Este hecho trajo como consecuencia que el uso de la lengua árabe fuera frecuente para la comunicación entre los miembros de ascendencia árabe y, paralelamente, que estos mismos individuos tuvieran que adquirir buenas competencias en español para comunicarse con la mayoría de la población criolla monolingüe en español, entre estos, los compradores de mercancía que provenían en su mayoría del interior del país o de Venezuela. El uso del español fue imperativo desde un comienzo para la comunicación en el ámbito comercial, tanto para la compra como para la venta de mercancías, la educación, la administración y en general para la comunicación de cualquier tipo exigida por un contexto en el que el español es la lengua dominante y oficial de Colombia.

Estas circunstancias eclosionaron en el uso alterno de los dos sistemas lingüísticos cotidianamente en Maicao, razón por la cual se generó una situación de bilingüismo social dialecto árabe-español en la medida que para los hablantes de ascendencia árabe era y es indispensable el uso alterno de estos sistemas lingüísticos diariamente.

De esta dualidad funcional en el habla deriva una situación de contacto 'dos lenguas están en contacto si se emplean alternativamente por las mismas personas. Los hablantes son el lugar del contacto. La praxis del uso alterno de dos lenguas se denomina bilingüismo' (Weinreich, 1953). Como resultado de este contacto se han generado transformaciones sobre el vernáculo árabe pues es el sistema en que se registran los cambios producto del préstamo, la interferencia del sustrato y la mezcla de código. El español no ha sido objeto de variación o cambio porque es el sistema dominante en todos los ámbitos de uso y porque está altamente estandarizado.

La dirección de este cambio lingüístico evidencia una variedad de habla emergente en los hablantes de Maicao, cuyo origen se adscribe al habla del valle de la Beqaa y del sur del Líbano pero que como resultado de la convergencia con el español se hace diferente de los demás dialectos árabes. Durante el trabajo de campo se

pudo observar que los miembros ven la variación y el cambio del vernáculo árabe como un resultado histórico del cual se sienten orgullosos:

> "…yo escuchaba a mi papá decir *ragel* o *ra:ħ kauber* por allá en los 70s, yo a él le aprendí eso que viene de mi abuelo cuando trabajaba vendiendo puerta a puerta"[42].

Algunos de los miembros se inclinan por usar las formas que les permitan ser identificados como colombo-árabes y las usan ante los demás hablantes de árabe quienes notan con algo de sorpresa las nuevas convenciones. Estas mismas variables lingüísticas, producto de la convergencia estructural entre los dos sistemas, son de uso frecuente, según testimonios de algunos miembros, en Baalul, pueblo libanés del valle de la Beqaa con el que se ha establecido un vínculo transnacional.

3.3.1. Aspectos del bilingüismo

El español es usado por g1, g2 y g3 de manera alterna con el árabe coloquial razón por la cual se presenta una situación de bilingüismo social. El bilingüismo es definido como "la facultad que posee un individuo de expresarse en una segunda lengua adaptándose fielmente a los conceptos y estructuras de la misma sin parafrasear la lengua nativa. La persona bilingüe es capaz de expresarse en cualquiera de las dos lenguas sin dificultad cada vez que surge la ocasión" (Titone, 1976:13). La comunidad de Maicao puede caracterizarse como una comunidad bilingüe y plurilingüe en la que los miembros de g1 presentan en la mayoría de los casos un bilingüismo dominante en lengua árabe coloquial, la cual guarda en la actualidad una estrecha relación de diglosia con al AC. En algunos contados casos se pudo observar y comprobar que en g1 hay individuos con un bilingüismo equilibrado español/árabe libanés. Resultan ser particularmente adultos mayores con una alta competencia en la medida que escriben, leen, hablan y entienden el español al igual que el sistema árabe porque los han estudiado y aprendido para tener éxito en sus transacciones comerciales. Estos individuos son excelentes intérpretes y traductores pero corresponden a una minoría con respecto al total del grupo.

El grupo g2 presenta un bilingüismo dominante en español por ser en la mayoría de los casos sujetos con L1 español y L2 árabe. El español es la lengua materna de los miembros de las generaciones que nacen en Colombia aunque hay que señalar que la lengua árabe esta siempre presente en el hogar desde los primeros años de vida y durante el transcurso de la misma. Por tal razón las dos lenguas en contacto presentan características que las hacen endógenas. En la medida que los miembros de este grupo aprenden el vernáculo árabe en casa y viajan al Líbano a estudiar, tienden a ser bilingües equilibrados dominando la escritura, la lectura, la comprensión y producción de los dos sistemas de manera equivalente pero no es un porcentaje considerable. No obstante, hay que señalar que si bien los individuos de g2 pueden sostener una comunicación efectiva en las dos lenguas el grupo tiende a ser dominante en español.

El grupo g3 esta caracterizado por presentar un bilingüismo dominante en español y por no presentar casos de individuos con un bilingüismo equilibrado dado el bajo nivel de sus competencias lingüísticas en árabe. El sermón del viernes, *jutba,* es traducido al español por el profesor de religión después de que el *sheij* termine su discurso religioso pues los niños no lo entienden en lengua árabe. Solo cuando la traducción es hecha al español el acto religioso concluye.

[42] Yassin Hassan miembro de la comunidad g1. Entrevista julio de 2006.

Los niños entran en contacto con la lengua árabe desde temprana edad pues los adultos la usan con alta frecuencia en el hogar (ver tabla 9), razón por la cual el 28,6% de los niños y el 25,0% de los individuos del grupo g2 nacidos en Maicao o ciudades vecinas afirmaron tener el árabe como su lengua materna. Ésta es más una actitud positiva hacia la lengua árabe que un hecho real y en la medida que es percibida desde temprana edad los individuos no logran establecer claramente esta distinción, no obstante las características fonéticas y fonológicas que presenta g2 y g3 evidencian una adquisición del español como lengua materna y sus competencias en árabe lo confirman, la lengua española es la lengua materna de g3.

Tabla 5. Lengua materna de los miembros de la comunidad colombo-árabe de Maicao

	árabe	español	otro
g1	75,0	16,7	8,3
g2	25,0	75,0	0,0
g3	28,6	71,4	0,0

El español es la L1 de los individuos de g2 y g3 nacidos en Maicao o ciudades vecinas (tabla 5) y es de uso frecuente en primer lugar con los no miembros de la comunidad, los cuales representan la mayor parte de la población, y en segundo lugar entre los miembros de la comunidad cuando las circunstancias de la situación comunicativa lo exigen.

El 8,3% de los miembros adultos encuestados manifestaron tener el portugués como lengua materna. El portugués tiene un pequeño grado de presencia en la comunidad pues hay familias libanesas asentadas en Brasil que han conformado redes sociales con familias de Maicao. No obstante, es bastante claro que en este grupo la lengua árabe es la lengua materna de la mayoría de los miembros, solo el 16,7% tienen como lengua materna el español, son individuos que tienen más de 30 años y han nacido en Barranquilla o Santa Marta.

3.3.2. Convergencia estructural de las lenguas en contacto

Las variedades dialectales del árabe presentan una alta variabilidad en su sistema fonológico dada la realización fonética indistinta de los segmentos vocálicos y consonánticos (apartado **3.2.1.**), su sistema morfológico y léxico también es muy dinámico como resultado del contacto con otras lenguas. La comunidad árabe de Maicao presenta variables en estos mismos niveles del sistema de la lengua como resultado de la convergencia con el español. En esta etapa del trabajo se ha hecho especial énfasis en los cambios y variables de tipo morfológico y léxico; no obstante, se presenta en los hablantes de g2 y g3 una influencia nuclear del vocalismo del español sobre la estructura silábica del habla árabe coloquial que genera un cambio de sonido altamente perceptible en la articulación de la anterior abierta /a/ pero este análisis no se abordará en esta presentación.

En su trabajo sobre el contacto lingüístico entre el árabe y otras lenguas Versteegh (2001) hace mención a dos de los modelos más conocidos y pasa a proponer un modelo basado en el contacto entre el árabe y el bereber. El autor plantea un esquema basado en un ciclo de interacción lingüística compuesto por seis estadios de contacto dependientes del grado de bilingüismo en el grupo social y que merece la atención por su efectiva aplicación y similitud con el devenir del contacto histórico del árabe y el español en la comunidad de Maicao. Hay que tener en cuenta que cada comunidad de habla tiene sus propias características históricas y socio- económicas de manera tal que no hay un modelo único que permita establecer un patrón de

cambio lingüístico en el que el préstamo y la interferencia del sustrato y el adstrato se constituyen como los dos tipos de cambio principales. De otra parte, tener en cuenta la interacción lingüística es un aspecto fundamental pero se debe partir de las formas de habla emergentes en la comunidad, como referente empírico resultado de la convergencia histórica de las lenguas en contacto, en aras a dilucidar el patrón de cambio propio de cada grupo particular teniendo presente que estas formas de habla emergentes deben estar indexadas a una categoría de identidad social pues son la evidencia del dinamismo sociolingüístico al que se ha visto sujeta la comunidad de habla en su devenir histórico.

3.3.2.1. Léxico y morfología

Léxica y morfológicamente, al igual que todos dialectos árabes, el dialecto libanés presenta una alta variación en su sistema concatenante o de flexión en los afijos, particularmente en los sufijos y prefijos de los nombres y los verbos. Dado que los dialectos árabes son la variedad de uso cotidiano e informal, suelen estar en contacto con otras formas de habla, y en esta medida la variación y el cambio son fenómenos que se presentan con alta frecuencia.

Teniendo presente la dirección del cambio lingüístico y de la convergencia entre sistemas que se da en este caso particular, las palabras tomadas en préstamo son adaptadas en primer lugar al fonetismo del dialecto árabe y en segundo lugar a su sistema morfológico adquiriendo su correspondiente valor semántico.

Esta tendencia se hace evidente en la sufijación de prestamos españoles de uso frecuente en el ámbito comercial como 'caja', 'bodega', 'cartón' y 'llanta' que adquieren en primer lugar rasgos del fonetismo árabe y luego la flexión /-at/ o /-in/ del plural árabe y se realizan como [kaxad], [bodɒgat], [kaɾatin] y [ʒantad] respectivamente, notando que la oclusiva alveolar sorda [t] tiene como variante con sonorización a la oclusiva alveolar [d]. Este fenómeno sufijacional es frecuente en el habla libanesa y se manifiesta en función de la necesidad y recursividad del hablante bilingüe en el acto comunicativo:

> "…son palabras que si uno no las escucha en la calle, uno mismo inventa en el momento, ya, de tanto mezclar el árabe con el español..."[43].

Otros términos de uso frecuente en el contexto comercial en los que se registró este cambio en la flexión nominal son 'cartera', 'servilleta' y 'moneda' que pasan a ser [karteɾat], [serbiʒeted] y [monedet] respectivamente.

Como resultado de la convergencia entre el español y el dialecto árabe en el contexto comercial se realizan oraciones de uso cotidiano como:

'tráigame las cajas' → [ʒib-li l kaxad]

'vamos a sacar las cajas' → [minʃiːl il kaxad]
'voy a la bodega' → [ana raːħ al bodega]
'dame dos carteras' → [ʕatˤini karterēn]

Altamente usada en el grupo g2 es la oración 'vamos a fumar narguile' [bamuːn argil] en este caso la unidad 'vamos' del español, compuesta por el verbo 'ir' en plural, es tomada como préstamo y transformada con el sufijo *-uːn* del árabe para designar el plural como flexión indicativa de tiempo presente en el verbo 'ir', mientras que el nombre *nargil/argil* es transformado al verbo *argil* que indica la acción de fu-

[43] Husein Rada g2. Entrevista julio de 2006.

mar en narguile. Esta es una prueba del alto grado de sinteticidad que se presenta en las formas de habla emergentes en la comunidad.

Otras variables léxicas de uso frecuente que son tomadas como préstamo para ser adaptadas en primer lugar al fonetismo del dialecto libanés y posteriormente a su sistema de flexión morfológico son los verbos [faram] 'firmar' (préstamo del español) que resulta en oraciones como: 'firme este papel' → [faram il-warʔa] y los verbos [ragel] y [kauber] (ejemplificados en los apartados anteriores) contrapartes verbales de 'regalar' y 'cobrar' del español. Los verbos 'cobrar' y 'regalar' son unidades que están fuertemente ancladas en los sistemas de las lenguas y por esta razón su cambio representa una transformación importante en la estructura del vernáculo árabe. Los miembros adultos de g1 transmiten como herencia lingüística estos verbos a los jóvenes y a los niños quienes las aprenden como la forma verbal para designar tal acción en lengua árabe coloquial.

El verbo [ragel] parece haber aparecido en la década de los setenta en el contexto comercial de Maicao ya que el verbo 'regalar' del español es muy usado en este ámbito, especialmente para la época de diciembre:

> "desde que yo tenia como treceaños, en diciembre, cuando llegaban los aguinaldos, entonce' salió, nos metíamos a los almacenes de los paisanos en la calle once y una parte de la calle doce, mi papa me decía *ragel lu haːda,* eso lo escuchaba en diciembre más que todo…"[44].

El verbo [kauber] parece haber aparecido en el contexto comercial antes que [ragel] quizá en los cuarenta o cincuenta y quizá no propiamente en Maicao, debió surgir en la región de Ciénaga o Santa Marta, es un verbo muy importante para los comerciantes pues denota al acto de recibir dinero en efectivo por la realización de un negocio:

> "desde que yo tenía como catorce años la entendía, mi papa decía *kauber il-zalame* 'cobra al señor' me imagino que esta palabra es vieja porque en el pueblo de nosotros se utiliza mucho…"

> "esa palabra salió en los paisanos cuando tocaban puerta', lo que sucede es lo siguiente, que en los tiempo' antepasado' mi papá, los paisanos, cada uno tenia un día para cobrar, *il-yaum l-kaubara l ʕali yasin* 'hoy es el día de cobranza de Ali Yasin' mi papa iba a Fundación, a Plato, a Rionegro, a Ciénaga, se montaba en un bus, llenaba dos bolsas, el y mi tío tenían almacén en Santa Marta, y mi papa salía a los pueblos a vender puerta por puerta…"

Tanto [ragel] como [kauber] son verbos que no siguen la regularidad de los verbos árabes, los cuales tienen la vocal abierta central /a/ como fonema que acompaña a las tres consonantes que los conforman en una estructura silábica regular CVCVCV como en [fataha] 'abrir', [taraka] 'dejar' o [kataba] 'escribir'.

De otro lado, el verbo presenta variantes fonéticas que corresponden a [iɾagel] y [ɾagel] en las que es realizado con la vibrante simple [ɾ] y con la anterior cerrada [i].

El verbo [kauber] en ocasiones tiende a ser pronunciado con la oclusiva uvular sorda /q/, pero regularmente es realizado con la oclusiva velar /k/. La razón por la que hay diptongación de /o/ en /aw/ puede atribuirse a que "los alófonos de /u/ nunca adquieren un estatus fonémico. Esto está probado por el hecho de que los hablantes de SpAr analizan la /o/ como /aw/ cuando toman palabras prestadas como 'soto' *xaut* 'tiquete' y 'posada' *paujáta*'" (Corriente, 1977:28).

---

[44] Yassin Hassan g1. Entrevista julio de 2006.

Al estar registrado este caso de convergencia en el haz dialectal hispano-árabe queda comprobado que los hablantes de lengua árabe al entrar en contacto con el español tienden a hacer diptongación de /o/ en /aw/, en este caso el cambio de 'cobrar' a *kauber* evidencia ese proceso de transformación. Este verbo está altamente convencionalizado entre los miembros de la comunidad de Maicao y como resultado de la convergencia surgen oraciones cotidianas como: 'cobra el dibidi' [kauber il-dibidi] y la acepción sustantiva de 'cobranza' en oraciones tales como: 'voy a hacer la cobranza' [raːħ il-kaubara]. Los verbos se conjugan con sus pronombres personales adquiriendo la flexión y se usan como si fuesen las contrapartes de las voces correspondientes en dialecto libanés.

[kauber]	[ragel]
[huwa bikauber]	[huwa biragel]
[ent bitkauber]	[ent bitragel]
[ana bkauber]	[ana bragel]
[hiye bitkauber]	[hiyeː bitragel]
[hunne bikaubro]	[hunne biraglo]

El verbo [ragel], al igual que la mayoría de préstamos del español, una vez que han sido adaptados al fonetismo del habla árabe se hacen irreconocibles en español: por esta razón algunos hablantes creen que el verbo es el usado en árabe hasta que viajan al Líbano y se dan cuenta de que no es así:

> "…la palabra *ragelne* no me di cuenta que no existía en el árabe hasta que no llegue al Líbano y la estaba diciendo y se quedaban mirando y éste qué quiere. La gente aquí nunca se imagina que esa palabra no es árabe"[45].

El entrevistado en este caso considera que la palabra no es árabe; sin embargo, sí lo es, es una forma significante resultado de la convergencia entre el español y el árabe en Maicao y en la medida que es usada socialmente con alta frecuencia dentro de la realización de oraciones cotidianas en lengua árabe constituye una unidad léxica contrastiva de esta comunidad de habla en particular.

Para el lexema /kaub/ se registraron los morfemas {-er} para infinitivo, {-art} para perfecto o pasivo {-ro} para el plural y {-ara} para sustantivo.

Para el lexema /rag/ se registraron los morfemas {-el} para infinitivo y {-lo} para el plural. Hay que mencionar que el verbo [ragel] establece una relación particular con el morfema {-ne} para referir la primera persona y significar el vocablo español 'regala{-me}'. La palabra 'regálame' es frecuentemente usada en el contexto comercial, pues los compradores colombianos o venezolanos dicen a la hora de comprar: 'regálame esto' o 'regálame aquello' como sinónimos de 'véndeme esto' o aquello. Por tal razón el morfema {-ne} cumple una función que no existe en el dialecto libanés ya que es usado como el morfema {-me} del español y pronunciado junto con el

[45] Husein Rada g2. Entrevista julio de 2006.

lexema como [ragelne] lo cual constituye una interferencia morfológica considerable del español sobre el dialecto árabe.

Una interferencia de carácter sintáctico la constituye el uso del morfema {maʕ} del dialecto libanés como si fuese el morfema preposicional {con} del español, particularmente con el verbo 'casar' sinónimo de unirse en matrimonio con otra persona. En el dialecto libanés para significar 'Lola se casa con Alí' se dice [lola ʒawaz ʕali], pero como resultado de la interferencia sintáctica del español los miembros de la comunidad dicen [lola ʒawaz maʕ ʕali] lo cual no es usado en el habla árabe libanesa y constituye por ende otra variable producto de la convergencia entre el dialecto libanés y el español.

El cambio léxico y morfológico descrito en este apartado demuestra que el ciclo de interacción lingüística está caracterizado porque tanto los nombres como los verbos del español son prestados y reanalizados en el vernáculo árabe libanés para integrarlos fonológica y morfológicamente a éste.

3.4. Diglosia en la comunidad árabe de Maicao

El término diglosia se aplicó por vez primera al caso de la lengua griega en 1880 y a la situación de la lengua árabe por Marçais (1930) y posteriormente por Ferguson (1959), quien lo difunde en el conocido artículo "Diglossia" para hacer referencia a cuatro grupos lingüísticos que consideraba representativos: árabe, alemán suizo, criollo haitiano y griego moderno. Según sus planteamientos, las dos situaciones que más se ciñen al modelo son las del árabe y el griego. Ferguson usa las metáforas H (high) y L (low) para referir al AC/AMS y las variedades dialectales respectivamente en mención a su función y uso dentro del grupo social.

La diglosia se configura como un hecho social y lingüístico en las comunidades de habla árabe islamizadas en la medida que guardan celosamente un vínculo histórico y porque en estas se presenta un anclaje ideológico que funciona como constructo de significación social e individual. La actitud de los usuarios ante la forma superpuesta y altamente codificada del árabe clásico junto con el uso y el grado de arabización del grupo social delimitan la conformación de un continuum diglósico.

El uso alterno del AC/AMS y del árabe coloquial en Maicao es un fenómeno relativamente nuevo que emerge dentro de un ámbito en el que si bien las dos variedades están a disposición y son usadas el AC tiene un limite fijado pues hay funciones y ámbitos que son dominio del español y a estos no puede acceder dada la naturaleza del contexto en que se enmarca la situación lingüística.

Tras la inauguración de la primera mezquita en 1981 y posteriormente de la mezquita Omar Ibn al-Khattab en 1997, la variedad literaria del árabe es de uso cotidiano en las distintas actividades religiosas llevadas a cabo en la mezquita y ha comenzado a ser usado para situaciones formales como son los discursos, las conferencias y las ceremonias de graduación de los bachilleres del colegio colombo-árabe. El AC cumple funciones específicas dentro de la comunidad pues en los casos señalados su campo de uso no puede compartirse ni con el dialecto árabe ni con el español en la medida que es considerado impropio por los usuarios de la lengua ya que el sistema de prestigio en la comunidad es el AC, fundamentalmente por ser la lengua sagrada con que fueron hechas las revelaciones al profeta Mahoma y en la que fue escrito el Corán. El prestigio del AC para los miembros de la comunidad libanesa de Maicao se da por cinco razones esenciales:

a. por su alto nivel de complejidad gramatical.
b. por la estética de la tradición literario-poética.

c. por la tradición religiosa manifiesta en el texto del Corán.
d. por la tradición oral manifiesta en las suras.
e. por la historia e influencia que ha tenido el AC en otras lenguas y culturas, especialmente en el español.

Aunque el AC no es la lengua medio de instrucción en el colegio colombo-árabe y tampoco es la lengua de la administración, pues este ámbito lo ocupa el español, tiene un valor muy significativo para los miembros de la comunidad y en esta medida cuando existe la posibilidad de activar su funcionamiento los miembros de la comunidad no dudan en hacerlo. Estos hechos posibilitan que los individuos tengan la percepción social de estar en un país arabizado:

> "ahora estoy en Colombia, pero no siento que estoy en Colombia, porque todo el tiempo llegando a la mezquita, por ejemplo en el mediodía, ahora en la noche y todos los paisanos son árabes y hay televisor, las noticias, los programas".

El AC no es en ningún caso la lengua materna de los individuos miembros de la comunidad nacidos en Maicao ni en el Líbano. La lengua materna es el dialecto árabe y el español. Algunos individuos de g2 y g3 nacidos en Maicao afirman tener como lengua materna el dialecto árabe pero se puede afirmar con cierto grado de certeza que es más una cuestión de actitud que un hecho real. Lo que no tiene lugar a discusión es que estos individuos desde su nacimiento tienen un contacto frecuente con el vernáculo libanés, lo adquieren como L2 y desarrollan una alta competencia en la mayoría de los casos cuando llegan a la edad de g2.

El AC es aprendido en el colegio por los miembros del g3 en una materia que dictan las madres de familia pero, como se ha mencionado en el apartado **2.3**, a los estudiantes no les va muy bien porque tienen como prioridad hacer énfasis en otras materias propias del currículo, sin embargo en las clases de religión el g3 refuerza la actitud hacía el AC con la lectura, memorización y recitación del Corán.

Todos los individuos del g3 entrevistados pudieron recitar de memoria más de dos *suras* del Corán. Este es un rasgo importante en la descripción del habla de este grupo en particular puesto que la recitación coránica esta gobernada por reglas fonológicas *(tajwīd)* altamente convencionalizadas. Si bien el texto es aprendido de memoria "es mediante la continua practica grupal de recitación que se establece la relación con el texto sagrado del Corán" (Nelson, 1985:14-31). Esta práctica es altamente significativa puesto que la recitación coránica está directamente vinculada al constructo de ideas que generan la significación y representación social, la cual se hará manifiesta en el conjunto de prácticas sociales e individuales reguladas por la ideología del islam. Por tanto el vínculo que se establece con la recitación coránica es ante todo ideológico a la vez que garantiza la evolución del continuum diglósico.

Los individuos del g2 aprenden el AC y refuerzan el dialecto viajando al Líbano por un periodo de tiempo, mediante prácticas religiosas como la lectura y recitación del Corán, y a través de nuevas tecnologías como el internet y los medios masivos de comunicación, particularmente por los canales de noticias y entretenimiento del mundo árabe.

Los individuos del g1 ahora tienen la posibilidad de aprender y practicar el AC mediante las actividades religiosas y culturales que se programan en la mezquita y también a través de los medios masivos de comunicación.

Todos los individuos entrevistados respondieron afirmativamente a la pregunta de si les gustaría aprender más el AC y estuvieron a favor de la implementación de

un programa especial que les permitiera el aprendizaje de éste que es la variedad de más prestigio entre los miembros.

Es un hecho que la variedad estándar del árabe se ha sumado al tradicional fenómeno de contacto lingüístico árabe coloquial/español por dos hechos fundamentales:

i) porque la ideología del islam ha permeado a las capas sociales de la comunidad desde la décadas de 1970 y 1980.

ii) porque la puesta en escena de nuevas tecnologías, en particular la recepción satelital de canales de televisión en lengua árabe, promueven la percepción, lectura y por antonomasia el contacto y uso de la variedad literaria del árabe.

Estos hechos han generado un efecto de freno en la variación de que era objeto el dialecto árabe como resultado del contacto con el español, ahora la autocorrección y la hipercorrección son fenómenos recurrentes en la comunidad. La constante presencia del AC/AMS desde la década de los ochenta se evidencia en las variables segmentales [θ], [ð] y [ɾ] del AC las cuales constituyen un índice del prestigio que tiene la variedad particularmente en el habla del grupo g2, quienes han nacido en Maicao. No obstante, esto no es una camisa de fuerza que impida que siga en proceso la variación y cambio del dialecto árabe por el contacto con el español ya que hay un factor que lo impulsa y es la representación social de ser *colombo-árabe*. Este constructo simbólico se afianza paralelamente al religioso y esta directamente asociado con el cambio de las formas del habla.

3.5. Sistemas y contextos de uso lingüístico

Como vehiculo de comunicación el sistema de la lengua está directamente asociado al uso que de este se haga por parte de los hablantes en contextos diversos, la lengua se mantiene viva por el uso y es por este que tanto su naturaleza material como variable se hace manifiesta.

El dialecto árabe y el español son usados cotidianamente para la comunicación interpersonal entre los miembros de las distintitas generaciones en cuatro contextos fundamentales de uso: la mezquita, el colegio, el almacén y el hogar.

3.5.1. Sistemas de uso

Todos los individuos entrevistados de g1, g2 y g3 fueron y son corregidos por sus padres solo en el dialecto árabe y aunque el español tiene un espacio de acción dentro del núcleo familiar, pues es la L1 de g2 y g3, el dominio es compartido con el árabe coloquial.

Los miembros de g1 usaron únicamente el dialecto libanés hasta que arribaron a Colombia por que es su L1. En Maicao se inicia el proceso de aprendizaje del español hasta adquirir habilidades que los convierten en sujetos bilingües altamente competentes con la capacidad de usar de manera alterna los dos sistemas lingüísticos.

Puede observarse en la tabla 6 que más del 80% de ellos manifestó usar únicamente la lengua árabe hasta el momento de su arribo a Colombia. Se observa que el 58,3% de los individuos de los 19 a los 30 años, edad promedio del arribo de los inmigrantes, comienzan en un alto porcentaje a usar el español. El 16,7% del grupo de adultos encuestados tiene el español como lengua materna, resultan ser los hijos de las primeras generaciones de inmigrantes, estos individuos son altamente competentes en lengua árabe y por supuesto en español. Algunos de ellos tienen hijos que se encuentran en el mismo proceso lingüístico por el que g2 y g3 atraviesan.

Tabla 6. Sistema empleado por g1

¿qué lengua habló usted...?

	solo Á	más Á que E	más E que A	sólo E
antes de 13	83,3	0,0	0,0	16,7
de 14 a 18	81,8	0,0	0,0	0,0
de 19 a 30	16,7	58,3	25,0	0,0
de 31 en adelante	58,3	16,7	0,0	0,0

El g2 presentó la misma situación lingüística por la que atraviesa en este momento el grupo g3, caracterizada a los trece años por un bilingüismo dominante en español y una muy débil competencia en árabe, a esta edad promedio comienza la recuperación del vernáculo libanés y a partir de los diecinueve años en adelante se perfecciona por el uso con los amigos y los parientes.

Una fuerte competencia lingüística se obtiene cursando el bachillerato o tomando algunos cursos del mismo en el Líbano. En el proceso de recuperación del dialecto árabe van implícitos dos factores, por un lado el árabe es la lengua de prestigio que hay que mantener por razones históricas, ideológicas y étnicas, por el otro, es el vehículo de comunicación exigido por los miembros adultos de la comunidad con especial rigor a g2 y en menor proporción a g3.

Perfeccionar la lengua y adquirir una buena competencia es un logro facilitado por los adultos de la comunidad que tienen el árabe como L1 o L2, en primer lugar porque luego de que los niños han obtenido una fuerte competencia en español el árabe comienza a ser exigido en todos los ámbitos de la comunicación cotidiana y con ellos tienen la posibilidad de practicarlo, en segundo lugar porque destinan una considerable cantidad de dinero enviando a sus hijos a estudiar el bachillerato o a tomar algunos cursos del mismo al Líbano.

Tabla 7. Sistema empleado por g2

¿qué lengua habló usted...?

	solo Á	más Á que E	más E que A	sólo E
antes de 13	12,5	0,0	75,0	12,5
de 14 a 18	25,0	25,0	50,0	0,0
de 19 a 30	0,0	0,0	100,0	0,0

Se puede observar en la tabla 7 que el 100% de los jóvenes manifestó usar más el español que el árabe. Un 25% manifiesta haber usado solo la lengua árabe y otro porcentaje igual manifiesta haber usado más el árabe que el español en el periodo que comprende de los 14 a los 18 años de edad. A esta edad es cuando los niños son enviados al Líbano a estudiar cursos del bachillerato o a pasar una temporada con sus familiares libaneses.

El español es el medio de instrucción en la educación y solo cuando los niños alcanzan la juventud se inicia el proceso de perfeccionamiento de la lengua árabe, a la cual por supuesto no han sido ajenos durante su vida ya que han tenido contacto permanente con esta en el hogar y la pueden usar con cierta fluidez pero cuando se adentran a la madurez toman consciencia de su posición en la sociedad por razones étnicas e ideológicas dada la necesidad de vincularse férreamente con su origen. En este proceso el aprendizaje y uso tanto de la lengua árabe coloquial como del árabe

antiguo es fundamental. Dado que desde su nacimiento los niños están expuestos a los dos códigos se observa en la tabla 8 que ningún individuo de g3 manifestó usar solo el español o solo el árabe antes de los 13 años. Todos los niños manifestaron usar más el español que el árabe evidenciando con esto que aunque el español es la lengua que más se usa en este grupo el árabe coloquial siempre ha estado presente.

Tabla 8. Sistema empleado por g3

¿qué lengua habló usted...?

	solo Á	más Á que E	más E que A	sólo E
antes de 13	0,0	0,0	100,0	0,0
de 14 a 18	0,0	0,0	100,0	0,0

3.5.2. Contextos de uso

Los miembros de g1 y g2 tienen tres contextos básicos de uso lingüístico: el almacén, el hogar y la mezquita mientras que g3 tiene el contexto del colegio.

El almacén es el lugar de producción económica de los individuos del g1, tanto el árabe coloquial como el español comparten funciones especificas en este contexto cotidianamente. Los miembros adultos que han adquirido por exigencias del contexto un dominio suficiente del español, recrean situaciones de alternancia y mezcla de código. En la observación directa se pudo comprobar que el uso del código libanés en este ámbito permite a los hábiles comerciantes intercambiar valiosa información sobre los costos, calidad y características de la mercancía en aras a lograr una mayor ganancia sobre el producto. En algunos casos los empleados del almacén, que por lo general son nativos de Maicao y monolingües del español, aprenden estrategias de negocio en lengua árabe por parte de sus jefes con la finalidad de comunicar en determinado momento información clave para la realización del negocio.

En este contexto los comerciantes bilingües negocian y venden el producto usando de manera alterna el español y el árabe con el cliente potencial por dos razones fundamentales: la primera porque permite establecer un rasgo distintivo que genera cierto status al vendedor, y segundo porque posibilita el intercambio de información sobre los productos sin que el cliente se aperciba de ello pues desconoce la lengua árabe. Por estos dos motivos en el proceso de venta de mercancía se presenta con frecuencia la alternancia de código ya que hay una frecuente yuxtaposición de enunciados completos cada una de ellos adscrito a la estructura o bien del árabe o bien del español. La alternancia y mezcla de código en los actos del habla cotidiana de los comerciantes árabes también se presenta cuando reciben llamadas telefónicas por parte de un paisano o un pariente en su local comercial.

Es importante señalar que en la interacción comunicativa el cambio o mezcla de código se presenta únicamente en el uso del dialecto libanés, a diferencia del español que se conserva libre de interferencias por parte del vernáculo árabe.

La inserción de constituyentes del español dentro de la secuencia enunciativa del árabe es una situación usual en los hablantes de este grupo y, en este contexto particular, este hecho pone en evidencia que el sistema del vernáculo árabe es flexible ante el sistema del español y por tal razón los fenómenos derivados del contacto lingüístico tales como el cambio fluido y los prestamos estables coaccionan a favor de una interferencia que devendrá en ultima instancia en la transformación y adaptación de unidades del español a la estructura del dialecto árabe.

Este fenómeno es ejemplificado con la transcripción del fragmento de una conversación telefónica registrada durante una entrevista en un almacén a un miembro de g1 nacido en Santa Marta y en la cual se hacen evidentes las competencias pragmáticas de los hablantes del grupo g3:

(el entrevistado contesta el teléfono a su esposa:)
"Dime, bueno *yalˤlˤa, ħake:na bi-l-ʕarabi*[46]*,* bueno, dime en que te puedo ayudar… ¡o.k., mi amor!"
(luego se dirige a su hijo que está en el almacén con nosotros y le dice:)
"ħa:mu:di, ʕa:lit-li maʕak alf warˤʔa, hado:l iʃtri fideo[47], no te preocupes…tome papi, *rˤu:ħ iʃtri b-alf warˤʔa* fideo[48]… *ʕam bitʔul-lik nitʕaʃʃa be:ha l-yaum, bass tzakkru"*[49]*.*

Este es un ejemplo de los frecuentes casos de alternancia y mezcla de código que ocurren cotidianamente en la comunidad como resultado del contacto.

Los contextos de uso medidos en este trabajo inicial fueron los de ocio o diversión, el hogar y la mezquita. El 41,7% del grupo g1 manifiesta usar solo la lengua árabe en el hogar y la mezquita a diferencia de los grupos g2 y g3 quienes en ningún caso manifestaron usar solo la lengua árabe. Esta característica permite comprobar que son los adultos quienes estimulan el uso de la lengua particularmente en el hogar que es el ámbito en donde los niños tienen el primer contacto con el vernáculo árabe, no obstante, otro porcentaje similar manifiesta usar más el árabe que el español mientras que un reducido porcentaje del 16,7% manifiesta usar mas el español que el árabe en el hogar.

Tabla 9. Contextos y uso lingüístico g1

	sólo Á	más Á que E	más E que Á	sólo E
colegio	33,3	66,7	00	0,0
hogar	41,7	41,7	16,7	0,0
mezquita	41,7	41,7	8,3	0,0

A diferencia del g1, el 62,5 % del grupo g2 manifestó usar más el español en los momentos de ocio o diversión. Esto contrasta con el 87,5% de individuos que manifestaron usar más la lengua árabe que el español en el hogar.

Como puede verse en la tabla 10, el 37,5% del grupo de los jóvenes manifestó usar sólo la lengua árabe en la mezquita, a diferencia de contextos como el hogar y el ocio en los que es usada de modo alterno con el español, con una tendencia a ser más el uso de la lengua árabe en el hogar.

Tabla 10. Contextos y uso lingüístico g2

	sólo Á	más Á que E	más E que Á	sólo E
ocio	0,0	37,5	62,5	0,0
hogar	0,0	87,5	12,5	0,0
mezquita	37,5	50,0	0,0	0,0

[46] "Venga, hablemos en árabe".
[47] "Hamudi, ella me dice que tienes (un billete de) mil pesos, compra con él fideos".
[48] "Anda, compra mil pesos de fideos".
[49] "Te está diciendo que son para cenar hoy, pero recuérdaselo".

El grupo g3 a diferencia de g1 y g2 manifiesta en un 71,4% usar más el español que el árabe en el contexto del hogar, tan solo un 28,6% manifestó usar más el árabe que el español. Como se observa en los resultados de la tabla 11, en el contexto del colegio el 85,7% de los niños manifiestan usar más el español que el árabe y en ningún caso solo la lengua árabe.

Tabla 11. Contextos y uso lingüístico g3

	sólo Á	más Á que E	más E que Á	sólo E
colegio	0,0	14,3	85,7	0,0
hogar	0,0	28,6	71,4	0,0
mezquita	16,7	50,0	33,3	0,0

El colegio es el lugar de diversión de los niños de la comunidad pues en este se juega el fútbol o el baloncesto todos los días, y en las diferentes observaciones directas y participativas se pudo comprobar que el medio de comunicación predominante es el español por lo que en este contexto se registra un menor uso de la lengua árabe en comparación con el contexto del hogar y la mezquita. Este resultado no es contradictorio sino que permite consolidar una vez más que el español por ser la lengua medio de instrucción en el colegio y la L1 del grupo g3 es la que más se usa para la comunicación entre los niños.

3.6. Competencias lingüísticas

La competencia comunicativa es abordada por Hymes (1972) y es definida como la habilidad que tiene un individuo para usar una lengua en diversos contextos de uso, comprende la competencia lingüística, discursiva, sociolingüística y estratégica.

Lo relevante de la propuesta es el énfasis que hace el autor a la relación conocimiento-uso y de cómo el primero se convierte en el segundo; tema que también abordó Chomsky desde una perspectiva axiomática e ideal bajo los conceptos de competencia y actuación lingüísticas como categorías que refieren más a parámetros de gramaticalidad (fonología, morfosintaxis y léxico) y aceptabilidad que a un concepto en el que la competencia está relativizada por el contexto y el repertorio de normas pragmáticas vigentes que rigen la interacción socio-lingüística de los individuos que componen la comunidad de habla.

En aras a caracterizar las competencias comunicativas en árabe de los grupos se tienen presentes las categorías relacionadas por Fagua (2004) de competencia dual, simple, diferencial y pasiva. La primera es definida como la capacidad para entender y hablar en dos lenguas de manera equitativa, la segunda como la habilidad para hablar o entender en una de las dos lenguas en contacto, en la tercera las variedades funcionales no son idénticas en su grado de adecuación comunicativa y finalmente la competencia pasiva que refiere a la situación en la que se recurre a una lengua de manera esporádica o para ciertos intercambios comunicativos.

3.6.1. Competencias lingüísticas en árabe

El grupo g1 está conformado en su mayoría por inmigrantes adultos nacidos en el Líbano de modo que sus competencias en esta forma de habla corresponden a hablantes que la tienen como L1. Algunos de ellos tienen un dominio sobresaliente en el AC pues lo leen y escriben en la medida que cursaron la primaria o los primeros años del bachillerato en el Líbano. No obstante las competencias en AC son muy li-

mitadas pues no se dedican a su estudio; pero dada la actual presencia constante del islam, algunos de ellos practican la lectura del Corán o pasan sus horas de ocio viendo canales de televisión árabes. En este grupo hay un reducido número de individuos analfabetos que corresponde al 8,3% (tabla 12) pues no leen ni escriben la lengua árabe. Esta situación se manifiesta en las personas adultas cuya procedencia es el valle de la Beqaa, zona caracterizada por una actividad económica agrícola y en donde las posibilidades de acceso al estudio son limitadas.

Sin embargo, la mayoría de individuos entiende y habla bien el árabe coloquial con una tendencia a tener muy buenas competencias. El 41% afirma leerlo y escribirlo bien de lo que se infiere que un poco menos de la mitad de este grupo tiene buenas competencias de lecto-escritura.

Tabla 12. Competencias lingüísticas en árabe g1

	entiende	habla	lee	escribe
muy bien	33,3	33,3	41,7	33,3
bien	58,3	58,3	41,7	41,7
regular	8,3	8,3	8,3	16,7
nada	0,0	0,0	8,3	8,2

Una de las características del grupo g2 es la de no ser analfabetas en lengua árabe pues todos lo leen y escriben en la medida que lo aprendieron en el colegio colombo-árabe. El 62,5% de estos individuos entienden y hablan bien el árabe libanés en la medida que lo han aprendido en Maicao y en los viajes esporádicos que hacen al Líbano.

Otro aspecto a mencionar en lo referente a las competencias lingüísticas en árabe de este grupo particular es la tendencia a leerlo y no a escribirlo pues el 62,5% afirma no escribirlo con gran propiedad, este hecho se debe a que en Maicao escribir el árabe no es un requisito en la vida cotidiana para ningún caso ya que este espacio de acción lo ocupa el español.

Tabla 13. Competencias lingüísticas en árabe g2.

	entiende	habla	lee	escribe
muy bien	37,5	37,5	12,5	12,5
bien	62,5	62,5	37,5	25,0
regular	0,0	0,0	0,0	62,5
nada	0,0	0,0	0,0	0,0

Los miembros de g2 entienden, hablan, leen y escriben el español como cualquier colombiano promedio que finaliza sus estudios de bachillerato para acceder a los universitarios, máxime teniendo presente que su lengua materna es el español en la mayoría de los casos. Por esta razón g2 presenta las mejores competencias duales en los cuatro aspectos analizados con respecto a los demás grupos.

En lo referente a g3 (tabla 14) se observa que ningún individuo manifestó tener muy buenas competencias en árabe y es importante mencionar que ni siquiera lo leen o escriben bien, no obstante la educación que reciben en el colegio le permite al 42,9% leerlo de manera regular, esto se pudo comprobar en los diferentes ejercicios que se practicaron con ellos en los trabajos de campo, ninguno pudo describir

una imagen de manera satisfactoria como tampoco pudo leer o escribir con propiedad un texto en escritura árabe. Pese a las competencias simples de lecto-escritura todos los niños miembros de la comunidad tienen una competencia dual pues lo hablan y entienden en una medida que va de bien a regular pues lo aprenden y usan en el contexto familiar en donde los adultos lo usan con alta frecuencia (apartado 3.5.1).

Tabla 14. Competencias lingüísticas en árabe g3

	entiende	habla	lee	escribe
muy bien	0,0	0,0	0,0	0,0
bien	42,9	57,1	0,0	0,0
regular	57,1	42,9	42,9	57,1
nada	0,0	0,0	57,1	42,9

Los niños aprenden en lengua árabe coloquial aspectos importantes para referir el mundo material y satisfacer sus necesidades primarias; por ejemplo la gran mayoría puede pedir cosas como agua o alimentos:

> "cuando tengo sed puedo decirlo en árabe, se dice: *maluf ʕatˤini waħed mai*… con mis amigos a veces puedo decir algunas palabras en árabe pero la mayoría le hablo en español…"[50].

Dado que el medio de instrucción en el colegio es el español y la enseñanza del árabe se limita a dos materias (ver apartado 2.3), los individuos tienen muy buenas competencias en lengua española, la entienden, hablan, leen y escriben al igual que cualquier niño colombiano promedio de primaria pero con las características articulatorias mencionadas en 3.2.2. las cuales evidencian una adquisición fonológica del español propio de la Guajira en la medida que es su lengua materna.

Uno de los ítems en la encuesta sociolingüística refería al conocimiento de la *shadda.* Con esto se pretende saber con certeza que individuos conocen este signo y a la vez su función dentro de la escritura árabe.

Tabla 15. Conocimiento de la *shadda* en la comunidad

	sí	no
g1	83,3	16,7
g2	87,5	12,5
g3	42,9	57,1
Total:	74,1	25,9

Esta medición también permite establecer que porcentaje conoce en realidad la escritura árabe y de este modo descartar cualquier interferencia producto de las actitudes imaginarias sobre el conocimiento real del sistema árabe. Como puede observarse en la tabla 15, el signo fue apropiadamente descrito por la mayoría de los miembros de g1 y g2 aunque el 16,7% y el 12,5% respectivo a estos grupos no sabía que era y para que se usa. Menos de la mitad de los niños, el 42,9% sabe cual es la

[50] Saker Omais, 10 años de edad, miembro de g3 y de la comunidad libanesa de Maicao.

función del signo mientras que un porcentaje del 57,1% no sabe. El 74,1% del total de la comunidad sabe que es y para que sirve la *shedda* mientras que el 25,9% no.

Conclusiones

Los resultados expuestos a lo largo del presente trabajo evidencian que la migración de sirios, palestinos y libaneses a Colombia ha tenido un carácter económico y en algunos casos, como las oleadas migratorias de 1880 a 1920 y las de 1970 a 1980, un carácter forzado a causa de la situación de conflicto y violencia política y religiosa permanente que existía en el Líbano.

Los primeros inmigrantes eran mayormente cristianos maronitas o católicos ortodoxos pero en las décadas de los setenta, ochenta y noventa llegan a Maicao libaneses musulmanes. Estos libaneses permearon a la comunidad ya asentada en Maicao de la ideología del islam, al punto que hoy presenta una situación de diglosia emergente además de presentar una situación de bilingüismo funcional y social español/árabe dialectal. La presencia de estas tres variedades lingüísticas convergen en dos fenómenos lingüísticos que configuran en esta comunidad de habla una situación de diglosia y bilingüismo.

La comunidad ha tenido como actividad económica fundamental el comercio de mercancías manufacturadas y ha sido en este ámbito en el que se han producido los cambios lingüísticos que permiten distinguir hoy a esta comunidad de habla árabe de las demás. Se han expuesto variables a nivel morfológico y léxico que evidencian que la dirección del cambio lingüístico se registra solo en el vernáculo árabe y que se da como resultado del préstamo y la interferencia del sustrato del sistema lingüístico del español dialectal de la costa caribe colombiana.

Se ha comprobado que el grupo g1 presenta un bilingüismo dominante en árabe mientras que g2 y g3 presentan un bilingüismo dominante en español.

A esta evidencia se suma el hecho de que los grupos g1, g2 y g3 nativos de Colombia presentan características fonéticas en el español que los distinguen de los miembros de g1 nativos del Líbano, tal es el caso de la retención, elisión o aspiración de /s/, la realización de /ŋ/ en el contexto de /n/ o bien su velarización y la elisión de la oclusiva alveolar sonora /d/ en posición intervocálica.

Estas características articulatorias, sumadas a la caracterización de los sistemas usados en diferentes edades y a las competencias lingüísticas en árabe de los grupos que conforman la comunidad confirman, que la lengua materna de g2 y g3 resulta ser el español; no obstante, el árabe coloquial heredado por g2 y g3 en la medida que es aprendido en casa y percibido desde los primeros años de vida presenta rasgos articulatorios propios del árabe libanés y por ende la zona dialectal del Levante.

La lengua árabe presenta un alto grado de vitalidad al interior de la comunidad pues es usada y transmitida a las generaciones posteriores quienes la aprenden y perfeccionan al entrar a la juventud. Esta variedad de habla árabe en los grupos g2 y g3 es producto de la convergencia estructural con el español y por tal razón las formas verbales [ragel] y [kauber] al igual que las demás variables morfológicas son aprendidas y transmitidas como formas correspondientes al árabe dialectal.

Las variables morfológicas y léxicas expuestas en este trabajo constituyen formas lingüísticas producto de la construcción social de la comunidad y por tal razón están altamente convencionalizadas. Es importante señalar que el grupo g2 presenta en, un porcentaje considerable, rasgos fonológicos distintivos del AMS lo cual evidencia la influencia, el grado de prestigio, el conocimiento y la realización consciente de las variables segmentales [θ], [ð] y [ɾ] del AC. No obstante, el prestigio de la variedad del AC y la actitud positiva que hacia esta tienen los miembros de la comunidad se

presenta en el habla cotidiana una tendencia a la no faringalización de los fonemas enfáticos del árabe como resultado de la influencia y creciente contacto con el español cuyo sistema fonológico no presenta este rasgo fonético dominante. A esto se suma la frecuente mezcla de código, la alternancia y el préstamo lingüísticos como fenómenos frecuentes y cotidianos en el habla de los individuos bilingües miembros de la comunidad.

De otro lado, el cambio lingüístico generado por la convergencia entre el español y dialecto libanés evidencia la transformación de la identidad social de la comunidad, particularmente en g2 y g3, y se indexa hoy bajo la categoría de colombo-árabe. Estos grupos son bi-culturales en la medida que interactúan socialmente en el contexto cultural de una ciudad como Maicao pero con un fuerte anclaje ideológico en el islam, manifiesto en la actual situación de diglosia emergente, la cual les provee de los recursos simbólicos necesarios para objetivar la realidad dentro de un marco multicultural y plurilingüe.

Finalmente, los resultados de este trabajo de investigación constituyen una primera respuesta a la situación histórica, social y lingüística que presenta una comunidad árabe que se indexa hoy bajo la categoría de colombo-árabes, ejemplo de trabajo y convivencia social pues han visto en Maicao, Guajira el espacio ideal para desarrollarse como individuos y como colectividad.

BIBLIOGRAFÍA

Behaine, Gladys (1980); "Anotaciones sobre inmigraciones libanesas a Colombia". En: *Revista Javeriana,* vol. 467. Universidad Javeriana, Bogotá.

Brage González, Javier (1988); *Estudios sobre el vocalismo en los dialectos árabes.* Instituto Hispano-Árabe de Cultura. Madrid.

Burgos, Luís (1998); *Maicao mi pueblo querido, su historia y geografía.* Editorial Arte.

Caballero, José María (1946[1820]); *Particularidades de Santafé. Un diario de José Maria Caballero.* Biblioteca Popular de Cultura Colombiana. Bogotá.

Colegio Colombo-Árabe Dar el Arkam (2003); *Manual de Convivencia.* Maicao, Guajira.

Corriente, Federico (1977); *A grammatical sketch of the Spanish Arabic dialect bundle.* Madrid. Instituto Hispano-Árabe de Cultura.

Corriente, Federico (1969); "A survey of spirantization in Semitic and Arabic phonetics". En: *The Jewish Quarterly Review,* pp. 147-171.

Dajer, Chaid. (1993); *Una familia libanesa en Colombia.* Editorial Arte. Bogotá.

Fagua, Doris (2004); *Diagnóstico sociolingüístico del departamento del Amazonas. Los Lagos: contacto y cambio.* Colección tesis laureadas. Universidad Nacional.

Fawcett, Luís & Posada, Eduardo (1998); "Árabes y judíos en el desarrollo del Caribe colombiano". En: *Boletín Cultural y Bibliográfico,* 35, nº 29, pp.3-29.

Ferguson, Charles (1959); "Diglossia". En: *Word,* 15, pp. 325-340.

Fishman, Joshua (1968); "Bilingualism with and without diglossia: diglossia with and without bilingualism". En:*Journal of Social Issues,* 23, pp. 29-38.

Fishman, Joshua (1971); *Sociolinguistics. A brief introduction.* Rowley, MA: Newbury House.

Fleisch, Henri (1963); "Ethnology in Lebanon". En: *Current Anthropology,* 4, p. 357.

Foulkes, Paul & Docherty, Gerard (2006); "The social life of phonetics and phonology". En: *Journal of Phonetics*, 34, 4, pp. 409-438.

Geertz, Clifford (1968); *Islam observed: religious development in Morocco and Indonesia.* Chicago University Press, Chicago.

Hymes, Dell. (1972); "Acerca de la competencia comunicativa". En: *Forma y Función,* 9, pp. 13-37. Universidad Nacional de Colombia. Traducción de Juan Gómez Bernal.

Issa, Maruan (2003); *Estudio de la situación económica y social del comercio internacional de la zona especial aduanera de Maicao, Uribia y Manaure en la Guajira colombiana.* Universidad de Barcelona.

Kabchi, Raymundo (1997); *El mundo árabe y América Latina.* Ediciones UNESCO, Madrid.

Karpat, Kemal (1985); "The Ottoman emigration to America". En: *International Journal of Middle East Studies,* 17, nº 2, pp. 175-209.

Kaye, Alan (2001); "Diglossia: the state of the art". En: *International Journal of the Sociology of Language,* pp. 117-129.

Killean, Carolyn (1978); reseña de *Études d'arabe dialectal* de Henri Fleisch, en *Journal of Near Eastern Studies*, 37, nº 3, p. 279.

Marçais, William (1930); "La diglossie arabe". En : *L'enseignement public,* 97, pp. 401-409.

Montes, José (2000 [1985] [1982]); *El español de Colombia. Propuesta de clasificación dialectal.* Instituto Caro y Cuervo. Bogotá.

Nelson, Kristina (1985); *The art of reciting the Qur'an.* Austin: University of Texas Press.

Shepherd, William (1987); "Islam and ideology: towards a typology". En: *International Journal of Middle East Studies,* 19, pp. 307-336. Cambridge University Press.

Stewart, Devin. (1998); "Clitic reduction in the formation of modal prefixes in the post-clasical arabic dialects and clasical arabic *sa-/sawfa*". En: *Arabica,* 45, pp. 104-128.

Titone, Renzo (1976); *Bilingüismo y educación*, Barcelona, Fontanela.

Owens, Jonathan (2001); "Arabic sociolinguistics". En: *Arabica,* 48, pp. 419-469.

Versteegh, Kees (2001); "Linguistic contacts between Arabic and other languages". En: *Arabica,* 48, pp. 470-508.

Viloria, de la Hoz (2004); *Los 'turcos' de Lorica: presencia de los árabes en el Caribe colombiano, 1880-1960.* Monografías de Administración, 79. Universidad de los Andes, Bogotá.

Walters, Keith (2003); "Fergie's prescience: the changing nature of diglossia in Tunisia". En: *International Journal of the Sociology of Language,* 163, pp. 77-109.

Weinreich, Uriel (1953); *Languages in contact. Findings and problems.* New York, Publicatios of the Linguistic Circle of New York, La Haya, Mounton.

Zorin, Andrei (2001); "Ideology, semiotics and Clifford Geertz: some Russian reflections". En: *History and Theory,* 40,1, pp. 57-73.

ABSTRACT

This paper contains the results of a sociolinguistic research on the Arabic speaking community in the town of Maicao, province of Guajira, in Colombia.

It gives a historical overview of the arrival of Syrian, Palestinian and Lebanese immigrants to Colombia since 1880 (to Maicao especially in the decade of 1940) and of

some social factors -such as demography, economy, education or ideology- concerning this community.

A description of the actual linguistic situation of the Arabs living in Maicao (which is characterized by code switching between Arabic and Spanish) is given, with a description of the most striking phonetic and morphological features of their dialect. Some linguistic changes due to the influence of Spanish are as well considered.

Carlos Jair Martínez-Albarracín es licenciado en lingüística por la Universidad Nacional de Colombia en Bogotá.
E-mail: martinezalbarracin@gmail.com

estudios de dialectología
norteafricana y andalusí
10 (2006), pp. 53-68

DEL HEBREO AL ÁRABE A TRAVÉS DEL ARAMEO Y DEL GRIEGO ADAPTACIONES ANTROTOPONÍMICAS EN EL *LIBRO DE RUTH**

JUAN PEDRO MONFERRER SALA

Introducción

Las traducciones árabes cristianas de textos bíblicos, además de las variadas cuestiones exclusivamente lingüísticas que suscitan[1], presentan, en ocasiones, una labor transliteradora de los nombres propios, además de los calcos y los préstamos que incorporan, que atienden a una casuística variada en la que, a menudo, hay que tener presente más de una lengua en el proceso de transmisión de una forma nominal determinada: en el caso que nos ocupa en este trabajo, en primer lugar la forma hebrea de la que en origen proceden, luego la mediación realizada por el siriaco con la posible interferencia del griego[2] y, finalmente, el producto final resultante en árabe, tenga éste relación o no con el medio islámico[3]. En este trabajo analizamos, concretamente, el proceso de adaptación y alteración nominal que ofrecen las versiones del 'Libro de Ruth' hasta llegar a la versión árabe.

Para las formas hebreas nos hemos servido de la BHS[4], las griegas reflejan la de los LXX[5], la versión targúmica utilizada es la editada por Levine[6], las formas siriacas siguen la lectura de la reciente edición vocalizada que se ha realizado de esta obra[7], en tanto que las árabes recogen las formas reflejadas en las ediciones llevadas a cabo por Bengtsson, utilizando como base el MS Vat. ar. 449 que él denomina Ar. I[8].

Por otro lado, desde el punto de vista lingüístico, frente al THM, que utiliza el registro culto, los LXX reflejan el griego helenístico alejandrino del s. III A.D., la versión targúmica un 'registro poetizado', la Pešīṭtā un registro culto-medio del siriaco de c. s. V A.D. y las árabes, pese a buscar el "árabe clásico" incluyen

---

* El presente artículo se enmarca dentro del Proyecto "Estudio y edición de manuscritos bíblicos y patrísticos griego-árabes y latinos", subvencionado por el Ministerio de Educación y Ciencia, con la referencia HUM2007-64961, subvencionado por el Ministerio de Ciencia y Tecnología.

1 Cf. el interesante trabajo de Hary (2005): 225-244.

2 Cf. al respecto Thackeray (1909): 160-171 § 11.1-16.

3 Horovitz (1925): 145-227.

4 *Biblia Hebraica Stuttgartensia* (^{2}1984).

5 *Septuaginta* (1979, reimp.).

6 Levine (1973).

7 Pazzini (2002).

8 Bengtsson (1995).

continuas interferencias del "árabe medio", con las peculiariedades lingüísticas y paleográficas que conllevan estos materiales manuscritos[9].

De acuerdo con todo ello, nuestra intención en este artículo es contribuir al ámbito de estudio de la adaptación de los nombres propios no árabes en los textos árabes generados por autores cristianos, una tarea que aún aguarda un estudio sistemático. De hecho, Levin ha sido el único que aludió, en su momento, a las dificultades que presentaba esta práctica de adaptación de antropónimos y topónimos en las traducciones árabes cristianas neotestamentarias, señalando a partir de una serie de ejemplos las diferencias existentes con respecto a las versiones griegas y siriacas[10].

Las versiones de textos bíblicos generadas por los traductores árabes cristianos, presentan, en más de una ocasión, múltiples dificultades para llegar a identificar el texto original empleado, o si, por el contrario, se sirvieron de más de un texto y, por ende, hay atender a más de una lengua: concretamente el griego y el siriaco. Esta contingencia pluritextual es obvia, por ejemplo, en el caso de Palestina, pues era un activo foco de cultura griega en el instante en el que se produce la ocupación árabe islámica[11]. Las comunidades grecoparlantes palestinenses, a su vez, convivieron con las comunidades siriacófonas[12], cuyo uso de su variante dialectal aramea fue más activa de lo que se había supuesto hasta hace poco[13]. Este contacto lingüístico de la lengua griega, los dialectos arameos y el árabe posibilitó en más de una ocasión, sin lugar a dudas, una relación interlingüística en los círculos de los traductores[14].

1. Notas lingüísticas

La breve descripción lingüística que sigue persigue establecer la serie de correspondencias fonéticas entre las transcripciones de las diversas formas nominales empleadas en el Libro de Ruth. Lo más interesante, como cabe suponer, es la correspondencia entre las formas árabes y las siriacas de las que aquéllas proceden, aunque en alguna ocasión, como se verá, no siguen el 'patrón siriaco', recuperando, en cambio, la forma original hebrea. Enumeramos a continuación los rasgos fonémicos más destacables.

1.1. Vocalismo[15]

1.1.1. Vocales breves y muy breves[16]

/Ø/ > /a/: רָם > ܐܳܪܡ > ارام [4,19²]

---

[9] Sobre este registro Blau (1966-67): I, 19-58; Blau (1981): 187-203; Blau (1999): 221-227. *Vide* también Kussaim (1967): 153-209 y Kussaim (1968): 5-78; Bengtsson (1995): 85-166. Frente a la etiqueta 'árabe cristiano', *vide* Samir (1982): 52-59. *Vide* además Larcher (2001): 578-609.

[10] Cf. Levin (1938): 4-8.

[11] Blake (1965): 367-380.

[12] Nasrallah (1996): 69.

[13] Griffith (1997): 16.

[14] Griffith (1992): 13-14.

[15] Blau (1966-67) : 61-83 §§ 3-10; Cantineau (1960): 89-116; Hopkins (1984): 1-18 §§ 1-16; Knutsson (1974): 52-59; Corriente (1977): 22-31 § 1.1.1-1.4.6; Corriente (1996): 23-24; Brockelmann (1908): 44-116 §§ 36-43; Wright (2002 = 1890): 75-94; Brage (1988); Monferrer-Sala (2005): 103-111. Para los cambios en el medio griego, cf. Fernández Galiano (²1981): 345-394. Cf. además Urbán (2005): 245-272; Urbán (2006), 269-316.

[16] Blau (1966-67): 61-65 §§ 3-5; Hopkins (1984): 2-8 §§ 2-6; Monferrer-Sala 2 (2005): 105-108.

/Ø/ ~ /α/: רָם > Αρραν [4,19²]
/ă/ > /α/: אֱלִימֶלֶךְ > Αβιμελεχ [1,2.3; 2,1.3; 4,3.9]
/ ă / > /e/: אֱלִימֶלֶךְ > ܐܠܝܡܠܟ [1,2.3; 2,1.3; 4,3.9]
/a/ > /ā/: ܐܦܪܬܝܐ > افراتانيون [1,2]
/a/ > /a/: מַחְלוֹן > ܡܚܠܘܢ > مليون [1,2.5; 4,9.10]
/a/ > /α/: מַחְלוֹן > Μααλων [1,2.5; 4,9.10]; נַחְשׁוֹן > Νααασσων [4,20²]; שַׂלְמָה / שַׂלְמוֹן > Σαλμαν [4,20.21]
/a/ > /e/: נַחְשׁוֹן > ܢܚܫܘܢ [4,20²]; שַׂלְמָה / שַׂלְמוֹן > ܫܠܐ [4,20.21]
/a/ > /ī/: מָרָא / מְרִירַת > ܡܪܝܪܬܐ [1,20]
/a/ > /o/: בֹּעַז / בּוֹעַז > Βοος [2,1.3.4.5.8.11.14.15.19.23; 3,2.7; 4,1².5.8.9.12.21²]
/a/ > /ō/: בֹּעַז / בּוֹעַז > ܒܥܙ [2,1.3.4.5.8.11.14.15.19.23; 3,2.7; 4,1².5.8.9.12.21²]
/ĕ/ > /e/: פֶּרֶץ / פָּרֶץ > ܦܪܨ > فارص [4,12.18²]
/ĕ/ ~ /ϵ/: אֱלִימֶלֶךְ > Αβιμελεχ [1,2.3; 2,1.3; 4,3.9]; פֶּרֶץ / פָּרֶץ > Φαρες [4,12.18²]; אֶפְרָתִים > Εφραθαῖοι [1,2]
/e/ > /a/: אֶפְרָתִים > ܐܦܪܬܝܐ > افراتانيون [1,2]; ܒܝܬ ܠܚܡ > بيت لحام [1,1.19².22; 2,4; 4,11]; ܢܚܫܘܢ > نحشون [4,20²]
/e/ > /α/: פֶּרֶץ / פָּרֶץ > Φαρες [4,12.18²]
/e/ > /ā/: פֶּרֶץ / פָּרֶץ > ܦܪܨ > فارص [4,12.18²]; ܒܝܬ ܠܚܡ > بيت لحام [1,1.19².22; 2,4; 4,11]; ܫܠܐ / سالا [4,20.21]
/e/ > /e/: בֵּית לֶחֶם > ܒܝܬ ܠܚܡ [1,1.19².22; 2,4; 4,11]
/e/ > /a/: ܐܠܝܡܠܟ > أليمل [1,2.3; 2,1.3; 4,3.9]; פֶּרֶץ / פָּרֶץ / Φαρες / ܦܪܨ / فارص [4,12.18²]; אֶפְרָתִים > Εφραθαῖοι [1,2]
/e/ > /ϵ/: חֶצְרוֹן > Εσρων [4,18.19]; בֵּית לֶחֶם > Βαιθλεεμ [1,1.19².22; 2,4; 4,11]
/e/ > /i/: פֶּרֶץ / פָּרֶץ > ܦܪܨ > فارص [4,12.18²]; ܟܠܝܘܢ > خليون [1,2.5; 4,9]
/i/ > /ā/ : דָּוִד > ܕܘܝܕ > داوود [4,17.22]
/i/ > /ϵ/: כִּלְיוֹן > Χελαιων [1,2.5; 4,9]
/i/ > /e/: כִּלְיוֹן > ܟܠܝܘܢ [1,2.5; 4,9]
/i/ > /ι/: דָּוִד > Δαυιδ [4,17.22]
/i/ > /ī/ : דָּוִד > ܕܘܝܕ [4,17.22]
/o/ > /ω/: נָעֳמִי > Νωεμιν [1,2.3.8.15.18.19.20.21.22; 2,1.2.6.20².22; 3,1.18; 4,3.5.9.14.16.17]
/o/ > /u/: נָעֳמִי > ܢܥܡܝ > نعمي [1,2.3.8.15.18.19.20.21.22; 2,1.2.6.20².22; 3,1.18; 4,3.5.9.14.16.17]

1.1.2. Fusión o *reductio* fonológica

/yi/ > /ī/: יִשַׁי > ܐܝܫܝ > ايشي [4,17.22²]

1.1.3. Disimilación profiláctica

/yi/ > /ιϵ/: יִשַׁי / Ιεσσαι / ܐܝܫܝ / ايشي [4,17.22²]

1.1.4. Vocales largas y muy largas (*reductio atque amplificatio*)

/Ø/ ~ /ā/: רָם > ܐܪܡ > ارام [4,19²]
/Ø/ > /α/: רָם > Αρραν [4,19²]
/ā/ > /a/: נָעֳמִי > ܢܥܡܝ > نعمي [1,2.3.8.15.18.19.20.21.22; 2,1.2.6.20².22; 3,1.18; 4,3.5.9.14.16.17]; אֶפְרָתִים > ܐܦܪܬܝܐ [1,2]; לֵאָה > Λεια [4,11]; שַׂלְמָה > Σαλμαν [4,20.21]; תָּמָר > Θαμαρ [4,12]; יְהוּדָה > Ιουδα [4,12]
/ā/ ~ /α/: עַמִּינָדָב > Αμιναδαβ [4,19.20]; עָרְפָּה / עֻרְפָּה > Ορφα [1,4.14]; דָּוִד > Δαυιδ [4,17.22]; רָחֵל > Ραχηλ [4,11]
/ā/ > /ā/: לֵאָה > ܠܝܐ > ليا [4,11]; רָחֵל > ܪܚܝܠ > راحيل [4,11]; שַׂלְמָה > ܫܠܐ > سالا [4,20.21]; תָּמָר / ܬܐܡܪ / تامار [4,12]; יְהוּדָה > ܝܗܘܕܐ > يهودا [4,12]

/ā/ > /ĕ/: מָרָא > מְרִירַת [1,20]
/ā/ > /i/: לֵאָה > ܠܺܝܳܐ > ليا [4,11]
/ā/ > /ō/: שַׂלְמָה > שַׂלְמוֹן [4,20.21]
/ā/ > /ū/: דָוִד > ܕܘܝܕ > داوود [4,17.22]
/ē/ > /ā/: ܫܶܠܳܐ > سالا [4,20.21]
/ē/ > /ϵ/: לֵאָה > Λϵια [4,11]
/ē/ > /η/: רָחֵל > Ραχηλ [4,11]; עוֹבֵד > Ωβηδ [4,17.21.22]; יִשְׂרָאֵל / יִשְׂרָאֵל > Ισραηλ [4,7^2.11.14]
/ē/ > /ī/: רָחֵל > ܪܳܚܝܶܠ > راحيل [4,11]; עוֹבֵד > ܥܘܒܝܕ > عوبيد [4,17.21.22]; יִשְׂרָאֵל / יִשְׂרָאֵל > ܐܝܣܪܝܠ > اسرائيل [4,7^2.11.14]
/ī/ > /ī/: נָעֳמִי / ܢܘܥܡܝ / نعمي [1,2.3.8.15.18.19.20.21.22; 2,1.2.6.20^2.22; 3,1.18; 4,3.5.9.14.16.17]
/ī/ > /ι/: אֱלִימֶלֶךְ > Αβιμϵλϵχ [1,2.3; 2,1.3; 4,3.9]; עַמִּינָדָב > Αμιναδαβ [4,19.20]; נָעֳמִי > Νωϵμιν [1,2.3.8.15.18.19.20.21.22; 2,1.2.6.20^2.22; 3,1.18; 4,3.5.9.14.16.17]
/ī/ > /ī/: אֱלִימֶלֶךְ > ܐܠܝܡܠܟ > أليملك [1,2.3; 2,1.3; 4,3.9]; עַמִּינָדָב > ܥܡܝܢܕܒ > عميناداب [4,19.20]; נָעֳמִי > ܢܘܥܡܝ > نعمي [1,2.3.8.15.18.19.20.21.22; 2,1.2.6.20^2.22; 3,1.18; 4,3.5.9.14.16.17]
/ō/ > /ā/: בֹּעַז / בּוֹעַז > ܒܥܙ > باعاز [2,1.3.4.5.8.11.14.15.19.23; 3,2.7; 4,1^2.5.8.9.12.21^2]
/ō/ > /o/: בֹּעַז / בּוֹעַז > Βοος [2,1.3.4.5.8.11.14.15.19.23; 3,2.7; 4,1^2.5.8.9.12.21^2]
/ō/ ~ /o/: עָרְפָּה / עָרְפָּה > Ορφα [1,4.14]
/ō/ > /ω/: חֶצְרוֹן > Εσρων [4,18.19]; נַחְשׁוֹן > Νaασσων [4,20^2]; עוֹבֵד > Ωβηδ [4,17.21.22]
/ō/ > /u/: עָרְפָּה / עָרְפָּה > ܥܘܪܦܐ > عرفا [1,4.14]
/ō/ > /ū/: כִּלְיוֹן > ܟܠܝܘܢ > خليون [1,2.5; 4,9]; חֶצְרוֹן > ܚܨܪܘܢ > حسرون [4,18.19]; מַחְלוֹן > ܡܚܠܘܢ > مليون [1,2.5; 4,9.10]; נַחְשׁוֹן > ܢܚܫܘܢ > نحشون [4,20^2]; עוֹבֵד > ܥܘܒܝܕ > عوبيد [4,17.21.22]
/ū/ > /ū/: יְהוּדָה > ܝܗܘܕܐ > يهودا [1,7 ; 4,12]

1.1.5. Diptongos (plenos y secundarios)[17]

/āʔē/ > /āʔē/: יִשְׂרָאֵל / יִשְׂרָאֵל > ܐܝܣܪܝܠ [4,7^2.11.14]
/āʔē/ > /αη/: יִשְׂרָאֵל / יִשְׂרָאֵל > Ισραηλ [4,7^2.11.14]
/āʔē/ > /āʾī/: יִשְׂרָאֵל / יִשְׂרָאֵל > ܐܝܣܪܝܠ > اسرائيل [4,7^2.11.14]
/āʕo/ > /ωϵ/: נָעֳמִי > Νωϵμιν [1,2.3.8.15.18.19.20.21.22; 2,1.2.6.20^2.22; 3,1.18; 4,3.5.9.14.16.17]
/ay/ > /αι/: יִשַׁי > Iϵσσαι [4,17.22^2]
/ay/ > /ay/: יִשַׁי > ܐܝܫܝ > ايشي [4,17.22^2]
/ē/ > /αι/: בֵּית לֶחֶם > Bαιθλϵϵμ [1,1.19^2.22; 2,4; 4,11]
/ē/ > /ay/: בֵּית לֶחֶם > ܒܝܬ ܠܚܡ > بيت لحام [1,1.19^2.22; 2,4; 4,11]
/ēʔā/ > /ϵια/: לֵאָה > Λϵια [4,11]
/ēʔā/ > /iyā/: לֵאָה > ܠܺܝܳܐ > ليا [4,11]
/ō/ > /αιω/: כִּלְיוֹן > Χϵλαιων [1,2.5; 4,9]
/ōʔă/ > /ωα/: מוֹאֲבִיָּה / מוֹאֲבִיתָא > Μωαβῖτις [1,22; 2,2.6.21; 4,5.10]; מֹאֲבִיּוֹת > Μωαβίτιδας [1,4]; מוֹאָב > Μωαβ [1,1.6^2.22; 2,6; 4,3]

---

[17] Blau (1966-67): 67-68 §§ 7.1-7.2; Hopkins (1984): 17-18 § 15; Brockelmann (1908): I, 58-60 § 40; Wright (2002 = 1890): 87-91. Véase, además, Bravmann (1939): 244-260 y Bravmann (1940): 45-60; Monferrer-Sala (2005), pp. 108-110.

/ōʔă/ > /uwā/: מוֹאֲבִיָּה / מוֹאֲבִיתָא > ܡܘܐܒܝܬܐ > موابية [1,22; 2,2.6.21; 4,5.10]; מֹאֲבִיּוֹת > ܡܘܐܒܝܬܐ > موابيين [1,4]
/ōʔā/ > /ūʔā/: מוֹאָב > ܡܘܐܒ [1,1.6^{2}.22; 2,6; 4,3]
/ū/ > /xĕʕū/: רוּת > ܪܥܘܬ > راعوت [1,4.14.16.22; 2,2.8.21.22; 3,9; 4,5.10.12]
/ū/ > /ου/: רוּת > Ρουθ [1,4.14.16.22; 2,2.8.21.22; 3,9; 4,5.10.12]; יהוּדָה > Ιουδα [1,7; 4,12]
/ūʔā/ > /uwā/: ܡܘܐܒ > مواب [1,1.6^{2}.22; 2,6; 4,3]
/ūʔā/ > /ωα/: מוֹאָב > Μωαβ [1,1.6^{2}.22; 2,6; 4,3]
/ū/ > /āʕū/: רוּת > ܪܥܘܬ > راعوت [1,4.14.16.22; 2,2.8.21.22; 3,9; 4,5.10.12]

1.2. Consonantismo[18]

Tenemos dos casos de próstesis vocálica /'a/ – /'i/[19]: רָם / Αρραν / ܐܪܡ / ارام [4,19^{2}]; יִשַׁי / Ιεσσαι / ܐܝܫܝ / ايشي [4,17.22^{2}]; יִשְׂרָאֵל / יִשְׂרָאֵל / Ισραηλ / ܐܝܣܪܝܠ / اسرائيل [4,7^{2}.11.14]. Por otro lado, *ḥēt* + vocal en la forma hebrea suele dar en griego los siguientes resultados: 1) /αα/ en interior de sílaba trabada: מַחְלוֹן > Μααλων [1,2.5; 4,9.10]; נַחְשׁוֹן > Νααασσων [4,20^{2}] y 2) pérdida de la /ḥ/ con persistencia de la moción: חֶצְרוֹן > Εσρων [4,18.19]. Así mismo, contamos con un caso de sufijación (/Ø/ > /-ν/) en el antropónimo: נָעֳמִי > Νωεμιν [1,2.3.8.15.18.19.20.21.22; 2,1.2.6.20^{2}.22; 3,1.18; 4,3.5.9.14.16.17].

/Ø/ > /y/: מַחְלוֹן > ܡܚܠܝܘܢ > مليون [1,2.5; 4,9.10].
/ʔ/ > /y/: לֵאָה > ܠܝܐ > ليا [4,11].
/ ḇ/ > /ḇ/: מוֹאָב > ܡܘܐܒ [1,1.6^{2}.22; 2,6; 4,3].
/ḇ/ > /b/: ܡܘܐܒ > مواب [1,1.6^{2}.22; 2,6; 4,3].
/ḇ/ > /β/: מוֹאָב > Μωαβ [1,1.6^{2}.22; 2,6; 4,3].
/d/ > /δ/[20]: עוֹבֵד > Ωβηδ [4,17.21.22]; דָּוִד > Δαυιδ [4,17.22]; יהוּדָה > Ιουδα [4,12].
/d/ > /ḏ/: עוֹבֵד > ܥܘܒܝܕ [4,17.21.22]; יהוּדָה > ܝܗܘܕܐ [1,7; 4,12].
/ḏ/ > /d/: ܥܘܒܝܕ > عوبيد [4,17.21.22]; ܝܗܘܕܐ > يهودا [1,7; 4,12].
/z/ > /ς/: בֹּעַז / בּוֹעַז > Βοος [2,1.3.4.5.8.11.14.15.19.23; 3,2.7; 4,1^{2}.5.8.9.12.21^{2}]
/ḥ/ > /Ø/: מַחְלוֹן / Μααλων / ܡܚܠܝܘܢ / مليون [1,2.5; 4,9.10].
/ḥ/ > /ḥ/ (sir) > /ḥ/ (ar): חֶצְרוֹן > ܚܨܪܘܢ > حسرون [4,18.19]; נַחְשׁוֹן > ܢܚܫܘܢ > نحشون [4,20^{2}]; רָחֵל > ܪܚܝܠ > راحيل [4,11].
/ḥ/ > /χ/[21]: רָחֵל > Ραχηλ [4,11].
/k/ > /ẖ/: כִּלְיוֹן > ܟܠܝܘܢ > خليون [1,2.5; 4,9]
/ḵ/ > /χ/: אֱלִימֶלֶךְ > Αβιμελεχ [1,2.3; 2,1.3; 4,3.9]; כִּלְיוֹן > Χελαιων [1,2.5; 4,9]
/ḵ/ > /ḵ/: אֱלִימֶלֶךְ > ܐܠܝܡܠܟ [1,2.3; 2,1.3; 4,3.9]; כִּלְיוֹן > ܟܠܝܘܢ [1,2.5; 4,9]
/ḵ/ > /k/: אֱלִימֶלֶךְ > ܐܠܝܡܠܟ > اليملك [1,2.3; 2,1.3; 4,3.9]; כִּלְיוֹן > ܟܠܝܘܢ > خليون [1,2.5; 4,9]
/l/ > /β/ ~ /l/: אֱלִימֶלֶךְ > Αβιμελεχ / ܐܠܝܡܠܟ > اليملك [1,2.3; 2,1.3; 4,3.9]
/m/ ~ /ν/: רָם > Αρραν [4,19^{2}]
/ʕ/ ~ /Ø/ (gr): עַמִּינָדָב > Αμιναδαβ [4,19.20]; עָרְפָּה / עֳרְפָּה > Ορφα [1,4.14]; עוֹבֵד > Ωβηδ [4,17.21.22]

---

[18] Blau (1966-67): 83-121 §§ 11-24.4; Cantineau (1960): 13-88; Bengtsson (1995): 108-128 §§ 3.2.5-3.2.16; Knutsson (1974): 59-112; Corriente (1977): 31-60 §§ 2.1.1-2.28.7; Corriente (1996): 15-23; Wright (2002 = 1890): 42-74; Monferrer-Sala (2005): 112-120. Para el caso en el medio textual griego, cf. Rius-Camps (2006): 243-267.

[19] Wright (2002 = 1890): 45-46.

[20] Monferrer-Sala (2005): 116.

[21] Kahle (1904): 32-33 (v. 23); cf. Haddad (1992): 162; (2005): 116.

/f/ ~ /ɸ/[22]: עָרְפָּה / עֳרְפָּה > Ορφα [1,4.14]
/ṣ/ > /ς/: חֶצְרוֹן > Εσρων [4,18.19]
/ṣ/ > /s/: חֶצְרוֹן > ܚܨܪܘܢ > حسرون [4,18.19]
/ṣ/ > /ṣ/: פֶּרֶץ / פָּרֶץ > ܦܪܨ > فارص [4,12.18[2]]
/ṣ/ > /ς/: פֶּרֶץ / פָּרֶץ > Φαρες [4,12.18[2]]
/r/ > /ρρ/: רָם > Αρραν [4,19[2]]
/ś/ > /š/: שַׂלְמָה > ܫܠܡܐ [4,20.21]; יִשְׂרָאֵל > יִשְׂרָאֵל [4,14]
/ś/ > /s/: יִשְׂרָאֵל > ܐܝܣܪܝܠ > اسرائيل [4,7[2].14]
/ś/ > /ς/: שַׂלְמָה > Σαλμαν [4,20.21]; יִשְׂרָאֵל / יִשְׂרָאֵל > Ισραηλ [4,7[2].14]
/š/ > /s/: ܫܠܡܐ > سالا [4,20.21]
/š/ > /σσ/: יִשַׁי / Ιεσσαι / ܐܝܫܝ / ايشي [4,17.22[2]]; נַחְשׁוֹן / Ναασσων / ܢܚܫܘܢ / نحشون [4,20[2]]
/t/ > /t/: תָּמָר > ܬܡܪ > تامار [4,12]
/ṯ/ > /ṯ/: רוּת > ܪܥܘܬ [1,4.14.16.22; 2,2.8.21.22; 3,9; 4,5.10.12]; אֶפְרָתִים > ܐܦܪܬܝܐ [1,2]; בֵּית לֶחֶם > ܒܝܬ ܠܚܡ [1,1.19[2].22; 2,4; 4,11]; אֶפְרָת / אֶפְרָתָה > ܐܦܪܬܐ [4,11]
/ṯ/ > /θ/ : רוּת > Ρουθ [1,4.14.16.22; 2,2.8.21.22; 3,9; 4,5.10.12]; תָּמָר > Θαμαρ [4,12]; אֶפְרָתִים > Εφραθαῖοι [1,2]; בֵּית לֶחֶם > Βαιθλεεμ [1,1.19[2].22; 2,4; 4,11]; אֶפְרָתָה / אֶפְרָת > Εφραθα [4,11]
/ṯ/ > /t/ : רוּת > ܪܥܘܬ > راعوت [1,4.14.16.22; 2,2.8.21.22; 3,9; 4,5.10.12]; אֶפְרָתִים > ܐܦܪܬܝܐ > افراتانيون [1,2]; בֵּית לֶחֶם > ܒܝܬ ܠܚܡ > بيت لحام [1,1.19[2].22; 2,4; 4,11]; אֶפְרָתָה / אֶפְרָת > ܐܦܪܬܐ > الافرتية [4,11]

2. Análisis de las transliteraciones

Aun cuando el significado de los nombres propios utilizados por el escriba del *Libro de Ruth* hebreo no desempeñan un papel crucial en la historia, tal vez con la única excepción de Naomi, sin embargo debemos tener en cuenta que algunos de ellos aparecen sólo este libro, en tanto que otras son formas onomásticas sobradamente atestiguadas en textos extrabíblicos del 'bronce tardío' (*c.* 1400 a.C.) en los documentos de Tell el-Amarna y en Ugarit, tal como tendremos ocasión de indicar a continuación. Como la mayor parte de los étimos de los nombres son desconocidos, nos limitaremos únicamente a ofrecer información etimológica sobre aquellos nombres de los que tengamos datos probados.

2.1. Antropónimos

אֱלִימֶלֶךְ / Αβιμελεχ / ܐܠܝܡܠܟ / اليملك. Esta forma nominal, que significa "Dios es mi rey", aparece con frecuencia en las cartas de Tell el-Amarna bajo las formas *Ilimilku* y *Milkilu*, así como en los textos ugaríticos[23] y fenicios en general[24]. La forma árabe *Alīmalik* (var. *Alīmālik*) procede directamente de la siriaca *ʔElīmaleḵ* (< heb. *ʔElīmeleḵ*) con el cambio /a/ < /e/ y falta de fricatización en la /k/ de la forma arabe frente a la siriaca. En los LXX la forma Αβιμελεχ evidencia una hipercorrección donde Αβι representa el toconomástico semítico אֲבִי.

בֹּעַז / בוֹעַז / Βοος / ܒܥܙ / باعاز. Dos posibles etimologías pueden explicar este antropónimo בּוֹ עֹז ("en él hay fortaleza") y בעל עוֹז ("El señor [< Yahweh] es fuerte"). En árabe, la forma *Bāʕāz* mantiene los valores fonémicos

[22] Monferrer-Sala (2005): 119.
[23] Hubbard (1988): 88-89; Kortleiner (1932): 58-59.
[24] Van den Branden (1969): 11 §§ 49-50; cf. 133.

consonánticos, pero con el cambio fonemático vocálico /ā/ < /ō/ y el aumento en la cantidad vocálica /ā/ < /a/. Los LXX calcan la forma hebrea con el cambio /ç/ < /z/.

דָוִד / Δαυιδ / ܕܘܝܕ / داوود. Frente a la forma siriaca *Dawīd*, que translitera la hebrea con el cambio /ī/ < /i/, la árabe se sirve de la forma arabizada clásica con *scriptio plena Dāwūd* (var. *Dāwud* / *Dāʔud*) estandarizada por los textos islámicos[25]. La griega, por su parte, calca la forma hebrea[26].

חֶצְרוֹן / Εσρων / ܚܨܪܘܢ / حسرون. *Ḥisrūn* calca la forma siriaca *Ḥeṣrūn*, transliteracion de la hebrea *Ḥeṣrōn*, pero mediante dos adaptaciones fonémicas que no se ajustan a la práctica de la adaptación fonémica estándar: /ḥ/ < ḥ/, cuando hubiera que haber esperado /ẖ/ < /ḥ/, y /s/ < /ṣ/, cuando lo normal hubiera sido /ṣ/ < /ṣ/, tal como sucede en otras transcripciones de esta forma nominal, que ofrecen *Ḥiṣrūn*. La forma griega sigue la original hebrea.

יְהוּדָה / Ιουδα / ܝܗܘܕܐ / يهودا. *Yahūdā* adapta la forma siriaca *Yĕhūḏā* (< heb. *Yĕhūdah*) con el cambio /d/ < /ḏ/, cf. la var. árabe *Yahūḏā*. La forma griega transforma el grupo /ĕhū/ en el triptongo grafémico /ιου/ que fonémicamente queda reducido al diptongo /iu/.

יִשַׁי / Ιєσσαι / ܐܝܫܝ / ايشي. *ʔĪšay* translitera la forma siriaca *ʔĪšāy* con reducción de la cantidad vocálica /a/ < /ā/, cf. las variantes *Yiṣāy* e *ʔĪšāy*[27]. La forma siriaca, como la árabe, introduce a partir de la forma hebrea *Yišay* ("hombre de Yahweh") la próstesis vocálica /i/ convirtiendo a la *yōd* en su *mater lectionis*. Los LXX transforman el par /yi/ en el diptongo /ιє/ y la /š/ en la geminación sibilante /σσ/.

כִלְיוֹן / Χєλαιων / ܟܠܝܘܢ / خليون. Este nombre que aparece en los textos silábicos y alfabéticos de Ugarit, puede significar en hebreo "vaso pequeño", o bien "exterminación", "consunción"[28]. *Ḫilyūn* translitera la forma siriaca *Ḵelyūn* mediante la adaptación fonémica /ẖ/ < /ḵ/, aunque también se documenta la forma *Kilyūn*. Mientras que la forma siriaca calca perfectamente la hebrea, la griega introduce una vocal epentética /a/.

לֵאָה / Λєια / ܠܝܐ / ليا. *Liyā* translitera la forma siriaca homófona, que adapta la hebrea *Lēʔah*, cuyo significado puede ser "vaca", en acadio *littu*(*m*)[29], equivalente al árabe *laʔāt*, "vaca salvaje". La forma griega, por su parte, introduce el triptongo /єια/ a partir de /ēʔā/.

מַחְלוֹן / Μααλων / ܡܚܠܘܢ / مليون. En hebreo este nombre significa "esterilidad/enfermedad"[30]. Transliteración plena de la forma siriaca *Malyūn*, que elimina la /ḥ/ (cf. sin embargo, también en árabe, la forma *Mahlūn*) de la forma hebrea, que reproduce la griega mediante reduplicación vocálica de /α/.

מָרָא / מְרִירַת / Πικρά / ܡܪܝܪܬܐ / مرة [1,20]. Frente a la 'tradición aramaica' representada por la versión targúmica y por la Pešīṭtā que traducen el adj. fem. sing. hebreo como *marīraṯ* ([de alma] "amarga")[31], también documentada en transcripciones árabes que ofrecen *marīrah*, la forma árabe ofrece

---

[25] Sobre esta forma arabizada, *vide* Horovitz (1925): 166-167.

[26] Acerca de la realización del antropónimo *Dāwid* en hebreo clásico, *vide* Freedman (1983): 89-104.

[27] Penelas (2001): 60.

[28] Hubbard (1988): 90.

[29] Black & George & Postgate (^{2}2000): 183b.

[30] Hubbard (1988): 90.

[31] Levine (1973): 63.

una transcripción que coincide con la forma original hebrea *Mārāʔ*, con simple reducción de la cantidad vocálica: /a/ < /ā/ y con la equivalencia morfemática para marcar el femenino singular: ár. *–ah*, heb. *–aʔ*. La forma griega (en acusativo), como las arameas, prefiere traducir la forma onomástica hebrea.

נַחְשׁוֹן / Ναασσων / ܢܚܫܘܢ / نحشون. *Naḥšūn* adapta la forma siriaca *Neḥšūn* (< heb. *Naḥšōn*) con los cambios /a/ < /e/ y /ō/ < /ū/. La forma griega sustituye el par *pataḥ* + /ḥ/ por la reduplicación vocálica /αα/.

נָעֳמִי / Νωεμιν / ܢܥܡܝ / نعمي. *Nāʕōmī* pertenece la raíz נעם, que atiende al significado de "delicia/placer", con lo que el antropónimo significaría "graciosa", por lo que podría ser la forma femenina de Naamán (cf. Gn 46,21; Nm 26,40; 2 Re 5,1), que en los textos ugaríticos es el nombre que se le da al dios de la fertilidad, además de ser nombre femenino en ugarítico y aparece, asimismo, en nombre de mujeres amorreas en textos de Mari[32]. La forma árabe *Naʕumī* (la var. *Naʕumā* es un error de escriba que interpretó la *yāʔ* final carente de diacríticos como *alif maqṣūrā* y la cambió por una *alif mamdūdah*) translitera su homófona siriaca, que a su vez adapta plenamente la hebrea *Nāʕomī*. Los LXX introducen dos cambios: /ωε/ < /āʕo/ y una /n/ epentética.

עוֹבֵד / Ωβηδ / ܥܘܒܝܕ / عوبيد. *ʕŪbīd* adapta la forma siriaca *ʕUḇīḏ* (< heb. *ʕŌḇēḏ*), mediante los cambios /b/ < /ḇ/ y /d/ < /ḏ/. La forma griega *Ōbēd* translitera perfectamente la original hebrea. La var. *ʕŪbār* es consecuencia de un error en la transmisión manuscrita, que ha deformado el nombre.

עַמִּינָדָב / Αμιναδαβ / ܥܡܝܢܕܒ / عميناداب. *ʕAm·mīnādāb*, que significa "mi pariente es noble", incluye el cambio /d/ < /ḏ/ (var. *ʕAmīnāḏāb*) representa una adaptación de la forma siriaca, que a su vez reproduce la hebrea reduciendo la geminación de la /m/ por ausencia ortográfica de *šaddah*. La forma griega coincide con las formas siriaca y árabe.

עָרְפָּה / עָרְפָּה / Ορφα / ܥܘܪܦܐ / عرفا. El étimo de este nombre puede estar relacionado con *ʕōrep*, "cuello; nuca". *ʕUrfā* reproduce la forma siriaca *ʕOrpā*, que a su vez translitera la forma hebrea original, con el cambio /f/ < /p/. La forma griega coincide plenamente con la siriaca y con la árabe.

פֶּרֶץ / פֶּרֶץ / Φαρες / ܦܪܨ / فارص. *Fāriṣ* reproduce la forma siriaca *Fāreṣ* con la correspondencia de la /ṣ/ árabe para la /ṣ/ siriaca. Esta última translitera la forma hebrea *Pereṣ* (de *pāraṣ*, "taladrar; desgarrar"), con la que coincide plenamente la griega.

רָחֵל / Ραχηλ / ܪܚܝܠ / راحيل. Transliteración plena de la forma siriaca *Raḥīl* en árabe, que adapta la hebrea *Raḥēl* ("oveja" [madre]), al igual que sucede con la griega.

רוּת / Ρουθ / ܪܥܘܬ / راعوت. La forma árabe *Rāʕūt* translitera la siriaca con dos cambios: /ā/ < /ĕ/ y /t/ < /ṯ/, cf. la variante *Rāʕūṯ*. La árabe, como hace la forma siriaca introduce una /ʕ/ ausente en la hebrea *Rūṯ*. La griega, a su vez, transforma la /ū/ en el diptongo /ου/.

רָם / Αρραν / ܐܪܡ / ارام. *ʔĀrām* es la adaptación total de la forma siriaca *ʔĀrām*, reproduciendo la /a/ prostética que documenta también la forma griega (algunos mss. de los LXX leen, así mismo, Αρραμ), frente a la original hebrea. Este antropónimo, que remonta a un descendiente de Judá (cf. 1 Chr

[32] Hubbard (1988): 89.

2:9.25.27), es un ancestro de David en Ruth 4:19, que es erroneamente llamado Αρραμ en algunos mss del Nuevo Testamento (Mt 1:3; Lk 3:33).

שַׂלְמָה / שַׂלְמוֹן / Σαλμαν / ܫܠܐ / سالا. *Sālā* adapta la forma siriaca *Šelā* con el cambio /s/ < /š/, cf. la var. *Šīlā*. La forma siriaca, al igual que la árabe, omite la /m/ de la forma hebrea (*Śalĕmah*), que figura en la adaptación targúmica (*Śalĕmōn*) y en la griega, así como en otra versión árabe, que transcribe *Salmūn*. Este fenómeno de las tres formas que documenta el nombre parece ser resultado de la fluidez con que se reproducen los nombres que figuran en el medio de listas genealógicas, recurso conocido como *telescoping*.

תָּמָר / Θαμαρ / ܬܡܪ / تامار. La forma árabe *Tāmār* translitera la siriaca *Ṯāmār*, al igual que ésta adapta la hebrea *Ṯāmār* ("palmera datilera")[33], como sucede con la forma griega. El cambio /t/ < /ṯ/ de la forma árabe con respecto a la siriaca queda evidenciada en otras transcripciones árabes que leen *Ṯāmār*.

2. Nomina Dei[34]

El resultado de la utilización de las formas teofóricas de la versión árabe, siempre dependientes directamente de la versión siriaca, son las siguientes, como puede apreciarse en los breves comentarios que ofrecemos a continuación: la forma determinada *ʔAllāh* adapta las formas siriacas *ʔElōhō* y *Mōryō*, en tanto que *al-Rabb* traduce a *Mōryō* e *ʔIlāh* hace lo propio con *ʔElōhō* y *ʔElšaddāy*.

אֱלֹהָי / אֱלָהִי / θεός μου / ܐܠܗܝ / الاهي: *Vide* אֱלֹהִים / אֱלָהִים / ὁ θεός / ܐܠܗܐ / الاه. Como consecuencia del marco politeísta de Moab y todos los pueblos que circundaban a Israel, cabe entender el hebreo *ʔelōhāy* como "mis dioses".

אֱלֹהַיִךְ / אֱלָהַיִךְ / ὁ θεός σου / ܐܠܗܟܝ / الاهك: *Vide* שַׁדַּי / ὁ ἱκανὸς / ܐܠܫܕܝ / الاه. Como sucede en el caso inmediatamente anterior que acabamos de referir, el hebreo *ʔelōhayiḵ* probablemente signifique "tus dioses".

אֱלֹהִים / אֱלָהִים / ὁ θεός / ܐܠܗܐ / الاه. Al igual que sucede con *ʔAllāh*, la forma indeterminada de ésta, *ʔIlāh*, también es utilizada para traducir el siriaco *ʔElōhō*, que en este caso traduce al plural sano mayestático *ʔElōhīm*[35], como sucede en la versión de los Salmos de la Pešīṭtā[36]. Los LXX traducen eliminando la pluralidad morfológica en *ho theós*.

יְהוָה / יהוָה מֵימְרָא יְהוָה / κύριος (κύριος θεός en 3,10) / ܐܠܗܐ ~ ܡܪܝܐ / الله. *ʔAllāh* es la forma homófona de la siriaca *ʔElōhō*. La forma grafológica árabe carece de la *šaddah*, como es práctica habitual entre los escribas cristianos, para así diferenciar el nombre divino cristiano del islámico. Frente a la Pešīṭtā, que oscila entre *ʔElōhō* (1,17; 3,19) y *Mōryō* (2,4; 4,11)[37] para traducir la forma *Yahweh* (cuyo étimo ha generado un ingente volumen de interpretaciones desde antiguo)[38], la versión árabe mantiene en todo momento *ʔAllāh*, sin haber recurrido en estos casos a la posibilidad *al-Rabb*, bastante

---

[33] Jean & Hoftijzer (1965): 331.

[34] Murtonen (1952): 43–92. Sobre el tratamiento de los nombres divinos en la versión targúmica, *vide* Levine (1973): 10-12. Para las adaptaciones en árabe de los referentes hebreos y siriacos, *vide* Monferrer-Sala (2006): *in fine*. Cf. Monferrer Sala (1999): 401-402, y Rosenthal (1943): 185.

[35] Cf. sobre este plural y sus correspondencias semíticas Corriente (1971): 34.

[36] *Vide* Carbajosa (2006): 80.

[37] Esta segunda opción es la seguida en los Salmos de la Pešīṭtā, cf. Carbajosa (2006): 80.

[38] Sobre el nombre Yahweh cf. Abba (1961): 320–328 y Brownlee (1977): 39-46.

frecuente entre los autores árabes cristianos. Otras versiones, sin embargo, recurren a *al-Rabb* en 2,4 y 4,11, allí donde la Pešīṭtā lee *Mōryō* y hay versiones, como la versión de la *de Propaganda fide*, que siempre traduce *al-Rabb*. La versión targúmica utiliza tres recursos: a) elude el Tetragrammaton (1,17), b) utiliza la imagen *Mēmrāʔ Yahweh* [> λόγος θεοῦ] (2,4) y c) mantiene la forma *Yahweh* (3,10; 4,11). Los LXX emplean el habitual κύριος, salvo en una ocasión que utiliza el par κύριος θεός [< *Yahweh ʔElōhē*] (3,10), que puede responder a una mera interpretación del traductor alejandrino[39].

יְהוָה / κύριος / ܡܳܪܝܳܐ / الربّ. La forma árabe *al-Rabb* es el equivalente del siriaco *Mōryō* (omitida en 3,13), que como sucede en otros casos (2,4; 4,11, ambos vertido por *ʔAllāh* en la versión árabe, lo mismo que sucede en 2,20 en la ed. de la *de Propaganda fide*) traduce el Tetragrammaton.

יְהוָה אֱלֹהֵי יִשְׂרָאֵל / יְהוָה אֱלָהָא דְיִשְׂרָאֵל / κύριος θεός Ισραηλ / ܐܰܠܳܗܳܐ ܕܺܐܝܣܪܳܝܶܠ ܡܳܪܝܳܐ / الله الاه اسرائيل. Mientras que la Pešīṭtā combina *Mōryō* y *ʔElōhō* en esta fórmula triádica compuesta de nombre + aposición, la versión árabe juega con el mismo concepto, donde el primero aparece en su forma plena determinada *(ʔAllāh)* y el segundo *(ʔIlāh)* en una *ʔiḍāfah* cuya determinación viene dada por rección sintáctica. Otras versiones árabes prefieren *al-Rabb ʔIlāh ʔIśrāʔīl*. Los LXX siguen la misma práctica traductora que la Pešīṭtā *(Mōryō ʔElōhō)* al verter *Yahweh ʔElōhē* [40] por κύριος θεός.

שַׁדַּי / ὁ ἱκανὸς / ܐܶܠܫܰܕܰܝ / الاه. *Ilāh* interpreta el siriaco *ʔElšaddāy*, que es la adaptación de la forma *Šad·day*[41] (*ʔĒl Šad·day* aparece sólo seis veces en el Antiguo Testamento: Gen 17:1; 35:11; 43:15; 48:3; Ex 6:3 y Ez 10:5)[42], que ha sido traducida en la versión de los LXX y en otras versiones árabes, que transcriben *ʔĀl Ṣaḏay* o traducen *al-Ḍābiṭ al-kull*. Este teóforo, que es generalmente traducido en los LXX como παντοκρατωρ, y como *omnipotens* en la Vulgata[43], ha sido vertido como ὁ ἱκανὸς ("el autosuficiente")[44]. Siendo la etimología del nombre hebreo oscura, se han dado varias interpretaciones, donde la más reciente la relaciona con la voz acadia *šadū*(*m*), "montaña"[45].

שַׁדַּי / ὁ ἱκανὸς / الربّ. Ausente en la Pešīṭtā la traducción de la forma *Šadday*, dado que aparece en el versículo anterior y no resulta del todo necesario, la versión árabe ha optado por utilizar en este caso *al-Rabb*, tal vez para evitar la repetición del término *ʔIlāh*. Otras versiones optan por traducir *ʔallaḏī kāna yaqdaru bi-yaday-hi* o *al-qādiru ʕalà l-kulli*.

3. Gentilicios

Como puede apreciarse en las referencias que siguen, la forma siriaca transcrita en árabe ha sido completada con los morfemas propios de esta lengua.

---

39 Cf., por ejemplo, Wevers (1999): 133-144.

40 Sobre el uso de Yahweh *ʔElōhīm*, cf. L'Hour (1974): 524-556.

41 Frente a lo que sucede en los Salmos de la Pešīṭtā, que traduce *ʔElōhō*, cf. Carbajosa (2006): 80.

42 Cf. Dell'acqua (1980): 31-54 y Knauf (1985): 97-103.

43 Bertram (1954-59): 502-513.

44 Bertram (1958): 20-31.

45 Cf. Bailey (1968): 434-438; Weippert (1961): 42–62 y Walker (1960): 64-66.

אֶפְרָתִים / Ø / Εφραθαῖοι / ܐܦܪܬܝܐ / افراتانيون. *ʔAfārṯāyē > ʔafrātāniyyūn*, con los cambios /t/ < /ṯ/ y /ātā/ < /ārtā/, que otras versiones señalan: *al-ʔafarṯāniyyīn*, *sic* por ultracorrección en el morfema casual.

מוֹאֲבִיָּה / מוֹאֲבִיתָא / Μωαβῖτις / ܡܘܐܒܝܬܐ / موابية. *Mūʔābāyātā > muwābiyyah*, que otras lecturas prefieren apocopar en *al-mābiyyah*.

מֹאֲבִיּוֹת / מוֹאָב (בְּנַת) / Μωαβίτιδας / ܡܘܐܒܝܬܐ / موابيين. *Mūʔābāyātā > muwābiyyān*, que otras versiones apocopan en *al-mābiyyāt*.

4. Topónimos

אֶפְרָתָה / אֶפְרָת / Εφραθα / ܐܦܪܬܐ / الافرتية. *Al-ʔIfratiyah* es la adaptación árabe del topónimo *ʔEfrāṯah* (sir. *ʔEfarṯā*) al que se le ha añadido el morfema de *nisba –iyy*. Otras versiones, sin embargo, leen *ʔIfrāṯā* con cambio /frā/ < /fār/.

אֶרֶץ יְהוּדָה / γῆ Ιουδα / ܐܪܥܐ ܕܝܗܘܕܐ / ارض يهودا. *ʔArḍ Yahūdā* vierte el sintagma siriaco *ʔarʕō d-Yĕhūḏā*, que traduce el hebreo *ʔereṣ Yĕhūdāh*, "territorio de Judá".

בֵּית לֶחֶם / Βαιθλεεμ / ܒܝܬ ܠܚܡ / بيت لحام. Localidad poblada desde tiempos tan antigüos que ya figura en los archivos egipcios de *c*. mediados el siglo XIV a.C. *Bayt Laḥām* ("la casa de la(s) carne(s)" > "carnicería") es traducción directa del siriaco *Bēṯ Leḥem* ("la casa del pan / comida" < "panadería / granero"; sintagma omitido en 1:22), con el inusual cambio /ā/ < /e/, dado que la tradición textual árabe cristiana, como la islámica y la judía, cuentan en árabe con la forma *Bayt Laḥm*, que es utilizada en otras versiones árabes. La forma siriaca traduce el hebreo *Bēt Leḥem*, que los LXX simplemente transliteran.

בֵּית לֶחֶם יְהוּדָה / Βαιθλεεμ ἡ Ιουδα / ܒܝܬ ܠܚܡ ܕܝܗܘܕܐ / بيت لحام قرية يهودا. La versión árabe *Bayt Laḥām qaryat Yahūdā* incorpora un elemento ausente en la Pešīṭtā (*Bēṯ Leḥem d-Yĕhūdā* < heb. *Bēṯ Leḥem Yĕhūdāh*): se trata del término *qaryah*, que da lugar a la aposición *qaryat Yahūdā*, frente a otras versiones árabes que leen *Bayt Laḥm Yahūḏā*. Tal inserción rompe el juego semántico del estado constructo trimembre, ya que dado que *Bēt Leḥem* significa "casa de la comida / pan" el tercer elemento del constructo hace que signifique algo así como "el granero de Judá".

יִשְׂרָאֵל / יִשְׁרָאֵל (4,14) / Ισραηλ / ܐܝܣܪܝܠ / اسرائيل. *ʔIsrāʔīl* es la arabización de la forma común en diversas lenguas semíticas, que en siriaco atiende a la morfología *ʔĪsrāʔēl*, del hebreo *Yiśrāʔēl* (targ. *Yišrāʔēl*).

שְׂדֵי מוֹאָב / חֲקַל מוֹאָב / ἀγρός Μωαβ / ܐܪܥܐ ܕܡܘܐܒ / ارض مواب. El lugar parece identificar a la meseta paralela a la costa este del Mar Muerto, que se eleva progresivamente de 500 a 1200 metros, y no a las bien irrigadas llanuras bajas a oriente del delta del río Jordán. *ʔArḍ Muwāb* (sintagma eliminado del texto en 1,22 y 4,3) traduce el siriaco *ʔarʕō d-Mūʔāb* (ausente del texto en 4,3), que traduce el hebreo *śĕrē Mōʔāb*, "territorio de Moab".

5. Referencia genealógica

בֵּית יִשְׂרָאֵל / τό οἶκος Ισραηλ / ܒܝܬܐ ܠܐܝܣܪܝܠ / بنتا لاسرائيل. La lectura *b.n.tā* es sin duda un error en la transmisión manuscrita. La restitución de la voz correcta podemos realizarla, creemos, atendiendo a dos criterios: 1) leyendo *baytān*, producto de la pérdida de diacríticos de la *yāʔ* y posterior puntuación de ésta como *nūn*, con lo que obtendríamos el sintagma *baytān li-ʔIsrāʔīl* (lectura idéntica a la que ofrece la edición de la *de Propaganda fide*); 2) leyendo *baytā*, esto es, la *nūn*, en realidad, sería una *yāʔ*. En el primer caso *baytān li-ʔIsrāʔīl* representa una traducción literal del siriaco *baytō l-ʔĪsrāʔēl*,

version, a su vez, del hebreo *bēt Yiśrāʔēl*, que los LXX traducen literalmente. En el segundo caso, *baytā li-ʔIsrāʔīl* sería un calco del sintagma homófono siriaco. Otras versiones árabes, por el contrario, optan por una paráfrasis, como *ūlāʔika allawātī hunna killatāhunnā banū ibniyyati ʔIsrāʔīla*.

Apéndice

En los apartados que siguen, incluyo la forma targúmica después de la hebrea cuando ésta representa una variante, aunque sea vocálica, con respecto al TM. La ordenación de las formas nominales sigue el orden alfabético de las transcripciones de las formas árabes resultantes.

1. Antropónimos

Alīmalik ↓ אֱלִימֶלֶךְ / Αβιμελεχ / ܐܠܝܡܠܟ [1,2.3; 2,1.3; 4,3.9]
ʕAmīnādāb ↓ עַמִּינָדָב / Αμιναδαβ / ܥܡܝܢܕܒ [4,19.20]
ʔArām ↓ רָם / Αρραν / ܐܪܡ [4,19[2]]
ʕArfā ↓ עָרְפָּה / עָרְפָּה / Ορφα / ܥܪܦܐ [1,4.14]
Bāʕāz ↓ בֹּעַז / בּוֹעַז / Βοος / ܒܥܙ [2,1.3.4.5.8.11.14.15.19.23; 3,2.7; 4,1[2].5.8.9.12.21[2]]
Dāwūd ↓ דָּוִד / Δαυιδ / ܕܘܝܕ [4,17.22]
Fāriṣ ↓ פֶּרֶץ / פֶּרֶץ / Φαρες / ܦܪܨ [4,12.18[2]]
Ḫilyūn ↓ כִלְיוֹן / Χελαιων / ܟܠܝܘܢ [1,2.5; 4,9]
Ḥisrūn ↓ חֶצְרוֹן / Εσρων / ܚܨܪܘܢ [4,18.19]
ʔĪsay ↓ יִשַׁי / Ιεσσαι / ܐܝܫܝ [4,17.22[2]]
Liyā ↓ לֵאָה / Λεια / ܠܝܐ [4,11]
Malyūn ↓ מַחְלוֹן / Μααλων / ܡܚܠܘܢ [1,2.5; 4,9.10]
Marah ↓ מָרָא / מְרִירַת / Πικράν / ܡܪܝܪܬܐ [1,20]
Naḥšūn ↓ נַחְשׁוֹן / Ναασσων / ܢܚܫܘܢ [4,20[2]]
Naʕumī (var. Naʕumā) ↓ נָעֳמִי / Νωεμιν / ܢܥܡܝ [1,2.3.8.15.18.19.20.21.22; 2,1.2.6.20[2].22; 3,1.18; 4,3.5.9.14.16.17]
Rāḥīl ↓ רָחֵל / Ραχηλ / ܪܚܝܠ [4,11]
Rāʕūt ↓ רוּת / Ρουθ / ܪܥܘܬ [1,4.14.16.22; 2,2.8.21.22; 3,9; 4,5.10.12]
Sālā ↓ שַׂלְמָה / שַׂלְמוֹן / Σαλμαν / ܫܠܡܐ [4,20.21]
Tāmār ↓ תָּמָר / Θαμαρ / ܬܡܪ [4,12]
ʕŪbīd ↓ עֹובֵד / Ωβηδ / ܥܘܒܝܕ [4,17.21.22]
Yahūdā ↓ יהוּדָה / Ιουδα / ܝܗܘܕܐ [4,12]

2. Nomina dei

ʔAllāh ↓ יְהוָה / Ø (1,17) מֵימְרָא יְהוָה (2,4) יהוָה (3,10; 4,11) / κύριος (κύριος θεός en 3,10) / ܐܠܗܐ (ܡܪܝܐ en 2,4 y 4,11) [1,17; 2,4; 3,10; 4,11]
ʔAllāh ʔIlāh ʔIsrāʔīl ↓ יְהוָה אֱלֹהֵי יִשְׂרָאֵל / יְהוָה אֱלָהָא דְיִשְׂרָאֵל / κύριος θεός Ισραηλ / ܡܪܝܐ ܐܠܗܐ ܕܐܝܣܪܝܠ [2,12]
ʔIlāh[1] ↓ אֱלֹהִים / אֱלָהִים / ὁ θεός / ܐܠܗܐ [1,16]
ʔIlāh[2] ↓ שַׁדַּי / ὁ ἱκανὸς / ܐܠܫܕܝ [1,20]
ʔIlāhī ↓ אֱלֹהָי / אֱלָהִי / θεός μου / ܐܠܗܝ: *Vide* ʔIlāh[1]
ʔIlāhu-ka ↓ אֱלֹהַיִךְ / אֱלָהַיִךְ / ὁ θεός σου / ܐܠܗܟܝ: *Vide* ʔIlāh[2]
Al-Rabb ↓ יְהוָה / κύριος / ܡܪܝܐ (Ø en 3,13) [1,6.8.9.13.21; 2,20; 3,13; 4,12.13.14]
Al-Rabb ↓ שַׁדַּי / ὁ ἱκανὸς / Ø [1,21]

3. Gentilicios

ʔIfrātāniyyūn ↓ אֶפְרָתִים / Ø / Εφραθαῖοι / ܐܦܪܬܝܐ [1,2]
Muwābiyyah ↓ מוֹאֲבִיָּה / מוֹאֲבִיתָא / Μωαβῖτις / ܡܘܐܒܝܬܐ [1,22; 2,2.6.21; 4,5.10]

Muwābiyyīna ↓ מֹאֲבִיּוֹת / (בְּנַת) מוֹאָב / Μωαβίτιδας / ܡܘܐܒܝܬܐ [1,4]

4. Topónimos

ʔArḍ Muwāb (Ø en 1,22 y 4,3) ↓ שְׂדֵי מוֹאָב / חֲקַל מוֹאָב / ἀγρός Μωαβ / ܕܡܘܐܒ
ܐܪܥܐ (Ø en 4,3) [1,1.6².22; 2,6; 4,3]
ʔArḍ Yahūdā ↓ אֶרֶץ יְהוּדָה / γῆ Ιουδα / ܐܪܥܐ ܕܝܗܘܕܐ [1,7]
Bayt Laḥām ↓ בֵּית לֶחֶם / Βαιθλεεμ / ܒܝܬ ܠܚܡ (Ø en 1,22) [1,19².22; 2,4; 4,11]
Bayt Laḥām qaryat Yahūdā ↓ בֵּית לֶחֶם יְהוּדָה / Βαιθλεεμ ἡ Ιουδα / ܠܚܡ ܕܝܗܘܕܐ
ܒܝܬ [1,1]
Al-ʔIfratiyah ↓ אֶפְרָתָה / אֶפְרָת / Εφραθα / ܐܦܪܬܐ [4,11]
ʔIsrāʔīl ↓ יִשְׂרָאֵל / יִשְׂרָאֵל (4,14) / Ισραηλ / ܐܝܣܪܐܝܠ [4,7².14]

5. Referencia genealógica

Bintā li-Isrāʔīl בֵּית יִשְׂרָאֵל / τό οἶκος Ισραηλ / ܒܝܬܐ ܠܐܝܣܪܐܝܠ [4,11]

BIBLIOGRAFÍA

Abba, R. (1961): "The Divine Name Yahweh", *Journal of Biblical Literature* 80, pp. 320–328.

Bailey, L. R. (1968): "Israelite 'EL SADDAY and Amorite BEL SADE," *Journal of Biblical Literature* 87, 434-438.

Bengtsson, Per Å. (1995): *Two Arabic Versions of the Book of Ruth*. Text Edition and Language Studies, «Studia Orientalia Lundensia» 6, Lund: Lund University Press.

Bertram, G. (1954-59): "Die Wiedergabe von *shadad* und *shaddaj* im Griechischen", *Die Welt des Orients* 2, 502-513.

Bertram, G. (1958): "IKANOS in den griechischen Ubersetzungen des AT's als Wiedergabe von *shaddaj*", *Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft* 70, 20-31.

Biblia Hebraica Stuttgartensia (²1984): Editio funditas renovata Rudolph Kittel *et alii*. Textum Masoreticum curavit H. P. Rüger. Masoram elaboravit Gustav E. Weil, Stuttgart: Bible Gesellschaft.

Black, Jeremy & George, Andrew & Postgate, Nicholas (²2000): *A Concise Dictionary of Akkadian*, SANTAG 5, Wiesbaden: Otto Harrassowitz.

Blake, R.P. (1965): "La littérature grecque en Palestine au VIIIᵉ siècle", *Le Muséon* 78, pp. 367-380.

Blau, Joshua (1981): "The state of research in the field of the linguistic study of Middle Arabic", *Arabica* 28, 187-203.

Blau, Joshua (1999): "The status and linguistic structure of Middle Arabic", *Jerusalem Studies in Arabic and Islam* 23, 221-227.

Blau, Joshua (1966-67): *A Grammar of Christian Arabic. Based Mainly on South-Palestinian Text from the First Millenium*. 3 vols., Louvain: CSCO, 1966-67.

Brage, J. (1988): *Estudios sobre el vocalismo en los dialectos árabes*, Cuadernos de Lengua y Literatura 3, Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura.

Branden, A. van den Branden (1969): *Grammaire phénicienne*, Bibliothèque de l'Université Saint-Esprit 2, Beirut: Librairie du Liban.

Bravmann, M. M. (1939): “Some Aspects of the Development of Semitic Diphthongs”, *Orientalia* 8, 244-260.

Bravmann, M. M. (1940): “Some Aspects of the Development of Semitic Diphthongs”, *Orientalia* 9, 45-60 [reproducido en M.M. Bravmann (1977): *Studies in Semitic Philology*. Edited by G.F. Pijper, Leiden: E.J. Brill, 98-123].

Brockelmann, Carl (1908): *Grundriß der vergleichende Grammatik der semitischen Sprachen*, Berlin: Reuther & Reichard.

Brownlee, W. H. (1977): “The Ineffable Name of God”, *Bulletin of the American Schools of Oriental Research* 226, 39-46.

Cantineau, Jean (19960): *Études de linguistique arabe. Mémorial Jean Cantineau*, Paris: C. Klincsieck.

Carbajosa, Ignacio (2006): *Las características de la versión siríaca de los Salmos (Sal 90-150 de la Peshitta)*, Analecta biblica 162, Roma: Editrice Pontificio Istituto Biblico.

Corriente, Federico (1971): *Problemática de la pluralidad en semítico. El plural fracto*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Corriente, Federico (1977): *A grammatical sketch of the Spanish Arabic dialect bundle* (Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura.

Corriente, Federico (1996): *Introducción a la gramática comparada del semítico meridional*, Lenguas y Culturas del Antiguo Oriente Próximo 1, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Dell’acqua, A. P. (1980): “ ’el šaddaj: un nome divino ancora misterioso”, *Bibbia e oriente* 22, 31-54.

Fernández Galiano, Manuel (^{2}1981): *Manual práctico de morfología verbal griega*, Madrid: Gredos.

Freedman, D. N. (1983): “The Spelling of the Name ‘David’ in the Hebrew Bible”, *Hebrew Annual Review* 7, 89-104.

Griffith, Sidney H. (1992):, *Theodore Abū Qurrah: The Intellectual Profile of an Arab Christian Writer of the First Abbasid Century*, The Dr. Irene Halmos Chair of Arabic Studies, Tel Aviv: Tel Aviv University.

Griffith, Sidney H. (1997): “From Aramaic to Arabic: The Languages of the Monasteries of Palestine in the Byzantine and Early Islamic Periods”, *Dumbarton Oaks Papers* 51, 11-31.

Haddad, Rachid (1992):“La phonétique de l’arab chrétien vers 700”, en Pierre Canivet et Jean-Paul Rey-Coquais (ed.), *La Syrie de Byzance à l’Islam VII^e-VIII^e siècles*. Actes du Colloque international Lyon Maison de l’Orient Méditerranéen / Paris, Institut du Monde Arabe, 11-15 septembre 1990, Damas: Institut Français de Damas, 159-164.

Hary, Benjamin (2005): “Jewish Languages, are they sacred?”, en Pedro Bádenas de la Peña et al. (ed.), *Lenguas en contacto: el testimonio escrito*, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, pp. 225-244.

Hopkins, Simon (1984): *Studies in the Grammar of Early Arabic. Based upon papyri datable to before A.H. 300/A.D. 912*, Oxford: Oxford University Press.

Horovitz, Joseph (1925): “Jewish proper names and derivatives in the Koran”, *Hebrew Union College Annual* 2, pp. 145-227.

Hubbard, R. L. (1988): *The Book of Ruth*, NICOT, Grand Rapids, Mi: Eerdmans.

Jean, Charles-F. & Hoftijzer, Jacob (1965): *Dictionnaire des inscriptions sémitiques de l’ouest*, Leiden: E. J. Brill.

Kahle, Paul (1904): *Die arabische Bibelübersetzungen. Texte mit Glossar und Literaturübersicht*, Leipzig: J. C. Hinrich’sche Buchhandlung.

Knauf, E. A: (1985): “El Šaddai–der Gott Abrahams?” *Biblische Zeitschrift* 29, pp. 97-103.

Knutsson, Bengt (1974): *Studies in the Text and Language of three Syriac-Arabic Versions of the Book of Judicum with special reference to the Middle Arabic Elements*. Leiden: E. J. Brill.

Kortleiner, F. X. (1932): *Cananaerum auctoritas num ad religionem Israeliterum aliquid pertinuerit*, Commentationes biblicae VI, Oeniponte: Typis et sumptibus Feliciani Rauch.

Kussaim, Samir (1967) : “Contribution à l’étude du moyen arabe des coptes. L’adverbe *ḫāṣatan* chez Ibn Sabbā’ ”, *Le Muséon* 80, 153-209.

Kussaim, Samir (1968) : “Contribution à l’étude du moyen arabe des coptes. II.– Partie synthétique”, *Le Muséon* 81, 5-78.

L’Hour, J. (1974): “Yahweh Elohim”, *Revue biblique* 81, 524-556.

Larcher, Pierre (2001): “Moyen arabe et arabe moyen”, *Arabica* 48/4, 578-609.

Levin, Bernhard (1938) *Die griechisch-arabische Evangelien-Übersetzung Vat. Borg. ar. 95 und Ber. orient. oct. 1108*, Uppsala: Almqvist & Wiksells Boktryckeri.

Levine, Étan (1973): *The Aramaic Version of Ruth*, Analecta Biblica 58, Rome: Biblical Institute Press.

Monferrer Sala, Juan Pedro (1999): “Siete citas hebreas, más una aramea, transcritas al árabe en el *I‘lām* del Imām al-Qurṭubī”, *Miscelánea de Estudios Árabes y Hebraicos* 48, 393-403.

Monferrer-Sala, Juan Pedro (2005): “Descripción lingüística de la columna árabe del Suppl. grec 911 BnF (año 1043)”, *Collectanea Christiana Orientalia* 2, 93-139.

Monferrer-Sala, Juan Pedro (2006): “A Nestorian Arabic Pentateuch used in Western Islamic Lands”, in David Thomas (ed.), *The Bible in Arab Christianity*, «The History of Christian Muslim Relations» 6, Leiden: Brill, 351-368.

Murtonen, A. (1952): *A Philological and Literary Treatise on the Old Testament Divine Names* אל, אלוה, אלהים, and יהוה, Helsinki: Suomalaisen Kirjallisuuden Seuran Kirjapainon Oy.

Nasrallah, Joseph (1996): *Histoire du mouvement littéraire dans l’église melchite du Ve au XXe siècle. II/1 Contribution à l’étude de la littérature arabe chrétienne*, Damas: Éditions de l’Institut Français de Damas.

Pazzini, Massimo (2002): *Il Libro di Rut la moabita.* ܣܦܪܐ ܕܪܥܘܬ ܡܘܐܒܝܬܐ. *Analisi del testo siriaco*, Analecta 60, Jerusalem: Franciscan Printing Press.

Penelas, Mayte (2001): *Kitāb Hurūšiyūš (Traducción árabe de las Historia adversus paganos de Orosio)*, Fuentes Arabico-Hispanas 26, Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Rius-Camps, Josep (2006): “Codex Bezae Cantabrigiensis (D05): intercambios consonánticos en la obra de Lucas (Lc y Hch)”, *Collectana Christiana Orientalia* 3, 243-267.

Rosenthal, Erwin I. J. (1943): “Saadya’s exegesis of the Book of Job”, en E.I.J. Rosenthal, ed. (1943) *Saadya Studies*, Manchester: Manchester University Press, 177-205.

Samir, Khalil Samir (1982) : “Existe-t-il une grammaire arabe chrétienne?”, en Samir Khalil (ed.), *Actes du Premier Congrès International d’Études Arabes Chrétiennes (Goslar, septembre 1980)*, Orientalia Christiana Analecta 218, Roma: Pontificium Institutum Studiorum Orientalium, 52-59.

Septuaginta (1979): Edidit A. Rahlfs. 2 vols. en 1, Stuttgart: Bibel Gesellschaft, reimp.

Thackeray, Henry St. John (1909): *A Grammar of the Old Testament in Greek according to the Septuagint. I. Introduction, orthography and accidence*, Cambridge: Cambridge University Press.

Urbán, Ángel (2005): "Los intercambios vocálicos en un manuscrito greco-árabe inédito del Evangelio de Lucas (BnF, Suppl. gr. 911, s. XI)", *Collectanea Christiana Orientalia* 2, 245-272.

Urbán, Ángel (2006):, "Bezae Codex Cantabrigiensis (D): intercambios vocálicos en los textos griegos de Lucas y Hechos", *Collectanea Christiana Orientalia* 3, 269-316.

Walker, N. (1960): "A New Interpretation of the Divine Name 'Shaddai'", *Zeitschrift für die alttestamentliche Wissenschaft* 72, 64-66.

Weippert, M. (1961): "Erwägungen zur Etymologie des Gottesnamens Saddaj", *Zeitschrift der deutschen morgenländischen Gesellschaft* 3, 42–62.

Wevers, J. W. (1999): "The Balaam Narrative According to the Septuagint", en J.-M. Auwers & A. Wénin (eds.), *Lectures et relectures de la Bible. Festschrift P.-M. Bogaert*, Louvain: CorpusSCO, 133-144.

Wright, William (2002 = 1890): *Lectures on the Comparative Grammar of the Semitic Languages*. Edited with a Preface and Additional Notes by W.R. Smith with a New Introduction by Patrick Bennet, «Gorgias Reprint Series» 28, Piscataway, NJ: Gorgias Press, 2002 = Cambridge: Cambridge University Press.

ABSTRACT

In this article I attempt to give a comparative analysis of the proper names and the toponyms of the Hebrew masoretical text, through the respective adaptations performed by the Greek, the Syriac and the Arabic versions of the Book of Ruth. My purpose is to describe the shifts from the Hebrew text to the Arabic reception by drawing attention to the main ortographic features and the linguistic fenomena as well.

Juan Pedro Monferrer Sala es profesor titular de la Universidad de Córdoba.
E-mail: ff1mosaj@uco.es

estudios de dialectología
norteafricana y andalusí
10 (2006), pp. 69-80

ALTERNANCE CODIQUE ARABE ALGÉRIEN / FRANÇAIS, EN FRANCE : NÉGOCIATIONS À PARTIR D'UNE CONSIGNE DONNÉE PAR LA RECHERCHE

ALEXANDRINE BARONTINI

Introduction

Je me propose dans cet article d'analyser dans une perspective sociolinguistique les modalités d'apparition de l'alternance codique (AC), arabe algérien/français, en lien, d'une part, à la situation d'enregistrement et d'autre part, aux profils et au parcours migratoire et linguistique des participants. Il s'agira de montrer comment la consigne de l'enregistrement (parler en arabe algérien) a conduit les interactants à des productions langagières particulières mettant en œuvre l'AC. C'est pourquoi j'accorderai une place importante à la description des participants à cette enquête ainsi qu'aux modalités spécifiques au recueil et au déroulement de l'interaction.

À partir d'extraits de corpus, je m'interrogerai sur les conditions d'apparition et la réalisation effective de l'AC, en fonction du profil sociolinguistique des participants et en fonction de la situation dans laquelle le corpus a été enregistré.

L'analyse portera aussi bien sur l'alternance codique intraphrastique, ou « intra-énoncé »[1], que sur l'AC interphrastique. Malgré la traduction française d'*alternance*, je considère le phénomène en terme d'insertion.

1. Profils sociolinguistiques des locuteurs

Le corpus étudié a été enregistré en février 2006. D'une durée de près de deux heures, il a été réalisé lors d'un goûter familial réunissant onze personnes (dont moi-même), chez le frère d'une amie, Wahida[2]. Lors de cet enregistrement, outre Wahida, étaient présents : Dalila, sa sœur, et le mari de Dalila, Claude qui est d'origine martiniquaise (le seul non-arabophone) ; leur frère Djamel et sa compagne Hasna (chez qui se déroulait le goûter) et certains de leurs neveux, âgés de 16 à 31 ans, venus en France, pour étudier ou travailler, depuis trois ans maximum pour le plus vieux.

Wahida, âgée de 42 ans et mère de deux enfants, est arrivée d'Algérie (d'un village proche de Tlemcen, dans l'ouest algérien) en France à l'âge de 10 ans, en 1973, avec sa mère et certains de ses frères et sœurs pour rejoindre leur père, en France depuis les années 1950. Elle est la sixième d'une fratrie de neuf enfants et l'aînée des filles résidant en France. Elle parle donc arabe algérien et a approfondi par ailleurs ses connaissances en français. Elle a pu maintenir une pratique régulière de l'arabe algérien, d'abord parce que c'était la langue de communication avec ses parents, et

---

[1] Caubet D., 2001, p. 23.

[2] Tous les prénoms sont fictifs.

aussi grâce à des retours réguliers (tous les étés jusqu'à l'âge de dix-huit ans) et à un rapport privilégié avec sa grand-mère paternelle. Devenue adulte, elle a appris l'arabe standard par correspondance. Elle est actuellement directrice d'une crêche. Ayant voyagé dans des pays moyen-orientaux (Egypte, Liban...) elle peut comprendre et pratiquer certains parlers arabes orientaux.

Il y a deux faits intéressants à relever dans sa pratique de l'arabe algérien : d'une part, elle dit parler un arabe algérien des années 1970, ce que confirme l'emploi de certains mots qui paraissent désuets à ses neveux et nièces (voir extrait 6) ; et d'autre part, selon elle, sa connaissance de nombreuses variétés d'arabe (algérien, standard, parlers orientaux) influence quelque peu sa manière de parler. Les locuteurs de la région dont elle est originaire prononcent généralement le phonème /q/ dans sa variante sonore : [g], Wahida garde cette réalisation mais elle emploie aussi une réalisation sourde [q]. Enfin, j'ai eu l'occasion de connaître sa vision du mélange linguistique : ce n'est pas une pratique qui la gêne, au contraire, elle estime que « c'est une richesse, ça permet de dire des tonnes de choses qu'on peut pas dire dans une seule langue ». Cependant, n'ayant pas transmis l'arabe algérien à ses enfants, elle dit avoir veillé à éviter ce mélange (l'AC).

Dalila, 40 ans, est la septième de la fratrie. Bien qu'ayant le même parcours au départ que sa sœur, elle n'a pas développé les mêmes compétences linguistiques. Elle a d'une certaine manière occulté ses huit premières années passées en Algérie. Elle en a peu de souvenirs et les retours annuels en Algérie lui étaient beaucoup plus pénibles que pour Wahida. Par ailleurs, elle n'a pas pu faire d'études et n'a pas cherché à apprendre l'arabe standard. Bien qu'elle soit parfois amenée à utiliser ses compétences en arabe algérien dans le cadre de son travail, où elle exerce comme assistante administrative dans un service d'aide sociale, elle dit ne pas se sentir aussi à l'aise avec cette langue qu'avec le français. Cette insécurité linguistique se remarque tout à fait dans l'enregistrement : Dalila intervient peu dans la discussion et le plus souvent en français.

Djamel, 39 ans, le frère de Dalila et Wahida (ils n'ont pas la même mère), vient du même village, il est resté en Algérie avec sa mère quand ses sœurs sont parties vivre en France. Il les rejoindra huit ans plus tard, en 1981. Mais il effectue très régulièrement des allers-retours entre la France et l'Algérie. Il travaille actuellement comme manœuvre dans le bâtiment. Dans l'interaction enregistrée, c'est lui qui intervient le plus et il le fait systématiquement sur le mode de la plaisanterie. Ainsi, il enchaîne blagues, jeux de mots, créations lexicales, « mises en boîte » tout au long de la conversation, jouant en quelque sorte un rôle d'animateur. Au niveau phonétique, il prononce le français avec le [r] « roulé » (alvéolaire) souvent emphatisé, ce qui influence les voyelles environnantes[3].

Hasna, 41 ans, la compagne de Djamel, est née en France de parents originaires de Sétif (est algérien). Il semble de ce fait qu'elle soit moins à l'aise en arabe algérien qu'en français (elle le dit elle-même dans l'enregistrement), mais sa pratique s'est vraisemblablement développée au contact de son conjoint et par leurs séjours réguliers en Algérie. Les autres participants estiment qu'elle parle l'arabe avec un

---

[3] Ces phénomènes ont été soulignés par Dominique Caubet dans son analyse de l'alternance codique dans un spectacle de Fellag (Caubet D., 1998, pp. 134-135).

« accent » (voir extrait 4). Les locuteurs natifs reprochent souvent cet accent, difficile à définir, aux descendants d'immigrés lorsque ceux-ci parlent arabe[4]. C'est peut-être une des raisons qui expliquent qu'elle intervient plutôt en français dans la discussion.

Faysal, Reda et Najat sont les neveux et nièce de Wahida, Dalila et Djamel. Faysal a 25 ans et vit en France depuis deux ans, il est le fils d'une sœur aînée de Wahida et Dalila, la première de la fratrie. Il est pompier rattaché à une salle de concert. Il vivait auparavant à Oran. Il manifeste une forte tendance à l'emphatisation du français comme de l'arabe.

Reda a trente et un ans et vient du même village que son oncle et ses tantes. Il est le fils d'une autre sœur aînée de Wahida et Dalila, la deuxième de la fratrie. Il travaille en France depuis trois ans comme chauffeur routier. Najat a vingt ans, elle est arrivée récemment de Tlemcen pour poursuivre ses études en France. Elle est la fille d'une autre sœur aînée de Wahida et Dalila, la quatrième de la fratrie. À l'inverse de ses cousins, Najat a une manière beaucoup plus posée, non-emphatisée, de parler arabe algérien et français (aux niveaux phonétique et intonatif). Enfin, tous les trois ont été scolarisés, en Algérie, en arabe standard et ont appris le français à l'école comme deuxième langue.

2. Les conditions d'enregistrement du corpus

L'enregistrement dont sont tirés les extraits que je vais analyser a été effectué dans le cadre de la constitution du corpus de mon mémoire de DEA dont le thème était « les pratiques, les représentations, la transmission de l'arabe maghrébin en France » auprès de membres de familles de traditions musulmane et juive. Wahida et Dalila sont deux des participantes à ce travail. Nous avions en effet effectué, avant cet enregistrement, un entretien, avec les enfants de Wahida, à propos de la transmission de l'arabe algérien et de leurs représentations linguistiques. Ainsi, elles sont tout à fait informées des aspects qui m'intéressent dans leur parcours, comme leur pratique de l'arabe algérien. Le lien d'amitié que j'entretiens avec Wahida m'a déjà donné l'occasion de discuter avec elle, de façon informelle, de mon travail et de sa propre relation à l'arabe.

2.1 Formulation de la demande et de la consigne

Dans un premier temps, j'avais confié du matériel d'enregistrement à Wahida, pour qu'elle recueille elle-même des conversations avec ses deux sœurs, à l'occasion d'une sortie entre elles. La seule consigne que j'avais alors formulée à cet égard, c'est qu'elles ne changent pas leurs habitudes langagières pour l'enregistrement. Mais cet enregistrement n'ayant pas pu être réalisé, Wahida m'a alors proposé de me joindre au goûter chez son frère, pour enregistrer moi-même, en me disant : « il y aura mes neveux etc, c'est sûr qu'on va parler arabe. » Tous les participants ont été prévenus par Wahida de ma venue dans le but d'enregistrer leur pratique de l'arabe algérien.

---

[4] Voir Barontini A., 2005, pp. 36-49. Ce phénomène n'est pas propre aux arabophones, on trouve des témoignages similaires dans les travaux traitant de la transmission d'autres langues d'immigration.

La situation dans laquelle se sont retrouvés tous les participants, le goûter familial, ne dépendait absolument pas de ma présence, cela aurait eu lieu de la même manière sans moi. Ce que ma présence et celle du microphone ont introduit c'est donc cette consigne de parler exclusivement en arabe, malgré le fait que je leur ai plutôt demandé de se comporter comme habituellement dans ces moments-là. Leur interprétation les a conduit à vouloir n'utiliser que l'arabe (*il ne faut pas qu'on mélange*), du moins au début. La consigne a été appliquée de manière ludique (un gage pour celui qui parle français), certains jouant les arbitres et rappelant à l'ordre ceux qui se laissaient aller à parler français. Cela a également donné lieu à des moments de réflexion d'ordre métalinguistique, par exemple l'explication d'une variante régionale non connue de tous, des comparaisons entre les termes de l'arabe standard et ceux de l'arabe algérien (notamment ceux empruntés au français), des jeux de mots et des créations lexicales in situ pour provoquer le rire.

Enfin, bien que se donnant cette consigne de parler arabe pour l'enregistrement, la situation d'entre-soi aidant, la pratique de l'AC est très présente. Il faut également préciser que je ne suis pas du tout intervenue dans la conversation collective et que Wahida traduisait régulièrement en français à mon intention, et d'autres participants le faisaient également auprès de Claude, le mari de Dalila.

3. Stratégies mises en place vis-à-vis de la consigne

Les extraits retenus apparaissent tous dans les vingt premières minutes de l'enregistrement (sur deux heures), la consigne est ainsi très présente à l'esprit des participants. Je vais donc montrer comment celle-ci est devenue objet de discours engendrant des productions de type réflexif et métacommunicationnel.

3.1 Appropriation de la consigne

Comme je l'ai dit, cette conversation s'inscrit dans un moment d'intimité, un moment joyeux, propice aux plaisanteries et réunissant des personnalités fortes. La manière dont les participants se sont appropriés la consigne, sur le mode ludique, semble manifester l'absence de tensions et montre la capacité à retourner une contrainte à son avantage. Il faut préciser aussi que les participants semblent tout à fait rompus à l'exercice de la « mise en boîte » et aux joutes humoristiques[5], et c'est ce qu'ils font durant les deux heures de conversation. L'extrait suivant est la première énonciation des conséquences (choisies) du non-respect de la consigne.

(1) Dj : *lli yəhḍəṛ b-əl-fṛãses ilīmīne* =
qui-il parle-avec le français-éliminé
Celui qui parle en français est éliminé.

F : = *ilīmīne yrōḥ l*-les toilettes *ygεod rōḥ-ah yxəmməm.*
éliminé-il part-vers-les toilettes *-il reste-son âme-il réfléchit*
Éliminé il va aux toilettes il réfléchit tout seul.

Dans cet extrait, Djamel insère un terme français *ilīmīne* dans un énoncé dont la langue matrice[6] est l'arabe algérien en lui appliquant une prononciation plus confor-

[5] Ils se sont d'ailleurs, à certains moments, remémorés des situations similaires.

[6] Selon Dominique Caubet (Canut & Caubet, 2001, p. 24), décrivant la théorie de Carol Myers-Scotton : « La LM définit le cadre syntaxique, elle organise les relations grammaticales

me au vocalisme de l'arabe. Étant à ce moment-là en train de proférer une interdiction de parler français, on peut supposer que la régularisation phonétique est une stratégie pour que le terme inséré passe inaperçu. Dans la suite que donne Faysal à la proposition de Djamel, il reprend bien la prononciation de celui-ci. Mais il enchâsse un groupe nominal français, prononcé selon la phonétique du français. Et personne ne le reprend sur ce terme, alors qu'il y a plusieurs moment dans la conversation où l'apparition d'un terme français est aussitôt reprise par un autre qui lui fournit le terme arabe correspondant. Or, sur toute la durée de l'enregistrement, le seul terme utilisé pour désigner cette pièce est bien « les toilettes », on peut donc en déduire que c'est l'appellation ordinaire. Ainsi, puisqu'il s'agit d'une désignation usuelle cette insertion ne semble pas passer pour *du français*. C'est une des caractéristiques de l'alternance codique que de constituer une « interlangue »[7], vécue comme continue au même titre que chacune des langues en contact prises séparément.

Enfin, concernant le contenu de l'énoncé de Faysal, le « gage » pour celui qui parlera français est d'aller s'isoler aux toilettes (qui est selon eux la pièce la plus froide de l'appartement), pour y réfléchir. D'autant qu'il utilise la forme grammaticale *rōḥ-ah* qui exprime le réfléchi. Réfléchir à quoi ? À ses pratiques langagières ou au fait qu'on vient de commettre une *erreur* ?

(2) Da : Eh va dans les toilettes, tu parles en français !

Wa : *ṛā-ni ntəržəm l*-Alexandrine.
vois-moi-je traduis-à-Alexandrine
Je suis en train de traduire à Alexandrine.

Ici, ce qui est frappant, c'est que le rappel à l'ordre se fasse exactement dans la langue proscrite. Deux explications peuvent être avancées : d'abord c'est Dalila qui prend la parole et elle le fait le plus souvent en français[8]. Ensuite, Wahida répond en arabe, pour rattraper sa *faute* en quelque sorte. Wahida ne relève pas l'énoncé en français de Dalila, elle pourrait ainsi facilement *contre-attaquer*, peut-être parce que c'est Dalila qui l'énonce mais aussi parce que parler français et arabe dans le même temps pour les deux sœurs constitue la normalité. Cet extrait illustre bien ce que je tente de démontrer ici : même les énoncés faisant mention de la consigne ne peuvent se faire autrement que sur le mode de l'alternance codique, toutes les conditions étant réunies pour l'apparition de ce phénomène (intimité, convivence...).

(3)F : *bəṣṣaḥ hīya ma bāġyā-š l*-littéraire > !
mais-elle-ne-voulant-pas-littéraire
Mais elle elle veut pas du littéraire !

---

au sein de l'énoncé, l'ordre des mots, et les éléments de la LE viennent s'insérer dans la LM. » (LM : langue matrice, LE : langue enchâssée).

[7] « "L'interlangue" n'est pas seulement l'alternance et le changement codique de deux systèmes isolés, mais il se crée par le fait même du contact de ces langues, quelque chose qui est du même ordre que ce qui existe entre les mots, expressions et plurisignifications à l'intérieur d'une même langue. Il y a là une nouvelle sphère une nouvelle réalité discursive qui n'est ni L1 ni L2 mais quelque chose d'autre encore. » (Bensalah a., 1998, p. 46).

[8] Dans l'entretien que nous avons eu ensemble, elle affirme avoir beaucoup de mal, et de plus en plus souvent, à « tenir toute une conversation en arabe ».

Wa : *la ! zaɛmak* euh... Alexandrine
non-c'est-à-dire-euh-Alexandrine
Non ! C'est-à-dire euh... Alexandrine

F : [*hīya bāġya tāɛ kull yūm.*
elle-voulant-de-tout-jour
Elle elle veut celui de tous les jours

Wa : [*gālət tkəllmu kīma nhəḍṛu baɛḍ-na baɛḍ* xxx
elle a dit-parlez-comme-nous parlons-certain-nous-certain
Elle a dit parlez comme on parle entre nous.

F : *tāɛ kull yūm ! tāɛ kull yūm <!*
de-tout-jour-de-tout-jour
De tous les jours ! De tous les jours !

Dans ce troisième extrait, on est toujours face à un discours métacommunicationnel : il y a discussion sur la manière d'interpréter ma demande. Faysal a compris que je voulais enregistrer l'arabe des conversations ordinaires (l'arabe algérien), donc ni le français ni l'arabe standard (« *l*-littéraire »). Du point de vue de la structure linguistique, il insère ici un substantif français, « littéraire », déterminé par l'article de l'arabe algérien *(ə)l*. Comme l'a montré Dominique Caubet, l'article défini *le* du français est, dans l'alternance codique arabe algérien/français, le plus souvent remplacé par l'article défini de l'arabe algérien *(ə)l* lors de l'insertion d'un nom masculin défini, en français, dans un énoncé dont la langue matrice est l'arabe algérien[9]. Lorsque le terme enchâssé débute par une consonne solaire en arabe (par exemple : t, d, r...) l'article s'assimile avec cette lettre, comme dans l'extrait 7, cidessous : « *əd*-dictionnaire ».

3.2 Discours métalinguistique et créations lexicales

Ma présence, mais aussi la réunion de personnes d'âges et de bagages culturels différents, ont amené les participants à aborder leurs pratiques langagières d'un point de vue métalinguistique. Ils discutent ainsi de questions de variations régionales, comparent certains mots du lexique de l'arabe algérien à l'arabe standard. Des sujets qui entraînent des créations lexicales ponctuelles, ludiques et humoristiques. Il s'instaure également une discussion sur des mots utilisés par Wahida et jugés désuets par ses neveux et nièces. Il faut préciser que Wahida m'avait auparavant parlé de ce phénomène, c'est donc volontairement qu'elle a abordé la question avec ses neveux, à mon intention. Leurs mouvements réflexifs sont intentionnellement destinés à apporter de la matière à ma propre réflexion, à m'appuyer dans la recherche. La collaboration établie entre nous montre à quel point ce type de travail ne correspond pas à l'image du chercheur allant *recueillir* des *données*. Il y a bien plus co-construction de discours destinée à alimenter la réfléxion du chercheur, mais aussi des participants eux-mêmes.

(4) Wa : *bla* l'accent français *hākka*
sans-l'accent français-*comme ça*

---

[9] Voir Boumans L. & Caubet D., 2000, pp. 152-153.

Sans l'accent français comme ça

Ha : *ma εənd-ī-š* l'accent !
ne-chez moi-pas-l'accent
Je n'ai pas l'accent !

F : *εənd-ək* l'accent *(lākṣã) tāε wahrān*
chez toi-l'accent-*de-Oran*
Tu as l'accent d'Oran

Dj : *εənd-ək* l'accent *(lākṣã) tāε šābb xāləd.*
chez toi-l'accent-*de-Cheb Khaled*
Tu as l'accent de Cheb Khaled
(...)
Wa : *təḥšu l-ha u lāla bāyna ma zāyda hna* < si *εənd-ha šwīya wəḷḷāh*
vous trompez-à elle-et-non non-évidente-que-née-ici-si-*chez elle-un peu-par Dieu-*
εənd-ək un accent xxx
chez toi-un accent
Vous vous fichez d'elle mais non non c'est évident qu'elle est née ici < si elle a un peu je te jure tu as un accent... <

Dans cet extrait, ils évoquent le fameux « accent » qu'auraient les français descendants de migrants. Hasna, qui est donc née et a été socialisée en France, parlerait arabe selon ses interlocuteurs avec cet « accent ». Cette observation s'accompagne d'une dénégation de la part de Hasna, puis de moquerie de la part de Faysal et Djamel. L'échange se produit en arabe algérien, mais l'objet de la discussion est énoncé en français « l'accent (français) ». Du point de vue de l'insertion, le substantif français garde sa détermination en français *l'* qui cadre phonétiquement avec l'article de l'arabe algérien *(ə)l.* La prononciation est emphatisée chez Faysal et Djamel : « *lākṣã* ». Le mot apparaît également chez Wahida sous sa forme indéterminée, avec l'article indéfini du français « un », qui est un mode fréquent d'insertion d'un groupe nominal français indéterminé dans la matrice de l'arabe algérien. D'un autre côté, on pourrait aussi considérer le terme enchâssé « accent » comme un emprunt, dans la mesure où si l'on peut lui trouver des équivalents en arabe, ceux-ci sont peu usités par les locuteurs algériens. Dans le même ordre d'idée, Wahida, dans sa dernière intervention, insère, en français, la particule énonciative de confirmation « si ». Là aussi, mais dans une moindre mesure, on pourrait considérer cela comme un emprunt au français qui remplirait une « case » vide ou tout au moins consoliderait un point de fragilité. En effet, les termes de l'arabe algérien pouvant correspondre seraient : *bəṣṣaḥ* ou *wəḷḷāh.* Or ceux-ci apparaissent peut-être moins clairs, moins précis, pour exprimer la confirmation de par la polysémie qu'ils recouvrent.

(5) F : *ṛā-ni* sur un < *ki ygūlu* un coup fumant *b-əl-εərbīya ?*
vois-moi-sur un-*comment-ils disent*-un coup fumant-*avec l'arabe*
Je suis sur un... comment on dit un coup fumant en arabe ?

Wa : *ḥāmi !* (rire) un coup fumeux *ḥāmi ! ḍəṛba ḥāmya ḍəṛba...* (rire)
chaud-un coup fumeux-*chaud-un coup chaud-un coup-*
ḍəṛba ḥāmya. Ça c'est rigolo c'est quand tu... tu traduis les expressions euh
un coup chaud

du français euh... Coup fumeux, *ḍəṛba ḥāmya.*
un coup chaud
Chaud ! un coup fumeux chaud ! Un coup chaud un coup... Un coup chaud. Ça c'est rigolo c'est quand tu... Tu traduis les expressions euh du français euh... Coup fumeux, coup chaud.

Le cinquième extrait illustre le jeu de création lexicale. Faysal demande la traduction en arabe d'une expression figée en français, à cause de la consigne. Mais la signification en français semble fragile pour lui car il confond a priori *fumant* et *fumeux*. Wahida s'en empare en le corrigeant, donnant une traduction qui produit un effet comique. Mais la nuance de sens entre *fumant* et *fumeux* n'est pas claire pour eux deux. Ici, l'alternance codique se produit sur le mode de la citation.

(6) Wa : *waxšāt hūma lə-bnāt.*
des jeunes filles-elles-les filles
waxšāt c'est les filles.

Dj : *pīṭīṭāt.*
des petites
Des petites.

Cet extrait introduit le terme « *waxšāt* » employé par Wahida, un de ceux jugés désuets par ses neveux et nièces. Elle explique ainsi son acception du terme. *pīṭīṭāt* est créé à partir du français « petite » dont la prononciation est régularisée par rapport au vocalisme de l'arabe algérien : « *pīṭīt* » et auquel est suffixée la marque externe du pluriel féminin, « *-āt* ». Ce terme est attesté dans une chanson de raï de la fin des années 1990.

(7) Wa : *fī-ha:: < !* Mais *ma ɛənd-ī-š əd-*dictionnaire*...*
dans-elle-mais-*ne-chez moi-pas-le*-dictionnaire
Ça existe ! Mais je n'ai pas le dictionnaire.

(8) R : *f-əl-blād* l'ascenseur *ngūl-ha* l'ascenseur*.*
dans-le pays-l'ascenseur-*je dis-elle*-l'ascenseur
Au pays l'ascenseur je le dis "l'ascenseur".

(9) F : *wāh wāh* littéraire *kāyna ɛənd-ha ism bəṣṣaḥ f-l-ālžīri ma kāyn-š*
oui-oui-littéraire-*il y a-chez elle-un nom-mais-dans-l'Algérie-ne-il y a-pas*
Oui oui en littéraire ça existe, ça a un nom mais en Algérie ça n'existe pas.

Wa : *b-əd-dārižīya* on dit l'ascenseur.
avec-la courante-on dit-l'ascenseur
En arabe algérien on dit "l'ascenseur".

Dans ces extraits, la discussion porte sur la manière de nommer « l'ascenseur » en arabe algérien. Tout le monde utilise donc ce terme français, mais ils essaient de retrouver le mot utilisé en arabe standard, c'est le sens de l'énoncé de Wahida en (7). Ils arrivent donc à la conclusion que bien qu'il existe un équivalent en arabe standard, le terme le plus usité en Algérie est bien *l'ascenseur*. Il semble d'ailleurs figé

en [article défini + nom]. On peut remarquer aussi que l'accord en arabe se fait au féminin : « *ngūl-**ha*** », « *ɛənd-**ha*** ».

Par ailleurs, on note l'emploi du terme *l-ālžīri* par Faysal, soit le nom français *algérianisé*, alors qu'il existe plusieurs manières de désigner le pays en arabe algérien (*əl-ğazāyər, əl-ğazā'ir*) *l-ālžīri* est une désignation courante, comme le souligne le titre du film de Nadir Moknèche *Viva Laldjérie* (2004) qui est un slogan des supporteurs de l'équipe d'Algérie de football.

Conclusion

J'ai tenté de montrer, à travers cet article, comment le contexte d'enquête et la consigne qui en découle a pu influencer les pratiques langagières et le discours des participants à l'enregistrement. Bien qu'ayant présenté une situation très particulière et très ciblée, il me semble qu'elle permet de souligner des phénomènes très importants et de soulever des interrogations plus générales sur les pratiques de recherche. Ainsi l'on voit à quel point ce qui se passe *avant* influence le corpus *pendant* sa constitution. À quel point aussi les participants concourent à la recherche, l'appuient, lui apportent matière à réflexion et cela de manière très consciente, réflexive, dans une relation dialogique avec l'enquêtrice. Enfin, l'autre aspect souligné ici est la résistance du phénomène de l'AC à une consigne qui aurait dû l'empêcher d'apparaître. Cela démontre, s'il en était encore besoin, que ce mode de discours est bien une norme conversationnelle très solide de l'entre-soi pour les bi- ou plurilingues.

BIBLIOGRAPHIE

Barillot, Naïma, « *Codeswitching* arabe marocain / français : remarques générales et aspect prosodique », in Canut Cécile & Caubet Dominique (éd.), *Comment les langues se mélangent, codeswitching en francophonie*, L'Harmattan, Paris, 2001, pp. 119-134.

Barontini, Alexandrine, « Pratiques de l'arabe maghrébin en France : trois familles (de traditions musulmanes et juives) originaires du Maroc et d'Algérie », communication au colloque international de l'Association Internationale de Dialectologie Arabe (*AIDA*),7èmes rencontres, Vienne, 5 - 9 septembre 2006. (sous presse)

Barontini, Alexandrine, *Arabe maghrébin en France : pratiques, représentations, transmission. Familles de traditions musulmanes et juives*, Mémoire de DEA, sous la direction de Dominique Caubet, INALCO, 2006, 139 p.

Barontini, Alexandrine, *Transmission de l'arabe maghrébin en France, représentations et pratiques. Le cas d'une famille originaire du nord-est marocain*, Mémoire de maîtrise, sous la direction de Dominique Caubet, INALCO, 2005, 237 p.

Bensalah, Amina, « L'alternance des langues comme marqueur du changement des genres discursifs et de l'accentuation de l'intersubjectivité », in Queffelec A. (éd.), *Alternances codiques et français parlé en Afrique,* Aix-en-Provence, Publication de l'Université de Provence, 1998, pp. 39-49.

Boumans, Louis & Caubet, Dominique, « Modelling intrasentential codeswitching : a comparative study of Algerian/French in Algeria and Moroccan/Dutch in the Netherlands », in Owens Jonathan (ed.), *Arabic as a minority language*, Mouton - de Gruyter, Berlin – New York, 2000, pp. 113-180.

Caubet, Dominique, « Alternance de codes au Maghreb : pourquoi le français est-il arabisé ? », in *Plurilinguismes* n° 14, *Alternance des langues et apprentissage en contextes plurilingues*, décembre 1998, CERPL, Université René Descartes, Paris, pp. 121-142.
Darot, Mireille, « L'alternance codique français / arabe dialectal tunisien dans des conversations téléphoniques », in Queffelec A. (éd.), *Alternances codiques et français parlé en Afrique,* Aix-en-Provence, Publication de l'Université de Provence, 1998, pp. 119-129.
El Minaoui, Laïla, « Arabe marocain, *tamazight* et français : l'alternance codique chez un travailleur immigré d'origine marocaine », in Canut Cécile & Caubet Dominique (éd.), *Comment les langues se mélangent, codeswitching en francophonie*, L'Harmattan, Paris, 2001, pp. 159-180.
Vanhove, Martine, « Bilinguisme et alternance Bedja-Arabe au Soudan », in Ferrando, Ignacio & Sánchez Sandoval, Juan José (ed.), *AIDA 5th Conference Proceedings. Cádiz september 2002*, Servicio de Publicaciones, Universidad de Cádiz, 2003, pp. 131-142.
Vicente, Ángeles, *Ceuta : une ville entre deux langues. Une étude sociolinguistique de sa communauté musulmane*, L'Harmattan, coll. Espaces discursifs, Paris, 2005, 220 p.
Vicente, Ángeles, « Le codeswitching arabe marocain-espagnol dans la ville de Sebta », in Ferrando, Ignacio & Sánchez Sandoval, Juan José (ed.), *AIDA 5th Conference Proceedings. Cádiz september 2002*, Servicio de Publicaciones, Universidad de Cádiz, 2003, pp. 143-153.
Ziamari, Karima, *Le code switching intra-phrastique dans les conversations des étudiants marocains de l'ENSAM : approche linguitique du duel entre l'arabe marocain et le français*, Thèse de doctorat, sous la direction de Miloud Taifi & Dominique Caubet, Université Sidi Mohamed Ben Abdallah – Faculté des Lettres et des Sciences Humaines – Fès / INALCO, 2003, Vol. I 360 p. et Vol. II 226 p.

Principales caractéristiques des participants :

Prénom	âge	lieu de vie actuel	Français[10]	arabe standard	activité professionnelle et rapport au français dans cette activité	traits linguistiques particuliers en arabe algérien et autres compétences
Wahida	42	région parisienne, depuis 1973	scolaire et non-scolaire.	oui, par correspondance, en France	Directrice de crêche, utilisation du français courant et standard, parlé et écrit.	/q/ : [q] et [g] lexique désuet pratique de parlers arabes orientaux

[10] Il s'agit de donner quelques éléments concernant le cursus scolaire, en lien avec les langues en présence des participants. Ces informations ne rendent absolument pas compte de leurs pratiques langagières habituelles.

Djamel	39	région parisienne, depuis 1981	non-scolaire	non	Ouvrier-manœuvre, utilisation du français courant, parlé.	français “algérianisé” : [r] alvéolaire emphatique
Faysal	25	région parisienne, depuis 2004	Scolaire (deuxième langue) et non-scolaire	oui, système scolaire algérien	Pompier rattaché à une salle de concert, utilisation du français courant, parlé.	emphatisation du français et de l'arabe algérien
Hasna	41	région parisienne, née en France	scolaire et non-scolaire	non	Cadre dans une chaîne de supermarchés, utilisation du français courant et standard, parlé et écrit.	insécurité linguistique en arabe algérien, « accent »
Dalila	40	région parisienne, depuis 1973	scolaire et non-scolaire	non	Assistante administrative dans un centre social, utilisation du français courant et standard, parlé et écrit.	interventions en français dominantes
Najat	20	région parisienne, depuis 2005	scolaire (deuxième langue) et non-scolaire	oui, système scolaire algérien	Etudiante, utilisation du français courant et standard, parlé et écrit.	
Reda	31	région parisienne, depuis 2003	Scolaire (deuxième langue) et non-scolaire	oui, système scolaire algérien	Chauffeur routier, utilisation du français courant, parlé.	

Conventions de transcription :

::: : allongement vocalique xxx : inaudible < : intonation montante > : intonation descendante [: chevauchement ( ) : commentaires explicatifs caractères italiques : arabe algérien caractères droits : français = : changement de tour de parole sans pause, reprise.	Wa : Wahida Dj : Djamel F : Faysal Ha : Hasna Da : Dalila Na : Najat R : Reda

ABSTRACT

This article presents a sociolinguistic analysis of the modes of code-switching between Algerian Arabic and French in the context of a research recording. The instances of code-switching are linked to two aspects of the situation: on the one hand, participants' understanding of the "requirement" to speak Arabic for the researcher; and on the other hand, the sociolinguistic profiles and migration histories of the participants. The analysis emphasizes the influence of the researcher on the corpus as well as the reflexivity of the participants.

Alexandrine Barontini : est doctorante à l'INALCO (LACAND), Paris.

estudios de dialectología
norteafricana y andalusí
10 (2006), pp. 81-92

UNA CARTA EN LA FRONTERA DE GRANADA: DE LA VERA NAZARÍ A LA CAPITAL DE LA GOBERNACIÓN DE ORIHUELA (AÑO 879/1474)

**MARÍA ARCAS CAMPOY /
JUAN FRANCISCO JIMÉNEZ ALCÁZAR**

En el Archivo Histórico de Orihuela *(Libro A-30. Sobre I)* se conserva una carta escrita en lengua árabe y fechada en el año 879/1474[1] Se trata de una misiva remitida por las autoridades de la ciudad andalusí de Vera al *Consell* de Orihuela, capital de la Gobernación homónima situada en las tierras meridionales del reino de Valencia, surgida al amparo de los acontecimientos históricos generados en los acuerdos de Torrellas-Elche (1304-1305). Tanto en el viaje como en la gestión de la epístola va a intervenir la acción mediadora del concejo de Lorca, ciudad castellana situada en la vanguardia frente a los nazaríes y que centralizaba la frontera occidental del reino murciano[2].

En el escrito se ven implicados tres reinos fronterizos entre sí: el de los Banū Naṣr de Granada, último baluarte de al-Andalus, y los de Murcia y Valencia, integrados respectivamente en las Coronas de Castilla y Aragón. También son tres sus monarcas, Abū l-Ḥasan ᶜAlī –*Muley Hacén*– (primer reinado: 1464-1482 y segundo reinado: 1482-1485), Enrique IV (1454-1474) y Juan II (1458-1479). Pero estos factores incidieron de una manera particular en las relaciones existentes entre los núcleos que personalizaban las fronteras de estos reinos. Por ello hay que hablar aquí de los contactos institucionales de tres ciudades fronterizas en las que se ven implicadas el *maḥfil* o la Asamblea de autoridades de Vera, el *Consell* de Orihuela y el Concejo de Lorca. Estas relaciones se ven perfectamente reflejadas en el documento objeto de estudio.

El escrito en cuestión es una muestra del problema del cautiverio que, desde mediados del siglo XIII y de forma permanente, existió en la frontera entre los reinos de Granada y Murcia y de que siempre se buscó el medio o el método más efectivo para la resolución de determinadas cuestiones concretas referidas al rescate de cautivos, seguimiento de rastros, acciones de buena o mala guerra y piratería en la costa de la frontera. Éste sin duda fue el de la mediación y la correspondencia portada en mano por personas de confianza y prestigio social.

---

[1] Este trabajo se incluye en el Proyecto de Investigación *Estudios sobre la Granada Nazarí a través de las fuentes documentales. II* (HUM 2005-04468-FILO).

[2] Existe un artículo de Magdalena Martínez Almira, "A propósito del rescate de cautivos conforme a las fuentes musulmanas de época Nasri", *Anuario de historia del derecho español* (2003), pp. 457-495, en el que la autora ofrece la edición del texto de la misma carta de Vera, así como su traducción y comentarios lingüísticos e históricos. No obstante, tanto el tratamiento del tema como la interpretación y estudio del texto de la misiva que ofrecemos en nuestro trabajo difieren en muchos aspectos del mencionado artículo.

El contenido del documento

El documento contiene una carta enviada por las autoridades de Vera al *Consell* de Orihuela en 1474. El estilo del texto es el propio de una misiva oficial de la época, con las debidas expresiones de protocolo y las fórmulas religiosas de salutación y cortesía utilizadas por los musulmanes. En el reverso consta la identidad del destinatario y el lugar de destino: El *Consell* de la ciudad de Orihuela *(maḥfīl bi-madīnat Uryūla)*. El anverso presenta el texto de la carta, siguiendo un orden expositivo.

En primer lugar figuran los destinatarios mencionados por sus cargos y no por sus nombres porque la misiva va dirigida a las autoridades de Orihuela, representadas por diferentes estamentos contemplados en el sistema político y administrativo del reino de Valencia. A continuación son mencionados los remitentes y, como en el caso de los destinatarios, tampoco figuran sus nombres, sino los cargos institucionales que ostentaban en Vera como representantes de la diversificación de poderes del soberano granadino.

Tras esta introducción protocolaria aparece el nombre del mensajero al que se le ha confiado la entrega del escrito. Se trata de Abū ^{c}Abd Allāh Muḥammad Abū l-^{c}Ayš, caballero *(fāris)* y alguacil *(wazīr)* de Vera, un hombre que gozaba de la consideración y respeto de sus conciudadanos para llevar a cabo esta misión. Esta afirmación es corroborada en el testimonio de Alonso Venzada[3] al referirse a *Abolahix el Biejo* como uno de los *hombres viejos y principales* de la localidad y su actuación como mensajero consta en otras misivas que sobre el mismo asunto remitió la ciudad de Lorca a Orihuela y ésta a Lorca y a Vera.

No figuran los nombres de los que acompañaron a Abū l-^{c}Ayš, pero por otros escritos que integran la documentación epistolar acerca de este asunto, sabemos que los enviados por Lorca se llamaban Juan Ponce y Samuel Abenyachon (o Abenyayon)[4]. Tampoco aparecen los nombres de los comisionados del Adelantado de Murcia, D. Pedro Fajardo y Quesada (1444-1482).

El escrito se centra en el asunto de unos "*moros de Vera*" que, tras ser cautivados en tiempo de tregua, fueron llevados a Ibiza y Valencia. Las autoridades de Vera, con la mediación de Lorca, habían solicitado con anterioridad –ochos meses atrás– la devolución de dichos cautivos sin ningún éxito. Por ello reclamaban la resolución definitiva del conflicto remitiéndose a los términos del acuerdo de paz suscrito por ambas partes, y a las consecuencias de su incumplimiento que se concretaban en una clara advertencia con tono imperativo: "*no nos hagáis soportar más de los que [ya] nos habéis hecho soportar*".

Tenemos la enorme fortuna de conservar la respuesta[5] en la que el *Consell* de Orihuela acusaba recibo y exponía una serie de argumentos que lo eximían de responsabilidad en el caso, en su propia versión, evidentemente. Es más, apuntaba como autor de los hechos a un tal Lope, adalid y vecino de Lorca. Lo cierto es que la realidad de los cautiverios siempre era un tema muy complejo, donde intervenían

---

[3] Pleito entre Lorca y Vera (1511-1559). *Las Probanzas* del pleito se conservan en el Archivo Municipal de Lorca en dos volúmenes. Uno corresponde a la parte de Vera y otro a la de Lorca. El testimonio de Alonso Venzada (año 1518) se encuentra en la parte de Vera, fol. 70v.

[4] J. F. Jiménez Alcázar, "El hombre y la frontera: Murcia y Granada en época de Enrique IV", *Miscelánea Medieval Murciana*, 17 (1992), p. 83, es mencionada la misión de mensajero de Abulhaix acompañado de los lorquinos Juan Ponce y Samuel Abenyayon. Los autores de este trabajo se hallan realizando un estudio de toda la documentación existente sobre la cuestión de "*los moros de Vera*" cautivos en Ibiza y Valencia.

[5] Archivo Municipal de Orihuela. A-32, fol. 25r.

voluntades, malicias, negocios y diversos intereses, y que terminaban sufriendo las pobres personas que tenían la desgracia de caer en tal situación. La dilación del asunto, las competencias institucionales y las energías de todos por hallar una solución condimentaron en todo momento la trágica circunstancia del cautivo fronterizo, enmarcan la misiva que exponemos.

Descripción y análisis del texto

El texto del documento está escrito en árabe y ocupa un folio de 28 cm. por 21 cm.

En el reverso del folio sólo hay dos breves líneas, referidas al destinatario y al lugar, que quedan a la vista después de ser plegado. La caja de escritura del anverso tiene 24,6 cm. por 17 cm., con 16 líneas, más otras 6 en el margen derecho, muy breves, en diagonal y en sentido inverso.

La grafía es de tipo magrebí y corresponde a la usual en la época nazarí. La letra *tā' marbūṭa* carece de puntos.

Al final del escrito figura la fecha de la Hégira en cifras rumíes de tipo granadino[6]: 11 de *rabīᶜ al-āxir* de 879 H., que corresponde al 25 de agosto de 1474 d. C. No consta el nombre del escribano.

Se trata de una misiva de carácter oficial redactada en árabe clásico, aunque se aprecian en ella varios rasgos fonémicos, morfológicos y sintácticos del haz dialectal andalusí, ya en una etapa muy tardía, que merecen ser señalados. Son los siguientes:

– Pérdida de *hamza* sin soporte en posición final:

زعما *(zuᶜamā),* "autoridades", por el clásico زعماء *(zuᶜamā').* (línea 1).

حسبا *(ḥusabā),* "nobles", por el clásico حسباء *(ḥusabā').* (línea 1).

وزرا *(wuzarā)* "alguaciles", por el clásico وزراء *(wuzarā').* (línea 1).

قضى *(qaḍà),* "cumplimiento", "satisfacción", por el clásico قضاء *(qaḍā').* (línea 3).

La pérdida de la oclusiva glotal /'/ es propia de todo el neoárabe. En andalusí sólo figura en registros altos y en posición inicial y desaparece sin compensación en entornos históricos /a'/ como el de estos términos[7].

– Aparición de *matres lectionis* erróneas:

يصالكم *(yiṣālkum),* "os llega", por يصلكم el clásico (*yaṣilu-kum*) (línea 5); يعمال *(yuᶜmāl),* "es hecho", por el clásico يعمل *(yuᶜmalu).* (línea 10).

En estos verbos, en voz no agentiva, se advierte la tendencia andalusí a utilizar *matres lectionis* aberrantes en posiciones a las que corresponde acento tónico"[8].

– Uso del adjetivo *kaṯīr* para expresión analítica del superlativo:

كثير *(kaṯīr),* "mucho", por el clásico كثيرا *(kaṯīr^{an}).* (líneas 3 y 4 del margen).

El adjetivo *kaṯīr* tendría valor de superlativo[9], suponiendo la expresión *salam^{an} kaṯīr^{an}*, de no ser así, se trataría de un adverbio.

---

[6] Coinciden con las cifras que aparecen en documentos granadinos recogidos por Ana Labarta y Carmen Barceló, *Números y cifras en los documentos arábigohispanos*, Córdoba, 1988, pp. 29-31.

[7] Federico Corriente, *Árabe andalusí y lenguas romances (=AALR),* editorial Mapfre, Madrid, 1992, pp. 58-59.

[8] *AALR,* p. 61.

[9] *AALR,* p. 59.

– Sufijo */ū/* en 1ª persona de plural del imperfectivo:
نعملوا *(naᶜmalū),* "haremos", por el clásico نعمل *(naᶜmalu)* [10]. (línea 3 del margen).

– Grafía defectiva de */w/* final en las personas del plural del imperativo e imperfectivo, en sílaba átona[11]:
اعلم *(iᶜlam),* "sabed", por el clásico اعلموا *(iᶜlamū).* (línea 5).
تعلم *(taᶜallam),* "sabéis", por el clásico تعلموا *(taᶜallamū).* (líneas 9 y 11).

– Alteración del régimen de *anna:*
أن نحن *(anna-naḥnu),* "que nosotros", por el clásico أننا *(anna-nā).* (líneas 9 y 12).
En andalusí a veces no hay distinción entre las marcas nominalizadoras *an*, *anna* e *inna* cuyo uso se vio reducido y alterado. En neoárabe *anna* e *inna* no rigen un sujeto en caso acusativo[12].

– Singularización de ciertos plurales:
رسلنا *(rusul-nā),* "nuestro mensajero", por el clásico رسولنا *(rasūlu-nā).* (línea 5).
Las formas *rusul, rusl y rasl* figuran en Dozy[13] en singular, "messager, ambassadeur", y en Corriente[14] (VA) *rusul + arsal*, (AL) *rúç/zl + arçél*, "messenger". La singularización de *rusul* es semejante a la de *rihán*, "rehén" > clásico *rihān (* pl. de *rahn),* "prenda", "rehén"[15].

– Tendencia al plural fracto tipo *afᶜāl:*
الأرسال *(alarsāl),* "los enviados", por el clásico الرسل *(al-rusul).* (línea 10).
Es una forma de plural fracto muy usual en el dialecto andalusí[16]. En el caso de *alarsāl* se da una nueva pluralización debido a la singularización del plural *rusul.*

– Falta de inflexión del demostrativo y el relativo:
ذلك الأسرى *(ḏālik alasrà),* "esos o aquellos prisioneros", por el clásico الأسرى en plural أولئك *(ula'ika l-asrà).* (líneas 6, 9,12 y 15).
الأسرى الذي *(alasrà allaḏī)* "los prisioneros que" por el clásico en plural الأسرى الذين *(al-asrà allaḏīna).* (línea 6)
الشروط الذي *(aššurūt allaḏī),* "las condiciones que" por el clásico en femenino singular الشروط التي *(al-šurūṭ allatī).* (línea 14).
El demostrativo *ḏālika* es árabe clásico y contiene los grados de deixis intermedia y lejana, pero carece de inflexión[17].

---

[10] *AALR*, p. 102.
[11] Agradecemos esta observación al prof. Corriente.
[12] *AALR*, pp. 107 y 116-117.
[13] R. Dozy, *Supplément aux dictionnaires arabes*, vol. 1, Beirut, 1968 (reimpresión de Leiden, 1881), p. 525.
[14] Federico Corriente, *A Dictionary of Andalusi Arabic (=DAA)*, Leiden:Brill, 1997, pp. 207-208*, [rsl]* 1, documentadas en el *Vocabulista in Arabico* (=VA) y Pedro de Alcalá (=AL).
[15] *DAA*, p. 424.
[16] *AALR*, p. 88. Véanse los comentarios sobre el término *rusul.*
[17] *AALR*, p. 95 indica que por "interferencia del registro superior, aparecen a veces formas acordes con las reglas clásicas", pero también por el contrario (como en este caso) "la discriminación puede faltar en aposición ante un sustantivo".

Allaḏī es la forma invariable del relativo en andalusí, pero en la línea 10 aparece el clásico *allaḏīna*, concordando con el antecedente en plural[18].

– Expresión del posesivo con *matāᶜ:*
متاعنا *(matāᶜnā),* "nuestro". (línea 14).
Matāᶜ es utilizado en andalusí como una alternativa a la *iḍāfa* y también para expresar el adjetivo posesivo y el relativo posesivo. En este texto expresa posesión[19].

– Falta de la partícula exclamativa أيها *(ayyu-hā),* "¡oh!", en línea 1 por imitación de la fórmula castellana[20], pero sí aparece en línea 5.

– Eliminación de la declinación nominal[21] en los términos:
المشكورين *(almaškūrīn),* "meritorios", por el clásico المشكورون *(al-maškūrūna),* en vocativo. (línea 1).
الحاضرين *(alḥāḍirīn),* "los dispuestos", por el clásico الحاضرون *(al-ḥāḍirūna),* en nominativo. (línea 3).
المكرومين *(almakrūmīn),* "los honorables", por el clásico المكرومون *(al-makrūmūna),* en nominativo. (línea 12).

– Además el texto contiene la palabra castellana "adelantado" en caracteres árabes *(al-ḍalanṭaduh)* (línea 11).

Consideraciones sobre la traducción de algunos términos

Un hecho a tener en cuenta para la correcta traducción del texto del documento es la utilización de algunos términos árabes que designan instituciones y cargos cuyo valor semántico contextualizado les otorga significados distintos, según se refieran al ámbito de las instituciones aragonesas o al de las del reino nazarí de Granada y aun dentro de un único ámbito. Es el caso de los siguientes términos:

– *maḥfil/maḥfal,* "asamblea", "círculo", "corporación". En dialecto andalusí es *mahfál*, "reunión"[22]. Este término, que aparece dos veces y únicamente referido a la ciudad de Orihuela, es utilizado para designar el Concejo o *Consell*, en valenciano.

En el caso de los remitentes no figura el término *maḥfil* para referirse a una institución equivalente de Vera, por el contrario son mencionadas separadamente los cargos ostentados por los representantes de la autoridad del sultán granadino. Sin embargo, en un escrito a la ciudad de Vera el escribano de Orihuela utiliza el término *consell* referido al conjunto o asamblea de autoridades de la ciudad andalusí:

"Als molt honrats senyor los caudillo, consell, *alguezil e homens bons de la ciutat de Bera"*[23].

---

[18] *AALR*, pp. 95-96: la forma invariable del relativo *allaḏī* está ampliamente documentada en todas las fuentes.

[19] *AALR*, p. 110. Figura en R. Dozy, *Supplément,* 2, p. 575, *matāᶜ-nā*, "le notre": « Quant à *matāᶜ* dans la langue vulgaire pour notre préposition *de,* indiquant un rapport de propriété et de possession…» ; y en Federico Corriente, *DAA*, p. 492, (IQ) *matāᶜna* y *mitána*, "our", formas documentadas respectivamente en Ibn Quzmān y Pedro de Alcalá.

[20] Debemos esta observación al prof. Corriente.

[21] *AALR*, p. 84.

[22] *DAA*, p. 132 *[ḥfl].*

Por este motivo deducimos que la institución concejil de Orihuela era comparable a grandes rasgos al *maḥfil* de Vera.

– *quḍā*^{t} *(*pl. de *qāḍī),* "juez", "magistrado", ha generado un doblete de arabismos. El más antiguo es *alcalde*, "presidente de ayuntamiento", con el artículo aglutinado, procedente del andalusí *alqáḍi* < árabe clásico *qāḍī,* "juez". El otro arabismo es *cadí*, el "juez musulmán", que procede del árabe, probablemente a través de una lengua europea[24].

En el texto figura *quḍā*^{t} referido a los representantes de la justicia en Orihuela, quedando descartada su traducción por *cadíes*, que sólo sería pertinente en el ámbito árabe e islámico. Pero tampoco resulta apropiado utilizar el otro arabismo, *alcaldes*, porque aunque el significado de este término en la edad media era el de "jueces", no tenían competencias en todas las causas. Por ello, hemos optado por traducir *quḍā*^{t} por "justicias"[25], su equivalente en los documentos castellanos y aragoneses de la época, que eran los representantes y encargados de administrar la justicia en términos generales.

– *wuzarā' (*pl. de *wazīr),* "ministro", "visir", también ha generado una pareja de arabismos, *alguacil* y *visir*. La voz *alguacil*, "oficial inferior de justicia", presenta aglutinación del artículo y viene del andalusí *alwazír* < árabe clásico *wazīr*, "consejero", en tanto que el étimo de *visir*, "ministro de un soberano musulmán" es la voz árabe *wazīr*, a través del turco[26].

En el texto aparece el mismo término, en singular *(wazīr)* y en plural *(wuzarā'),* para designar a quienes estaban a cargo de dos instituciones equivalentes o muy parecidas, aunque en ámbitos distintos. Es así que este término referido tanto a los destinatarios oriolanos como a los remitentes veratenses debe ser traducido por el arabismo *alguacil, alguaciles.*

La voz *wazīr* en al-Andalus no siempre ha designado un único cargo, el de "ministro o consejero" (= *visir*) puesto que desde el siglo XI también se utilizaba para denominar a los "representantes del soberano en las distintas circunscripciones", principalmente gobernadores y jefes militares[27]. En el reino de Granada, sobre todo en su etapa final, el "representante de la autoridad *(sulṭān)* " en las poblaciones, incluso en

---

[23] Archivo Municipal de Orihuela. A-32, fol. 25r. El marcado es nuestro.

[24] Federico Corriente, *Diccionario de arabismos y voces en iberorromance* (= DA), Madrid: Gredos, 1999, p. 129.

[25] Guillermo Cabanellas, *Diccionario jurídico elemental*, Buenos Aires, Editorial Heliasta, S.R.S, 1983 (6ª reimpresión de la 1ª edición, 1979), pp. 175-176, define una de las acepciones de *justicia* como "tribunal, magistrado o juez que administra justicia; es decir, que resuelve litigios entre partes o falla acerca de la culpa o inocencia de un acusado".

[26] *DA,* p. 102. Sobre este doblete de arabismos véase el interesante artículo de Alfonso Carmona, "*Alguacil* versus *visir*. Viejos y nuevos arabismos del español", en Bernhard Pöll y Franz Rainer (eds.), *Vocabula et vocabulario. Études de lexicologie et de (méta)lexicographie romanes en l'honneur du 60*^{e} *anniversaire de Dieter Messner*, Frankfurt am Main, 2002, pp. 99-108.

[27] Alfonso Carmona, *"Alguacil* versus *visir",* p. 102, ofrece un comentario sobre las diversas categorías de *wuzarā*ʾ en al-Andalus.

las de menor entidad, ostentaba el título de *wazīr*[28]. De ello se desprende que el término *wazīr* aplicado a los dignatarios de Vera y al propio enviado, Abū l-ᶜAyš, se refiere a la segunda categoría, equiparable a la de *alguacil* del otro lado de la frontera.

-*qā'id*, "jefe", "gobernador", es también el étimo de dos arabismos: *alcaide* y *caíd*. La voz *alcaide*, "conductor (de tropas)", procede del andalusí *alqáy(i)d* < árabe clásico *qā'id*, mientras que *caíd*, "jeque", "jefe tribal en el norte de África", del mismo étimo es un arabismo contemporáneo llegado a través del francés y del árabe norteafricano[29]. El término *qā'id* aparece en el texto tan sólo con referencia a Vera y su significado se corresponde con el de *alcaide*, "jefe de las tropas", "gobernador o jefe de distrito"[30], correspondencia que es corroborada en una carta de Orihuela dirigida a Vera[31] en la que se utiliza la voz *alcayt*[32] para referirse a este representante de la autoridad.

-*šayx*, "anciano respetable y con autoridad". Es bien conocido el arabismo *jeque* procedente del andalusí *šáyx* < árabe clásico *šayx*, "autoridad superior de una tribu o territorio árabes"[33]. Sin embargo, dado el contexto temporal y espacial de este texto, no lo estimamos equivalente al término 'jeque' sino a los de "caudillo", "anciano respetable" u "hombre principal"[34], pues así es como aparece en otros documentos de la misma época[35].

En el texto aparece en singular y en plural, en ambos casos referido a los remitentes de Vera. En singular (línea 3) sigue a "el alcaide" *(al-qā'id)* y en plural figura entre "los alguaciles" *(al-wuzarā')* y "hombres buenos" *(al-nās al-jiyād)*, también en plural. Traducimos por 'caudillo' en el primer caso y por "hombres principales" en el segundo, aunque no hay que descartar que la repetición de este término sea debida a un descuido del escribano.

---

[28] Rachel Arié, *L'Espagne musulmane au temps des Naṣrides (1232-1492), (réimpression suivie d'une postface et d'une mise à jour par l'auteur)*, París, 1990, pp. 227-228, menciona la existencia de *wuzarā'* como gobernates locales en pequeñas localidades del reino Granada en el siglo XV.

[29] *DA*, p. 130.

[30] Está documentada la existencia de una alcaidía en Vera en la segunda mitad del siglo XV. Los alcaides de esta ciudad fronteriza, nombrados por el soberano granadino, tenían a su cargo el gobierno del distrito veratense y también algunas funciones en materia judicial. Este tema ha sido tratado por María Arcas Campoy, "Cadíes y alcaides de la frontera oriental nazarí (s. XV)", *al-Qanṭara*, 20 (1999), pp. 496-499.

[31] Archivo Municipal de Orihuela. A-32, fol. 56v.

[32] *DA*, 130: *alcait*, arabismo del catalán; y Federico Corriente, "Arabismos del catalán y otras voces de origen semítico o medio-oriental", *Estudios de Dialectología norteafricana y andalusí*, 2 (1997), pp. 5-81.

[33] *DA*, p. 356.

[34] *DAA*, p. 298-299 *[šyx]*, "old man", "principal", "councillor". En el Pleito Lorca-Vera aparece este término aplicado a la autoridad del cadí que es mencionado como "xeque governador", véase este comentario en M. Arcas Campoy, "Cadíes y alcaides", p. 494.

[35] Estos términos aparecen en los testimonios recogidos en las *Probanzas* del Pleito Lorca-Vera. Lo mismo se aprecia en una carta enviada por Orihuela a Vera (Archivo Municipal de Vera, A-32, fol. 56v.) en la que aparece *"vells"*.

Conclusiones

La carta enviada por las autoridades de Vera al *Consell* de Orihuela forma parte de la documentación epistolar generada en torno al asunto de unos musulmanes veratenses apresados en tiempo de tregua (1474) y llevados a Ibiza y Valencia.

El escrito refleja la capacidad y eficacia de las relaciones institucionales locales de Vera, Lorca y Orihuela para solucionar los problemas fronterizos en los que se vieron implicados, sin la intervención de las Coronas a las que pertenecían.

Sólo la aparición del poder territorial que representaba el adelantado del reino de Murcia, y siempre como referencia de autoridad (en este caso incluso extralimitando sus competencias judiciales), surge como un elemento *a priori* ajeno al proceso global[36].

Además de la importancia de este hecho, el documento presenta gran interés filológico puesto que se trata de una carta de los últimos años del reino nazarí que, aunque escrita en árabe clásico, contiene varios rasgos fonéticos, morfológicos y sintácticos del haz dialectal andalusí en su modalidad granadina.

APÉNDICES

1. Traducción[37]

/fol. 1r/ (1) Alabado sea Dios. Caballeros, meritorias autoridades, nobles, concejo, justicias, alguaciles y (2) hombres buenos de la gente de la ciudad de Orihuela. Dios, ensalzado sea, los honre con su temor y su guía.

Os dan (3) muchos saludos y os desean el bien, dispuestos para la satisfacción de vuestros deseos, el alcaide, caudillo, alguaciles, (4) principales y hombres buenos de la gente de la ciudad de Vera[38], Dios los favorezca.

(5) Nobles caballeros: Sabed que os llega nuestro enviado, el caballero, el destacado alguacil, Abū (6) ᶜAbd Allāh Muḥammad Abū l-ᶜAyš, Dios lo honre, con el documento de la conversación [mantenida] con vosotros sobre el asunto de aquellos cautivos de los nuestros que están (7) en vuestro poder y que se encuentran en Ibiza y del otro que está en Valencia. Nosotros ya os pedimos esto antes. (8) [El enviado] está bajo vuestra protección y generosidad. Creed todo lo que os dice de nuestra parte. (9) Habéis de saber que nosotros lo hemos propuesto para finalizar con vosotros la reclamación de estos mencionados prisioneros y para concluir [el asunto] (10) respecto a ellos. Todo lo que haga con vosotros queda hecho ante nosotros y en presencia de los enviados que se dirigen [a vosotros] (11) juntamente, procedentes de la ciudad de Lorca y de los comisionados del Adelantado *(al-ḍalanṭaduh)*[39], Dios, ensalzado sea, los honre. Y sabed, caballeros (12) honorables, que nosotros, hace hoy ocho meses, estamos reclamando esos prisioneros a la gente

---

[36] Acerca de esta cuestión, estamos desarrollando diversos planteamientos *ad hoc* en el estudio histórico que creemos completará el contexto en el que se generó la misiva.

[37] Agradecemos la generosa ayuda prestada por la Dra. Dña. Kulistan Muhammad Saad y el prof. Federico Corriente en la transcripción y traducción del texto.

[38] Tachado: “Orihuela, honrada…”.

[39] Hemos seguido el texto árabe transcrito por M. Martínez Almira, *op. cit.*, pp. 494-495, para resolver las dudas que nos planteaba la lectura de los términos *wa man xawwala-him al-ḍalanṭaḍuh,* “los comisionados del Adelantado”.

de Lorca y ellos (13) dan un plazo tras otro hasta hoy, afirmando que os pidieron eso y que vosotros no habéis sabido (14) hacernos llegar lo que es nuestro que está en vuestro poder, según la justicia y la costumbre y nuestras condiciones (15) que respecto a vosotros están escritas y deseamos que llevéis a cabo con nosotros la finalización del [asunto] de esos mencionados prisioneros y que [ellos] no (16) sean causa de ruptura del acuerdo existente entre nosotros y vosotros. No nos hagáis soportar más de lo que [ya] nos habéis hecho soportar.

/margen/ (1) De vuestra situación (2) y de las necesidades, informadnos de ellas; (3) haremos respecto a ello lo que exige el honraros. (4) Os son reiterados muchos saludos. (5) Escrito con fecha 11 de *rabīʿ al-āxir* (6) del año 879.

/fol. 1v/ (1) Concejo de la ciudad de Orihuela. (2)Dios, ensalzado sea, los honre con su temor y su guía

2. Texto árabe

/1 ا/ (1)[40] الحمد لله. الفرسان الزعما المشكورين الحسبا المحفل والقضاة والوزرا (2) والناس الجياد من أهل مدينة أوريولة –أكرمهم الله تعلى– بتقواه وهداه. يسلمون (3) عليكم كثير مريدون الخير لكم الحاضرين لقضى حوائجكم القائد والشيخ والوزرا (4) و[ا]لأشياخ والناس الجياد من أهل مدينة[41] بيرة وفقهم الله. أما بعد (5) أيها الفرسان المشكورين اعلم أنه يصالكم رسلنا وهو الفارس الوزير المعظم أبو (6) عبد الله محمد أبو العيش أعزه الله برسم الحديث معكم في حجة ذلك الأسرى الذي معنا (7) عندكم وهم في يابسة والآخر الذي في بلنسية ونحن قد طلبنا منكم قبل هذا (8) فيكون تحت حرمتكم وكرامكم. وتصدقوه في كل ما يتحدث معكم به من قبالنا (9) وتعلم أن نحن قدمناه للخلاص معكم في طلاب ذلك الأسرى المذكورين والأنفاض (10) فيهم فكل ما يعمال معكم معمول علينا وبحضرة الأرسال الذين يتوجهون (11) صحبة من مدينة لورقة ومن خولهم الضلطاده[42] اكرمهم الله. وتعلم ايها الفرسان (12) المكرومين أن نحن اليوم ثمانية أشهر نطلب ذلك الأسرى من اهل لورقة وهم (13) يحملون أجل بعد أجل حتى اليوم وزعموا انهم طلبوا ذلك منكم وأنتم ما عرفتم (14) على ان توصلونا لذلك ومتاعنا عندكم بوجه الحق والعادة والشروط الذي معنا (15) عليكم مكتوبة فنريد منكم أن تعملوا لنا خلاص من ذلك الأسرى المذكورين ولا (16) يكونوا أسبابا إلى خرب الصلح بيننا وبينكم ولا تحملونا أكثر مما حملتمونا.

(margen)(1) وحالكم (2) من الحوائج عرفونا بها (3) نعملوا في ذلك ما يجب إكرامكم (4) والسلام يراجع سلامكم كثير(5) رسم[43] بتاريخ ١١ بربيع الآخر(6) من عام ٨٧٩.

---

[40] Los números entre paréntesis marcan el orden de las líneas.

[41] Tachado: أريولة أكرم.

[42] Véase lo indicado en nota 39.

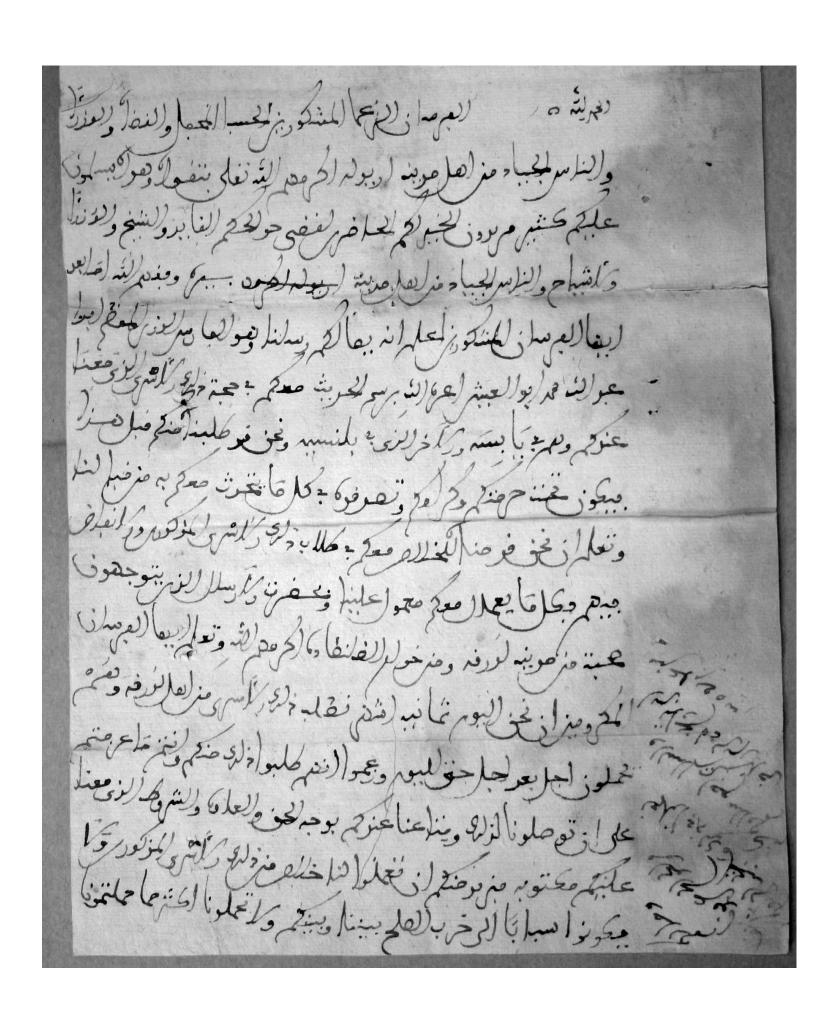
[43] Lectura dudosa.

/ 1ب / المحفل بمدينة أريولة

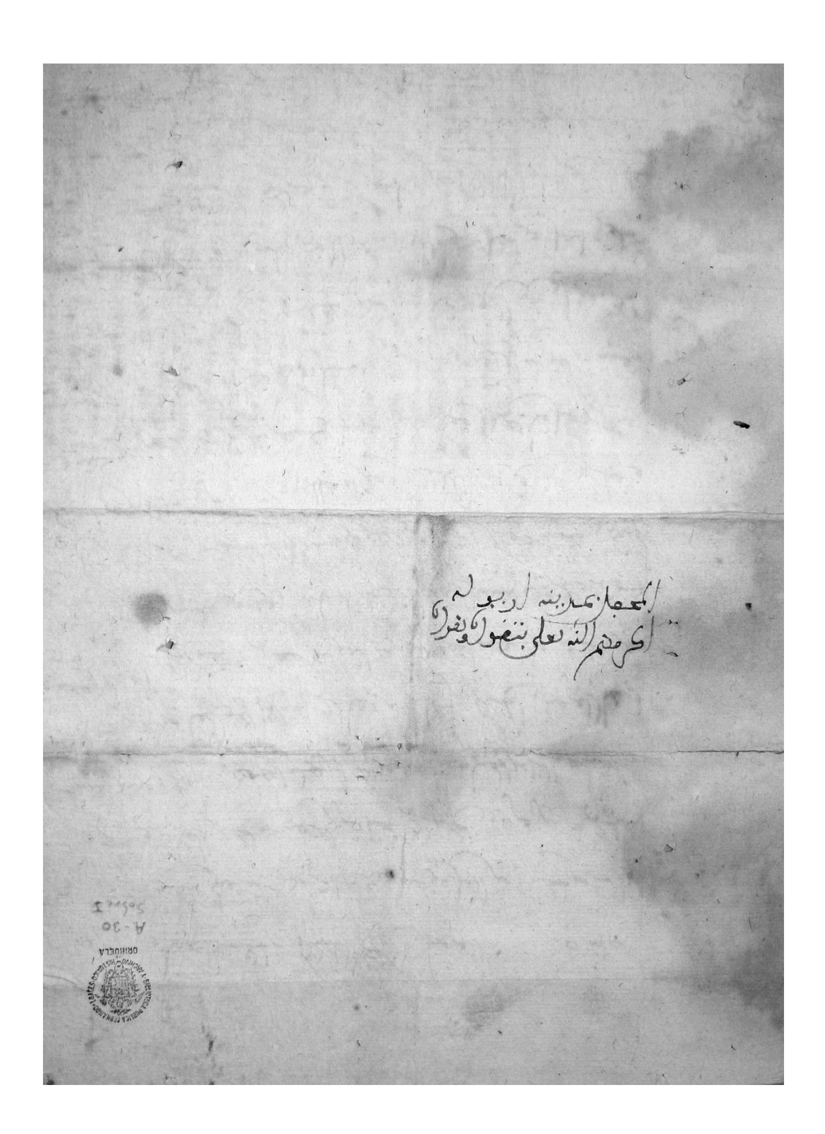
أكرمهم الله تعلى بتقواه وهداه

3. Reproducción facsímil del documento

/1r/



/1v/



المجلس بمدينة اوريولة
اكرمهم الله تعالى بتقواه وغفرانه

ABSTRACT

This paper offers transcription, translation and comments of a letter sent by the local authorities of Vera to the city council of Orihuela in 1474. This document, preserved in the archives of Orihuela City Hall, book A-30, envelope I, contains the complaints raised on account of the illegal capture of some Muslims from Vera and demand of their being set free. This is the only letter written in Arabic among the

messages dealing with this matter crossed between Vera, Lorca and Orihuela. The Arabic texts exhibits many features characteristic of the Granadan variety of Andalusi Arabic; its translation reflects a context-sensitive semantic variegation in the technical terms referred to institutions and officials, such as assembly, judge, mayor, vizier, bailiff, etc.

María Arcas Campoy es catedrática de Estudios Árabes e Islámicos en la Universidad de La Laguna.
E-mail: marcas@ull.es

Juan Francisco Jiménez Alcázar es profesor titular de Historia Medieval en la Universidad de Murcia.
E-mail: jimealca@um.es

estudios de dialectología
norteafricana y andalusí
10 (2006), pp. 93-107

RELATO EN DIALECTO HASSANIYYA ACERCA DE LA BIOGRAFÍA DEL EMIR AHMAD WELL ED-DAYD

AHMED-SALEM OULD MOHAMED-BABA

1. Introducción

El presente relato forma parte de la variada tradición oral ḥassānī que abarca, entre otros, los cuentos infantiles, las historias de los personajes populares, los relatos fantásticos, las historias tribales, la vida y las hazañas de los emires, etc[1]. En este caso se trata de la vida del emir Aḥmad Wəll əd-Dayd (1882-1944), último emir de Trarza (1930-1944), reconocido como héroe de la resistencia contra el colonialismo, tanto por la historia "oficial"[2] como por la tradición oral. De hecho, la historia de la resistencia mauritana está llena de relatos acerca de su valentía.

No escatimó ningún esfuerzo en su lucha para impedir que las tropas de la potencia colonial francesa ocuparan el país. Aunque toda esta lucha no logró evitar la ocupación de Mauritania, sí la retrasó algún tiempo. Sus éxitos guerrilleros se debieron a su excelente conocimiento del territorio, su capacidad de desplazarse en él con una rapidez extraordinaria y el uso de técnicas de combate desconocidas por los franceses[3]. Estos ingredientes supusieron un desastre para las fuerzas ocupantes entre 1902 y 1909[4]. En este último año y por intermediación del líder religioso Bāba Wəll əš-Šayx Sīdiyya, dejó las armas a cambio de ser reconocido emir equiparándose con el emir Aḥmad Sāləm Wəll Bṛāhīm əs-Sāləm Wəll Muḥamd lə-Ḥbīb. A la muerte de este último en 1930, Aḥmäd Wəll əd-Däyd es elegido emir hasta el final de sus días, el 30 de octubre de 1944.

---

[1] Este trabajo se enmarca en el Proyecto de Investigación I+D+I del MEC que lleva por título "Lenguas y hablas de Marruecos: estudio y descripción" (HUM2005-05858-C02-01).

[2] En el libro de Historia del tercer curso de bachillerato, elaborado por el instituto pedagógico de Mauritania, pág. 79 (1982), se encuentra el párrafo suguiente:

...بيد أن الفرنسيين استطاعوا أن ينجحوا في الوقيعة بين احمد بن الديد وأمير الترارزة احمد سالم وكان الأخير قد قتل والد الأول في منافسة على الإمارة فانتهز الفرنسيون الفرصة واغروا احمد بن الديد عن طريق غير مباشر بامير الترارزة فقتله عند منهل في الولاية السادسة حاليا يسمى (اكلال) وبعد ذلك ارسلوا إلى احمد بن الديد بعد أن عجزوا عن التغلب عليه رسول الحاكم الفرنسي يطلب منه الصلح فوافق على الصلح وبذلك انتهت مقاومته الفذة في وسط وجنوب البلاد ..

[3] Sus tácticas eran tan desconcertantes para las tropas francesas que les hicieron dudar de su existencia. En una misiva fechada en 1906, el representante del Gobierno colonial en la ciudad de Butilimit escribía: "Je ne puis penser que ce dissident que vous me demandez de mater n'est pas un fantôme ou qu'il n'existe pas plusieurs malfaiteurs qui portent ce nom qui, à lui seul, devient désormais source de panique dans les terrritoires conquis".

[4] O hasta 1910, según otras fuentes, v. nota *infra*.

El texto objeto de este trabajo ha sido narrado por Muḥəmmadən Wəll Sīd-Bṛāhīm[5], especialista en tradición oral y poesía popular ḥassāníes que reconoce que las historias relativas a la lucha de Aḥmad Wəll əd-Dayd son numerosísimas y no se podrían relatar todas. Por ello, destaca en su relato los hitos más relevantes de su vida y de su lucha.

Hemos comprobado la veracidad de la mayoría de los datos aportados contrastándolos con otras fuentes orales y escritas, lo que convierte el presente texto –a priori– en un documento oral interesante, desde el punto de vista histórico. Pero lo que queremos destacar aquí especialmente es su valor dialectológico, como material procedente de uno de los más destacados especialistas en la tradición oral ḥassānī y un gran conocedor del habla de los Banū Ḥassān.

2. Relato transcrito y anotado

xləg älf w-äṯmən miyyä w-äṯnäyn w-ṯmanīn (1882)[6] *v-əs-Sāḥəl*[7] *u-Wəll əd-Dayd ḏi kənwä*[8], *musämmi ᶜlä Äḥmäd Wəll əd-Däyd lə-kbīr*[9]. *huwwä Äḥmäd Wəll Muḥammäd Ṿāl*[10] *Wəll Sīdi*[11] *Wəll Muḥamd lə-Ḥbīb*[12] *Wəll Aᶜmar*[13] *Wəll əl-Muxtār*[14] *Wəll əš-Šäṛġi Wəll Häddi Wəll ᶜli Šänḍ̱ūṛa*[15], *w-uṃṃu əl-Ṃūṃṃiyyä Mint*

---

[5] Nació en əl-Maḏarəḏra (Trārza) en el año 1914. Su familia materna Wlād Haddāṛ tenía en su seno varios poetas populares. Cuando se creó el núcleo de la que sería posteriormente la Radio Nacional de Mauritania en los años cincuenta, él se incorporó como responsable de los programas de poesía popular. V. nota biográfica en Ould Mohamed Baba (2005:216, nº 90).

[6] La fecha que cita el narrador aquí es 1882, pero según Abdellahi Fall (crónica del 30/09/1993 en "Horizons"), este emir nació en 1881. Otro historiador, Mohamed Ould Meidah, en un artículo publicado en *Le calame* nº 57, (del 24 al 30 de octubre 1994) dice que este emir nació hacia 1880, sin más precisiones.

[7] La zona que el narrador denomina *əs-Sāḥəl* se conoce también con el nombre de Īnširi. Es una región situada entre Agžäwžät (Akjoujt) y Nwāḏību (Nouadhibou) según Abdallahi Fall (crónica del 30/09/1993 en "Horizons"). V. para la localización de algunos topónimos que aparecen en el texto, Toupet (1977:7).

[8] El narrador precisa /əd-Däyd ḏi kənwä/ "əd-Däyd es un apodo". Las fuentes orales y escritas indican que la familia Ahl əd-Däyd eran tributarios de la familia emiral. El tío paterno de Aḥmäd Wəll əd-Däyd tuvo una nodriza de esta familia y, como reconocimiento de la fraternidad de leche, se puso el apellido de ellos, lo cual era costumbre de la familia emiral. Aḥmäd Wəll əd-Däyd (abreviado y pronunciado: Aḥmäl l-əd-Däyd), a su vez, se puso como apodo el nombre de este tío suyo.

[9] Aḥmäd Wəll əd-Däyd lə-kbīr, tío paterno del biografiado.

[10] Murió en 1887, según Wuld Assaᶜd (1990:40).

[11] Murió en 1871, según Wuld Assaᶜd (1990:40).

[12] Murió en 1860, según Wuld Assaᶜd (1990:40).

[13] Murió en 1800, según Wuld Assaᶜd (1990:40).

[14] Murió en 1771, según Wuld Assaᶜd (1990:40).

[15] Murió en 1727, según Wuld Assaᶜd (1990:40). A la lista aquí ofrecida por el narrador, le faltan algunos nombres de emires, tal vez manos conocidos. Acerca de los emires de Trārza, v. Wuld Assaᶜd (1990) y Ould Cheikh (1988:75-91).

Muḥammäd əẓ-Ẓnāgi wəll ᶜli Wəll Äḥmäd. būh Muḥammäd Ṿāl xallāh v-əl-kärš[16] *v-əs-Sāḥəl*[17]*.*

Preg.: *šäwṛ äxwālu?*

Resp.: *šäwṛ äxwālu.*

u-ᶜāš ṯnäyn u-səttīn ᶜām taqrībän bäyn ṯnäyn u-səttīn w-äṯlāṯä u-səttīn ᶜām w-tʾammaṛ[18] *ᶜām älf w-ätsaᶜ miyyä u-ṯlāṯīn*[19] *ᶜīsäwiyyä*[20] *w-ṛtḥam*[21] *ᶜām älf w-ätsaᶜ miyyä w-äṛəbᶜa w-äṛəbᶜīn*[22] *muddət lli väwwät v-l-imāṛa äṛbaᶜṭaᶜšaṛ ᶜām yäġäyr šlāhi ngul-lak v-l-imāṛa u-kān kəll ši kāməl imāṛa.*

Preg.: *məndṛa huwwä äyntä baᶜd gāᶜ itaṣṣal ilāh mən ᶜand äxwālu?*

Resp.: *itaṣṣal ilāh yä xūyä vāt ᶜād bu-sbaᶜṭaᶜšaṛ snä. huwwä taᶜṛaf mnäyn xləg Äḥmäl-lə-Däyd v-əs-Sāḥəl ᶜand-u xāl yəngāl-lu ᶜli Wəll Bābä, wāḥəd mn-əl-Gəṛ*[23]*, xu-ṃṃu minä l-ummi*[24] *u-xləg maqhūṛ ᶜlīh əllā mnäyn xləg ᶜād mā igədd yərgəd māhu ᶜlä ᶜaynu*[25] *u-lā igədd yūgəf māhu ᶜlä ᶜaynu u-huwwä taᶜṛaf īšš̌īr ġāli w-xlāgä v-əl-baṛṛāniyyīn mäṯälän māhu bāṭ xlāgä v-ählu u-mnäyn lḥag sənn lə-gṛāyä gaṛṛā-h ᶜlä ähəl Bārikaḷḷa*[26] *u-gaṛṛāh ᶜlä Idäyqub*[27] *u-waḥdäyn mn-ähl Äťvaġa əl-Xaṭṭāb u-mnäyn thä yägṛa yä-huwwä vāhəm u-ḥāḏəg u-ᶜāqəl u-lāḥəg ši mn-ən-näžābä ḥāyəd ᶜan əl-qiyyās u-vaṭnū-lu huwwä gāᶜ taᶜṛaf yəbġīh yäġäyr vṭan-lu mwälli, u-ḏīk əs-sāᶜa ən-nās taᶜṛav lə-ᶜṛab yəbġu lə-xbīṭ hāḏä u-yəbġu räwġ əl-waḥš, ᶜād yəmši bīh šäwṛ lə-xlä u-lā iṛabbṭu nᶜālä u-lā idīr ḥawli ᶜlä ṛāṣu u-lā ixallih yäṛkäb v-ər-rḥīl bīh ᶜəzzət ᶜannu yəddäwkä*[28] *iᶜūd mānəᶜ; mnäyn väwwät zämän māhu yāsər yä-huwwä ᶜād*

---

[16] /xallāh v-əl-kärš/ (lit.: ‘lo dejó en el vientre (de su madre)’), o sea, “murió antes de que él naciera”. Este dato del narrador no se ajusta al de otras fuentes, que señalan que el padre del emir murió cuando éste tenía seis años.

[17] es-Sāḥəl, llamado también Īnširi, v. *supra*.

[18] /tʾammaṛ/ “fue proclamado emir”. En el emirato de Trārza, se utilizaba especialmente la expresión /ṛbaṭ əs-sərwāl l-abyaḍ̄/ “vestir el pantalón blanco”, v. acerca de esta costumbre Ould Mohamed Baba (1998:167, n.35).

[19] Así consta también en la crónica de Abdallahi Fall de fecha 30/09/1993 publicada en el diario mauritano “Horizons”.

[20] La voz /ᶜīsäwiyyä/ es sinónima de /mīlādiyyä/, es decir, la era cristiana.

[21] Esta voz es un eufemismo empleado en lugar de *māt* o *ətwaffa* “murió”.

[22] La fecha de su muerte que ofrece aquí el narrador (1944) coincide con la que dan las fuentes escritas y otras orales. El Gobernador colonial de Mauritania, Christian Laigret, escribió acerca de su muerte: “Au soir du 30 octobre 1944, la Mauritanie toute entière pleurait le deuil de son dernier Seigneur”.

[23] Tribu que nomadeaba históricamente en Īnšīri (v. nota *supra*).

[24] /mina l-ummi/ (ár. cl. *mina l-ʾummi*) “por parte de la madre”, se observa algún indicio de *ʾiᶜrāb* en este tipo de expresiones.

[25] /ᶜlä ᶜaynu/ “bajo su vigilancia”.

[26] Nombre de una de las tribus marabúticas (es decir, aquellas dedicadas al estudio en la sociedad biḍ̄āní tradicional).

[27] Tribu marabútica, v. *supra*.

[28] /iddäwkä, yəddäwkä: iᶜūd mānəᶜ/: “fortalecerse”. El narrador explica este término ya que lo considera un arcaismo.

yətᶜallām lə-xbīṭ u-lā yaxbaṭ ši mā ẓadvu[29] *yäswä šənhu w-ḍ̄haṛ ᶜlī-h näwᶜ mn-ən-näbāha w-mn-ləᶜqal w-mn-ə-vəṭnä ši ḥāyəd ᶜan əl-qiyyās*[30]*, ᶜād yəmši bīh w-əmmābi yaṛbaṭ ən-nᶜāyəl yəmši bīh šäwṛ bläd bᶜīd w-lā yərvəd əš-šṛāb w-lā ixallīh idīr ši ᶜlä ṛāṣu w-lā ixallīh yäṛəbṭ ən-nᶜāyəl w-lā yəmšu b-mṛākūb gədd kəṯṛət lə-mṛākīb kāmlä ixallīh əllā mräwgäž bīh əllā ᶜəzztu, taᶜṛaf yəxtäyru iᶜūd ḥāməl ḏāk kāməl w-mᶜa ḏä mən səġru ᶜandu xbāṛ ählu kāmlä u-ᶜādu äxwālu xāyvīn ᶜlīh, xāyvīn ᶜlīh mənhum hūmä u-xāyvīn ᶜlī-h mən l-ġēr*[31]*.*

gətt-lak ᶜannu xləg v-əs-Saḥəl u-lā gaṭṭ žä l-ählu u-xāləg ᶜamm ᶜandu xu Muḥammäd Ṿāl mən l-uṃṃ mətᶜaddäl yəngāl-lu Sīdi Muḥammäd Wəll əṭ-Ṭāləb Wəll Häybä u-wāqᶜīn vīh msāyəl gläyyəl ᶜanhum yäwqᶜu v-ši waḥdä zāwi[32] *ḥattä u-yaᶜṛaf ši ḥattä u-waḥdä ržīl*[33] *ḥattä u-waḥdä mġanni*[34] *ḥattä u-ṯäbt*[35] *ḥattä taᶜṛaf ᶜandu š-mn-ən-nəxwä*[36] *ši ḥāyəd ᶜan əl-qiyyās, u-taᶜṛaf wəll xūh ᶜandu xbāṛu gāl ᶜann-u lābuddālu*[37] *mn-igīsu, u-mšä mᶜāynu huwwä mᶜāyən əs-Sāḥəl, hūmä l-äxwāl mā yəbġu ḥadd iᶜūd bäynu mᶜāh əl-muwwāṣala əllā bīhum ᶜəzztu w-əl-xawf ᶜlīh, huwwä bīh əṣ-ṣīvä əlli wāqᶜa vīh yəbġūha həl ḏāk əz-zämän, ḏīk əs-sāᶜa hāḏa mən lə-ḥmūḍ̄iyyä*[38] *w-tvägrīš*[39] *w-mn-əṛ-ṛəžlä*[40] *w-mn-əl-ḥaḍ̄ṛa l-ən-nväs*[41] *haḏä ġāli ḏāk əd-dhaṛ əlli ḏāku. u-xālu gətt-lak ᶜannu yəbġīh ḥattä gālu ᶜannu mnäyn igīs əl-ḥaywān yəmši bīh u-huwwä bīh əs-sbäg iləzz mᶜa əl-bəl, mnäyn išuf zāylä sābgä yädvaᶜ ᶜlīhä w-ibuṭṭha idäwṛhä tädvaᶜ w-yəsbəghä u-lā išūf ši mā dvaᶜ ᶜlīh, yäġläb ən-nᶜām w-lā išūf ṭäyṛ ṭāyəṛ u-yäxəbṭu mā žābu ᶜla l-aṛḍ w-mᶜa ḏä sarīrtu maᶜlūmä*[42] *w-dīnu zäyn u-lā gaṭṭ käbb gdaḥ ᶜlä zāwi, maġəvri*[43]*, mā gaṭṭ käbb gdaḥ*[44] *l-zāwi, gām Sīdi Muḥammäd hāḏä l-ᶜamm hāḏä u-žāh, mnäyn žāh mā vəlšūh äxwālu, säwwlūh ᶜan*

---

[29] /mā yaxbaṭ ši mā ẓadvu/: “si dispara contra cualquier cosa, la alcanza”. Este dato coincide con la puntería legendaria de este emir, reconocida por sus peores enemigos, los oficiales franceses, tal como la reflejan muchas fuentes orales.

[30] /ḥāyəd ᶜan əl-qiyyās/: “extraordinario, inigualable, incalculable”.

[31] En este punto el narrador recita varios poemas que aluden a su nacimiento atribuidos al poeta Wull Häddāṛ; acerca de este poeta, v. Ould Mohamed Baba (2005: 215, n.76).

[32] /zāwi/: significa generalmente “miembro de las tribus *zwāyä* (tribus marabúticas), “es decir aquellas tribus dedicadas al estudio en la sociedad biḍ̄ānī tradicional”. Aquí significa “erudito y piadoso”. Lo llamativo es que siendo /ᶜaṛbi/ (lit.: “árabe”, o sea, miembro de una de las tribus Banū Ḥassān, tribus guerreras), se le aplique el adjetivo /zāwi/ (miembro de una tribu marabútica, o tribu “desarmada”).

[33] /ržīl/ “valiente”.

[34] /mġanni/ “poeta”, v. Ould Mohamed Baba (2005:214).

[35] /ṯabt/ “autoridad” (= persona veraz).

[36] /ən-nəxwä/ “el orgullo”.

[37] /lābuddālu mən/ (ár. cl. /lā budda lahū min/) “debe necesariamente”.

[38] /lə-ḥmūḍ̄iyyä/ (ár. cl. *ḥāmiḍ*) “combatividad; agresividad”.

[39] /tvägrīš/ “hecho de ser despabilado”.

[40] /ər-rəžlä/ “la valentía”.

[41] /ḥaḍ̄ṛa lə-n-nväs/ “autoestima”.

[42] /sarīrt-u maᶜlūmä/ “bienintencionado”.

[43] /maġəvri/ “descendientes de Maġvar, antepasado de los emires de Trarza”, v. Ould Cheikh (1988:76).

[44] /mā gaṭṭ käbb gdaḥ l-ḥadd/: (lit.: “nunca derramó el cuenco de nadie”, es decir, “nunca hizo daño a nadie”

äxbāṛu gal-lhum ᶜann əṭ-ṭvəl wəll xūh u-ᶜannu žāy idäwṛu gālū-lu [mānäḻḻa] idäwṛu gāᶜ b-lā mūžəb gal-lhum ᶜannu llā yəxtērhum yäᶜṭūh-lu ᶜannu wəll xūh u-ᶜannu mävṣūl vīh u-yəxtēr ižību l-ählu yətᶜaṛṛaf bīhum u-yətᶜṛṛvu bīh (…..) w-əṭ-ṭvəl lli huwwä Äḥmel-l-Däyd mā xāləg ši mā ᶜandu xbāṛu, mᶜa səġru hāḏä ᶜandu xbāṛ ḏä kāməl, gālū-lu əntä ḥāss b-ᶜamm ᶜandak yəngāl-lu Sīdi Muḥammäd, gāl-lhum īənh[45]*, gālū-lu huwwä žä idäwṛak, yäswä ᶜlīk təmši mᶜāh, gāl-lhum ḥānūni ənṛāh gbaḷ, mnäyn ṛāh šädd mᶜāh l-axbāṛ u-ṛadd ᶜlīh (əl-ᶜamm) l-axbāṛ kāmlä, gāl-lu ᶜannu lāhi yəmši mᶜāh. taᶜṛaf huwwä xālu mətᶜaddäl, huwwä xu Muḥammäd Ṿāl Wull Sīdi mən-l-uṃṃ, əṃṃu Vaṭimättu Mint ᶜläyyä w-ržīl u-mətᶜaddäl u-yaᶜṛaf ši mᶜa ḏāk lli huwwä əl-ᶜamm, u-gāl-lhum ānä lahi nəmši gāmu u-gäbḏ̣u ṣayvāṭa w-ᶜṭāwh yāsər mən lə-ᶜwīn w-mšāw mᶜāh, tämmu māšīn iläyn laḥgu Āwkār*[46]*.*

Preg.: *məndṛa*[47] *kānu mäšītu ᶜanhum vāt ᶜād v-bläd?*

Resp.: *mā vāt ᶜād v-bläd*[48]*, mšä ᶜanhum bu-sbaᶜṭaᶜšaṛ ᶜām llā mən kīvənnu ṣām, yäġäyr š-lāhi ngūl-lak tāmm əš-šṛūṭ*[49] *kāmlīn.*

mnäyn ṛažᶜu ᶜanhum əṣ-ṣayvāṭa hāḏi, əṣ-ṣəṛbä lli kānu mᶜāhum, tämmu māšīn v-əl-läyl iläyn tlāṭmu mᶜa ġazzi waḻḻa mažbūr[50] *zād, taᶜṛaf ḏīk əs-sāᶜa kəll ḥadd isäwwäl ᶜan ḥadd w-ən-nās ḥassət ᶜan Sīdi Muḥammäd ᶜannu mšä mᶜāyən wəll xūh lāhi ižību rubbämā*[51] *igədd iᶜūd yəxtäyr š-mn-ən-nās iṛāh waḻḻa iṛa š-mn-äxbāṛu mnäyn hiyyä ən-nās gāl Äḥmäll-Däyd lə-ṛ-ṛāžəl l-ᶜammu gāl-lu säwwälhum hūmä ši-ikūnu, gāl-lhum əntūmä šə-tkūnu*[52] *gālū-lu nəḥnä waḥdäyn mn-əl-vulāniyyīn gāl-lu ḏūk mā-hum ṣdīg*[53] *gāl-lu lā täᶜṭīhum l-äxbāṛ taᶜṛaf wäsālhum əl-ᶜamm ᶜanhum žāyīn mn-bläd äwxaṛ mā ᶜṭāhum ṣaḥḥət axbāṛhum*[54]*, w-mšāw, mnäyn mšāw gāl-lu əntä mən gāl-lak ᶜanhum māhum ṣdīg, gāl-lu ānä mā ᶜandi ṣdīg mā näᶜəṛvu w-lā ᶜandi ᶜdu mā näᶜəṛvu, näᶜəṛf*[55] *ənnās kāmlä mā xāvīni ši*[56] *mᶜa ḏāk, mᶜa bəᶜdi mā xāvīni ši . mnäyn žāw l-Äwlād Dämān ᶜaddlū-lhum š-mən lə-ḥsān*[57] *ši ḥāyəd ᶜan əl-qiyyās*[58] *w-blā žmīl gāᶜ hūmä ḥasīnīn u-huwwä wlədhum u-ḥāləb əl-lbän ᶜlä ṛāṣu*[59]*, mäṯālän*[60] *ᶜannu mġalli ṛāṣu.*

---

[45] /īənh/: Voz que puede considerarse un clic (sonido que se emplea en algunas lenguas africanas o asiáticas para expresar algún significado concreto), y que expresa la afirmación “sí”.

[46] /Āwkār/, acerca de esta región, v. el mapa de Toupet (1977:7).

[47] /məndṛa/ (ár. cl. /man darà/) “¿acaso…?”.

[48] La expresión /ᶜād v-bläd/ quiere decir “casarse”.

[49] /tāmm əš-šṛūṭ/ “cumple los requisitos (de algo)”.

[50] /mažbūṛ/ “sección; grupo de soldados”

[51] /ṛubbamā/ (ár. cl. /rubbamā/) “tal vez; quizás”.

[52] /šə-tkūn/ (ár cl. *ʾayyu šayʾin takūnu*), fórmula que significa “¿de qué tribu eres?”.

[53] /ṣdīg/ (ár. cl. *ṣadīq*) “amigo”.

[54] /ṣaḥḥət l-axbāṛ/ “la verdad; noticia verdadera”.

[55] /näᶜəṛf/: variante de /naᶜṛaf/ “sé”.

[56] /mā xavīni ši/ “no se me escapa nada (de este asunto)”.

[57] /ᶜaddlū-lhum š-mən lə-ḥsān/ = /ḥāsnūhum /: “los agasajaron mucho”.

[58] /ḥāyəd ᶜan əl-qiyyās/ “extraordinario”.

[59] /ḥāləb əl-lbän ᶜlä ṛāṣu mäṯālän ᶜannu mġalli ṛāṣu/ “darse importancia”.

[60] /mäṯālän/: (ár. cl. /maṯalan/ “por ejemplo”), en este dialecto se emplea con el significado de “quiere decir”. V. nota anterior, en la que el narrador explica la expresión /ḥāləb əl-lbän ᶜlä ṛāṣu/ diciendo /mäṯālän ᶜannu.../ “quiere decir …”.

gətt-lak u-tämm əṣṣa v-ählu w-äbni ᶜammu[61] *w-äxūtu u-mən ᶜām älf w-ätsaᶜ miyyä u-xamsä lli huwwä mšāṛṛ l-istiᶜmāṛ əllā xlāgu mā təbġi l-istiᶜmāṛ, l-istiᶜmāṛ navrä mənn-u nävsu*[62]*, mā təbġīh bāṭ.*

Preg.: *huwwä ᶜandi ᶜannu*[63] *ma yəbġi l-ṃulk*[64]*?*

Resp.: *l-istiᶜmāṛ mā yəbġīh əllā l-istiᶜmāṛ ḏä nāvrä mənnu nävsu, huwwä ḏä lli wärrä l-istiᶜmāṛ mā ngəddu ngūlūh bīh əl-kəṯra, rwāyātu mᶜa l-istiᶜmāṛ yāsrīn taḥvaðhum gāᶜ ən-nās kāmlä w-lä gaṭṭ txallaṭ mᶜa ši mən l-istiᶜmāṛ lā ṣangä w-lā bläd kāməl mā əntṣar ᶜlīh u-taᶜṛaf l-istiᶜmāṛ ḏīk əs-sāᶜa mən kīvənnu ᶜād hāmmu yədxəl Mūritāni mn-əl-Gəblä u-mäkəṯtu*[65] *Sähūt-l-mä*[66] *w-ši v-Xṛūvä*[67] *u-ši ᶜand Nwāgšūṭ*[68] *hūn, mnäyn thä yədxəl Mūritāni əlli huwwä l-istiᶜmāṛ mn-aṛḏ ət-Trārzä ṛḥal u-ṛaḥlu Wlād Sīdi gāmu mᶜāynīn Ādrār*[69] *mnäyn laḥgu vämm väwwtu ᶜāmäyn, mnäyn väwwtu zämän ṛžaᶜ huwwä u-gäwm mᶜāh Isällmu Wəll Bṛāhīm Xlīl ḏāk əlli ṣāḥbu mᶜāhum Muḥammäddu Wəll ᶜli Wəll Äḥmäd w-Äḥmäd Wəll Sīdi Ṃäylä w-Äḥmäd Sāləm Wəll l-Muxtāṛ-ṃṃu w-l-Muxtāṛ Wəll Äḥmäl-l-Sīdi w-Äḥmäd Sāləm Wəll Mällādä w-rəžli*[70] *kbīr ṛažᶜu lāhi irāwġu l-istiᶜmāṛ, inðkaṛ-lhum l-istiᶜmāṛ v-bläd w-lā taᶜṛaf ṣangä v-bläd w-lā ḥadd igəddu iðəṛṛū-h mā wässāwh.*

Preg.: *maṛākzu kāmlīn?*

Resp.: *maṛākzu kāmlīn, ḏīk əs-sāᶜa taᶜṛaf vāt ᶜād v-Nwāgšūṭ u-vāt ᶜād v-Sähūt-l-mä u-vāt ᶜād ᶜand Xṛūvä u-ṛažᶜu mnäyn thä mwälli l-istiᶜmāṛ iḥūz ᶜla Ādrār taᶜṛaf, thä yətmäddäd bāṭəl tämm gāᶜ Sīdi Wəll Sīd māši mᶜāyən əl-Maġrib mᶜāyən Wlād Žaṛṛāṛ w-rvəd huwwä maḥəṣṛu*[71] *žāy tämm b-ḏīk əl-ḥālä v-šaṛṛu mᶜāh u-ᶜād taᶜṛaf l-istiᶜmāṛ yəxtēr əl-ḥālä bbāš kānu igədd iṛālu ḥālä kānu iðəṛṛu bīhä waḻḻa iṛa ḥadd kānu igədd iðəṛṛu-lu, ṭāḥ ᶜlä l-istiᶜmāṛ ᶜand əl-ᶜAzlāt*[72] *u-lā xallä ᶜlīh ši*[73] *kättäl xbīṭu*[74] *kāməl u-kättäl lli vīh mən hāḏu quwwādu kāmlīn w-gbað lli vīh mn-əl-ᶜəddäk, yəstᶜān huwwä baᶜd gāᶜ bīhä ᶜād l-istiᶜmāṛ irūġu b-käyviyyä xṛa*[75]*, ᶜād yägbað əl-ᶜəddä u-yäᶜṭīhä lə-n-nās kānhum igəddu iðəṛṛuh bīhä yähuwwä ḏä mā nvaᶜ tämm, zämän, l-*

---

[61] /abni ᶜammu/ "sus primos", obsérvese que esta expresión conserva la voz clásica / ʾibn/.

[62] /nāvrä mənnu nävsu/: "lo rechaza psicológicamente".

[63] /ᶜandi ᶜannu/"según creo, a mi parecer", /ᶜandak ᶜannu/ "a tu parecer", /ᶜandək ᶜannu/ "a tu parecer" (fem.), /ᶜandna ᶜannu/ "a nuestro parecer"; /ᶜandkum ᶜannu/ "a vuestro parecer", etc.

[64] /əl-ṃulk/ "el dominio; la esclavitud; el sometimiento".

[65] /mäkṯa/ "lugar de se encuentra algo; base (militar)".

[66] /Sähūt-l-mä/ (top.), localidad de la provincia de Trārza.

[67] /Xṛūvä/ (top.), localidad de la provincia de Trārza.

[68] /Nwāgšūṭ/ (top.), capital actual de Mauritania; en el tiempo del personaje biografiado, esta aldea pequeña tenía un reducido puesto militar francés.

[69] /Ādrār/, uno de los antiguoa emiratos de Mauritania, corresponde geográficamente al centro-norte del país, v. Toupet (1977).

[70] /rəzli/ (colectivo) "grupo de hombres".

[71] /maḥṣaṛ/ "campamento del emir (en el emirato de Trarza)", v. Ould Mohamed Baba (1998: 167 y 191)

[72] El ataque de la guarnición militar francesa de əl-ᶜAzlāt tuvo lugar en junio de 1908, según Abdallahi Fall (crónica fechada el 13 de septiembre de 1993, en el diario "Horizons").

[73] /u-lā xalla ᶜlīh ši/: "lo aniquiló".

[74] /xbīṭu/ "tiradores".

[75] /b-käyviyyä xṛa/ "de otra manera; de forma distinta".

istiᶜmāṛ ᶜandu ši-mn- əl-ᶜəddä[76] *žāybu mn-əNdaṛṛ*[77] *lāhi ižību l-Sähūt-əl-mä*[78] *lāhi yäᶜṭī-h lə-n-nās iläyn ᶜləm bī-h Äḥmäd lə-Däyd mnäyn ᶜləm bī-h gām wäkkaḥ, wäkkaḥ*[79] *mäṯālän hāḏä baḥṛ əs-Sāḥəl ᶜād ḥākəm ḥāšītu mᶜāyən əNdaṛṛ mətläggi l-ən-nās əlli žāyä rāvdä əl-ᶜəddä w-ᶜād yəmši v-əl-läyl u-ḏāk əz-zämän mäkṯət l-istiᶜmāṛ ᶜand Sähūt-əl-mä tämm əllā irūġhum mən hūn u-mən hūn*[80] *iläyn ṭāhum*[81] *lu Mulānä ṭāḥ ᶜlīhum mā xallä ᶜlīhum ši*[82] *w-gbaḍ̣ lli ᶜandhum mn-əl-ᶜəddä kāməl u-kättäl lli vīhum mn-əṣ-ṣnādṛa w-istᶜān b-ᶜəddəthum w-mšä*[83]*, mnäyn ḏāk gättūh, gām w-žmaᶜ l-isiᶜmāṛ ši-äwxaṛ mn-n-nās u-gättu, laḥgūh v-hāḏä šaṭṭ mən xāṭəm*[84] *mnäyn ᶜṛaf ᶜanhum lāhi illaḥgu bīh, ṣadd šäwṛ gäwmu u-gāl-lhum yä gäwmi lāhi ngūl-lkum ši hūn u-huwwä l-xāləg gālū-lu šənhu gāl-lhum hāḏä l(li) -sāḥəlkum baḥṛ əs-Sāḥəl*[85] *mā igədd ḥadd yägəṭᶜu u-ḥadd hṛab mā igədd yägəṭᶜu w-əlli gəblətkum Ndaṛṛ mnäyn tähəṛbu mᶜāynīnu yäxəbṭūkum xbīṭ l-aġmād*[86] *mā ixallu mənkum nväs w-əlli täl-lkum Nwāgšūṭ täᶜəṛvu ḥālət ᶜadāwtu vīkum w-yətmännāw išūvu mənkum ḥadd w-əlli šaṛgkum ḏä lli tṛāᶜu vīh ḏä əž-žənd*[87] *əlli žāykum*[88] *ən-nāvəᶜ*[89] *əl-yäwm əllā äffām lə-mdāvəᶜ w-v-gäwl ᶜannu gāᶜ əltvət šäwṛ mṛākībhum u-xabaṭṭhum kāmlīn xawf ḥadd yəhṛəb.*

Preg.: *huwwä baᶜd mā ᶜāzəm ᶜannu yəhṛəb?*

Resp.: *äbdē, txallaṭ mᶜa l-isiᶜmāṛ u-lā xallä mənhum ṣandṛi*[90] *w-kṣaṛhum*[91] *w-gbaḍ̣ lbāshum gāl-lhum tᶜālu sāᶜdūni yä gäwmi gālū-lu vāš, gāl-lhum hāḏi l-xayl li ᶜandnä u-hāḏä əl-lbās xallūnä ngəṣṣu bīhum mäṛākəz l-istiᶜmāṛ ilāh kəll bläd mən hūn ilä sähūt Ndaṛṛ mā nxallu vīh ḥadd gālūlu xallīna nəmšu u-mšāw.*

---

[76] /ᶜəddä/ (ár. cl. *ᶜudda*) "armas".

[77] /Ndaṛṛ/ es el nombre local por el que se conoce la ciudad de San Luis de Senegal. Hay que indicar que esta ciudad fue la capital de los territorios mauritanos en la época colonial y desde aquellas fechas, tiene una importante comunidad biḏ̣ání.

[78] Topónimo correspondiente a un antiguo pozo situado a unos 80 km al sureste de Nwagšūṭ.

[79] El narrador explica la palabra /wäkkäh (mäṯālän hāḏä baḥṛ əs-Sāḥəl ᶜād ḥākəm ḥāšītu …)/ "ir siguiendo la costa (por ejemplo ir a lo largo de la costa del Atlántico)"

[80] /mən hūn u-mən hūn/ "por aquí y por ahí; de aquí y de allá".

[81] /ṭāhum/ (</ᶜṭāhum/) (con caída de ᶜayn) "les dio".

[82] /mā xallä ᶜlīhum ši/: "lo aniquiló"

[83] Tal vez sea esta batalla a la que alude el representante del gobierno francés en la ciudad de Boutilimit en un informe enviado a su gobierno en 1906: "Ould Deïd et ses hommes ont dévalisé les partisants porteurs du courrier dans la nuit du 3 au 4 avril à 50 km au sud du poste, le 5 avril, ils sont signalés dans la région d'Akjoujt après avoir semé la panique au poste de Nouakchott….".

[84] /xāṭəm/ "(situado) más al sur", frente a /ᶜāgəb/ "(situado) más al norte".

[85] /Baḥṛ əs-Sāḥəl/ es la denominación local del océano Atlántico para distinguirlo del río Senegal.

[86] /xbīṭ l-aġmād/: "disparar para no dejar a nadie vivo".

[87] /žənd/ (colectivo) "ejército; gran número de soldados".

[88] Estas frases se parecen mucho al discurso atribuido a ᶜUqba ibn Nāfiᶜ en su famosa *xuṭba* /ʾayyuha n-nāsu ʾayna l-mafarru, al-baḥru min warāʾikum wa-l-ᶜaduwwu min ʾamāmikum …/

[89] /ən-nāvəᶜ/ (< /əlli nāvəᶜ/) (con asimilación) "lo que es útil".

[90] /ṣandṛi/ (pl. /ṣnādṛa/) "soldado".

[91] /kṣaṛ, yäkṣar/ "derrotar; vencer".

mnäyn ᶜraf l-istiᶜmāṛ ᶜannu māhu ṛāyy lu ḥālä lä bāṭəl kādu, mā bīh ᶜəzztu, llā kādu bāṭəl ᶜād irūġu taᶜṛaf b-əl-wivāq ᶜād irūġu b-ən-nās l-mətᶜaddlä ᶜād yəṭləb mən Bābä Wəll əš-Šäyx Sidiyyā[92] *yətwäžžäh-lu*[93] *bīh lli Bābä mūžəh*[94] *ᶜand ən-nās kāmlä wä-lāsiyyämā*[95] *Wlād Sīdi ən-nās lə-kbāṛ kāmlä mən kəll bläd w-yəstävəhmu mənnu huwwä əllā šārəd taᶜṛaf ḏāk əlli igūl-lu Bābä məṣṣanätt-lu u-läwxaṛ šārəd ᶜannu māhu bāġi yədxəl l-äyd*[96]*; tämmu əllā iruġūh tämmu əllā iruġūh u-xāləg mwälli xṛa ṣāḥəb ᶜandu yəngāl-lu ᶜMaṛ Wəll Mäwlūd yəbġīh zādhu uwäžžäh lu-yāsər mn-ən-nās ᶜgäb gāl l-Bābä gāl-lu ānä gāl-lu ḏä-l-gətt-li lāhi nwāsīh yägäyr ᶜlä šaṛṭ ḏu-əš-šṛūṭ əlli lāhi əngūl-lak mnäyn iᶜaddlūhum nətvāwḍ mᶜāhum w-ilä mā ᶜaddlūhum māni mətvāwəḍ mᶜāhum gāl-lu əš-šṛūṭ u-gālhum Bābä l-l-isiᶜmāṛ u-gālū-lu ḥattä zād; mäššā-lu Bābä ᶜannu iži tämm mᶜayən Butilimīt taᶜṛaf hāmmu ikātəb*[97] *v-əṭ-ṭrīg mᶜāyən Butilimīt w-l-isiᶜmāṛ yətḥaṛṛāh*[98] *v-Butilimīt iläyn hiyyä ṣangä ᶜand Tiñaṛg gāl ḏi baᶜd əndīrhä ānä ᶜlä ktāvi*[99]*, ᶜlä wəžhi*[100] *baᶜd-gāᶜ, gām rdaḥ vīhä xallāhä ẓbaᶜlakt*[101] *kättälhä kāmlä, rāḥ bīhä kāmlä; v-əṭ-ṭrīg māši lāhi ikātəb mᶜāyən Butilimīt laḥgət l-axbāṛ l-isiᶜmāṛ gālu nəḥnä Äḥmäd lə-d-Däyd nəxtērūh ᶜan xāsru*[102]*; mnäyn žāhum ᶜām älf w-ätsaᶜ miyyä w-äṛbaᶜṭaᶜš*[103] *huwwä ᶜām kitābtu gāl-lhum ānä lāhi nkātəbkum ᶜlä hāḏi əš-šṛūṭ ilā gbəltūhum gālū-lu əllā gūl gāl-lhum äwwälän xəṭṭūli xəṭṭ mn-ət-ṭṛāb iᶜūd ḥadd lḥagni vīh ḏ̣āləm gālū-lu ḥattä*[104]*; əš-šaṛṭ əṯ-ṯāni mā nžīkum v-ši mā ᶜaddaltūh-li yäswä šənhu mā nžīkum mətwäžžäh v-ši mā ᶜaddaltūh li yäswä māhu ᶜlä əṭ-ṭṛīg*[105]*, ši kāmlu; əṯ-ṯāləṯ hāḏi ən-nās əlli musäžžlä smāhä ᶜandkum ᶜyāw iᶜaddlu ši xāsər žrīmä wäḷḷa ᶜyāw iᶜaddlu ši yəmtḥa ḏāk kāməl əlli munäkvär lhum mən ši māhu yāḷḷa*[106] *gālū-lu ḥattä zād gālū-lu w-əṛ-ṛābəᶜ gāl-lhum mā nälgākum māni məssällaḥ äywä gālū-lu ḥattä gālū-lu əl-xāməs gāl-lhum mā näᶜṭi əl-ᶜəšər u-ḥadd mkātəbnä mā yäᶜṭi əl-ᶜəšəṛ gālū-lu ḥattä. mā gāl-lhum ši mā*

---

[92] Se trata del erudito y líder religioso Bābä Wəll əš-Šäyx Sidiyyā, v. su biografía completa en Wuld Ismāᶜīl (1997:61-76). Este erudito fue el autor de una *fatwà* que justificaba la presencia del colonialismo francés en Mauritania y colaboró con el mismo, como lo demuestra, entre otros, el papel importante que jugó en la reconciliación del rebelde biografiado, Aḥmad Wəll əd-Dayd, con la fuerza colonial francesa. V. también Wuld Bazayd (1996:55).

[93] /twäžžäh l-…, yətwäžžäh l-…/: "actuar como intermediario".

[94] /mūžəh/ "respetado; distinguido"

[95] /wa-lāsiyyamā/ "especialmente, particularmente".

[96] /yədxəl l-äyd/ "someterse; aceptar las normas del grupo".

[97] /ikatəb/ "rendirse; firmar un pacto; firmar la paz".

[98] /yətḥaṛṛa/ = /iḥāni/ "esperar".

[99] /əndīrhä ānä ᶜlä ktāvi/ "me la llevaré por delante".

[100] /(əndīrhä) ᶜlä wəžhi/ "me la llevaré por delante".

[101] /xallāhä ẓbaᶜläkt/: "la aniquiló".

[102] /nəxtayrūh ᶜan xāsru/ expresión que significa que se prefieren los inconvenientes (de algo o alguien) a su enemistad.

[103] El autor del relato dice /älf w-ätsaᶜ miyyä w-äṛbaᶜṭaᶜš/, es decir, 1914, pero según Ould Meidah en Le *Calame* nº 57 (24/30 de octubre 1994, pág. 12), este acuerdo tuvo lugar en enero de 1910 y se le llamó, en los informes coloniales de la época, "la Soumission de Ould Deïd".

[104] /ḥatta (zād)/ "sí, de acuerdo".

[105] /māhu ᶜlä əṭ-ṭṛīg/ "ilegal; ilícito".

[106] /ši māhu yāḷḷa/ "algo incorrecto; ilícito".

wāvqūh; mnäyn xləg hāḏā ᶜādu mwälli əllā yəxtēru ṣīvä bbāš yətgārbu huwwä w-lämīṛ Äḥmäd Sāləm yətgārbu taᶜṛaf ḏīk əs-sāᶜa.

Preg. *ḏīk əs-sāᶜa huwwä v-bläd waḻḻa māhu v-bläd?*

Resp: *huwwä taᶜṛaf l-äwwäl kān ᶜandu bāṭəl txayyäm mᶜa Fāṭmä Mint Sīd-Äḥmäd Wəll Bṛāhīm Xlīl u-ḏīk hiyyä uṃṃ Wəll Ḥaybəlti w-uṃṃ ᶜAyšä u-täbᶜəthä Märyiäm Min Sīdi Ṃäylä, Märyäm Min Sīdi Ṃäylä hiyyä uṃṃ Wəll ᶜUmäyr w-uṃṃ Fāṭmä ᶜādu ən-nās taᶜṛaf yəmšu bäynāthum bäyn Äḥmäd Sāləm w-Äḥmäd b-ḏi əṣ-ṣīvä əlli ḏihi mnäyn gālu ᶜanhum yāḻḻəthum yəltgāw v-əl-Məḏärəḏrä ṛkäb Äḥmäd lə-d-Däyd v-ġazzi mᶜāh nṣāṛa w-ṛkäb Äḥmäd Sāləm v-wāḥəd w-mᶜāh nṣāṛa zādhu w-tmäyᶜdu əl-Məḏärəḏrä u-žāwhä w-iltgāw mälgä ḥaqīqi tvāwḏu vīh kāməl u-šäddu ḏāk əlli yəxtēru iššədu mən ši kāməl mətᶜaddäl kāməl twāvqu vīh w-mnäyn uvä l-mäžlis ᶜād Äḥmäd lə-d-Däyd yäswä ᶜlīh igīs əz-zīrä gām Äḥmäd Sāləm Wəll Bṛāhīm əs-Sāləm*[107] *u-mäššä Muḥəmmäḏin Wəll Muḥammäd Ṿāl*[108]*-u-mäššä ḥadd baᶜd-w-Äḥmäl-ᶜli əl-Käwri*[109] *gāl-lhum ᶜanhum yəmšu mᶜāh šäwṛ əz-zīrä Täġräďänt Ähəl Muḥammä-l-Ṣambä əlli vīhum Sukäynä uṃṃ əl-ᶜĀlyä*[110] *u-ṛakkäb yāsər mn-əl-bəžwān*[111] *ᶜlä əž-žihāt kāmlīn šäwṛ ähl əl-Gəblä, šäwṛ Wlād ᶜĀyəd, w-Äwlād Bäñūg, w-Äwlād Ākšār, Täġräďänt*[112]*, w-Äwlād Bū-ᶜli, w-Äwlād, w-Äwlād, w-Äwlād ᶜan lā yäbgä ḥadd mā žä l-Dār əz-zīrä w-lā iži Äḥmäl Wəll əd-Däyd l-ḥadd mā ᶜaddäl-lu ḏāk u-llä ᶜād hāḏä käʾännu yäwm l-āxrä, yäwm mäšyu mn-əl-Mäḏḏärəḏrä l-əz-zīrä ᶜandi ᶜanu mā gäddət zāylä täḥräk bīhä kəṯṛət əl-xalq w-əṭ-ṭbūl u-l-älᶜāb*[113] *mnäyn žä l-əz-zīrä uᶜaddäl hāḏä.*

Preg.: *v-äydak*[114] *gättä gaṭṭ ᶜaddälhä l-š-mn-əl-bəl mägbūḏ̣ mən-ḏi əl-Gəblä ilāh?*

Resp: *ḏīk əs-sāᶜa täᶜṛaf hāḏu ən-nās əlli iṭīḥu ᶜlä ən-nās w-yägbḏ̣u əl-ḥaywān, maṛṛa ṭāḥu ᶜlä əl-Gəblä u-gäbḏ̣u š-mn-əl-ḥaywān ilāh u-lā nəᶜləm bīhum iläyn vāt ᶜād wṛa zämän w-ᶜləm huwwä bīhä u-huwwä taᶜṛaf māhu hūn v-ḏak əz-zərr l-ägsani u-väwwät äṯəlt lyāli ᶜlä lə-mṛākīb mā gaṭṭ näggäz iläyn žbaṛ ḏīk əl-bəl u-ṛadd-hä l-ähəl-hä*[115].

---

[107] Aḥmad Sāləm Wəll Bṛāhim əs-Sāləm (Aḥmad Sāləm III) era el emir que se había autoproclamado en 1905, después de la muerte de Aḥmad Sāləm Wəll ᶜLi (Aḥmad Sāləm II), siendo Aḥmäd Wəll əd-Dayd (el biografiado) al que le correspondía el emirato por derecho.

[108] Muḥəmmäḏin Wəll Muḥammäd Ṿāl, Qāḍī y erudito de Trārza, acerca de su biografía, v. Ould Mohamed Baba (1998:167, n. 33).

[109] Uno de los familiares del emir Aḥmäd Wəll əd-Dayd.

[110] əl-ᶜĀlyä es la hija del Emir Aḥmad Sāləm Wəll Bṛāhim əs-Sāləm con la que se casó Aḥmäd Wəll əd-Dayd como muestra de reconciliación con el Emir Aḥmad Sāləm. Esta boda tuvo lugar en agosto de 1923.

[111] /bžāwi/ (pl. /bəžwān) "viajero que monta un camello; soldado que monta un meharí". Según Monteil (1952:85), *bžāwi* "méhariste; un homme monté à chameau"; *el-bežwān* "de 2 à 5 méharistes".

[112] Täġräďänt (top.), lugar situado cerca de əl-Məḏḏärəḏrä.

[113] /ləᶜb/ (pl. /alᶜāb/) (ár. cl. /laᶜib/ "juego"), aquí se refiere a los bailes.

[114] /v-äydak/: "sabes".

[115] Fue en 1919 y la tradición oral habla de 1.000 camellos que fueron arrebatados a muchas tribus de la Gəbla por ladrones de ganado que los llevaron hacia el Río de Oro, donde Aḥ-

mn-(ə)-rwāyātu əlli yəṛtäddu ᶜannu mnayn kān īššīr ᶜand axwalu vi-əs-sāḥəl kan yagbaḍ̱ mahrāz u-yəkvī-u-yūgəv ᶜlīh w-igūl mnayn nᶜūd ḏa gəddi lāhi nxallaṣ mawt būya

u-yəngāl ᶜannu kān rami ḥatta u-gaṯṯ maṛṛa ža l-Ndaṛṛ w-gālū-lu waḥdayn mən gawmu ənta baᶜd mā tgədd taxbaṭ ši ᶜla zərr ḏīk əṣ-ṣāla[116]*, gāl-lhum ayyakum amtankum gaḷb, gālū-lu Mḥammad, gāl-lhum ila ᶜād žādd ᶜlīh mətən gaḷ-bu yagba braḍ̱ idīrha v-aydu yūgəv ᶜla zərr əṣ-ṣāla lawxaṛ w-āna lāhi nūgəv hūn w-lāhi naxbaṭha mā žṛaḥt aydu. gām Mḥammad w-ūgəv vamm u-gām Wəll əd-Dayd w-gbaḍ̱ madəvᶜu w-xbaṭha mā mass aydu.*

w-huwwä rwāyātu taᶜṛaffum ənnās kāmlāt w-lā ngədd ngūl-hum lak kāmlāt bīhum əl-kəṯṛa

3. Traducción del texto

Äḥmäd Wəll əd-Däyd nació en 1882 en la región de əs-Sāḥəl; əd-Däyd es un apodo que tomó de su tío Äḥmäd Wəll əd-Däyd, puesto que él se llamaba realmente Äḥmäd Wəll Muḥammäd Ṿāl Wəll Sīdi Wəll Muḥamd lə-Ḥbīb Wəll Aᶜmar Wəll əl-Muxtār Wəll əš-Šarqi Wəll Häddi Wəll ᶜli Šänḏ̣ūṛa. Su madre era əl-Ṃūṃṃiyyä Mint Muḥammäd əẓ-Ẓnāgi wəll ᶜli Wəll Äḥmäd. Su padre Muḥammäd Ṿāl murió antes de su nacimento.

Preg.: ¿Se crió con sus tíos maternos?

Resp.: El se crió con sus tíos maternos.

Vivió sesenta y dos o sesenta y tres años; fue proclamado emir en 1930 de la era cristiana; y murió en el año 1944. Su emirato duró catorce años, pero ¿qué te puedo decir del emirato? El emirato lo era todo.

Preg.: ¿Ante todo, cuándo dejó a sus tíos maternos para venir aquí?

Resp.: Vino aquí cuando tenía diecisiete años. Sabes, cuando nació Äḥmäd Wəll ə-d-Däyd en əs-Sāḥəl (zona noroccidental de Mauritania), tenía un tío materno llamado ᶜLi Wəll Bābä, de la tribu əl-Gəṛᶜ, hermanastro de su madre el cual tenía mucho cariño por su sobrino desde su nacimiento; no lo podía perder de vista ni dormido, ni despierto, pues era un niño muy querido, que había nacido en un campamento que no era el de sus familiares paternos.

Cuando alcanzó la edad de estudiar, su tío le llevó a las escuelas coránicas de las tribus Ahl Bārikaḷḷa, Idäqub y Ahl Aǐvaġa əl-Xaṭṭāb. En los estudios demostró que era muy inteligente, sagaz y que tenía una memoria extraordinaria; su tío materno supo que esto era cierto y no una mera impresión debido al cariño que le tenía. En aquellos tiempos lejanos, en los que a los *ᶜṛab*[117] les gustaba la caza, su tío le llevaba al desierto descalzo y sin cubrirse la cabeza. No le dejaba montar durante los desplazamientos del campamento para que se acostumbrara a vivir en las condiciones más adversas y se fortaleciera. En muy poco tiempo, aprendió a manejar las armas adquiriendo una puntería excepcional; mataba a todo lo que apuntaba y demostraba una gran sagacidad. Su tío siguió entrenándolo a vivir en condiciones muy duras: no le dejaba calzarse, le acompañaba en sus largos viajes sin que llevasen agua y sin que

mäd Wull əd-Däyd, junto con sus hombres, consiguió recuperarlos y los devolvió a sus dueños.

[116] /əṣ-ṣāla/ (pl. /əṣ-ṣālāt/) “puente”.

[117] V. nota *supra*.

se cubriera la cabeza (bajo el sol abrasador del desierto). A pesar de todos los camellos que tenía, no le dejaba llevar ninguna montura; quería en definitiva que aprendiera a soportarlo todo. El joven emir, a pesar de su edad, se informaba y sabía todo lo que ocurría en el campamento de sus tíos paternos. Sus tíos maternos tenían miedo de que contactara con los tíos paternos o con cualquier persona que tuviera que ver con ellos.

Como te dije, él no había visto nunca a su familia paterna porque había nacido en əs-Sāḥəl. Existía un tío paterno llamado Sīdi Muḥammäd Wəll əṭ-Ṭāləb, el cual poseía unas características difíciles de encontrar en una sola persona: era erudito, piadoso, valiente, culto, gran poeta, veraz y muy orgulloso. El sabía que tenía un sobrino y que debía necesariamente traerlo, por lo que se fue a la provincia de əs-Sāḥəl.

Los tíos maternos temían que tuviera contacto con su familia paterna ya que Aḥmäd Wəll əd-Däyd tenía un carácter muy apreciado en aquellos tiempos pues era combativo, listo, valiente y con mucha autoestima. Su tío materno lo quería mucho y cuando apacentaba el ganado, lo llevaba consigo. Él era muy veloz y competía con los camellos; perseguía a los más veloces ganándoles en la carrera; podía incluso ganar a los avestruces. Cuando veía cualquier pájaro disparaba contra él y lo mataba. Pero nunca hizo daño a ningún *zāwi*[118] porque era piadoso y practicante.

Cuando Sīdi Muḥammäd, su tío paterno, llegó al campamento, los tíos maternos desconfiaron de él y de sus intenciones. Les informó de la intención de llevarse a su sobrino y éstos se negaron. Él les explicó que la razón no era otra sino conocer y ser conocido por sus parientes paternos. El joven Aḥmäd Wəll əd-Däyd sabía casi todo acerca de su familia paterna, (a pesar de la distancia y de la separación). Los tíos maternos preguntaron a Aḥmäd Wəll əd-Däyd si sabía de la existencia de su tío paterno Sīdi Muḥammäd. El contestó que sí. Ellos le dijeron: "ha venido a buscarte ¿quieres ir con él?". Aḥmäd Wəll əd-Däyd les contestó: "antes quisiera hablar con él". Cuando se encontraron hablaron largo y tendido de todas las cosas de su otra familia y decidió irse con él. (Sabes, su tío paterno era amable, pues era el hermanastro de Muḥammäd Vāl Wəll Sīdi).

Los tíos maternos prepararon provisiones para el viaje y fueron acompañados gran parte del mismo hasta la región de Āwkār.

Preg.: ¿Cuándo se fue del campamento de sus tíos, se había casado ya?

Resp.: No se había casado todavía, pero ciertamente estaba en condiciones de hacerlo.

El grupo que les acompañaba volvió y ellos continuaron su viaje. Una noche cuando se cruzaron con un grupo de soldados, (escucha, en aquellos tiempos era costumbre que los viajeros que se cruzaban con otros se revelaran su procedencia y su identidad. La gente se había enterado de que Sīdi Muḥammäd se había ido a buscar a su sobrino y era probable que alguien estuviera interesado en saber de él), Aḥmäd Wəll əd-Däyd le dijo a su tío: "pregúntales ¿de qué tribu son?". Al oir la contestación, Aḥmäd Wəll əd-Däyd le dijo a su tío que eran enemigos y que no les informara de nada por lo que no les dio información veraz. Cuando se alejaron de ellos, Sīdi Muḥammäd le preguntó a su sobrino: "¿por qué sabes que son enemigos?". El respondió: "Yo conozco a toda la gente, a pesar de la lejanía; estoy muy informado de todo y conozco a todas las tribus".

---

[118] V. *supra* nota acerca de esta palabra.

Cuando llegaron al campamento de la tribu Wlād Dämān (los primos paternos de Wəll əd-Däyd), fueron agasajados extraordinaria y generosamente por sus anfitriones ya que Aḥmäd Wəll əd-Däyd pertenecía a la tribu y daba muestras de su noble procedencia. Allí se quedó con sus primos.

Desde 1905 declaró la guerr(ill)a al colonialismo; pues él lo odiaba y lo rechazaba moral y psicológicamente.

Preg.: ¿El rechazaba la dominación colonial?

Resp.: Ciertamente. No le gustaba el colonialismo y lo rechazaba. Son tantas las historias que relatan su lucha que no se podrían contar todas. Muchas de ellas las conoce la gente de memoria.

En cada uno de sus enfrentamientos con el colonialismo, ya sea un ataque a una guarnición, o a cualquier otro lugar, ha salido vencedor. (Sabes, en aquel entonces, el colonialismo estaba empezando a penetrar en Mauritania a través de əl-Gəbla y se había instalado ya en Sahūt əl-ma, en Xṛūva y en Nwāgšūṭ). Cuando el colonialismo quiso penetrar en Mauritania a través de Trarzä, él y sus primos, los Wlād Sīdi, se trasladaron a Ādrār (norte del país) y permanecieron allí dos años. Durante estos años, Aḥmäd Wəll əd-Däyd volvió varias veces junto con su amigo Isällmu Wəll Bṛāhīm Xlīl y otros hombres como Muḥammäddu Wəll ᶜli Wəll Äḥmäd, Äḥmäd Wəll Sīdi Ṃäylä, Äḥmäd Sālәm Wəll l-Muxtāṛ-ṃṃu, l-Muxtāṛ Wəll Äḥmäl-l-Sīdi y Äḥmäd Sālәm Wəll Mällādä, para luchar contra el colonialismo; durante algún tiempo atacaron todas las guarniciones y las unidades del ejército colonial.

Preg.: ¿Atacaron todos los centros del colonialismo?

Resp.: Sí, todos. (En aquel entonces, el colonialismo ya se había instalado en Nwāgšūṭ, en Sahūt əl-ma y en Xṛūva). Cuando el colonialismo estaba a punto de conquistar Ādrār, Sīdi Wəll Sīdi se marchó a Marruecos con la intención de reunirse con los Wlād Žaṛṛāṛ; Aḥmäd Wəll əd-Däyd trasladó su *maḥṣaṛ* (campamento del Emir) a Trārzä y siguió en lucha contra el colonialismo.

La administración colonial empezó a buscar la manera de eliminarlo o encontrar a alguien que lo hiciera, pero él, una vez más, volvió a atacar las tropas francesas en əl-ᶜAzlāt y aniquiló a sus soldados y a sus oficiales. Se apoderó de todas las municiones que más tarde usaría para organizar otro ataque contra el enemigo. Las tropas coloniales, ante la imposibilidad de aniquilarlo, empezaron a dar armas, municiones y promesas de recompensa a los nativos para que lo mataran, pero todo esto no sirvió para nada.

En una ocasión, el ejército colonial envió una expedición con material militar procedente de San Luis (Senegal) y con destino a Sähūt əl-mä, donde las armas iban a ser distribuidas entre los nativos. Aḥmäd Wəll əd-Däyd se enteró y organizó a sus hombres para que fueran junto a la costa altántica en dirección a San Luis con el fin de atacar a la expedición. Se desplazaban de noche para no ser detectados y finalmente atacaron y aniquilaron a toda la tropa; se apoderaron de las armas y se marcharon. Las tropas coloniales le persiguieron y lo localizaron en la costa; cuando se dio cuenta de que iban a atacarle, les dijo a sus soldados: “Al oeste tenéis el Atlántico que no podéis atravesar; al sur tenéis San Luis donde están las tropas coloniales esperando para matar a quien huya; al norte está Nwākšūṭ y ya sabéis cuánta enemistad os tienen sus tropas y al este tenéis las tropas que véis. Vuestra única salvación en este momento son vuestras armas y tenéis que combatir valientemente para sobrevivir”. Hay alguna versión que dice que mató a todos los camellos para que nadie pueda huir.

Preg.: ¿Él, ciertamente no tenía pensado huir?

Resp.: No, de ninguna manera. Peleó con las tropas coloniales y las aniquiló a todas. Se apoderaron de sus municiones y de sus uniformes y se disfrazaron de soldados franceses recorriendo varias guarniciones militares hasta las cercanías de San Luis.

Cuando la administración colonial supo que no podía aniquilarlo, empezó a buscar una vía de entendimiento para la reconciliación. Intentaron contactar con él a través de personalidades prestigiosas. Francia le pidió a Bāba Wəll əš-Šayx Sīdiyyä –que era respetado por todos y especialmente por la familia del emir– que interviniera ante él. La administración francesa pidió asimismo la intervención de un íntimo amigo suyo llamado ᶜMaṛ Wəll Mawlūd junto con otras muchas personalidades. Aḥmäd Wəll əd-Däyd finalmente dijo a Bāba Wəll əš-Šayx Sīdiyyä que aceptaría una negociación con una serie de condiciones que tenía que cumplir la potencia colonial. Bāba Wəll əš-Šayx Sīdiyyä transmitió las condiciones y fueron aceptadas. Después Bāba Wəll əš-Šayx Sīdiyyä convocó Aḥmäd Wəll əd-Däyd a Butilimīt.

Durante el viaje hacia Butilimīt para firmar un tratado con los franceses, Aḥmäd Wəll əd-Däyd se cruzó con una compañía militar junto a Tiñarg, pensó que tenía que aniquilarla y así lo hizo. Cuando llegó a Butilimīt en el año 1914, dijo a los franceses que firmaría un tratado con ellos si cumplían las condiciones siguientes: la primera condición sería que le otorgaran un territorio que quedase bajo su jurisdicción y que cualquier persona que entrara en él, se la consideraría agresora; la segunda, que cuando él interviniera en cualquier asunto, se lo resolvieran, aunque fuera ilegal; la tercera, declarar una amnistía general a favor de todas las personas acusadas de crímenes (por haber luchado con él contra el colonialismo); la cuarta, que le permitieran llevar siempre sus armas, especialmente cuando se reunía con alguien de la administración colonial y la quinta y última, que no se le cobrara ningún impuesto a él ni a las personas que estaban bajo su protección. Todas estas condiciones fueron aceptadas por la administración colonial.

Cuando aceptó todas las condiciones, el colonialismo quiso conseguir un acercamiento entre Aḥmäd Wəll əd-Däyd y el emir Aḥmäd Sāləm.

Preg.: ¿A esta fecha ya se había casado?

Resp.: Sí. Su primera esposa fue Fāṭma Mənt Sīd-Aḥmäd Wəll Bṛāhīm Xlīl, madre de Wəll Ḥaybəlti y ᶜAyša. Su segunda esposa, Maṛyam Mint Sīdi Ṃäylä, fue la madre de Wəll ᶜUmayr y Fāṭmä.

Varias personas intermediaron entre Aḥmäd Wəll əd-Däyd y el emir Aḥmäd Sāləm hasta que decidieron verse en əl-Məḏḏarəḏra (para la reconciliación), cada uno de los dos fue acompañado por un gran número de soldados franceses. Se encontraron ahí (en Məḏḏarəḏra), negociaron todos los asuntos que tenían pendientes y acordaron lo que tenían que acordar acerca del emirato.

Después del encuentro, Aḥmäd Wəll əd-Däyd había decidido ir a əz-Zīrä (para casarse). Aḥmäd Sāləm Wəll Bṛāhīm əs-Sāləm envío con él al Qāḍi Muḥəmmäḏən Wəll Muḥammäd Vāl y Aḥmäd Wəll ᶜLi əl-Käwri para que le acompañaran a əz-Zīrä Taġräďänt para pedir la mano de Sukayna. El emir mandó también emisarios a todas las tribus de əl-Gəblä: Wlād ᶜĀyəd, Awlād Bañug, Awlād Ākšār, Awlād Bū-ᶜli, etc. (para anunciar su boda). El día en que salió Aḥmäd Wəll əd-Däyd de əl-Məḏḏärəḏrä para ir a əz-Zīrä (lugar donde estaba el campamento de la futura esposa del

emir), había tantos camellos y jinetes que nadie se podía mover. Cuando llegó a əz-Zīrä, se celebró la boda.

Preg.: ¿Sabes la historia que cuentan acerca de cómo recuperó un rebaño de camellos que fue robado aquí en əl-Gəblä?

Resp.: (Sabes, en aquellos tiempos, aquí venían unos bandoleros que atacaban a la gente y les arrebataban su ganado). Una de las veces robaron un gran rebaño de camellos, y unos días después Aḥmäd Wəll əd-Däyd se enteró y se fue a perseguir a los ladrones. Viajó sin descansar durante tres noches seguidas hasta que les alcanzó y les quitó los camellos para devolvérselos a los suyos aquí en əl-Gəblä.

Otra historia que se cuenta es que cuando era niño y vivía en el campamento de sus tíos maternos en la región de əs-Sāḥəl (zona noroccidental de Mauritania), colocaba un almirez boca abajo, se ponía de pie encima y decía: "Cuando yo tenga esta altura, vengaré la muerte de mi padre".

Se cuenta también que tenía una puntería extraordinaria y una vez estando en San Luis, unos amigos suyos le preguntaron si podría alcanzar con un tiro un objeto puesto en la otra punta de un puente. Él les preguntó: "¿Quién de vosotros es el más valiente?". Ellos contestaron: "Mḥammad". Él les dijo: "Si realmente él cree que es valiente, que tome una aguja, que se la ponga en la palma de la mano y que se coloque en el otro lado del puente; yo me colocaré en este lado y le alcanzaré con la bala la aguja sin herirle la mano". Mḥammad se puso en el lugar acordado, Wəll əd-Dayd cogió su escopeta, pegó un tiro y se llevó la aguja sin herir la mano de Mḥammad.

Son tantas sus historias que no se pueden contar todas.

BIBLIOGRAFÍA

BASSET, R. (1910). *Mission au Sénégal. Recherches historiques sur les maures*. París.

COHEN, D. (1963). *Le dialecte arabe ḥassanīya de Mauritanie (parler de la Gəbla)*. París.

CORRIENTE, F. (1992). *Árabe andalusí y lenguas romances*. Madrid.

CORRIENTE, F. (1997). *A Dictionary of Andalusi Arabic*. Leiden-Nueva York-Köln.

CORRIENTE, F. y FERRANDO, I. (2005). *Diccionario avanzado árabe*. Barcelona.

IBAÑEZ, E. (1959). *Diccionario español-senhayi*. Madrid.

LERICHE, A. 1955. *Terminologie géographique maure*. Saint-Louis (Sénégal).

AL-MAᶜHAD ATTARBAWĪ AL-WAṬANĪ (1982). *Kitab attārīx. Assana aṯṯāliṯa alʾiᶜdādiyya*.

MONTEIL, V. (1952). *Essai sur le chameau au Sahara Occidental*. Saint-Louis.

OULD CHEIKH, A. (1988). *Eléments d'histoire de la Mauritanie*. Nouakchott.

OULD HAMIDOUN, M. (1952). *Précis sur la Mauritanie*. Saint-Louis- Sénégal.

OULD HOMODY, M. S. (1993). "Mauritanie: le face à face pluriséculaire avec l'Europe (1415-1960)". En *Attaalim, revue pédagogique et culturelle*, 24, 64-82.

OULD MOHAMED BABA, A.-S. (1998). "Aṣl el-biḏ̣ān: Textos de Məḏḏärəḏrä (Mauritania)". En *EDNA*, 3, 163-201.

OULD MOHAMED BABA, A.-S. (2001). "Léxico del refranero ḥassānī". En *Anaquel de Estudios Árabes*, 12, 555-593.

OULD MOHAMED BABA, A.-S. (2002). "El dialecto ḥassāniyya de el-Gebla: Textos para su estudio". En *EDNA*, 6, 233-251.
OULD MOHAMED BABA, A.-S. (2005). "lə-ġna, poesía popular en ḥassaniyya". En *EDNA*, 9, 205-231.
OULD MOHAMED BABA, E. (1998). *A survey of prestige and literary heritage rubrics in the hassanya speech community.* Nouakchott.
OULD MOHAMED BABA, E. 2006. "Nouakchott durant les premières décennies de l'indépendance". En *Nouakchott, capital de la Mauritanie 50 ans de défi*, págs. 168-177.
Revue mauritanienne de géographie nº 1, 1992.
TOUPET, Ch. (dir. Ed.) (1977). *Atlas de la République Islamique de Mauritanie.* Éditions J.A.
TAINE-CHEIKH, C. (1989-). *Dictionnaire ḥassaniyya-français.* París.
WULD BABAH. M. (1990). *Aššayx Muḥammad Al-Yadālī. Nuṣūṣ mina ttarīx al-mūrītānī (šiyam azzawāyā ʾamr alwalī Nāṣir addīn risālat annaṣīḥa).* Túnez.
WULD BAZAYD, S. M. (1996). *Muʿǧam al-muʾallifīn fī-l-qiṭri ššinqīṭī.* Sūsa
WULD ISMĀʿĪL, I. (1997). *Tarāǧim alʾaʿlām almūritāniyyīn alǧuzʾ alʾawwal.* Nouakchott.
WULD ASSAʿD M. Al-M. (1990). "al-ʾimārāt wa-l-maǧāl al-ʾamīrī al-bīḏānī xilāla alqarnayn aṯṯāmin ʿašar wa-t-tāsiʿ ʿašar". *ḥawliyyāt kulliyyat al-ʾādāb wa-l-ʿulūm al-ʾinsāniyya, ǧāmiʿat Nwākšūṭ,* 2, 36-64.
WADDADĪ, M. M. (2001). (Traductor) *Alqabāʾil albiḍāniyya fī alḥawḍ wa-ssāḥil almūritānī wa-qiṣṣat al-iʾḥitilāl alfiransī.* Bengazi.

ABSTRACT

This essay presents an unpublished text in the Hassaniyya dialect concerning the biography of the last Emir of Trarza (Mauritania), Aḥmad Wəll əd-Dayd. The text –edited for the first time and accompanied by an annotated translation– contains the account of the most relevant episodes in the Emir's life, to a large extent devoted to the fight against French colonialism. The aim of this study is to show that, in contrast with the norm to be found in Mauritanian oral tradition, the present text actually reports historical facts faithfully as documented in historical evidence.

Ahmed-Salem Ould Mohamed-Baba es profesor titular de Dialectología Árabe en la Universidad Complutense de Madrid.
E-mail: aouldmoh@filol.ucm.es

estudios de dialectología
norteafricana y andalusí
10 (2006), pp. 109-120

APPROCHE SUR LA POLITIQUE LINGUISTIQUE AU MAROC DEPUIS L'INDÉPENDANCE

MONTSERRAT BENÍTEZ FERNÁNDEZ

Introduction

L'objectif de ce travail est de faire un bilan sur la politique linguistique menée par le Maroc depuis son indépendance jusqu'à nos jours.

Cette problématique a suscité l'intérêt des chercheurs dans les années 80, mais revient au premier plan du panorama scientifique avec la publication de la *Charte nationale d'éducation et de formation*[1], qui a engendré des réformes éducatives donnant plus d'importance aux langues maternelles[2]. Ce nouveau contexte ouvre une nouvelle perspective dans la politique linguistique marocaine.

Dans ce travail, je vais d'abord expliquer la situation linguistique du Maroc, ensuite expliquer quelles ont été les mesures prises par la politique linguistique, le débat politique qu'elles ont produit et, enfin voir dans quelle situation se trouve la politique d'arabisation aujourd'hui.

1. Situation linguistique au Maroc

La situation linguistique au Maroc est assez complexe car elle est composée de plusieurs langues (berbère, différentes variétés d'arabe, français, anglais, espagnol...) qui sont apparues sur le territoire au fur et à mesure des différentes étapes de l'histoire du pays[3]. Les différentes langues sont organisées autour d'une échelle linguistique qui stratifie de façon hiérarchique le statut et l'usage de chaque langue. Dans cette échelle, chaque langue a une place déterminée, en tant que langue dominante ou dominée, et cette hiérarchisation est difficile à modifier pour des raisons culturelles, sociales, économiques, etc.

Je vais me contenter ici de citer les langues présentes au Maroc, d'expliquer brièvement les situations dans lesquelles elles sont employées et leurs différentes fonctions, car approfondir sur cette question ferait l'objet d'un autre travail.

La langue officielle : l'arabe classique. C'est la langue dans laquelle on reçoit la formation. Elle est apprise par les moyens de scolarisation formels et employée dans la publication de la plupart des textes écrits (livres, journaux) ; et surtout, c'est la langue dans laquelle le pouvoir communique avec son peuple.

---

[1] COSEF (1999) : Rabat. À partir de maintenant on l'appellera *Charte.*

[2] *Discours Royal* 30 juillet 2001. *Dahir* nº. 1-01-299 du 29 rajab al khaïr 1422 (17 octobre 2001).

[3] Lévy, "Repères", pp. 127-137. Lévy, "Problématique historique du processus d'arabisation", pp. 11-26.

Les langues vernaculaires : l'arabe dialectal et le berbère (chacune des deux avec ses variétés). Elles sont les langues de l'intimité, employées avec la famille, les amis et dans les situations non formelles.

Les langues étrangères : le français et l'espagnol se généralisent au Maroc à partir du Protectorat. Aujourd'hui il faut ajouter aussi l'anglais qui prend sa place dans le marché linguistique marocain, comme partout ailleurs. Ce sont les langues avec lesquelles on peut avoir des contacts avec l'Occident, ces contacts pourront être aussi bien d'ordre culturel, à travers la musique, le cinéma, la littérature, que d'ordre économique par le biais des entreprises étrangères installées au Maroc ou des entreprises mixtes.

L'individu aspire à la maîtrise des produits linguistiques socialement valorisés. Mais la valorisation ou dépréciation d'une langue peut varier au cours du temps, avec le changement des paramètres socialement valorisés, comme on peut le voir à travers les études sociolinguistiques de Gravel (1971), Bentahila (1983) et El-Gherbi (1993)[4]. Dans ces travaux on trouve un changement dans la hiérarchisation des langues, notamment dans la valorisation de l'arabe classique qui prend de l'importance dans l'échelle linguistique au fur et à mesure du succès de la politique d'arabisation.

La politique linguistique doit donc jongler avec ces langues et pour arriver à son but : « faire de l'arabe une langue moderne dans le but de le substituer au français[5] ». Je tiens à signaler que le terme 'arabe', lorsqu'il est utilisé sans qualificatif, est assez souvent employé métonymiquement comme nom de sa variété classique.

2. Définition

Si nous nous contentions de la signification donnée par le dictionnaire, l'arabisation au Maroc se limiterait à publier des lexiques et des dictionnaires spécialisés pour les sciences, le droit, l'économie, et d'autres disciplines, chose qui, d'ailleurs, est faite[6]. L'arabisation est beaucoup plus que la publication des lexiques et le développement de la langue arabe. Cela n'est qu'un des moyens pour arriver à ses fins. Selon le travail de Abou Abdou publié par le IERA[7] :

> « l'arabisation consiste à rendre à la langue arabe la place qu'elle avait perdue durant la période coloniale, c'est-à-dire lui permettre de remplir à nouveau pleinement son rôle de langue nationale assurant les fonctions de communication, de formation et de gestion à tous les niveaux et dans tous les secteurs de la vie collective.
> L'objectif ultime de l'arabisation au Maroc vise à faire de la langue arabe la langue de la science et de la technologie. En définitive, la langue qui appartient à une société moderne, donc une langue complète, dans laquelle on

---

[4] Gravel, *Multilinguism in Morocco*; Bentahila, *Language attitudes in Morocco*; El-Gherbi, *Aménagement linguistique*.

[5] Boukous, *Société, langues et cultures*, p. 226.

[6] La revue *al-Lisān al-ʕarabī* consacre une assez grande partie de son espace à la publication des lexiques techniques et scientifiques.

[7] L'Institut d'Études et de Recherches pour l'Arabisation a été créé en 1960 dans le but de coordonner la politique d'arabisation de l'enseignement et de l'administration. C'est une institution complètement marocaine et à vocation de centre de recherche.

exprime aussi bien les sentiments, que les anciennes traditions, comme on peut suivre une conférence en chimie ou en mécanique[8] ».

L'arabisation n'est pas un simple transfert des langues. C'est d'abord le désir d'effacer la trace coloniale par le biais d'un passé prestigieux, et sans doute idéalisé, qui est lié à l'autorité marocaine postcoloniale, donc c'est aussi une sorte de légitimation de la nouvelle autorité marocaine face à l'autorité coloniale. Dans ce même argument on trouve l'idée des racines perdues au bénéfice des langues étrangères, principalement le français, et des cultures véhiculées par ces langues. Le moyen que les autorités ont trouvé pour les récupérer est la langue arabe classique, véhiculaire du patrimoine culturel arabe ; finalement le fait de développer la langue arabe c'est aussi une façon de la légitimer comme langue de la modernité et de l'avenir[9].

Alors, l'arabisation est bien une politique linguistique parce qu'elle légitime l'autorité marocaine, prétend effacer une réalité politique antérieure, celle du Protectorat, veille à l'emploi de l'arabe classique et à son développement et va être l'objet de mesures politiques, et le centre du débat politique.

3. Origines de la politique linguistique

L'arabisation ne trouve pas ses origines au lendemain de l'indépendance comme on pouvait l'imaginer. C'est un concept très attaché au nationalisme marocain, né durant le Protectorat. Les premières tendances nationalistes marocaines apparaissent comme réponse à la politique centralisatrice française et plus concrètement la politique éducative menée par la France. Cette politique prétendait : « leur faire oublier leur propre culture et adopter celle de la France »[10], ce qui provoqua un grand mécontentement parmi la population, principalement au sein de l'élite culturelle fleurissante. De plus, la politique éducative avait un fort caractère élitiste : l'élève d'origine européenne avait toujours plus de bénéfice que l'élève marocain et dans les écoles locales le but était de 'respecter' au maximum les classes sociales, but auquel les autorités françaises parvenaient à travers les frais d'inscription.

D'un autre côté, la puissance coloniale pratiquait la stratégie du « diviser pour régner » en privilégiant une partie de la population, celle d'origine berbère. L'exemple le plus clair des intentions coloniales est le *dahir* berbère[11] par lequel la population de cette origine pouvait s'organiser autour du droit coutumier et non pas par les normes dictées par le *Makhzen*.

La réaction de la population marocaine à la politique éducative est l'apparition des 'écoles libres' en 1919. Ce sont des établissements à capital privé dont le but est de donner une alternative au système éducatif colonial, en même temps que renouveler le système éducatif marocain. Sur la base de l'école coranique, les écoles libres sont des établissements privés qui tentent de moderniser l'enseignement original en incluant dans leur parcours scolaire les lettres modernes, mathématiques et/ou le sport. L'enseignement des matières dites traditionnelles, parce que on les retrouve dans l'enseignement traditionnel, est assuré en arabe, tandis que les autres matières étaient enseignées en français. Ce qui fait que les 'écoles libres' ne résolvaient pas la question de l'usage du français parce que pour exprimer les connaissances relatives

---

8 Abou Abdou, *L'arabisation et ses problèmes*.

9 Boukous, *Société, langues et cultures*, p. 65.

10 Bentahila, *Language attitudes in Morocco*, p. 6.

11 Le *dahir* berbère du 16 mai 1930.

aux sciences et technologies, elles continuent à employer la langue française. C'est à ce moment là que la distinction tradition *vs.* modernité est née. Cette question va être présente jusqu'à nos jours dans tous les débats politiques relatifs à l'enseignement.

Dans ce contexte apparaît sur la scène politique le parti de l'Istiqlal dirigé par Allal al-Fassi et se font les premières revendications nationalistes notamment celle de la langue arabe afin de faire face aux langues étrangères, et celle de la lutte contre un ennemi culturel qui prétend enlever la culture et la langue arabes au bénéfice de celles des colonisateurs. Plus tard, ces revendications seront prises en charge par le roi Mohammed V (1947).

4. Premiers pas d'une politique linguistique

Une fois le Maroc indépendant, les revendications nationalistes deviennent réelles. La question linguistique au Maroc se pose assez rapidement, pour des raisons d'abord de légitimité et aussi d'identité.

4.1 L'arabisation du secteur éducatif

L'arabisation a toujours été liée à la politique éducative menée par le Maroc, ce secteur étant la clef de la politique linguistique, parce que si on réussit l'arabisation éducative, les élèves formés en arabe peuvent intégrer un système administratif arabisé, ainsi que développer la recherche en langue arabe, de la langue en elle même et des autres domaines scientifiques. D'ailleurs, la première fois que la question de l'arabisation a été posée, ce fut lors de la « Commission Royale pour la Réforme de l'Enseignement » en 1957, au lendemain de l'indépendance. Au cours de cette réunion les principes fondamentaux de la politique éducative ont été formulés, à savoir la généralisation de l'enseignement, l'unification des structures éducatives, l'arabisation des programmes et la marocanisation du corps enseignant.

Mais les Marocains n'étaient pas encore prêts à ce changement et cette « Commission Royale pour la Réforme de l'Enseignement » de 1957 a été suivie par d'autres jusqu'à nos jours. C'est le cas du colloque de Mamora en 1964, deux à Ifrane en 1970 et en 1980, et finalement la dernière réunion qui a donné lieu à la *Charte* publiée en 1999. Toutes les quatre ont réaffirmé les mêmes principes qui avaient déjà été proposés au cours de la première.

De ces principes, les autorités marocaines ont atteint aujourd'hui la marocanisation du corps enseignant, mais jusqu'aux années 80, notamment dans le cadre universitaire, il y avait encore des professeurs d'origine étrangère, essentiellement européens.

Le principe d'arabisation de la totalité des programmes est atteint dans l'enseignement primaire. Dans l'enseignement secondaire, cela n'est arrivé qu'au cours des années 80 et en ce qui concerne l'enseignement supérieur il faut signaler qu'il n'a jamais été l'objet d'une arabisation.

Quant au principe de la généralisation, il a été à deux reprises adopté par le gouvernement : lors du Décret Royal de 1963 en rendant l'enseignement obligatoire jusqu'à l'âge de 13 ans et lors de la toute dernière réforme éducative en 1999 lorsque l'enseignement devient obligatoire jusqu'a l'âge de 16 ans. Mais à part cela, aucun suivi de cette mesure n'est fait.

Par rapport à l'unification des structures éducatives, il n'y a qu'une structure éducative publique, mais en dehors du système public, les institutions à caractère privé se multiplient et bien qu'elles doivent suivre le programme du Ministère de l'Édu-

cation[12], elles ajoutent toujours d'autres matières, voire des heures de français ou des autres langues.

Comme je l'ai dit auparavant, l'arabisation au sein du système éducatif a été et est toujours le cheval de bataille des autorités marocaines. À chaque réforme éducative la question linguistique a été présente et a fait l'objet de positions politiques différentes dont je parlerai plus tard.

Les mesures mises en pratique pour réussir la politique linguistique dans le secteur éducatif ont été les suivantes[13] :

1962-1966 : arabisation de l'école primaire.

1973-74 : arabisation de la philosophie.

1974-75 : arabisation de l'histoire-géographie.

1982-85 : arabisation de l'enseignement des mathématiques en première, seconde et troisième années secondaires successivement[14].

1985-88 : arabisation de l'enseignement des mathématiques, des sciences naturelles et sciences physiques en quatrième, cinquième et sixième années secondaires successivement.

Entre 1966 et 1973 il y a eu une pause dans la politique linguistique, cette pause est due au principe de la généralisation. Les effectifs qui arrivaient au collège étaient beaucoup trop nombreux pour que le Ministère de l'Éducation Nationale puisse faire face, les autorités se sont vues obligées d'arrêter la politique linguistique, pour se concentrer sur la politique éducative, la gestion des effectifs et les investissements dans ce domaine.

Dans toutes ces mesures il n'y a aucune allusion à l'identité marocaine ni à la pluralité de ses composantes. Les premiers changements se trouvent dans la *Charte* :

> « Le système éducatif s'enracine dans le patrimoine culturel du Maroc. Il respecte la variété de ses composantes régionales qui s'enrichissent mutuellement. Il conserve et développe la spécificité de ce patrimoine, dans ses dimensions éthiques et culturelles[15] ».

Par ailleurs, la *Charte* soutient que l'acquisition de la langue arabe classique peut s'appuyer sur l'utilisation des langues maternelles[16]. Ce fait là change significa-

---

[12] Ministère de l'Éducation Nationale, de l'Enseignement Supérieur, de la Formation des Cadres et de la Recherche Scientifique.

[13] À ce propos voir la chronologie de l'arabisation proposée par Grandguillaume, *Politique linguistique* ; *idem,* "Aménagement linguistique", et un résumé des mesures mises en place pour l'arabisation de l'éducation par El-Gherbi, *op. cit.*

[14] Le système éducatif marocain organise ses cours en progression, donc le « premier » correspond à la première année de l'enseignement secondaire, le « deuxième » à la deuxième année, le « sixième » à la dernière année de l'enseignement secondaire, comme c'est le cas du système éducatif espagnol, par exemple, et pas comme dans l'enseignement français où la première année d'enseignement secondaire est appelée « cinquième », la deuxième année est appelée « quatrième » et ainsi de suite jusqu'à la "terminale".

[15] *Charte*, art. 3.

[16] « Les autorités pédagogiques régionales pourront, dans le cadre de la proportion curriculaire laissée à leur initiative, choisir l'utilisation de la langue amazigh ou tout dialecte local dans le but de faciliter l'apprentissage de la langue officielle au préscolaire et au premier cycle de l'école primaire ». *Charte*, art. 115.

tivement la politique linguistique menée jusqu'à présent par les autorités marocaines, qui ont toujours nié l'emploi des langues locales.

4.2. L'arabisation de l'administration

L'administration marocaine est un secteur dont on a l'habitude de dire qu'il est assez bien arabisé. La réalité est qu'on ne trouve presque pas de mesures mises en pratique à cet égard sauf une campagne d'arabisation des fonctionnaires engagée par l'Istiqlal[17] dans les années 60. C'est un domaine assez délicat parce qu'il s'agit de l'arabisation des adultes, des gens qui ont suivi une formation, normalement en français, qui maîtrisent les compétences de leur travail, mais ceux-ci doivent changer leurs habitudes pour communiquer et travailler dans une autre langue.

Certains auteurs considèrent que c'est l'un des secteurs qui a été arabisé depuis le début du processus linguistique. Le travail d'El-Gherbi montre qu'en 1993, 72% des sujets interrogés utilisent la langue arabe comme outil de travail dans leurs réunions et 51,16% l'utilisent comme langue de communication fonctionnelle et officielle[18].

En revanche, Bnoussina[19] soutient qu'au sein de l'administration on emploie toutes les langues présentes dans la situation linguistique au Maroc ; l'arabe dialectal et le français étant celles qui sont les plus présentes, utilisées soit de manière isolée, soit en les alternant, ou encore en mélangeant les deux langues.

Après avoir réalisé moi-même des enquêtes à cet égard, mon avis sur la maîtrise et l'emploi de l'arabe classique au sein de l'administration est légèrement différent : la quasi totalité des documents avec lesquels on communique avec l'administration ou vice versa sont publiés en édition bilingue à commencer par le Bulletin Officiel du Maroc et, dans certains cas, ils sont publiés uniquement en français ; c'est le cas du Bilan des Impôts. Lorsqu'il s'agit de la langue parlée, c'est le cas des réunions[20] administratives, la langue employée est généralement le français ou encore un arabe dialectal assez cultivé incrusté de termes de l'arabe classique[21].

En tout cas, la réalité est assez hétérogène, selon le ministère auquel on s'adresse. Dans l'administration du secteur éducatif, le personnel est arabisé, voire bilingue ; dans tout ce qui fait référence à l'économie, le personnel est francisé ou bilingue. En aucun cas l'arabisation est un processus achevé.

4.3 L'arabisation de la justice

La question de la langue dans le domaine de la justice au Maroc doit être régie par la législation suivante : d'un côté la loi fondamentale pour le Royaume du Maroc dit

---

[17] Grandguillaume, *op. cit.*

[18] El-Gherbi, *op. cit.,* p. 91.

[19] Bnoussina, "Les langues dans l'administration ", pp. 257-264.

[20] Je fais référence aux réunions de travail auxquelles j'ai moi-même assisté entre les années 2001 et 2004 lorsque j'étais lectrice d'espagnol à l'Université Ibn Zohr d'Agadir. Il s'agit des réunions de Conseil de Faculté ou de mise en pratique de la Réforme Éducative qui a eu lieu en 2004, entre autres.

[21] Ce niveau de langue est appelé Arabe Marocain Médian. Pour approfondir sur cette question voir Youssi, *Grammaire et lexique de l'arabe marocain moderne*. À ce propos Youssi explique : « L'AMM est la variété des situations formelles de l'échange oral telles que celles prévalant dans l'administration publique, entre étrangers, lorsque l'objet de l'échange sous-tend également un certain rapport de pouvoir, lorsque les locuteurs tentent de gommer les traits de leur origine régionale ou de ne pas attirer l'attention sur leur appartenance sociale » (*op. cit.,* p. 25).

« La langue arabe est la langue officielle et nationale du pays[22] ». D'un autre côté, il y aussi des recommandations à propos des tribunaux : « l'arabe classique est la seule langue des délibérations, réclamations et des verdicts des cours marocaines[23] ».

Le fait d'avoir une division dans l'enseignement du droit et deux types de tribunaux (les tribunaux des affaires musulmanes qui gèrent le statut personnel et les tribunaux qui gèrent les domaines du droit créés par les institutions coloniales : à savoir, le droit pénal, le droit des affaires, etc.) me fait partir de l'hypothèse selon laquelle l'usage de la langue doit être différent dans chacun des deux cas. Bien que la loi soit claire à ce propos, comme je l'ai mentionné plus haut, je vais montrer que la réalité est légèrement différente.

Dans le cas des tribunaux des affaires musulmanes, ils étaient toujours gérés par le *qāḍī*. Les établissements d'enseignement traditionnels destinés à la formation des juges, notamment l'Université Qarawiyyin, ont été respectés par les institutions coloniales. Donc l'arabisation a pu se faire en douceur et sans problème apparent *a priori*, en continuant avec la situation linguistique établie.

Je me pose la question sur la langue employée dans l'autre genre de tribunaux, créés pendant la période coloniale. Ils sont également régis par les lois citées plus haut, d'ailleurs l'Institut National d'Études Juridiques forme les jeunes magistrats uniquement en arabe classique.

Selon les sources que j'ai pu consulter[24] la réalité est que l'arabe classique est employé dans les deux genres de tribunaux, lorsqu'il s'agit de documents écrits, comme c'est le cas de l'administration en général.

Pour l'oral, la question est un peu plus compliquée car il est question de communiquer avec des gens parfois analphabètes. Lorsqu'il s'agit de formules légales, celles-ci sont prononcées en arabe classique ; en revanche dès qu'il y a des échanges avec les personnes intéressées, c'est l'arabe marocain et l'arabe marocain médian[25] qui sont utilisés dans la cours de justice[26].

Le cas des tribunaux est assez particulier car les deux codes sont employés simultanément, c'est-à-dire que tout ce qui est dit dans la cour est rapporté dans des documents écrits : la solution est la traduction de l'arabe marocain à l'arabe classique[27].

Alors, l'objectif de l'arabisation n'est atteint qu'à moitié car le français n'est plus présent ; l'arabe classique est la langue qui est employée dans les documents, par les magistrats, les avocats et l'ensemble du corps de fonctionnaires (grâce à leurs études) peuvent s'exprimer en arabe classique. Cependant, dès qu'ils doivent se faire comprendre par les parties, ils emploient l'arabe dialectal. C'est le même cas pour la population qui se trouve dans l'obligation de communiquer devant les tribunaux ; ils sont obligés de parler dans une langue dans laquelle ils se sentent à l'aise et peuvent s'exprimer naturellement.

4.4 Arabisation au sein de l'entreprise

Dans ce domaine j'ai aussi fait un travail de recherche de terrain. D'un côté j'ai interviewé certains responsables du département de formation et communication de

---

[22] *BO* nº 2537 (09-06-61).

[23] *BO*, 1965, *apud* Lamrani, "Arabic triglossia", p. 299.

[24] Babadji, "Desarroi bilingue"; Lamrani, "Arabic triglossia" et "Arabic diglossia".

[25] Voir plus haut dans le chapitre 4.2 et note 19.

[26] Lamrani, *op. cit.*

[27] Un exemple de l'usage des deux codes dans Lamrani, *op. cit.,* pp. 302 ss.

certaines entreprises. Les réponses ont été presque unanimes : la plupart des formations pour les employés se font en français. La communication interne se fait aussi normalement en français.

J'ai eu aussi la possibilité de passer des questionnaires aux employés. Il s'agissait d'un questionnaire à réponses fermées sur leurs habitudes linguistiques. Celui-ci est aujourd'hui en phase d'analyse, mais je peux avancer que plus on monte dans la hiérarchie de l'entreprise, plus le français est employé et plus on descend plus l'arabe marocain est utilisé.

4.5. Développement de la terminologie

Je tiens à signaler que pour l'arabisation des matières, aussi bien scientifiques que littéraires, et de la terminologie quotidienne dans les différents secteurs du travail, il a fallu traduire les programmes éducatifs et la terminologie, ainsi qu'imposer un système de développement linguistique, création de néologismes, adaptation (*bank* pl. *bunūk* ; *film*, pl. *aflām*) et parfois, intégration des emprunts. Dans le cas spécifique de l'arabisation des sciences, le développement de la terminologie ne se trouve en aucun cas achevé. C'est là où des institutions comme l'IERA et le BCA[28] jouent leur rôle à travers des publications de lexiques spécialisés. Dans le premier cas il s'agit principalement de la publication des actes des colloques et dans le deuxième cas par le biais du périodique *al-Lisān al-ʕarabī*. L'inconvénient de ces publications est que la plupart du temps elles restent dans un domaine assez restreint, donc elles n'arrivent pas à se généraliser dans la population et parfois non plus dans les communautés scientifiques. D'un autre côté, le fait que les néologismes, surtout dans le domaine scientifique, soient parfois d'origine française ou anglaise, provoque d'abord une multiplication des termes en arabe, ensuite, des termes qui deviennent équivoques :

« Anglais	Français	Ar. sur Ang.	Ar. sur Fr.
Fluorine	fluor	*flūrīn*	*flūr, fūlur, fluʔūr*
Silicon	silicium	*sīlikūn*	*sīlīsyūm*

Remarque: dans le cas de fluor et silicium, il peut y avoir interférence de dénomination par rapport aux deux langues étrangères. Fluorine désigne en français un fluorure de calcium et silicone (fr) est un dérivé du silicium [29] ».

5. Débat politique

Au lendemain de l'indépendance du Maroc, dès les premières revendications identitaires, la langue arabe classique est conçue à partir de différents points de vue : c'est la langue de l'Islam ; c'est la langue dans laquelle s'exprime la littérature considérée classique ; c'est aussi l'expression d'un passé glorieux ; la langue qui s'oppose à la culture envahissante ; la langue qui permet la construction d'une identité marocaine et aussi capable de véhiculer un discours scientifique et technologique.

---

[28] Bureau de Coordination sur l'Arabisation site à Rabat et financé par la Ligue Arabe. Une thèse de doctorat est consacrée à ce sujet (pour en savoir plus voir Sayadi, *Bureau de coordination de l'arabisation*).

[29] Richert, *Arabisation et technologie*, p. 419.

Autour de toutes ces conceptions de la langue arabe prennent position les différents intérêts qui vont donner lieu à des positions rencontrées lors des débats politiques.

Au Maroc le débat politique concernant la politique d'arabisation se construit, très rapidement, autour de trois positions : d'un côté, on a la position qui défend le maintien du français dans les branches scientifiques, et dans le cadre de l'économie et du commerce international. C'était la volonté des technocrates dans les années 60, quand le Maroc ne disposait pas encore de cadres arabisés. Aujourd'hui cette idée on la retrouve chez certains professeurs de sciences[30]. Ils défendent cette tendance car la recherche scientifique de pointe ne se fait pas en arabe mais en français voire en anglais.

D'un autre, côté on trouve la position qui défend la langue arabe et l'arabisation à n'importe quel prix. Cet argument traduit des préoccupations relatives au rétablissement de la langue arabe, comme transmettrice des valeurs et instrument de communication culturelle. C'est la position des traditionnalistes, des lauréats de l'enseignement traditionnel comme l'Université Qarawiyyin et aussi celle du parti de l'Istiqlal au moins jusqu'à la disparition de Allal al-Fassi en 1974.

Au milieu des deux tendances, on en trouve une troisième qui défend que la première langue d'enseignement doit être la langue arabe, avec la possibilité de promouvoir des autres langues. Ce discours prétend que la période coloniale a joué, sans le vouloir, un rôle de sensibilisation sur l'identité marocaine, qui a donné lieu au discours traditionaliste. C'est-à-dire, que les lignes nationalistes, dont je parlais plus haut, furent déjà dessinées pendant l'époque coloniale.

Cette position intermédiaire ne propose pas le conflit : arabe *vs.* langue française, il privilégie la langue arabe comme fondement de la personnalité marocaine. C'est le discours défendu par les institutions comme l'IERA. Alors on pourrait l'envisager comme étant la position officielle. Très récemment, cette position a évolué avec la publication de la *Charte* et avec des interventions royales[31], lesquelles s'expriment à propos du caractère multiculturelle de la personnalité marocaine qui réunit des traits berbères, subsahariens, arabes ou andalous[32], c'est un pas en avant et même une première dans la conception de l'identité marocaine.

6. Conclusions

L'arabisation a touché tous les domaines de la vie publique marocaine, mais elle n'a complètement réussi dans un seul. Le secteur éducatif est, peut être, celui qui a obtenu plus de résultats positifs, mais il faut signaler que c'est celui-ci qui a été le plus suivi et celui qui a bénéficié de plus de mesures politiques et de plus de budget en arrivant à arabiser toute l'éducation obligatoire. Malgré ce fait, le développement de la terminologie scientifique n'est pas achevé, les sciences et les technologies continuent à être enseignées en français. Lorsqu'on se penche superficiellement sur l'arabisation de l'administration et de la justice, on a tout de suite l'impression que les objectifs ont été atteints mais la réalité est la réussite de la diglossie et non pas de l'arabisation en arabe classique. C'est-à-dire que lorsque le personnel doit enregistrer des documents, faire des rapports, et d'autres tâches par écrit propres à l'administration, la langue dominante est l'arabe classique . Lorsqu'il s'agit de commu-

---

[30] Lors de ma recherche de terrain j'ai questionné certains professeurs de la Faculté des Sciences et interviewé leur Doyen qui m'ont confirmé cet avis.

[31] Le *Dahir* portant sur la création de l'IRCAM et le *Discours Royal* de juillet 2001.

[32] *Discours Royal* du juillet 2001

niquer avec les administrés, ils passent à une langue dont la communication est assurée : l'arabe dialectale ou le berbère. Le problème du passage à l'écrit des déclarations faites à l'oral n'est, quant à lui, pas résolu.

Quant à la position officielle sur la politique linguistique, elle peut se résumer en une défense de l'arabisation tout en conservant le bilinguisme dans certains secteurs. Dans le contexte actuel, les autorités marocaines évoluent en tenant compte des langues maternelles comme racine du patrimoine culturel[33]. Pour le berbère, cela s'est traduit par la création de l'IRCAM[34] répondant ainsi aux revendications traditionnelles faites par le mouvement associatif berbère[35]. Dans le cas de l'arabe marocain, c'est une sorte de reconnaissance de cette langue, qui vient soutenir les initiatives de valorisation du dialecte[36].

Pour conclure, l'arabisation au Maroc est un processus inachevé. Par ailleurs, il faut préciser que ce processus ne compte pas avec l'accord général de la population et ne dispose pas du budget nécessaire permettant d'atteindre les objectifs.

BIBLIOGRAPHIE

ABOU ABDOU, Mohammed ; *L'Arabisation et ses problèmes*. IERA : Rabat 1984.

BABADJI, Ramdane ; « Desarroi bilingue: note sur le bilinguisme juridique en Algérie » . Dans : *Droit et Société*, 15 (1990), pp. 207-217.

BENÍTEZ FERNÁNDEZ, Montserrat ; *Analyse comparative du processus d'arabisation au Maroc et en Algérie*. Mémoire DEA non publiée. INALCO : Paris 2002.

BENTAHILA, Abdelâli ; *Language attitudes among Arabic-French bilinguals in Morocco*. Multilingual Matters Ltd. : Clevedon, Avon 1983.

BNOUSSINA, Khadija ; « Les langues en contact dans l'administration au Maroc ». Dans : *Aspects of the Dialects of Arabic Today*. Youssi, A., Benjelloun, F., Dahbi, M., Iraqui-Sinaceur, Z. (eds.). AMAPATRIL : Rabat, 2002, pp. 257-264.

BOUKOUS, Ahmed ; *Société, langues et cultures au Maroc. Enjeux symboliques*. Faculté des lettres et sciences humaines. Essais et Etudes : Rabat, nº 8, 1995.

Bulletin Officiel. nº 2537 (09-06-61).

CAUBET, Dominique ; « Entretien avec Omar Sayyed (Nass el-Ghiwane) : Ed-darija dyal-na, fi-ha l-ʕeṭriya »". Dans : *EDNA* 4 (1999), pp. 121-130.

Charte d'Agadir relative aux droits linguistiques et culturels. Dans : *L'aménagement linguistique dans le monde*, Québec, TLFQ, Université Laval, 1991. http://www.tlfq.ulaval.ca/axl/afrique/charte_berbere.htm

COLIN, G. S., LÉVI PROVENÇAL, É. ; « Al-Maghrib ». Dans : *EI*², Brill: Leiden. vol. 5, pp. 1173-1200.

[33] *Charte*, art. 3 et 115.

[34] *Dahir* nº. 1-01-299 du 29 rajab al khaïr 1422 (17 octobre 2001).

[35] *Charte d'Agadir*, 1991. *Manifeste berbère*, 2000.

[36] Je parle ici du journal *Xbar bladna*, de l'association *Zakoura*, et du travail de créateurs, musiciens, etc. qui font leur travail de création en arabe marocain.

Commission Spéciale Education Formation ; *Charte nationale d'éducation et de formation*. Rabat, 1999.
Dahir nº. 1-01-299 du 29 rajab al khaïr 1422 (17 octobre 2001).
Discours Royal 30 de juillet 2001.
EL-GHERBI, Mostafa ; *Aménagement linguistique et enseignement du français au Maroc*. La Voix de Meknès : Meknès, 1993.
GRANDGUILLAUME, Gilbert ; *Arabisation et politique linguistique au Maghreb*. Maisonneuve-et-Larose : Paris 1983.
GRANDGUILLAUME, Gilbert ; « Aménagement linguistique au Maghreb ». Dans : *Revue d'aménagement linguistique*. Office québécois de la langue française, 107 (2004) pp. 15-40.
GRAVEL, L. ; *A Sociolinguistic Investigation of Multilinguism in Morocco*. Thèse de Doctorat non publiée. Columbia University Teacher's College: New York, 1979.
LAKHDAR-GHAZAL, Ahmed ; *Méthodologie générale de l'arabisation de niveau*. IERA : Rabat, 1976.
LAMRANI, Fatima-Zohra ; « Arabic triglossia in the Moroccan criminal courtroom ». Dans : *Aspects of the Dialects of Arabic Today*. Youssi, A., Benjelloun, F., Dahbi, M., Iraqui-Sinaceur, Z. (eds.). AMAPATRIL : Rabat 2002, pp. 299-306.
LAMRANI, Fatima-Zohra ; « Arabic diglossia and court reporting in the Moroccan criminal courtroom ». Dans : *AIDA 5th Conference Proceedings*. I. Ferrando y J.J. Sánchez Sandoval (éds.). Servicio de publicaciones de la Universidad de Cádiz : Cádiz 2003, pp. 391-398.
Le Manifeste berbère. Rabat, 2000.
LÉVY, Simon ; « Repères pour une histoire linguistique du Maroc ». Dans : *EDNA*. 1 (1996), pp. 127-137.
LÉVY, Simon ; « Problématique historique du processus d'arabisation au Maroc : pour une histoire linguistique du Maroc ». Dans : *Peuplement et arabisation au Maghreb occidental. Dialectologie et histoire*. Aguadé, J., Cressier, P., Vicente, Á. (eds.). Casa de Velázquez, Área de Estudios Árabes e Islámicos de la Universidad de Zaragoza : Madrid-Zaragoza 1998, pp. 11-26.
RICHERT, Nicole ; *Arabisation et technologie*. IERA : Rabat 1987.
SALMI, Jamil ; *Crise de l'enseignement et reproduction sociale au Maroc*. Les Editions Maghrébines : Casablanca, 1985.
SAYADI, Mongui ; *Le bureau de coordination de l'arabisation dans le monde arabe*. Thèse de doctorat d'État, Paris III, dactylographiée, 1976.
YOUSSI, Abderrahim ; *Grammaire et lexique de l'arabe marocain moderne*. Wallada : Rabat, 1992.
YOUSSI, Abderrahim ; « Types of multi-lingualism and multi-dialectalism across the Arabic speaking communities ». Dans : *EDNA* 5 (2000-2001), pp. 7-28.

ABSTRACT

This article deals with the arabization policy in Morocco from the times of the independence until today. My aim is to observe the evolution of the arabization and the degree of its implementation in Morocco. In line with this aim, I first explain the

linguistic situation in Morocco and the measures implemented by government. Secondly, I analyze the political debates on linguistic policy. Finally, I discuss whether the linguistic policy is established in Morocco or not.

Montserrat Benítez Fernández es licenciada en Filología Árabe y becaria de FPI en la Universidad de Cádiz.
E-mail: monserrat.benitez@uca.es

estudios de dialectología
norteafricana y andalusí
10 (2006), pp. 121-252

SEGUNDAS ADICIONES Y CORRECCIONES AL *DICCIONARIO DE ARABISMOS Y VOCES AFINES EN IBERORROMANCE*

FEDERICO CORRIENTE

Han transcurrido ocho años desde la primer edición de esta obra, pronto agotada y seguida de una segunda en 2003, ya dotada de unas adiciones y correcciones (previamente incluidas en EDNA 2002), que ocuparon allí 17 páginas pero, como es lógico y natural, la investigación de los arabismos no se detuvo ahí y de nuevo tenemos una importante cosecha de posteriores observaciones, cuya publicación plantea ciertos problemas a autor y editores. A éstos no conviene aún lanzar una tercera edición, mientras que, al autor y sus lectores, urge dar a la luz los nuevos materiales, que son aquí publicados como un verdadero suplemento al *Diccionario de arabismos*.

Como en un principio se pensó que estas adiciones sustituyesen simplemente a las de la segunda edición, éstas figuran también en este segundo suplemento, junto con adiciones bibliográficas e índices propios, que garantizan el trato igual de todas las entradas, antiguas o recientes[1].

---

[1] Este trabajo es, pues, complemento necesario de ambas ediciones de 1999 y 2003, e incluye ahora muchos más términos no necesariamente asimilados por el rom., que aparecen sólo en documentos bl. o protorrom., sobre la premisa de que eran o podían ser, eventualmente, testimonios del uso protorrom., o incluso rom., y los tecnicismos de obras de astronomía y astrología, vgr., del *Libro Complido* (Hilty 1954 y 2005a), y de medicina y farmacopea, procedentes de diversas obras de Concepción Vázquez y Mª Teresa Herrera, según bibliografía adicional, así como los materiales del inédito *Glosario Preliminar* de las traducciones alfonsinas, fechado en Madison, Wisconsin, 1953, pero nunca publicado, que abreviamos como GP, preparado por Nykl basándose en sus anotaciones a los *Libros del Saber de Astronomía, Lapidario, Primera Crónica General, General Estoria I, II y IV, Picatrix, Libro de Acedrex, Setenario, Tafurerías, Espejo, Cánones de Albateni, Libro de las Cruzes, Judizios de las Estrellas, Partida I* y *Formas e ymagenes*. Incluimos también arabismos procedentes del *Diccionario de la prosa castellana del Rey Alfonso X* (Kasten&Nitti 2002, que abreviamos como DAX), que ha despojado los *Canones de Albateni, Libros de acedrez, dados y tablas, Libros del saber de astronomía, Libro de las cruzes, Estoria de España I y II, General estoria I y IV, Judizios de las estrellas, Lapidario, Libro delas leyes, Libro de Moamyn, Picatrix, Libro del cuadrante señero de Rabizag, Libro de las formas e ymagenes* y *Tablas de Zarquiel*, pero, desgraciadamente, hace un uso muy insuficiente del saber etimológico de Nykl y casi nulo, en conjunto, de posibles aportaciones arabísticas, lo que le lleva a incurrir en frecuentes definiciones e interpretaciones erróneas. También hacemos algunas adiciones de material medieval, como las procedentes de Dolores Oliver 2004, en adelante abreviado como DO, y dialectal, en el sentido más amplio de la palabra, como los registrados por Gargallo 1985, Gómez Ortín 1991 y García Arias 2006.

p. 17: en las abreviaturas lingüísticas se omitió por descuido ast(uriano), que debe sustituir a bab., y gl. = gallego.

p. 46 (n. 58): corríjase la fecha de publicación de las apostillas de Fleischer a Dozy 1881 como 1881-85, según figura correctamente en p. 579, en la bibliografía.

p. 51: en la n. 71 habría que corregir la ortografía cs. a favor de **talibán**, y la transcripción de la correspondiente voz neop. en *ṭālebān*, según el sistema actualmente preferido de los iranólogos, al que nos adherimos[2].

p. 60, l. 18: habría que corregir en *aməžnun* la transcripción de la voz br. citada, según el sistema al que nos adherimos para dicha lengua.

p. 69: insértese **aaçat elgebar** < and. *ʕaṣát aljabbár* = ár. cl. *ʕaṣā ljabbār* "lanza del gigante", nombre dado al Cinturón de Orión[3], **aanca** "grifo"[4] < ár. *ʕanqāʔ*, **aayn** < ár. *ʕayn* "nombre de letra ár.", y **aaquic** "ágata"[5] < and. *ʕaqíq* = ár. cl. *ʕaqīq*, todos de GP 9; de GP 112, **aalguariscen** v. **oarsen**; de DAX 3, **ab** "undécimo mes... de los hebreos" < hb. *āb*. A la interjección **¡aba!** debe añadirse **ábate** y sus var. paradigmáticas en DCECH.

p. 70: en n. 1 a **abab** hay que especificar Corriente 1999a.

p. 71: como étimo de **ababol** o **apapol** "necio" debe considerarse la posibilidad alternativa de una evolución de un rom. ***a(l)mabol**, de un and. **mahbúl*, bien documentado en dialectos naf. como *məhbūl*[6], evolución peculiar, al parecer, del propuesto and. *bahlúl*. En **abacero**, insértese las var. ast. **sabarcera** y **zavarciru**, y aum. **zabarzón**, de García Arias 2006:224-225; a propósito de nuestra innovada propuesta etimológica de aquella voz, recientemente objetaba Montaner 2005:317 la

---

Utilizamos las mismas abreviaturas del DAI, pp. 17-18 (salvo bab[le], susituido por ast[uriano]), y su bibliografía, pp. 589-617 de su 2ª ed., más adiciones recogidas al final de esta puesta al día. Así mismo debe advertirse que, en aras de la brevedad, para no separar variantes y multiplicar referencias, no se ha podido mantener un orden alfabético absolutamente estricto, por lo que algunas entradas se encuentran algo desplazadas, pero no mucho, del lugar donde debieran figurar.

En conjunto, creemos que el usuario del DAI queda ahora bastante mejor servido y confiamos poder seguir en esta línea con futuras ampliaciones de un material que parece inagotable y es imprescindible para el correcto delineamiento de nuestra personalidad lingüística e histórica.

2 Salvo, por conveniencia tipográfica, al usar >ā< en lugar de >a<. A propósito de este reciente término, ha habido afirmaciones peregrinas, como condenar el pl. **talibanes**, como doble marca de número, sin exigir por ello el sg. **tálib(e)**, que se dio en aljamiado, olvidando el caso paralelo de **musulmán**, otro pl. persa de una voz ár., que el cs. ha tratado lógicamente según sus reglas propias, como un sg. que forma su correspondiente pl., ni más ni menos que las voces castizas **alemán** y **catalán**.

3 Al parecer, según Kunitzsch 1959:70-71 y n. 1. Es la voz que sería traducida al cs. como **Astilejos**, que Nebrija aún da correctamente como "Orión", mientras que el DRAE lo refleja, peculiarmente, en sus ediciones como "Cástor y Pólux". Luego se deformaría en **Astillejos**, como señala Corominas, que da el correcto étimo lt. *hastīle*, traducción, pues, del ár. *ʕaṣā* " (asta de) lanza". V. también n. a p. 170, s.v. **algeuze**.

4 Animal mítico, pero, según DAX 2, nombre así mismo de una pieza añadida al "ajedrez indio", también llamado "grande", acerca del cual, v. DS II:182.

5 DAX 3 tiene una var. peor, **aaquioz**.

6 V. la amplia documentación de DS II:753. Debe también hacerse referencia cruzada a **mabull**, p. 367. Acerca de la ocasional eliminación en los arabismos de todo reflejo de la */l/* del artículo ár., v. p. 46, n. 61.

precedencia cronológica de **f/havacera**, si bien esa consonante inicial es perfectamente explicable como haplología de un larguísimo ***çafabazedo/a**[7].

p. 72: hay que insertar el judeo-esp. **abafir** "con abundancia exagerada" < and. *balfáyḍ*, q.v., y en **abalorio**, una referencia cruzada en **bollar**, v. n. a p. 263.

p. 73: insértese el mur. **abañales** "trastos; desperdicios" y **abañar** "cribar", de Gómez Ortín 1991:18, retroformados de **rebaño**, q.v.; **abarquid** v. **albarquid**. También de Gómez Ortiz 1991:18, insértese **abarrucarse** "acaparar", prob. < and. *barrúfqa* = ár. cl. *birrufqah* "en "compañía".

p. 74: insértese **abc/çatritaz**, de DAX 6, reflejo indudable del gr. *alabastrítēs* "alabastrita". que ha sufrido, a su paso por el ár., metanálisis y eliminación de un supuesto artículo. Sobra una **r** en **abderramía**, al tiempo que conviene señalar la aparición de nuevos datos sobre la afición de ʕAbdarraḥmān II a la caza de estas aves en Corriente&Makki 2001: 221.

p. 75: hay que insertar **abehenic** v. **adehenich**; el judeo-esp. **abeḏiguar** "socorrer, cuidar", al parecer reflejo de un híbrido romand. **A(D)+bi+diwá+ÁR* "medicinar", a partir del ár. *dawāʔ* "medicina" y, de Vázquez&Herrera 1985:65 y 106, **aberh/seme** "vissio vehemente" o sea, alucinación, pero **birseme** "dolor de costado"[8] < ár. (*al*)*birsām*.

p. 76: insértese, de Vázquez&Herrera 1983:168, **abgas**[9] "amnios"< (grafía neoár. >*ʔnfs*<, corrupción del gr. *ámnios*); de DAX 7, **abgat** "ave acuática" < ár. *abġaṯ*, var. de *buġāṯ*[10]; **abhadidi** v. **alhadidi**.

p. 77: insértese **abrefil** v. **Altephil**; **abrey** v. **curci**; **abrochamiento** "bendición", voz procedente de GP 10, en la que Nykl creyó reconocer el neoár. *mabrūk* "¡enhorabuena!"; véase, sin embargo, nuestra nueva n. a p. 120, en estrecha conexión con **alboroque**.

p. 78: hay que insertar **abukalim** "cierta ave zancuda", de GP 10, a la que Nykl dedica una larga entrada, sin decidirse entre cigüeña, garza o grulla, ibis, calamón y abubilla. Esto último parece lo más probable, si tenemos en cuenta que la habilidad de hablar, tan comentada a propósito de la abubilla que guía a Salomón en Corán 27/20-28, bien pudo merecer la *kunyah* o sobrenombre ár. de *abū kalām* "la que habla", de donde *abu kalím* en dialectos and. con *imālah* intensa (cf. **perputa**). Insértese luego el manchego **aburríle** "¡que se vea!"[11] < and. *awrí li* "muéstrame"; el judeo-esp. (**a**)**butargo** "huevas secas de mújol", como var. de **botarga**, q.v.; **abuzos**, como var. corrupta de **botor**, procedente de Herrera&Vázquez 1981:123-126; **abyetitiz** de DAX 19, que interpreta "limonita", aunque la equiparación con **boytrenna** revela el paso por el neoár. del gr. *aetítēs*, más exactamente "etites", ambos óxidos naturales de hierro; de GP 70, **açacan** var. de **açacal**.

---

[7] Cf. los casos de **barbacana, cimitarra**, y otros citados en p. 64. V. también n. a **Fabacero** en p. 312.

[8] Las autoras señalan ocasionales confusiones con **sirsen**, q.v. Hay una var. **birsen** en Vázquez&Herrera 1983:175.

[9] Con la var. **anefes** en Vázquez&Herrera 1983:168.

[10] Voz polisémica, pero para la que Lane 1863-1892:I 229 da la acepción que aquí conviene, "ash-coloured long-necked bird of water".

[11] Voz con que se reta a demostrar sus pretensiones a quien blasona de algo, recogida del entorno familiar de mi esposa, Dra. Dña. Asunción Ferreras, en Fernán Caballero (Ciudad Real).

p. 79: insertar en **açafanhar** la var. de García Arias 2006:190 **azafunar** "hacer una chapuza"; ibídem, p. 169, el ast. **acefate** en **açafate**; de GP 71, **açafeha, alzafe(h)a** y **alzefea** como var. de **açafeia**; en **açafrado** la var. de García Arias 2006:190 **azafráu** "sobresaltado".

p. 80: insertar en **açafrão**, de GP 70, **açaf(f)ran** y el der. **açafranado** y, de GP 136, **çafranera** " cierta piedra".

p. 81: hay que insertar el arabismo no asimilado **(a)çarfa** "12ª mansión lunar" < ár. *aṣṣarfah*, del *Libro Complido*[12] y GP 137; de GP 71b, **açaroe** < ár. *at̲t̲arwah* "la riqueza", dicho de la conjunción de la Luna con las Pléyades, según Lane 1863-1892:375, y **açat açayaf** v. **alçayah albacar**; luego, los nuevos arabismos can. **acebe** "cortafuego" (prob. del étimo de **ceiba**, q.v.), y **aceb/vén**, pt. **azevém** "cierta gramínea" (< and. *zawán* = ár. cl. *zuʔān*). En esta misma p., bajo **acange** y en p. 566, hay que corregir la ortografía del tr. como *akıncı*. Luego insértese **acauera** v. **alcabela**; **accenia** v. **acenia**; **acdrelio** v. **acéter**; en **acebre**, de GP 80, **carabre**, corrupción del neoár. *zunjufur* "cinabrio"[13]; **acefate** v. **açafate**; de GP 69 y 132, **(a)zingar** como var. de **acebre**.

p. 82: añadir en **acebuche** una referencia a **zauchazo**, q.v.; insertar **acedes** "ciertas aves de Babilonia", procedente de GP 10 y DAX 28, prob. mala lectura del ár. *awābid* "aves autóctonas" como **awāʔ/yid*, que sería transcrito como ***aoed**, ya que no parece fácil una confusión con *asad* "león" (cf. **aloheyt**).

p. 83: en **acedrenche**, hay que insertar las var. **acedrex** y **açedre(y)x** de GP 11, el arabismo no asimilado del *Libro Complido*, **ac/çelcadeni,** con las var. **açelcadonj** y **a(l)çelcadenj** "(astro) señor del año", así explicado en el mismo texto, pero reflejo, en realidad, del neop. *sāl gardeš* "transcurso de un año (desde la entronización)"[14], y la var. **acefi** de **atifle**, de GP 11, que también deberá añadirse allí, en p. 240; **acemena(do)** v. **alzemena**; de GP 69, las var. **azeyt(e)** y **azeytuna** a **aceite** y **aceituna**, respectivamente; en la entrada **acémila**, las var. leo. **azema/e/ila** y **azemilla** de DO 227; de DO 154, los der. de idéntica procedencia **azemilarius**, **açe/imilero**, **acemilero**, también ast. **azimilero** según García Arias 2006:25, como equivalentes de esta última voz, cuya var. **azamel**, ibídem, p. 55 (**aza/emel** en DO 154), es, en cambio, paralela al pt. **azemel** < and. *azzammál*.

p. 84: añadir a **acemite** las var. **semid**, **alzemid** y **alcemite** de Vázquez&Herrera 1989:261; para **acenia**, GP 69 y 71 da las var. **aç/zenna**, García Arias 2006:25 la ast. **azenia** y DO 154 las leo. **accenia**, **acenna**, **ascenia**, **azenia**, **azeni(i)s**, **azenn(i)a**, **cennera** y **zenera** y, en 156, **sennero** para el der. **aceñero**[15]. Insértese, de GP 71, **açenj addib** "el lobo segundo", alusivo a la segunda de las estrellas

---

[12] Según Hilty 2005b:188, quien señala la presencia de esta voz en el *Lapidario*, así como la ausencia de los restantes tecnicismos astronómicos del *Libro Complido* en obras cs. anteriores. También identificado del mismo modo por Kunitzsch 1961:108, como Beta de Leo.

[13] Más prob. por transmisión libresca que oral, ya que el and. era *zanjafúr*, que tampoco parece reflejarse en las vars. **cambar** y **geugere** que cita Nykl en la misma entrada (cf. **zondjefor**).

[14] V. también Hilty 2005b:188.

[15] No debe confundirse este arabismo con **aceña** "seña" y **(a)ceñar** "hacer seña", frecuente en aljamiado-morisco, voz de origen lt., con ceceo, acerca de la cual, v. Galmés *et al.* 1994: 17.

llamadas en ár. *aḏḏiʔbān* “los dos lobos”, Zeta y Eta del Dragón, según Kunitzsch 1961:104 (cf. **adibeyn**)[16].

p. 85: insértese **acent** v. **acimut**; para **acéter**, DO 156 da las var. leo. **azetre** y **acetria** y los dim. **acdrelio**, **acetrelio**, **arcetrelium** y **azetrelio**.

p. 86: insertar **acetrelio** y **acetria** v. **acéter**; **acevén** v. **acebén**. Las dificultades para localizar el étimo exacto de **achaque** dentro de la raíz ár. {*škw*} pueden resolverse asumiendo como tal el sustantivo and. *šákwa* = ár. cl. *šakwah*, según venimos sugiriendo desde Corriente 2004a:194[17], a través de una fase romand. en la que habría operado el fenómeno descrito en Corriente 1997a:348; en la misma entrada añádase la var. **achac** y der. **achaquioso**, de GP 11. En la misma p. hay que insertar **achatin** v. **alchatin**; los nuevos arabismos can. **achavales** “festejos menores tras los mayores” (prob. < ár. *šaʕbān*[18]) y **achujar**, var. de **azuzar**, q.v.; de Vázquez 1995:104, **achaassos** “experimentador de medicinas” < ár. *alkaššāf;* de Vázquez&Herrera 1989:5, **achmas** “concavidad de la planta del pie” < ár. *axmaṣ*; de Vázquez&Herrera 1985:68 y 106, **achor(as), alchachur, hacar** e **ichor** “tumor que tiene debajo humor delgado y sus accessiones; apostema; llagas, etc.”, < ár. *(al)qarḥ* o su pl. *qurūḥ*; **achtalegi** v. **jectigacion**.

p. 87: en **acibara** añadir la var. ast. **acibre**, de García Arias 2006:170; en **acibeche** las var. **çabach, (a)zabaya** y **zabeg/ia**, de GP 134, y **zebech**, de GP 131.

p. 88: para **aciche**, García Salinero 1968:41 registra la var. **arciche** no circunscrita al nav.; de García Arias 2006:170, insertar el ast. **aciclabi** “deforme”, que él deriva razonablemente del étimo de **ciclán**, q.v., suponiendo con igual razón que **aciclán** “inoportuno” sea otra var.; de GP 71, **açimec(h) alaazer** < neoár. *assimāk alʔaʕzal* “*a.* sin armas”, var. **alaas/z/çel**, **azimec**, y **açimec alrameh** < neoár. *assimāk arrāmiḥ* “por ser alta mucho[19], lanceador”, con las var. **açinec/ç**, **as(e)mec**, **asinec**, **açmec**, **(e)alrramec al/rrameh**, **arramech**, **alrire/imec**, **al(l)ramec**, y ambos con la var. **açimet**, identificados por Kunitzsch 1961:105 con Alpha de Virgo y el Boyero, respectivamente; en **acimut** añádase, de GP 72, las var. **açumut**, **azumuth**, **atzumut** y **azimuths**, y **acent** de DAX 29; de GP 138, **çient arraz**, **sunt alraz** y **sumpt aroth** y, de GP 133, **zonte** y **zunt**; **acimilero** v. **acémila**; **aciquin** v. **cabdat**.

p. 89: para **acitara**, DO 158 añade la var. leo. **cithara** y GP 81 **cidara** <“uestidura de bisso”, frente a GP 82 “**citara** ... del firmamento”, pero son voces distintas, pues esa **cidara** “uestidura” responde a nuestra nueva n. a p. 289, q.v.; en la misma p., para **acólcetra**, DO 237 añade las var. **alcoçedra, acolzetra** y **cozedra**. Insértese también **açobra** v. **azobra**, de GP 71; las var. ast. **az/xofre** de **azófar**, según García Arias 2006:26 y 189; **aç/colhafe**, **açulafe** y **aculhaffech** “galápago” < ár. *sulḥafāh*, de GP 11 y 72, nombre dado a la estrella Gamma de Lira, según Kunitzsch 1961:210; **acubus** v. **alchabus**.

p. 90: insertar **acolzetra** v. **acólcetra**; **açoube** v. **alhob**; de GP 72, **açoraya/e** “lámpara”, var. **(a)thoraya, coraya** y **(a)foraya**, < ár. *aṯṯurayyā*, dicho de las

---

[16] Pero la secuencia refleja interferencia de la sintaxis lt. o rom. del traductor, ya que el ár. cl. admite los sintagmas calificativo, *aḏḏiʔbu ṯṯānī*, o de rección, *ṯānī ḏiʔbin*, pero no la mera anteposición del calificativo, reglas que respeta el neoár.

[17] V. también n. a **alquicé** en p. 208 y n. a **ra/exe** en p. 422.

[18] V. Corriente 1989a:166 y n. 4.

[19] Intento de traducir el n.pr. de ambos astros, basándose en la semántica de la raíz *{smk}*, en la manera vaga característica de traductores mediocres como los de estas obras (cf. Corriente 2000:144-145).

Pléyades, 3ª mansión lunar, confirmado por Kunitzsch 1961:114; **açot(e)**, var. de **açoute**. Con respecto al ar. **acorchofa-se** "sentarse en cuclillas", su étimo ár. podría reflejarse también en las expresiones de Tarazona, **andar a la pericoz** "a coscojitas" y **en corquillas**, de Gargallo 12 y 24, con una evolución fonética siempre muy contaminada.

p. 91: insertar **açouue** v. **alhob**; de GP 72, **açrob** v. **alazrob**; **açulafe** y **aculhaffech** v. **aç/colhafe**; **açuathealic** "dragón", corrupto por ***açuet çalic** < neoár. *aswad sālix* "serpiente que cambia de piel", según Lane 1863-1892:1463; de DAX 50, **açufarati/yz** (var. **açufdratiz**)[20], interpretado como "limonita", pero más prob. reflejo de un paso por grafía ár. del gr. *ostrakítēs*; de GP 72, **açuhe**, con las var. **z/soha** y **z/çoa** < ár. *assuhà*, identificada por Kunitzsch 1961:106 con Fl. 80 (g) de la Osa Mayor, **aç/cumbula** "espiga" < ár. *assunbulah*, identificada por Kunitzsch 1861:2 como Virgo, y en 108 como sinónimo de **alhulba**, q.v.; **açumut** v. **acimut**; **açunmes** v. **azumbre**; de LHP 80, **açuteici** y sus var. **azudeiz** y **azudere** "cierta medida" < ár. *sudays* "sexta parte", según Corriente 2004b:79.

p. 92: falta una referencia en **adaião** a **dayán**, así como la contraria en p. 299[21]; lo propio se hará con **adafera** v. **adefera**, var. procedente de GP 12, juntamente con **acçifera** y **acafera**, acerca de las cuales, v. el comentario a **açafera** en p. 94. Luego se insertará, de la misma fuente y p., **ada(h)ueba** "moña; cola de astro" < and. *a<u>dd</u>aw(w)ába* = ár. cl. *<u>d</u>uʔābah*, y el correspondiente pl. **ad(d)ahueyb** < and. *a<u>dd</u>awáyib*, reflejo del tecnicismo astronómico neoár. *<u>d</u>awāʔib / tāj aljawzāʔ* que, según Kunitzsch 1961:53 y 112-113, designa determinadas estrellas de Orión, **adali/ym** "fijo del estrucio" con la triple interpretación de Kunitzsch 1961:118-119 (Alpha del Pez Austral, Theta de Erídano o Alpha de Centauro) < ár. *ẓalīm* "pollo de avestruz"; en **adaíl** añádase **adali**, ya con el sentido de "caudillo" en Maya *et al.* 1990:II 15,1, II 35,16 y II 83,1[22]; **adalit** v. **adalu**, deturpación de la misma fuente y p.; de DAX 52, añádase **ad(d)ar** también en documentación cs.; **adaman** v. **ademán**.

p. 93: el hápax **adarach** de DAX 52 podría haber sido objeto de confusión por los editores con **adarec** "cierta piedra", que no podemos asegurar sea reflejo de la var. and. *dirriyáq* del ár. *tiryāq*, de donde **triaca** (q.v.), pero parece cierto que en "archetas llenas de libros de todos los saberes&**adarach** noble", se trata de una var. de **andarach** "triaca", q.v., así como el **adaracno** que sigue, "especie de metal", parece errata por un sinónimo ***adaracho**, que confirmaría esta voz como nombre de un material del que se hacía copas con propiedades antitóxicas; **adaraja** tiene una var. corrupta **acharrachas** en García Salinero 1968:27; en cuanto a la var.,

---

[20] Con cuatro procedencias: *lyemeni, kabroci, lubi* y *antoqui*, o sea, yemení, chipriota, libia y antioqueña. Prob. yerra DAX al identificar esta piedra con **açuz**, en p. 84, ya que ésta es sinónimo de **beruth** (q.v. en n. a p. 261).

[21] Cuya ausencia parece haber impedido a Colón (2000:219) entender bien nuestra afirmación en **dayán** y **dayeno** de que este tecnicismo hb. nunca fuera voz rom. genuina, lo que le parece probado por su aparición en *Vidal Mayor*. Entendemos que la mera cita de un término técnico no constituye prueba de su pertenencia al vocabulario de la lengua utilizada en el texto correspondiente, pero además la *xarjah* H1 sugeriría que, de haber penetrado aquel tecnicismo en rom., lo habría hecho con la forma *ADAYÉN(E),* que es la sugerida por la rima, o *ADAYÁN*, reflejada por el pt. **adaião**, pero no prob. sin artículo aglutinado, forma que parece reproducir exactamente sólo la pronunciación hb. del término rb.

[22] Dato facilitado por A. Montaner.

considerada hipotética, ***atareca** de **adarga**, aparece efectivamente documentada en DO 223. Añádase luego en **adaram** la var. **adarham** de GP 13.

p. 94: hay que insertar **adavid** "electuario" < neop. *dabid*[23], de Vázquez&Herrera 1985:205-208; **addaha annaam**, de GP 13, var. **elidahe**, "nido de los estrucios" < neoár. *uḍḥiyy / madḥà annaʕām*, tecnicismo astronómico que Kunitzsch 61:115 identifica como ciertas estrellas de Erídano o las Épsilon y Pi de la Ballena. Insértese luego **addani** con las var. **haddani** y **hatani** "tejido de Adén" < ár. *ʕadanī*, según Lombard 1978:40, citado en Corriente 2004b:83 y DO 159; de GP 12-14, **adaueba** v. **adahueba**; **addahueyb** v. **adahueyb**; **addarban**, **addauaran** y **ad(d)ebaran** v. **Aldebarán**; **addib** v. **adib**; **addiraaym** v. **mocaddem**; **addirah** v. **adirah**; **adehenic(h), abehenic, dehenic(h)** o **dihenic**, del pahl. *dahnaj*, representado por neop. *dahne* "malaquita; jaspe verde; esmeril", con la var. **dehenech** en DAX 53; **addumel** v. **aldumel**.

p. 95: se insertará **ade/olfin**, con las var. **dalfin** de GP 84, y **velfin, Delfun** y **alda/ilfin** "constelación del Delfín", de GP 14 que, como tecnicismo astronómico ha entrado por el ár., vgr., para designar la "cola del dalfin" o **denabaldelfin** < neoár. *ḏanab addulfīn,* identificada por Kunitzsch 1959:156 con la estrella Épsilon de dicha constelación. En **ademán** añádase la var. **adaman**, única atestiguada por DAX 57; para **adem(en)a**, añádase la var. leo. **atemina** de DO 159; insértese luego, de GP 14, **ademuz** "diamante", donde el étimo gr. *ádamas* se refleja a través del sir. *adamūs*[24], no en la forma habitual en ár., *almās*; **adenhe** "maslo de un bestiglo que semeia lagarto", corrupción del ár. *aḏḏīx*, en realidad, "hiena macho", astro identificado por Kunitzsch 1961:53 como Iota del Dragón; **adfar** (var. **alazfar**, **atfar eddib** y **azfar adib**) < neoár. *aẓfār aḏḏiʔb* "las uñas del lobo", dubitativamente identificado por Kunitzsch 1961:41 con las estrellas Zeta y Eta del Dragón.

p. 96: Insértese, de GP 14, el tecnicismo astronómico **adib**, corrección oportuna de Nykl del erróneo **a(l)gib** de *Picatrix*, < ár. *aḏḏiʔb*, identificado por Kunitzsch 1959:103-104 con Alpha del Dragón, **adibda eceni** "el lagarto segundo", propiamente "rana"[25] < neoár. *aḍḍifdaʕ attānī*, identificado por Kunitzsch 1959:158 con Beta de la Ballena, y un **adibe**^{2}, correctamente identificado por Nykl con ár. *aẓẓibāʔ* "las gacelas". Insértese luego **adibeyn**, de GP 15, "carauos monteses", que no refleja un dual neoár. *aḏḏiʔbayn* "los dos lobos"[26], como erróneamente sugiere Nykl, sino una corrupción y confusión con el neoár. *qafazāt aẓẓibāʔ* "saltos de gacelas", que Kunitzsch 1961:120 identifica con las estrellas 3, 4 y 8 de la Osa Mayor. Añadir luego, también de GP 15, **adidebaran** v. **Aldebarán**, y las nuevas entradas **adifdah elmocaden** o **eldifda elmuque/idem** "lagarto delantero" < neoár. *aḍḍifdaʕ almuqaddam*, identificado por Kunitzsch 1961:552 con Alpha del Pez Boreal, **adigeia**, con las var. **aldigi/ya**, **altigiga** y **digeja**, identificada por Kunitzsch

---

[23] Reflejado en and., vgr., por IQ 106/3/2.

[24] V. Payne-Smith 1879-1901:38.

[25] La confusión parece confirmar el escaso uso de la palabra ár. estándar en and., donde dominaban *rána* y *čux/rdún*.

[26] Denominación también existente e identificada por Kunitzsch 1959:104 con Zeta y Eta del Dragón.

1959:69 y 180, n. 2, con las Pléyades[27], **adirah almobçota** "braço tendido" < ár. *aḏḏirāʕ almabsūṭah*, identificado por Kunitzsch 1961:54 con Alpha y Beta del Can Menor; **adiutori** v. **alhadab**; de GP 112, la var. corrupta **oliuas** de **adivas**; de GP 15, **adohar** y var. **aldohar** y **haldoar** < ár. *aẓẓuhr* "mediodía"; **adolfin** v. **adelfin**. Para **adil** (a la que añade las var. **ad/tile**), DO 160 insiste en una var. del étimo *ʕāṭil* que ya diera Machado y que rechazábamos por su disparidad semántica[28]. Sin embargo, y aunque no parece existir un sinónimo **ʕaṭīl* que ella postula y resolvería el problema prosódico, las referencias neoár. que da son suficientes para establecer la conexión semántica, aunque sigue sorprendiendo el tratamiento fonético y prosódico de la segunda sílaba, distinto del que se observa, vgr., en **balde** < ár. *bāṭil*. Se podría suponer que el desplazamiento acentual, también un problema en nuestra propuesta, and. *alanádir* "las eras", se deba a contaminación por el sufijo rom. *{-ÍL}*; pero, en conjunto, no se puede considerar esta etimología como definitivamente resuelta. En la misma p. hay que corregir como arameísmo el judeo-esp. **adlayada** "festejo público en Purim", del aram. *ʕad dlā yādaʕ* "hasta no distinguir (a Haman de Mardoqueo)", a causa de la embriaguez recomendada en el Talmud de Babilonia para esta fiesta[29]. Añadir, finalmente, **adnutuba** v. **anúbada**.

p. 97: en la entrada **adora** conviene corregir el étimo ár. mar. como *əddṛa*, pronunciación mayoritaria[30], e insertar **adret algeuze** de GP 15, interpretado como "dueña de Orión", pero corregido por Kunitzsch 1961:116 como neoár. *ʕuḏrat aljawzāʔ*, nombre poco claro de ciertas estrellas del Can Mayor, cuyo sentido es discutido en Kunitzsch 1959:140, n. 1. Insértese **adrion** de DAX 672, sin entrada alfabética, s.v. **diarrodón**, en una de las frecuentes confusiones terminológicas de los autores, pues no se trata del ungüento de rosas, sino del neoár. *aḏaryūn* "Calendula officinalis" (v. Bustamante, Corriente&Tilmatine 2004: 55); **adritus** v. **alsadritus**. En la misma p., García Arias 2006:25 añade a **adorra** la var. ast. **atorra**, y DO 163 las var. leo. **adtorra** y **adora**; luego debe insertarse **adorem/z** v. **derezi**; **adruba** v. **joroba**; **adtiua** v. **atiba**; añadir a **adua** la var. leo. **duulla** de DO 239.

p. 98: se insertará **(a)dubayla**, var. **a(l)dubela** "tumor blando", del ár. *addubaylah*, procedente de Herrera &Vázquez 1981:126-129 y 1989:84; de Vázquez&Herrera 1989:68, **aduar²** "vértigo"[31] < ár. *adduwār*. Según Márquez 1961:107, **adúcar** tiene una var. **ocal**, fonéticamente comprensible, reflejada en ordenanzas granadinas y en mur., con una acentuación más genuina, ya que la actual, **adúcar**, parece influida por **azúcar**. En **adufe** señálese que la var. **adufle** es también cs., de GP 16.

p. 99: en la entrada **adul²** hay que corregir la transcripción de la voz ár. ****ʕaḏīm* en *ʕaẓīm*. Luego debe incluirse el arabismo no asimilado de GP 16 y *Libro*

---

[27] Lane 1863-92 propone, en cambio, la constelación del Cisne, lo que puede explicarse, ya que Kunitzsch 1959:155 da a *denebeedegige* "cola de la gallina" el valor de Alpha de aquella constelación.

[28] García Arias 2006:50, que lo documenta en ast., prefiere un lt. **haedile* "(sitio de) cabritos", que tampoco nos resulta convincente, a causa del vocalismo.

[29] Corrección recibida en correspondencia privada de Aharon Klaus, doctorando de la Universidad de Barcelona, basada en el uso vivo, citas del tratado Masechet Megila y de Even Shoshan 1969 II:956 y 949. Debe, pues abandonarse la propuesta sufijación híbrida del and. *atlahhá* < ár. *talahhà* "divertirse", en Corriente 1999e:67.

[30] V. Vicente 1999: 319-323.

[31] Var. ortográfica **advar** en Vázquez&Herrera 1985:106.

Complido[32], **adurugen** “división de una constelación en tres partes, atribuídas cada una a una estrella”, del neoár. *darījān* < neop. *darigān*, y **aeraclis** v. **erak.** En la entrada **afã** debe considerarse también la posibilidad de un étimo ár. *hamm* o *ġamm* “cuita”, que aparecen juntos en el *Kitābu ʕumdati ṭṭabīb*, Nº 2516[33], como patología tratable con buglosa. En **afagar**, inclúyase el der. mur. **deshalagar**, de Gómez Ortín 1991:163.

p. 100: la entrada **afaltih** de DAX 66, identificada con **asfalto** en 231 y con **césped** en 405, parece deturpación del gr. *ásphaltos*, a través del sir. >*ʔspḷṭyn*< y >*ʕplṭwn*< de Payne Smith 1879-1901:315. Luego, hay que insertar en **afarvar-se** una referencia cruzada a **harbanear**; de DAX 67, **afciet** “torzuelo de águila y atahorma”, en realidad, el pl. *ʕafṣiyyāt* del tecnicismo ár. *ʕafsī*, según Möller&Viré 1988:240; el nuevo arabismo can. **(a)fucharse** “echarse el camello” (< ḥas. *f+ ččak* “sobre tu cara”, var. expresiva del estándar *f+wejhak*, usada por los camelleros *znāga*[34]); corregir en la entrada **afegão** la ortografía pt. de la segunda var. en **afegânico**. Finalmente, insértese **aforaya** v. **açoraya**; de Gómez Ortín 1991:30, el mur. **agañaflar** “agarrar con fuerza”, hibridación de **agarrar** y **ñaflar** por **nafrar** “herir”; **agebuctar** v. **algebuctar**.

p. 101: insértese **algib** v. **adib**.

p. 102: insértese el mur. **aguaril** “madriguera”, de Gómez Ortín 1991:32 < romand. *_awkar+ÉL_, pl. del ár. *wakr* “nido” con sufijación dim. rom. (cf. **algueras** y **alhoque**[2]); **aguazarca** “glaucoma”, citado por Herrera&Vázquez 1981: 129-130, aunque es obvio que el término fue traducido y que su segundo elemento no es ya el ár. *zurqah*, nombre de dicha enfermedad, sino el fem. exigido por la concordancia del arabismo **zarco**. Inclúyase luego la var. cs. **aguazul** de **algazul**, mientras que para **aguazil** debe añadirse las var. leo. **aluazil, agueziles** y **uazile** de DO 195, **aluacir/t** y **aluaris** en Gambra 1997-1998:427.

p. 103: debe añadirse la entrada leo. **agurgen** “tela fabricada en Jurjān” < neoár. *jurjānī*[35], según DO 164, en principio, pero luego imitada, como otras tantas manufacturas, en los telares de Almería[36]. En esta misma p. debe luego insertarse **ahallazare**, interpretado erróneamente en LHP 21 como “encontrar”, pero en realidad “declarar inocente, exculpar”, según Corriente 2004b:69, reflejo de un híbrido romand. *_A(D)+xaláṣ+ÁR_ “librar”, formado sobre el and. *xaláṣ* = ár. cl. *xalāṣ* “liberación; pago”; **ahanicabvt** v. **alancabut**; **ahause** v. **algeuze**; de GP 16, **ahe dar** o **alhidar** < ár. *ḥaḍāri*, que Kunitzsch 1959:167 identifica como Beta, tal vez Alpha, de Centauro (cf. **eluezn** en n. a p. 305); de GP 41, **aheljl** v. **aliclil**; de GP 16, **aher annahr** < neoár. *āxir annahr* “fin del río”, que Kunitzsch ibídem, pp. 99-100, identifica con Alpha de Erídano; de GP 17 y DAX 84, **ahhoxaym**, que Nykl parece identificar con “talco”, puesto que el pasaje le da el nombre ár. de **talc**, suponiendo aquella voz reflejo del ár. *_hušayyim_ “fragilillo”. Insértese también

---

[32] V. también Hilty 2005b:189.

[33] V. la reciente edición de esta obra de Abulxayr Alʔišbīlī, en Bustamante, Corriente&Tilmatine 2004:26. Esta idea fue propuesta primeramente en Vázquez&Herrera 1984.

[34] Según nos informa, en respuesta a consulta, Ahmed Salem Ould Mohamed Baba.

[35] Obsérvese la desaparición de todo reflejo de la vocal final del sufijo de *nisbah*, como se señala en p. 52, n. 74.

[36] Así lo declara Alʔidrīsī en su *Kitāb nuzhat almuštāq* (ed. Dozy&De Goeje, Leiden 1866, p. 197).

ahfarar de DAX 84, “variedad de sacre” < ár. *aḥrār*, pl. de *(ṭāʔirun) ḥurr*, lit. “ave noble”.

p. 104: hay que añadir **airag/e** a **airages**; **aiuiulen** v. **ajonjolí**, e insertar el judeo-esp. **ajalún** “al coño” (< and. *ḥallún* “torta”, metonímica y eufemísticamente usado por “vulva”, según DAA 137)[37], para indicar lugar remoto o desconocido, y **ajarvar** (del étimo de **afarbado**, q.v.; v. también **harbanear**, en n. a p. 342), q.v. En la misma p. hay que insertar la var. **exouar** de **aixovar**, procedente de DO 164.

p. 105: añadir a **ajenabe** la var. **xenabe** de GP 128, y a los datos sobre **ajevío** el dicho confirmatorio contenido en Makki&Corriente 2001:113r., insertado en unos versos del poeta toledano Ġirbīb: *innamā yulaqqaṭu yāqūtun xilāla lmazābili* “tan sólo se recogen jacintos (buscando) entre los estercoleros”. En la misma página hay que insertar los nuevos arabismos **ajea** “planta quenopodiácea”, del ár. *šīḥah* “ajenjo; artemisia”, con evolución semántica, el can. **ajicán** y var., “especie de orcaneta” (< romand. *ARČÍQON/L* < lt. **aurum caecŭlum*), q.v.; **ajolá** v. **ojalá**; **ajomate** v. **enjamate**, así como la var. **aiuiulen** de **ajonjolí** en DAX 89.

p. 106: insértese, de GP 17, **ajuz alaçet** “las ancas del león” < neoár. *ʕajuz alʔasad*, lit. “el trasero del león”, nombre alternativo de *ʕarš assimāk alʔaʕzal*, q.v. en **ars**, identificado por Kunitzsch 1961:42 y 44 como las estrellas Beta, Gamma. Delta y Épsilon del Cuervo; **al montahim**, de GP 47, < ár. *almumtaḥan* “comprobado”, dicho de ciertas tablas astronómicas, **alaabor** v. **axa(h)ra**; **alaaque/ic** v. **alaqueca**; **alaayoc** v. **alayoc**. Insértese, finalmente, **ala/á** “interjección de asombro”[38] < ár. *allāh (allāh).*

p. 107: insértese **alabí/á** v. **aleleví**; de Vázquez&Herrera 1989:49, **vena al(a)bathi** y **alabathein** “vena(s) basílica(s) < ár. *ibṭī* “axilar” e *ibṭayn* “axilas”; **alabirati** v. **alhebrie**; el can. **alabaza** y var. “romaza” (< and. *lappása* < lt. *lăpăthĭum*); leo. **alicerce** “cimientos”, como var. en **alac/set.** En la misma p. hay que insertar, de Vázquez&Herrera 1989:159, **alabeçir** “especias” < ár. *alʔabāzir;* ibídem, p. 6, **alaba/erie** “aditamentos aciculares en los músculos linguales”[39] < neoár. *alʔibriyyah*; de Vázquez&Herrera 1983:168, **alabo/ene** “sodomía pasiva” < ár. *alʔubnah*; en **alabrent** hay que señalar su enmascaramiento rom. como **laborante** “oficial intermedio entre aprendiz y maestro”, que recoge Márquez 1961:162; insértese, de GP 21, **alaçar** “atardecer”, del étimo de **hacer** (q.v., en p. 339), con las var. **alh/gazar** y **assar**; de GP 47, **alaçat**, var. **eleçet,** v. **ajuz**, **calb**, **canb**, **dira**, **alcahar**, **çac**, **dahar** y **quibd**; **alacfar** (por **alaçfar**), en la locución **fijos del —**, que traduce el nombre ár. *banū lʔaṣfar* “hijos del rubio”, dado antaño por los musulmanes a los europeos[40], y **alaclil axemeli** < neoár. *alʔiklīl aššamālī* “Corona Boreal”; de GP 21, **alacma**, var. de **alcama** (en p. 132); **alachabal(ium)** “calcañar”, de Vázquez&Herrera 1989:7, < ár. *alʕaqib*, con sufijación lt., que falta en la var. **chahab**; ibídem, p. 69, **alachad** o **alchad(e)** “privación de movimiento” < ár.

---

[37] V. también Magdalena 1985:54 y 61-72 acerca de esta voz y sus sinónimos en el ms. de la Genizah estudiado por Sheynin 1982.

[38] Que en modo alguno debe confundirse con **hala** “interjección de apremio”, que DCECH niega sea arabismo, aunque la cuestión puede replantearse a la luz de las últimas notas a **alalimón**, q.v.

[39] Al parecer, sinónimo de **alshemie**, q.v.

[40] V. EI[2] I:78, s.v. *aṣfar*, acerca de las variadas interpretaciones dadas a esta expresión.

alʔiqʕād; ibídem, p. 14, **alachdain** "venas yugulares" < neoár. *alʔaxdaʕayn*[41]; ibídem, p. 79, **alchars** y **alchaser** v. **alchsarar**, y p. 7, **alachuc** y **alachuin** "región lumbar", reflejos del sg. y dual, respectivamente, del neoár. *ḥaqw(ayn)*.

p. 108: debe añadirse a **alacrán²** la var. **aliaquan**, procedente de Herrera&Vázquez 1981:140-142; de Vázquez 1993:207, **aladar** "galope" < ár. *alʔiḥḍār*; de Vázquez&Herrera 1983:168, **aladarach** "percepción" < ár. *alʔidrāk*; de GP 18-19, **aladeere** o **alahdere** "las duennas" < ár. *alʕaḏārī/ā* "las vírgenes", y su sg. **aladra** < *alʕaḏrāʔ*, nombres alternativos de *alʕuḏrah* "ciertas estrellas del Can Mayor", según Kunitzsch 1961:42 y 116 y 1959:103. En **aladul**, debe añadirse, de GP 12, el más correcto **adalu** "Acuario" y su var. **adalum**, y **lalaul** de GP 101, "cuadrado de Pegaso", que es exactamente, según Kunitzsch 1961:52, el conjunto de las estrellas Delta, Gamma, Beta y Alpha de dicha constelación.

p. 109: hay que insertar **alafagera**, var. de **alfagara** (según n. a p. 152); de GP 18, **alaffar** "pestannas" < ár. *alʔašfār* , identificado en Kunitzsch 1961:37-38 con ciertas estrellas de Cáncer y Leo; de Vázquez&Herrera 1989:70, **alaferse** "timpanitis" < neoár. *riyāḥ alʔafrisah*[42]; de Vázquez&Herrera 1983:168, **alagiemi** "bárbaro" < ár. *alʔaʕjamī*; **alagina**, **alahakam** y **alahacamas**, var. también de **alcama** (en p. 132); de GP 17, **alah(a)bor** v. **aza(h)ra**; de GP 19, **alahanc** "cabrón" < ár. *alʕanz*, y **alahannez** < ár. *alʕannāz* "cabrerizo", var. de *alʕayyūq* "Cabrillas", según Kunitzsch 1961:43[43]; de Vázquez&Herrera 1989:127, **alahadate** "adolescencia" < ár. *alḥadāṯah*; **alahaufegi** v. **alhafagi**; **alahdere** v. **aladeere**; de GP 19, **alahelem** "sennas" < ár. *alʔaʕlām*, identificadas por Kunitzsch 1961:36 con Beta, Theta y Gamma del Auriga; **alahoeyt** "guardadores"[44] < ár. *alʕawāʔiḏ*, identificado en Kunitzsch 1961:45 con Ny, Beta, Xi y Gamma del Dragón; **alaho/ue** v. **alaoe**.

p. 110: hay que añadir a **ala(l)me** las var. **zoramen**, **çulame**, **çuramen**, **cura/emne**, **zarama**, **zulame**, **zura(ha)men** y **zuramine** de DO 288 y ast. **zura(ha)men**, **z/çulamine**, **çurame** y **curamen**, de García Arias 2006:39-40; de Vázquez&Herrera 1989:70 **(al)alem** y **iulem** "dolor" < ár. *alʔalam*; de Gómez Ortín 1991, el mur. **alaluya** "arrebatiña", prob. < and. *ya ʕala llúl, ya ʕala llúl* "¡a la rica golosina!"[45]. Luego, el artículo **alalimón** debe ser rehecho enteramente, a la luz de un romance popular con el estribillo "**a la lima al alimón**, te vas a quedar soltera", seguramente mucho más antiguo que la acepción tauromáquica de **al alimón**, "en pareja"[46], si tenemos en cuenta la datación tardía del toreo a pie; en realidad, parece

---

[41] No creemos, en cambio, que **alchada** sea el sg. correspondiente, puesto que designa claramente algo próximo, pero muy diferente, el colodrillo, por lo que llevaría razón Steiger al identificarlo con *qāʕidah* "base (del cráneo)". Luego, por proximidad, ha habido contaminación semántica.

[42] Así lo transmiten del *Qānūn* de Avicena las autoras, pero los diccionarios sólo traen *farsah*.

[43] Quien, sin embargo, señala en p. 44 la aplicación ocasional de *alʕanz* a Épsilon del Auriga. DAX 126, en cambio, da sólo la lección **alohoeyt**. V. **ala(a)yoc**.

[44] Nuevo indicio de escaso conocimiento por parte de aquellos traductores del ár. cl., y de su recurso a acepciones vulgares o imaginadas, pues se trata de "camellas que tienen consigo a sus crías durante una semana". Cf. también **acedes**.

[45] V. Corriente 2005a:228.

[46] Ésta parece haberse generado de la acepción del DRAE para **alalimón** "juego de muchachos en que, divididos en dos bandos y asidos de las manos los de cada uno, se colocan

que nos encontramos, como en el caso de **alirón**, con un resto de la introducción a un pregón ár., en este caso, *alā ʕalima lʕālamūn* "ea, sepa todo el mundo", cuya última voz pudo fácilmente también ser o, en su caso, corromperse en *ʕālimūn* "los que han de saber", siendo perfectamente comprensible que, al menos en dicha introducción, se utilizase la lengua clásica, con partícula y forma exhortativa e inflexiones de registro alto[47].

p. 111: insértese **alambari**, "ámbar" < neoár. *ḥajar ʕanbarī*, de GP 19, y añádase a las var. and. que confluyen en **alambor** el neoár. *bustanbū(r)*, procedente del *Kitābu ʕumdati ṭṭabīb* (ed. Alxaṭṭābī 1990:45, Bustamante, Corriente&Tilmatine 2004:722).

p. 112: El tecnicismo **alambrilla** "especie de azulejo", que el DRAE venía derivando improbablemente de **horambre**, puede ser un reflejo del and. *alamríyya* "espejos", con una juntura semántica en su brillo, al menos aceptable. Insértese, de Vázquez&Herrera 1989:70-71, **alamhat** o **hahamacu** "cosa furiosa y rabiosa" < ár. cl. *alʔaḥmaqu*[48]; añádase a **alamud** v. **alhamud** y **almudalçaleb**. Insertar luego, de GP 20, **alanac** < ár. *alʕanāq* "las cabras", que Kunitzsch 1961:43 identifica con Zeta de la Osa Mayor, advirtiendo que otras veces es abreviatura de *ʕanāq alʔarḍ* "lince" (vgr., **anac** en DAX 182) y se refiere a Gamma de Andrómeda[49]; **alanaç/za** o **alannaça**, var. de **alahannez** en n. a p. 109; de Vázquez&Herrera 1989:8, **alanamel** "yemas de los dedos" < ár. *alʔanāmil*, con la var. **anemul**; **alancabut** "aranna", de GP 37, nombre de cierta pieza del astrolabio, con las var. **alhan(i)cabut**; **allancabuth** y **ahanicabvt**, < ár. *ʕankabūt*; **alancer** v. **alnaçr**; de nuevo de GP 20 **alanicen** "los dos mansos", var. **eniçen**, < ár. cl. *alʔanīsān,* identificados por Kunitzsch 1961: 37 con Alpha y Beta del Triángulo; de Vázquez&Herrera 1989:71, **alantifac** y **alitifac** "hinchazón" < ár. *alintifāx*; de GP 19-20 y 50, **alao/u/ve**, **aloe** o **alaho/ue** "bozebrero" < ár. *alʕawwāʔ* "el aullador", identificado en Kunitzsch

---

frente a frente y avanzan y retroceden a la vez cantando alternadamente unos versos que empiezan con el estribillo **alalimón**, **alalimón**".

[47] Este modelo sintáctico nos ha sido parcialmente conservado en el pregón con que ʕAbdarraḥmān III invitó a sus súbditos a instalarse en Azzahrāʔ, reogido por Ibn Ḥawqal en su *Kitābu ṣūrati lʔarḍ* (ed. J. Kramers, Leiden, Brill 1967, p. 111): *amara munādīna binnidāʔi fī jamīʕi aqṭāri lʔandalus:* ***alā*** *man arāda an yabtaniya dāran ... bijiwāri ssulṭāni ... falahū mina lmaʕūnati arbaʕu miʔati dirham* "mandó heraldos que pregonasen en todas las comarcas de Alandalús: ea, todo el que quiera construirse casa ... en la vecindad del soberano ... tendrá una subvención de 400 d.". Además del archifamoso "sepan todos cuantos la presente oyeren", conecta con este arquetipo el sencillo pregón que aún algunos recordamos en los pueblos: "¡Se hace saber!". Mi esposa, Dra. Ferreras, me transmite otro cantar manchego de parecida estructura, que empieza "**alalimó, alalimó**, que se rompió la fuente...", de nuevo confirmando que esta expresión es reminiscencia y residuo de la frase ár. con que se iniciaba el pregón.

[48] No aciertan las autoras al tomar por más corrupta la segunda forma en su crítica a Steiger (Vázquez&Herrera 1986:186) y proponer un étimo ár. *amʕaṭ,* basándose en una interpretación incorrecta de un pasaje que citan del *Qānūn* de Avicena, donde únicamente se dice que *quṭrub* es también nombre del lobo pelón, o sea, *amʕaṭ*. Otra var. **alambat** en Vázquez&Herrera 1985b:106.

[49] Pero el traductor de este pasaje de los *Libros del Saber de Astronomía* (I, 125, según Nykl), desconocedor de tales vocablos, se inventó un ****ʕannāq* y tradujo "abraçador".

1961:45 con Beta, Eta, Gamma, Delta y Épsilon de Virgo[50]. Añádase a **alaqueca** las var. **alaquec**, **alaaque/ic, aaquic** y **aquit**, de GP 20 y DAX 94.

p. 113: insértese **alaraquiz** v. **arraquiz**; de Vázquez&Herrera 1989:72, **alarbian** "animal aquatil" < ár. *alʔirbiyān*[51]; ibídem, p. 8, **alarchub** "calcáneo" < *ʕarqúb* en and., y no "tendón de Aquiles", como en ár. cl. *ʕurqūb*[52]; ibídem, p. 159, **alargi(u)ha**, **argiuhaie**, **argeatun**, **alargiuhat** y **altergiha** "columpio" < ár. *urjūḥah*[53]; a **alarguez** debe añadirse la var. pt. **largis** que cita Eguílaz 1886: 92, procedente de Vieira 1871-4. En **alaria**, a propósito de **arte**, debe notarse que esta voz en Márquez 1961:80 designa una carda movida por agua o bestia.

p. 114: hay que insertar **alarnab** v. **arneb**; de Vázquez&Herrera 1989:72, **alarnabet** "carne sobrecrecida en la nariz" < ár. *alʔarnabah* "punta de la nariz"[54]; ibídem, p. 9, **alarsafe**, donde no hay que corregir la acepción "parte anterior del tobillo", recurriendo a una mala lectura del ár. *raḏfah*, pues se trata de *arsāġ,* a diferencia de **arreffatu** o **arressatu**, donde aquella voz sí tiene este resultado; el judeo-esp. **alárze** "cobre; bronce", q.v., cuyo étimo no puede considerarse definitivamente establecido[55]; de Vázquez 1987:142-143, **alasach(a)fe** "(tinta de) zapateros" < neoár. *(midād)*[56] *alʔasākifah*; Vázquez&Herrera 1983:168 interpretan **alesere** como "(pantorrilla) izquierda", lo que parece reflejar neoár. *albaṭṭah alyusrà*; de Vázquez&Herrera 1989:10, **alasfar** "bordes de los párpados" < ár. *ašfār*, **alasilen, alasceilem** o **sceilen** "vena salvaela" < ár. *alʔusaylim*; ibídem, p. 160, **alasfidbagiat**, **asfidbegi**, **asfidbagie**, **asfidabagi** y **alesfidabegi** "estofado de cordero con cilantro" < neoár. *asfīḏabāj* < pahl. *spēdbāg*; ibídem, pp. 160-161, **alasta(r)dad** "ejercicio" donde, según las autoras, habría habido confusión de las voces ár. *alistiʕdād* y *alistirdād*; **alatef** v. **acefi**; **alatha**, recuperada por Kunitzsch 1959:173-4 como ár. *allaṭxah* "la mancha o nebulosa"[57] e identificada como Lambda de Escorpio; de Vázquez&Herrera 1983:168, **alathna** "flexibilidad" < ár. *alinṯināʔ*; **alatone** v. **latão**; **alaue** v. **alaoe**; **alaux** v. **aux** y, finalmente, **ala(a)yoc** < ár. *alʕayyūq* "Cabrillas", identificada con Alpha del Auriga en Kunitzsch 1961:46, quien rechaza en 1959:120 la lectura ár. *alʕatūd* "cabrón", que venía circulando y

---

[50] Que integran la 13ª mansión lunar, como refleja DAX 92, cuya var. **alaue**, entendida como "porque son en forma retorcida", es una mera etimología popular basada en el ár. *allāwī* "el torcido", literalmente "retorcido" en DAX 880, s.v. **fascas**. Pero la var. **alaije** que da aquí Nykl refleja, en realidad, *alḥayyah*, que Kunitzsch 1961: 68 identifica dubitativamente como cuatro estrellas del Dragón, al tiempo que nos informa de que **alove** es, en realidad, *alġūl*. (v. **Algol**).

[51] Lit., "gamba" o crustáceo parecido. V. también **alarnabet**.

[52] Como puede verse en DAA 351, resolviendo los problemas semánticos que citan las autoras.

[53] Pero la última forma parece reflejar *tarjīḥah* "acción de columpiar una vez".

[54] Piensan las autoras que se trata de una corrupción de **alarbian**, q.v., y se apoyan en un pasaje del *Qānūn* de Avicena donde *irbiyān* significaría "pólipo nasal", pero la inmediatez del término ár. hace pensar que Ruyzes incurrió en confusión con una voz más conocida.

[55] Pero parece ár., prob. una grafía metatética, métricamente alterada y defectiva de ***alazrén**, del neoár. *xār ṣīnī* < neop. *xār čini* "piedra china", aplicado al zinc y otros metales, siendo bien conocida la frecuente confusión entre latón, cobre, bronce, etc.

[56] Pues >*šdād*< parece errata obvia.

[57] Rechazando con razón el étimo ár. *ʕalaṭah* "mescolanza", que parece circuló y se refleja en el texto citado, creído por Nykl, donde se traduce "cosa buelta", o sea, "revuelta".

recoge aún Nykl, mientras DAX 114 da las var. **alayoc/t/z**, **ala/hayoc** y **ayoc**
açoraya; **alaxa** v. **alfaia**.

p. 115: a la documentación del étimo ár. propuesto a **alazán** hay que añadir el dato de Monteil 1952:28, *aṣhəb* "café au lait clair", como color de camello en ḥas. Insértese luego **alazarach** v. **zarach**; **alazfar** v. **adfar**; **alazrob** "plomo negro" (de GP 22, con la var. **açrob** en GP 72) < neoár. *usrub*; **alba coma** v. **alcama**.

p. 116: para explicar la evolución funcional del ár. *waṣiyyah* "manda" a **albacea**, hay que pensar en una confusión entre las funciones de dativo y acusativo[58], frecuente en Alandalús a causa del sustrato, en el giro ár. *jaʕala lahū waṣiyyatahū* "le encomendó (la ejecución de) su testamento"[59], tal vez convertido en **jaʕalahū waṣiyyatahū*. De García Arias 2006:15, añadir como ast. **albacor(a)** "atún de gran tamaño".

p. 117: **albafagi** v. **alhafagi**; hacer referencia en **albafar** a **mal/rfara**; insertar **albayt** "huevos", de GP 22, < ár. *albayḍ* (cf. **beid**); de Vázquez&Herrera 1989:244, **panis albait** "pan sentado" < ár. *albāʔit*; en **albaitar** añadir ast. **albeitre**, según García Arias 2006:15.

p. 118: añádase a **al/rbal** las var. **albeare** y **albare** de LHP 70 y el testimonio para Tarazona **arbal**, de Gargallo 12; de Vázquez&Herrera 1983:168, **albalchie** "enfermedad del cuero cabelludo"[60] < ár. *balaḥiyyah*; a **albanel**, la var. leo. **aruanizo** de DO 167, con sufijación rom.; de García Arias 2006:15, añadir el ast. **albaniega**, var. de **albanega**, y de la misma fuente, p. 195, **bastrén** también como ast. en **almastrén**.

p. 119: hay que añadir a **albanel** y **albará2** las var. **albanne** y **albaraz/ç**, de GP 22 y 52, y a la segunda, **(al)baras, barassem** y **tabaras**, de Vázquez&Herrera 1989:120, así como **albaraco**, de Vázquez&Herrera 1985b:106; de Vázquez&Herrera 1983:168, **albarauach** "moldes" < ár. *albarābix* "canales"; insertar el nuevo arabismo can. **albarazán** "variedad de uva"[61], híbrido formado con sufijación rom. sobre el étimo de **albaraz**, q.v.[62] En **albarda**, incluirlo también como ast., según García Arias 2006:15; debe registrarse en **albardà** la var. leo. **aluardan** de DO 168, también en GP 52; **albare** v. **albal**; en **albargina** insertar también como ast. **berenxena** de García Arias 2006:196.

p. 120: críticas razonables como las de DO 170 en **alboroque** (var. **albaroch(h)**, **albaroc(c)o**, **albaroge**, **albaroko**, **alvaroque**, **alboroc(ho)**, **aluaroc(h)**, **aluaroco**, etc., y ast. **aluoroc** de García Arias 2006:23)[63], junto a la aparición de un dato nuevo, el uso en aljamía hebraica del arabismo *masʕūd* con la misma acepción[64], nos llevan a renunciar a nuestra complicada hipótesis previa. Parece más natural suponer

---

[58] V. SK 126 (7.2.1) y AAR 111-112 (2.3.1.1.5) acerca de algunos casos de este fenómeno.

[59] Construcción de la que hay un ej. en Makki&Corriente 2001:173v.

[60] Con la var. **balchie** en Vázquez&Herrera 1983:175.

[61] Incidentalmente, la forma can., tal vez lusismo, despierta sospechas sobre la grafía pt. **alvaraça** de sentido equivalente, tal vez errata por **alvaraça(n)a**.

[62] A propósito del cual debe añadirse que su var. **albaraz** no lo es de **algrada**, como podría desprenderse de Vázquez&Herrera 1989:91.

[63] A las que hay que añadir **albarocco** en Herrera de la Fuente 1988 III:83-84, dato proporcionado por A. Montaner.

[64] En texto que nos comunicaba el Dr. Magdalena (v. Corriente 2004b:77, n. 29). Dicha voz hb. era fácilmente extraíble de las bendiciones rituales que exige el judaísmo en múltiples ocasiones que suelen comenzar con *bārux haššem* / *ădonay* "bendito es Dios".

que los comerciantes judíos usasen indistintamente el hebraísmo *bāruk* o su cuasi-traducción ár. *masʕūd* "dichoso, bendito", para dar la enhorabuena al cliente por el trato y recordarle su derecho a convite, generalizándose ese uso entre todas las comunidades por su proximidad al neoár. *mabrūk*, generalmente usado en neoár. hasta hoy como fórmula habitual de felicitación. En esta misma p. añádase **albarquid** < neoár. *ḥajar barqī / bāriqī* "piedra mal identificada"[65], de GP 22 y DAX 95, y a **barrio**, las var. leo. **bario** y **u/varrio** de DO 230 y ast. **barriu** de García Arias 2006:27.

p. 121: añadir, de Vázquez&Herrera 1983:168, la var. **albathara** a **albatara**; **albathi** v. **alabathi**.

p. 122: hay que insertar **albatun** v. **charis**; el nuevo arabismo can. **albazul/r** "tabla que va de banda a banda del barco de pesca" < ár. *waṣūl* "que une"; en la misma p. añádase, de Vázquez&Herrera 1989:161, **albbeth** "especie de arroz con leche" < neoár. *bahaṭṭ* < neop. *bahat* < sáns. *bhaktá* "gachas"; **albear** v. **albhear**; **albeare** v. **albar**; de Vázquez&Herrera 1989:73, **albeasan**, **albedissanem**, **albedasnam** y **albeds(s)sanem** "hinchazón en las narices" < neoár. *bādišf/nān* < neop. *badežvān*; ibídem, **albelagin** "púberes" < ár. *albāliġīn*; **albedarrumbe** v. **bederangi**; de GP 22, **albece**, tecnicismo astronómico de *Picatrix* que Nykl no consigue identificar, aunque sugiere una transcripción corrupta del gr. *boṓtēs*, o sea, el Boyero[66], **albelat**, semitraducido del neoár. *ṣamġ albalāṭ* "litocola", y **albe(l)da** o **elbelda** "ciudad"; de Vázquez 1992b:943, **albegiendach** "contorsión" < pahl. representado por neop. *pičide* "torcido"[67]; de Vázquez&Herrera 1983:168, **alb/neidalan** "pesadilla" < neoár. *naydulān*, recogido en los diccionarios ár., pero reflejo y corrupción del neop. *bidilāne* "desmayadamente"; de Vázquez&Herrera 1989:162 y 207, **alberc/zachali**, **alberza chalihabet** y **confectio alberez**[68] "electuario contra lepra" < neoár. *bazarjalī*, tal vez del neop. **bozorg kali ḥabbat* "cápsula contra la gran erosión", con sintaxis pahl.

p. 123: añádase de Vázquez&Herrera 1989:204, **alberengi** o **beringi** "variedad de mirobálano" (Embelia ribes, con la var. **ibrange** en DAX 1037) < neoár. *ibranj / biranj* < neop. *beranj*; ibídem, p. 207, **alberez** v. **albercachali**; ibídem, p. 163, **albesti** "cosas pingües y gruesas", en realidad, el gentilicio de Bust, en Afganistán, dicho de una variedad de higos; ibídem, pp. 204-205, **(al)bezel** "punción" < ár. *bazl*; ibídem, p. 74, **albhear** "disnea"[69] < ár. *albuhr*; **albhere** v. **albora(ti)**; **albihar** v. **alpaa/or**; de García Salinero 1968:33, **albicer** es mera var. corrupta de **alizar**, q.v.[70]; de Vázquez&Herrera 1989:163, **albimorastan** o **almorastani** "hospital" <

---

[65] Incluye el sufijo patronímico, pero son varios los lugares llamados *barqah* "pedregal" o cosa parecida: por otra parte puede ser lo mismo que *ḥajar albarq* "aventurina". Cf. también **muruquid**, del que podría ser corrupción.

[66] En efecto, la ecuación que el texto establece entre "romano" >*nāṭ.s*< (cf. DAX 1271 **natis**) y "pérsico" **albece**, combinada con el texto de Kunitzsch 1959:153, n. 1, que cita >*bāṭ.s*< como una de las transcripciones de aquella voz gr., en algún caso confundida con *boētḗs* y traducida, en consecuencia, por el ár. *ʕawwāʔ* o *ṣayyāḥ* "gritador", con el que la conecta Nykl, hace verosímil su suposición.

[67] Del que el tecnicismo ár. *bašīdak* es mera transcripción.

[68] Esta última var. parece apocopada y no reflejar *baraṣ* "albarazo", a causa del distinto vocalismo y diferencia patológica. Hay una var. **bederasuli** en Vázquez 2005:1148.

[69] Var. **albear** en Vázquez&Herrera 1985b:106 y **bhear** en Vázquez&Herrera 1983:174.

[70] Pero si se hubiese generado de ***alhicer** podría dar más credibilidad al étimo *iḥṣār*.

neop. *bimārestān*, muy difundido en ár., incluso and., con varias formas; ibídem, p. 164, **albisi** "medicamento con napelo" < *bīšī*; de Vázquez&Herrera 1983:168, **albir** "cierto abceso redondo y rojizo", tal vez metonimia del ár. *albizz* "pezón".

p. 124: añadir en **albíxeres** referencia a **alv(er)ísyas** y el ast. **albízoras** de García Arias 2006:15; a **alboaire** la var. **aloharia** de García Salinero 1968:31; de DAX 98, **alborath**, corrupción de ***alborac** < ár. *alburāq* "nombre de la cabalgadura del Profeta en su onírico viaje a Jerusalén"; añadir las var. **albueruola** y **alguargualas** a **albórbola**.

p. 125: insértese el mur. **albolorio** "alboroto", de Gómez Ortín, prob. derivado de la raíz and. *{ḥrbl}* "revolver", según Corriente 2005:228 y, de Vázquez&Herrera 1989:11-12, **albora(ti)** o **albhere** "zona umbilical", especialización del ár. *buhrah* "centro".

p. 126: añádase a **alborín**, para Tarazona, de Gargallo 1985:64, **alforís** "hueco bajo la escalera", con evolución semántica; a **alborozo** las var. leo. **alb/uoroço** de DO 172 y **aluoroz, aluoroço** y der., de GP 53; de GP 23, **albot** "crisol" < neoár. *būṭah* < neop. *b/pute* < sir. *pūtqā* < gr. *apothḗkē*[71], **albot(h)ayn** o **albutaym** "ventrículo" del ár. *buṭayn*, nombre dado a cuatro estrellas de Aries que forman la segunda mansión lunar, según Kunitzsch 1961:51; de Vázquez&Herrera 1983:168, **albot(h)in** "cierta úlcera", del étimo de **albotín**, q.v. **albueruola** y DAX 98 **albualualo** v. **albórbola**.

p. 127: añádase a **albur** la var. **aluur** de GP 53; de Vázquez&Herrera 1989:165, **alcabise** o **alchabisse** "cierto postre" < ár. *alxabīṣ*. Obsérvese en **alcabaz** una errata tipografica que estropea el tecnicismo ***imālah***.

p. 128: insértese **alcab(t)** o **chabt** "escoria" < ár. *alxabaṯ*, siendo obvio que la segunda acepción en Ruyzes, "calcañar", es confusión con ár. *kaʕb*, como bien dijera Steiger (v. **alcahab**). Añádase a **alcaçaria** las var. leo. **alcae(s)çeria** de DO 173; **alcaçecatan** v. **alçaratan**; en **alcacel/r** añadir **alcacer** como ast., según García Arias 2006:16; en **alcácer** hay varias veces un **alcacer(em/s)** en documentación lt. cs. en Maya *et al.* 1990:II 7,7, II 55,9, II 63,5 y II 94,13[72].

p. 129: en **alcaçuz**, el pl. ár. *ʕurūq* "raíces", que suponíamos presente en la etimología de **orozuz**, ha aparecido documentado efectivamente en el *Kitābu ʕumdati ṭṭabīb* (ed. Alxaṭṭābī 1990: 598, Bustamante, Corriente&Tilmatine 2004:795); añádasele también la var. **aroçuz** de DAX 210; **alcadcode** con las var. **alcot(h)code(h)**, **alcotcothde** y **alcodeo**, del *Libro Complido*, y **cot(h)code** de GP 27 y 83 "planeta que señala la duración de la vida", del neop. *kad/txodā* < pahl. *kadagxwadāy* "cabeza de familia; visir; rey"[73]. Finalmente, para **alcadi,** añadir las var. ar. **alkalde(s), alcalle, archalle, alcat** y **alcald**[74], y las leo. **alcad(ll)e, alcadi/b)us, alcaede, alcaialde**, etc., de DO 175, **alca(ll)di** del Fuero de los mozárabes de Toledo[75], ast. **alcald(r)e, alcalle** y **alcái** de García Arias 2006:16, aunque en algunos casos es posible la confusión semántica o fonética con **alcaide**, y

[71] Ha habido una evolucion semántica entre gr. y sir. que mantienen la acepción de "depósito" al neop., donde se trata ya de un "crisol", sin que esté documentada la forma intermedia pahl. **pūtag*, lo que deja alguna duda, junto al desplazamiento acentual.

[72] Dato proporcionado por A. Montaner.

[73] V. también Hilty 2005b:189.

[74] De Laliena 1996:276, dato sugerido por A. Montaner.

[75] Según Gambra 1997-1998 II:426, doc. 163, dato comunicado por A. Montaner.

téngase presente que las var. ***alcudi** y su derivado ***alcudina** en LHP 26 sólo pueden ser erratas por **alcadi** y **alcadina,** según Corriente 2004:71.

p. 130: insértese, de GP 53, **alçafina**, con las var. **elçefina**, **elçesma**, **çafina** y **casina**, < ár. *assafīnah* "la nave" tecnicismo astronómico de discutida identificación, inclinándose Kunitzsch 1961:103 a Alpha del Navío Argos; insértese luego, de Vázquez&Herrera 1989:12, **(al)cahab** y **alchahab** "astrágalo"[76]; de GP 23, **alcahar** "ancas del león" (cf. **alcafan/r**), nombre occidental del ár. *wirkā lʔasad*, que Kunitzsch 1961:116 y 45 identifica con la mansión lunar nº 13; añádase a **alcahuete**, de la misma fuente y p., la var. **alcahuet**, así como **alcaoteria** a **alcahuetería**, de GP 25. Para **alcaide**, añadir ast. según García Arias 2006:16, las var. leo. **alcaiad(e)**, **alcayde**, **alkaide** y **alkayat** de DO 174, e insertar **alcaesçeria** v. **alcaçaria**.

p. 131: insértese el fitónimo **alca/ocuz** "buglosa" (Anchusa azurea), de algunos pueblos de la provincia de Madrid[77], que parece reflejar el and. *xarkús* < neop. *xar guš* (lit. "oreja de asno") pues, a pesar de que este término es identificado en DS I:366 con el llantén, plantaginácea, no es su nombre más habitual, pudiendo tratarse de una especie que compartiese algún parecido con aquella borraginácea. Insértese luego, de Vázquez&Herrera 1989:74, **alc(h)alach** "inquietud" < ár. *alqalaq*; **alcalam**, de GP 23, < ár. *qalam* "pluma, cálamo"[78]; de GP 24 **alcalays** "colgaderos", que Nykl considera errata por ár. *alqalāʔid*, pl. de *qilādah*, o sea, ciertas seis estrellas de Sagitario, según Kunitzsch 1961:94, y **alcalb** o, sin abreviar, **calb(a) alacrab** < neoár. *qalb alʕaqrab*"corazón de Escorpio", o sea, Alpha de dicha constelación, según Kunitzsch 1961:91, 18ª mansión lunar, con las var. **alcab(b)** en DAX 100.

p. 132: insertar **alcalia** v. **alcolla**. Para **al(ha)cama**, LHP 23 proporciona las var. **alacma** y **alagina** que comentamos en Corriente 2004b:69-70, a las que hay que añadir **alahacamas**, de García Arias 2006:14, y **alahakam, alfacoma** y **alba coma** en DO 164. Estas últimas confirman el sentido de "bocado" primeramente propuesto, mientras que algunas de las primeras hacen pensar más bien en deturpaciones de ***alaenna** < ár. *alʔaʕinna* "riendas": un examen minucioso de los contextos permite afirmar que se trata, en realidad, de dos arabismos distintos, luego confundidos por su similitud semántica. Insértese luego **alçamacatayn**, de GP 28[79], < neoár. *assamakatayn* "los dos peces", identificados por Kunitzsch 1961:22 con Piscis, cf. **camecha** en adición a p. 272. A propósito de **alcamaz** y concurriendo con la hipótesis que hicimos a propósito de su sentido, podría ser pertinente citar el término pahl. *kūnmarz* "sodomita", que los diccionarios de neop. ya no recogen, pero que sigue siendo perfectamente inteligible hasta en la lengua actual y que bien podría seguir vivo, o haber llegado al ár., a juzgar por el obsceno juego de palabras con *marzubān* que transmite DS II:580. Finalmente, debe añadirse **alc(h)amhadue**,

---

[76] Vars. **alch(i)ab** en Vázquez&Herrera 1983:168.

[77] Información proporcionada por D. Luis Laca, del Instituto Madrileño de Investigación Agraria y Alimentaria. La confusión puede deberse a alguna similitud morfológica, ya que el nombre habitual neoár. del llantén es *lisān alḥamal* "lengua de cordero", y el de la buglosa, *lisān aṯṯawr* "lengua de buey", lo que indica que eran asimiladas como *alsun* "lenguas", etiqueta aplicada por los botánicos ár. a algunas plantas por la forma de sus hojas.

[78] DAX 100 traduce mal "vara, caña; bastón", desconociendo el sentido de la voz en ár.

[79] DAX 101 tiene aquí **alçamacatayn alot**, incluyendo el nombre alternativo de Piscis, *alḥūt* (v. **Fomalhaut**).

v. **alchamahadue**, y proponer para el controvertido **alcaná** el and. *qanáʕa* que, como puede verse en **balquena** (p. 255) había evolucionado semánticamente hasta significar "abundancia", metonímicamente muy aplicable a un mercado.

p. 133: añádase a **alcándara** la var. **alcandre**, de GP 24.

p. 134: insértese, de GP 79, las var. **cam/nfora** y **camphora** de **alcanfor** y su der. **canforenna**; de GP 55 **alçania**, con las var. **alc/sanja**, **alsania** y **alçaia**, < neoár. *aṣṣanjah* < neop. *sang* "piedra (usada como pesa)"; en **alcanduz**, y a propósito del nav. **morros de —**, conviene recordar que **morros-de-vaques** "verdugo" aparece documentado en mall. durante el s. XV, según el DECLC[80]. Luego, en **alcántara**, debemos abandonar la noción del origen gr. del ár. *qanṭarah*, pues parece más convincente pensar en el sir. *qṭār(t)ā* "nudo; puente", juntura semántica obvia y derivación de la raíz semítica *{qṭr}* < "atar", atestiguada en et., hb., ár., etc. En ár. cl. tenemos *qaṭṭar* "formar la caravana", fácilmente disimilable en **qanṭar* y atribuible al concepto de "alinear barcas o pilastras para cruzar un río", de donde un *maṣdar* que habría pasado de significar la acción, abstracto, a su reflejo material concreto. En cuanto a **alcantarilla** es evidente su atracción fonética y semántica por **alcántara** pero, siendo su primer sentido "conducción de agua limpia", hay que pensar en un primitivo ***alcastarilla**, dim. rom. del ár. *qasṭal,* acerca de cuyo origen lt., v. DAA 427 y DS II:352; **alcanzi** v. **alchauzi**.

p. 135: hay que insertar la var. **alcara**, indudable errata por **alcaria**, comentada en Corriente 2004b:71, procedente de LHP 28; de GP 53, **alçaratan** (var. **alcaçecatan**) < ár. *assaraṭān* "Cáncer", confirmado por Kunitzsch 1961:22 (cf. **saratà**); en **alcaraván**, **algaraván** como ast., de García Arias 2006:181[81], y el nuevo arabismo can. **alcaraván** en la acepción de "mantis religiosa", contaminación semántica basada en **algavaro**, q.v.; de GP 25, **alcaraten** v. **alharatan**, **alcarabe** v. **cárabe** y **alcarayn** "pareios o yguales" < ár. *alqarāʔin*, nombre que se daba también a *qafazāt aẓẓibāʔ* ("saltos de gacelas"), las parejas Iota-Kappa, Lambda-My y Ny-Xi de la Osa Mayor, según Kunitzsch 1961:93. En la misma p. debe señalarse que el pt. **alc/farque** bien podría responder al and. *hárq* "derrame", bien documentado en DAA 549.

p. 136: añadir **alcarena** "gota coral", del ár. *alqarīnah*, procedente de Herrera&Vázquez 1981: 133-134; de GP 25, la var. **alcaroa** de **algarroba** y **alcarod** "simios" < ár. *alqurūd*; en **alc/farrassador**, la var. **har(r)aze** de LHP 289, comentada en Corriente 2004b: 83; en **alcarraza** la var. ast. **carzalles** de García Arias 2006:197.

p. 137: insértese **alcatar**, var. de **colcotar**, debida a una haplología con etimología popular, ya que, según el pasaje del *Lapidario* citado en GP 25, "se faz de gotas que cayen en su minera", o sea, < ár. *qaṭr* "gotas" (cf. **alcatrán**). Para **alcatifa**, García Salinero 1968:41 trae una var. **arcatifa** "mezcla de cal y arena", tecnicismo de la construcción; en **alcatrán**, añádase la var. **alcadran**, de Maya *et al.* 1990:II 3,4[82].

p. 138: de GP 25, añadir **alcauera** a **alcauella**, e insertar **alcauz** < ár. *alqaws* "el arco", nombre habitual de Sagitario, según Kunitzsch 1961:93 (cf. **alcouce**); de GP

---

[80] Yerra, sin embargo, Corominas al proponer una corrupción del fr. *mort de vaches* o la lexicalización de un apodo, siendo evidente el origen islámico de esta expresión, referida a esbirros negros encargados de las ejecuciones, y no necesariamente restringida al contexto iraquí que comentamos en esta entrada.

[81] Con el der. **algaravanar** "saltar levantando todas las extremidades".

[82] V. n. a **alcacer**. Dato facilitado por A. Montaner.

26, **alcauuet** v. **alcahuete** y **alcayd** “cascas de los huevos” < ár. *qayḍ*, nombre alternativo de ciertas estrellas de Erídano y la Ballena, según Kunitzsch 1961:94; de la misma procedencia **alcayade, alcaat** y **alcayd(e)** v. **alcaide**, del que parece var. **alcayet**, especializado como tecnicismo astronómico para designar la estrella Eta de la Osa Mayor, según Kunitzsch 1961:91[83]; **alçayah albacar**, de GP 28, < neoár. *aṣṣayyāḥ albaqqār* “gritador boyero”, con las var. **c/çayah albacar** y titubeos en las cedillas, que podría responder a las estrellas Beta o My del Boyero[84]; de Vázquez 1998:783, **alcaymonia** como var. de **alcamonia**; de GP 26, **alcayuet** v. **alcahuete**; de GP 48, **alçedeles** y **alçelez** v. **almuçeleç**; de GP 28, **alçehem** “saeta” < ár. *assahm*, identificado por Kunitzsch 1959:205, con la constelación de la Saeta; de GP 49, **alçek** y **alceke** v. **alnaçr**; **alcemena** v. **alzamane**; **alcemite** v. **acemite**; **alchad(e)** v. **alachad**; **alchabisse** v. **alcabise**; **alcha(ha)b** v. **alcahab** y, junto a **alchaz**, la var. leo. **alhaz** de DO 139; de Vázquez&Herrera 1989:77, **(al)chabus** y **acubus**[85] “pesadilla” < ár. *alkābūs*; ibídem, p. 13, **alchad** “parte carnosa y musculosa”, que no nos parece contener confusión semántica con ár. *xadd* “mejilla”, sino una mala lectura de ár. *maqʕad* “posaderas” (cf. **almacaero**); ibídem, p. 78, **alchada/i** o **alchadam** “mota en ojo” < ár. *alqaḏà* (cf. **algada** y **algaz** en n. a p.166); de Vázquez&Herrera 1983:170, **alchasi** “cierta úlcera oculta de los ojos” < ár. *alxafī*; ibídem, p. 168, **alcha(l)el** “trastorno” < ár. *alxalal*, **alchafa** “nuca” < ár. *alqafā*, y **alchaisum** o **chaisim** “cartílago nasal” < ár. *alxayšūm*; añádase **alchachur** v. **achor**; **alchada** v. **alachdain**; de Vázquez&Herrera 1989:76, 68 y 49-50, **alchalac** v. **alcalach**; **vena alchalesae** o **alhasase** “venas occipitales”[86] < ár. *alḥasīsān*; ibídem, p. 169, **alchaluch** “cierto perfume” < ár. *alxalūq* (cf. **aloc**); ibídem, p. 181, **alchalidicon** v. **calchidicon**; ibídem, p. 116, **alchamar** o **altumar** “deslumbramiento por la nieve” < ár. *alqamar*; ibídem, p. 93, **alchamcha(r)** v. **alhamec**, p. 78, **alcharc(h)a** “calvicie” < ár. *alqaraʕah* (cf. **careca**); de Vázquez&Herrera 1983:168, **alchamha** “embudo” < ár. *alqimʕ*; de Vázquez&Herrera 1989:14 **alchamhaduc, alc(h)amhadue, camhaduti** o **chamadura** “occipucio” < ár. *qamḥaduwah*, p. 80, **alcharfie, alcharsiae** y **alcharis(ie)** “chochería” < ár. *alxarafiyyah*; de Vázquez&Herrera 1983:168. **alcharisi** “acerbo” < ár. *ḥirrīf*; ibídem, p. 170, **alchasem** “fractura longitudinal” < ár. *alqaṣm*; de Vázquez&Herrera 1989:169, **alcharis** v. **charis**, y p. 15 **al(c)hasu/esa** “protuberancia ósea tras la oreja” < ár. *alxušašāʔ*, ibídem, p. 170, **alchaschenagiat** “especie de bizcocho” < neoár. *xuškunānij* < pahl. *hušk nānek* “panecillo seco”; ibídem, pp. 170-171, **alchataif** o **alchathahif** “cierto dulce” < ár. *alqaṭāʔif*; ibídem, p. 171, **alchatir** “catéter” < ár. *alqāṯāṭīr* < gr. *kathetḗr*; de

[83] Tallgren, seguido por Nykl en GP, prefirió suponer un muy polisémico ***alqaʕīd*, desconocido como tecnicismo astronómico, y que no contribuye a resolver esta problemática identificación.

[84] Según Kunitzsch 1959:123-4 y 190. Este “boyero gritador” no tiene ninguna relación con **alaoe**, q.v., sino resultaría de una mala lectura de la descripción gr. en Ptolomeo de My del Boyero, *ho boreióteros autṓn kaì épi toû kolloróbou* “la más septentrional y encima del cayado”, cuya última palabra se habría leído **kalḗtor boû* “heraldo del buey”, a través de un *ALKALUROP(U)S*, con reflejos en grafía ár. Por otra parte, y como quiera que *ALKALUROP(U)S* designa My del Boyero, según Kunitzsch, hay que pensar que ésta es también la identificación de **açat açayaf** “la asta del qui mete bozes”, en GP 71bis, con las var. **acatacaya** y **acataca(la)**, < and. *ʕaṣát aṣṣayyáḥ* < ár. cl. *ʕaṣà aṣṣayyāḥ*.

[85] Junto a formas aún más deturpadas como **Hecuba** e **Incubo**.

[86] Con la var. **alhasesa** en Vázquez&Herrera 1983:171.

Vázquez 1992:171-173, **alch(a)thara**, **alfatare, fater(a), father** y **fatar** "seta" < ár. *alfuṭ(u)r;* añadir a **alchatin** las var. **alchati(m)** y **alchatha** de Vázquez&Herrera 1989:16[87]; ibídem, p. 172, **alch(a)uamich**, **alchi(a)uamenich**, **chuamich**, **alchuam/nich**, **chaugamich**, **(al)chamach**, **alchuamic**, **alcuamich** y **alchuamach** "vinagreta" < neoár. *kāmax* o su pl. *kawāmix* < pahl. *kāmag*; ibídem, p. 174, **alchauli** "medicamento magistral" < neoár. *alkābūlī*[88], **alch(a)uzi** o **alcanzi** "medicamento compuesto" < neoár. *aljawārišan alxūzī* "*j.* de Juzistán" < neop. *guwārišn* "digestivo"; de Vázquez&Herrera 1983:170, **alcheel(i)** o **alkei** "hombros" < ár. *alkāhil*; **alchef** v. **kef**; de Vázquez 1993:208, **alchefsir** "callosidad" < neoár. *qazdīr* "estaño"[89] (cf. **acazdir**); de Vázquez&Herrera 1989:233, **alchelchelengi** v. **alkalkalangi**; p. 80, **alchelefut, culef** y **chalef** "pecas" < ár. *alkalaf*; p. 175, **alche/iscar** o **alkiscar** "pan con mucho salvado" < neoár. *xuškār* < neop. *xošk ārd*; p. 188, **alcheschie** v. **alkisch**; p. 17, **alcheti** "hombro" < ár. *alkatif*; **alchiab** v. **alcahab**; de Vázquez&Herrera 1989:175-176, **alchiardanach** o **alchiardauch** "cierto asado" < neoár. *alkardanāk/j* < neop. *gardanāj*; p. 176-177, **alchiaschuegi**, **alcheschinegi**, **alchiaschenegi** o **alkeskineugi** "cierto electuario" < neoár. *kāskabīnaj*, del pahl. reflejado por neop. *kaškāb* "gachas", con el sufijo *-īnag*; p. 177, **alchiebabat** "carne asada a la brasa" < ár. *alkabāb*[90]; **alcholaia** v. **alcola**.

p. 139: insértese **alchiesche** v. **alkisch**; en **alchiperre**, una referencia a **archipenque** y el nuevo testimonio para el correspondiente romand. señalado en Corriente 2001:203, n. 32; v. también más abajo la nueva n. a p. 221. Insertar de Vázquez&Herrera 1983:170, **alchiruniae** o **alchirime** "dificultad máxima de cicatrización" < neoár. *alxayrūniyyah*; **alchoboin** v. **althoboin**; **alcholaia** v. **alcola**; **alchora** v. **alcora**, **alchoresci** v. **alcorasci**; de Vázquez&Herrera 1989:79, **alchsarar**, **alchars** y **alchaser** "gran enfriamiento" < ár. *aliqšiʕrār*; de Vázquez&Herrera 1983:170, **alchua** "codo" (del étimo de **goa**); de Vázquez&Herrera 1989:178, **alchucsarech** (var. **alcuhesarech** y **alchuesarech** en Vázquez 1987:142) "medicamento para úlceras de espalda" < neoár. *alkuwahsārik*; al parecer, del neop. *kuwah sarek* "cabecilla de la cápsula de algodón o amapola"; ibídem, p. 82, **alchude**, **alcudae** y **cauthati** "dolor de cabeza" < ár. *alxūḏah*; **algib/p** como var. de **alchup**; **alchuzez** v. **alcuzez**; de GP 35, **alçilah** "las armas" < ár. *assilāḥ,* grupo de estrellas identificadas por Kunitzsch 1961:105 en el Boyero o sus inmediaciones; **alclil** v. **aliclil**; **alcocuz** v. **alcacuz**; en cuanto a **alcoçar** "cornisa", es probable que responda metafóricamente al and. *qúṣṣa* = ár. cl. *quṣṣah* "moña"[91].

p. 140: insértese **alcodeo** v. **alcadcode**.

---

[87] Pero no nos parece probable la conexión con ár. *qaṭāh*, (cf. **catá**) que se dice preferentemente de la grupa de las bestias, o de las posaderas humanas, que es zona distinta. Hay otra var. **achatin** en Vázquez&Herrera 1983:168.

[88] Aparentemente basado en el mirobálano de Kabul, por lo que no debe confundirse con el siguiente, como parecen hacer las autoras.

[89] Esta extraña equivalencia parece deberse a Alpago, fuente copiada por Ruyzes, donde se sugiere el lt. *stannum*. No parece aceptable la hipótesis de la autora, ár. **qašir* que, en realidad, significa "cubierto de corteza".

[90] Las var. **alcubeb** y **alchubebe** parecen confusión con **cubeba**. Lo mismo sugiere el extraño final, si no es un morfema de pl. regular fem.

[91] De hecho, esta voz parece reflejarse como **coça** en la *Danza General de la Muerte* (v. Corriente 2006:119), donde sería alusiva al cabello de la frente que se corta al recién nacido a los ocho días, en la ceremonia ya preislámica de la *ʕaqīqah*. IQ juega con las voces *qíṣṣa* "historia", *qúṣṣa* "moña" y *qáṣṣa* "corte de pelo" en 68/7/1-2.

p. 141: hay que insertar, de GP 26, **alcohorar** como var. de **alcoholar**, y **alcola(ia)**, **alcholaia**, **cola** y **alcula** "afta", del ár. *alqulāʕ,* procedente de Herrera&Vázquez 1981:134-136 y de Vázquez&Herrera 1989:76. Luego, a propósito de **alcolla** "vasija", debe señalarse que la var. **alcalia** que sugiere DO 177 sólo puede explicarse por aplicación de la ley de Philippi a la var. *qíllah* de VA, s.v. "urceus", aunque podría ser mero caso de errata por **alcolla** o por **algalia** en los ejs. citados. En la misma p. puede incluirse **alchora**, var. de **alcora** en GP 27; de LHP 28, **alcorasci**, **alchoresci** y **alcurexi** "coreichita" (v. Corriente 2004b:71), aunque es dudoso que estas voces llegaran a pertenecer al léxico patrimonial rom.

p. 142: debe incluirse la acepción astronómica de **alcorci/y** de GP 27, < neoár. *kursī aljawzāʔ almuʔaxxar* "silla trasera de Géminis", o sea, las estrellas Alpha, Beta, Gamma y Delta de la Liebre, según Kunitzsch 1961:75; para **alcorque¹**, la presencia en dialectos judíos del Yemen[92] de *qurq* apoya el étimo gr., no lt. como quería DS II:334, de su étimo and.

p. 143: a propósito de los usos metonímicos de **alcotán**, vgr., **alcotana** "herramienta de albañil", hay que traer a colación la entrada **pikos de alkata** de LHP 37 (Corriente 2004b:75), que nada parece tener que ver con **alcayata**, sino más bien ser una notación defectiva de la nasal final; no es más probable se trate del ár. *qaṭāh* "ortega", que no parece haber circulado en Alandalús (v. **catá**); insértese luego **alcot(h)code(h)** y **alcotcothde** v. **alcadcode**. En esta misma p. y a propósito de **alcotín**, convendría citar el testimonio de Steiger 1948-1949; el mismo producto existe actualmente en el Oriente Medio con el nombre neoár. de *sujuq ḥilw* "embutido dulce".

p. 144: añádase a **alcotón** las var. leo. **algoton(e)** de DO 194 y **algodón** como ast., de García Arias 2006:21, e insértese **alcraf** v. **atarf**. En **alcouve**, añádase la var. ct. **alhodera²**, procedente de un cartulario[93], dicho de pequeñas porciones de tierra, que no debe confundirse con **alhod(e)ra¹** en p. 174.

p. 145: añádase **alcuamich** v. **alchauamich**; **alcudae** v. **alchude**; a **alçufa** una referencia a **cafal bafal**; **alcuhesarech** v. **alchucsarech**; **alcula** v. **alcola**; de Vázquez&Herrera 1983:168, **alcurathi** "secuelas de disentería" < ár. *xaraṭ*; **alcurexi** v. **alcorasci** y **alcurçi** "cabeza sobre la redondez del astrolabio" (del étimo de **alcorc/sí**, q.v.); de GP 27 y DAX 104, **alcunda/ez**, que no es "árbol de incienso", como dubitativamente proponen los editores[94], sino el ár. *kundus* "heléboro blanco"; de Vázquez&Herrera 1989:122, **alcutrub** o **(al)cutubut** "licantropía"[95] < ár. *alquṭrub*; en **alcuza**, señálese la probable var. **couza** de LHP 219 (v. Corriente 2004b:81); de Vázquez&Herrera 1989:122, añadir **(al)cuzez, alcuzec, (al)chuzez** y **cuzegi** "calambre"[96] < ár. *alkuzāz*.

---

[92] Según Piamenta 1991:394 quien, sin embargo, acepta el étimo propuesto por Dozy.

[93] De 1544, procedente del Arxiu Ducal de Medinaceli a Catalunya, rollo 699, fotogramas 371-413, relativo a propiedades en Aitona, no lejos de Mequinenza, dato facilitado por la Dra. Dña. Marta Montjo Gallego.

[94] A los que se ha sugerido una corrupción de ár. *kundur* "incienso", pero es el heléboro blanco, y nunca el incienso, lo que aparece repetidamente en Möller&Viré 1988:25 como medicina para los halcones, donde se cita el sinónimo **condise** de *Moamyn*, que falta en Kasten&Nitti.

[95] Con las vars. **(de)chatrab** en Vázquez&Herrera 1983:176.

[96] Var. **alcuzer** en Vázquez&Herrera 1985b:107.

p. 146: insértese, de Vázquez&Herrera 1989:279, **vinum aldadi** “vino adobado” < neoár. *addādī* “vino aromatizado con hipérico”; de Vázquez&Herrera 1983:170, **aldami** “sangrante” < ár. *addāmī*; de Vázquez&Herrera 1989:82, **aldarab** y **dar(a)b** “diarrea” < ár. *aḏḏarab*; de Vázquez 1998:783, **aldaron** “cierto cauterio” < neoár. *andarūn*[97]; **aldaragi** v. **derezi**; añadir a **aldea** la var. ast. **alde(g)a**, de García Arias 2006:16.

p. 147: insértese, de Vázquez&Herrera 1983:170, **aldebabi** “de mosca” < ár. *aḏḏubābī*, influido por and. *addibbáni*, y **aldebha** “difteria” < ár. *aḏḏibḥah*; de Vázquez&Herrera 1989:83, **aldebach** “curtimiento (de una herida que cría piel, o del estómago que se prepara)” < ár. *addabġ*; ibídem, **aldehes** “entontecido” < ár. *addāhiš*; **aldemamil** y **aldemenul** v. **aldumel**; de Vázquez&Herrera 1989:18-19, **alderade** o **alderugi** “extremidad de la encía” < ár. *durdur*; ibídem, pp. 83-84, **aldesbad/t, aldesbod, alrosboth, rasbadu** y **rasbot/r**[98] “callosidad en fractura” < neoár. *addašbaḏ* < neop. *dašbod* < *doš bod* “malformado”; ibídem, p. 178, **aldesisi** “crústulas que nacen en las manos” < ár. *addašīš* (cf. **alejija**); de Vázquez&Herrera 1983:170, **aldhen(i)** “mente” < ár. *aḏḏihn*; de Vázquez&Herrera 1989:179, **aldog**”leche agria” < neoár. *addūġ* < neop. *duġ* “yogur”; **aldib** v. **adib** y **adibe**; **aldira(h)** v. **adirah**; **aldohar** v. **adohar**. El ast. **aldraque** “animalucho desmedrado”; de García Arias 2006:16, **aldromeira** “mujer mandona y chismosa” y **aldubrio** “revoltijo de ropa; persona deforme”, ibídem, p. 177, deben sumarse a la familia de **aldrabão**.

p. 148: hay que incluir como var. referidas a **Aldabarão** las formas **addarban, addauaran** y **ad(i)debaran**, de GP 13 y 15; de GP 29, a **aldub**, los sintagmas **aldub alacbar / alazgar** (var. **dubalazgar**, **dubalaç car**) < neoár. *addubb alʔakbar / alʔaṣġar* “Osa Mayor / Menor”; de Vázquez&Herrera 1989:84, **aldubela/eti**, **(al)dubellet**, **a(l)dubellati**, **aldubela** v. **adubayla**; luego, **(al)dubul** “extenuación”, del ár. *aḏḏubūl*, procedente de Herrera&Vázquez 1981:136-138 y de Vázquez&Herrera 1989:126 con las var. **aldhubul** y **alduburen**; ibídem, p. 86, **(al)dumel**, **aldumel(ia)**, **aldemamil** y **aldemenul** v. **aldemamel**[99]; de Vázquez&Herrera 1983:170, **aldulab** “rueda hidráulica” < ár. *addawlāb*; de GP 29, **alebra** “aguja” < ár. *alʔibrah*, identificada por Kunitzsch 1961:70 con Lambda e Ýpsilon de Escorpio[100], y **alechmel** “camellos” < ár. *alʔajmāl*, identificada por Kunitzsch 1961:44 con Beta, Gamma, Delta y Épsilon del Cuervo[101]. Se insertará luego **alechil** v. **aliclil**, **alefeniati** v. **alfenit** y **alfení**, y en **alecrim** se hará referencia cruzada a **anequín**.

p. 149: **alem** v. **alalem**; a propósito de **al(he)ma** “turno de riego”, llevan prob. razón Glick&Teixeira 2002-3, al sugerir un étimo and. **alxáyṭ má* “hilo de agua”, en lugar de nuestra anterior propuesta *alxídma* “servicio” ya que, aunque se esperaría *imālah*, la alternancia en posición final de >**a**< y >**e**< es frecuente en los

---

[97] Que no parece responder a ninguna voz ár., sino tal vez al n.pr. gr. *Ándrōn*.

[98] Con otra var. **arobot** en Vázquez 1998:783.

[99] Hay otra var. **addumel** en Vázquez&Herrera 1983:168.

[100] El pasaje aparece también en DAX 105, dando a **alebra** un sinónimo ár. **musle**, que puede reflejar ár. *muslà* “apartado”, pero que no deja de ser una extraña equivalencia para la voz que normalmente significa “aguja” o “aguijón”, a menos que haya una reminiscencia de ár. *misallah* “aguja saquera”.

[101] Pero v. **alemenia** en n. a p. 150 y **alhebe** en n. a p. 173.

arabismos[102], al tiempo que el artículo antepuesto a un sintagma de rección es posible en and., en efecto, cuando hay lexificación[103]. En la misma p., nuevos datos acerca de la abundancia de arabismos en la terminología lúdica y folclórica nos aconsejan cambiar de opinión acerca de **aleleví**, que parece reflejar la frase *yā āl allāʕibīn* "¡eh, jugadores!"[104], con la que parece conectar la copla para animarlos, **¡alabí**, **alabá**, **alabín**, **bombá!**, que sería: *allaʕibín, alá baʕád, allaʕíb BÓN BÁD*, o sea, "jugadores, ea ya: el juego bien va", con un remate de dos voces romand., conocidas de otras fuentes (v. Corriente 1997a: 362 y 366)

p. 150: insertar, de GP 29, **aleme/inia**, abreviación del ár. *aššiʕrá lyamāniyah* "Sirio yemení", identificado por Kunitzsch 61:111 como Alpha del Can Mayor, o sea, Sirio, propiamente dicho; **alesfidabegi** v. **alasfidbagiat**; **aleuado** de Hilty 2005a:148, como var. de **ale(i)ve**; **aletefi** v. **atifells**; **alfaate/h** v. **alfaiate**. García Arias 2006:178 sugiere que el ast. **alfafarra** "planta parecida a la manzanilla" sería der. de **alfaç**, **alfalfa**, etc., lo que parece indudable para **alfarcillo** "melilotus alba, trébol de Santa María" en Tarazona, según Gargallo 1985:77.

p. 151: en **alfaç** hay que insertar la var. can. de Gran Canaria **alfálfara** "alfalfa". Añadir, de GP 29, un **alfaca**^{2}, var. **elfe/ica** y **fec/ta**, < ár. *alfakkah*, polisémico e identificado por Kunitzsch 1961:55 con ciertas ocho estrellas de la Corona Boreal; **alfacara(t)**, que Kunitzsch, ibídem, p. 59, acertadamente corrige en ár. *fiqarāt* "vértebras"[105] e identifica con ciertas estrellas en la cola de Escorpio.

p. 152: hay que insertar **alfaeto**, procedente de LHP 29-30 y DO 182, acerca de cuya semántica y étimo ár., posiblemente *fāʔit,* v. Corriente 2004b:72; se trata de una clase de servidor de los reyes, pero su étimo no puede considerarse definitivo. En la misma p., debe insertarse en **alfagém** la var. **alfaiem** de GP 29 y la leo. **alffageme** de DO 183, así como **alfagara** y sus var. **alhagar/la** (de LHP 34), **alafagera, alfagata, alhagale, alhaiala, halphaiara y hlfagara** (de DO 182) "cortina que se colgaba ante el altar", del and. *alḥajála* < ár. cl. *ḥajalah* "velo de la novia", según DAA 179 y Corriente 2004b:74, corrigiendo la hipótesis de Steiger 1932:283 de que se tratase del raro *ʕijārah*. En **alfaia**, insertar el ast. **alaxa** de García Arias 2006:18[106] y **alfayas** "aperos de labranza", ibídem, p. 18; también para **alfaiate** hay una var. **alfaiat** en GP 29, las ast. **alfayate/i** y fem. **alfayata** de García Arias 2006:18, y las leo. de DO 187, como **alfa(a)te**, **alfaath**, **alfahat**, **alfaiade, alfaiat(h)** y **alfayte**, alguna de las cuales podría ser reflejo, en realidad, de **alfaeto**, q.v. En la misma p. debe insertarse **alfainar** v. **alfâm(b)ar**; **alfeijón** v. **alfeisán**.

p. 153: insertar, de Vázquez&Herrera 1989:179, **alfalfidicum** "medicamento compuesto" < neoár. *alfandādīqūn* (v. **alfefedium**, del que parece var.); **alfálfara** v. **alfaç**, y las curiosas var. leo. de **alfâm(b)ar** en DO 183, **alfa(i)nar**, **alfamare**,

---

[102] Según p. 43.

[103] V. AAR 109. De hecho, parece calcado por **fila de agua** en nav., ar. y val.

[104] Con un aire clásico que no sorprende en estas expresiones esteoreotipadas y probablemente procedentes de Oriente y épocas anteriores. Otra posibilidad sería *yā alā*, con la partícula de vocativo seguida de la exhortativa, de donde parece proceder el neoár. *yallah* "¡vamos!", por metanálisis.

[105] La traducción "desnudas" en el I de los *Libros del Saber de Astronomía* es un típico caso de ignorancia y desahogo del traductor, que no conocía voz más parecida que *fuqarāʔ* "pobres".

[106] Quien nos parece acertar, ibídem 50, al negar que **ayalga** sea var. de dicha voz, al corregir su acepción como "tesoro oculto en la tierra" < lt. **afflatica*.

alfamaris y **alffameres**[107] y ast. **alfomare** de García Arias 2006:67. En la misma p. hay que insertar el nuevo arabismo cs. **alfana** "corcel", declarado italianismo por Corominas, pero vuelto a traer a colación por García Gómez en su artículo "Pasos de cebra", en *ABC* 18/7/1984, proponiéndole el étimo ár. *alfarāʔ* "onagro" (cf. **alfario**). No convence tal sugerencia, sobre todo por razones prosódicas[108], ya que, de haber sido voz común en and.[109], su acentuación habría sido indudablemente aguda, pero hay que agradecer a este autor el haber rastreado las escasas apariciones de la voz cs., corregido la var. errónea **alfona**, y puesto en cuestión la procedencia it. No hay, en cambio, ninguna dificultad para un étimo and. *alfáḥl* = ár. cl. *faḥl* "semental", aplicable a todo macho brioso e incluso, metafóricamente, a todo varón notable, con un frecuente intercambio de sonorantes y evolución a */a/* de la vocal paragógica[110]. Insértese, de Vázquez&Herrera 1989:180, **alfasd** "sangría" < ár. *alfaṣd*, y **alfefedium, alfalfidicum**, **alchalidicon**, **calcha/idicon** o **alkendedicon** "medicamento caústico; suerte de caparrosa" < neoár. *qalqidīqūn* y corrupciones del gr. *chalkidikón* o *chálkanthos* (cf. **calcadiz**).

p. 154: parece necesario revisar el artículo **alfandoque**, cuya etimología admite una interpretación más económica y acorde tanto con la acepción de dicha voz cs., como con la del ar. **fandoch** y el men. **fanduca**. Manteniendo la propuesta sufijación romand., la base ár. sería el frecuente adjetivo ár. *ḥāmiḍ* "ácido, agrio", perfectamente aplicable a guisos de este sabor y, metafóricamente, a rasgos no deseables de carácter, como se observa en las voces mar. *təḥmeḍa*, pl. *tḥəmḍat* "encurtido", y *ḥmaḍa* "antipatía". Proponemos ahora, pues, como étimo más probable un híbrido romand. **ḥam(i)ḍ+ÓQ*.

p. 155: con respecto a **alfaneque¹** es notoria su aparición, emparejado con **alifafe²** en un documento cántabro de 1112[111].

---

107 En cuanto a los apellidos **Alfam(b)ar** y **Alfambre** que cita DO 185, no es demasiado probable que se trate de reflejos de un **ḥanbál* "fabricante de tapices", no atestiguado aunque posible en la gramática andalusí: cf. *ġarnáq* "vendedor de bofes" en DAA 378, *ġarbál* "cedacero", ibídem, p. 76, y **alabrent** < **labrál* en p. 107 n. 1, donde *{1a23á4}* equivale en raíces cuadriconsonánticas a {1a22á3} de las triconsonánticas; otro ej. en DS I:199, es *jaġrāf* "geógrafo". En el primer caso, podría más bien tratarse de *ḥammár* "arriero", o de *xammár* "tabernero", en el segundo, de *xámri* "castaño dorado".

108 Que preocupaban poco en el estadio metodológico por él representado, lo que le ocasionaría serios errores al abordar no sólo cuestiones etimológicas, sino también histórico-literarias, como fue el caso de la prosodia de la poesía estrófica and.

109 De hecho, figura en el *Vocabulista in arabico*, como reflejamos en DAA 392, pero ya hemos señalado que dicha obra contiene abundantes clasicismos, por lo que no se puede concluir sin más que las voces allí citadas pertenecieran a los registros dialectales; de hecho, los autores andalusíes suelen referirse a tal especie con la perífrasis vulgar *ḥimār alwaḥš* "asno salvaje".

110 V. p. 43 con varios ejs. En el aspecto semántico, es cierto que el texto citado del *Quijote* podría entenderse como que **cebra** y **alfana** llegaran a ser sinónimos en una época en que el cebro estaba ya extinguido y apenas se recordaba su parecido morfológico con el caballo, pero no es menos obvio que ni aquel équido ni su tocayo africano, que heredaría su nombre en fem., nunca pudieron servir de cabalgadura por su temperamento, y mucho menos para usos militares, lo que es argumento añadido contra la viabilidad del étimo ár. sugerido por García Gómez. Las menciones de cabalgaduras exóticas en ese tipo de obras son siempre míticas.

111 V. Montenegro 1991, doc. Nº 70. Dato proporcionado por A. Montaner.

p. 156: insértese, para Tarazona, de Gargallo 1985:95, **alfaneo** "canal ... que forman las almohadillas del baste para no dañar ... la espina dorsal", < ár. *alḥaniyyah* "bóveda"; añádase a **alfaneque** "tienda del sultán" la importante var. **alfrac** de DAX 110, la más próxima a su étimo br., mientras que en la acepción de "cierta piel" se añadirá el ast. **alfanegue** de García Arias 2006:17 y un **alfaneke** en Herrero de la Fuente 1988 III:500[112]; **alfanic** v. **alfení**; de GP 30, **alfaniq** "camello grande" < ár. *alfanīq*, identificado por Kunitzsch 1961:56 con **Aldebarán**; a **alfaquim**, **alquim**, y a **alfaraz** la var. leo. **alfarace** de DO 186, así como la acepción astronómica, en GP 30, de **alfaraz/s/ç alaadam** < ár. *alfaras alʔaʕẓam* "el caballo mayor", nombre de Pegaso, que ya recoge Lane 1863-1892:2367, y el sentido técnico de "caballete del astrolabio" con las grafías **alferaz, alfarat, alferath** y **alphorat**, de GP 80. Insértese luego, de la misma fuente y p., **alfarc** "departimiento", con las var. **alferc(h), ferch** y **alferez**, prob. más correctas, a juzgar por la interpretación ár. *firq* "rebaño" de Kunitzsch 1961:59, donde se identifica con Alpha y Beta de Cefeo, **alfarcadeyn**, con las var. **alfarc/çadem** y **alfarc/raden** < ár. *alfarqadayn* "los dos terneros", identificados por Kunitzsch 1961:58 como Beta y Gamma de la Osa Menor y, finalmente, **alfard** "sennera" < ár. *alfard* "único", con las var. **alfarde**, **alfart/c** y **alfarçi**, identificada por Kunitzsch 1961:57 como Alpha de la Hidra o Gamma de la Osa Mayor.

p. 157: en **alfareme** hay que hacer referencia al reflejo judeo-esp. **jirám** y añadir el ast. **alfaremes** "trastos, enseres" de García Arias 2006:17. Luego hay que insertar, de GP 30-31, **alfarg(ue) almocadem / almuquedam** y **alfarg(ue) almuehar / almohar** (var. **alffarg almucaden** y **alffarghalmuhar**) "uaziadero delantrero / postre/imero" < neoár. *alfarġ almuqaddam / almuʔaxxar*, identificados por Kunitzsch 1961:57 con las parejas Alpha y Beta y Gamma y Delta, respectivamente, de Pegaso.

p. 158: añádase **alfarraden** v. **alfarcadeyn**; a **alfarroba** las var. **harroba** de LHP 289, **alcaroa** de GP 25, y **farroua** de GP 94, debiéndose cambiar el étimo neop. propuesto por *xar lubā* "alubia de asno"[113]; luego la var. **alfas** para **alfaz**, procedente de LHP 29 y DO 186, así como los datos adicionales de Corriente 2004:71; **alfatare** v. **alchathara**; **alfate** y **alfayte** v. **alfaiate**. Debe luego insertarse, de GP 31, **alfath** "talco", cuyo étimo y exacto significado son dudosos, sin otra fuente conocida que *Aljāmiʕ* de Ibn Albayṭār 103-3, donde aparece con la grafía >*ftḥ*< en la edición de Būlāq, pero >*ftx*< en Leclerc, según Benmrad 1985:536-537; **alfatit** v. **alfetit**.

p. 159: añádase **alfcehiche** v. **escechie**, **alfechi** v. **shemie**, **alfefedium** v. **alchidicon**; de Vázquez&Herrera 1989:20, **alfegiua** "ventrículo del cerebro" < ár. *alfajwah*; a **alfeni** como cs. también las var. **alfenit**, **alefeniati, penidjis** y **(dia)penidium** de Vázquez&Herrera 1989:181, **(al)fenidio** de DAX 884 y **alfanic** de DAX 108, corrigiendo el disparatado sentido de "valeriana" que se le atribuye en esta entrada; introdúzcase la var. leo. **alfeide** de **alhaite**, citada en DO 187-188, sin que nos parezcan de entidad sus reparos a la identidad de étimo y significado. En la misma p. añádase a **alfeisán** la var. can. **alfeijón**.

---

112 En la frase **copertorio — in panno grecisco**, que podría interpretarse como superpuesto al paño de un cobertor o parte de él, según nos apunta A. Montaner.

113 Ya que *lup* "quijada" es un coloquialismo moderno. Otra posibilidad sería una alteración fonética del acad. *xarūbu,* a través del aram., como sostienen muchos autores, aunque esta voz no designaba precisamente la algarroba, como puede verse en Oppenheim *et al.* 1956 ss. y Jastrow 1926.

p. 160: añádase de GP 39 **alhenna**, var. de **alfeña**[114], **alferc(h)** v. **alfarc**, y a **alferes** las var. ast. **alferi** de García Arias 2006:19 y leo. de DO 189, **alfera/iz**, **alfere/it**, **alferice/i**, **alfericus**, **alfia/eraz**, **alfidiz**, **alfiereç/t/z**, **alfieriz**, **alfier(re)z**, **alfirez**, **al(p)herez** y **alphieraz**. Luego hay que insertar **alferaz**, **alferath** v. **alfaraz**, la indicación adicional ast. en **alferga**, según García Arias 2006:19; el nuevo arabismo can. **alferiño** "forastero", var. conectable con la entrada **alfeiria**, q.v.; la var. ast. **ferriu** de **alferraz** en García Arias 2006:31.

p. 161: insértese, de GP 32, **alferuzach** v. **feruz** y **alfeyxu** v. **feynac**; las var. leo. **alfeta/ene** de **alfétena**, procedentes de DO 190; de Vázquez&Herrera 1989:182, **alfe/atit** y **altfetit** "pan mal cocido" < ár. *alfatīt* "migas de pan"; ibídem, p. 86, **alfhagi** "defecto en el andar" < ár. *alxafaj*[115]; de Vázquez 1995:104, **alfi** "elefantiasis" < neoár. *(dāʔ) alfīl*; de Vázquez&Herrera 1983:170, **alficume** "úlcera de córnea", reflejado en grafía ár. como **ūqūmā*, tal vez del bgr. *leukōma* (v. **aulunum** y **luluma**); de GP 92, **fitian** en **alfetián**, que reaparece en Vázquez&Herrera 1989:126, **etas alfethian** "edad de los mozos", y luego, de DO 183, **alffageme** v. **alfagém** y **alffameres** v. **alfâm(b)ar**; de GP 31, **alffarg** v. **alfarg**, **alfferza** (con los der. **alfferzar** y **alfferzada**) v. **alferza**; de GP 32, **alffil** (y der. **alffilada**) v. **alfil**; de DO 193 **alffoz** v. **alfoz.**

p. 162: hay que insertar **alfimiane/o** "escarcela" simultáneamente atestiguado por LHP 31 y DO 191, del ár. *himyān*, bien documentado también en and. Luego, parece conveniente revisar el artículo **alfiz**, incluso con respecto a la propuesta que aparece en las adiciones y correcciones de la 2ª ed. de esta obra, ya que, al recensionar Kiegel-Keicher 2005 y, más concretamente, su defensa de la antigua etimología de **alféizar**, nos parece ahora preferible un reflejo and. del ár. *fayḍ* "derrame" (cf. **alfaida** y **faido**) o *fāʔiḍ* "derramado", que casaría bien con la definición de "sesgo o corte oblicuo que se forma en los muros en que se encuentran las puertas y ventanas para que sus hojas abran más o para que entre más luz", sin que pueda sorprender la monoptongación en voz tardía como ésta, y que falta en **alféizar**, en cambio, como más antigua.

p. 163: hay que insertar, de Vázquez&Herrera 1989:87, **alfoach** "hipo" < ár. *alfuwāq*; de DO 192, **alfoc(h)e** v. **alfoz**; en **alfola** la var. leo. **fol(l)e** de DO 245; **alfomare** v. **alfâm(b)ar**; luego **alfona** v. **alfana**; en **alfóndec**, las vars. leo. **alfondeca** y **alfundega** de DO 192.

p. 164: hay que insertar el nuevo arabismo can. **alforaz** "pez de hábitos solitarios", de una voz and. *furád* "solitario", reflejada en judeo-ár. (v. Blau 2006:495); de GP 32, **alforia** "espacio" que parece reflejar el ár. *furjah* "intersticio" pero, en realidad, según Kunitzsch 1959:172-173 y 1961: 95, errata por *qurḥah* "lucero del caballo". En la misma p. hay que citar la presencia de **alforque** en LHP 32, procedente del Fuero de Tudela (v. Corriente 2004:73), tal vez errata por ***alfoque(he)s** < ár. *fuqahāʔ* "alfaquíes" o, menos probablemente a causa del contexto, corrupción de **exorques** "socios" (v. adición a p. 311).

p. 165: se observa que la entrada cs. **alf/horza** se ha adelantado indebidamente a **alfortoner** y **alforva**; en ella, corríjase bab. por ast., insértese **llorza** de García Arias

---

[114] Donde debe advertirse que **alhena** aparece en algunos tratadistas europeos como transcripción del ár. *alhanʕah*, nombre de la 6ª mansión lunar, integrada por Gamma y Xi de Géminis, según Kunitzsch 1959:121. Para la acepción habitual de **alf/heña** hay que añadir una referencia a **jeña**.

[115] Las autoras han pensado en confusión con **alhafagi**, q.v., pero no hay tal.

2006:206 y remítase también al judeo-esp. **aljórza**. Insértese la var. **alfoztec**, de GP 32, en **alfóstigo**.

p. 166: hay que añadir en **alfoz** las var. leo. de DO 193 **alffoz**, **alfoc(h)e**, **alfouza/e**, **alfoze/o**, **alfuz**, **alhauze**, **alhoz** y **alhoc(e)** las ast. **alfoz(e)**, **alfoçe, alfouze**, **alfauce** y **alhouce** de García Arias 2006:20 y, como der., **alfoce(i)ros** y **alfozeros** "habitantes de un alfoz", de DO 192. Más abajo, hay que insertar **alfrag** v. **alfaneque**, y corregir el étimo de **alfridária** "influencia astrológica", con las var. del *Libro Complido* **firdaria/e**, **firidarie**, **fidari**, **fadaria** y **virdarie**, voz que aparece en neoár. con las distintas var. *fardāriyah, ifridāriyah y firdār*, indudables reflejos del gr. *proedreía* "puesto preferente"[116], que deberá añadirse al índice, en p. 548; de Vázquez&Herrera 1983:170, **alfuad o faud** "corazón" < ár. *alfuʔād*; de Vázquez&Herrera 1989:226, **(al)fulad** "acero" < ár. *fūlāḏ* < neop. *pulād* < pahl. *pōlāwad*; ibídem, p. 183, **alfulfuli** "electuario de varias pimientas" < ár. *alfulfulī* "de pimienta"[117]; **alfundega** v. **alfóndec**; el nuevo arabismo can. **algabera** "cierta planta espontánea", prob. hibridación del sufijo rom. sobre el arabismo **algaba**, q.v. En esta misma página, y con respecto a las formas librescas del ct. **algada** y **algaz**, tal vez fuese más acertado sugerir el and. *alqaḏá* = ár. cl. *qaḏà* "legañas", por razones de proximidad gráfica y fonética, si el contexto lo permitiera (cf. **alchada/i** y **alchadam** en n. a p.138).

p. 167: para Tarazona, según Gargallo 1985:96, insértese la var. **algadillo** de **algaderas** o **argadillo**; en **algafacán** hay que insertar las var. **gafacan** de Herrera&Vázquez 1981:150-152 y **cafachan** de Vázquez&Herrera 1983:176; la var. can. **algáfita** de **algafite**, q.v.; en **algaida**, de García Arias 2006:21, el ast. **gatu algaire** "gato montés", como var. de **algaira**; de Vázquez&Herrera 1989:87-88, **alga(m)** "aflicción" < ár. *alġamm*[118]; de GP 33, **algaffra** (con las var. **algar(e)f**, **algarffa** y **garf**), < ár. *alġafr*, nombre de la 15ª estación lunar , según Kunitzsch 1961:63, integrada por las estrellas Iota, Kappa y Lambda de Virgo, en **algalia** la var. **galia** de GP 94; de Vázquez&Herrera 1989:20, **(al)galsamac**, **galsamati**, **algalsem** y **algassam** "galillo" < ár. *ġalṣamah*; ibídem, p. 89, **algamur** "encías"[119] < ár. *alʕumūr*.

p. 168: hay que insertar **(al)garab** "abceso y fístula en el lagrimal", < ár. *alġarab*, procedente de Vázquez&Herrera 1989:89; **algárabe** "vocinglero", de García Arias 2006:181, del étimo de **alárabe**; **algarabía**[2], tecnicismo botánico detectado por Bustamante 2005:143-150, con una identificación con la algarabía mayor (Bellardia trixago), basada en su supuesta utilidad, por *signatura rerum*, ya mencionada en el *Kitābu ʕumdati ṭṭabīb* (Bustamente, Corriente&Tilmatine 2004:51, Nº 571) contra el tracoma (*jarab*)[120]; **algar(e)f** y **algarffa** v. **algaffra**.

---

[116] V., vgr., Labarta 1982:236 y Hilty 2005b:190. Hay, pues, que eliminar esta voz como ej. válido en p. 41. V. también **firdaries** alfabéticamente.

[117] Las autoras señalan la correcta forma *falāfilī*, referida al pl., pero es evidente que fue desconocida en su adopción rom., prefiriéndose la forma sg., acerca de la cual, v. **forforí**.

[118] Cf. también **alhem**.

[119] Con la var. **alhamur** en de Vázquez&Herrera 1983:171.

[120] Esta acepción técnica falta en los diccionarios, que sólo dan "sarna", pero parece confirmada por su aparición junto a *sulāq* "blefaritis ulcerosa", y el giro de *Almuḥīṭ, biʕajfānihī jarab*, que Lane cita y traduce "in his eyelids is a ressemblance of rust upon their inner sides". NO hay, pues, relación con el *ġarab* antes citado.

p. 169: insértese de Vázquez 1995:417 y de Vázquez Herrera 1983:171, **algasen** y **alguassem** "tatuaje" < ár. *alwašm*; **algassam** v. **algalsamac**; de Vázquez&Herrera 1989:90, **algas(s)as** "ahogo" < ár. *alġuṣaṣ*; **algazar** v. **alaçar** y, de DAX 110, **algazear**, si no es errata por **algarear**[121].

p. 170: insértese, de GP 34, **algebar** "Orión" < ár. *aljabbār* "el gigante", con las var. **aliabar** y **iabar**, **algebha**, var. **alj/iabha** y **gebha(t)**, < ár. *jabhah* "frente", abreviado por neoár. *jabhat alʔasad* "frente del león" e identificado por Kunitzsch 1961:61 como Zeta, Gamma, Eta y Alpha de Leo; de Vázquez&Herrera 1989:50, **vena algebein** "vena frontal" < ár. *aljabīn*; **algebenech** v. **algicarech**; de García Salinero 1968:44, **algebre** "tablazón sobre las alfardas de un artesonado", del mismo étimo de **álgebra**[122]; de GP 34, **algedi** < and. *alja/idí* (var. **gedi, gidi(t)** y **aliadi**) = ár. cl. *aljady* "cordero", dicho de Aries, según Kunitzsch 1961:62-63, o de Alpha de la Osa Menor[123], **algediayn** (var. **a/elgidien**) "los (dos) cabritos" < ár. *aljidyayn* / *aljidyān*, de identificación dudosa dentro del Auriga, según Kunitzsch 1961:61, y **algehçi** v. **elgehci**. En la entrada **algazul** se debe incluir la var. cs. **aguazul**, como hemos indicado en el lugar correspondiente; insertar, luego, del *Libro Complido*, el arabismo no asimilado **a(l)gebuctar** "planeta regente del término por donde pasa el ascendente dirigido", < neop. *jāye baxtur* "lugar del horóscopo"[124]; el leo. **algeiabe** o **algiab** de DO 194, aunque no puede tratarse por razones fonéticas de un "fabricante de aljabas", como quiere la autora, sino "bordador de escotes", del ár. *jayyāb*, no documentado directamente, pero evidenciado por el nombre del famoso poeta granadino Ibn Aljayyāb, cuyos versos aparecen ocasionalmente en las yeserías de la Alhambra[125]. En la misma p., debe añadirse el hápax astronómico del *Libro Complido* **algeleb** (también en DAX 111), sinónimo de **ayz**, q.v., o "dignidad", de étimo discutido[126]; en **algeps**, como ast., **xiz**, de García Arias 2006:70; en **algeroz**, la documentación del lusismo can. **algeroz**, explicado como **tejaroz**, replantea el étimo de esta voz cs., prob. no derivada de **techo**, como pensara Corominas, sino abreviación de **teja de algeroz**. Insértese luego, de GP 34, **algeun** < ár. *jawn* "caballo morcillo", tecnicismo de grafía y sentido discutidos, según Kunitzsch 1961:62, quien opina que *ḥawar* "toro" sería igualmente posible como nombre de Épsilon de la Osa Mayor; **algeuze** (var. **aliauze** y **ahause**, cf. **Betelgeuse**) < ár. *aljawzāʔ* "Géminis" u "Orión"[127]; de

[121] Lo que no es probable, a la vista de los contextos dados por Hilty 2005b:185, que sugieren "blandir, esgrimir" y una sufijación rom. de *ġāzī* "soldado norteafricano" (cf. **gazi**) .

[122] Yerra este autor al considerar esta var. forma deturpada de **argeute**, a causa de una infundada etimología de Pelayo Clairac y Sáenz; lo contrario es más cierto y compatible semánticamente.

[123] El uso del dim. *aljudayy* para la segunda acepción es tardío según este autorizado autor.

[124] Cf. también Hilty 2005b:189.

[125] Dato incluido en García Gómez 1985:30 y en Rubiera 1982:25, tomado de Lerchundi&Simonet 1881:67.

[126] Hilty transmite la opinión de Giuseppe Bezza, de que haya que corregir **alheleb** < ár. *alḥalb*, lo que también nos confirma Samsó quien, con todo, también nos comunica una var. >*ḥly*<. Extrañan, sin embargo, los reflejos vocálicos palatalizados, lo que sugiere que tal vez se interpretó mal en Alandalús como *jalb* "atracción". Cf. también Hilty 2005b:189.

[127] Ambigüedad ya señalada por Lane 1863-1892:485 y Kunitzsch 1961:23, quien advierte que dicho signo es sorprendentemente situado por los árabes en Orión, lo que pueda explicar el cambio de acepción del cs. **Astillejos** (v. n. a p. 69).

Vázquez&Herrera 1989:184, **algiasic** o **algiassie** "decocción de ciruelas" < ár. *alʔijjāṣī*; de Vázquez&Herrera 1983:170, **algiathum** "pesadilla" < ár. *aljāṯūm*; **algib** v. **adib**; **algib/p** v. **alchub**.

p. 171: Debe incluirse, de Vázquez&Herrera 1989:20-21, **algicarech**, **(al)gebenech**, **alicherich**, **alieheric**, **iaharic** o **gihearech** "venillas de los labios" < neoár. *jahārik*, tecnicismo tomado del neop. *čahārek* "cuatrillo"; de Vázquez&Herrera 1983:92 y 170, **algiebar** y **algubar** v. **álgebra**; de Vázquez&Herrera 1989:90, **algiehar**, **algijfar** o **alihar** "nictalopía" < ár. *aljahar*; de Vázquez&Herrera 1983:171, **algielagiel** "cascabeles" < ár. *aljalājil* (pl. de *juljul*, de origen eg., cf. cp. *ščlčil)*; ibídem, **algierifi** "(fractura) conminuta" < ár. *aljarīšī* "como farro"; de Vázquez&Herrera 1989:184, **algiemuri** "vino añejo" < ár. *alxumūr* "vinos"; ibídem, **algiuda/ebegi** o **algiudaba/et** "almidón de azúcar y leche" < neoár. *aljūḏāb(ah)*[128]; **algilala** "vestido de tela fina", de DO 194, quien cita de Steiger 1956:664 las var. **algue/ilela**[129]. Luego debe incluirse **alg/boleca**, de LHP 33, comentada en Corriente 2004:73, para corregir las presunciones semánticas allí hechas, pues no se trata de un "granero" o "depósito", sino de un "pequeño huerto cercado", del dim. and. *alġuláyqa,* de *ġálqa.* Insertar posteriormente, de GP 35, **algomeyç/z/sa** (otras var. **algumeza**, **algumeyça**, **algumayza** y **algomeyçe**) "ojos enfermos" < ár. *alġumayṣāʔ* "legañosilla", identificada por Kunitzsch 1959:160 como Alpha del Can Menor, y **algorab** < ár. *alġurāb*, identificada ibídem, p. 116, como Delta del Cuervo (cf. **gurapas**). Añádase, de Vázquez&Herrera 1989:90. **algor** "frío intenso" < ár. *alqurr*[130]; **algoton(e)** v. **alcotón**; en **algoz**, se debe precisar que el término neoár. *ġuzz*, reflejo del tr. *oğuz*, no designaba ya tanto a los miembros de esta antigua confederación tribal turca, originaria de Asia Central, como a una fracción de sus descendientes, desplazada hacia el Oeste y el Sur, que había conservado el reflejo de aquel antiguo nombre tras largas vicisitudes en las que su etnia original había quedado muy alterada[131]. Finalmente, insértese, de Vázquez&Herrera 1989:127, **alguadi** que no es, como allí se sugiere, sinónimo de **algulamiae**, sino de **aludi**, q.v.; **algu/rada, alud(h)a, aludacha/i,** o **vdha** "mancha blanca" < ár. *alwaḍaḥ.*

p. 172: hay que insertar el nuevo arabismo **alguaquela** < ár. *alwakālah* "tutela", nombre de cierto pecho que gravaba a los mudéjares en Aragón[132]; de Vázquez&Herrera 1989:132, **(al)guardenegi**, **aluardengi** y **alurdanagi** "quemosis" < neoár. *alwardīnaj*, de apariencia persa no aclarada, tal vez pahl. **wardīn+ag* "cosa sucia", al que correspondería el neop. *bardīn* "suciedad"; **alguarguala** v. **albórbola**; **alguassem** v. **algasen**; **algue/ilela** v. **algilala**; **alguesgues** v. **alusuas**;

---

[128] Acerca de cuya descripción y étimo, v. DAA 107.

[129] Esta voz aparece, correctamente entendida por todos los editores, en la *xarjah* A23 (v. Corriente 1997a:291-292), con bastante escaso elemento ár., lo que sugiere su temprana y plena incorporación al romand., confirmada por estos inventarios.

[130] Pero el hecho de que este alomorfo sea precisamente el no citado por Alḥaššāʔ hace pensar que se trata del homófono lt. o, al menos de su influencia sobre el término ár. Son, en cambio, voces indudablemente lt. **mador** y **maeror** en p. 135 de la misma obra, sin ninguna relación con el ár.

[131] V. EI^2 II 1132-37, s.v. *Ghuzz*, y el detallado artículo de Maíllo 1999. En Egipto acabó designando a la aristocracia otomana, como prueba el dicho de Hinds&Badawi 1986:621, *ʔāxir xidmit ilġuzz ʕalqa* "tras servir a turcos, (el pago es) una paliza".

[132] V. Corral &Escribano 1980 y Corral 1981.

algubar v. **algiebar**; ibídem, p. 38, **(al)guidegui** y **guiden** "yugulares" < ár. *alwidāj*; ibídem, p. 126-127, **algulami(a)e**, **algulamati** "pubertad" < ár. *alġulāmiyyah*; **algumayza**, **algumeyça** y **algumeza** v. **algomeyça**; **algupa** v. **(al)juba**; Vázquez&Herrera 1989:92, **alguthu** "tullido que tiene los carcañales pegados a las asentaderas", prob. < and. *alqawṭín*[133]; de Vázquez Herrera 1983:171, **alhabari** "aorta" < ár. *alʔabhar*; **alhabarin** v. **mara malrasul**; **alha(a)bor** v. **axa(h)ra**, **alhace** v. **alhaue**; de GP 36, **alhac(i)a** < ár. *alhaqʕah* "5ª mansión lunar", formada por ciertas estrellas de Orión, según Kunitzsch 1961:64; en **alhadab** indíquese que no es sinónimo de **auditorium**[134]; insértese **alhabel** v. **alhalabatein**; de Vázquez Herrera 1983:171, **alhach** "cótula" < ár. *alḥuqq* (cf. **amaluc**); de Vázquez&Herrera 1989:185, **alhadeb** "dulce" < ár. *alʕaḏb*; de DAX 113, **alhadida** por **alhidada**; de Vázquez Herrera 1983:171, **alhadiuth** "que excreta o fracasa durante el coito" < ár. *alʕiḏyawṭ*[135]; de GP 35 y 9, **al/bhadidi** "siderita", residuo del neoár. *(alḥajar al)ḥadīdī* "piedra de hierro", o sea, siderita (cf. **çanderitiz**); de Vázquez&Herrera 1989:86, **alhafagi** y **alahaufegi** "intestinos" < ár. *alʔaʕfāj*[136]; **alhaia** v. **alfaia**; **alhagar/la**, **alhagale** y **alhaiala**, v. **alfagara**; de Vázquez&Herrera 1989:185, **alhagie** "tortilla de huevos fitos" < ár. *alʕujjah*. En **alhaite** "joyel" sería conveniente insertar una advertencia contra posible confusión con **heite**, q.v. infra; añádase de Vázquez&Herrera 1989:21-22, **alhacab** o **hachab** "ligamento" < ár. *alʕaqab*, **alhaf/hos** v. **alhosos**, ibidem, p. 24, **alhagian** o **alugen** "perineo" < ár. *alʕijān*; de Vázquez&Herrera 1983:171, **alhaiuaniae** "(potencias) vitales" < ár. *alḥayawāniyyah*; de Vázquez&Herrera 1989:21-22, **alhalaba/etein**, **alhaleb(i)**, **alhalebie**, **alhalibia** o **alhabel** "uréteres" < neoár. *alḥālibayn*; ibídem, p. 24, **alhagiag/zi**, **alhaonisi**, **aloinz**, **alhauis** y **alhauim** "las tres vértebras lumbares más inferiores" < ár. *alʕajz*; ibídem, pp. 22-23, **alha(l)ch** y **al(c)halchum** "garganta" < ár. *alḥalq* y *alḥulqūm*; p. 37, **alha(l)m** tras el lt. *dentes* "dientes del juicio", semitraducido de ár. *asnān alḥilm*; **alhamal** "Aries" < ár. *alḥamal*, según Kunitzsch 1961:22; **alhambra**, de GP 37, var. de **alfombra**²; de Vázquez&Herrera 1989:92, **alhame(c)h** y **al(c)hamchar** o **alchamcha** "estupidez"[137] < ár. *alḥamaq*; ibídem, p. 93, **(al)hamica, alhamicha** y **alhumera** "viruelas locas" < ár. *alḥumayqāʔ*; **alhanur** v. **algamur**. Con respecto a **alhamí**, ha quedado claro, gracias al estudio de Dolores Oliver 1996-7[138], que no es sino errata por **alhanía** "sala tripartita", voz luego sustituída por **alcoba** y resucitada en formas corruptas tanto en la grafía como, finalmente, en su sentido, al sancionar la RAE una fantasía semántica de Zorrilla.

---

[133] No nos parece probable una relación con el romand. ***ĠŪṬA* "gota coral", que sugieren las autoras, y es descuido conectar *ġūṭah* con el lt. *egerere* que, en el *Vocabulista in arabico*, en la raíz *{ġwṭ}*, sólo refleja "defecar".

[134] Como indica Vázquez&Herrera 1989:5, aunque el segundo término sí parece reflejar una traducción lt. del ár. *ʕaḍud.*

[135] A pesar de su carácer técnico esta voz parece haber circulado en and. como *ʕuḏyúṭ*, a juzgar por el dato de Azzubaydī (v. ʕAbdattawwāb 1964:151 y DAA 348). Debe corregirse su interpretación como "clases de cohabitación".

[136] V. n. a **alfhagi**. Aun hay una var. **hafagi** en Vázquez&Herrera 1983:177, y otra peor, **albafagi**, ibídem p. 168.

[137] Con la var. **hamach** en Vázquez&Herrera 1983:177.

[138] Bien documentado artículo, que no nos llegó a tiempo de ser tenido en cuenta al redactar el correspondiente artículo.

p. 173: hay que insertar, de GP 37, **alhanaa**, var. **hannaa**, < ár. *alhanʕah* "6ª mansión lunar", integrada por Gamma y Zeta de Géminis, según Kunitzsch 1961:64; **alhancabut** v. **alancabut**; **alharcon** (de GP 35 y DAX 113, confusión gráfica) v. **atzarcó**; de Vázquez&Herrera 1989:25, **alhanfache** "vena sobre el mentón" < ár. *alʕanfaqah*[139]; **alhaonisi** v. **alhagiagi**; de Vázquez&Herrera 1983:171, **alhanin** "impotente" < ár. *alʕinnīn*; de GP 37, **alhao/u/ce** "caçador de las culuebras" < ár. *alḥawwāʔ,* recogido por Lane como *ḥawwāʔ waḥuwayyah* "Serpentario", más abajo citado en su transcripción alfonsí del I de los *Libros del Saber de Astronomía*, aunque reflejando el segundo elemento como *alḥayyah* "la serpiente", en forma no dim.; **alharat(h)en** o **alcaraten**, < ár. cl. *alxarātān*, semánticamente opaco, pero identificado por Kunitzsch 1961:69 con Delta y Theta de Leo; **alharcohet açufle** "las asas yusanas" y **alharcua** "las asas sobeianas", más bien, "travesaño para colgar el cubo" < neoár. *alʕarquwah assuflà / (lʕulyā)*, según Kunitzsch 1961:44, sinónimos respectivos de **alfargue primero** y **postrimero**, q.v.; **alharua** "lazo, ansa", más bien "armella de la anilla del astrolabio" < and. *alʕárwa* = ár. cl. *ʕurwah*; **alhasaf** y **hafef** "sarna seca"[140] < ár. *alḥaṣaf*; de Vázquez&Herrera 1989:186, **alhasafir** "pájaros" < ár. *alʕaṣāfīr*; **alhasase** y **alhasusa** v. **alchalesae**; de Vázquez&Herrera 1983:171, **alhasch**, **ylischi** o **flisei**[141] "amor" < ár. *alʕišq*; ibídem, **alhastada** "flujo menstrual" < ár. *alistiḥāḍah*; ibídem, **alhauari** "(fractura) conminuta" < ár. *aljawzī* "como nuez (cascada)"; **alhauce** v. **alfoz**; **alhaz** v. **alchaz**; de GP 38, **alhaud** "tina" (cf. **alcouve**), identificada por Kunitzsch 1961:67 con ciertas estrellas de la Osa Mayor; **(alhaue hu)alhaya**, var. de **alhaoe**, q.v., **alhayd** (var. **alhoto, alhoid**) "filo", dicho del comienzo del crepúsculo (cf. **alhaite**); **alhayoc** v. **alayoc**; **alhayz** v. **hayz**; **alhayzaram** "bambú" (cf. **galzerans**), **alhazar** v. **alaçar**; de Vázquez&Herrera 1983:172 y 1989:26, **alheame** "parte anterior de la cabeza" < ár. *alhāmah*; **alheasme** y **alheasine** v. **hesme**; GP 38, **alhebe** "tienda" < neoár. *alxibāʔ (alyamānī)*, que Kunitzsch identifica con Beta, Gamma y Delta del Cuervo, sinónimo, pues, de **alechmel**, q.v.; insértese **alhauim/s** v. **alhagiagi**; de Herrera&Vázquez 1983:168-172 y Vázquez&Herrera 1989:94, **alhebria**, **alabirati** y **a(p)rea** "caspa" < ár. *alh/ʔibriyah*[142]; **alhelam(ie)** v. **alhulam**. DAX 114 tiene una entrada **alhest** "una bestia"

(var. **host**), cuyo sebo entra en un medicamento para los halcones: teniendo en cuenta que Möller&Viré 1988:133 citan una receta parecida, en la que entra el castóreo, que Alcalá llama *heç almúr*, explicado en Corriente 1997:515 y 554 como *hayṣ* o *xuṣá sammúr* "esperma o cojón de castor", es probable que nos enfrentemos a otra deformación de la primera voz. Insértese, luego, de GP 39, **alhelca** v. **alahílca**; **alhemaraym** (var. **alhi/ymarayn** y, de DAX 114, **hamelin**) < neoár.

---

[139] Pero en la lexicografía sólo es la zona o el pelo en dicho lugar.

[140] Var. **hasef** en Vázquez&Herrera 1983:177.

[141] V. Herrera&Vázquez 1981-83:78, acerca de la derivación corrupta de esta grafía de la anterior o de ***ylisci.**

[142] Donde hay que corregir la geminación errónea de la */y/* y el correspondiente concepto de que se trate de un sufijo de *nisbah.* En realidad, esta palabra es resultado de la disimilación de labiales en **mabriyah*, participio no-agentivo de *barà* "afilar; raspar", por el parecido de la caspa a una raspadura. Hay otros casos en ár. cl. de dicha tendencia, seguramente sudarábiga, como *(m)irzabbah* "maza", *(m)infaḥah* "cuajo" e *išfà* <"lezna" (v. Corriente 1996a:16). Aun hay una var. **alhebrie** en Vázquez&Herrera 1983:172.

alḥimārayn "los dos asnos", identificada por Kunitzsch 1961:68 con Alpha y Beta de Centauro; de Vázquez&Herrera 1989:95, **alhedia(n)**, **hedian** y **chiditan** "desvarío" < ár. *alhaḏayān*, ibídem, pp. 87-88, **alhem**, **heam** y **archam** "aflicción" < ár. *alhamm*[143]; ibídem, p. 128, **alheuen** o **guamen** "debilidad" < ár. *alwahan*[144]; **alhenna** v. **alfeña**, **alhidar** v. **ahe dar**; **alhigere** v. **hégira**; **alhilaca** v. **alahílca**; **alhilech** o **alhileg** (en el *Libro Complido* **alhi/yleg**, con las var. **yles**, **hiles**, **ileij** y **iliej**), sinónimo del tecnicismo astronómico **alcadcode**, del neop. *haylāj,* que Vullers considera reflejo del gr. *álochos*[145]. Añádase finalmente las var. **alhiçem**, **alhizem** y **allue** de LHP 35 para **alhizan**, comentadas en Corriente 2004:74.

p. 174: en **alhob** hay que insertar una referencia a **alhot** y la var. más correcta **açouue** de LHP 10 y, en la entrada siguiente, **alhobeis**, de idéntica procedencia, para **(al)hobz**, igualmente comentada en Corriente 2004b:74. También se añadirá **alhodera**[2] v. **alcouve**; de GP 40, **alhog(e/i)ra** "armella sobre la tabla mayor del astrolabio" < ár. *alḥujrah*, según DS I:253[146], **alhorrayn** "los dos fijos de los algazeles" < neoár. *alḥurrayn*, identificado por Kunitzsch 1961:53 y 68 con Zeta y Eta del Dragón; de Vázquez&Herrera 1989:25, **alhos(os/fos)**, **alhafos** o **aloium** "coxis" < ár. *alʕuṣʕuṣ*; de GP 40, **alhot/b/s** (var. **alot** y **elhot/c**) < ár. *alḥūt* "Piscis"[147], según Kunitzsch 1961:68. Insértese mur. **eforriarse** y **eforrio** como der. de **alhorre**[1] (q.v.); de GP 40, **alhoto** v. **alhayd**, **alhucab** < ár. *alʕuqāb*, identificado en Lane 1863-92:2102 con la constelación del Águila, **alhuassac** v. **aguajaque** y, de LHP 32, **alhoz** y **alhoc(e)** v. **alfoz**.

p. 175: hay que insertar **alhuen** v. **alheuen**; de GP 40, **alhulba** "cabellos ayuntados" < ár. *alhulbah*, por *hulbatu lʔasad* "borla de la cola del León", grupo de estrellas identificado por Kunitzsch 1961:65 en las inmediaciones de Leo; **alhumera** v. **alhamica**; **alhyleg** v. **alhileg**; **alhymarayn** v. **alhemaraym**; **aliabar** v. **algebar**; **aliabha** v. **algebha**; **aliadi** v. **algedi**; **aliama** v. **aljama** (de GP 41); **aliaquan** v. **alacrán**[2]. La voz **aliaz** de DAX 114, vertida como "fastidio; enfermedad caracterizada por los vómitos que produce" es un caso más de error inducido por la ignorancia del ár.: se trata en realidad, de *alyaʔs* "desesperación", con que se califican las patologías de imposible o improbable cura, como literalmente dice la cita ("e pocas end escapan delas que enferman en la segunda sazon"): cf. **almius**. Añádase luego, de GP 41, **aliauze** v. **algeuze** y **aliaza** "cornelina", var. **geza**, < ár. *aljazaʕ* "ónice", y el judeo-esp. **alibé** "alfabeto" < and. *alíf bá*, q.v.

p. 176: se insertará, de Vázquez&Herrera 1989:186, **alhulam**, **alhelam(ie)**, **halam** y **helaman** "plato de carne y vinagre" < ár. *alhulām*; **alicherich** v. **algicarech**; **alicimin** v. **jasmim**; de GP 41, **aliclil** (**elgenubi**, var. **alechil**, **alielil**, **aheljl**, **alycli/yl / alclil aljanubi**) "corona meridional" < neoár. *alʔiklīl aljanūbī*, identificada por Kunitzsch 1961:71 con Beta, Delta y Pi de Escorpio; de Vázquez&Herrera 1989:96, **aliechla** "vigilia" < ár. *alyaqaẓah*; **alieheric** v.

[143] Cf. también **alga(m)**, sinónimo no siempre distinguible en transcripción.

[144] Ambas voces muy deturpadas, pero no parecen integrarse como var. de **fechan**, q.v. Otra var. **alhuen** en Vázquez&Herrera 1983:172.

[145] Cf. también Hilty 2005b:191.

[146] Sin embargo, la var. **alnogiza** de GP 40, por ***alhogiza** hace pensar en *alḥujzah*, étimo de **alforza**, quizás semánticamente más apropiado, aunque la prmera lectura se haya impuesto.

[147] GP 40 y 128 implican un ***alhot xemely** con la var. expresa **elhot gemely** < neoár. *alḥūt aššamālī* "Pez Boreal".

algicarech; de GP 42, **aliernistar** “divisor”, más exactamente “planeta regente del término del ascendente”, deformación del neoár. *juwīrāst* o *juyīrāst* < pahl. *gōy rāst* “esfera derecha”[148]. En **alifac**, donde se añadirá **alifaz** como ast. según García Arias 2006:21, la observación pertinente de Colón 2000 acerca de la vitalidad de aquella forma en val., requiere modificar correspondientemente dicho artículo, admitiendo para el propuesto and. *nafáx(a)* una transcripción alternativa, perfectamente regular también, con resultado */k/* para */x/*. Insértese **alihaf** v. **alifafe**^{2}.

p. 177: en **alifafe**^{2} hay que añadir las var. leo. **alifaf/t**, **alihaf**, **al(l)iphaphe, all(i)hafe**, **allif(f)afe**, **allifaph** y **alleape** de DO 195, **allifafe** de Herrero de la Fuente 1988 III:509[149]; **alihar** v. **algiehar**; incluir **alima** “obligación o deuda, o escrito en que se reconoce”, procedente de LHP 36, para la que proponíamos en Corriente 2004b:74 el étimo and. *anníʕma* < ár. cl. *niʕmah* “gracia, favor”; sin embargo, fonéticamente no es menos posible, y semánticamente es más probable, se trate del and. *aḏḏímma* < ár. cl. *ḏimmah* “pacto y obligaciones resultantes”. Finalmente, hay que insertar la var. can. **alilaya** “palabrería” de **lilaila**, q.v.

p. 178: hay que insertar **aliof(f)ar** v. **aljófar**; **aljabha** v. **algebha**; el tecnicismo médico **alintisar** o **alitimsar** “dilatación” < ár. *alintišār*, procedente de Herrera&Vázquez 1981:142-144 y de Vázquez&Herrera 1989:96-97[150]; **alinul çahib** y **alinulçahib** v. **almultahib**; **alitifac** v. **alantifac**; de Vázquez&Herrera 1989:187, **alipes** “medicamento seco” < ár. *alyābis*; de Vázquez&Herrera 1983:172 y 1989:134, **(al)istimbre** “digestión plena / buena” < ár. *alistimrāʔ*; el judeo-esp. **alitrea**, var. de **aletría** (q.v.); **aliuba** v. **aljuba**; en **alizar**, el ast. **allizar** de García Arias 2006:182; el judeo-esp. **aljá(d)** “domingo” (< and. *alḥád* < ár. cl. *yawmu lʔaḥad*).

p. 179: hay que insertar los arabismos del judeo-esp. **aljamorras** “náuseas” (< and. *alxumár* = ár. cl. *xumār* “mareo de embriaguez”)[151], **aljasaras** “asechanzas” (< ár. *xasārah* “pérdida”), **aljašé** “asadura” (< and. *alḥašá* = ár. cl. *ḥašā* “vísceras”), **aljašú** (var. del cs. **alajú**), y **aljaváka** (var. del cs. **albahaca**).

p. 180: añadir a **aljófar** las var. **aliof(f)ar** de GP 42; **aljórza,** var. judeo-esp. del cs. **alforza**); en **(al)juba**, la var. **aliuba** de GP 42 y la leo. **algupa** de DO 200; en **aljuma** el der. **aljumada** “con cabellera”, de GP 42.

p. 181: hay que insertar **alkaide** v. **alcaide**, **alkata** v. **alcotán** y **alkazauia** “prestación personal al castillo”, de LHP 37 (v. Corriente 2004b:75), der. de **alcaçaba**, donde debe hacerse referencia cruzada. Insértese también, de Vázquez&Herrera 1989:233, **alkalkalangi**, **alkelkelengi**, **kalchalangi** y **alchelchelengi** “cierto electuario” < neoár. *alkalkalānj* < neop. *kalkalānej* (prob. “que contiene bedelio”); **alkef** v. **kef**; **alkei** v. **alcheel**; el judeo-esp. **alkimía** como var. del cs. **alquimia**, q.v.; **alkendedicon** v. **calchidicon**, **alkeskineugi** v. **alchiaschuegi**; de Vázquez&Herrera 1989:187, **alkisch(ie), chisch, kist** y **kish (hordei)** “leche de cebada” (v. **gachas**)[152]; **alkiscar** v. **alchescar**; **alkokin** v. **chuchi**; **allad/ton** v. **latão**; **alleape** v. **alifafe**^{2}; de Vázquez&Herrera 1989:188, **allauzin(i)e**,

---

[148] Cf. también Hilty 2005b:189.

[149] Dato comunicado por A. Montaner.

[150] Hay otra var. peor **yutixar** en Vázquez 1998:783.

[151] Quizás origen del an. **humera** “borrachera”, generalmente ortografiado **jumera**.

[152] En p. 326, cuyos datos se complementan mutuamente. Su origen persa es ya apuntado por el *Tāj alʕarūs*; la palatalización de la vocal, reflejada por Freytag y Dozy, parece oriental y ant.

allauzinegi y **allauzemie** "almendrado" < neoár. *allawzīnaj* < pahl. *lawzēnag*; ibídem, p. 26, **alleba/e** y **laleblan** "vena que se descubre en el hombro" < ár. *allabbah*[153]; ibídem, p. 27, **allethe** "encía" < *alliṯah*; de DAX 120, **allehu**, que no es "uva de gato" (la crasulácea Sedum album), sino "alquequenje" (la solanácea Physalis[154]) < ár. *allahw*; **alleuçe** "almendra" (v. **alloza**), de GP 42; **allif(f)afe**, **all(i)hafe** y **allifaph**, vars. de **alifafe2**, procedente de LHP 74 y corregido semánticamente en Corriente 2004b:74; de GP 42, **allora** < neoár. *allūrah* "Lira", según Kunitzsch 1959:206[155]; **alloza** también como ast. de García Arias 2006:182 y, de DAX 121, **allozo** "almendro", retroformado dentro del rom. a partir de **alloza**, q.v.; de Vázquez 1992b:942, **al(l)ui** "torcedura" < ár. *alluwī*; de Vázquez&Herrera 1989:39, **(al)mabit**, **almabad** y **vena almabat** "(vena del) jarrete" < ár. *mạʔbiḍ*; de GP 44, la var. **almazen** .

p. 182: insértese **almacha(da)** v. **mucadahati**; en **almáciga2** falta una referencia cruzada a **mostique** y se ha omitido **(al)mastic**, de GP 44 y 106, así como el ct. **màstic**, que debiera figurar también con la oportuna referencia en p. 384. Añádase, de GP 67, **almaçmara** "fogar", con las var. **mex/yhmara** y **axxhmara**, < and. *alma/ijmár* = ár. cl. *mijmarah* "pebetero"; **almadarat**, de GP 42, "cercos" < ár. *madārāt* "trópicos" (v. **almamarat**).

p. 183: **almadraque** es documentado como ast. por por García Arias 2006:22; hay que añadir la var. judeo-esp. **almadrote**, var. del cs. **almodrote**, a **almadroc**, q.v. Luego, es de observar el apellido de cierto personaje leo., **Almadrán**, en DO 201, que la autora considera reflejo del neoár. *maṭrān* "obispo", pero el dato se refiere a un mayordomo real, con varios hijos, por lo que es dudoso sea un mero mote: tal vez se trate del romand. *METRÁN* "medrano", atestiguado por las *xarajāt* A17 y A19[156].

p. 184: insértese el nuevo arabismo mur. **almaeza** o **maez/sa** "caracol", detectado por Gómez Ortín[157], cuyo étimo será el and. *almaʕíza* = ár. cl. *maʕizah* "cabra", por alusión jocosa a sus cuernos y como legitimación de su consumo por musulmanes. Luego, insértese **almafaza** v. **almofaça**; en **almáfega**, como ast., **márfaga** de García Arias 2006:69; en **almafre** de la misma fuente, p. 22, la var. ast. **almofre** y, de GP 46, las var. **almoffar** de **almafre** y **almophalla** de **almaf/hala** y, en **almafreixe**, la var. **moffarrex** de LHP 391, q.v.; de Vázquez&Herrera 1989:27,

---

153 Estrictamente, parte alta del pecho. No confundir con **alleba** "calostro" < ár. *allibaʔ* de Vázquez&Herrera 1985b:107.

154 Aplicable a todo el género, según Bustamante, Corriente&Tilmatine 2004:293. Según Abulxayr, *(ḥabb) allahw* "grano de diversión" (o sea, *lahú*) sería nombre and., alusivo a su consumo como mera golosina por niños y en ocasiones festivas.

155 V. n. 4, donde menciona el cs. ant. **çulyaca**, reflejo del nombre alternativo neoár. de Lira, *salbāq* (*šalbāq* en DS, Vullers, Steingass y PS, *xalyāq* en Blau 2006), para el que se ha sugerido un étimo gr. *sambúkē*, no sin dificultades, siendo más probable que se trate de sálpigx "trompeta", con una confusión entre instrumentos de cuerda y viento que se da también en los casos de **bandurria** y **tambor**, q.v.

156 V. Corriente 1997a:287; cf. **almatran**.

157 Quien lo incluyó en Gómez Ortín 1991:269, reconociéndolo posteriormente como arabismo en un artículo de divulgación, "Maeza, arabismo murciano inédito", publicado en el diario *La Opinión* de Murcia en 23/5/2004 aunque, en una consulta que nos hizo luego, le propusimos sustituir del modo señalado el étimo primeramente sugerido de *maṣṣāṣah* "chupador", por dificultades fonéticas.

almagabe/in o **almagabani** “glándulas bajo la axila” < ár. *almaġbin*[158]; de Vázquez&Herrera 1983:172, **almagasy** “desvanecido” < ár. *almaġšiy(yu ʕalayh).*

p. 185: hay que insertar, de Vázquez&Herrera 1989:28, **almagieza** “carne de los músculos”, que las autoras identifican como neoár. *laḥm ḥāšī* “carne de relleno”, aunque justamente considerando extrañísima la manera de transcribir; tal vez se trate de ár. *almajassah* “lugar donde se toma el pulso”; la var. leo. de DO 202 **almagnales** “velos” de las **almakanas** citadas en p. 186, aunque el étimo parece ser en este caso, como señala la autora, el masc. and. *maqnáʕ*[159]; luego, de GP 43, **almagnicia** o **almagnita/ez** “magnetita” (cf. **magnitiz**) < neoár. *ḥajar almaġnā/īṭis* < gr. *magnē̆tis*; **almagre** también como ast., de García Arias 2006:182; de Vázquez&Herrera 1989:97, **almahagiat** “(ojo) saltón” < ár. *almujaḥḥaẓ*; de DAX 122, **almaharot** < ár. *maḥrūṯ* “raíz de asafétida”, que los editores han desconocido, deturpando la entrada como ***almajara** y traduciendo por “almáciga”, mientras que en DAX 1162 **maharot** no es relacionado con aquella var., y se da la también falsa identificación de “laserpicio”[160]. En **almaissar** hay que insertar el nuevo arabismo can. **almaizalado** “blanco rosado”, der. del cs. **almaizar** (v. **almaissar**).

p. 186: hay que insertar el nuevo arabismo can. **almajurada** “hipérico” y vars., hibridación con sufijación rom. del and. *almaḫfúra* = ár. cl. *maḫfūrah* “perforada”; luego, en **almakanas**, ya citado en adición a la p. 185, hay que añadir la var. leo. **almagana** de DO 202, cuyo propuesto étimo ár. **almuʕayyanah* y testimonio son bastante convincentes, por la fonética y a la vista de las concomitancias; de GP 43, **almamar** “meridiano” y su pl. ár. preservado **almamarrat** (var. **almomarrat** y **mamartat**) < ár. *mamarr*, pl. *mamarrāt* “pasillo”, siendo notable que esta acepción técnica es desconocida en los diccionarios del ár. cl. y neoár., por lo que no se excluye corrupción de **almadarat**, q.v. Según DAX 122, las lecturas atestiguadas serían **alman(i)ar**, aun más inexplicables. Resulta oscuro, aunque indudablemente es arabismo, **almancina** o **almazina**, de sentido impreciso, en García Arias 2006:129. Para **almandra** “chubasquero” parece haber un pariente en Tarazona, según Gargallo 1985:41, **mandarra** “bata que usan los niños”.

p. 187: insértese, de GP 44, **almanteca** “cinta” (var. **almantera**) < neoár. *manṭiqah* = ár. cl. *minṭaqah*, dicho del Cinturón de Orión, según Kunitzsch 1959:184, **almanto** < and. *mant* < bl. *mantum* “manto”, bien documentado en DAA 512; **almara** “mugier”, en el tecnicismo astronómico **almara almuçelçela (va çaca)**, con las var. **almaralmucelcila** y **almarat almuçelç/cela** < neoár. *almarah almusalsala (wasāqhā)* “la mujer encadenada (y su pierna)”, que daba nombre a Andrómeda, refiriéndose dicha pierna o pie (cf. **rexl**) a su estrella Gamma, según Kunitsch 1959:105; **almarfil** v. **marfil**.

p. 188: en **almárta/ega**^{2} inclúyase las var. **almartac** de GP 43 y **martak** de GP 106; de GP 46bis, **almatran**, apellido dado al obispo mozárabe Saʕīd (cf. **almadrán** y **meterane**); de Vázquez&Herrera 1989:189, **(al)masal** “suero” < ár.

---

[158] En la lexicografía, sólo la axila, pero ese modo de localizar venas, nervios, etc., es frecuente en esta terminología, como señalan las autoras repetidamente.

[159] Recogido no sólo en Ferreras 1998:115, como allí se señala, sino también en DAA 445 de otra fuente, lo que confirma su existencia. Tanto el masc. como el fem. parecen haber circulado en and., quedando por precisar la diferencia semántica, si la hubo.

[160] V. Meyerhof 1940:111 y Bustamante, Corriente&Tilmatine 2004:322.

almaṣl[161]; ibídem, p. 97, **(al)masera**, **almesse(ra)**, **(al)mese/ire**, **massar(i)e** y **massere** "hematoma" < neoár. *māšarā* < sir. *māšrā*[162]; ibídem, p. 190, **almaset** y **ma/est** "cuajada" < neoár. *māst*, del neop. de la misma forma.

p. 189: de Vázquez&Herrera 1983:172, **(al)mazen** "estrechez" < ár. *almaʔzam*; ibídem, p. 127, **etas almechthelin** "edad de los maduros" < ár. *almuktahilīn*; ibídem, p. 100, **almedi** "secreción de las glándulas de Cooper" < ár. *almaḏy*[163]; p. 190, **almefer(b)a** v. **almufera**; p. 99, **almefetet** y **almukafif** "tercer grado de fiebre héctica" < ár. *almufattit*.

p. 190: añádase a **almehuar** las var. **mehuar** y **almihuar**, de GP 45; a las var. de **almeirão** añádase **salmerón**, recogido en Villar de Olmo (Madrid)[164]. Luego, a propósito del pt. **alm(e)itiga** "comida debida al recaudador", debemos reconsiderar el propuesto étimo allí, tanto por motivos fonéticos, dado el inadecuado reflejo que tendría su primera vocal, como semánticos, ya que los nombres dados a los impuestos y exacciones suelen reflejar exactamente los preexistentes en la lengua de la cultura dominante (vgr., **almaja, asequí, maquila**, etc.), o aludir claramente y con voces habituales a su motivo o naturaleza (vgr., **aliaba, almería, taybix**, etc.), lo que aquí tampoco se cumple, por no ser voz atestiguada en and. Manteniendo como explicación de la porción final la suposición del sufijo rom. átono {*-IKA/O*}, tal vez el segmento previo sea una voz romand., con aglutinación del artículo ár. a la voz lt. *mac/ttĕa* "golosina", lo que resolvería también el problema fonético. Luego, en **almeixia**, añádase la var. leo. **alu/vexi**, procedente de DO 216[165]; insértese, de Vázquez&Herrera 1989:245, **panis almele** "pan cocido al rescoldo" (v. **almila**); la var. **almeleha** de **almalafa**, documentada en LHP 75 (comentada en Corriente 2004b:75) y dada como leo. en DO 203; **(al)melef** < ár. *almaʕlaf* "pesebre", de GP 44 y 104, nombre dado a la constelación del Cráter o Copa, según Kunitzsch 1961:76; de Vázquez&Herrera 1983:172, **almelilotu** "estado febril" < ár. *almalīlah*; **almelm** v. **meli**.

p. 191: de Vázquez 1993:210, **almhet** "especie de lanceta" < ár. *almixyaṭ* "aguja"[166]; ibídem, p. 208, **almenc/eheb** "hombro" < ár. *almankib*; de Vázquez&Herrera 1989:99, **almenachele** "quebradura de hueso en la cabeza" < ár. *almunaqqilah*; ibídem, p. 191, **almeneumat** "narcóticos" < ár. *almunawwimāt*; p.

[161] A pesar de la identificación semántica, no procede la etimológica con *mays/ṣ* (cf. **almece**), según aclara DAA 517.

[162] No guarda, pues, relación morfológica con **essere**, q.v., ni semántica, aunque haya podido haber alguna confusión por el parecido fonético.

[163] El término es inconfundible en ár., a causa de la problemática ritual que suscitaba a los alfaquíes, por lo que su interpretación como "saliva" en Ruyzes será error o, tal vez, eufemismo, reminiscente de >*muššayq*< "humidum veretrum" en el *Vocabulista in arabico*, objeto de comentario en Corriente 1989:286 y DAA 503.

[164] Por D. Javier Tardío y D. Higinio Pascual, del Instituto Madrileño de Investigación Agraria y Alimentaria, según información suministrada por D. Luis Laca.

[165] García Arias 2006:22 cree que **almía** y **almiella** son var. de **almexia**, pero más bien parece haya que conectarlas con el discutido cs. **almilla**.

[166] Pues su imagen no parece reproducir un cauterio, ni éste se utilizaría en oftalmología, como explica el texto lt.

100, **almeracha** “polución involuntaria” < ár. *almuhraqah* “derramada”[167]. En apoyo de la etimología del topónimo **Almería** puede citarse el verso de un cejel de Ibn Zamrak 1/4/2 (según Corriente 1990c:2), *ʕarúsa mujlíyya maríyya hu šinníl* “novia desvelada y contemplada es el Genil”, si bien esta etimología pudo serlo sólo popular, como allí ya se señala, al hacerse los andalusíes arabófonos monolingües, o incluso antes, al olvidarse el reflejo romand. **MARÍYYA* del bl. **maregia* (v. también n. a p. 217). También debe insertarse **almemonia**, de GP 45, “azafea dedicada por Azarquiel a Almaʔmūn de Toledo” < ár. *almaʔmūniyah*; **almeri** v. **almuri**; de Vázquez&Herrera 1989:101-102, **almesemar**, **almismar** y **almymar** “callo” (v. **abismal**); **almesere** v. **almasera**; de Vázquez 1993:209, **almesich** “insípido” < ár. *almasīx*; de Vázquez&Herrera 1989:191 **alme/isusen**, **missusan** o **almesus** “jarabe de azucenas” < neop. *may susan*, a través del ár.; ibídem, p. 28, **almethenein** o **methenem** “músculos altos de la espalda” < ár. *almatnayn*; ibídem, p. 100, **almesa/efath** o **almusafata** “con la cabeza en forma de cesto” < ár. *almusaffaṭ* (cf. **tasfid** en n. a p. 456); de Vázquez&Herrera 1983:172, **almethal** “(melancolía) incipiente” < ár. *almuṭill*; **almethrelin** v. **altherel**; **almethacaregi** v. **althecaregi**; **(al)mez²**, de GP 44, < neoár. *ḥajar almās* “diamante”, con referencia cruzada a **ademuz**.

p. 192: insértese **almiibutogi** v. **mibachtegi**; añádase a **almicantarada** las var. **almocantarat**, **almucanrath**, **almi/ycanteras**, **almicantaraz**, **almuc(h)antherath**, **almucantars**, **almucantharach** y **almuchanthanth**, de GP 48. Insértese luego **almic/çen,** var. **elmeeçen**, de GP 45, < ár. *almaysān*, una de las dos estrellas llamadas *alhanʕah*, que forman la 6ª mansión lunar, según Kunitzsch 1961:77.

p. 194: en **almirall** debe señalarse que **amirate** en ar. designó durante el s. XII la función del que luego sería llamado “merino”[168]; añádase **almir(r)aque** v. n. a **mirac** en p. 391; de GP 54, **almiramo(me)lin** y **almiramomenin** a **almiramolim**, así como las var. leo. **Almira(l)momenin** de DO 206, con una referencia cruzada a la adición a p. 391; **almirc/z/sen** (var. **almursen** y **almuç/zen**), de GP 45 y 46, “que sube ante la mayor”[169], nombre de las estrellas Beta del Can Menor y Mayor, según Kunitzsch 1961:78-79; **almismar** v. **almesemar**; de Vázquez&Herrera 1983:172, **almius** “(enfermo) desahuciado” < neoár. *almayʔūs (minhu)*; **almiubegi** v. **mibachtegi**.

p. 195: hay que insertar **almizen**, de GP 46, < ár. *almīzān* “balanza”, nombre de la constelación de Libra o de las estrellas Delta, Épsilon y Zeta de Orión, según Kunitzsch 1961:81; el nuevo arabismo can. **almoarrás**, nombre de cierto pez de color amarillento, < ár. *muwarras* “teñido con la planta llamada *wars*” (cf. **uarç** en n. a p. 463); la var. **almohat** de GP 46bis en **almoáda**; de GP 48 **almocantarat** v. **almicantarada**; de GP 46, las var. **almocaten** y **almocadan** de **almocadém**. En esta misma página y con respecto a **almocafre** y var., cuya dificultad etimológica es obvia, pensamos ahora que, en lugar de proponer un étimo razonablemente aceptable en cuanto a fonética y semántica, pero no documentado, se podría aceptar

---

[167] Esto parece bastante probable, a la vista de las acepciones de *{hrq}* en and., en lugar de suponer, como hacen las autoras, una alteración de **almedi**, q.v., o un cruce con **aludacha**, q.v., semánticamente muy distintos.

[168] Nota facilitada por A. Montaner, basándose en Laliena 1996:280.

[169] En realidad, “lía”: esta traducción inexacta de una voz infrecuente no entendida parece reflejar la explicación de los astrónomos de que son estrellas que acompañan a otra más importante, Sirio y Proción, respectivamente.

la sugerencia de Alonso del Castillo, a condición de situarla en un contexto sociolingüístico aclaratorio. En efecto, ár. *mukaffir* significa literalmente "el que hace blasfemar" o "el que expía su culpa", por lo que cabe imaginar que se diese jocosamente tal nombre al instrumento más característico de la dura labor del campesino, sobre todo si recordamos la conexión que parece haber entre el judeo-esp. **kafureár** "encolerizarse", vs. **kafrár** "blasfemar", q.v., basados al parecer en el ár. *kāfir* "infiel" (cf. **cafre**), y el cs. coloquial **cabrear(se)**. Finalmente, en **almoçala** hay que añadir las var. leo. **almuca(l)a** y **almuzallis** de DO 212, **almuzalla** "prenda de cama lujosa" de Herrero de la Fuente 1988 III:500[170], y la ast. **almuzala** de García Arias 2006:23.

p. 196: insértese **almoçaraues** v. **moçárabe**; de Vázquez&Herrera 1983:172, la var. **almochatim** de **almocatí**.

p. 198: añádase **almoeste** de García Arias 2006:184, un hápax citado como profesión del auxiliar judío de un infante, tal vez < ár. *almuwaṣṣí* "encargado"[171]; a **almofaça** y var. el ast. **alma(fa)za**[172]; **almoffar** v. **almafre**; **almogauar** y **almogaueria**, var. de **almogáva/er** y **almogavería**.

p. 199: hay que añadir **almohalifayn** "los que fazen yurar", de GP 46, < ár. *almuḥallifayn*, alteración popular del ár. cl. *muḥlifān* "dos discutidos", a causa de su dudosa identificación, que se ha resuelto finalmente a favor de Alpha y Beta del Centauro, según Kunitzsch 1961:82 y 66, quien aclara que también y por el mismo motivo se les llamó *almuḥanniṯayn* "periuradores", reflejado como **almohaniçayn** en GP 47. Luego se añadirá, de GP 46bis, **almohadi** "propheta", < and. *almuhdí* = ár. cl. *almahdī* "el bien guiado", título dado a Ibn Tūmart, promotor del movimiento almohade, y **almohat** v. **almoáda**; de GP 58, la var. **annoxatir** de **almoháter** (cf. **haztrader** en n. a p. 343); de GP 47, **almoharram/n**, var. **moharram**, "primero de los meses moriscos" < ár. *almuḥarram*, y **almohybeyn** (var. **el mehobeyn**) < neoár. *almuḥibbayn* "los dos amantes", identificado por Kunitzsch 1961:81 y 103 con Gamma y Delta de Capricornio; a **(al)moixerif** la var. ast. **almuxariffe** de García Arias 2006:22, y las var. **almoxerif(e)** y **almuxarife**, de GP 47, junto al der. **alxa/erifadgo**, **almoxaridfago** o **almuxiridfago**, y **almusarifo** de LHP 76, comentado en Corriente 2004b:76.

p. 200: insértese **almo/ujaba** "ventana, balcón o galería enrejados", citado por Kiegel-Keicher 2005:283, del and. *mušábbak* = ár. cl. *mušabbak* "enrejado", anteriormente omitido en nuestros estudios, un nuevo ej. de la caída de */k/* implosiva, según DAI 36. Luego hay que replantearse el étimo, indudablemente ár., del anz. **almojaje** "dolor de vientre", para el que vemos una solución más sencilla en el estándar ár. y neoár. *maġaṣ* de ese mismo sentido, no atestiguado en and., sin duda por casualidad, pero prácticamente general, tanto en dialectos orientales (cf. eg. *maġaṣ*), como occidentales (mar. *mġaṣ* "dolor de espalda"). La labialización de

---

170 Dato comunicado por A. Montaner.

171 No es probable se trate de *almustaʕīn* "el que pide la ayuda divina", que es exclusivamente un título real, ni hay porque pensar en que sea var. de **almucten**. Hay, en todo caso, deturpación gráfica que impide cualquier certeza. Tampoco está documentado un posible **muwassaṭ* "designado mediador", aunque sí el verbo correspondiente.

172 Sin embargo, y aunque esta voz estaría apoyada por el pt. **almaface**, también procedente de documentación medieval, según García Arias 2000:154, podría tratarse de erratas paleográficas, ya que sorprendería esa segunda vocal, sin contracción con la sílaba siguiente, en un reflejo de and. *muḥássa*.

la primera vocal puede postularse tanto espontáneamente[173], como por adopción de la forma {*1u2ā3*}, característica de los nombres de afección patológica[174], no siendo problemáticas la evolución ya en rom., de */g/* intervocálica en */h/* con aspiración mantenida en este dialecto, ni de la última consonante, o bien por asimilación a la anterior o por metanálisis del sufijo cs. {**-aje**}. Es cuestionable si **mojarrillo** y **(al)moharrefe** han influido sobre la evolución de **almojaje** en alguna medida, no siendo ya imprescindible, ni descabellado, suponerlo. Añádase **almomarrat** v. **almamarrat**, **almophalla** v. **almaf/hala**; **almorabet** a **almorabitino**.

p. 201: en **almorávida** hay que insertar las var. leo. **almorabet** de DO 211, **almoraue/ides** de GP 46bis, y el ast. **morebetín**"maravedí" de García Arias 2006:35; de Gómez Ortín 1991 el mur. **almorchón** "persona tosca", del mismo étimo romand. que **morcón**[175], aunque con distinta sufijación, y luego el nuevo arabismo can. **almorraja** "cierta planta", prob. < and. *almuʕarráša* = ár. cl. *muʕarrašah* "emparrada".

p. 202: hay que insertar la var. **almotacaf** de **almotacé**, procedente de LHP 36, obvia errata por **almotaçaf**; **almoxerif(e)** v. **(al)moixerif**; en **almu(b)tat**, añádase las var. **almu(b)tez**, **el mubtez**, **almubrez**, **almubtem**, **almutem/z/s** y **almutam** de GP 48, **elmubtes** de GP 88, **mubtez/s** de GP 109 y **almubtez/s**, **mubtz**, **almutes**, **almubatez** y **almubrez** del *Libro Complido*[176]; **almucal(l)a** v. **almoçala**; de GP 48, **almucanrath** v. **almicantaráda**. Insértese luego **almuçeleç**, de GP 48, con las var. **almuçaleç**, **almutalat**, **alcelez** y **alcedeles** < ár. *almuṯallaṯ* "triángulo", identificado por Kunitzsch 59:161 con *raʔs almuṯallaṯ* "cabeza del Triángulo", o sea, Alpha de esta constelación, var. **raç almuçeleç** y **tacalmuçeleç**; **almud açaleb**, de GP 49, var. **hamudaçaleb** en GP 9 y **hamurdaçaleb** en DAX 1307, s.v. **ojadura**, < neoár. *ʕamūd aṣṣalīb* "larguero de la cruz", identificado por Kunitzsch 1961:42 con Épsilon del Delfín.

p. 203: Insértese **almufera** y **almefer(b)a** "cordial" < ár. *almufarriḥ* "que alegra"; de Vázquez&Herrera 1989:192, **almugamat** "carne asada en puchero" < neoár. *almuġammamāt*[177]; de GP 46bis, **almui/juces** < ár. *majūs* "magos", nombre dado por extensión a los invasores normandos de Alandalús; **almukafif** v. **almefetet**; de GP 49, **almultahib** (var. **alinul çahib** y **alinulçahib**) < ár. *almultahib* "el inflamado", identificado por DS II:360 con Cefeo. Adviértase que la var. **almunas** (pl.) de **almuinha** reaparece en DO 212; luego hay que insertar, de DAX 90, **al muri** y GP 49 **(al)muri** "demostrador", con las var. **almeri** y **elmuri**, < ár. *almurī*, aplicado a las agujas o apéndices indicadores, en este caso, del astrolabio; el judeo-esp. **almusama** "zambra", prob. < and. *almusámmaʕ* = ár. cl. *musammaʕ* "lo que se hace oir", q.v. Nótese la var. **almutara** de LHP 41, que desde Corriente 2004b: 76 consideramos errata por **almuç/zara**[178]; insértese luego la referencia **almujaba** v.

---

[173] V. SK 26, 1.1.9.

[174] V. Fischer 1972:45.

[175] V. Corriente 1989a:284, en *{MRKS}*.

[176] Cf. también Hilty 2005b:190.

[177] Voz que, efectivamente, no registran los diccionarios, seguramente el intensivo del *maġmūm* de DAA 383.

[178] Entendiendo que se refiera a la obligación, junto a otros pechos mencionados en dicho texto, de acudir al alarde militar en la almozara y posterior campaña, si bien, ya que hay que suponer una errata, podría postularse un ***almuçara** < ár. *muṣāraʕah* "combate". No hay, sin embargo, indicios suficientes de la existencia de otra ***almuzara** "campo de cereales, etc."

almojaba; en **almuinha** añadir, de García Arias 2006:22, **almuña** "granja; huerto; jabonería"; de Vázquez&Herrera 1989:101, **almun** "viruela maligna" < ár. *almūm (arraṣāṣī)*[179]; ibídem, p. 224, **almurea/d safran** "ungüento basilicón" < neoár. *mūrd asfarām* < neop. *murd esparam*; ibídem, p. 101, **almursegui**, **almusaragi** y **almuseregia** "prolapso del iris tipo hormiga" < neoár. *almūršāraj* < neop. *murče rag* lit. "línea de hormigas", de donde **musaraña** en la acepción de "telaraña en la vista"[180]; **almusafata** v. **almesafath**; **almusarifo** v. **almoixerif**; **almustahadina** "cólico miserere" < ár. *almustaʕīḏīna*, lit. "de los que se refugian en Dios", en la trad. lt. del *Taṣrīf* de Abulcasis[181]; **almutalat** v. **almuçeleç**; **almutes** v. **almu(b)tat**; **almuzallis** v. **almuçalla**, **almymar** v. **almesemar**; de DAX 125 y 1271, **alnafat** "brea" < ár. *nafṭ*, y **(al)nargez** "narciso" < ár. *narjis*; de Vázquez 1993:209, **alnadegi** "digestión de humores" < ár. *annaḍaj*; ibídem, p. 208, **alnasa(ha)** "color ictericio citrino" < ár. *annaṣāʕah*; de DAX 126, **alneredin** v. **nard**; el tecnicismo astronómico del *Libro Complido* **alnata** "primera mansión lunar"[182], constituida por Alpha y Beta de Aries según Kunitzsch 1961:88 y 110, del ár. *annaṭḥ*, con las var. **aln/uath** y **alnach** en GP 49 y 52, donde están también **alnaçr aloeke** (con las var. aún más corruptas **alceke aluazr**, **alnasr alçek**, **alnars alceke**, **annecra alaylze**, **annecra alayke** y **alnaçr alayq**[183]), por **annaçr aloeke** < neoár. *annasr alwāqiʕ* "el buitre posado", y su correlato **alnaçr altayr** (var. **alnac/çer atayr**, **alnacr alcahir**, **alancer alcayr** y **alnçer althair**), < neoár. *annasr aṭṭāʔir* "buitre volante", identificados respectivamente por Kunitzsch 1961: 87 y 86 con ciertas estrellas de Lira y de Águila; **alnahayn** y **alnaym** v. **annaym**, GP 50 **alnahr** (var. **el nahre**), < ár. *annahr* "el río", identificado por Kunitzsch 1959:99-101 con Erídano, y **alnayr** < ár. *nayyir* "lucero", que se ha aplicado a varias estrellas particularmente brillantes de diversos asterismos, según Kunitzsch 1961:117, 128 y 129; de Vázquez&Herrera 1989:29, **alnatha** "extremo de la lengua"[184] < ár. *anniṭʕ*; de Vázquez&Herrera 1983:173, **alnathse** "esperma" < ár. *annuṭfah*; de Vázquez&Herrera 1989:29, **alnuscul** "raíz de los cabellos" < ár. *alʔuṣūl*, según las autoras; ibídem, p. 243, **(al)ned** "sahumerio" < ár. *annadd*; de Vázquez&Herrera 1983:173, **alnefas** "parto" < ár. *annifās*; de Vázquez&Herrera 1989:102 **alnefseme** "potencia del alma

del ár. *muzāraʕah*, que propugna DO 213 con testimonios bl. que no nos parecen concluyentes.

[179] Parece tratarse de la plaga llamada *raṣāṣiyyah* en Alonso del Castillo, que aún no identificábamos en DAA 209. Aun hay una var. **almum** en Vázquez&Herrera 1983:173.

[180] Y, naturalmente, el hasta ahora incomprensible "mirar a / pensar en las musarañas", que nada puede tener que ver con estos animales, ni su étimo lt., sino se refiere a tener la vista perdida, como quien no puede ver claramente, a causa de esta afección.

[181] Por Giovanni de Capua, *anno* 1300, ms. British Library Add 22,313, fol, 128vb, según consulta y datos proporcionados por Michael McVaugh.

[182] Cf. también Hilty 2005b:190.

[183] Sin embargo, las tres últimas var. no reflejan exactamente el participio, sino la perífrasis and. *allí yiqáʕ* "que se posa".

[184] En realidad, "alveolos". Las autoras que, sin embargo, tenían ya el dato correcto en Vázquez&Herrera 1983:173, identifican aquí erróneamente esta voz con **alrauth**, q.v., aunque la confusión puede darse ya en sus fuentes de grafía rom. Por otra parte, la var. **alseleti**, y tal vez **stazata**, sí podrían reflejar ár. *asalah* "punta de la lengua", cuya confusión podría deberse a las consonantes alveolares, que se pronuncian apoyando dicho ápice en los alveolos.

sensitiva" < ár. *annafsāniyyah*; ibídem, p. 192, **alnisucat** "inhaladores"< ár. *annašūqāt*.

p. 204: insértese **alod** v. **laúd**[185]; **aloe** v. **alaoe**; **aloharia** v. **alboaire**; **alohoeyt** v. **alahoeyt**; **aloinz** v. **alhagiagi**.

p. 205: hay que insertar **alot** v. **alhot**; **alotone** v. **latão**; el nuevo arabismo can. **alpaa/or** "caléndula" y var., del mismo étimo ár. *bahār* que **albihar** en p. 123.

p. 206: en n.1 a **alpechim** debe suprimirse la hipótesis relativa al origen de **bexima**, que no parece sino una errata por *períxma* "betún" (i.e., *piríšma*) en Alcalá, confirmado por el *Vocabulista in arabico* como *ibrišma*, derivado del gr. *períchrisma*[186]. Para Tarazona, según Gargallo 1985:77, **alpetrique** "lúpulo" es arabismo o romandalusismo indudable, aunque no hay recogida ninguna designación botánica que incluya el and. *paṭríq* "patricio". Insértese **alphorat** v. **alfaraz**; en la misma p., la var. pt. **alqueima** de **alquimia**, según Hilty 2005b:187; en **alque(i)ve** ha de corregirse que la propuesta etimológica correcta fuese emitida por Hilty 1959, pues en dicho artículo sostuvo el étimo ár. ***xawāʔ*, y sólo en Hilty 1983 adoptó la sugerencia de Cunha 1959, favorable a ár. *qalīb*, como él mismo tuvo la amabilidad de recordarnos. Insértese **alqueb** v. **quelb**; luego en **alquerque**[1] debe confirmarse el origen persa, apoyado por el nombre de dicho juego, o uno muy parecido, en neop. *gorg bāz* "juego del lobo", que deberá incluirse en el índice, p. 559.

p. 208: a propósito de **alquicé**, debe añadirse la var. **kiffe** y comentarse la var. leo. **queco** (por **queço**, según DO 214), para señalar que esta probable errata por **queça** o **quessa** bien podría responder, no al ár. *kisāʔ*, sino a su sinónimo *kiswah*, bien reflejada en el and. *káswa*, según el uso romand. de reflejar algunas secuencias */Cwa/* sin la bilabial[187]. En **alquifol** insértese las var. pt. **alquifa/u**. De GP 51 debe insertarse la var. **alquilear** de **alquilar**, **alquileda** "colgadero" (cf. **alcalada**), nombre de ciertas estrellas de Sagitario, según Kunitzsch 1961:94, las var. **alquim** de **alfaquim** y **alquina** de **alquinal**, junto a **quinal** de Márquez 1961:113; corregirse la ortografía del pt. en **alquimia**, con acentuación distinta de cs., gl. y ct., y hacer referencia cruzada a **alkimía**.

p. 209: hay que insertar, de Vázquez&Herrera 1989:102, **alrabu** "disnea" < ár. *arrabw*; ibídem, p. 193, **(al)raib** "cuajada" (cf. **rai**); de Vázquez&Herrera 1983:173, **alragium** "meteoritos" < ár. *arrujūm*; de GP 52, **alramy** (**alrami** en GP 60) < ár. *arrāmī* "arquero", identificado por Kunitzsch 1961:22 con Sagitario, y **alraquiç/z** v. **arraquiz**; de Vázquez&Herrera 1989:236, **medicamen alrasium** "medicamento para fracturas craneanas" < neoár. *adwiyat arraʔs*; ibídem, p. 29-30, **alrauth(ae)** "pico de la nariz" < ár. *arrawṯah*; ibídem 103 **alrhase** "convulsión" < ár. *arraʕšah*; ibídem, pp. 137-138, **(al)rhaune** o **alrahune** "necedad"[188] < ár. *raʕūnah*; **alsadesa** v. **serasif**; de GP 61, **alri(t)f** y **alridf, alrrof**, v. **arridf**; **alrosboth** v. **aldesbod**; de Vázquez&Herrera 1989:193, **(als)adritus** "laxante de Teodoreto" < neoár. *ṯiyādarīṭūs*, arabización del nombre de su inventor griego (cf. **matridad** en n. a p. 390); ibídem, p. 245, **alsabiar/t** v. **sabiarat**; ibídem, p. 104,

---

[185] Cf. también Hilty 2005b:184.

[186] V. Corriente 1989a:24.

[187] V. n. a **achaque** en p. 86 y n. a **raxe**, relativa a la p. 425; otros ejs. son **matraco** y **mallada**. Esta hipótesis eliminaría las reservas que hacíamos a Coromines en p. 208 sobre esta var. en el Arcipreste.

[188] Aun con la var. **alrah(a)une** en Vázquez&Herrera 1983:173.

(al)sahara, als(h)ari, **sha/era** y **asahari** “insomnio” < ár. *assahar*; ibídem, pp. 30-31 y Herrera&Vázquez 1981:176-179, **alsahad**, **a(l)seid** y **alsehit** “antebrazo”[189] < ár. *assāʕid*, **alsaim** “yeyuno” < ár. *aṣṣāʔim*, y **alsa/emach**, **samac** o **semachu** “conducto auditivo”[190] < ár. *aṣṣimāx*; **alsahava** v. **sabane**; de Vázquez&Herrera 1983:173, **alsaic** “peritoneal” < ár. *ṣifāqī*; (cf. **cifaque**); el nuevo arabismo can. **alsándara** “cierta planta” y var., del and. *ṣándal*, corrupción por mero parecido fonético de *súnbar*[191], que lo es a su vez del helenismo botánico neoár. *sīsanbar* < gr. *sisýmbrion* “berro”. Luego hay que insertar, de Vázquez y Herrera 1989:104, **alsa/erha** “epilepsia” < ár. *aṣṣarʕ* (cf. **sarrha alsabian**); ibídem, p. 269, **alsa/e/orbegi** v. **sorbagi**; de Vázquez&Herrera 1983:173, **alsarnac** “hidátide” < neoár. *ašširnāq*[192], **alsathere** “prolapso palpebral” < ár. *aššatar*; y **alsebhai** “fieras” < ár. *assibāʕ*; de Vázquez&Herrera 1989:261, **alsechbagi** v. **cebiche**; ibídem, p. 105, **(al)sedar** “escotomía” < ár. *assadar*; ibídem, p. 30, **alseleti** v. **alnatha**; ibídem, p. 51, **vena alsebati** y **subet(en)i** “arteria carótida” < ár. *assubātī*, ibídem, p. 105, **alsebu(b)ie** y **alsebuic** “puerilidad” < ár. *aṣṣabwah* o *aṣṣabawiyyah*; ibídem, pp. 106 y 122, **alsedha**, **sadahan**, **sacha**, **sahagian**, y **c(h)adesan** “contusión, fractura” < ár. *aṣṣadʕah*[193]; ibídem, p. 107, **alsegiagi** o **alseiheregi** “descalabradura” < ár. *aššajāj* (cf. **bassetja**); de Vázquez&Herrera 1983:17, **alseheb** “aerolito” < ár. *aššihāb* y **alseker** “elefantiasis incipiente” < ár. *attanakkur*; Vázquez&Herrera 1989:107, **alsehedie** “apostema meloso” < ár. *aššahdiyyah*; ibídem, p. 140, **alselach** v. **silach**; ibídem, p. 107, **alselha** “apostema frío” < ár. *assilʕah*; ibídem, pp. 32-33, **alselamiat**, **selami**, **suemi** y **sulemat** “falanges” < ár. *sulāmiyyāt,* **alsenas(c)en**, **alseuasen**, **senasen**, **senasepe** y **sinenia** “apófisis de las vértebras dorsales”[194] < ár. *assanāsin*, y **alsurbed** “venas raninas” < ár. *aṣṣuradayn*; ibídem, p. 194, **alserab** “jarabe”, var. de **jarabe**, q.v.; p. 134, **(al)serac, arsarach** o **iesera** “ahogo” < ár. *aššaraq*; ibídem, pp. 194-195, **alseriaran** y **alse(c)hereben** “electuario de Avicena” < neoár. **aššahrayarān*, quizás residuo de un sintagma neop. “x + *šahryārān* “... de los soberanos”, y **alshauthat** “medicamentos de aplicación nasal” < ár. *assaʕūṭāt*; ibídem, p. 108, **alsias(ia)e** “capacidad razonadora” < ár. *assiyāsiyyah*; **alsuichi** v. **sauich**; de Vázquez&Herrera 1983:173, **alshali** “depresión” < ár. *assaʕālī* “arpías del desierto”; ibídem, p. 174, **alst/irengi** “úlcera supurante en la cabeza” < neop. *šīrpanje*; de GP 52, **alsuyah**, con las var. **(al)suiah, assuja** y **suyah**, < ár. *aššujāʕ* “cierta serpiente”, identificada por Kunitzsch 1959:76 con la Hidra; añadir en **altabaca** una referencia **tabac²**; insertar, de Vázquez&Herrera 1989:197, **altafasil, althafafil** o **altaffil** “brodio de lentejas” < neoár. *aṭṭafšīl* < neop. *tafšil/re*[195], y **altaluch** “untura” < ár. *allaṭūx*; **altarf** v. **atarf**; **altarfat(i)** “mancha de sangre en el ojo” < ár. *aṭṭarfah,* procedente de Herrera&Vázquez 1981:144-145; de GP 52, **altahuamayn** “Géminis”, var. **althahuamayn** y **altahua mayn** (cf. **raçay ateu**

---

[189] Dicho por extensión de la vena principal que lo recorre.

[190] Dicho también del hueso en que arranca. Pero son posibles las confusiones con **alzemach**, q.v.

[191] Según advierte el *Kitābu ʕumdati ṭṭabīb* (ed. Alxaṭṭabī, 1999:I 202, ed. Bustamante, Corriente&Tilmatine 2004:160), una explicación más convincente que la ofrecida en Corriente 1999:434. La voz imitada es neoár. *ṣandal* < neop. *čandal* “sándalo”.

[192] Falta en los diccionarios ár. este tecnicismo, pero lo da Vullers como ár., sin vocalizar.

[193] Pero v. n. a **fechan** en n. a p. 321.

[194] Var. **senasene** en Vázquez&Herrera 1983:179.

[195] De origen dudoso, tal vez hb., según Vullers, o aram., según DAA 331.

amayn), < neoár. *attawʔamayn*, identificación confirmada por Kunitzsch 1961:22; **altannyn** "serpiente", con las var. **tan(n)in, ten(n)in** y **Tennyn**, < ár. *atinnīn*, identificado por Kunitzsch 1961:68 y 114 con su sinónimo *alḥayyah*, nombre de ciertas estrellas del Dragón; **(al)taur**, con las var. **c/çaur**, < ár. *aṯṯawr* "el toro", o sea, Tauro, confirmado por Kunitzsch 1961:22; de Vázquez&Herrera 1989:143, **(al)tebegi** y **althebegi** "tumor flácido" < ár. *tahabbuj*; ibídem, p. 109, **altemem/nel** "nerviosismo" < ár. *attamalmul*, y **alterbel** "hinchazón" < ár. *attarabbul*; ibídem, p. 126-127, **alterharharha** "niñez" < ár. *attaraʕruʕ*; **alterhel** v. **altherel**; de Vázquez&Herrera 1983:174, **althafi** "una de las dos membranas sobre el vientre" < ár. *aṭṭāfī*; ibídem, **althaharizi** "oquedad" < ár. *attajwīf;* de Vázquez&Herrera 1989:109-110, **(al)tharas**, **alteref**, **altarfat(i)** o **taraxen** "sordera" < ár. *aṭṭaraš,* aunque puede haber confusión con **altarfat(i)** "mancha de sangre en el ojo" (v. supra); ibídem **althecaregi**, **almethacaregi** o **techeregiet** "ulceración" < ár. *attaqrīḥ*, y p. 34, **althedi** "mama" < ár. *aṯṯady*; **altfetit** v. **alfetit**; **altheeltil** v. **altualil**; Vázquez&Herrera 1989:109-110, **althendue** o **altherduc** "región pectoral" < ár. *aṯṯanduwah*; ibídem, pp. 110-111, **altherel**, **trehel**, **alterchel**, **almethrelin** o **teredinis** "tumor blando" < ár. *attarahhul*[196]; ibídem, p. 198, **althamari** "electuario de dátiles" < ár. *attamarī*; ibídem, p. 199, **althamarich** "fricción" < ár. *attamrīx*; ibídem, p. 112, **(al)tochme**, **althoeme**, **tochme** y **tochamie** "indigestión"[197] < ár. *attuxamah*; ibídem, p. 113-114, **althaun**, **altho(ho)in**, **alt/choboin**, **taon**, **thabun** y **thahaum** "peste" < ár. *aṭṭāʕūn*; ibídem, p. 114, **althute** y **susati** "enfermedad semejante al carbunco" < ár. *attūṯah*, lit. "mora"; **Altephil** v. **atifells**.

p. 210: en **altramuz** añadir el ast. **altamuz**; hay que insertar, de Vázquez&Herrera 1985b:108, **aluathi** "contorsión" < ár. *alwaṯy*[198]; **alui** v. **allui**; de Vázquez&Herrera 1989:199, **aluthel** como var. de **aludel**[199]; ibídem, p. 115, **altu/ialil**, **altheeltil**, **teli/ul** y **teilulae** "verrugas" < ár. *aṯṯaʔālīl(ah)*[200]; **altumar** v. **alchamar**; en **albará**2, de GP 22, **albaraz** y sus var. de GP 52, **aluaraç/z**; **aluath** v. **alnata**; **aluarda** v. **albarda**; **aluardan** v. **albardà**; **aluardengi** v. **alguardenegi**; **aluaz**, de GP 52, < ár. *alwaṣl* "la conexión", nombre, según Kunitzsch 1961:116, de un paraje entre ciertas estrellas de Sagitario que constituye la 20ª mansión lunar; de GP 75, **aluatia** v. **betya**; de DO 215, **aluazil** v. **aguasil**; el hápax leo. **aluataroni** "tela preciosa" < neoár. *waḏarānī*, gentilicio de su lugar de procedencia, Waḏār, cerca de Samarcanda, aunque prob. con el sufijo *{-ānī}*, frecuente en voces no ár.[201]; de Vázquez&Herrera 1989:116-117, **(al)uchar** "sordera" < ár. *alwaqr*; de LHP 44, **aluçuecs**, probable errata por ***alaçuac(s)** "zocos", según Corriente 2004b:76 y, de nuevo de DO 215, **aluardan** v. **albardà**, **aluaroc(h/o)** y **aluoroc** v. **albaroque**; **aludacha/i** y **alud(h)a** v. **algrada**; de Vázquez&Herrera 1989:117, **aludi** "secreción prostática tras el coito" < ár. *alwady*; **aluoroço** v. **alborozo**, donde se añadirá también **aluoroz** y los der. **alu/boroçar** y **alu/orosçamiento**; insértese **alugen** v.

---

[196] Pero las autoras señalan posible confusión con **alterbel**, q.v. Aun hay en Vázquez&Herrera 1983:174 una var. **armethrelin**, que las editoras interpretan como "fláccidos", sin duda a causa de su apariencia de participio.

[197] Var. **altoeme** en Vázquez&Herrera 1985b:108.

[198] Por *waṯʔ,* y no corrupción de *luwī*, como piensan las editoras.

[199] Sin perjuicio de las reservas que allí se hacen acerca de que esta voz sea realmente arabismo.

[200] De las cuales, **teilulae** refleja el sg. and., y las restantes, o bien el , o el pl.

[201] V. Wright 1859:I 153.

alhagian; **alurdanagi** v. **alguardenegi**; de Vázquez&Herrera 1989:117, **alure(s)chin** "erisipela" < neoár. *alwaraškīn* = neop. *raškin*[202]; ibídem, p. 118, **alusuas(i)** o **(al)guesgues** "melancolía" < ár. *alwaswās* y **alutbar** "necesidad" < ár. *alwaṭar*; de Vázquez&Herrera 1983:174, **alurid** "vena pulmonar" < ár. *alwarīd*; las var. judeo-esp. **alv(er)ísyas** de **albíxeres**; de DO 216 **alv/uexi** v. **almeixia**; de GP 53, **aluur** v. **albur**; de DAX 134, **alyamei** "variedad de alumbre de Yemen", corrupto del ár. *alyamanī* "yemení".

p. 211: hay que insertar, de Vázquez&Herrera 1983:174, **(al)zahir** "cólico" < ár. *azzaḥīr*; de Vázquez&Herrera 1989:119 y 1985b:109, **alzemoue** "obesos" y **semin** "gordura", respectivamente, al parecer dos palabras de la misma raíz, el pl. *simān* y el abstracto *saman*, aunque las confusiones de estas categorías abundan en esta literatura científica: en el caso del primer término no es imposible una contaminación con el dato de la primera obra (p. 200) **alzumet** o **zema** "caldo gordo" < ár. *azzuhūmat*; **alycli/yl** v. **aliclil**; de Vázquez&Herrera 1989:199-200, **(al)zebd** y **zebedum** "manteca" < ár. *azzubd*[203]; ibídem, p. 35, **alzemach**, **semach** o **simac** "pericráneo" < ár. *assimḥāq*; el judeo-esp. **amajar** "curarse; calmarse", del híbrido romand. **AD+masḥ+ÁR*, q.v.; de DO 216, el leo. **amalfigas**, que no parece referirse a **jofainas**, ni ser equivalente de **almofía**, sino tratarse de cojines para mayor comodidad de las lavanderas, siendo por tanto var. de **almáfega** en p. 184; de Vázquez&Herrera 1989:69, **alzamane**, **alc/zemena**, **azemena**, **zemanatu** y **zemane** "enfermedad crónica", también en DAX 29, **acemena**, < ár. *zamānah* "cronicidad de la enfermedad", con su der. **acemenado** (cf. GP 69, **azemena** "dannamento de membros", con el der. **azemenado**[204]); **alzemid** v. **acemite**; **alzerbeiet** v. **zerbagi**; **(a)mannar** "hacer tablas", de GP 54, en el *Libro de Acedrex*, der. del romand. *MÁNNA* "ardid"[205], alusivo al hecho de que quien lleva las de perder debe procurar con astucia conseguir las tablas.

p. 212: insertar, de DAX 143, **ambles**, sin ninguna relación con **ámbar**, como sugieren dubitativamente los editores, sino variante de **êmblico** (q.v.)[206], **ambonencuz**, dado como nombre gr. del **ferrenna** es, sin duda, corrupción a través del sir. *hmāṭīṭōs* o *>lytws hmāṭiṭus<* y la grafía ár. del gr. *haimatítēs* "hematites" (también con las var. de DAX 992-3, **ametitez**, **amatites** o **anetatiz,** s.v. **hematites**), **amemice** "glaucio" < neoár. *māmīṯā* < sir. *mammīṯā,* una de cuyas acepciones es, en efecto, Glaucium corniculatum; de Vázquez 1998:783, **amoresia** "cierto electuario" < neoár. *amurūsā*; de DAX 182, **anabanoth** "capa pluvial", corrupción, prob. a través de sir. y ár., del gr. *anaboláion*, y **anac** (v. **alanac**). Insertar luego **amiramomel(l)in** v. **miramamolí** y **amoc/xerce**, **amorcesce** y **amorxerce** v. **morcercel**.

p. 213: en **anafaga** añadir las var. leo. **annafag/ka** de DO 216, y **anamat** a **annamath**, voz que aparece en el sintagma **almuzalla anamat** en Herrero de la

---

202 Que, evidentemente, no puede haber originado el tecnicismo ár., sino una forma anterior, prob. pahl. La etimología de Alḥāwī **bar+iškin* "rotura del pecho" se basa en datos correctos: neop. *bar* "pecho" y *šekan* "rotura". Vázquez 1955:419 tiene la var. **arestin**.

203 Si bien el vocalismo sugiere confusión con **zabad** "espuma".

204 Cf. también Hilty 2005a:148.

205 Atestiguado en IQ 107/3/2 y recogido en DAA 513.

206 Variedad de mirobálano que, efectivamente, es citado varias veces en la medicación de los halcones, vgr., Möller&Viré 1988:254.

Fuente 1988 III:98[207]. Insértese, de GP 46bis, **anancer lidinelle** < ár. *annāṣiru lidīni llāh* "defensor de la ley de Dios", título califal adoptado por ʕAbdarraḥmān III.

p. 214: insértese **anascar** v. **añascar**; de GP 54, **anax** v. **annays**, **anaxe** "enfermedat ... en la uena de la pierna ... desde la corua fatal calcanno" < ár. *annasā* "ciática", y **anatron** "manera de baurac" (cf. **natrão**); de GP 55, **ancodi** "razimenna", var. **ancoch**, < and. *ʕanqúdi* = ár. cl. *ʕunqūdī* "arracimado"; según DAX 154, dicho de una variedad de calamina. Insértese el mur. **andajo**, de Gómez Ortín, var. de **andrajo** en p. 216.

p. 215: **andanico**, equivalente de **alfinde** "acero" en GP 55, exhibe hibridación con el sufijo atributivo rom., pero su base no puede explicarse como lt., pues la primera vocal acusa los efectos de la ley de Philippi; debe tratarse del ár. *hindawānī* "sable de acero indio", con caída de la segunda vocal, y luego de */w/* en diptongo ascendente, como venimos señalando para el romand. De DAX 160, insértese **andarach** "triaca", según los editores, pero, en realidad, corrupción del gr. *andráchnē* "verdolaga", a través del sir. *andraknē* y neoár. *andarxà* (v. también **adarach**).

p. 216: a propósito del étimo del man. **andelgue** "vulva", nuestra hipótesis de un eufemismo recibe confirmación de dos pasajes poéticos jocosos de *Almuqtabis* II-1[208], donde ár. *ḏāk aššayʔ*, sinónimo de *ḏālika* "aquella cosa" es eufemismo por "órganos sexuales", masculinos en el primer caso, femeninos en el segundo; **andoba** v. **bandoba**; en **andorra** habría que agregar el ast. **andorvial** "andurrial", si aceptamos la sugerencia de García Arias 2006:55.

p. 217: el mur. **anea** "bofetada", de Gómez Ortín, es difícilmente conectable con las acepciones habituales de **a(i)nea**, q.v.: tal vez responda a la de "manta" que se coloca sobre el albardón", a causa del giro "manta de palos", como metonimia de lo que se echa encima. Hay que insertar **anefes** v. **abgas**, los nuevos arabismos can. **anejo** "maloliente" (< and. *nájs* = ár. cl. *naj(i)s* "inmundo"[209]) y **anequín** y var., "cierto selacio", reflejos del pt. **alecrim** (q.v.). Luego, insértese **anemul** v. **alanamel**; de Vázquez&Herrera 1989:119, **anfasalan** "separación" < ár. *infiṣāl;* obsérvese que el arabismo can. **aymería**, exclamación de asombro, tal vez incida sobre nuestra propuesta para el cs. **¡Ángela María!**[210], ya que podría sustituirse el segundo término del étimo sugerido por el and. *almaríyya* (cf. **almeria y mariá[n]**), formando un sintagma and. *injilá almaríyya* "desvelamiento de novia", con que se habría aludido al momento de la ceremonia nupcial en que el desposado puede finalmente ver a la novia y salir de dudas acerca de su hermosura (v. n. a p. 191). Finalmente, en esta misma p., debe añadirse **angelot** v. **anzarote** (v. n. a p. 218); de GP 55, **anidam** "sarta, añazme" < ár. *anniẓām* que, según Kunitzsch 1961:89, es errata por *annaʕām,* ciertas estrellas de la Ballena, o sinónimo del Cinturón de Orión (v. **naam**); **aniesgar** v. **añascar**.

p. 218: hay que añadir, de GP 55, **annaam açahadir** "estrucios que se parten" < neoár. *annaʕām aṣṣādir*, identificados por Kunitzsch 1961:95 con Sigma, Phi, Tau y Zeta de Sagitario, **annaçer atayr** v. **alnaçr**, **annaçra** (var. **annathra** y **annatrha**)

---

[207] Dato suministrado por A. Montaner.

[208] V. Makki&Corriente 2001: fols. 132v. y 133r.

[209] Si no es lusismo, con evolución semántica (cf. pt. **anejo** "añal"), como el cs. **añejo**.

[210] Con la var. mur. **marián**, aportada por Gómez Ortín 1991:275.

"desatada"[211], < ár. *annaṭrah*, identificada por Kunitzsch 1961:88 con Épsilon e incluso Gamma y Delta de Cáncer, en la 8ª mansión lunar; de GP 56, **annafil** v. **anafil**, **anna(h)amet**, "estrucios", identificados por Kunitzsch 1961:84 con Tau, Ýpsilon, Zeta y Theta de la Ballena; luego, a **annafaca**, las var. leo. **annafag/ka**, y a **annamath** las var. leo. **anna/emate, anamat** y **annomath** de DO 217, rechazando, sin embargo, su opinión de que en algún caso se trate de una var. de **natamia** (v. n. a p. 404); también puede aceptarse las var. de la misma entrada **antemano**, **antemanissime** y **antromnu** como corrupciones y/o romanizaciones de las formas más conservadoras. En la misma p. insértese, de GP 57, **annam eluerit**[212], con la var. **anuam,** "estrucios que uienen", < neoár. *annaʕām alwārid*, identificado por Kunitzsch 1861: 83-4 con Gamma, Delta, Épsilon y Eta de Sagitario, **annaym** (var. **anuaym**) "los estrucios" < ár. *annaʕāʔim*, identificado por Kunitzsch 1961:83 con la 20ª mansión lunar; **annaze(h)a** v. **añacea**; **annaziado** v. **enaciado**; de GP 54 y 57, **annays**, con las var. **ays**, **na(a)x** y **an(n)ax**, < ár. *annaʕš* "lecho en que lieuan los moros los muertos a soterrar", que Kunitzsch 1959:149-150 identifica con Eta de la Osa Mayor; de GP 56 y luego, **annascar** v. **añascar**, **annatih** "empuxador" < ár. *annāṭiḥ*, sinónimo de *aššaraṭān*, identificados por Kunitzsch 1961:88 y 110 con Beta y Gamma o Alpha de Aries; añadir **annec/çra** v. **alnaçr**; de GP 57, **annexm** "estrella" < ár. *annajm*, que Kunitzsch 1961:84 identifica con las Pléyades; **annezq aliemeni** "lançadera de tierra de liemen"[213] < neoár. *annasaq alyamānī* "secuencia yemení", identificado por Kunitzsch 1961:86 con cierta estrella de la Serpiente y el Serpentario (cf. **neçcelsemi**); **anniat** "allegadas" < ár. *anniyāṭ,* identificado por Kunitzsch 1961:89 con Sigma y Tau de Escorpio; **an(n)or** v. **nora**; de GP 57, **annora** "piedra caliza" < ár. *annūrah*, **annoria** v. **noria**; de GP 58, **annoxatir** v. **almoháter**, **antoqui** "fallada en ... Antioquia", híbrido del gentilicio ár. *anṭākī* y la base lt.; de Gómez Ortín 1991, **anorre** "en abundancia", var. de **en horre**, q.v. en p. 165; de GP 62, **anuba** v. **arroba²** y, de DO 218, añádase a **anúbada** las var. **a(d)nutuba**, **an(n)ubda**, **annu(b)teba**, **annud/tuba, annudubera**, **annud/tuua**, **an(n)upta**, **anubdeira**, **anu(m)pda** y **anutva**, así como el der. **anupderos** de García Arias 2006:55; de Gómez Ortín 1991, **anutrado** "lustroso", de un romand. **AD+NUṬRÁṬ,* que estudiamos en relación con **trechel** en Corriente 2005:230. Finalmente, a **anzarote** debe añadirse el ct. **angelot** (v. n. a p. 217).

p. 219: hay que añadir a **añascar** la var. ast.-leo. **aniesgar** "cortar la tela al bies", de García Arias 2006:186, y las var. **an(n)ascar** y der. **annascador** y **annascamiento**, de GP 56[214]; de GP 57, **annaze(h)a** a **añacea**, e insertar la var. judeo-esp. **añir** de **anil** (q.v., < and. *annír,* documentado en granadino) q.v.; **aprangir** v. **atacir**; **aprea** v. **alhebrie**.

p. 220: hay que insertar el mur. **aranza** "criba", de Gómez Ortín 1991, var. de **zaranda** con el fenómeno descrito en p. 44; de GP 58, **arat araroça** "suor de

---

[211] Traducción incorrecta, dada por barrunto de persona poco versada en la lengua clásica, pues significa en realidad la punta del morro del león. Sobre casos similares, v. Corriente 2000.

[212] Mejor que **eliierit** en DAX 164.

[213] Esta traducción indica que se ha entendido erróneamente el and. *nazq* "lanzadera", en lugar de *nasaq* "secuencia".

[214] Varios de cuyos contextos, sin embargo, sugieren más bien el étimo ár. *annasj* "acción de tejer", con pronunciación oclusiva de */j/*, particularmente frecuente en la vecindad de sibilantes, según AAR 53.

nouia" < neoár. *ʕaraq alʕarūsah*, metonimia de "talco", según DS II:120; en DAX 201, corregir en **arbe** el nombre hb. de la ciudad de Qiryat Arba = *qiryat arbāʕ* (no **carianth arbe**); insertar el nuevo arabismo mur. y can. **arbolario** "alocado", q.v. (cf. **averolo**), prob. der. del étimo and. de **alambor**, **harbullar**, etc.

p. 221: hay que insertar **archam** v. **alhem**; de Vázquez&Herrera 1989:208-209, **archigenis**, **arquegane** y **charigenis** "cierta fórmula magistral atribuída a Arquígenes", reflejado en grafía ár. como *arkaġānīs*; de GP 58, **archiquez** "arcediano" < and. *arčiqíss*[215], **arcetrelium** v. **acéter**, y las var. can. **archipenque**, etc., de **ar/lchiperre** (cf. n. a p. 139 y n. 37 a Corriente 1999e:76). Junto a **arco de Santiago** debe citarse el ct. **arc de Sant Martí,** del mismo sentido, reflejado en mur. como **arco de San Martín**., así como **arco de San Juan** para Tarazona y su comarca[216].

p. 222: hay que insertar en **ardiens** las var. **arrede** de DAX 214 y **arritacaçavi** de LHP 66, < neoár. *ridāʔ qaṣabī* "mando bordado en oro o plata", comentado en Corriente 2004b: 78; **area** v. **alhebrie**; de Vázquez&Herrera 1983:175, **areffatu** o **aressatu** "rótula < ár. *arraḍfah* (cf. **alarsafe**); de Vázquez&Herrera 1989:127, **arehach** "adolescencia" < *arrihāq*; **arestin** v. **alureschin**. Luego, en **argamula** hay que insertar la var. can. **argumula**, con la correspondiente referencia en p. 224.

p. 223: insertar el mur. **argatero** "gandul", de Gómez Ortín 1991, de un híbrido romand. **ḥarakat+ÁYR* "mañoso", de donde también el cs. **zaragatero**, según p. 44, con posible impacto sobre **saragata** en p. 435; **argiuhaie** v. **alargiuha**; **argeute** v. **algebre**. Es muy interesante el ast. **argolla** "callejuela estrecha utilizada como letrina pública", de García Arias 2006:23, que coincide bastante con la semántica del can. **hacer argollas** "ausentarse de sus obligaciones": no parece haya ninguna relación con la acepción más conocida, sino tratarse de un viejo híbrido romand. **harq+ÓḺA*, formado con el sufijo dim. sobre el and. *hárq* "derrame", que se usaba como eufemismo para referirse a la micción, como puede verse en DAA 549[217].

p. 224: insertar, de DAX 207, **arhoritiz** "mineral de plata", corrupción, prob. a través de sir. y ár., del gr. *argurítis*, de la que podría ser var. **aryuritaz** en DAX 222; en **arimez** v. n. a **coz**; de DAX 208, **armahc** "ceniciento", dicho de ciertos sacres, < ár. *armak*, confirmado por Möller&Viré 1988:241; **armethrelin** v. **altherel**.

p. 225: a propósito de **arnadí**, no nos parece ya que el granadino *ġarnaṭaší* contenga el sufijo gentilicio rom., precediendo al ár., sino que se trata del pl., porque se consideraba a Granada un conjunto de ciudades (cf. n. a **mortexi** en p. 397). Insértese **arneb**, de GP 58, con las var. **ateneb** y **alarnab**, < ár. *arnab* "liebre", identificada por Kunitzsch 1959:159 con la constelación de la Liebre; de GP 59, **arobda** v. **arrobda**. Luego, entre las voces emparentadas con **arocho**, debe citarse el granadino **farute** "ufano", recogido oralmente; corregir en DAX 210 la disparatada propuesta de identificar con el arroz la var. **aroçuz** de **alcaçuz** "regaliz", q.v.; de GP 59, **aromh**, con la var. **arrioh**, < ár. *arrumḥ* "la lanza", identificada por Kunitzsch 1961:99 con cierta estrella del Boyero; **arquegane** v. **archigenis**. Con respecto a DAX 211, **arquintiduz** "extracto de cierto árbol espinoso que sirve de afrodisiaco", hay que asombrarse de tan detallado error, pues es mera corrupción, a

---

215 Los datos de Nykl en GP, Simonet 1889:cxxx y DAA 427 confirman para el segmento ár. de este híbrido el predominio de **qiss**, y no **quss**, como se supone en esta última obra, p. 10.

216 Según Gargallo 1985:20.

217 V. también nota a **alc/farque**.

través al menos del ár. *arxāqaynūs*, del gr. *órchis kunós* "cojón de perro" o "satirión", orquidácea que no alcanza el medio metro ni es espinosa.

p. 226: añadir a **(ar)rabal** las var. ast. **arrab/ualde** y **raualde** de García Arias 2006:24, leo. **arraball(a)**, **arraballde**, **arrauale**, **arreualde**, **arravalde** y **raualde** de DO 221, y **arra/eual** y **arraualde** de GP 60. Luego debe añadirse a **arracada** el ast. **arracáes**; de GP 60, **arraçaz** "plomo" (v. **orçaz**); de GP 59, **arrahan**, **arreham**, **arrayhan** y **arrahhan** v. **arraián**, **arra/ehen**, **arreffen** y **arrehendes** v. **reenes**.

p. 227: insértese, de Gómez Ortín 1991, **arranarse** "desfallecer", de un híbrido **AD+raʕn+ÁR* "debilitar", según explicamos en Corriente 2005:231[218]; de GP 60, las var. **arreham(al)es** de **arraián**, **arramec** "lanceador", con las var. **arrame/ih** y **alrameh**, < ár. *arrāmiḥ*, identificada por Kunitzch 1961:105 con *assamak arrāmiḥ*, Alpha del Boyero, **arrami** v. **alramy**, **arraqui** "escantador" < ár. *arrāqī*, **arraquib (açoraya)** "guardador de açoraya" < neoár. *raqīb aṯṯurayyā*, identificado por Kunitzsch 1961:97 y 46 con Alpha del Auriga, **arraqiz** "sotador", con las var. **al(a)raquiz** y **alraquiç**, < ár. *arrāqiṣ* "bailarín", identificado por Kunitzsch con My del Dragón; **arreldes**, var. ast. de **arrate** en García Arias 2006:24; **arra/eual** y **arreualde** v. **arrabal**; de GP 60, **arrauda** "uergel" < ár. *arrawḍah*, identificado por Kunitzsch 1961:97 y 86 con el espacio entre los dos grupos de estrellas llamados en ár. *annasaq* "la secuencia", y **arraxe**, con las var. **arrex(h)e** < ár. *arrišāʔ* "cuerda", identificada por Kunitzsch con **bathnalhoth**, q.v.

p. 228: hay que insertar en **arrecife¹** la var. **atraciphes** de DAX 246; **arrede** v. **ardiens**; **arreffatu** v. **alarsafe**; **arrefezamiento** y **arrehezar** v. **rafec**; **arreham(al)es** v. **arraián**, el can. **arrejada**, var. con sufijo alternativo de **arrejaque**, palabra que presenta la var. contaminada **rejarte** en Tarazona, según Gargallo 1985:108. Luego, añádase el hápax **arreker** de LHP 65, que comentamos en Corriente 2004b:77, rechazando que pueda significar "guarnicionero", ya que parece más probable un romand. **REQ+ÁYR* "regador", documentado por el *Vocabulista in arabico*[219]. Añádase luego **arressatu** v. **alarsafe**, y la var. judeo-esp. **arrezikar** "arriesgar" de la entrada **risc**, q.v. En esta misma p. y en la 229, debemos devolver la razón a la clásica opinión del DRAE con respecto a la etimología de **arricés**, teniendo en cuenta que está documentado en Alcalá el pl. *rizáz* del and. *rázza*, que no solamente significó "armella" o "gozne", lo que ya no es semánticamente inapropiado para denominar la correa a la que se enganchan las aciones, sino que parece haber evolucionado semánticamente en otras direcciones, también atestiguadas por el mar. *ṛəzza* "turbante pequeño; cabeza de clavo; punto atrás en costura, etc."[220], donde predomina la idea del remate en que concluye una cosa.

p. 229: insertar **arridf**, de GP 61, con las var. **alrrof**, **arridif**, **alri(t)f** y **alridf** < ár. *arridf*, identificada por Kunitzsch 1961:98 con Alpha del Cisne, **arriel** "fijos de los estrucios" < ár. *arriʔāl*, identificado por Kunitzsch 1961:97-8 con ciertas estrellas entre Alpha del Pez Austral y Theta de Erídano; de GP 62, **arrioh** v. **aromh**, una entrada **arroba²** "pollino de camella", con la var. **anuba** < ár. *arrubaʕ*, identificada por Kunitzsch 1961:99 con cierta estrellita nebulosa entre otras del Dragón, así

---

[218] Donde a los testimonios de uso de la raíz *{rʕn}* podemos ahora añadir el de **alrahune**, q.v.

[219] V. Corriente 1989a:139 y DAA 216, aunque aquí no se trata de la persona, sino del instrumento utilizado para la acción.

[220] V. Sinaceur 1994:III 621.

como las var. **arro(u)a** de **arroba**[1]; de LHP 66 **arritacaçavi** v. **ardiens**. Luego se insertará **arrobcas** de LHP 66, probable errata por ***arroboas,** según Corriente 2004b:78, del and. *arrúbwa* = ár. cl. *rubwah* "colina", que parece tener (ibídem, p. 79) una var. aun más corrupta en LHP 77, **azauoes**. Finalmente, añádase a **arrobda** las var. leo. **rob/vda** de DO 275, así como **robda** y su der. **robdar** de GP 119, e insértese de GP 62 y 119 **arroham** y **rroam** < ár. *arruxām* "pórfido".

p. 230: de Vázquez&Herrera 1989:249, insertar **rob(ub/h)** como var. de **arrope**; de López de Arenas 1912:173, **arrocobas** "extremos de las péndolas en que la armadura llana de limas mohamares sobresalen formando por su unión al tope la limatesa del tejado" < ár. *rakūb*, correctamente aducido e interpretado allí como "retoños o ramas de la palmera que penden hacia el suelo"; de DAX 220 **arrom(es)** "romano(s)" < ár. *rūm*, y **arroua** v. **arroba**[1].

p. 231: hay que insertar, de GP 62, **ars (açimet)** "la siela de çimec" v. **ajuz alaçet**), y **articam**, con las var. **artiqui**, **asrra** y **azangan**, donde se reflejan tanto el corrupto neoár. *artakān*, como su probable forma original, *azankān* "ocre"[221]; luego, **arsarach** v. **alserach**; como nueva entrada el judeo-esp. **Arsato** "Aristóteles", acerca del cual, v. la correspondiente entrada del *Vocabulista in arabico* en Corriente 1989a:27, n. 2; de Vázquez&Herrera 1983:175, **arsatun** o **arsacon** "enfermedad del útero y pene", de origen problemático, tal vez una corrupción múltiple del gr. *steírōsis* "esterilidad". En cuanto a la entrada **artarfe**, la observación del único texto bl. donde aparece este hápax en LHP 78 y DO 221, al mencionar accesorios de equitación (**spolas heites cum artarfes**, una vez entendido correctamente el segundo término, como se verá en n. a p. 344), no tiene que ser conectado a las espuelas, suponiendo que el and. *ṭárf* se refiriese a sus extremos, para lo que es término un tanto vago, sino que es mucho más probable que se trate del una var. de **ataharre**, q.v., complemento normal de la gualdrapa (v. Corriente 2004b:78). Finalmente, insértese las referencias **arvanizo** v. **albanel**, **aryuritaz** v. **arhoritiz**; la var. ast. **arzolia** de **arzolla** en García Arias 2006:24[222]; de GP 68, las var. **azarnech**, **zinderch** y **zeurech** de **arzanefe**.

p. 232: hay que insertar **asaiaret** v. **sabiarat,** la var. judeo-esp. **asarado** del derivado cs. **azarado**, en **atzar**, q.v., de DAX 224 **asarata** "cierta fiesta de los hebreos", donde los editores no reconocen **alhansara**, q.v., aquí en reflejo aram.; de Vázquez 1998b:171, **ascachillos** "putrefacciones del miembro"[223] < neoár. *safāqilūs* < gr. *sphákelos*; **ascarín** v. **escarí(n)**; **ascenia** v. **acenia**; **aseid** v. **alsahad**; de Vázquez&Herrera 1983:175, **ascham** "dolencias" < ár. *asqām*; en **asequí** habría que incluir el ast. **azaquiles** de García Arias 2006:25, si es correcta su suposición de que "dando los azaquiles", o sea, " a toda prisa" es una alusión a la prontitud con que había que hacer tales pagos; de Vázquez&Herrera 1989:200, **asfengi** o **effengi** "esponja" (cf. **esfenja**), ibídem, p. 201, **asfidegi** "albayalde" < neoár. *asfīdāj* < pahl. *spēdag*; **asfidbegi**, **asfidbagie** y **asfidabagi** v. **alasfidbagiat**.

p. 233: insértese **asobra** v. **azobra**; **asrra** v. **articam**; de DAX 235, el probable arabismo semántico **asohora** (var. **a so(h)ora**, **aso(h)ora, asso(h)ora** y **assora**, cf. ár. cl. *min waqtihī* "inmediatamente"); de GP 63, **assabaq** "cobdicia de mugier" < ár. *aššabaq* "rijosidad" y, en **assagreg**, la var. más conservadora **exakeke**,

---

221 Voz problemática, tratada en DS I:519, Benmrad 1985:53 y DAA 9 y 13.

222 De discutida identificación como 'Gyrofora cilindrica', 'Peltigera canina' o 'Globularia repens', lo que no ayuda a aclarar su étimo.

223 Con las var. **aschachilos** y **scaculos** en Vázquez&Herrera 1983:175.

corrigiendo **exage(g)** en **exageg(e)**, según LHP 232 y DO 240. Añádase **assaiare** v. **sabiara(t)**, **assar** v. **alaçar**; **assuja** v. **alsuyah**; **astarnuz**, de DAX 239, “variedad de jaspe”, que parece corrupción a través de sir. y ár. del gr. *astérios* “estelar” y, en **ata**, las var. leo., de DO 250, **fasta**, **ffata**, **fatta** y **hacta** y ast. **f/hasta** y **(h)astasa** de García Arias 2006:33 (cf. n. a **até** en p. 239).

p. 234: hay que insertar la var. can. **atabefe** “suero de cuajada” del arabismo pt. **tabefe** (q.v.).

p. 235: en **(a)tabi** debe hacerse una referencia a **habi** en n. a p. 338; con respecto a **atabud**, al que hay que añadir las var. **atau(u)t** de GP 64, lo más probable es que el ast. **tau** de García Arias 2006:58 sea var. suya, y no, como él sugiere, un nombre de instrumento, relacionable con la letra hb. citada en n. a p. 456. Luego, añádase al tecnicismo astronómico **atacir** las var. **ataç/zir**, **atacyr**, **athacir**, **atabc/ziry**, **atarzir**, **atazar** y **aprangir** del *Libro Complido*[224], y **ataçi/yr** y **atazir** de GP 63. Después, a tenor de lo dicho en la nueva n. a p. 231, añádase **artarfe** a las var. de **atafal** y, en esta misma entrada, señálese que **altafarra** se documenta también en ast.

p. 236: en **atafal**, insértese el der. de Tarazona, según Gargallo 1985:97, **atarrera** “lana de los cuartos traseros”; a la entrada **atafanado** hay que añadir la también voz gomera **atafanar** “golpear”. Luego se insertará **atafeke** “avenencia judicial” de LHP 71 y DO 222, del and. *táfqa*, según se explica en Corriente 2004b: 78; se corregirá el étimo de **atafullarse** como ár. *taḥwīl*, no *tahwīl*, según la conocida metonimia del atragantamiento como desvío, y se insertará, de GP 64, **atahya**, var. **athaya** y **athia**, “saludación” < ár. *attaḥiyyah*, identificado por Kunitzsch 1959:211 con My de Géminis.

p. 237: insértese **atalc(h)** v. **talco** y, en **atalaia**, los der. **at(h)alear** y **ataleador** de GP 65.

p. 238: añádase a **atamar** su documentación can. de Las Palmas, según Corrales, Corbella y Álvarez Martínez 1996:131, así como **estemar** “capar”, de DAX 851-2; insértese, de GP 64, **atamares** “dátiles” < ár. *attamr* y **atarf**, var. **altarf**, **atharf(a)** y **alcraf**, < ár. *aṭṭarf* “la mirada (del león)”, identificado por Kunitzsch 1961:114 con Kappa de Cáncer y Lambda de Leo, y luego **atarzir** v. **atacir**.

p. 239: hay que insertar **tarrafa** como ast. en **atarraya**, de García Arias 2006:219, con los dim. **tarrafín** y **tarrafina**; de García Salinero 218, **ataxeres** “cierta decoración de un artesonado”, que podría ser corrupción del and. *taʕríš* “emparrado”, si no lo es de *taʕšíq* “ensamblaje”; de GP 64, **atau(u)t** v. **atabud**, con la var. cs. **taut** de GP 123, el tecnicismo astronómico del *Libro Complido* **(a)tazmim** (var. **taçnun** y **camene**, **tazmim/n** en GP 123[225]) “posición de un planeta cuando se encuentra a menos de un grado de distancia del sol en longitud y latitud”, del ár. *taṣmīm*; en **até**, las var. **ata(es)**, **ates** y **assinates,** de Hilty 2005b:187 (cf. n. a **ata** en p. 233) y, en **atifells**, el emparentado **Altephil** o **Abrefil**, de GP 11, definido en Kunitzsch 1961:58-59 como las estrellas Sigma, Ýpsilon y Tau, o Pi, Rho o Phi de la constelación del Dragón, o metafóricamente como las Alpha, Épsilon y Zeta de Lira, o las tres estrellas de ár. *alhaqʕah*, la quinta mansión lunar. Luego, añádase, de GP 64, **ateche** < ár. *attāj* por *tāju ljawzāʔ* “corona de Orión”, dicho de ciertas pequeñas estrellas de dicha constelación, según Kunitzsch 1961:11; **atfar eddib** v. **adfar**; **tib/ua** o **adtiua** “acuerdo”, procedente de DO 224, aunque su étimo no

[224] Cf. también Hilty 2005b:190.

[225] Cf. también Hilty 2005b:190.

responderá a la raíz *{tbʕ}*, como piensa la autora, sino a *{ṭbʕ}*, por metanálisis del *maṣdar* and. *inṭibáʕ* como si contuviera un artículo asimilado y disimilado (**al+ṭibáʕ*).Tampoco se puede excluir una abreviación del giro cl. *ʕan ṭīb(at)i nafs / xāṭir* "de buen grado", cuyo uso en el lenguaje jurídico es frecuente para indicar el consentimiento, siendo fácil que se abreviara en and. como **ʕan ṭíba*. Por otra parte, **atiua(s)** de DO 224 y García Arias 2006:140 "aparejos, accesorios", a la que la autora busca étimo en tres raíces, podría ser pariente del también leo. **atabales** "aperos", de la familia del ct. **atifells** y cs. **atifle** de p. 239, donde se hará referencia cruzada a **acefi**, **alatefi** y **alatef**. Luego debe insertarse **atemina** v. **adem(en)a** y **atib/uachis** de LHP 71 y DO 225 "brocado", del ár. *addībāj(ī)*, acerca de cuyo origen persa, v. DAA 173; las referencias **atazar** y **athacir** v. **atacir**; **ateneb** v. **arneb**; **atfar eddib** v. **adfar**; de Vázquez&Herrera 1989:202, **athanas(s)ia** "cierto antídoto" < *aṯānāsiyā*, grafía neoár. del gr. *athanasía* "inmortalidad"; de GP 65, **atharf(a)** v. **atarf**; **athaya** v. **atahya**; **athoraya** v. **açoraya**; de Vázquez&Herrera 1989:133, **(h)athas** "inflamación del cerebro" < ár. *ʕaṭās*; y de Gómez Ortín 1991, el mur. **atifarrar** "atiborrar", prob. hibridado con el and. *faráḥ* "banquete gozoso" (cf. **farra**), según Corriente 2005:231.

p. 240: insertar **atile** v. **adile**; de GP 65, **atimçah** < ár. *attimsāḥ* "cocodrilo", **atimçar** o **atymcar** "manera de sal", < neoár. *tankār* < neop. *tangār* "bórax", y **atoax lebet** "raposiellos" < ár. *aṯṯuʕaylibāt,* identificados por Kunitzsch 1961:114 y 90 como ciertas estrellas de la Osa Mayor, también llamadas **cafzez alguezlen**, q.v., en n. a p. 268.

p. 241: insertar **atraciphes** v. **arrecife**[1]. En apoyo de nuestra propuesta para **atrifique** podemos citar la expresión de IQ 27/0/1 *ṣáḥib attafríq* "el de la cabellera partida". De Vázquez 1998:782, insértese **atrípulo** v. **trifera**; de Gómez Ortín 1991, insértese **atriles**, en el giro **echar los —**, var. de **aletría**, según Corriente 2005:229; sin embargo, **atril** "objeto de fácil acarreo" para Tarazona, según Gargallo 1985:65, parece relacionarse con **atuell**, q.v.; de Vázquez&Herrera 1985b:108, **atseceh** "rejalgar" (cf. **aceche**).

p. 242: hay que insertar **atursihala** de LHP 73, explicado en Corriente 2004b:78 y 1997:335 como der. del neoár. *tarjahālah* < neop. *tarkehār* "vasija de yogur" (de Vullers I 438); **dutia** de GP 85 y **tutya** de GP 124, var. de **atutía**; de DAX 246 **atyhox** < ár. *ṭayhūj*, < pahl. *tīhōg* ("small grey partridge" en MacKenzie), reflejado por neop. *tihu*, que los editores dan como "pavo real", aunque se trata del guaco o del faisán, **atymcar** v. **atimçar**; añádase a **atzanet** la voz conexa **ianeta** "jineta", de LHP 293.

p. 243: insértese, en **atzarcó** las var. **zarocan** de GP 13, y **alharcon** de GP 35 y DAX 113, por confusión gráfica; y en **atzèni**, al cs. **cení** "latón" del mismo étimo la var. leo. **cenne** de DO 236, siendo de observar que esta var., la acentuación del ct. y de Alcalá en *cíni* y lo que vamos sabiendo sobre la acentuación del and., sugieren que la actual acentuación aguda del DRAE no es la correcta y original[226]. Insértese luego, en **atzaura**, **zab/ura** y **zambra**, de GP 131, y **atzumut** v. **acimut**.

p. 244: hay que añadir a **auge** la var. **aux** del *Libro Complido*, que también aparece como **aux(e)** en GP 66 y latinizada, como genitivo, en GP 65, **circulo augis**, donde así mismo hallamos **auled alguizlen** "fijos de los algazeles" < neoár. *awlād alġizlān*, identificados por Kunitzsch 1861:39 con 14 estrellas de la 14ª mansión lunar, **aulet aziuah**, con las var. **aulet azinah**, **aziuach** y **açiuah**, < neoár.

[226] V. pp. 51-52 y notas.

awlād aḏḏibāʕ “cachorros de hienas”, identificados por Kunitzsch 1961:39 con Kappa, Iota, Theta y Lambda del Boyero, y **auyl alhaid** “el primero del filo” < and. *áwil alxayṭ* = ár. cl. *awwalu lxayṭ*; de Vázquez&Herrera 1983:175, **aulunum** < *lūbūyūn* “primera clase de herida profunda en córnea” (cf. **alficume** y **luluma**).

p. 245: insértese el mur. **averolo** “imbécil”, de Gómez Ortin, prob. der. de la raíz and. *{ḥrbl}* “revolver”, según Corriente 2005:228 (cf. **arbolario**). A propósito del antropónimo fem. **Axa**, el examen de los proverbios citados por Bencherifa 1971:385-386[227], tanto los mar. como los cs. de Martínez Kleiser 1989, permite diferenciar dos tradiciones paremiológicas muy distintas, una, la de la noble dama, esposa del Profeta, y otra, la vulgar portadora de uno de los antropónimos fem. más frecuentes entre las musulmanas, insensata e incluso viciosa, que es la que aparece en el judeo-esp. **Jáša** y refranes correspondientes de Salónica, y en **jája** “mujer tonta y desmañada”, q.v. Luego, añadir, de GP 66, **axabeca** “la red (o araña del astrolabio)”, con la var. **xabega** y una referencia cruzada a **jábec/ga** en p. 349; **axa(h)ra**, con las var. **axe(e/a)ra**, **axear** y **elxeera**, es el primer segmento de los términos compuestos **(axara) alemenia** (v. este segundo segmento en n. a p. 150), o sea, “Sirio yemení” y **axeralaabor**, var. **alha(a)bor**, **ala(h)abor** y **alahbor**, < ár. *aššiʕrà lʕabūr*[228], identificados por Kunitzsch 1961:111 con Alpha del Can Mayor, o sea, Sirio, mientras que, en GP 67, **(axera) axemia**, var. **semia**, < ár. *aššiʕrà ššāmiyyah* “Sirio de Siria” es identificado ibídem, p. 112, con Alpha del Can Menor, o sea, Proción; **axallá** y **áxala** v. **ojalá**; de LHP 77, **axaquia** v. **achaque**, y en **axarque**, las var. de DO 284 y **exerchin** de LHP 234 a las citadas por Fort Canellas 1994. Luego, de GP 66, añádase **(a)xaula** “cosa arredrada” < ár. *aššawlah*, abreviado de **xeulet alacrab** < neoár. *šawlat alʕaqrab* “cola del escorpión”, identificado por Kunitzsch 1961:111 con Lambda e Ýpsilon de Escorpio; de GP 68, **axeb/p** (cf. **jabe**) “alumbre”; de GP 67, **axerea**, var. **abxorea**, que lo es de **axarea**[229]; **axhab** “rucio”, como color de halcón; **axofre** v. **açofar**.

p. 246: hay que insertar **axxhmara** v. **almaçmara**; el romandalusismo judeo-esp. **aya** “ea”, reflejo directo del and. *áyya*, recogido en DAA 33, q.v.; de GP 67, **ayar** < neoár. *ayyār* “mayo”; **ayauen** v. **hayauen**; **ayyocaçoraya** < neoár. *ʕayyūq aṯṯurayyā*, identificada por Kunitzsch 1961:46 con la Cabra[230], o sea, Alpha del Auriga. De DAX 262, insértese **aymu**, dado como equivalente gr. del ár. **rroam**, q.v., y de un ininteligible lt. *vuia*, que puede ser un reflejo del sir. >*ʔymws*<, que lo es del gr. *adámas* “diamante”, así como, en DAX 263, **aytociez** “mena de cobre”, reflejo del gr. *ánthos chalkoū*, reflejado en sir. como *ʔntwsbʔns*< en Payne Smith 1879-1901:286; **aytofiquios**, reflejo del gr. *aithiopikós* “basalto” y, finalmente, las

[227] Correspondiente a Ould Mohamed Baba 1999:150 (Nº 1690), con otro caso similar en 108 (Nº 1041).

[228] Calificativo semánticamente tan discutido como la misma etimología de *aššiʕrà*. Lane 1863-92:1938 se inclina tradicionalmente por la alusión a atravesar (*{ʕbr}*) la Vía Láctea, pero v. un análisis más detallado en Kunitzsch 1959:118-119, n. 3.

[229] Todas procedentes de la *Primera Crónica General de España* (ed. R. Menéndez-Pidal, Madrid, Gredos 1955, II 551b, fol. 187r.), interpretado como “oratorio o los moros fazien oracion en sus fiestas”. Hay allí también otras dos var., **axarea** y **axeca**, de donde tomaría esta entrada Eguílaz, a través de Alix.

[230] Tal sería el significado etimológico de *ʕayyūq*, del acad. **īqu*, según propuesta de Hommel que recoge Kunitzsch, sin embargo, esta voz no aparece en von Soden 1965-81, ni en Oppenheim 1956.

referencias **ayoc** v. **alayoc**; **ays** v. **annays**; **ayz** v. **hayz**; **aymería** v. **¡Ángela María!**; **azabaya** v. **acibeche**; **azabra** v. **azobra**; **azafunar** v. **açafanhar**.

p. 247: hay que insertar **aza/emel** v. **acémila**; de GP 68, **azang/kan** v. **articam**, la var. can. **azaharillo**, de **azahar** (q.v.); luego, la var. **azaquia** de **axaquia** en **achaque**, de LHP 77, comentada en Corriente 2004b:79; **azaquiles** v. **asequí**; de GP 68, las referencias **azarcatona** v. **saragatona**; **azarfa** v. **açarfa**; **azarnech** v. **arzanefe**; **azauoes** v. **arrobcas**; de DAX 268, **azcritas** "hueso de sepia" < gr. *strakítēs*; **azech** v. **azeche**, y la entrada **(a)zauarget** < ár. *zabarjad* "crisólito"; **azemena** v. **alzamane**.

p. 248: insertar **azemena(do)** v. **alzemena**; **azeneu/ne** v. **azubene**; de DO 227, **azenia**, **azeni(i)s** y **azenn(i)a** v. **acenia**, y **azetrelio** v. **acéter**; de GP 69, **azeyt(e)** v. **aceite**, **azeytuna** v. **aceituna**; de DAX 268, **azfar** "toda ave amarilla salvo el azor" (cf. **azafrar**); **azfar adib** v. **adfar**; de Vázquez&Herrera 1983:175, **azhagi** o **hezegi** "molestia" < ár. *izʕāj*; **azimec alrramec** v. **açimec**; de GP 72, **azimuths** v. **acimut**, y luego, en **azingab** "piel de ardilla", las var. **zingaue** de Herrero de la Fuente 1988:III 98[231], y **zingav/ue**, **cingab/ue**, **azingaue**, **açingab** y **gi/yngabe** de DO 288; de GP 69 y 132, **(a)zingar** v. **acebre**; de GP 70-71, **azobene** v. **azubene**, y **az/çobra** "yunque", con las var. **as/z/çabra** (v. **zafra**3); en **azofra**2 el ast. **zufra** de García Arias 2006:233. A propósito de **azogue**"mercurio", sospecha García Arias 2006:26 que ha habido confusión de sus reflejos con los de ár. *sūq* "mercado; carnicería", y así lo parece en todos los ejs. que cita, puesto que es bastante improbable que se vendiese en el zoco el líquido metal, cuyas aplicaciones eran muy técnicas y escasas: ello nos daría para **açougue** las var. ast. **ç/zogue** y **açogue**.

p. 249: insértese en **azora** el pl. **zoharas** de GP 133, < ár. *suwar*[232]; en **azoraba** la var. **zaraffa** de DAX 1915; de GP 70, **azoraya** v. **açoraya**, **azu/obene** (var. en DAX **a(d)zubene**, **azeb/nene** y **azeneue**) < ár. *azzubānà*, abreviado de **zeba/enay alacrab** en GP 132 y **zebenay alacrab** en GP 132, < ár. cl. *zubānayā lʕaqrab* "pinzas del escorpión", identificado por Kunitzsch 1861:118 con Alpha y Beta de Libra, que constituyen la 16ª mansión lunar; de GP 70, **(a)zumbedic**, var. **azumberic** v. **sembadegi**; de GP 72, **azumuth** v. **acimut** y, de LHP 79, **azudeiz** y **azudere** v. **açuteici**. De DAX 269, insértese **axrahc** "halcón cárdeno" (cf. **aladroc** y **zarco**) y **azu/oel** "línea de mediodía" < ár. *zawāl.*

p. 250: en **azumbre**, insertar las var. ast. **açunmes**, **azumne** y **açume**, de García Arias 2006:27.

p. 251: hay que insertar la var. judeo-esp. **a la babúla** de **a la babalà**, q.v.

p. 252: insértese de Vázquez&Herrera 1985b:108, **bachela** "haba" < ár. *bāqillà*; de DAX 271 **baciz** "cierta piedra", identificable con el gentilicio gr. *Íasos* en Caria, reflejado por el sir. >*lytws ʔsws*< de Payne Smith 1879-1901:1945; en **badana** hay que insertar, de GP 125, la var. **uadana** y las leo. de DO 227, **uatanna** y **uatanada**; de DAX 272, **badria** "ave de un año"[233]; **bafal** v. **cafal bafal**; **bac(e)ri** y **bafri** v. **bazli**.

---

[231] Comunicada por A. Montaner, así como las var. **ginga(ue)**, ibídem, II:400, 401 y 406, en tres versiones del mismo documento.

[232] Siendo llamativo que se haya partido del pl. fracto y luego añadido el morfema rom. de pl. fem.

[233] Lane 1863-1892:166 y los diccionarios ár. sólo da acepciones relativas a camellas, pero Möller&Viré 1988:258 recogen este sinónimo de ár. *mubtadir* "Beizvogel, der im esten Lebensjahr zur Zeit des Ziehens eingefangen wurde".

p. 253: insértese, de DAX 272, **baharimiento** "pasmo", híbrido del ár. *bahr*[234]; de GP 73, **bahri** "marismo", var. de **baharí** (cf. **bafari**) con otro sentido[235]; **bah(i)t** v. **elbehta**; el can. **baila**, Mugil auratus, del mismo étimo que **breca**, pero distinta evolución a partir del dim. interno and. *lubáyra*, que metanaliza y desaglutina un artículo rom., con resultado *báyra*, de donde, por lambdacismo, el ictiónimo señalado; el mur. **baina** "charco" y su der. **embainarse** "encharcarse", en Gómez Ortín 1991, de **badina**, todos relacionados con **(al)badén**; **balchie** v. **albalchie**. García Arias 2006:60 da como arabismo ast. posiblemente mod. **llevar en balate**, o sea, "con sumo cuidado", y le busca un étimo en esta misma última voz; tal vez se trate del mar. *bəllāti* "despacio; con cuidado"[236], muy difundida entre los europeos de Marruecos y fácilmente importable por mozos que hacían allí el servicio militar.

p. 254: hay que incorporar la var. judeo-esp. **de baldajón** a **de balde**, q.v.; añadir en **baldaquí** el leo. **baldoquín** "tela preciosa" y, como ast., **baldar** de García Arias 2006:193.

p. 255: en **baltra** hay que añadir el ast. **bando(u)b/ga**, **bandoa** o **andoba** "vientre de animal", de García Arias 2006:193; en **baluga** añádase **bullugas**, también "borceguíes", hápax leo. de DO 232: no pudo existir el and. **bulaġát* que postula la autora, ya que el neoár. desconoce el uso cl. de insertar vocales anaptícticas ante el sufijo fem. pl.; en cambio, la forma hipocorística *{1a22ú3}* sí hubiera podido aplicarse al and. *búlġa* "babucha" para producir aquella voz (cf. **alborga**).

p. 256: **bandoa** y **bando(u)b/ga** v. **baltra**; son interesantes los testimonios antroponímicos, en DO 228, de **U/Ba/eni,** parte de apellidos y reflejos del ár. *banī* "hijos de". Insértese, de GP 73, **bant alhos** v. **batnalhuc**, **baran** "en algunos logares de Affrica" < neoár. *(ḥajar al)barām* "serpentina ollar" (cf. *birām* en DS I:77-78 y en el dial. eg., según Hinds&Badawi 1986:69-70), **barbe** "en egipciano pared de uieia" < neoár. *birbah* "ruina faraónica"[237]; **barama** v. **maroma**; de Vázquez&Herrera 1983:175, **barachien** "tumores mortales" < neoár. *tarākiyā*, tal vez abreviación y corrupción del gr. *kḗlē trachéa* "tumor duro"; de Vázquez&Herrera 1989:35, **baras(sem)** var. de **albará²**; **barbach(i)** y **barbaki** "panículo que cubre los testículos", en realidad, < ár. *barbax* "uréter"; **baraka** v. **barragán¹**.

p. 257: insértese, de GP 73, **barharan** "uermeio", < neoár. *bahramān* "rubí"[238]; de DO 230 **bario** v. **barrio**; con respecto a **barragán¹**, conviene comentar, ante la propuesta de DO 228, que no existe ninguna relación entre **baraka** "siervo" y la raíz ár. *{brk}*, sino que se trata de una peculiar primitiva ortografía de **barragán¹**.

---

[234] Con otros derivados, **esbaharecer** y **esbaharecimiento** en DAX 806, y **baharero**, en Corominas 1973:483, verso 1255).

[235] DAX 272 recoge los pl. **bahariet** y **baharis**.

[236] Originada por la expresión coránica (29/46) *billatī hiya aḥsan* "de la mejor manera posible", referida a la actitud que deben observar los musulmanes en las controversias con las "gentes del Libro".

[237] Cuyo origen cp. (= "el templo") es bien conocido desde DS I:63, pero no debe ser transcrito *p'erpe*, que puede llevar a error, sino *pe+rpe,* donde los dos primeros fonemas constituyen el artículo determinado. Kasten&Nitti 2002:280 se limitan, como suelen en estos casos, a copiar acríticamente la acepción del original, "fortaleza de la sabia".

[238] No hay razón para interpretar esta voz como "Marte", como hacen Kasten&Nitti 2002:281, a pesar de la identificación errónea en el original de esta piedra roja con **cayçor** "cuarta piedra de Marte". Prob., el étimo ár. era un atributivo **bahramānī,* tratado según p. 52, n. 74.

Luego, hay que insertar el judeo-esp. **barrasta** "parentela" < and. *barráhṭ* = ár. cl. *birraht* "con los de su grupo", q.v.

p. 258: hay que insertar en **barrio** la var. ast. de García Arias 2006:27 **barriu**; de GP 74, **barseus hamil raç algol**, con las var. **varseshanul razalgol**, **barseus hanul raç algol** o **razalguol** < neoár. *baršāʔus ḥāmil raʔs alġūl* "Perseo llevando la cabeza de Gorgona", identificada por Kunitzsch 1959:114 con Alpha de Perseo; de Vázquez&Herrera 1989:203 y 276, **basilicum**, **basa/ilicon** y **besalicon** "ungüento basílico", ya que alguna de esas var. refleja el neoár. *bāsilīqūn*, y no directamente su étimo gr. *basilikón*; luego **batacazo**, probablemente relacionable con **¡jodo (petaca)!** en p. 357, como derivado del and. *baṭṭáqa* "a la fuerza", probable morisquismo[239], con sufijación rom.

p. 259: insértese, de García Arias 2006:27, la var. también ast. **batán**, y de la misma obra, p. 195, **batea**; **bathara** v. **bothor**; de DAX 284, **batharixitaz** y, de 285, **batraciz**, que parecen ser var. del gr. *botruítēs* "perla en forma de racimo", a través de grafías sir. y ár.; de DAX 277, 284 y 285 y GP 74, **batnalhuc**, var. **bathnalhoth** y **bant alhoz** < neoár. *baṭn alḥūt* "vientre de la ballena", identificado por Kunitzsch 1961:50 con Beta de Andrómeda (cf. **arraxe**), y **bazd**, var. **becet** < neoár. *bussad* < neop. *bossad* "coral"; en **bato** nos parece acertar García Arias 2006:50-51, al preferir considerarlo una pronunciación vasca del lt. *fătŭus*; de Vázquez&Herrera 1989:36, **baul** "orina" < ár. *bawl*; luego, en **bazli** insértese las var. leo. **baz(t)ri**, **bac(e)ri**, **baztrus** y **bafri** de DO 230. En la misma p., es conveniente señalar que los apellidos **Bazzara**, **Bazari(a/o)**, **Bazarici**, **Baz(z)arius**, **Bazzariz** y **Bazarago** de DO 231 pueden testimoniar el sustantivo ár. *bazzār* "vendedor de granos y especias", pero no constituir étimo para **abacero**, acerca del cual v. p. 71. Debe luego insertarse el tecnicismo astronómico del *Libro Complido*, **bebenu/ya** o **bebini/ya** "ciertas estrellas", también en Hilty 2005b:190, DAX 286 y GP 74, con las grafías **bebenia** y **bebini/ya**, cuya insegura interpretación trata Kunitzsch 1959:20-21, n. 3, dando como probable una conexión con el neop. *biyābāni* "del desierto", suponiéndose se trate de las fijas, por las que uno puede orientarse en él. En esta misma p., de Meyerhof 1940:22, insértese **bedarangi** o **albedarrumbe** < neoár. *bādaranjuwayh* < neop. *bādarang buy* "toronjil"[240]; a propósito de **bedengenet**, de DAX 288, interpretado como nombre de ciertas aves, es probable que hubiera errata en la traducción del *Libro de Moamyn*, ya que el pasaje paralelo de Möller&Viré 1988:139 cita una medicación en que entran las berenjenas; **bederasuli** v. **albercachali**; de Vázquez&Herrera 1983:175, **beditus** "cierto tumor del oído" < neoár. *bārṭūs*, tal vez corrupto del gr. *barútēs* "pesadez" .

p. 260: insértese, de DAX 288, **bedunaz** "cierta piedra ... que quiere dezir ... arredrador de suenno", una etimología popular basada en el ár. *bidūin nuʕās* "sin sueño", que no ayuda en nada a la identificación; añadir a **bellota** el der. **bellote** "clavo grande con la cabeza parecida al cascabillo de la bellota", de García Salinero 1968:57, del atributivo ár. *ballūṭī* "como bellota"; de Vázquez&Herrera 1989:204, **beid** o **nayd** "huevos" (cf. **albayt**); de GP 75, **beldet atahlib** "uilla de raposos" < neoár. *baldat aṯṯaʕlab*, identificado por Kunitzsch 1961:47 como cierta región del cielo entre Delta y Gamma de Pegaso y Beta de Andrómeda, y **benanays**, var. **benan nax** y **benannax**, abreviado por **benet nays alcubra** o **açogra** "fijo/as de

---

[239] Este mismo sintagma, **bataca**, es utilizado para describir cómo debe propinarse los azotes ("con fuerza") en Barceló 1989:53.

[240] Procedente de la *Botica* de Pontes y Rosales, Madrid 1872-1878.

nays" < neoár. *banāt annaʕš alkubrà / aṣṣuġrá,* lit. "hijas grandes / pequeñas de *annaʕš*" (v. **annays** en adición a p. 218), identificadas por Kunitzsch 1961:48 con ciertas estrellas de las Osas Mayor y Menor, respectivamente. En cuanto a **belyniz** "variedad de jaspe", al igual que su sinónimo **alioj** (q.v.), se trata de corrupciones del gr. *íaspis*, a través del sir. >*lytws ʔnʔspys*<, por >*ʔyʔspys*< (cf. Payne Smith 1879-1901:1945), y luego de la grafía ár.[241] En esta misma p., en **ben**, hay que descartar la reciente introducción a través del fr., puesto que DAX 289 da como únicas formas atestiguadas **alb(i)en**; añádase luego **benat** v. **nebat** y, de DAX 291, **beniaerçe** "comadreja" < ár. *ibn ʕirs*.

p. 261: a las razones aducidas en **ber(e)ber** contra la disparatada introducción de la acentuación ***beréber**, añádase la evidencia de las únicas formas antiguas atestiguadas en DAX 292, **barbaris, berberi(s)** y **berberys**. Insértese **beringi** v. **alberengi**; de Vázquez&Herrera 1983:175, **beritharium** "peritoneo" < neoár. *bārīṭūn* < gr. *peritónaion*; de DAX 292, **berloz** "cierta piedra" que "semeia perra blanca", al parecer del étimo gr. de **abalorio**, a través de transcripciones sir. y ár. Luego, en la entrada de GP 75 y DAX 292 **berut**, no explicada sino como"la piedra llamada en egipcio **nief de acin**", que no se halla luego, con la correcta propuesta etimológica por Nykl del neoár. *bārūd*, se trata, sin duda, del salitre, llamado en neoár., según DS I:163, *ṯalj aṣṣīn*, o sea, "nieve de China"[242] < neop. *namak e čini* "sal china". Insértese, finalmente, **besalicon** v. **basalicum**, y de DAX 294, **betauen** "casa de ídolo" < hb. *bēt āwen*, según Brown, Driver&Briggs 1907:110.

p. 262: hay que insertar, de GP 75, **beth** y **beyti** v. **elbehta**, y **betya** "tynaia", var. **betia** y **aluatia**, < neoár. *battiyyah* (cf. **botías** y **butía**, v. DS I:50), siendo esta "Tinaja" tecnicismo astronómico del cs. medieval, acerca de cuya insegura identificación como una región entre Zeta del Águila y Beta del Cisne, v. Kunitzsch 1961:49, s.v. *bāṭiya*[243], **beza(ha)r** como var. de **betzoar**, **bezaquid** "tolledor de ruido" y **bezebekaury** "tolledor de tristezas", nombres de piedras no identificados ni etimologizados del *Lapidario*[244]; **bhear** v. **albhear**; de Vázquez&Herrera 1983:175, **biles** "anexo fetal alantoides" < neoár. *f.lās* < gr. *allâs* "salchicha"; de GP 76, **bilor** v. **bollar** y **bizedi** < neoár. *bijādī*, nombre de piedra de identificación insegura y étimo persa[245]; **bizath**, de LHP 93, aunque corrigiendo su étimo y sentido como ár. *bisāṭ* "tapiz", según Corriente 2004b:79; de DAX 294, añádase **bexich**

---

[241] Como en otros arabismos exóticos, particularmente nombres de piedras, la preposición *bi-* que sigue al verbo *yusammà* "se llama", ha sido incluída en el nombre; en otros casos, cabe sospechar la inclusión del artículo masc. copto *p(i)-*, otras veces metanalizado y eliminado por esta mediación, vgr., en el gr. *epískopos* > ár. *usquf,* del mismo modo que lo es su homólogo fem. *t(i)-* en *diábolos* > *iblīs* (cf. **beliz**).

[242] La perífrasis cs. proporciona un jalón cronológico para esta corrupción terminológica examinada allí por Dozy.

[243] Es notable la diferente forma de los étimos, *battiyyah* y *bāṭiyah*, a veces con labialización de la primera vocal, ambos nombres de vasijas cuyo origen no está definitivamente aclarado: Payne Smith 454 nos proporciona un sir. *bāṭyā* "cratera", discordante del neop. *bād(iy(eh)*, que parece relacionarse más bien con el pahl. *bādag* "vino".

[244] La primera parece tener una var. en **albarquid**, q.v., y haber recibido una etimología popular neoár. **bāzz alkayd* "despojador de ardid", mientras que el segundo segmento de la segunda voz parece más deturpado, tal vez, por *balāwī* "calamidades", para ajustarse al sentido sugerido, sin excesiva violencia paleográfica.

[245] V. DAA 37, DS II:81 y Steingass 1892:216. Se ha sugerido ágata, berilo, granate y ámbar.

"gavilán" < ár. *bāša/iq*, de origen persa (cf. neop. *bāše*); **bezel** v. **albezel**; **birsem** v. **aberheme**.

p. 263: hay que insertar el nuevo arabismo cs. **bo(j)alaga**, ct. **bufal/naga**, "Thymelaea hirsuta"[246], del and. *buḥaláq(a)* "panadizo" < neoár. *abū ḥalaq* "que lleva un anillo o zarcillo", seguramente dicho de esta planta a causa de la forma de su floración. Es voz iberorrom. que falta en los diccionarios no especializados de cs., siendo recogida, en cambio, por DECLC, aunque con la noción errónea de que sea corrupción fonética de **pastanaga** "Daucus carota", y variadas identificaciones que deben someterse a crítica por entendidos en botánica. Añadir, de GP 76, **bollar**, var. **bilor** "cristal", del mismo étimo que **abalorio**, q.v. y, de Gómez Ortín 1991, **bollo** "vulva", metonimia ar. presente en Sheynin 1982:241, comentada por Magdalena 1985:54 y 63[247]. Añadir a **borja** el tecnicismo arquitectónico **borje** "torrecilla de un castillo", de García Salinero 1968:59.

p. 264: añádase la var. **borrax**, de GP 74 y 76, a **borraj**. Releyendo el artículo **botafió**, encontramos muy artificiosa nuestra suposición en and. de un adjetivo atributivo (de *nisbah*), ya que la flexión interna y externa simultáneas en ciertos temas había dejado de operar en neoár. Por otra parte, tampoco el eg. *batafūra* (cf. Hinds&Badawi 1986:52), mal. *madaxxumi* (cf. Aquilina 1990:766) e it. *mataciuni* apoyan aquella hipótesis y hacen pensar más en un término acuñado por marineros de la orilla septentrional del Mediterráneo, antes que en una metáfora basada en el léxico de los camelleros de tierras del Islam. Luego se insertará en **botor** y **breca** sendas referencias cruzadas a una referencia a **abuzos** y **baila**, respectivamente y, en el primer caso, las var. de Vázquez&Herrera 1989:120 **bathara** y **bothor**, reflejos del n.un. y pl.; **bozones** v. **matrazo**.

p. 265: insértese, de Vázquez&Herrera 1989:205, **buared** "platos que se consume con aceite y vinagre" < ár. *bawārid*; ibídem, p. 206, **buchor** "sahumerio" < ár. *buxār*; **bullugas** v. **baluga**; **bufal/nafa** v. **bo(j)alaga**; **butargo** v. **abutargo**; de DAX 33, **buritassen** "cierta piedra", que parece reflejar el gr. *purítēs* "pirita", a través de sir. y ár., y **buth** "movimiento diviso a una hora" (del sol y la "una, en realidad, "movimiento real de cualquier astro en unidad de tiempo"), del tecnicismo ár. *buht* [248]. Añádase **burufalla** v. **trafalla**.

p. 266: hay que insertar, de GP 77, **caaclaman**, nombre de una piedra mal identificada, dada como gr., pero más parecida a *axlāmā*[249], hebraísmo sinónimo en el *Glosario de Leiden* de *kahramān* "ámbar"; de GP 134, **çaadabola**, var. **çaahdebolah**, **caad debolah** y **çadb/vula** "uentura tragador"[250], < neoár. *saʕd bulaʕ*, de inseguro sentido, identificado por Kunitzsch 1961:101 con tres estrellas de Acuario que forman la 23ª mansión lunar, **çaad addebeth**, var. **çad addabeh**, **çat**

---

[246] Según López González 1982:663.

[247] También podría ser deformación eufemística del and. *búlb* "vulva" (cf. DAA 61).

[248] Voz procedente de las Tablas de Azarquiel, 105rl, que nos ha aclarado el Prof. Samsó, y que posteriormente, y gracias a su pista hemos hallado también en Lane y Steingass.

[249] Para la que Brown, Driver&Briggs 1907:29, s.v. *aḥlāmāh*, sugieren dubitativamente "amatista", siendo sabido que las equivalencias de la lista de gemas del efod en Éxodo 28/39, de donde procede esta voz, son poco exactas. Cf. DAX 3, donde se da como gr. un **aaram** "azabache".

[250] Se observa en la traducción alfonsina que *saʕd* ha sido siempre interpretado por "uentura", aunque en la tradición nativa suele considerarse n.pr., con dificultades de inteligencia señaladas por Kunitzsch.

aldebeh, **caad aldeba** y **zahadadebich** < neoár. *saʕd addābiḥ* "S. el degollador", identificado ibídem con ciertas estrellas de Capricornio que constituyen la 22ª mansión lunar, **caad alahbia / alhacbya / alacuua**, var. **çad** (q.v.) "uentura de las tiendas" < neoár. *saʕd alʔaxbiyah* "S. de las tiendas", identificado ibídem, p. 100, con Gamma, Pi, Zeta y Eta de Acuario, que forman la 25ª mansión lunar, y **caadazod**, var. **çaad acohor**, **çaahzot**, **çahd açoohd** y **çad eçohor** "uentura de las uenturas" < neoár. *saʕd assuʕūd* "S. de las dichas", identificado ibídem, p. 103, como designación de dos estrellas de Acuario y una de Capricornio; de GP 134, **çabach**, var. **(a)zabaya** y **zabeg/ia** v. **acibeche**; de GP 77, **cabayn** "setenta dias" < neoár. *sabʕīn* "setenta", **cabdat aciquin** "cachas del cuchiello", < neoár. *qabḍat assikkīn*, que da nombre, según DS II:309, a la nebulosa de Perseo; de LHP 201, **cabazohe** v. **zabazoque** y, de DAX 324, **çabgalmerich**, cierta medicina para halcones, < neoár. *ṣamġ almirrīṯ* "goma de narciso amarillo".

p. 267: hay que insertar, de DAX 406, **cabolis** y **quebolis** "mirobálano de Cabul" (cf. **alchauli** en n. a p. 138); **cabrearse** v. **kafrár**; de GP 77 y 101, **c/kabroci** (v. **caparrós**), aplicado a algún mineral; de GP 135, **çac alaçet** "pie de leon", < neoár. *sāq alʔasad*, identificado por Kunitzsch 1961:104 con las Alphas del Boyero y Virgo; de GP 77, **caçahat almeçequin** "la escudilla de los pobres", var. **caca ahet/c almeçequin** y **caçaaht** < neoár. *qaṣʕat almasākīn*, designación, según Kunitzsch 1961:55 y 92, de ocho estrellas de la Corona Boreal, también llamadas **alfaca**, q.v.; de DAX 326, **caciegaleytiz** v. **gaciegaleytiz**; de GP 135, **çacaztir,** var. **çalaztir**, arabización vulgar del gr. *schistós* o lt. *schistus*, traducido otras veces como *ḥajarun mušaqqaq* = "piedra fendida", o sea, esquisto[251]; de DAX 385, **caçuz** v. **cazuz**; de GP 135, **çad/t** y **cat** o **zad** < ár. *ṣād* "nombre de letra" (v. también **çaad** en todos sus compuestos); **çad elbeere** "uentura manifiesta", var. **cad elbere**, < neoár. *saʕd albāriʕ* "S. el excelente", identificado por Kunitzsch 1961:101 con Lambda y My de Pegaso, **cad elmu(l)c** "uentura de regno" < neoár. *saʕd almulk*, identificado ibídem, p. 102, con Alpha y Omicron de Acuario, **ç/cad matar**, var. **çat**, "uentura de lluuia" < neoár. *saʕd maṭar*, identificado ibídem con Eta y Ómicron de Pegaso, **çad nexira**, var. **caod nexera**, "uentura abierta" < neoár. *saʕd nāširah,* identificado ibídem, p. 102, con Gamma y Delta de Capricornio; GP 77, **cadamanna**, voz utilizada en endiadis con **abrochamiento** (q.v. en adición a p. 77), traducida por Nykl como "friendly greetings"[252]; **cadohe**, quizás abreviado del neoár. *qadaḥ maryam* = Cotyledon Umbilicus, según DS II:320; **cafal bafal** de LHP 104, corrupción evidente de ***çof albafal** < and. *ṣawf albaḥr* < neoár. *ṣūf albaḥr* "lana del mar", acerca de la cual v. Corriente 2004b:80; de DAX 498, en **çori**, sin entrada alfabética, **cades** es forma aferética o haplológica de ***calcades** < neoár. *qalqadīs* < gr. *chalkîtis* "caparrosa"; **cafachan** v. **algafacán**; de GP 136, insértese **çafar**, var. **salfar**, < ár. *ṣafar* "nombre de mes del calendario islámico".

p. 268: a propósito del ast. **cafiar** "fastidiar", no compartimos con García Arias 2006:28 que tenga el étimo de **cahíz**[253], pero sí podría partirse del ár. *kāfī*

---

[251] Cf. Payne Smith 1869-1901:1946, con las grafías sir. >*skysṭws*< y ár. >*sxysṭws*<.

[252] En el pasaje de la *Primera Crónica General* II 752a , fol. 344, "faziendol cadamannas et sus abrochamientos vna grant pieça", pero no parece acertara en Nykl 1925, al proponerle como etimología la frase **saʕada yawmunā* "sea dichoso nuestro día", que no existe como saludo habitual en ár. Puede ser mera deturpación de ***çalamarías** "zalamerías".

[253] Con las var. leo. **caffiz/çes** en García Arias 2006:196.

"bastante"[254], con una comprensible evolución semántica hacia "demasiado"; insértese, de GP 136, **çafilty**, var. **çaffyuri**, nombre de una piedra que "semeia al bezahar" y Nykl sugiere relacionar con *ḥajarun qubūrī* "piedra sepulcral" en DS II:306; de GP 78, **cafzez alguezlen** "saltos de los algazeles" < neoár. *qafazāt alġizlān*, identificado por Kunitzsch 1959:90 con *qafazāt aẓẓibāʔ*, q.v. en **alcarayn**, en n. a p. 135; **çafina** v. **alçafina**; **çaffir** v. **safil**; **çafranera**, nombre de una piedra que "uieda el uomitu", referida como der. a **açafrão** en p. 80; **çaguera/o** v. **zaga**. En cuanto a la frase ár., que no arabismo, **çaguyl hallaco** del *Libro de Buen Amor* (ed. Corominas 1973:566-567, 1516c), con la que en vano contendieran Ribera y el mismo editor, parece reflejar el and. *ṣawíl xalláq* "arrullo de palomo ladrón" (cf. DAA 313 y 165), o sea, que estos sones de la lírica morisca no serían los propios de la cítara y la gaita, calificados de tabernarios y bellacos; el mur. **laudino** "palomo ladrón"[255], es decir, etimológicamente, "tañedor de laúd", confirma los aspectos folklóricos de dicha hipótesis. Luego, insértese **cahab** v. **alcahab**; de DAX 331, **cahadenyz** "cierta piedra", prob. deformación del gr. *gagátēs,* a través del sir. >*lytws gʔgʔṭys*<; de GP 78, **caharabe**, var. **(al)carabe**, v. **cárabe**[256]; de GP 137, **çahat elbeheym** "uentura de bestias", var. **çaad**, < neoár. *saʕd albahāʔim* "S. de las bestias", identificado por Kunitzsch 1961:100 con Theta y Ny de Pegaso; **çahat alhumem,** var. **çaad/t** y **caad alhamem** "uentura de rey", < neoár. *saʕd alhumām* "S. el magnánimo", identificado ibídem, p. 102, con Zeta y Xi de Pegaso, y **çahd** v. **ça(a)d**. En esta misma p., a propósito de la entrada de DAX 331, **cahea** "cierta piedra", debemos sospechar que no exista tal nombre de piedra, puesto que el texto habla de la primera piedra de la letra *ʕayn*, en gr. **eyçrit** y dice "esta piedra es **cahea**", prob. por **çaheha** < ár. *ṣaḥīḥah* "maciza".

p. 269: a **caire** debe prob. añadirse el mur. **jaire** "medios", procedente de Gómez Ortín 1991, que no favorece la última hipótesis de dicha entrada; **caizaran** v. **galzerans**.

p. 270: insértese, de Vázquez&Herrera 36, **calb** "corazón" < ár. *qalb*; de GP 78, **calb alaçet** "coraçon de leon", var. **calbalçet**, < neoár. *qalb alʔasad*, identificado por Kunitzsch 1959:108-109 con Alpha de Leo; **calb alacrab** v. **alcalb**.

p. 271: insértese, de DAX 333, **calcadiz** "variedad de caparrosa", una corrupción de las varias sufridas por gr. *chálkanthon*, entre ellas, sir. >*klqdys*<[257]; de GP 78, **calcant**, como cs., y su sinónimo **(c)alcatar**; de García Arias 2006:204, en **calforro**, la var. ast. **galfarru** y fem. **galfarra** "ave rapaz"; de GP 137, **çalib aloeqh** "la cruz del bueytre cayente" < neoár. *ṣalīb (annasr) alwāqiʕ*, identificado por Kunitzsch 1961:108 con ciertas estrellas del Dragón y Hércules; de Gómez Ortín 1991, el mur. **caliche** "trozo de caña para ciertos juegos" < romand. **QANNÍČ* < lt. *cannĭcĭus* "de caña"; en **califa**, la var. **califfa** de GP 78.

---

[254] Es precisamente en la zona noroccidental y fechas altas donde abundan más los arabismos sin *imālah* (v. pp. 1999:23-24, n. 10).

[255] De Gómez Ortín 1991:257.

[256] En cuya entrada deberá corregirse que sea voz tardía, puesto que Nykl la documenta en el *Lapidario*, con la inconfundible explicación "tirador de paias".

[257] Es curiosa la var. gr. **guielketiz** de la misma fuente, con una palatalización de la primera consonante típicamente tr., que parece anacrónica en este contexto. En Vázquez&Herrera 1985:215 hallamos la var. **ungüento calcadino**, procedente del *Tratado de Apostemas* de Diego de Covo. Cf. **alcatenes**.

p. 272: el ast. **galipu** “medida de capacidad para áridos”, de García Arias 2006:205, parece encajar etimológicamente con **cálibo** y **calibre**, siendo notoria la dislocación acentual en alguna de estas voces, probable resultado de derivación deverbal intrarrom. Insértese, de GP 79, **calycon**, corrupto del neoár. *ṭāli/īqūn*, que lo es a su vez del gr. *katholikón*, como aclara DS II:19, al tratar de esta amalgama de metales; **camadura** v. **alchamahaduc**; de GP 80, **cambar** v. **acebre**; de DAX 342, **cambil** “compuesto de bol de Armenia usado como medicina contra la diarrea” < neoár. *qinbīl* (cf. DS I:409 y Benmrad 1985:637, < sáns. *kampīla*, cf. **cambil**)[258]; de GP 137, **camecha**, var. **cameça** “trucha”[259] < ár. *samakah*, sinónimo ocasional de *alḥūt* “Piscis”, según Kunitzsch 1961:68 y 104 (cf. **alçamacatayn** en adición a p. 132); **camene** v. **(a)tazmim** y **camahaduti** v. **alchamhaduc**.

p. 273: hay que insertar de GP 79, como cs., las var. **cam/nfora** y **camphora** de **alcanfor** y el der. **canforenna**; **camsil** y **canzi**, de LHP 112, al parecer un tejido de Gafsa, en Túnez, del ár. *qafṣī*, según Corriente 2004b:80; de GP 78, **canb eleçet** “bolsa de la uerga del leon” < neoár. *qunb alʔasad*, identificado por Kunitzsch con Beta de Leo, y **cand/toriz**, var. **cantores/z**, arabización del gr. *kentáuros* (cf. **rexl**); de GP 137, **çanderitiz**, arabización del gr. *sidērîtēs* “siderita” (cf. **alhadidi**); **cantusar** v. **gato**; **caod** v. **cad** y **çapata/o** v. **zapato**.

p. 274: de GP 25, 78 y 80, **ca(ha)rabe** (var. **(al)carabe**, v. **cárabe**; añadir de Vázquez&Herrera 1983:176, **c/karabito** “inflamación de cráneo” (etimológicamente, del cerebro) < neoár. ***>*q.rānyṭs*<, corrupción del bgr. *frenîtis*; las referencias **carabre** v. **acebre**, **caratan** v. **saratà** y **çararica** v. **zararica**. Con respecto a **caraça** en DAX 357, es bastante obvio que, junto a “mugeres de Dios”, no significa “mujer desvergonzada”, como dubitativamente sugieren los editores, sino “solteronas”; puede ser simple metonimia de **alcarraza** “botijo”, en el sentido de que ya no encienden, sino enfrían, las pasiones varoniles, pero no hay que perder de vista el sir. *karrāzā* (Payne Smith 1879-1901:1818, “hircus magnus castratus dux gregis cui vestes suas portandas imponunt pastores”), cuya idea no queda lejos de nuestro “para vestir santos”. De DAX 262, sin reflejo alfabético, hay que incluir **çarachdem** “azor bermejo”, var. **cerhaderet** en DAX 400, < neoár. *sorx dayzaj*, del pahl. reflejado por neop. *sorx dize*,”rojo ceniciento” (según Möller&Viré 1988:265, cf. **saroch**), mientras que en DAX 357 la entrada **çarantan** “Estrella del Perro Menor” está incompleta y mal entendida, pues debe ser **zubem çarantan** < ár. *zubānà assaraṭān*, acerca del cual, v. Kunitzsch 1959:223-224, “cierta estrella de Cáncer”.

p. 275: hay que insertar, de DAX 359, **çarden** “pájaro carpintero” < ár. *ṣirdān*, pl. de *ṣurad*, nombre de un pájaro que ha recibido varias identificaciones; luego, **carkexi, carchexi** y **karkerzi** de LHP 120, y **carchexi** o **kaskerxi** de DO 255, que sugiere una identificación con ár. *xašxāšī* “tela de Jurjān (de color amapola)”, pero no se puede excluir una mera corrupción de ***çarkexi,** gentilicio no atestiguado del neoár. *zarkaš* < neop. *zar kašid* “bordado en oro”, según Corriente 2004b:80. En la misma p., insértese **çarfa** v. **açarfa**, **caris(s)a** v. **charis**; en **carmesí** las var. **car(a)mez**, **carameze** y **karmeze**, de DO 234; **cat** v. **çad**.

p. 276: insértese **carrañar**, v. **reinar**.

[258] Sin embargo, Monier-William 1899:252 da a esta voz y sus sinónimos el sentido de “tinte producido por la plana Rottleria Tinctoria”.

[259] Especialización semántica característicamente and. de la acepción estándar “pez”.

p. 277: insértese **carzalles** v. **alcarraza**; **casina** v. **alçafina**; de Vázquez&Herrera 1983:176, **cassi** "esternón" < ár. *qaṣṣ*. Obsérvese que **cated**, de GP 79, entrada incompleta de Nykl con una mera equivalencia "a perpendicular line", e incluso sin mención de fuente, aunque con una referencia cruzada a **miquiez** que permite saber que se trata del II de los *Libros del Saber de Astronomía*, es errata por ***oated** < ár. *watad*, que DS II:786 explica como designación técnica de cada una de las cuatro mansiones solares principales. Insértese, también de GP 79, **cathat ataor** "taiadura de tauro" < neoár. *qaṭʕat aṯṯawr* "corte de Tauro" (también en DAX 379, aunque prob. fuera mejor *qiṭʕat* "parte de", cf. **quitat alfaraç**), dicho de las cuatro primeras estrellas de Tauro y, finalmente, **catu** "carneros monteses"[260], prob. corrupción de **oal** < ár. *waʕl*.

p. 278: insértese **c/çaur** v. **altaur**; **cauthati** v. **alchude**; **c/çayah albacar** v. **alçayah albacar**; de GP 138, **çaydach** < ár. *ṣaydaq*, identificado por Kunitzsch 1961:108 como sinónimo de **açuhe**, q.v., en adición a p. 91; de GP 80, **c/çauan** o **çauam** < ár. *ṣawwān* "pedernal"[261]; de Vázquez&Herrera 1983:176, **caugualib** "moldes para fracturas" < ár. *qawālib*; de DAX 382, **cauuenige** "halcón macho" < neoár. *kawbaj*, según Möller&Viré 1988: 74 y 255, prob. < pahl. **kōbag* "golpeador"; nuevamente de GP 80, **cayçor** < neoár. *qayšūr* "piedra pómez"[262]; de GP 138, **çayracoz**, con la var. dudosa **ceraquiz**, en DAX 384 **caeracoz**, "semeia al figado de una aue", refiriéndose al parecer al color, pues se trata de una arabización superficial del bgr. *si/ērikón* "minio" (cf. **alharcon** en adición a p. 173[263]); de GP 80 **caytoz/s** "ballena" < neoár. *qayṭūs* < gr. *kḗtos*, dicho de la constelación de la Ballena[264], y **cazmira**, corrupción del neoár. *qizdīr* < gr. *kassíteros* "estaño".

p. 279: insértese la var. **caçuz** de **cazuz**; en **cebiche** las var. **sichvegi** y **alsechbagi** de Vázquez&Herrera 1989:261; de GP 81, **cebquib** v. **cehquib** y **cecamonia** < neoár. *saqmūniyā* < gr. *skammonía* "escamonea"; en **cecotrim** las var. **çocotri(n)** de DAX 1704.

p. 280: insértese, de DAX 387, **çef** "gavilán" < and. *sáf*[265], **çehmeh queteyn** v. **alçamacatayn**; de GP 81, **cehquib elmeh**, var. **cebquib elmech** y **cequib alme** < neoár. *sākib almāʔ* "derramador de agua", o sea, Acuario, como confirma Kunitzsch 1961:22, prob. reflejado también por **cequebin** o **cequeby** en DAX 394.

p. 281: insértese **ceinu** y **ceínu** v. **zaíno**; en **celamin**, la var. leo. **zelemine** de DO 235 y ast. **çelemin** y **celemines** de García Arias 2006:29; **celdal** v. **cendal**; de DAX

---

260 Pero la referencia al Tibet en el *Lapidario* hace pensar en ciervos almizcleros y, de hecho, este hápax y su contexto, citados en Bramon 1991:35-36, teniendo en cuenta que se tenía por mejor el almizclero de dicho país, sugiere que se le designase como neoár. *waʕl attibt*, que se habría corrompido en **oa[l a]tu[bt]** y luego en **piedra catu,** quizás por confusión con el gato civeto, neoár. *qiṭṭ azzabād*, del que no era bien distinguido, como señala la autora, ibídem, pp. 36 y 49.

261 No granito, como afirma DAX 379.

262 V. Corriente 1997:411 y Benmrad 1985:598 y 647 acerca de las diversas corrupciones librescas del gr. *kísēris*, a su paso por el sir. *qīsūrā* o *qaysūrā* (Payne Smith 3609) y la grafía ár. (>*qyswr*<, >*qyšwr*< y >*qbswr*<).

263 Debiendo corregirse que dicha voz, reflejada en sir. como >*syryqwn*< (Payne Smith 1879-1901:2621), refleje el gr. *syrikón*, que sólo significa "de seda".

264 Pero la referencia cruzada en GP 84 a **deneb** implica un **deneb caytos** < neoár. *ḏanab qayṭūs*, identificado por Kunitzsch 1959:156 con Eta de la Ballena.

265 Acerca de su posible étimo eg., v. DAA 267b.

390 **çement** “codorniz”, deformación del and. *summán* < ár. *sumānà*; de GP 81, **ce/imiri**, vars. pl. **çe/imires** y **çimiris**, < ár. *sāmirī* “samaritano”.

p. 282: insértese en **cendal** la var. leo. **celdal** de DO 235; de GP 138 **çenemanaca**, var. **cenemanac/ça** y **çenem annacha** “espinazo de la camella” < neoár. *sanām annāqah*, término discutido por Kunitzsch 1961:85 e identificado para el uso de los astrolabios con Beta de Casiopea. Añádase a **cénit**, de GP 133, las var. **zonte** y **zunt**, e insértese, finalmente, **cenne** v. **atzèni**; **cennera** v. **acenia**; **cequib** v. **cehquib**; **cequebin** o **cequeby** v. **cequib alme**.

p. 283: insértese **cerhaderet** v. **çarachdem**; de GP 81, **cerir benet nays** “lecho del benet nays” < neoár. *sarīr banāt naʕš*, identificado por Kunitzsch 1961:194 con Alpha, Beta, Gamma y Delta de la Osa Mayor; en **cerracatín**, añádase la var. **zarracatralla**, recogida por Gargallo 1985:38 para **zaracat(r)alla** en Tarazona; de GP 120, **cerrazino/es** v. **sarraceno**; en **ceroula**, de García Arias 2006:230, la var. ast. **zaloiras** y **zaragüel(l)es**; de GP 138, **çeyf algebar** “la espada de vrion” < neoár. *sayf aljabbār*, identificada por Kunitzsch 1961:105 con ciertas estrellas de Orión. En cuanto a **ceyriet** “águila viada”, de DAX 406, si no es errata por **hodayriet**, q.v., podría tratarse de una corrupción del gentilicio de *(arḍ) sirt* “país de la Gran Sirte”, en Libia, a juzgar por la relación de Möller&Viré 1988:96.

p. 284: insértese **çezen** v. **sirs/z/çen**; **chabt** v. **alcab(t)**; **chabus** v. **alchabus**; en **chafariz**, las var. leo. **s/xafarice**, de DO 285; **chadesan** v. **alsedha**; en **chafarote** el ast. **cháfara** “navaja” de García Arias 2006:198; **chahab** v. **alachabal(ium)**; **chaisim** v. **alchaisum**; **chaizaran** v. **galzerans**; de Vázquez&Herrera 1989:123, **chalahan** “dislocación” < ár. *xalʕah*[266], y **chalegi** “toba de dientes” < ár. *qalaḥ*; ibídem, p. 180, **calcha/idicon** v. **alfefedium**; **chalef** v. **alchelefut**, **chamach** v. **alchamich**. El mur. **chamá(da)** “racha de sucesos”, de Gómez Ortín 1991, parece arabismo der. de *jamāʕah* “grupo” (cf. **aljama**); insértese **chamadura** v. **alchamhaduc**.

p. 285: insertar , de Vázquez&Herrera 1989:123, **chanan** “gangosidad morbosa”[267] < ár. *xunān*; el mur. **changa** “cosa inservible” entre las var. de **chanc(l)a**, de Gómez Ortín 1991. Acerca de **chapa(r)**, voz etimológicamente problemática, es posible que el >*jbḥ*< “cuenco de mortero” que citamos en DAA 88, sea errata fácil en grafía hb. por >*jbh*<, integrando con *mučappáp* “aplastado” una raíz and. ***{ČPP} II** “aplastar” (cf. **chepa**). A propósito del mur. **charate**, conviene tener en cuenta las precisiones de Gómez Ortín 1998:169-171. Insértese de Vázquez&Herrera 1989:208, **charigenis** v. **archigenis**; ibídem, p. 169, **charis**, **alcaris** y **caris(s)a** “alimento avinagrado” < ár. *qarīṣ*, con tres variedades, **c. albatun** (< *albuṭūn* “de tripas de ave”), **c. albachar** (< *albaqar* “de vacuno”) y **c. alsemec** (< *assamak* “de pescado”).

p. 286: insértese, de Vázquez&Herrera 1989:124, **chasen** o **charsim** “obstruccion nasal por vegetaciones” < ár. *xašam*; **chatrab** v. **alcutubut**; de Vázquez&Herrera 1989:124, **chede** “hartazgo” < ár. *kiẓẓah*; ibídem, pp. 215-216, **(dia)chebet**, **kabith**,

---

[266] Pero v. nota a **fechan** en n. a p. 321.

[267] No “gangrena” como por error aparece en Vázquez&Herrera 1983:176. Propiamente, *xunān* es una especie de muermo que afecta a los camellos y una enfermedad de las aves pero, a juzgar por la interpretación de Ruyzes y el pasaje del *Qānūn* de Avicena que citan las autoras, había adquirido el sentido de una enfermedad humana por obstrucción nasal que genera gangosidad.

keted y **diacheded** “confección del rey Qabadh[268]“ < ár. *qabāḏ;* **chaugamich** y **chamach** v. **alchauamich**; ibídem, p. 125, **chemed** “ahogamiento por aire turbio” < ár. *xamd*[269]; de Gómez Ortín 1991, el mur. **chepa** “orujo de oliva”, relacionable con el romand. *ČÁPA* y la raíz *{ČPX}*, que estudiamos en Corriente 1997:88[270]; de Vázquez&Herrera 1983:176, **chereb(u)** “aflicción” < ár. *karab*; de García Salinero 1968:96, **che/irrión** “carro ... para el acarreo de materiales”, conectable con **jorro, zorra**, etc.; **cherva** v. **kesb**. Insértese de DAX 406, **cheton** “especie de camisa usada por los hebreos”, con la var. **cethemone**, del hb. *kuttonet;* de Vázquez&Herrera 1989:210, **chiach** “bizcochos” < neoár. *kaʕk*[271]; luego, como romandalusismo, la voz de germanías **chica** “espada”, paralela del and. *šīġa* “espada”, a menudo ortografiado >*šāġah*< por los botánicos; fuera de ellos, es voz granadina, sin otra fuente que Alcalá, quien recoge precisamente los dos grados de *imālah* en sus grafías. Según DAA 298, derivaría del lt. *saga* “armas”, y no parece aventurado suponer pasara del léxico de los arrieros moriscos a la germanía cs., contaminada tal vez con el preexistente adjetivo fem. por ironía, ya que no es pequeña sino grande, en relación con la navaja o puñal. Insértese también **chiditan** v. **alhedia(n)**; el mur. **chinchemonete** o **chincherinete** “juego infantil”, de Gómez Ortín 1991, del romand. **ČÍNJE LOM(B)ÍṬ / REN+ÍṬ* “cíñete el lomo / riñón”, con un sufijo discutible; de DAX 407, **chintoria** “centaurea”, forma romand. (v. Corriente 2000-2001:128); **chisch** v. **alkisch**.

p. 287: a propósito de nuestra hipótesis de que la malevolencia ideológica produjo alteraciones en ciertas voces como el and. *širkáyr* “chiquero” y el cs. **mezquita**, tenemos un nuevo dato a su favor en el hecho, registrado por Blau 2006, de que en judeoár. se llama a ésta *murgaz*, lit., “lugar donde se enoja a Dios”, como observamos en nuestra crítica bibliográfica de dicha obra[272]. Insértese, de García Salinero 1968:96, **choçola** “pequeño azud para crear un lago artificial”, prob. esdrújulo, < and. *jísr* “represa”, en ár. cl. “puente” o “calzada”; de Vázquez&Herrera 1983:176, **cholade** “disposición de las escrófulas en collar” < ár. *qilādah*; **chuamich** v. **alchauamich**; a propósito de **chirivía**, y corroborando la sugerida influencia del ár. *jirw* “cachorro de perro”, añádase que esta misma voz retiene en los tratados botánicos and. su acepción clásica de “fruto pequeño y aún no maduro”, con algún ejemplo también en DS I:189; la penetración de aquel termino ár. en rom. podría también ser denotada por el mur. **girulo** (q.v., en n. a p. 335). Insértese el mur. **cho/urtal** “lugar donde brota agua”, de Gómez Ortín 1991:155, del romand. **ŠORṬ+ÁL*; de Vázquez&Herrera 1989:125, **chuba** “empeine” < ár. *qūbāʔ*; ibídem, p. 211, **chuchi**, **chusi** y **alkokin** “electuario para la tos” < neoár. *qūfī* < gr. *kûfi* < eg. >*kʔpt*<, según Ermann&Grapow 1982:IV 249a.

---

[268] El sasánida Kavadh I, padre de Xosrav (Cosroes) Anušerwān y entronizado en 490.

[269] No creemos acierten las autoras al sugerir *{kmd}* dudando de la corrección del *Qānūn*, pues *{xmd}* tiene los sentidos de “desfallecer, agonizar”, etc.

[270] Relacionable también con el juego del **chipichape** que menciona Diego de Guadix, como comentamos en Corriente 2005b:108, con la propuesta etimológica and. **čípi čappáx/p* “mi cebo golpea(me)”; cf. también **chapa(r)**.

[271] De origen eg., v. Corriente 1991:151, n. 3.

[272] Corriente 2007325-326.

p. 288: hay que insertar de Vázquez&Herrera 1983:176, **chumel** “felpa” < ár. *xaml*; **churrumama** “escorzonera”, voz manchega de transmisión oral[273], < romand. **ČERO MÁMA* “chupa melena”; **chusi** v. **chuchi**; **chuzez** v. **alcuzez**; en **cicatear** y **cicatero** las formas ast. **cicatiar** y **cicateru** de García Arias 2006:197; el romandalusismo judeo-esp. **čičigáya** “cigarra”, q.v., cuya relación con el and. *čiqála* parece segura, a pesar de la repercusión prob. onomatopéyica de la primera sílaba, y de un metanálisis de sufijo dim. rom., que ha sufrido luego yeísmo; añadir a **ciclán**, de DAX 551, **cicopes** “castrados por el frío”.

p. 289: insértese en **ciclatão** las var. leo. **ciclatone** y **ciquilatone** de DO 236, **ciglaton** de GP 82 y **escarllata** de García Arias 2006:29 quien, en la misma obra, p. 148, nos proporciona la var. leo. **escarlín**; **cicope** v. nueva n. a **ciclán**; luego, de DAX 262, en **axhab**, sin entrada alfabética, **ciçuhet**, corrupción del ár. *aswad* “negro”; de GP 81, **cidara** v. **acitara**; de DAX 408, **cidara/i** “diadema, tiara” < ár. *sīdārah* “bandeau que les femmes roulent sous le voile”[274]; de GP 138, **çient arraz**, errata por ***çimt** que Nykl detecta, con las var. **sunt alraz** y **sumpt aroth**, acerca del cual, v. **acimut**. En **cifaque** debe añadirse las var. **s/çifac** “peritoneo”, procedentes de Herrera&Vázquez 1982:183-186, y **siphac** de Vázquez&Herrera 1983:179 (cf. **alsaic** en n. a p. 209).

p. 290: La entrada **cil** de DAX 412, “cierto animal”, cuya carne se da a los halcones enfermos, parece corrupción gráfica de ***eil** < and. *áyl* < cl. *ayyil* “ciervo”; insértese luego, de DAX 413, **çilue** “codorniz”, con la var. deturpada **çulunen** en 551, < ár. *salwà*, también en GP 139, donde no parece mala lectura de ár. *sulfān* “perdigones”, como sugiere Nykl[275]. Luego, añadir **cimaco** a **cimach**; **çimia** y **çime** v. **udimia**; **çimiris** v. **cemiri**; **cingab/ue** v. **azingab**; **cinzen** v. **sirs/z/çen**, así como, de GP 82 y DAX 414, **cin** < ár. *sīn* “nombre de letra” y **c/çin** < ár. *aṣṣīn* “China”; de DAX 415 **cini**, var. de ** cení**, q.v., y **cinmiamate** “especie de incienso”, obvia corrupción del hb. *qinman bešem* y *qnē b.* en Éxodo 30/22-23.

p. 291: insertar **cithara** v. **acitara**; **ciuan** v. **siban**; de GP 82, **clinia** “calamina”, v. **quedimia**. Confirmando nuestra hipótesis acerca de la etimología de **clova, golfa**, etc., es de observar que el retroformado n.un. *ġulfah* y su correspondiente pl. *ġulaf* están frecuentemente atestiguados en el *Kitābu ʕumdati ṭṭabīb*. Insértese luego, de Gómez Ortín 1991, el mur. **cobailas** “hombre solapado”, que parece reflejar el and. *xubáyyar* “rumor, chisme”; de Vázquez&Herrera 1989:206, **cobti** o **kebime** “ungüento egipciaco” < neoár. *(šiyāf) qibṭī*; ibídem, p. 246, **pilulae cochiae/s**

---

[273] Del entorno familiar de mi esposa, Dra. Ferreras. Los botánicos and. transmiten esta voz como *jirmāmah* (v. Bustamante, Corriente&Tilmatine 2004:738).

[274] Según Kazimirski; al parecer del sir. *settārā* “velo, protector” (v. Payne Smith 1879-1901:2760, de una raíz que alterna con *{sdr}*, donde también existe *sedrā* con el mismo sentido. A pesar de las apariencias, no hay relación alguna con *ṣidār,* que Lane 1863-1892 y Dozy 1845:246 interpretan como un velo que cubre desde la cabeza hasta el pecho. Cf. **alguacaya** en p. 172. Es de notar que DAX 420 da erróneamente el sentido de “cojín, almohada” a **citara**, y enseguida el de “faja o zona celeste”, por mal entendimiento del arabismo y del pasaje en que se describe como los exploradores de las fuentes del Nilo no pudieron alcanzarlas, porque se les interpuso la cortina roja que colgaría del firmamento y cerraría el paso a las zonas tórridas.

[275] Quien, sin embargo, anota esta posibilidad a mano (“Casiri I 319: coturnix”); cf. **çilue**. En todo caso, tratándose del *Lapidario*, es fácil que nos encontremos ante un intento desesperado de traducir una palabra no entendida, ár. *sulwān* “concha o piedra usada como amuleto”.

"píldoras coquias" < neoár. *qūqāyā* < gr. *kokkía*; **çocotri(n)** v. **cecotrim**; **çoa** v. **açuhe**.

p. 292: hay que insertar ***çof albafal** v. **cafal bafal**; el tecnicismo astronómico del *Libro Complido*, **çoheyl** "Canopo"[276], con las var. de GP 139 **çuha/eyl, coheyl** y **cu(che)yl**, < ár. *suhayl*; de Vázquez 1995:104, **cofin** "rugosidad" < ár. *xašin*; **cola** v. **alcola**; de GP 139, **çonog** "címbalos" < neoár. *ṣunūj*; de García Salinero 1968:87, **conza** "plantilla para labrar los mocárabes", prob. < and. *qunzáʕ* "capirote" = ár. cl. *qunzuʕah* "moña", a causa de un parecido en la forma; de GP 82, **coraxino**, var. de **coraixita**. En cuanto a **combil** "especie de tierra", se trata de una var. de **cambil**, q.v.; insértese **condise** v. **alcundaz**; de Vázquez&Herrera 1989:36, **corat** "pupila del ojo", que las autoras proponen derivar del étimo de **alcora**[277].

p. 293: insértese, de GP 139, **coraya** v. **açoraya**; **çori**, var. **gory**, < ár. *sūrī* "sirio", dicho de una variedad de caparrosa[278]; **çorrat (alfaraz)** "uerija del cauallo", var. **çorat** y **cotat**, < neoár. *surrat alfaras* "ombligo del caballo", nombre que vino a darse a la estrella común Alpha de Andrómeda = Delta de Pegaso, como explica Kunitzsch 1959:132-133. Es posible que las voces de germanía **coso** y **cosera** "vulva", como en otros casos similares de lenguaje tabú, procedan del habla de los arrieros moriscos, reflejando el ár. *kuss*, voz de la que sabemos poco[279], como suele suceder en las de este tipo. Sería interesante prueba de que esta voz circulaba en Occidente, al menos entre moriscos, aunque no esté atestiguada en and., donde el término habitual era el castizo *ḥir(r),* que vemos en p. 344 bajo **herre que herre**, si bien no podemos excluir la importación de tan común voz oriental, oída durante la peregrinación, e incorporada tal vez como exotismo o eufemismo. Pudo cruzarse e influir en la primera consonante de **cotxó** (v. p. 294). Añadir **ç/corriaga** v. **zurriaga** y **cotcode** v. **alcadcode**, y la var. **cuchife** de **coteife** que documenta convincentemente García Arias 2006:56-57.

p. 294: insértese **cothcode** v. **alcadcode**.

p. 295: Yerra García Salinero 1968:90 al pensar que **coz (de limas)** refleje el lt. *calx*, (cf. **cauchil**), pues se trata, en realidad, del iranismo neoár. *kūs (alʕimād)* "escuadra (de apoyo)"[280], tecnicismo de la carpintería en ambas lenguas; insertar **couza** v. **alcuza**; **cozedra** v. **acólcetra**; **çuheyl y cu(che)yl** v. **çoheyl**; **culef** v. **alchelefut**; **çulame**, **çuramen**, **cura/emne** v. **alalme**. De DAX 514, insértese **cozteniet** o **coztenis** "halcón montano" < neop. *kuhestāni* "de monte"; ibídem, p. 1917, **çubat** "febrero", en el calendario hb., aunque tomado a través del ár. *s/šubāṭ;* p. 538, **çuc** "medicamento", una de cuyas variedades es citada por Möller&Viré 1988:144, menos correctamente **çut** en p. 557, cuya identidad no han detectado los editores, < ár. *sukk* (pero, en Vázquez&Herrera 1989:268, **suc** es "confección de

---

276 Cf. también Hilty 2005b:190.

277 Sin ningún testimonio. Más probable parece una mala interpretación del frecuente giro ár. *qurratu lʕayn* "frescura del ojo", requiebro frecuente que ha podido fácilmente entenderse por su equivalente rom. "niña de mis ojos".

278 Según DAX 498, confirmado por Benmrad 1985:413.

279 *WKAS* 167 la considera probable helenismo, y otros, como Vullers, iranismo: en todo caso y como es frecuente, este término, hoy soez, debió ser eufemismo en un principio.

280 Frecuentemente confundido ortográficamente con ár. *qaws* "arco" (cf. **alcouce**). Este tecnicismo explica el enigmático giro que recoge DS II 54 y 426, *ṭallaʕ qaws ʕimādī*, lit. "me calculó la escuadra de apoyo", o sea, "me ajustó las clavijas". Como vemos, reaparece *ʕimād*, étimo de **arimez**, q.v.

agallas": cf. también DS I:666 y Lane 1863-1892:1387); también de DAX 538, **çuc/zanc** "enfermedad de los ojos, llaga supurante", del neop. *suzāk* "úlcera inflamada"; **cuchife** v. **coteife**; de DAX 551, **çulufidena** "plomenna" es mala transcripción del gr. *molíbdaina*, a través del sir. >*mwlwbdhnā*< "galena"; **çulunen**, v. **çilue**; de DAX 1843 y 1917 **çumarie**, no es heléboro ni vedegambre, sino corrupción de una grafía ár. >*qnāmwn*<, interpretada por Möller&Viré 189 como canela, nuez moscada o pimienta larga; añadir al gl. **zuna** su documentación también ast. según García Arias 2006:39; de DAX 555, **çunuc(e)** "esmerejón", con las var. (pl. y sg.) **zamemija** y **zumech** "atahorma" en 1918, a pesar de la distinta identificación[281], < ár. *zummaj*, pl. *zamāmij*; de GP 93, **cumy** < neoár. *xīmī* < gr. *chēmē* "ciertas conchas del Mar Rojo"[282]; de GP 139, **çumo** v. **zumo**, **corcam** var. de **cúrcuma** (en GP 82); **çurriaga** v. **zurriaga**; de GP 10 y 83, **cursi elgeuze almocaden**, "la siella de urion", var. corruptas **abrey**, **abrçy**, **aviri elgeuz/se elmuquedem** < neoár. *kursī aljawzāʔ almuqaddam*, identificado por el mismo Nykl y por Kunitzsch 1959:154 como Lambda, Beta y Psi de Erídano con Tau de Orión; **cutubut** v. **alcutrub**; **cuzez** y **cuzegi** v. **alcuzez**.

p. 297: insértese **daharadub**, de GP 84, "el espinazo del osso" < neoár. *ẓahr addubb*, identificado por Kunitzsch 1959:158 con Alpha de la Osa Mayor, y **daharalaçet** "espinazo del leon" < neoár. *ẓahr alʔasad*, identificado ibídem, p. 159, con Delta del León.

p. 298: insértese **dalfin** v. **adelfin**; **danças** "conjuntos, series" (de arcos o pilares) en García Salinero 1968:97 podría relacionarse con el complejo étimo ár. que proponemos para **tanda** o, con más sencilla metátesis, con el de **añazme**, q.v.; v. **dendalear** como var. de **dandalear**; de DAX 566, **darariza** "especie de perdiz", más exactamente, "francolín" < ár. *durrāj* pl. *darārīj*; **darab** v. **aldarab**.

p. 299: insértese **darb** v. **aldarab**; a propósito del enigmático **dardabasí**, añádase como observación procedente de textos botánicos and. que *ʕabbāsī* (cf. **abaci**) era sinónimo popular de "oriental", como reminiscencia de la época en que las tierras del Islam se dividieron entre los tres califatos abasí, omeya y fatimí. Luego, de DAX 567, se debe insertar **darnificer/n** "piedra semipreciosa de color amarillo", cuya interpretación como "sanador del dolor dela media cabeça" sugiere una corrupción del neoár. *dawāʔ niṣf arraʔs* "cura de media cabeza", y **dauuechiz arran** "especie de gusano", cuya aclaración de que "fazen se en el arena e an los cueros blancos e las cabeças negras", permite deducir el neoár. *dawāxis arraml*, metonimia clara basada en un nombre de las trébedes; en **dayán**, una referencia cruzada a **adaião**; de García Salinero 1968:97, **debir** "camerín del templo", hebraísmo no asimilado < hb. *dĕbir*; **debul** v. **aldubul**; **dechatrab** v. **alcutrub**; de Vázquez&Herrera 1989:212, **deheb** "oro" < ár. *ḏahab*, **dehen** "ungüento" < ár. *duhn* y **derarie** "cantáridas" < ár. *ḏarārīḥ*; ibídem, p. 213, **deiacur** o **diacude** "confección de adormideras" < neoár. *diyāqūd*, del gr. *dià kōdeiṓn*, directamente reflejado por **diacodion**; de Gargallo 1985:35, para Tarazona, **dendalear** "cavilar,

---

281 Möller&Viré 1988:204 lo identifica con el género Hieraaetus, y particularmente con H. pennatus y H. fasciatus, pequeñas águilas con las que se caza incluso gacelas y zorros, como suponía Dozy para el alfaneque, pero éste era un azor mucho menor de tamaño.

282 Nykl remite a DS II:419, pero el hecho de que el nombre autóctono de Egipto, cp. *chēmi*, fuese incluso conocido en gr. como *Chemía* (lit. la [tierra] negra"), junto a la procedencia de dicho molusco hace pensar en una abreviación de su nombre autóctono completo, que contuviera el gentilicio "egipcio", o bien el adj. cp. *cha/eme* "negro" (v. Crum 1939:109-110).

preocuparse", var. de **dandalear**, q.v., y el deverbal **dendaleo**, < ár. *tadaldal* "oscilar", con reflejos and. en *{dldl}* y *{dndn}*, de donde también el pt. **delandão** "vaivén"; de GP 84, **de rehaia**, var. **dulheg/ma**, **dulhegeth** y **dulchugeh** < ár. *ḏulḥijjah* y **dequihda**, var. **dulchada**, **dulkidda**, **ducadatin** y **dulheda** < ár. *ḏulqaʕdah* "meses del calendario islámico"; **dehenec** y **dehenic(h)** v. **adehenich**; **d/teneb** v. **adelfin** y **caytoz**; de DAX 602, **deraonech** "sustancia perfumada", en realidad, "dorónico" < neoár. *darawnaj* < neop. *darunak*; de Vázquez&Herrera 1989:37, **dem** "sangre" < ár. *dam,* **deshalagarse** v. **afagar**; de GP 123 **d/teneb aldigeia** < neoár. *ḏanab addajājah* "cola de la gallina", identificado por Kunitzsch 1959:155 con Alpha del Cisne; de GP 84, **denebelget** < ár. *ḏanab aljady* "cola del cabrito", identificado por Kunitzsch 1959:155 con Gamma de Capricornio, **denabaldelfin** v. **adelfin**; de Vázquez&Herrera 1989:17, **derezi** "sutura ósea" < neoár. *darz*, con las var. **adorem/z**, **aldaragi** y **medaruzan**.

p. 301: insértese, de GP 85, **det alhalac** < neoár. *ḏāt alḥalaq* "esfera armilar"; de GP 84, **detalcurçi,** var. **vetalcorcy** "la mujer que see en la silla", < neoár. *ḏāt alkursī*, identificada por Kunitzsch 1959:198 con Casiopea, **dibeth**, doblete cs. de **dibá**, más antigua y tomada a través del étimo ár. de **mudbage**; **diachebet** y **diacheded** v. **chebet**; **diapenidium** v. **alfenit** y **alfení**; **dihenic** v. **adehenic**; de Vázquez&Herrera 1989:223, **dichbardich** "cierto medicamento cáustico" < neoár. *dīk bardīk* < pahl. *dēg bar dēk* "puchero sobre puchero"; ibídem, p. 224, **dimad** "cataplasma" < ár. *ḍimād*; p. 37, **dimagi** "cerebro" < ár. *dimāġ*, y **dira alaçet almacboda**, var. **elayra almegboda** < neoár. *ḏirāʕ alʔasad almaqbūḍah* "brazo encogido del león", identificado por Kunitzsch 1961:54 con Alpha y Beta del Can Menor. Es cuestionable si los nombres gr. de medicamentos con prefijo **dia-** de Vázquez&Herrera 1989:216-222, han pasado por el ár.: **diachylos/n, diacurcuma** y **diarhodon**[283] no lo parecen por su grafía, mientras que parecen al menos hibridados **dialacea** "confección de laca" < neoár. *dawāʔ allakk* y **dianthu** "lectuario para tísicos, hepáticos y cardiacos" < neoár. *diyānūṭā* < gr. *dià anthéōn*.

p. 302: insértese **doctori**, **dolcerii**, **doztoni**, **duceri y duzuri** v. **loztou**; de DAX 693, **dorage** y supuestas var. **adorrach**, **adorraia(s)**, **dah/uuerige**, **dorrache(s)** y **dorraias**, donde no se trata siempre de aves de rapiña, sino del francolín en todas las formas con >**rr**< (v. **darariza**), mientras que el sg. **dorage** y su pl. **dah/uuerige** son dados como nombres del azor negro en ár., lo que no está documentado en los diccionarios; de GP 85, **dostaiar** "ser favorable (astrológicamente)", formado sobre el neop. *dost dārad* "tiene afecto"; **dubalazgar**, **dubalaç car** v. **aldub alazgar**; **ducadatin**, **dulchada**, **dulheda** y **dulkidda** v. **dequihda**; **dulheg/ma, dulhegeth** y **dulchugeh** v. **de rehaia**; **Dulfun** v. **adelfin**; de Vázquez&Herrera 1989:224, **durdi** "hez de líquidos" (cf. **tártaro**); de GP 85 y del *Libro Complido*, **dustoria** "disposición de los planetas al este del Sol y oeste de la Luna" < neoár. *dustūriyyah* < neop. *dastur* "norma"[284], y **dutia** v. **atutía**. Aquí y en p. 97, s.v. **adua**, hay que añadir la var. leo. **duulla** y la acepción judeo-esp. **dula** "prosperidad", con el sentido de "turno (de fortuna)"; en la misma p., añádase a los der. de **droga** el ast. **drogueiru** "charlatán"; **dubayla**, **dubellet** y **dubellati** v. **adubayla**; de DAX 699, **dumb**, mal interpretado como "especie de pájaro", pues se trata claramente del ár. *ḏunb*, pl. de *aḏnab* "colilargo"; **dumel** v. **aldumel**.

---

[283] En cambio, su var. **akondinon** sí parece reflejar paso por el neoár. *rūḏūnūn*.

[284] Cf. también Hilty 2005b:190.

p. 303: insértese, de DAX 703, **eblisa** “belesa”, identificada con **saytarache**, o sea, neoár. *šayṭaraj hindī* (v. Bustamante, Corriente&Tilmatine 2004:23 y 65, con las equivalencias romand. *ABLÍŚA* y *BALÍŚA*); de GP 86, **edriz** “culuebra negra”, prob. reflejo ár. o sir. del genitivo del gr. *húdra*, dicho de la constelación de la Hidra[285]; de Gómez Ortín 1991, **eforriarse** “tener diarrea” y **eforrio** “diarrea”, der. de **alhorre**[1]; de DAX 710, **eguado** “crecido”, calco semántico del ár. *mustawī* “igualado; hecho del todo; erguido”.

p. 305: insértese, de GP 86, **elayra almegboda** v. **dira**, **elbehta** “congelamiento”, con las var. **beth, beyti** (en GP 75) y **bah(i)t** < neoár. *baht(ah)* < neop. *bāhat* “etites, piedra del águila”, según Dozy 1881:I 121; **el difda elmuquedem** v. **adifdah**; de GP 87, **el hylech** v. **alhyleg**; de GP 88, **el mehobeyn** v. **almohybeyn, elmubtes** v. **almubtez**, y **elmuri** v. **almuri**. A la documentación del étimo de **elati** (< *alʕātī* “insolente”), se puede ahora añadir el interesante dato de que el astrólogo y poeta toledano Marwān b. Ġazwān, caído en desgracia, aplica dicho epíteto al emir Muḥammad I, que le había encarcelado, en un contexto de reafirmación antiomeya[286]. Insértese luego, de GP 86, **elbelda** v. **albelda**, **elçefina** y **elçesma** v. **alçafina**, **eldifda** v. **adifdah**; de GP 14, **eldifdah eteni/y** o **eldifdaheteny** v. **adibda eceni**; de GP 86, **eleçet** v. **alaçet**, **elfe/ica** v. **alfaca**, **elfeueris** (de GP 86) < ár. *alfawāris* “los caballeros”, identificado por Kunitzsch 1961:59 con Delta, Gamma, Épsilon y Zeta del Cisne; de GP 87, **elgehci alerocbetihi**, var. **alieçi alerocbatihi**, **algesi hila rocbatihy**, **elgeha aleidebehety**, **algeha ale idebeheti** y **aliezi alerosbatihr** < neoár. *aljāṯī ʕalà rukbatayh* “puesto de rodillas”[287], identificado por Kunitzsch 1959:194 con Alpha de Hércules; **elgeuze** v. **algeuze**; **elgorab** (cf. **gurapas**), identificado por Kunitzsch 1959:115 con Delta de Cuervo; de GP 40, **elhoc/t** v. **alhot**; de GP 87, **elidahe** “yevos de los estrucios”, var. de **addaha**, q.v., **elinays** < neoár. *āl naʕš*, var. de **benanays**, q.v., **ellehet** “vuiella de la garganta” < ár. *allahāt*[288]; **elmahe** v. **mahe** y **elmeeçen** v. **almicen**; de GP 88, **elmeelef** v. **mahlef**; **elmehobeyn** v. **almohybeyn**; **elneçc** v. **annezq** y **neçc elsemi**. De DAX 129, **alquez** < ár. *alkaʔs* es, según Kunitzsch 1959:125, Alpha de la Copa, también llamada ár. *bāṭiyah* (cf. **betya**). De nuevo, de GP 88, **elquef alhadib** “palma tinta”, var. **alhabid**, < neoár. *alkaff alxaḍīb*, y **elquef aliedme** “la palma gafa”, var. **elquef euedme** y **qpeuedme**, < neoár. *alkaff aljaḏmāʔ*, identificadas por Kunitzsch 1961:72 como las estrellas 1 a 6 de la Ballena; **elquelbayn** “los dos canes” < neoár. *alkalbayn*, identificados por Kunitzsch 1961:74 por Ýpsilon y Kappa de Tauro, **eluezn** “peso”, parte del neoár. *ḥaḍār walwazn*, identificados por Kunitzsch 1961:116 como Alpha y Beta del Centauro (cf. **ahedar** en n. a p. 103); de DAX 716, **elul** “sexto mes ... del calendario hebreo” < hb. *ĕlul*; de GP 89, **elxeera** v. **axa(h)ra**; de GP 57, la var. **annaziado** de **enaciado**[289]; Vázquez&Herrera 1983:177, **embuba** “tubo” < ár. *unbūbah*; de Vázquez 1998b:171, **empialos** “cierta fiebre” < neoár. *anfiyalūs* < gr. *ēpíalos* “fiebre continua”.

---

[285] Cf. **alsuiah** y var. Ha habido contaminación con el n.pr. *idrīs*.

[286] V. Makki&Corriente 2001: fol. 171v.

[287] Se observa que ninguna var. refleja el dual requerido por la sintaxis ár., sino un improbable sg. en forma contextual, como parte de la impericia de los traductores, que ya comentamos en Corriente 2000.

[288] De nuevo, una forma contextual en lugar de la pausal esperable. Asombra en DAX 716 que se haya interpretado esta voz como “pesebre”, es decir, **almelef**, al final de su cita.

[289] Cf. también Hilty 2005b:184.

p. 306: hay que insertar el mur. **encejarse** "enriscarse las cabras", de Gómez Ortín 1991, der. de **ceje** "corte en la montaña" < and. *fájj* = ár. cl. *fajj* "cerro"; Vázquez&Herrera 1983:177, **endros** "zona entre los testículos" < neoár. *ʔfydyḏwws* < gr. *epididumís*; el nuevo arabismo judeo-esp. **endulkár** "exorcisar; sobornar" < and. *dulúka* "paliza", der. del ár. cl. *dalak* "dar masaje", q.v., y nuevamente el mur. **engarb(ol)arse** "encaramarse", de Gómez Ortín 1991, relacionado con **agarbarse** y **engarbullar**, q.v.

p. 307: insértese **eniçen** v. **alaniçen**; el can. **enjamate**, como referencia a **ajomate** en p. 105, y **enseco** v. **enxeco**. Luego, en **(en)xara** debe mencionarse las var. cs. **xara** de GP 127, también ast. según García Arias 2006:38, e **iaro** de LHP 293, estudiada en Corriente 2004:84.

p. 308: hay que añadir como cs. **e(n)xeco**, var. **enseco**, en **escacs**; a **erak**, las var. leo. **erac/g, erake, eraque, aeraclis, airaga/e, iracha** e **iragan** de DO 252; en el caso de **eraqui** en el *Lapidario*, de GP 89 y DAX 1057, referido a una piedra, no está definida[290]. En cuanto al pt. **enxovia** "calabozo", es bastante probable se trate de una hibridación sobre el étimo ár. de **aljube** (q.v.), en su pronunciación naf. *ǯobb*. Insértese, de DAX 801, **aphi/y** "medida hebrea de capacidad" < hb. *ēpāh*, a través del gr. *ôiphi*, en transmisión culta y, de DAX 806, **esbaharecer** y **esbarecimiento** "pasmo", hibridación basada en el étimo ár. de **baherimiento** (q.v. en n. a p. 253). A propósito de **escacs**, es notable que el término neop. original para avisar del jaque, *keš šāh*, reflejado en neoár. como *kišš (malik)*[291], es el probable étimo real de dicho nombre del juego y de la interjección **eje**, tras perder la primera consonante, carente de sentido en ár., tal vez también por contaminación con el étimo and. de **oxte**, q.v.

p. 309: faltaba hasta ahora en esta obra el cs. **escarí(n)**, var. ast. **ascarín** de García Arias 2006:24, "tejido suntuoso", seguramente a causa de su habitual omisión en los diccionarios de cs., a pesar de su documentación, habiendo cierta tendencia a identificarlo con **escarlata**, q.v. en **ciclatão**, cosa que no suscribimos[292]. Tal vez haya que insertar como nuevo arabismo el can. **escatrinar** "irritar", si fuera cierta nuestra hipótesis de una hibridación basada en el ár. *xāṭir* "pensamiento", q.v.

p. 310: insértese **escehehie, escechie** o **pilulae alfcehiche** "pildoras del nombre de su inventor", sin más datos que su apariencia de arabismo[293]; el judeo-esp. **esnó(g)a** y var. "sinagoga", < and. *šunúġa*, q.v.; el mur. **esquife** "persona arisca", de Gómez Ortín 1991, < ár. *saxīf* "arrogante"; de Vázquez&Herrera 1989:98 y Vázquez 1998b:172, **es(s)ere** "erupción; prurito" < ár. *aššarà*.

p. 311: insértese, de LHP 81, **exageg(e)** y **exakeke** v. **assagreg**; añádase **exorques** "socios", del and. *iššuraká* = ár. cl. *šurakāʔ*, procedente de Barceló 1989:119 (v. también Corriente 2004b:73), **exouar** v. **aixovar**; de DAX 872, **ezbenecen** "cierta piedra", más adelante identificada con **alharcon**, lo que es confirmado por Benmrad

---

290 También parece, a propósito de GP 116 (= DAX 1516), que **eraque** sea la lectura correcta del "**martiello e raque**", citado por Nykl del *Lapidario* en el contexto de una piedra mágica que, mezclada con plata al hacer dicha herramienta, tendría la virtud de inmovilizar las aves al golpear con ella esa piedra: Iraq era tan famoso por sus manufacturas como por la "magia de Babel".

291 V. DS II:477.

292 V. una posible etimología neop. en DAA 19, aunque el caso sigue abierto.

293 No vemos motivo para el **aššaʕṭā* sugerido por las autoras, ni hay una definición de su efecto que permitiese alguna hipótesis. Tal vez se trate de **šāhiyyah* "imperiales".

1985:68, como transmisión errónea del neop. *esrenj*, y **ezpaharaia** "blanco puro (del azor)", con la var. **zphrage** s.v. **axhab**, < neoár. *asbahraj*, reflejo del pahl. *spihrig*, dicho del plumaje azulado, según Möller&Viré 83:1988. En la misma fuente y p. se encuentra también la voz **esteuuequiçir** o **ezteuehiçiri**, nombre de un medicamento o de un ave en el *Libro de Moamyn*, en dos pasajes en los que parece haber alguna corrupción textual importante, tal vez del nombre del producto llamado *ṭabākšīr*[294], o de la frase ár. *istawà kaṯīr(an)* "se hizo bien; maduró"; v. también **tayafin**, en adición a 457.

p. 312: insértese, de GP 91, **faararmeni** "armeniana" < neoár. *ḥajar armanī* "piedra armenia", o sea, lapislázuli[295]. En cuanto al apellido **Fabacero**, dado en DO 241 como reflejo romanizado del ár. *xabbāz* "panadero", sorprendería la falta de ***imālah*** en un hápax fechado en 1217; podría tratarse de un reflejo de **abacero**, acerca del cual v. p. 71, que ya conoce dicha forma como ast., tanto si la consonante inicial responde a contaminación con **faba**, como si refleja cierta fase intermedia de la evolución del and. **ṣaḥb azzád*. En la misma p. hay que insertar, de GP 91, **facar assuja** "nuedo del espinazo de ydro" < neoár. *faqār aššujāʕ*, identificado por Kunitzsch 1961:56 y 89 con *faqār / minṭaqat / niṭāq aljawzāʔ* "espinazo o cinturón de Orión", o sea, Delta, Épsilon y Zeta de dicha constelación, y **facenzal** v. **fazanzal**.

p. 313: insértese, de DAX 874, **fahet/r** "tórtola (blanca)" < ár. *fāxitah*; **falca**, también como ast., de García Arias 2006:199[296].

p. 314: hay que insertar, de Vázquez 1998:782, **falgamoni** "apostema caliente"[297] < neoár. *falaġmūnī* < gr. *phlégmon*; **falifa** como cs., de GP 91, así como su var. ast. **ffalyffa** de García Arias 2006:69 y **falifu** "trapo sucio", ibídem, p. 199; en **falquía** añadir, de García Arias 2006:204, la var. leo. **fazquia**, y la acepción de Gran Canaria para **fal/rquía** "borde superior del bote".

p. 315: a los derivados de **faneca**[1] añádase el ast. **fanegueru** "rico" de García Arias 2006:30.

p. 316: a propósito de **faraça/ola**, debe señalarse que Piamenta 1990:370 cita ár. *farāsila* y su pl. *farāsil* como unidad de peso del Sur de Arabia; **faraguanes** v. **fargallo**; añadir el ast. **faramalla** "cosa sin valor", de García Arias 2006:201.

p. 317: añadir a **farda** la significación de "culpa" en ast., según García Arias 2006:30; de la misma obra, p. 202, el ast. **farfán** "desfachatado".

p. 318: el ast. **farguanes** "ropa mal cortada, rota o sucia" y **faragayu** "camisa vieja y remendada", de García Arias 2006:200-201, parecen relacionarse con **fargallo**, q.v.; insértese el mur. **fargueras** "hombre melindroso", de Gómez Ortín 1991, prob. un híbrido **fāriġ+ÁYR* "dado a vaciedades", comparable con **fargandán**, q.v.; de Vázquez&Herrera 1983:177, **faricos** "fiebre ardiente" < neoár. *fārīqūs* < gr. *baruḗkoos* "que produce dureza de oído"; corríjase aquí y en p. 550 (índice) como *pĕrušim* el étimo hb. de **fariseo**.

p. 319: a **f/harón** parece deber añadirse, como metonimia, **harona** "pala de draga", de García Salinero 1968:129; hay que señalar que la tesis de Ángeles

[294] V. Bustamante, Corriente&Tilmatine 2004:246. Cf. **tabaxir**.

[295] Sin embargo, la voz es dada como gr. en DAX 873 y equivalente al étimo ár. de **feruz**, y la transcripción del primer término es anómala, sugiriendo también el étimo ár. de **alfar**, q.v.

[296] Sin embargo, no es seguro que el aparente der. **falqueru** sea nombre de oficio, pues podría tratarse de una var. de **falaguero**, q.v.

[297] Con las var. **p/galgamoni** en Herrera&Vázquez 1981:83-86.

Vicente ha sido ya publicada (Vicente 2000). Más abajo, en **farrapo**, el ast. **esfarrapar** "desgarrar" corrobora la hipótesis de un étimo ár. Insértese, de García Arias 2006:203, las var. ast. **farrapu** y **farruco**; **farute** v. **arocho**.

p. 320: añadir **fasta** a **fata** (cf. **fatta**); de Vázquez 1992b:944, **fasuricon** o **fosarachi** "medicamento para la sarna" < neoár. *fasūrīqūn* < gr. *psōrikón*. La larga entrada dedicada a **fatel**, donde se evidencia la polisemia de esta palabra, no recibe aportaciones definitivas de LHP 242, comentado en Corriente 2004b:81, ni de García Arias 2006:30, que lo documenta en ast., ni de DO 242, con su recurso al famoso texto de Almaqqarī, citado desde Dozy&Engelmann 1869 hasta Steiger 1956, quien llevaba razón al leer *faḍālī*[298], pl. del neoár. *faḍlāʔ*, voz cuya continuidad naf. sugiere un sentido de "pieza de tela, sábana", pero no "cordón del corpiño", "almohada", ni "entresaya". Mientras parece definitiva la solución de Corriente 1999d para "cordón del corpiño", y no renunciamos a que **fatel** "almohada" sea una contaminación de **fazal**, si no responde a un híbrido **xadd+ÉL* "mejillita", nos inclinamos a pensar que, en otros casos, efectivamente nos encontramos frente a reflejos, no del sg. *faḍlāʔ*, que presenta problemas fonéticos insolubles, sino del pl., cuyo final pudo, en pronunciación romand., metanalizarse como el sufijo dim. rom., con lo que se resuelve la dificultad fonética y abre la puerta a una evolución semántica no demasiado remota. En la misma p., a la entrada **fatia** añádase como derivado el lusismo can. **fatiosa** "mujer coqueta y presumida", que confirma las suposiciones etimológicas allí hechas; de Vázquez 1992a, **fater(a), fatar** y **father** v. **alchathara**.

p. 321: insertar **fatta** v. **ata** (cf. **fasta**); añadir a **fato** el ast. **fatu** de García Arias 2006:31; el mur. **hacer faulas** "perder el tiempo fingiendo trabajar", de Gómez Ortín 1991, < ár. *ḥawlah* "vuelta entorno a algo"; de DO 241, a **fazanzal** la var. **facenzal**; **fazquia** v. **falquía**; **fayrocech** v. **feyruzech**; **feca** v. **alfaca**; de DAX 882, **fe** y, de GP 92, **ffe** "nombre de la letra F en árabe" < *fāʔ*; de Vázquez&Herrera 1989:128, **fechan** "dislocación" < ár. *fadaʕ*[299]; de GP 92, **feda** < ár. *fiḍḍah* "plata"[300] y **feletal borox** "orbe de los signos (del Zodiaco)" < neoár. *falak alburūj* (cf. **mantequet falec alboroche**); de DAX 881, **fausal** "nuez moscada", que los editores dan con interrogación, al no haber reconocido y corregido el ár. *fawfal,* que aparece bien en GP 92 **fofal** "nuez de areca", y reaparece en DAX 910 como **fo(u/s)fal**, mal interpretado como "anorza, nueza blanca": en realidad, se trata de la nuez de areca; también en la misma obra y p., **cayfoz** "Cefeo", quitando la interrogación que ponen los editores, pues se trata del neoár. >*qyfāws*< < gr. *Kēpheús*, según Kunitzsch 1959:112. Es muy probable haya que insertar el pt. **fel/rga** "desorden, alboroto, desaliño", sin étimo claro conocido, que bien puede reflejar el ár. *harj* en pronunciación "yemení"; en cambio **felga** "terrón deshecho" y "raíz que sobresale"

---

298 No otra cosa sugiere el mar. *fḍāle*, ni se esperaría otro tipo de pl. fracto en ár. en general o en naf., en particular.

299 Las autoras sospechan, en cambio, una corrupción de **alsedha** o var., pero aquí y en algunas de éstas más bien puede tratarse de *{fdʕ}*, semántica y gráficamente más próximo. Por cierto que en varios de estos términos con el sentido de roturas o torceduras, vgr., **chadesan, sadahan, chalahan** y **fechan,** nos podemos encontrar con *maṣdar*es de forma *{1a2a3ān}*, no recogidos por la lexicografía, pero muy habituales en esa categoría semántica de verbos expresivos, según Wright 1959:I 113, de "violent or continuous motion".

300 También reflejado en Vázquez&Herrera 1989:225 como **fedhe**.

parecen responder más bien a ár. *filqah* "fragmento quebrado de algo"[301]. Insertar, finalmente, **fem elquez**, de GP 92, < neoár. *fam alkaʔs* "boca del vaso", que Kunitzsch 1959:125 identifica con Alpha Crateris.

p. 322: insértese, e DAX 884, **feneiaman** "ciertas raíces con que se medicina a los halcones", < neoár. *fann alyaman* "rama del Yemen", así como la var. **(al)fenidio** de **alfení**, q.v.; **ferga** v. **felga**; **ferriu** v. **alferraz**. En **feruz** hay que añadir las var. erróneas **f/suruz** de LHP 249 y 609, comentadas en Corriente 2004b:82 y 92, a las que aun hay que añadir **foruzi** "de color turquesa" de DO 243 y García Arias 2006:57; de DAX 885, **ferfide** (var. mejor **farfiri**) "piedra formada por pólipos del género Alcyonum", confirmado por DAA 396, donde neoár. *ṣadaf alfirfīr* es "murex shell"[302]; **feta** v. **alfaca**; de Vázquez&Herrera 1989:128, **feterat** "remisiones de fiebre" < ár. *fatarāt;* el hápax **feyrach**, de LHP 244 y DO 244, con sendas propuestas etimológicas fonéticamente inviables, como son la relación con **irake** y la derivación de ár. ***farājī*; por nuestra parte, suponemos aquí una errata por ***fez(z)ach**, del étimo and. de **alchaz**, q.v.; de GP 32, **feynac**, var. **alfeyxu**, < neoár. *faynak/j* "piedra pómez" en DS II:303, pero "espuma de mar" en su étimo neop. *finak* (según Steingass 1892:945); de GP 32, **alferuzach**, GP 91 y 92, **feyruzech** o **fayrocech** "lapislázuli", del mismo étimo ár. de **feruz** (q.v.), sentido que debe tener también **feruzegi** en Vázquez&Herrera 1989:225, a pesar de la interpretación de Ruyzes como "estaño". Luego hay que insertar **ffalyffa** v. **falifa**; **ffata** v. **ata**; **ffe** v. **fe**; de GP 93 **ffomalhos algenubi** "la boca del pez meridional", var. **fom alhot/b elgenubi**, < and. *fúmm alḥút aljanúbi* = ár. cl. *famu lḥūti ljanūbī*, identificado por Kunitzsch 1959:164-5 con Alpha del Pez Austral, y el leo. **fiberla** o **fiboria** de DO 244, cuya interpretación como "tejido de rayas", basada en el ár. *ḥibarah*, puede ser etimológica pero no semánticamente correcta, ya que no parece probable que las casullas, dos veces citadas como hechas de esa tela, tuviesen ese rasgo. La porción final sugiere sufijación gentilicia, **ḥibríyya*, o una hibridación con el sufijo dim. rom., o sea, **ḥib(a)r+ÉLLA*, implicando en cualquier caso el parecido, pero no la identidad con la primitiva tela oriental.

p. 323: hay que insertar, de Vázquez 1998a:782 y Vázquez 1998b:172, **filonia/o** "electuario calmante" < neoár. *fālūniyā* < gr. *philṓneion*; de DAX 898, **finnoso** "hermoso", más bien "gracioso", pues se trata sin duda de una hibridación con el sufijo rom. del hb. *ḥēn* "gracia"[303], y **firdaries**, al que los editores han formado un caprichoso sg. ***firdarí**, dispratamente interpretado como "estrella que no forma parte de una constelación", eso sí, con un interrogante, cuando se trata, en realidad, de la voz aclarada en n. a **alfridaria** (p. 166); **flisei** v. **alhasch**; de Vázquez 1993:210-212, **foc(h)a** o **fuca** "especie de cerveza" < ár. *fuqqāʕ*. También es errónea la interpretación que se da a **foeta**, "pescuezo" en DAX 903, pues refleja, en realidad, el and. *fúwwah* "fauces", de DAA 406, raíz *{f(mw)}*. Luego se insertará, de

[301] Aun complica más las cosas el cs. **helgado** "irregular o separado", dicho sobre todo de los dientes, y **helgadura** "cualidad de helgado", que parecen emparentados con esas voces pt., pero también recuerdan el ár. *filj* "espacio entre dientes", *falaj* "cualidad de helgado", etc.

[302] El equivalente gr. **milicion** allí dado es, en efecto *milēśion*, reflejado en sir. como >*mylsywn*< "species alcyoni", según Payne Smith 1879-1901:2092.

[303] En el texto en cuestión, de la *General Estoria I,* se refleja un relato hagádico sobre Moisés, seguramente insertado por un colaborador judío, lo que hace más probable nos encontremos frente a un hebraísmo del judeo-cs., el mismo reflejado en el *Cancionero de Baena* como **sofar ahenim** "trompeta de gracias" y en los adjetivos **ajenádo** y **jenózo** "gracioso", en Nehama 1977:17 y 255, perfectamente etimologizados por el autor.

GP 92, **fitian** v. **alfetián** y **fofal** v. **fausal**; el ast. **fola** "ola" (cf. **foula**) de García Arias 2006:31; el romandalusismo judeo-esp. **folar** "cierto dulce", tomado del and. *fullár* "hojaldre"[304]; **fol(l)e** v. **alfola**; **fonga** v. **fungi**; las var. can. **forfolino, fa/orfolina**, etc., de **forforí**, q.v.; de Márquez 1961:98 **forcal** "parte del peine del telar", romandalusismo < lt. *furca*; **foruz(i)** v. **feruz**, y **fostán**, var. de **fustán**, arabismo restituido, q.v.

p. 324: Insértese, de DAX 910, **fotroz** "cierta piedra", en realidad, cualquiera, pues es reflejo del gr. *pétros*, a través del sir. >*pṭrws*<, según Payne Smith 1879-1901:3955. Luego hay que insertar en **foula** una referencia a **olla**; **fucharse** v. **afucharse**; el ast. **fulán** "fulano" (cf. **foão**); de Vázquez&Herrera 1983:177, **furfus** "crecimiento anormal de carne en el cuello del útero", corrupción del gr. *kórax* "instrumento curvo" o de *krēpís* "base"; la var. can. **furrieca** "medusa" de **alforreca**, q.v.; **furuz** v. **feruz**; en **fustán**, la var. leo. **hustan** de DO 248; **fugela**, con la var. **fugelic/na** "tumor duro tras la oreja" < neoár. *fūjiṯlā* o *fūjīlā* < gr. *phúgethla*, procedente de Herrera&Vázquez 1983:173-177[305]; ibídem, p. 226, **(al)fulad** v. **alfulad**; ibídem, p. 129, **fungi** o **fonga** "enfermedades; pavesas", que las autoras consideran deturpación de ár. *nafxah* "hinchazón", cosa no sorprendente en estos textos científicos, y seguramente estribable en una contaminación lt. o mala transcripción, como explican Vázquez&Herrera 1985:223; de DAX 920, **fuludia** "piedra que cuaja la leche", corrupción del gr. *kollṓdēs*, a través de grafías sir. y ár.; de Gargallo 1985:66, para Tarazona, **furrufalla** "borrufalla, alimentos u objetos de poco valor", prob. sufijación rom. despectiva del and. *xuraf+ÁLLA* < ár. *xurāfah* "bagatela".

p. 326: a propósito de **gacha(s)**, conviene señalar que en Iraq se documenta actualmente *kaska/ā*[306], descendiente del neop. Luego hay que insertar, de DAX 326, **g/caciegaleytiz** "cierta piedra", quizás la misma que **galecaciz** (q.v.); de GP 94 y DAX 923, **gacora** "alga marina", por ***qaçora**, corrupción de **cayçor**, q.v.; **gaciuz** v. **gatiuz**; de Vázquez&Herrera 1989:130, **gadu** "apostema duro" < ár. *ġuddah*; **gafacán** v. **algafacán**; el can. **algáfita** a **gafetí**, y el nuevo arabismo cs. **gafo** "leproso" y **gafedad** "lepra", a los que Corominas proponía un étimo ár. basado en un fem. ***qafʕāʔ* de ***aqʕaf* "de dedos encorvados", aun consciente de la nula documentación neoár. de dicha voz cl. Parece tratarse más bien de un temprano arabismo del noroeste de la Península Ibérica, basado en una pronunciación "yemení" *gāff* del ár. *jāff* "seco"[307], lo que es semánticamente oportuno, puesto que se trata del tipo de lepra llamada seca o mutilante, lo que hace muy comprensible la aparición de este eufemismo. Por otra parte, no deja de ser curioso que las fuentes del and. no documenten dicho término en su sentido habitual, sino que lo sustituyan

---

[304] Acerca del cual, v. García Gómez 1972 III:410-411. Se observa por el tratamiento de */ll/* un origen pt., no cs., como no es infrecuente en judeo-esp.

[305] Con la var. **fugille** en Vázquez&Herrera 1983:177. Esta palabra es gráfica y semánticamente bastante similar a *nujaqrah* en DAA 522 que, sin embargo, parece reproducir un bl. *nucic(u)la* "nuececilla"; tal vez la corrupción de la voz gr. se dio ya por etimología popular en el medio bilingüe andalusí, a consecuencia de una mala lectura.

[306] Según Woodhead &Wayne Beane 2003:406.

[307] V. p. 34 y AAR 53 acerca de otros casos de este dialectalismo en arabismos, y p. 24, n. 10, y AAR 37-38 acerca de la ausencia de *imālah* en el mismo tipo de dialectos. Los eufemismos para denominar la lepra fueron frecuentes en nuestro rom., vgr., **meselledad, malatía** y **lacería**, y fuera de nuestras fronteras, cf. el alemán *Aussatz*. Esta propuesta ha sido promovida por una consulta de A. Montaner.

por *majfúf*, un anómalo participio no-agentivo, explicable por el sustrato rom.[308], lo que indicaría que el eufemismo había vuelto a cargarse de matices ominosos y era evitado, a su vez. Además, el mismo étimo, quizás ayudado por una contaminación con el fonéticamente muy próximo ár. *jáfi* "antipático", justifica perfectamente las acepciones de "fiero" del gl. y ast. **gafu**[309] y pt. **gafar-se** "enojarse". En esta misma página, hay que insertar, de DAX 924, **gagates** o **gagatiz** < neoár. *ġāġāṭis* "especie de azabache"[310]; de Vázquez&Herrera 1989:131, **gair alnachar** "no corroído" < ár. *ġayr annaqir*; la var. can. **gairón** "de gran talla" de **gaid/ró**.

p. 327: Insértese, en **galdracha**, los ast. **galdrir** "pudrir", **galdrapu** "colgajo" y **galdrofa** "bazofia", de García Arias 2006:204, así como **galfarru** v. **calforra**; **galgamoni** v. **falgamoni**; de DAX 925, **galecaciz** "cierta piedra", tal vez la misma que **geleate/iz** y **gelefeticoz** en DAX 931, corrupciones del gr. *galaktítēs (líthos)*, reflejado por el sir. >*kāpā gālāṭyṭws*< o >*lytws gālāqṭyṭys*< de Payne Smith 1879-1801:1664 y 1945 (v. también **gaciagaleytiz**). Luego hay que insertar, de GP 94 y de Vázquez&Herrera 1989:226, la var. **galia** de **algalia**; las var. can. **galión** "oportunista" y **galivardo** "hombretón" de **galbán**, q.v.; **galipu** v. **cálibo**; en **galzerans** las var. científicas **c(h)aizaran** de Vázquez&Herrera 1983:176.

p. 328: a propósito de **gamar-se**, v. los datos en nota a **afã** acerca de *ġamm* "cuita", como tecnicismo médico. Elimínese la entrada ***gamenno**, mera voz fantasma producida por una falsa lectura en el pasaje correspondiente de la *Danza de la Muert*e de **ca el game non** "junto a la mezquita no"[311]. Insértese luego **ganafiel** v. **peroriel**, y **ganbax**, de GP 94, < neoár. *ġunbāẓ* "coleto".

p. 329: el mur. **gandul** "Nicotiana glauca", de Gómez Ortín 1991, comparte seguramente el étimo, aunque no la equivalencia botánica, del ár. *qandūl* "Calycotome spinosa" y otras especies citadas en DS II:418. De la misma fuente, el mur. **gañote** "cayado o persona encorvados", refleja el romand. *QÁNNA* "caña" con el sufijo *{+ÓṬ}*; **gane** v. **gone**; **garab** v. **algarab**.

p. 330: insértese, de García Salinero 1968:123-124, **garf(i)a** "grapa de hierro" y, de García Arias 2006:32, **garfiella** o **garf/cía** "cazo de servir", var. de **garfio**; ibídem p. 205, **garf(i)a** y **garfiu** "garra", con der. **garfiar, garf(i)áu, garfiada** y **garzáu**; de Gómez Ortín 1991, **garibolo** "redondo, esférico" reflejo de la raíz and. *{ḥrbl}*, presente en **albolorio, farfulla**, etc.; añadir a **garifo** el ast. **garifu** "insignificante", de García Arias 2006:206.

p. 331: insértese **garroua** v. **alfarroba**.

p. 332: insértese **galsamac** y **galsamati** v. **algalsamac**; **gane** v. **gone**; entre los derivados de **gat(o)** puede incluirse el dialectalismo y voz jergal **cantusar** "engatusar; robar" que, como el mismo **engatusar**, podría deber su aparente sufijación a ser reflejo directo del and. *qaṭṭús*, acerca del cual v. DAA 433. Pero el germanesco **gato** "dinero robado y guardado", en cambio, parece descender del lt. *captus*.

p. 333: hay que insertar, de DAX 931, **gata**[3] "cobertizo con que se protege el soldado al acercarse al muro para minarlo", al parecer < ár. *ġiṭāʔ* "tapadera", **gatarif** "halcón niego", o sea, cogido en el nido, < ár. *ġaṭārīf,* pl. de *ġiṭrāf* (v. Möller&Viré

---

308 V. AAR 126, 3.1.2b.

309 Según García Arias 2006:32 muy vivo y con der. como **gafura**, **gafez**, **gafencia**, **gafedá**, etc.

310 Pero v. DAA 116 y n. 1.

311 Según explicamos en Corriente 2006:117-118.

1988:80 y 249), y **gat/ciuz** "variedad de jaspe", que sería "fumienta", lo que indica una transcripción del gr. *kápnios*, a través del sir. >*qpnyws*< (cf. Payne Smith 1879-1901:3695, aunque aplicado sólo a la fumaria) y ár.; **gazapo** debería ser desplazado a falsos arabismos, en p. 491, pero el ast. **gazapu** "especie de milano" de García Arias 2006:206, podría reflejar el and. *ġaṣṣáb* "rapaz"[312].

p. 334: insértese, de GP 94, **gazul(es)**, var. **ganzules, gazuelos** y **gazuelles**, gentilicio de la tribu br. de Gazūlah[313], y **gebe/al**, var. **gabal**, < ár. *jabal* "monte"; **gebenech** v. **algicarech**; **gebha(t)** v. **algebha**. En **geena**, añádase las var. leo. **gehenna/e** y **ge(hh)ena** de DO 249; **gece** v. **gessa**; **gedi** y **gidi(t)** v. **algedi**; **geugere** v. **acebre**; de Vázquez&Herrera 1989:37 **geld** "piel" < ár. *jild*; ibídem, p. 227, **gele/iniabin**, **gelengibin** o **gelincabin** "confección de rosas" < neoár. *julanjabīn* < neop. *gol angobin*; de García Salinero 1968:124, **gema** "madero con corteza por estar mal escuadrado" no derivará de **jeme**, sino quizás del ár. *jāmid* "seco: duro; helado", si no es metonimia del *gémal* "estopa de lino", en Alcalá *jímmal* (= ár. cl. *jummal*; v. **gúmena**); de GP 95, **gemb almuçelçela** < neoár. *janb almusalsalah* "costado de la encadenada", y **gemb / genib berseus** < neoár. *janb / jānib barsāʔus* "costado de Perseo", identificados respectivamente por Kunitzsch 1959:67 y 113 con Beta de Andrómeda y con Alpha y Gamma de Pegaso; **gemezt** < neoár. *jamast* "amatista"; **gene(h)** "ala (del cauallo / cueruo)", var. **genalfaraz**, **gehnah** y **geh nah**, < neoár. *janāḥ alfaras / alġurāb*, identificado por Kunitzsch 1959:116 y 166 con Gamma del Cuervo y, tardíamente, con Épsilon del Cisne; **geneta** y **genete** como cs., var. de **atzenet**, **ge/irgonça** v. **jagonça**; de Vázquez&Herrera 1989:229, **gendebuster** y **iundibudest** "castóreo" < neoár. *jundubādastar* < neop. *gonde bidastar* "cojón de castor"; ibídem, p. 131, **gessa/e** "dureza"[314] < ár. *jasāʔ*; **geza** v. **aliaza**; ibídem, p. 229, **gibun** "queso" < ár. *jubn*. Luego, en **gicebi**, nuestra sospecha es confirmada por la nueva entrada **arritacaçavi**, añadida a p. 229; insértese **gihearech** v. **algicarech**; de DAX 936, **gildunie** "cierta medicina", en realidad, celidonia[315]; **gilen** v. n. a **julepe**.

p. 335: insértese **(de) giza**, **gisça o geiça**, calificativo de cierto tipo de vasos (¿de Giza en Egipto?), procedente de LHP 278, comentado en Corriente 2004b:82; **gingave** v. **azingab**; de Gómez Ortín 1991:221, el mur. **girulo** "libertino", prob. der. del ár. *jirw* "cachorro" (cf. n. a **chirivía** en p. 287). Añádase a **godomecil** las var. leo. **godomecio** y **guadamazil** de DO 249; insértese el judeo-esp. **Ǧója** "Juḥā", antropónimo frecuente en la tradición paremiológica islámica[316]; de Vázquez&Herrera 1983:177 y 1989:131, **go/ane** "gangueo" < ár. *ġunnah*; de DAX 939, **goleuas** (negra y montesina) "hierba para medicinar los halcones" parece reflejar el iranismo **julepe** (q.v.), aunque por mera confusión con ár. *(ḥa)lablāb* "hiedra", de la que Möller&Viré 174 citan dicha utilidad; ibídem, **goliztiz** "piedra

[312] Más bien que el ár. *qaṣṣāb* "carnicero", no atestiguado en and., como lo confirma el origen oriental tardío del pt. **caçapo**, esgrimido por García Arias. La coincidencia con **gazapo** "conejo" habría sido casual; v. García Hernández 2006 acerca de esta voz.

[313] A veces confundidos míticamente con los gétulos, citados por los clásicos.

[314] La var. **gese** de Vázquez 1998b:172 es interpretada como "dificultad de abrir y cerrar los párpados", y aun tenemos **gece** "endurecimiento del párpado", procedente de Herrera&Vázquez 1981:153-155.

[315] V. Corriente 2000-2001:127.

[316] Con un reflejo mur. **coa** "pícaro" en Gómez Ortín 1991, coincidente con el **Koa** de Correas, citado por Granja 1984:256.

que se halla en un río de la India" es corrupción, a través de grafías sir. y ár., del gr. *gaggîtis*; el can. **gorabe** o **goraz** "corvina", del étimo de **gurapas**[317]; el judeo-ár. **gormar** "torturar" < and. *ġúrm* = ár. cl. *ġurm* "exacción", q.v.; **gory** v. **çori**. Insértese otro arabismo relacionado con los juegos infantiles, **gua** "hoyo en que se intenta meter las canicas" < ár. *zadwah*, citado por Ibn Hišām Allaxmī[318], con la evolución romand. **LA+zádwa*, luego metanalizado como an. **LAS+ÁD(G)WAH > *las/h aguah* > **la gua**.

p. 336: insértese, de DO 249, **guadamazil**; de GP 96, **guadamesçi** v. **godomecil**; **gyngabe** v. **azingab**; **guamen** v. **alheuen**; **guardenegi** v. **alguardenegi**.

p. 337: hay que insertar, de DAX 957, **guermezes** "gusanos que surgen en los ojos de las rapaces", vagamente interpretado por los editores[319], que nos parece corresponder al neop. **kerm mās* "tumor de gusano", con sintaxis pahl., pero no atestiguado. Insértese luego la referencia **guerreyfa** v. **regueifa**; el nuevo arabismo can. **gume** < ḥas. *gūmī* = ár. cl. *qūmī* "levántate (fem.)"; **gynazt** v. **gemezt**; **gielketiz** v. **calcadiz**; **guesgues** v. **alusuas**; **guidegui** y **guiden** v. **alguidegui**; de DAX 960, **guirguiesca** "cierto juego de dados", que parece hibridado sobre **alquerque**[1], q.v.; de DAX 965 **guta**, vagamente interpretado como "gomorresina", < ár. *q/ġuttah* "aguajaque"[320].

p. 338: en **haba**, insértese como metonimia la acepción de García Salinero 1968:133, "piedra a manera de cristal de roca ... en la qual no pueden morder las herramientas", si no es corrupción de **mahe**, q.v., en n. a p. 372; luego, la var. can. **habara** "avutarda" de **hubara** (q.v.); el hápax **habi** de LHP 289 y DO 245 que, según comentamos en Corriente 2004b:82-83, podría ser errata, similar a la de **alhob** en p. 174, por **(a)tabi**, acerca del cual, v. ibídem, p. 235. En **habiz**, la var. b, de LHP 35, que en Corriente 2004:74 suponemos corrupta de ***alhabcis**.

p. 339: insértese **hacar** v. **achor**; el mur. **hacho** "irritado", de Gómez Ortin 1991, que podría ser lo mismo que **arocho**, q.v.; de Vázquez&Herrera 1983:177, **hachuna** "cierta enfermedad de los órganos genitales", prob. una deturpación del sir. *ʕaqrūtā* "esterilidad", a través de la grafía ár.; de DAX 982, **haclocoz**, que los editores interpretan como "búho", sin otro fundamento salvo que el pasaje habla "dun af quel dizen en romania haclocoz", lo que no permite ninguna precisión[321]. Lo mismo sucede más adelante, en la misma fuente y p., con **hadef**, interpretado como "cormorán", sin duda porque el texto habla de cuervos marinos, pero se trata del ár. *ḥadaf*, que siempre se ha aplicado a anátidas. Insértese luego **hadham** v. **ithmaeidem**; **(h)addani** o **hatani** v. **addani**; **hacta** v. **ata**; de GP 97, **ha(d)id** < ár.

---

[317] De procedencia dialectal dudosa, ya que este ictiónimo ár., según Oman 1966, sólo se conserva en Túnez y Libia, siendo sustituido más hacia occidente por reflejos de las voces rom. "cuervo" o "corvina", de modo que el arabismo can. podría continuar formas perdidas de dialectos meridionales del cs., o deberse a tempranos contactos de los pescadores insulares con el ḥas.

[318] V. Pérez Lázaro 1990:321, siendo curioso que el autor no lo relacione con el nombre de lugar *mazdā(h)*, que cita en 182.

[319] Que adoptan la lectura del DRAE, **güérmeces**, basada en el germánico *worm*, lo que parece menos probable en un término de cetrería.

[320] V. DAA 374 y Bustamante, Corriente&Tilmatine 2004:420 y 476.

[321] Aunque en Möller&Viré (1988:162) se menciona, efectivamente, la carne de búho (*būmah* o *ṣadà*), como tratamiento para oclusiones de la vista. Tal vez haya confusión y no se trate siquiera de una ave, como en los casos de **ezteuuequiçir** y **hezleche**, q.v.

ḥaḍīḍ "perigeo", y **hadit** "fierro" < ár. *ḥadīd*[322]; de Vázquez 1995:419-420, **hadraamj** "agraces" < ár. *ḥiṣrim*; en **hadrolla** insertar, de García Arias 2006:13, **adrolla** "engaño en una transacción", también como ast., con el der. **hadrolleru**; **hafagi** v. **alhafachi**; **hafef** v. **alhasaf**.

p. 340: **hala**, como interjección de halago, debe relegarse al apéndice de falsos arabismos (p. 492, pero, aunque ya Corominas la rechazara como arabismo, v. n. a **ala**). Hay que insertar, de LHP 289, **halaf** "heredero por sucesión" < ár. *xalaf*; **halam** v. **alhulem**; de GP 15, **haldoar** v. **adohar**; de DO 182, **halphaiara** v. **alfagara**; de LHP 289, **hallice** o **alize** "puro, sin mezcla" < ár. *xāliṣ*, ambos comentados en Corriente 2004:83. En n. 1 a **hallulla** debe corregirse Sheinin en Sheynin; **hamac** v. **alhamech**.

p. 341: añádase **hamica** v. **alhamica**; el mur. **jampón** "robusto, guapo", de Gómez Ortín 1991, como der. de **hampa**; de GP 97, **hamelin**, que Nykl refiere a **alhemaraym** (pero v. **meli**); **hamu(r)daçaleb** v. **almud alçaleb**; de Vázquez&Herrera 1983:177, **hanicades** "trépano de corona" , de la grafía neoár. >*jwnyʕds*< < gr. *choinikís*; **hannaa** v. **alhanaa**.

p. 342: hay que insertar, de GP 98, **haonc ayuiah** "pescuezo de ydro", var. **hoon(e)c siuah** y **suiah**, < neoár. *ʕunq aššujāʕ*, identificado por Kunitzsch 1959:183 con Alpha de la Hidra; de DAX 987, la frase, no entendida por los editores, **harac alic bel hual idber** < neoár. *ḥarakat alʔiqbāl walʔidbār* "movimiento de aproximación y retroceso", la var. can. **harbanear** "trajinar" de **afarvar-se**, q.v., cuyo étimo se refleja también en **ajarvar**, n. a 104; de Vázquez&Herrera 1989:230, **harire** "comida como farro" < and. *ḥarīrah*; de DAX 987, **harmunca** "cierta piedra", al parecer var. corrupta de **faararmani**, q.v.; **har(r)aze** v. **alcarrassador**; **harroba** v. **alfarroba**. De García Salinero 1968:130, **harrado** "rincón entrante", prob. por ***harrafado**, híbrido rom. del mismo origen que **almoharrefa** (q.v.). Sería conveniente en **harruquero** "arriero" señalar la var. **arroquero** de DAX 220, que parece significar "vagabundo".

p. 343: añádase **hasef** v. **alhasaf**; **hatani** v. **addani**; **hatux** v. **kantoz**; de GP 97, **(h)ayauen bahri** "animal marino"[323]; de Vázquez&Herrera 1989:133, **(h)athas** "inflamación del cerebro" < ár. *ʕaṭās* ; procedente del *Libro Complido* y GP 97, el tecnicismo astronómico **hayz/s** o **ayz** "concordancia de un planeta masculino y diurno con un signo masculino durante el día, o de un planeta femenino y nocturno con un signo similar durante la noche", del ár. *ḥayyiz* "ámbito"[324]. Luego, a propósito de **haza**, es de señalar que el étimo sugerido por DO 251 y artículos anteriores, ár. *faḥṣ* "campo", fue ya convincentemente rechazado por Corominas, lo que aconseja abandonarlo junto con nuestro **ḥáṣṣa*[325], forma no documentada de *ḥiṣṣah*: ello quita apoyo a la sugerencia que hacíamos en las enmiendas a la 2ª ed., p. 584, en el sentido de que el can. **hazada de agua** fuese en su primer segmento un arabismo. Insértese, de GP 97, **hazez** "empeines" < ár. *ḥazāz*; de DAX 989, **haztrader**, corrupción del ár. *nušādir* "amoniaco" (cf. **annoxatir**, en n. a p. 199 y

---

[322] Que reparece en Vázquez&Herrera 1989:229 como **hadid.**

[323] Pero se trata de la "piedra fallada en el espinazo del cancro marino", o sea, *ḥajar (baḥrī) ḥayawānī* de GP 79.

[324] Cf. también Hilty 2005b:191.

[325] Enfáticamente descartado por García Arias 2006:51: sin embargo, no se puede excluir contaminación semántica en bilingües, pues **haza** es más bien "porción" que "faja de terreno".

almoháter); de GP 98, **hcat toloh alfegr** "linna del subimiento de la claridat del sol", < neoár. *xaṭṭ ṭulūʕ alfajr*, **he** < ár. *hāʔ* "nombre de letra" (v. también **kantoz**), añádase la var. **afe** de **he (aquí)** de DAX 84; **heam** v. **alhem**; **hedian** v. **alhedia(n)**, y en **hégira** inclúyase la var. **alhigere** de GP 39.

p. 344: hay que insertar, de García Salinero 1968:130, el hebraísmo no asimilado **heical** "lugar sagrado de un templo" < hb. *hēkāl*, reflejado a través del ár. *haykal*; del mismo autor, obra y p. **helga** "argolla", del étimo de **adelga**, q.v.; **heite** "gualdrapa" de LHP 289, comentada en Corriente 2004b:83, < and. *ḥáyṭi*, anteriormente documentado sólo como "colgadura de altar o pared", derivado con sufijo atributivo del ár. *ḥāʔiṭ* "muro". En esta acepción no es una var. de **alhaite**, como se implica al final de dicha entrada en DO 196, al citar como testimonio las **spolas heites cum artarfes**, también comentadas en la última voz. Luego hay que insertar **helam** v. **alhulem**; **helgado** y **helgadura** v. **fel/rga** en n. a p. 322; **hemace** v. **humadich**. A propósito de **herre que herre**, conviene recordar que el giro **entrar con haches y erres** por "tener malas cartas" parece también referirse a la misma grosera expresión que usarían los jugadores al recibirlas[326]. Insértese también, de Vázquez&Herrera 1989:133, **hesme** y **alheasme** o **alheasine** "herida que rompe hueso de la cabeza" < ár. *hāšimah*; **hetus** v. **kantoz**; **hezagi** v. **azhagi**; **hiles** v. **alhileg**; de DAX 1004, **hezleche** "especie de ave", según el texto y los editores, pero parece errata por ***ha/eriliche** < and. *harílij* < neoár. *halīla/ij* "mirobálano", planta que el texto editado por Möller&Viré 1988:136 y 254 cita precisamente como tratamiento de algunas enfermedades de los azores. En cuanto a **hierba borit** "jabonera", en DAX 1005, es hebraísmo culto, procedente del texto bíblico, < hb. *borit*.

p. 345: hay que insertar **hlfagara** v. **alfagara**; de DAX 1012, **hodayriet** "especie de águila" < ár. *xudāriyyāt*; de García Salinero 1968:132, **holivela** "pinza de cantero", prob. dim. irónico, **xuláywala*, del étimo and. de **alfiler**, q.v.; de GP 98, **hoonc alhaya** "pescueço de la culuebra", var. **houe halue** y **haonc alhaue**, < neoár. *ʕunq alḥayyah*, identificado por Kunitzsch 1959:217 como Alpha de la Serpiente; el hápax **hotege** de LHP 292, explicado en Corriente 2004b: 83 como un chubasquero de jinete, del ár. *hawdaj* "palanquín". En la misma p. hay que insertar la var. **habara** de **hubara**; de GP 98 **hot** "ligno indico" < neoár. *ʕūd hindī* "áloe"; **hualçaba**, var. **ve el çahba, vel cahba** y **ve el cahba**, "et el lobo", cuyo texto aparece más completo en DAX "centauro et el lobo", aclarable gracias a Kunitzsch 1959:215, donde Centauro recibe el sinónimo neoár. *ḥāmil assabuʕ* "portador de la fiera"[327]. Finalmente, enviar **hucha** al apéndice de falsos arabismos, e insertar **hyles** v. **alhileg**.

p. 346: insértese, de Vázquez&Herrera 1989:230, **humadich** y **hemace acteregi** "ácido de la cidra" < neoár. *ḥummāḍ alʔutruj*.

p. 347: insértese **iaharic** v. **algicarech**, de DAX 1037, **iahardenquet**, interpretado por los editores como "gavilán" con interrogación, en realidad, el neop. *čārdānag* "de mediano tamaño"; **iamilas** "ave marina" < ár. *jamīlah* "aves marinas blancas"; **ibrange** v. **alberengi; ichor** v. **achor**; **iesera** v. **alserach**; **iezemen** v. **alzamane**; de DAX 67, **ifçimiçin** "cuscuta", corrupción del neoár. *afīṯimūn* < gr. *epíthymon*, y luego **iabar** v. **algebar**; **iahselet** v. **jahafalet**, y **iahuzahar** "nodo

---

[326] Confirmada por la entrada **herra** en Bajo&Maíllo 2005:707, como comentamos en Corriente 2005:108.

[327] Sabida es la ambigüedad semántica de este término, acerca del cual, v. DAA 242.

planetario", del neoár. *jawzahr* < pahl. *gōzihr*[328]; las referencias **ianeta** v. **atzanet**, **iaro** v. **(en)xara** y, finalmente, **ileij** e **iliej** v. **alhileg**.

p. 348: añádase **iracha** e **iragan** a **iraches**; insértese el can. **(gofio de) irichen**, o sea, de trigo, donde el término aborigen es obvio pariente del br. *irdən*; **istimbre** v. **alistimbre**; ibídem, p. 38, **ithmaeidem** "uso de los huesos", var. **hatham**, < ár. *itmām ʕiẓām*, cuyo primer constituyente es dudoso, a menos que se refiera a su completa formación (cf. "uso de razón"); **iuleb** v. n. a **julepe**; **iulem** v. **alalem**; **iundibudest** v. **gendebuster**; en **izar** añádase las vars. leo. **izale, liçare** e **yzare** de DO 253.

p. 349: añádase a **jabalcón** la var. can. **jibrón**.

p. 351: hay que insertar el judeo-esp. **jaḏrar** "hacer preparativos de fiesta", híbrido romand. **ḥaḍir+ÁR*, basado en el and. *ḥáḍir* = ár. cl. *ḥāḍir* "dispuesto", q.v.; de García Arias 2006:69 **jafes** var. ast. de **jaez**; de GP 99, **jahafalet elfaraz** "el rostro del caballo", var. **jahselet alfaraz** y **iahselet alfaraç**, < neoár. *jaḥfalat alfaras* "belfo del caballo", identificado por Kunitzsch 1961:6 con el paraje ocupado por Ómicron y Fl. 2 de Andrómeda; **jája** v. **Axa**.

p. 352: hay que insertar el judeo-esp. **jaltizíkos** "lisonjas", hibridación construída sobre el and. *xál(a)ti* = ár. cl. *xālatī* "mi tía materna", y **jam/n** "tío" < and. *ʕámm* = ár. cl. *ʕamm* "tío paterno", q.v. En **jamete** hay que añadir la var. **xamito**, de DO 253, cuya propuesta de abandonar el étimo gr. de Corominas no suscribimos.

p. 353: en ella conviene insertar con la ortografía de Nehama el judeo-esp. **jandrážo** y der. relacionados con **andrajo** (q.v.); el también judeo-esp. **janíno** "simpático" (< and. *ḥanín* "compasivo": cf. **alhanin**); los nuevos arabismos mur. **jampón** "guapo" y can. **jampona** "guapa" (der., al parecer de **hampa**, q.v.); can. **jandorro** "sucio, abandonado" (a estudiar en conexión con **andorra, andrajo**, etc.), el mur. **janglón** "racimo desmedrado", de Gómez Ortín 1991, de un híbrido romand. **ʕanqud+ÓN*; la var. **xaqueca** de **jaqueca** de Vázquez 1998:783, también ast. según García Arias 2006:221; el can. **jarabandino** o **jaramandín** "árabe", prob. < ár. sr. *xārib iddīn* "irreligioso", q.v.; en **jarabe** las var. ast. **xarabe**, de García Arias 2006:222, y **x/sorope** y **xorop(e)**, de GP 127.

p. 354: hay que insertar en **jareta** el ast. **xareta** de García Arias 2006:223, los nuevos arabismos mur. **jariega** "comida demasiado cocida", de Gómez Ortín 1991, var. de **aixareca**, q.v., y can. **(cabra) jarifa** "montaraz", que incide sobre el cs. **g/jarifo**, favoreciendo una derivación de la raíz ár. {*xṭrf*}.

p. 355: hay que insertar el judeo-esp. **jaryéntarse** "agusanarse" y **jaryénto** "agusanado", der. del and. *xárya* "excremento", q.v., el antropónimo fem. **Jašá**, equivalente del ya antes comentado **Axa**, **jašabí** "sin validez" (< and. *xašabí* "de madera"[329]), **jašfúrro** (< and. *ḥarfúš* "roncero"), sinónimo de **jašpačo** "don nadie" (contaminado, al menos, por **gazpacho**, q.v.), **javačíči** "chufa" (< neoár. *ḥabb ʕazīz*) , **jáyre** "medios", del étimo de **caire**, q.v., y **jazinénto** "enfermizo", del étimo de **hacino**, q.v. Insértese en **jasmim** las var. **alicimin**, de DAX 114, y ast. **xazmín**, de García Arias 2006:223; el judeo-esp. **jeña**, como var. del cs. **alheña**, q.v.; de Herrera&Vázquez 1981-83:82, **jectigacion** "convulsión", corrupción y latinización de ár. *alixtilāj,* demostrada por la grafía alternativa **achtalegi** en una traducción lt. del *Qānūn* de Avicena.

---

[328] V. DAA 109. Hay una var. **iauzalhares** en DAX 1037.

[329] Cf. IQ 19/14/4, *wát tusammá wahu biḥál alʕúd* "y tú serás nombrado, y él, como si fuera de palo (= preterido)".

p. 356: hay que insertar el judeo-esp. **ješa** “arpillera” < neoár. *xayšah*, q.v.

p. 357: hay que insertar **jibrón** v. **jabalcón**, y el judeo-esp. **jirám** “cobertor”, var. de **alfareme** (cf. **alfarém**). A propósito de **¡jodo (petaca)!**, y en apoyo de nuestra propuesta, podemos esgrimir giros como IQ 9/21/1 *tiqábal umúr biṭáqat ḏiráʕak*[330] (v. también nota a **batacazo** en p. 258). Finalmente, insértese el judeo-esp. **jokná** “chasco” (de una hibridación **ḥuqn+Á(DA)*, basada en el and. *ḥúqna* = ár. cl. *ḥuqnah* “lavativa”), q.v.

p. 358: inclúyase el mur. **llevar a jo(r)jó**, o sea, a hombros, de Gómez Ortín 1991, usado en juegos infantiles y posible reflejo con sufijación rom., del ár. *jaḥš* “borrico” o *kurrij* “caballito de madera”; de DAX 1098, sin entrada propia, s.v. **lechuza**, hay que añadir **judareh** “viruela” < ár. *judarī*, mal para el que se aconsejaba un sahumerio de pluma de dicha ave; a **joroba** la var. **adruba** de Herrera&Vázquez 1983:165-168.

p. 359: insertar a **julepe**, de Vázquez&Herrera 1989:231, las var. **iuleb** y **gilen** en la acepción de “agua de rosas” y, de García Arias 2006:224, el ast. **xulepe** como “juego de cartas”; de GP 100, **jumet** < neoár. *jumād* = ár. cl. *jumādà* “nombre de mes del calendario islámico”[331] y, de DAX 1078, **jvnazt** “cierta piedra”, prob. lo mismo que **gemezt**, aunque la descripción sea distinta.

p. 360: el testimonio ambiguo de **kabi/rane**, citado por DO 255 con razonable desconfianza de alguna interpretación dada, como la ecuación con el and. *qabṣána* de DAA 412, no permite, desde luego, ninguna certeza; podría incluso ser una mera transcripción del dual cl. *kabirāni* “dos grandes”, ya que en ambos casos se habla de dos túnicas. Luego hay que insertar **kabith** v. **chebet**; de GP 101, **kabroci** v. **cabroci**; **kaf** < ár. *kāf* “nombre de letra”; de DAX 1079, **kaeden** “cierta piedra”, en realidad “toba” < ár. *kaḏḏān*[332]; **kalchalangi** v. **alkalkalangi**; de DAX 1079, **kantoz** “cierta piedra”, indudablemente reflejo del gr. *huákunthos* “jacinto”, con la var. **hy hetux**, traducida como “iargonça cardena”, y reducida a **hetus** e incluso **he**; el judeo-esp. **kafrár** “blasfemar”[333] y sus derivados (del étimo ár. de **cafre**), **kañífos** “hedor” (< and. *kaníf* = ár. cl. *kanīf* “letrina”), **kapáro** “arras”, var. de **cafarro**, q.v., y **karráya** “lámpara” (alteración por yeísmo y metanálisis de sufijo, a partir del étimo and. de **alcarraza**, q.v.). Añádase en sus lugares **karabito** v. **carabito**; **karkerzi** y **kaskerxi** v. **carkexi**; **karmeze** v. **carmesí**; **kebime** v. **cobti**; de Vázquez&Herrera 1989:38, **kef** “mano íntegra y ocupada”[334] < ár. *kaff*; ibídem, p. 135, **kerne** “hernia inguinal” < ár. *qarw*; ibídem, p. 234, **kesb alcherua** “bagazo de ricino” < neoár. *kusb alxirwaʕ*[335]; ibídem, p. 234, **kiffe** “lienzos”, del étimo ár. de **alquicé**; **keted** v. **cheted**; **kisch** y **kist** v. **alkisch**.

---

[330] “Te enfrentas a las cosas con la fuerza de tu brazo” (v. Corriente 1996e:72).

[331] El masc. se ha generado por caída del morfema fem. en la juntura con el adjetivo siguiente, “primero” o “segundo”, puesto que son dos. Dicho morfema parece preservarse, sin embargo, con ***imālah*** fuerte, en las var. **gilmedi** y **jumedi**, que cita Nykl de Millás.

[332] V. DS II:458 acerca de la identificación de esta piedra.

[333] V. la sugerencia hecha a **almocafre**.

[334] Con las var. **alkef** y **alchef** en Vázquez&Herrera 1983:170.

[335] La voz ár., del neop. *kosbe*, desconocida en Occidente, ha sido interpretada como *kasb* “ganancia”; v. **alqueçeb** y **cherva**. Las autoras dan otro ejemplo, **kesb sisami** “bagazo de sésamo”, cuyo segundo constituyente es lt.

p. 361: insértese, de DAX 1087, **lagaliga** "cigüeña" < ár. *laqāliq*, pl. de *laqlaq*, voz al parecer inusual en and., habitualmente sustituida por el helenismo *bullúja* > *pelargós*[336].

p. 362: añádase **laleblan** v. **alleba/e**; **lalaul** v. **adalu**; **larguis** v. **alarguez**; a **laranja** el ast. **naranxa** de García Arias 2006:34 y der. **naranxu**, **naranxal**, **naranxeru**; a **latão**, las var. leo. **ala/otone** y **allad/ton** de DO 255; de Vázquez&Herrera 1983:178, **latica** "fiebre pituitosa continua" < ár. *laṯiqah* "húmeda"; la var. **alod** de GP 50 a **laúd**[337], así como su der. mur. **laudino** "palomo ladrón"[338]; **lauich**, del *Lapidario*, que Nykl considera deturpación de neoár. *līnaj* < neop. de la misma forma, "ocre de cobre azul", en Dozy 1881:II 571"ocre de cuivre blanc"[339], con las var., en DAX 1102, **lenc**, **lenque** o **lienc** "variedad de arambre", nombre del litargirio producido en Chipre. Con respecto a DAX 1092, **laquete** "cierto juego de tablas", parece segura su identidad con **chaquete**, voz que Corominas da como procedente del fr., a la vista de la fonética y de su datación tardía, de 1720, aunque el juego en sí de las tablas reales fuese ya conocido en el periodo alfonsí. En cuanto al étimo, parece más probable se trate de una hibridación del sufijo dim. con el étimo neop. de **jaque**, q.v., aludiéndose como "pequeño ajedrez" a un juego más sencillo que éste, como el de "damas"; la falta de ***imālah*** en el reflejo de *šāh* sugeriría penetración oriental con ocasión de las cruzadas. El testimonio de DAX, que parece haya de corregirse como **i/jaquete** confirmaría la procedencia transpirenaica, pero adelantaría en cinco siglos su llegada al cs., cosa no sorprendente en un tecnicismo de juegos cortesanos.

p. 363: el mur. **lecas** "imbécil; haragán", de Gómez Ortín 1991, podría reflejar el and. *líqqa* < cl. *līqah* "algodón del tintero", que sufre los pinchazos de la pluma y sirve sólo para proteger su afilado.

p. 364: **lenc, lenque** o **lienc** v. **lauich**; **lichinitas** o **lignithes** "variedad de rubí", < gr. *luchnítēs*, a través del sir., **lenelim** v. **meli**; **liçare** v. **izar**; **leztori** v. **loztou**; añadir en **lilaila** can. **alilaya**. La voz **lima** tiene, en García Salinero 1968:144, una acepción distinta, "ángulo diedro que forman dos faldones de armadura", "pieza que forma la esquina o arista de dos paños contiguos", etc., cuyo verdadero étimo parece ser el de **arimez** (cf. **coz**); en cuanto a la **lima moamar,** su segundo constituyente parece ser *muʕammad* "apoyado", lo que requiere introducir la correspondiente corrección en la entrada de la segunda voz en p. 392.

p. 365: insértese, de Vázquez 1988b:172, **liparia** "cierta fiebre" < neoár. *līfūriyā* < gr. *liparḗs*; de DAX 1126, **litarne** "litargirio", deformación del gr. *lithárguros*, a través de grafías sir. y ár. La hipótesis de un étimo and. para **loco** es confirmada por el *Kitābu ʕumdati ṭṭabīb* (v. Corriente 2000-2001:154 y para el pasaje editado, Bustamante, Corriente&Tilmatine 2004:86), donde el autor, queriendo explicar el

---

[336] Cuyo pl. muestra una curiosa var. disimilatoria *barārīj*, no recogida en DAA, procedente de Zuwiya 2001:51.

[337] Sin embargo, el texto citado por Nykl de los *Judizios de las estrellas*, tras describir el instrumento musical añade "e lo cual semeia e vasos e taças con que beuer vino", es una frase oscura si se piensa en un parecido de forma entre laúdes y copas, y tal vez fuera traída a colación por el recuerdo de la expresión **ala ud**, estudiada y aclarada por Oliver 1956.

[338] Lit. "tañedor de laúd", donde hay un eco del **çaguyl hallaco** del Arcipreste, q.v. en nueva adición a p. 268.

[339] Mientras Steingass 185, basándose en Vullers 1855:1110, lo interpreta como "litargirio producido en Chipre", confirmado por Benmrad 1985:726 (cf. **lena**).

gr. *leukḗ* “blanca”, transcrito en ár. como *lawqà*, aclara “es decir, necio”; con ello parece confirmarse nuestra hipótesis, que a algunos aún parece atrevida[340]; **llorza** v. **alforza**.

p. 366: añádase a **loztou** las var. **doztoni**, **doctori**, **dolceri**, **duceri**, **duzuri,** **leztori** y **lotzori**[341]; insértese, de GP 102, **lubi** < ár. *lūbī* “libio”; de Vázquez&Herrera 1983:178, **luluma** “úlcera profunda en córnea”, tal vez var. de **aulunum** y **alficume**, q.v.; de García Salinero 1968:147, **luquete** “casquete esférico que cierra una cúpula” parece una metonimia de **aluquete** en su acepción “ruedecita de naranja o limón sobre el vaso” (v. **alguaquida**); **lyemeni** v. **yaymeni** y, finalmente, el mur. **luza** “últimas plumas de la cola”, de Gómez Ortín 1991, prob. metonimia del étimo ár. de **alloza**, aplicado a la borla que remata ciertas prendas, como en IQ 55/7/2.

p. 367: de GP 103, insértese **maaçin açoraya** “la monneca” (de las Pléyades), ár. *almiʕṣam*, identificada por Kunitzsch 1961:80 como Chi h de Perseo, **mabit** v. **almabit**, y **maçaconia** v. **masicote**. Convendría hacer en **mabull** una referencia cruzada a **ababol**, a causa de la comunidad de étimo, aunque por vías diferentes.

p. 368: el mur. **macario** “pícaro”, de Gómez Ortín 1991, refleja el ár. *makkār*, aunque la transmisión puede ser naf. o mediterránea[342].

p. 369: **macarota** presente una var. **mascorrota** “cade una de las bolas terminales de los palos sobre las que descansan las tablas horizontales de las pedreras”, en Tarazona, según Gargallo 1985:109; **machir** “red” en DAX refleja, en el texto de la Biblia Hebrea, Ex. 27/4, 38/4-5-30 y 39/39, dentro de las instrucciones para construir el altar de sacrificios. En el mismo pasaje se cita **machar**, interpretado como parrilla u horno, y más abajo, en DAX 1189, **marchesilis**, interpretado como sartén, en todo lo cual se advierte tanto el descuido habitual de estos editores en las etimologías y acepciones, como lo confuso que resultaba dicho pasaje bíblico, incluso a los rabinos consultados. Se trata de corrupciones de las tres voces hb. *mikbār, mizlĕgot* y *maḥtot*, que actualmente se entienden en ese contexto como parrilla, tridentes y badilas del altar de sacrificios.

p. 370: hay que insertar el pt. **madraço** “haragán”, al parecer otro caso de metanálisis y sustitución de sufijo, próximo pariente del cs. **matraco** y la familia de der. de la raíz *{htr}* que estudiamos en Corriente 1993c; de GP 103, **madrazo** “maderos con que fieren el muro” parece evolución semántica de **matrazo**, q.v.[343]; **maduz** v. **medebich**.

p. 371: se insertará **maes/za** v. **almaeza**; **maganto** v. **manganzón**.

p. 372: nuevos datos de botánica and. nos aconsejan cambiar nuestra etimología anterior de **magarza** por un reflejo del lt. *matricālis* con el sufijo rom. *{+IČA}*, con caída de la sílaba pretónica (*MA[TRI]QÁLEČA > *MAQÁLČA > maqárča*) . Hay que insertar, de GP 103, **magne/ites**, var. **magnitat**, **magnita/iz** y **magratat** (cf. **almagnicia**); la var. can. **magarefo** “hombre desaseado” del pt. **magarefe**, q.v.; de

---

340 No fue tal el caso del ingenioso y nada apocado Nykl, pero su propuesta de GP 101, basada en el ár. *maʔlūq*, choca con la relativa rareza de esta voz y su falta de documentación en neoár. Hay una var. ast. **llocu** en García Arias 2006:256.

341 Pero v. n. a **tártaro** en p. 455.

342 Cf. mar. *məkkār* “fourbe, roué” en Sinaceur 1993:VII 1849, no debiendo olvidarse la presencia de un número importante de cautivos norteafricanos en Cartagena.

343 El sinónimo **bozones** que da a continuación parece reflejar el and. *puččún* “ariete” de DAA 38.

Vázquez&Herrera 1983:178, **mahafa** "camilla" < ár. *miḥaffah*; de GP 103, **mahaxa** "enchimiento de uientre", prob. < neoár. *maḥāšš / maḥāss alʔasad*[344] (alternativa de *warikā lʔasad*, cuatro estrellas tras Beta de Leo, que forman la 13ª mansión lunar, según Kunitzsch 1961:45), 76 y 116, **mahe**, var. **elmahe** < ár. *mahā* "cristal de roca", y **mahium almoloh** "lectuario de sales" < neoár. *maʕjūn almulūḥ*; **mahlef** v. **almelef**; de GP 104, **maihutyz** o **maihytyz** v. **martiz**; de DAX 1162, **maharot** v. **almaharot**.

p. 373: añadir a **maimó** la var. **maymón** cs. antigua y judeo-esp.

p. 374: insértese, de Gómez Ortín 1991, los arabismos mur. **maja** "collar de esparto" prob. del ár. *māsikah* "la que sujeta", **majenca** "escarda" y der. **maja/e/incar** y **mencajar** "escardar", que lo son de **ma/oncaje**, q.v. Hay que corregir el étimo propuesto para el arabismo can. **majalulo** "camello joven", en realidad, del ḥas. *məxlūl,* reflejo del ár. *maxlūl* "agujerado", dicho por antonomasia del camellito destetado al que se perfora la lengua para impedirle que continúe la lactancia, según Monteil 1953:31. Luego debe incluirse en **malaguí** las var. leo. **melqui** y **melquín** de DO 265 y, en la misma p., las var. **mal(l)ato** y su fem. **mallada** de DO 256, referidas a la entrada **muladí** en p. 399, si bien no se debe entender como "criado/a de raza no hispana", sino meramente "criado en casa de personas ajenas", que es el sentido propio de su étimo ár., q.v.[345].

p. 375: hay que insertar las var. can. **mal/rfara** "especie de gran escualo" de **albafar**, q.v.; el mur. **malguán** "abanico", de Gómez Ortín", var. de **marguà**, q.v.; **mamartat** v. **almamarrat**.

p. 376: de DAX 1171, **manachasin** "ropa interior" es, efectivamente el hb. *minkĕsē bad* de Éx. 28-42 "paños menores". En **ma/oncaje**, hágase referencia a **majenca** y der. A propósito de **mancal**, estudiado bajo **bancal** en p. 255-256, hay que incluir las var. leo. **mankale** y **mancare** de DO 256-257 y comentar que la elaborada propuesta de la autora de derivar estas formas del ár. ***miṯqālī* "que vale doblones" choca con el escollo fonético de que ningún reflejo de esta voz lleva */a/*, mientras que semánticamente se entiende que sean tapetes para cubrir mesas o altares, o sea, el and. *manqál(a)* = ár. cl. *minqalah* "instrumento para transportar" (cf. **anaquel**); **mandarra** v. **almandra**.

p. 378: insertar el can. **manganzón**, var. del pt. **mangaz** y mur. **maganto**[346] "holgazán", arabismo sin duda de procedencia naf., pues refleja el mar. *məʕgāz* del mismo sentido; de hecho, no está documentado en pt. antes del s. XVIII, y su etimología en Machado, basada en **mangar** "mendigar", es muy inferior a esta propuesta. Insértese luego, de GP 104, **manhareym** "las narizes del leon" < neoár. *manxarayn*, identificado por Kunitzsch 1961:77 con Gamma y Delta de Cáncer, y **mantequet falec alboroche** "cinta del cielo de los signos", var. **mentequecfalec alboroche** y **manteqt falec alberoche** < neoár. *minṭaqat falak alburūj* "zona de la órbita de los signos del Zodiaco" (cf. **feletal**).

p. 379: insértese **manzorro** v. **mazorral**; **maoma** v. **maroma**; de GP 104, **maqueda** que parece lo mismo que **maseda** "enfermedad de niños", q.v.; añadir a **maquía** el ast. **maquila/u** y der. **maquilar** de García Arias 2006:34; las var. leo.

[344] O sea, "trasero del león", observándose una vez más los fallidos intentos del traductor que venimos comentando, basados en la similitud con palabras más conocidas.

[345] Se observa la aplicación de la regla romand. */Cwv/ > / Cv/*, citada en Corriente 2004a:194 y que hemos visto actuar en **achaque, queça, rexe, matraco**, etc.

[346] De Gómez Ortín 1991; cf. **mindango**.

marahezes y **marayce** "tejido de lana fina"[347] de DO 259, del and. *marʕízz(a)*, acerca del cual, v. DAA 499; de Vázquez&Herrera 1989:234 y 276, **mara malrasul** o **vnguentum alhabarin** "ungüento apostolorum" < neoár. *marham arrusul / alḥawāriyyīn*; ibídem, p. 235, **maram/n** "ungüento" del étimo ár. de **merém**, q.v.; ibídem, p. 39, **marath** o **sararach** hiel" < ár. *marārah*; luego las muchas var. leo. de **maravedí** y **almorávida** citadas en GP 104 y DO 260; **marbi** v. **marvil**; de GP 105, **marcassita** como cs., con la var. **marchesica**; finalmente, el mur. **marcén** o **marcen** "fajas en que se divide el suelo para repartir la siembra"[348], prob. < neoár. *marsam* "sitio marcado".

p. 380: añadir **marchesilis** v. **machir**; **marcolla** "primer producto del espadado del lino", en Tarazona, según Gargallo 1985:83, que conecta con nuestra explicación de **márcola** (q.v.); de GP 105, **marchesica** v. **marcasita**, **marfic** "cobdo", var. **m. at/choraya / açoraya**, < ár. *almirfaq*, identificado por Kunitzsch 1961:77 con Alpha de Perseo, y **margen** "coral" < ár. *marjān*; en **marfil**, las var. gl., cs., etc. **a(l)ma(r/l)fil**; a **marfuz**, la var. ast. **marfuzu** de García Arias 2006:207, y una referencia cruzada a **modrefuz**; a **margomar**, las var. leo. **morgome** y **morbcon** de DO 270, y el der. **margomaduras** de GP 106.

p. 381: la interjección mur. de sorpresa **mariá(n)**, recogida por Gómez Ortín 1991, podría relacionarse con el can. **aymería**, comentada en n. a p. 217, adición a **¡Ángela María!** Insértese, de DAX 1190, **marifilón** "milenrama" < gr. *murióphullon*, a través de transcripciones sr. y ár.; de DAX 1191, **marmunietiz** "cierta piedra", al parecer corrupción del gr. *marmarîtis*, a través de transcripciones sir. y ár.; en **maroma**, las var. ast. **maoma** y leo. **barama** de García Arias 2006:208; en **marrano**, el ast. **marranu** "cerdo".

p. 382: insertar, de GP 106, **martak** v. **almartaga²**.

p. 383: de GP 104 y 106, insertar **martiz**, var. **merhites, mertis, martices** y **maihu/ytyz** < neoár. *marhīṭis* < gr. *murrítēs líthos* "piedra de color mirto"; es cuestionable si **maruira** o **maruyra** "cierta piedra", en DAX 1192, deriva del gr. *Meróē* "Nubia", lo que casaría bien con la descripción, pero extraña que la sufijación no sea gr., sino más bien ár. Insértese en **marvil** la var. leo. **marbi** de García Arias 2006:207; **mase** v. **nase**; de DAX 1194, **maseda** "enfermedad de niños"[349], prob. < ár. *maṣdaʕ* "quebradura, hernia (escrotal)", la var. **maçaconia** de **masicote**; **masera** v. **almesere**.

---

[347] Parece indudable que, según García Arias 2006:57 el cs. antiguo **marahez** y pt. **marraiz** "especie de estopa" sean la misma voz, aunque es llamativa la evolución semántica.

[348] De Gómez Ortín 1991, aunque Moliner 1998 II:278 recoge la var. **márcena**. Es clara la conexión con IQ 82/0/1 donde *rašám* significa "acotar una zona junto a las murallas para la venta de los corderos de la Pascua" y con el mar. *ršəm* "trazar un plano en el suelo para ayuda del albañil" (Sinaceur 1994:630): como se ve la raíz aram. *{ršm}* "grabar" fue tomada por el ár. dos veces con suficiente separación cronológica como para acusar en la segunda la evolución conocida de sus sibilantes. Posteriormente, la distinción de ambas raíces no es muy consistente, lo que puede atribuirse al sustrato sudar., donde la pérdida de las lateralizadas fue más tardía (v., para Alandalús, AAR 53, n. 39).

[349] Los editores aclaran "del cerebro con manifestaciones epilépticas", tal vez porque algún arabista consultado haya pensado en una errata por *maṣraʕ*, que se ha querido poder equiparar con ár. *ṣarʕ* "epilepsia" (cf. **alsarha**), todo lo cual es disparatado, como prob. la idea de Nykl de transcribir ár. *masaddah* y pensar en "estreñimiento". Nuestra propuesta tampoco está recogida como tecnicismo médico, pero es semánticamente probable, y se ajusta bien al contexto "ninno guardado de maseda;&que nols faga mal el llorar"; cf. **maqueda**.

p. 384: insertar **mast** v. **almaset**; **mastic** v. **almastic**; desplazar **matachín** a falsos arabismos, p. 493. Luego hay que insertar el mur. **matal/rote** "matalón", de Gómez Ortín 1991, aclarando que incluso la voz estándar cs. no deriva de **matar** o **matadura**, sino del and. *mabṭúl* "lisiado", o de su sinónimo *mubṭal,* aunque con sufijación rom. e influjo de esas voces por etimología popular; luego, las var. leo. **matarafe, materafe** y **metrah** "tejido de seda" propuestas por DO 262, del ár. *muṭrif*[350], pues lleva razón la autora, por las consideraciones semánticas que se desprenden de los contextos citados, al señalar que se trata de una voz distinta de los reflejos de **almadraque**, lo que es válido también con respecto a **mataraffe** en LHP 379, debiendo corregirse Corriente 2004b: 86, donde erróneamente se le da como var. de **almadraque**. Inclúyase luego el conocido estribillo de la canción infantil **matarile**, **rile**, **rile**, **matarile**, **rile**, **ro**, **chimpón**, que parece responder al and. *ma tarí li, rí li ... rúd, jíd, BÓN* "lo que me has de adivinar, adivínamelo, ... contesta, (ya está bien) bien, hermoso"[351]; el mur. **maticarse** "enviciarse", de Gómez Ortín 1991, al parecer una hibridación del and. *muʕattíq*, participio del verbo que significa "hacerse crónico; envejecer". En **matraco** debe hacerse referencia a **madraço**.

p. 385: es probable arabismo el ast. **matruecas** "zopenco" de García Arias 2006:208, aunque es cuestionable si se relaciona con **almadroc** o con **matraco**; hay que insertar el judeo-esp. **maymón** "mono", también en GP 107, var. del ct. **maimó**, q.v. En **maxilar** conviene observar el reflejo */r/* de */ḥ/*, ya que apoya el caso paralelo de **re(i)so** y var. (v. p. 425), mientras que sería reflejo de la velar */x/* en **marzagani** (p. 383), basado siempre en dialectos pt. con realización velar de */r/*.

p. 386: el mur. **mazorral** "grosero", de Gómez Ortín 1991, replantea la cuestión de su sinónimo cs. **ma(n)zorro**. Podría tratarse de reminiscencias rencorosas del nombre de Almanzor, paralela a la que propusimos para **adramán** (q.v.). La definición de **meari** es pleonástica, puesto que el dromedario es, por definición y etimología, corredor, como aclaramos a propósito del error cometido aquí por zoólogos y académicos. En la misma p., para **mezmud** "almohade" hay una var., inflexionada como **muzmutos**, **muzmuti**, **muzmutorum**, muy repetida en Maya *et al.* 1990:II 10,6, II 101,6, II 102,1 y 12, II 103,1 y 8, II 104,3 y II 109,1[352].

p. 387: hay que añadir **mecadatin** v. **mucadahati**; **mechalia**, **mectal** y **mehtcal** v. **metical**; **mecne** v. **mezne**; **medaruzan** v. **derezi**; de Vázquez&Herrera 1989:135, **med** "dilatación" < ár. *madd*; ibídem, p. 236, **meded** "lo que restaura" < ár. *madad*; de GP 107, **medebich** "manera de bizedi", q.v., var. **maduz** < neoár. *maḏbanj*[353];

---

[350] Más exactamente, de un reflejo and. **maṭraf,* con la simplificación morfológica tratada en AAR 71 y 74 y/o la indistinción de voz en los participios de formas der., ibídem, p. 101. Frente a lo expresado por la autora, y como es habitual en los arabismos, ninguna de las var. refleja el pl. ***maṭārif.*

[351] Pues, como es notorio, se trata de adivinar el paradero de las perdidas llaves de un castillo. V. las referencias a otros arabismos en la terminología de los juegos infantiles en p. 65, y ejs. de *naẓár* y *rá* "ver" en la acepción de "adivinar" en IQ 84/11/1 y 3. El romandalusismo final podría simplemente traducir el adverbio and. *jíd*, como en otros casos de IQ, estudiados por García Gómez, aunque nos parece más probable que *BÓN* signifique "hermoso", como a menudo en las *xarajāt* (V. Corriente 1997a: 362).

[352] V. n. a **alcácer**. Datos proporcionados por A. Montaner.

[353] Documentado sólo por Ruska 1912, según cita de Nykl en su no publicado GP. La apariencia persa es notable, pero no recogen tal voz los diccionarios de esta lengua: tal vez sea una corrupción de **māde bijād* "bizedi hembra", con sintaxis pahl., lo que casa con el texto alfonsino que lo considera de inferior calidad, según un conocido uso terminológico.

mehuar v. **almehuar**; **medeni** "variz"[354] < ár. *(ʕirq) madanī*, lit. "vena medinesa", procedente de Herrera&Vázquez 1981: 155-158, haciendo referencia cruzada con **medinés** en la misma p.; de López de Arenas 1912:179, debe recogerse **medina** "filete ... que sirve para adornar los alfarjes", prob. metonimia de la muralla que característicamente rodeaba las ciudades; insértese luego, de Herrera&Vázquez 1981:37, **meibe** o **miua** "arrope" < neoár. *maybah* "jarabe de membrillo" < neop. *may beh*; **meisusen** v. **almesusen**; **meli**, var. **almelm**, **lenelim**, **nielim**, **nyhel** y **hamelim**, interpretado como "talco" y "amianto", con el comentario "fallan la en las alboheras de Cabraz": podría ser corrupción del lt. *ălūmĕn*, "alumbre", a través de un acusativo bl. **alumine(m)*, en cuyo caso podría no haber pasado por el ár., sino sólo por el romand.; de Vázquez&Herrera 1989:239, **melech** "sal (gema)" (= **milh** in GP 108) < ár. *milḥ*; añadir a **melena** ast. según García Arias 2006:209.

p. 388: La entrada **melina** de Vázquez&Herrera 1989:239, interpetada por Ruyzes con tres acepciones, medicamentos emolientes, instrumento de sonido agudo y clase de tierra, es bastante compleja; su primer sentido obviamente confirma nuestra presunción acerca de la etimología de **melena**, q.v. in p. 387, pero los otros dos resultan oscuros. Luego, hay que referir **melqui** y **melquín** a **malaguí**; insertar el judeo-esp. **méma** "turbante" < and. *ʕimáma* = ár. cl. *ʕimāmah*; de GP 108, **meneffi**, var. **menefix** y **nefitiz** < neoár. *(ḥajar) manfī* "menfita"; de GP 107, **menque/ib açoraya** < neoár. *mankib aṯṯurayyā,* lit. "hombro de las Pléyades", y **menque/ib elgeuze** < *mankib aljawzāʔ*, identificados por Kunitzsch como Xi de Perseo y Alpha de Orion, respectivamente, **menquib alfaraz** "ombro del cauallo", var. **mengueb** < neoár. *mankib alfaras,* identificado por Kunitzsch 1959:132 y 182 con Beta de Pegaso; **merçen** v. **almircen**; luego, el tecnicismo médico **meri** "esófago" < ár. *marīʔ*, procedente de Herrera&Vázquez 1981:158-161; finalmente, **mertis** y **merhites** v. **martiz**; **mesera/e** v. **almesere**.

p. 389: añadir las voces mur. **misquino**, **misquinear** y **misquinero**, de Gómez Ortín 1991, como der. de **mesquí** , así como de GP 108 las var. **mesquin(n)o** y der. **mesquinamient** y **mesquina mientre** y **misquita** y **meç/squita**, como cs., a **mesquita**; **mest** v. **almaset**; de Vázquez&Herrera 1989:136, **metelachlaha** "cosa turbada como cuando cuezen aguas y polvos junto" prob. < neoár. **mutalaxlixah* "mezclada como perfume"[355]; en **meterane** insertar referencias a **Almadran** en adición a p. 183 y a **almatran** en adición a p. 188.

p. 390: añadir, de Vázquez&Herrera 1989:240, **metharach** "(ejercicio) moderado" < ár. *mutarāx(in)*; a **metical**, las var. leo. **mechalia**, **mectal**, **mehtcal** y **methtecal** de DO 266. Luego hay que insertar **metne** v. **mezne**; **metrah** v. **matarafe**; de Vázquez 1998:783, **metridad** "cierto electuario"[356] < neoár. *maṯrudīṭūs*; **mey/xhmara** v. **almaçmara**; **mez** v. **almez²**; **mezki** "pardo", de LHP 100 (v. Corriente 2004:86) y DO 267, < ár. *miskī* "como almizcle"; de GP 107, **mezne alfaraz** "espinazo del cauallo", var. **met/cne** < neoár. *matn alfaras*, identificado por Kunitzsch 1959:176 con Alpha de Pegaso; de DAX 1232, **mezre(o)** "egipcio" v. **maçari**; de Vázquez&Herrera 1989:237, **mibachtegi**, **(al)miubegi** o

[354] Var. **medini** en Vázquez&Herrera 1983:178.

[355] No es imposible la propuesta de las autoras, corregida como *mutaqalqil*, pero la grafía hace más bien pensar en el and. *laxlaxah* "perfume", a fin de cuentas relacionado con los der. neoár. de *{xlṭ}*, como el dial. eg. *laxbaṭ* "confundir", mar. *xərwəṭ*, etc.

[356] Cuya var. **metridato** en Vázquez 1998b no parece haber pasado por el ár. Hay un sospechoso parecido con **alsadritus** en n. a p. 209.

almiibutogi “arrope” < neoár. *maybuxtaj* < pahl. *may poxtag* “vino cocido”[357]; **michar**[2] v. **machar**; de DAX 1233, **migal** “musaraña” < gr. *mugaléē*, a través de transcripciones sir. y ár., y **mina** “cierta piedra”, en realidad “esmalte” < ár. *mīnā*, de origen neop.; de GP 108, **milh** v. **melech, milititaz** < gr. *melitítēs* “topacio”[358], de lo que podría ser var. DAX 1264 **muludi/yntaz**; **milicion** v. n. a **ferfide**; de GP 109, **mim** < ár. *mīm* “nombre de letra”, **mincara digea** “el pico de la gallina”, var. **mincar aldigei/ya / altigega** y, en DAX 596, s.v. **deneb**, sin entrada alfabética, **nuncara digeia** < neoár. *minqār addajājāh*, constelación identificada por Kunitzsch 1959:69 con las Pléyades. Añádase, finalmente, el mur. **mindango** “gandul” y **mondongón** “perezoso”, de Gómez Ortín 1991, posibles der. del and. *mudannáq* “glotón”, con eventual sufijación rom., o de un superlativo **midnáq*, no atestiguado pero de forma muy frecuente; cf. **maganto**.

p. 391: insertar de GP 109, **miquiez** < ár. *miqyās* “gnomon”. A propósito de **mirac**, Vázquez&Herrera 1989:40-41 dan las var. **mira(c)h**, y Herrera&Vázquez 1981:161-166 proporcionan alguna nueva var. como **miraque**, **mirrac**, **almir(r)aque**, así como el hápax derivado **mirachia** “punción en dicho punto”, si bien en algún texto ár. significa la enfermedad producida por acumulación de bilis negra. Luego, añádase en **miramolí** las var. de GP 54, **almiramo(me)lin** y **almiramomenin** a **almiramolim**, **miralmomelin** y **miramamelin**, leo. **Almira(l)momenin** de DO 206, y la var. cs. **miramomelín**, que nos señala en comunicación privada A. Montaner como primitiva, por aparecer en la *Primera Crónica General* (ed. Menéndez Pidal, p. 596a); hágase referencia cruzada a p. 194. Finalmente, insértese **missusan** v. **almesusen**; de GP 109 **mistah** < ár. *mijdaḥ*, identificado por Kunitzsch 1961:77 con Aldebarán; **miua** v. **meibe**; **miubegi** v. **mibachtegi**

p. 392: a propósito de **moamar**, v. **lima moamar** en p. 364; insértese, de DO 267, **mobatana** “manto forrado” < and. *mubáṭṭana* = ácl. *mubaṭṭanah* “forrado” (v. DAA 57); de GP 109, **mocaddem addiraaym**, < ár. *muqaddam a<u>dd</u>irāʕayn* “de brazos avanzados”, identificado por Kunitzsch 1959:72-3, 82-3 y 110-101 con Alpha de Géminis, **mocahr** “la faz de yuso”, ár. *muqaʕʕar* “cóncavo”, dicho de la parte de arriba de la armella del astrolabio.

p. 393: en **moçárabe** hay que insertar las var. leo. **moçarab**, **mozarb**, **muccarui** y **muzaraue/is** de DO 270, y **moçaraues** como cs., de GP 110, así como consignar su primera forma cs. **almoçaraues**[359]; el cs. **mocejón** “mosquito”, del romand. **MOŚELYÓN*, estudiado por Hilty 2004:195-196; de Vázquez&Herrera 1989:41, **moch** “tuétano” y **mochia halbadam** “médula de los huesos”< neoár. *muxx (alʕiẓām);* de DAX 1240, **moçre** “mes mesori del calendario egipcio”, o sea, agosto, < cp. *mesōrē*, y el judeo-esp. **mo<u>d</u>refuz** “hipócrita”, como contaminación por **marfuz**, q.v. Más abajo hay que hacer en **morcercel** referencia a **amocerce**, e insertar **moffarex** “túnica abierta por delante”, de DO 268, que no es var. de

---

[357] No hay confusión con **meibe**, siempre a base de membrillo, mientras que aquí se trata siempre de arrope de uva, según los correspondientes étimos neop.

[358] Que ha debido pasar al neoár., a través del sir. >*lytws mahlīṭīṭīs*< y >*mylyṭyṭys*< de Payne Smith 1879-1901:1945 y 2091. DAX 1235 tiene como su equivalente **milititaz**, no lejos de otras dos piedras, **militaz** y **miliztiz**, de problemática identificación, como es frecuente en el *Lapidario*.

[359] Que A. Montaner nos hace observar en la *Primera Crónica General* (pp. 586b-587a).

almofrej, como aún decíamos en Corriente 2004:87, sino reflejo del ár. *mufarraj,* como indica la autora y confirma con citas oportunas de Dozy y Steiger.

p. 394: insertar, de GP 109, **mohaddab** "la faz de suso" < ár. *muḥaddab* "cóncavo", dicho de la parte de abajo de la armella del astrolabio, y **moharram** v. **almoharram**. Con respecto a nuestra propuesta etimológica para Moisés, no conocemos otra reacción que la de Pennachietti 2005, rechazando su identidad con el ár. *mūsà* "navaja" < eg. >*mšw*< "puñal", y proponiendo, en su lugar, un n.inst. semítico basado en el sumerio *AZU* "médico; cirujano", hibridación que estaría atestiguada en el eblaítico *ma-sa-wa*, probable nombe de un instrumento quirúrgico pero, respetando, aunque no compartiendo, el obvio deseo de nuestro buen amigo y colega de salvaguardar al primer profeta monoteísta de un apodo poco edificante, si bien en perfecta consonancia con su época y carácter, no creemos poder cambiar nuestra etimología, aunque también podría tratarse, menos prob., de una voz de parecido sentido, >*mʔs*< "cuchillo" (cf. Ermann&Grapow 1982:II 31), como explicamos en un artículo que aparecerá próximamente en la *Wiener Zeitschrift für die Kunde des Morgenlandes*.

p. 396: insertar **mondongón** v. **mindango**; en DAX 1243, **montaquila** está mal explicado como "que muda periódicamente las plumas", al interpretar así, con total desconocimiento del ár., el texto "e dellas ay que las prenden quando uelan. e dizen les mudantes. e en arauigo montaquila", donde la mudanza no se refiere a la pluma, sino es traducción literal del ár. que sigue, *muntaqilah* "que se trasladan": el tecnicismo es dado como sinónimo de *mubtadir* "apresurado" en Möller&Viré 1988:206 y 80, referido a aves de cetrería que ya se desplazan autónomamente, a diferencia de las cogidas en el nido, si bien también se las llama con los calificativos ár. *mamṭūr* "que ha recibido ya lluvia" y *muxlif* "que ha hecho la muda"; **morabetín** v. **almorávida**. En cuanto a **morais** debe desplazarse a falsos arabismos en p. 493.

p. 397: insértese, de LHP 400, **moraxse** (v. Corriente 2004b: 87), probable corrupción del neoár. *muzarkaš* "bordado en oro", del neop. *zarkaš(id)*, del mismo significado; en **morcercel**, insértese las var. **amorcesce** y **amorxerce** de LHP 403, y **amoc/xerce** de DO 268, donde lleva razón la autora al pensar en una var. and. *{srsl}* de *{slsl}*, que está documentada en DAA 249. Hay que referir **morbcon** y **morgome** a **margomar**, e insertar, de GP 109, **morha** "espeio" < and. *murá*[360] = ár. cl. *mirʔāh*. En cuanto a **mortexi** "cardencha muerta", o sea, con puntas gastadas, de Márquez 1961:107, no hay que considerarlo der. del lt. *mortĭcīnus*, sino híbrido del sufijo atributivo ár. con la base romand. *MÓRTAŚ* "muertas"[361].

p. 398: hay que insertar la var. can. **mostique** del cs. **almáciga**; de DO 271 y García Arias 2006:157, **motarafi**, **mutaraz** y **motarraci**, prob. el apellido and. *muṭárraf* < cl. *muṭarrif*[362]; las referencias **mubtz** y **mubtez/s** v. **almu(b)tat** y **mozarb** v. **moçàrabe**; de DAX 1257, **mubtadira**, donde los editores al traducir

---

[360] La grafía cs. sugiere geminación de */r/*, compensatoria de la caída de */ʔ/* (v. SK 58), como en la var. *murrúš* del *Vocabulista in arabico*.

[361] Pues nada impedía añadir el sufijo atributivo ár. a voces romand. con sufijo pl., como los gentilicios Wakkašī, Qubbašī y *ġarnataší* "granadino" (explicación que preferimos ahora a la dada antes bajo **arnadí**, como acumulación de los sufijos gentilicios rom. y el ár., ya que consta que algunas poblaciones eran consideradas conjuntos de ciudades), etc.

[362] Pues no existe el *muṭarriz* "bordador" que proponen. Se trata del auténtico origen de Mudarra, como opinaba ya R. Menéndez Pidal, indebidamente enmendado por García Gómez en su artículo conjunto publicado en *Al-Ándalus* 1951.

"sementales", demuestran una vez más no haber entendido el texto "dellas ay que las prenen a cabo de un anno e dizen les sementales, e en arauigo mubtadira": v. la interpetación correcta s.v. **montaquila** y adviértase que la explicación etimológica del original es sólo un error por confusión de las raíces ár. *{bdr}* "adelantarse" y *{bḏr}* "sembrar"[363]. Insertar, de DO 270, **muccaraui** v. **moçárabe**; de Vázquez&Herrera 1989:240, **mucadahati** y **muchdahati** "instrumento para extirpar cataratas" < ár. *muqaddiḥah*[364]; ibídem, p. 136, **mudaha** y **almochati(m)**, **mecadatin** y **almacha(da)** "herida que deja ver hueso" < ár. *mūḍiḥah*[365]; finalmente, de Gargallo 1985:38, para Tarazona, **muete** "niño, adolescente" podría reflejar el ár. *muʕīḏ* "que (aún) lleva amuletos", según el viejo uso, compartido en Roma[366].

p. 399: hay que referir **mal(l)ato** y **mallada** a **muladí**; insertar, de DAX 1264, **muludi/yntaz** v. **milititaz**; de Vázquez&Herrera 1989:240, **mum/n** "cera" *del étimo de **momia**); ibídem, p. 241, **mumia**, como var. cs. de **momia**; de GP 110, **mumçic alayna**, var. **munç/sic**, **munçit** y **munçidalahina**, < neoár. *mumsik alʔaʕinnah* "que sujeta las riendas", tal vez de Pegaso, y **munir assuja** "luziente de ydro", corrupto por **minchir**, neoár. *minxar aššujāʕ* "las narices de la Hidra", identificado por Kunitzsch 1959:183 con Alpha de la Hidra, y **muruquid** < neoár. *muruxt* < gr. *mórochthos* "greda de lavanderos"[367], voz también presente en DAX 1265 junto a **murufez**, tal vez su var., a pesar de la distinta descripción. Insértese también, de Vázquez&Herrera 1989:241, **muraba** "conserva, compota" < ár. *murabbà*; **muradasacris** v. **almurea safran**; **musatra** v. **nusatra**; **musaraña** v. **almursegui**; **musle** v. **alebra**; en **muslemo** debe añadirse la var. leo. **muzlemitarum** de DO 271, con inflexión lt.; de GP 110, **musc/go** < ár. *misk* "(cf. **almíscar**) y su der. **musquet** "moscado", voz que DAX 1251 interpreta erróneamente como "flor o semilla de la rosa mosqueta", no apta para el sahumerio

---

[363] En Corriente 2000 ya advertíamos de la mediocre ciencia de los traductores medievales de estas obras, de los que hay que desconfiar, sobre todo cuando ejercen de etimólogos. En este caso la confusión ha sido facilitada por la imperfecta distinción del segundo fonema en and., según SK 37-38 y 45.

[364] A juzgar por la transcripción, esta forma atestiguada en el *Qānūn* de Avicena es la utilizada, y no la más frecuente, *miqdaḥ*, al menos en las primeras vars. En otras obras, este instrumento era llamado con el helenismo *mīl* < gr. *mḗlē* "sonda óptica", según nos informa J. Bustamante, basándose en M. Meyerhof, *L' ophtalmologie de Mohammad al-Ghâfiqî*, Barcelona 1933, con paralelos persa y turco y observación directa de algunos ejemplares del Museo de Algeciras, donde se desconocía su función hasta descubrirlos nuestro colega. Un nuevo examen del *Lisān* y el *Tāj* nos permite comprobar que el uso quirúrgico de esta voz les era conocido, aunque no diferenciaban bien el instrumento del mero aplicador de alcoholar.

[365] Cf. **almocati** en p. 198.

[366] Según comentamos en nuestra traducción de la *muʕallaqah* de Imruʔulqays (v. Corriente&Monferrer 2005:99, n. 19. Sin embargo, su aislamiento como arabismo y la vecindad geográfica hablan más a favor de un reflejo del vasco **mote** "retoño", o incluso **mutil** "muchacho".

[367] Aunque DS I:252 da distinta definición. Obsérvese el parecido de la grafía ár. con **bezaquid**. También su reflejo sir. >*mwrwkyws*< y >*laytos mūrūktūs*< tiene dos interpretaciones diferentes "piedra para alisar la superficie de escribir" o "usada por los bataneros", según Payne Smith 1879-1901:1945 y 2049, pero lo segundo parece haber sido más común, a juzgar por su traducción *kīpā dqaṣṣārē* "piedra de bataneros" y semitraducción *kīpā mūrūktūs*, cuyo escolio ár. , *ḥajarun yubayyaḍu bihi lkattān* "piedra cn que se blanquea el lino", puede haber producido, por confusión con *kitāb* "libro", la otra interpretación.

del contexto; más abajo, insértese **mutakaregi** v. **althecaregi**; **Mutaraz** o **Mutarraci** v. **motarafi**; de DO 270, **muzaraue/is** como var. de **moçárabe** y, de DO 272, **muzmutus** "almohade" con referencia a **maimudina**.

p. 400: insértese de GP 111, **naam** "estruços" < ár. *naʕām*, identificado por Kunitzsch 1961:83 y 74 con Tau e Ýpsilon de Pegaso (v. **anidam** en n. a p. 217); **naax** v. **annays**; añádase a **nácar** el ast. **n/ñácara** o **ñacra** de García Arias 2006:210.

p. 401: La entrada **nafefiche** de DAX 1270, considerada por los editores sinónimo de **nauath** en 1273, y traducida como "nevatilla", sin más razón visible que cierta similitud fonética, merece comentario: se trata claramente de pájaros usados como alimento de aves de cetrería en ciertas sazones, y la primera forma parece un pl. cuadriconsonántico *{1a2ā3i4(ah)}*, muy frecuente en ár. e incluso en estos materiales (cf. **darariza**, **cauuenige**, **dauuechiz**, **dahueruiege**, **gatarif**, **lagaliga** y **rauuageh**), pero en los diccionarios ár. sólo hallamos un infrecuente *nufāšah* "especie de pajarillo", mientras que en Möller&Viré 1988:149, como alimento usado con tal fin, encontramos neoár. *qab(a)jah* < neop. *kabg* "perdiz pardilla, estarna", paleográficamente admisible como origen de la segunda forma[368]. Insértese el **naffatin** que cita Nykl en GP 51, sin comentario ni elucidación, a propósito de **alquitrán** ("fuego de —"): se trata, sin duda, de los primitivos artilleros o lanzadores de fuego griego, en neoár. *naffāṭīn*, ya reflejado por Alcalá.

p. 402: insértese **naid** v. **beid**; desplazar **nair** a falsos arabismos en p. 493.

p. 403: ante la escasa documentación occidental del étimo ár. de **nammeixíes**, es digno de mención el rif. *ənnəmšəṯ* "sable militar", en Ibáñez 1949:108, así como *namšah* en judeo-yemení (Piamenta 1901:498, del neop. *nimče*). En esta misma página, hay que insertar el judeo-esp. **namosía** "mosquitero" < neoár. *nāmūsiyyah*, q.v., y en **narancha** la var. **narago** de DO 272; de García Arias 2006:35, **naranxa/u**, **naranxal**, **naranxeru** y, de DAX 126, **alneredin** v. **nard**.

p. 404: debe insertarse **nargez** v. **alnargez**; de DAX 1271, **nargoritiz** "cierta piedra (de color de plata)", corrupción del gr. *margarîtis líthos* o *margarítēs*, a través de las transcripciones sir. y ár.; **nase**, con la var. corrupta **mase**, "ciática" < ár. *nasā*, procedente de Herrera&Vázquez 1983:190-196; **natamia** de LHP 410 y DO 217, seguramente del ár. *naẓmiyyah* "a modo de sarta", aunque ello no implique necesariamente tejidos adornados con sartas de abalorios, sino quizás mera decoración cíclica; ha habido confusiones con **annemate** (v. n. a p. 218) que dicha última autora denuncia oportunamente. En Vázquez&Herrera 1985b:109 hay un **nathif** corregido como ár. *kaṯīf* "espeso" que no podemos comentar por falta de contexto. Para **natis** de DAX 1271, v. **albece** en adición a p. 122, e insértese luego **naura** v. **nora** y **nax** v. **annays**; de Vázquez&Herrera 1989:136, **nebat**, mejor en **benat noctis** < ár. *banāt allayl* "granos que aparecen por la noche"[369]; ibídem, p. 242, **nebit** "vino" [370]< ár. *nabīḏ*; de GP 111, **neçc elsemi**, var. **elneçc el senu**, **neço**

---

[368] Ambas formas podrían aproximarse a una solución, suponiendo que *nufāšah* se hubiese incorporado a la forma *{1a22ā3ah}*, según SK 8, y no hubiese relación semántica con un **qabaj*, mal leído como **nab/uac/th**, pero son sólo hipótesis que no resuelven las dudas.

[369] Con intercambio entre *banāt* y *nabāt*, bien explicado por las autoras. Hay otro testimonio de **benat** en Vázquez&Herrera 1983:175, bien explicado como *banāt allayl* "epiníctidas", que trae DS.

[370] Con las vars. aberrantes **nes/d/fuad** y **nuduad**, en las que no se puede excluir un origen distinto.

elseim y **neca elsenu** < neoár. *annasaq aššāmī* "secuencia siria", identificado por Kunitzsch 1961:86 con ciertas estrellas de Hércules, la Lira y la Serpiente (cf. **annezq aliemeni**); de DAX 1275 **nec/fitiz**, que parece ser la misma piedra hallada a las orillas del Nilo, a pesar de la distinta descripción, < gr. *Memphítēs líthos*, a través del sir. >*lytws mhpyṭws*< de Payne Smith 1879-1901:1945; **ned** v. **alned**.

p. 405: insértese, de DAX 1277, **neneyoquiquod** "cierta piedra", prob. corrupción (según Payne Smith 1879-1901:1946) del sir. >*lytws nāksyā tnrqwns*<, reflejo distorsionado del gr. *Naxías akónēs tò apótrimma* "polvo de la piedra de amolar de Naxos"; luego, de Vázquez&Herrera 1989:41, **(os) nerdi** y **oss grandino** "hueso del empeine del pie" < *nardī*; **nesuad** v. **nebit**; el tecnicismo astronómico del *Libro Complido*, **neubahar** "tres grados y tercio", del neoár. *nawbahār* < pahl. *nōg bahr* "nueva línea"[371]; de DAX 1277, **neutraz** "cierta piedra" que se dice "fallada en la isla de cabroz" (Chipre), parece corrupción del étimo gr. sugerido para **buritassen** (q.v.), a través de transcripción sir. y ár.; de GP 111, **nielim** v. **meli**, **noayx** "nays pequenno", var. **uoayx**, identificado en DS II 698 con Assuhā en la Osa Mayor, **non** < ár. *nūn* "nombre de letra"; de DAX 1280, **ninicoraz** "cuervo nocturno", ligera corrupción del gr. *nuktikórax*, a través de la trascripción ár., y luego, de Vázquez&Herrera 1989:42, **nocra** "agujero del cogote" < ár. *nuqrah*; en **nora** añádase las var. cs. **annoria**, de GP 57 y leo. **an(n)or, naura**, etc. de DO 272 y, en Vázquez&Herrera 1989:43, **nucha**, var. de **nuca**.

p. 406: insértese **nuduad** v. **nebit**; de Vázquez&Herrera 1989:243, **nura** "cal" < ár. *nūrah*; **n/musatra** o **nusarta** "fístula" < ár. *nāṣūr*, procedente de Herrera&Vázquez 1983: 177-181; de GP 111, **nugeymath turquia**[372] y **nyhel** v. **meli**.

p. 407: insértese **ñácara** y **ñacra** v. **nácar**; el mur. **ñacle** "herida o contusión en el pie", de Gómez Ortín 1991, influido semánticamente por el ar. **ñafla** "rozadura en pies o manos", aunque el étimo del primero sea ár. *naqrah* "golpe", y el segundo, *naḥrah* "degolladura", q.v. s.v. **nafra**.

p. 408: insértese **ocal** v. **adúcar**; de GP 112, **oarsem** "af ... que es calandre", var. **aalguariscen**,< ár. *warašān* "tórtola"; **oliuas** por **adivas**, q.v.; añádase a las var. de **ojalá** el can. **ajolá** y ast. **axallá** y **áxala** de García Arias 2006:212 y, sobre todo, que su verdadero étimo original parece ser la frase ár. *lā awḥaša(hu) llāh* "Dios no (lo)

---

[371] Tecnicismo utilizado para designar el nodo descendente de la intersección de la órbita lunar con la eclíptica, también llamado "cola del dragón", frente al ascendente o "cabeza", ocasionalmente único sentido de *jawzahar* (v. EI^2 II 514). Cf. también Hilty 2005b:191.

[372] V. Harvey 1968:232-240 quien seguramente acierta en su interpretación de este pasaje de la *Primera Crónica General* II 636-7, fol. 251v. a 252v, en el sentido de que las supuestas amazonas eran guerreros tuaregos. En cuanto a la frase en cuestión, que el texto traduce como "estrella de los arqueros de Turquía", hay que asumir su crítica por Harvey, y suponer con él **nujáyma attarqíyya* "estrellita, la tuarega" o, con un muy probable plural colectivo, **nujáymat attarqíyya* "estrellita de los tuaregos". El término "turco" fue utilizado tempranamente en Alandalús, para designar a los húngaros de la invasión del año 942 (v. Viguera&Corriente 19881:361 y ss.), y se aplicaba a veces con poca exactitud, lo que haría más probable esta sustitución de etnónimo. Sin embargo, las var. **turya** y **turia** permitirían pensar en *ṭárya* "gitana", otra etnia atestiguada en Alandalús tal vez desde el reinado de ʕAbdarraḥmān III, si tal era la bufona Rasīs (ibídem, p. 40) o, en todo caso, por el *Vocabulista in arabico*; en cuanto al nombre fem. *nujáyma*, ya aparece en IQ 10/0/2.

abandone”[373]; **olla** “remolino de agua en el río” de LHP 427, var. aún viva en cs. de **foula** en p. 324. Con respecto a **olé**, incluido en p. 493 como falso arabismo, por las razones allí dadas, nos parece actualmente que todos nos hemos equivocado algo acerca de esta voz, ya que, aun no siendo posible derivarla del ár. *wallāh*, sí lo sería sin problemas, fonéticos ni semánticos, de su sinónimo *walʔilāh(i)*, que en and. se habría pronunciado con ***imālah***, como refleja Alcalá, estando este alomorfo registrado en and., vgr., en DAA 25, por lo que cabe pensar que el juramento con el nombre no abreviado de Dios hubiera sido frecuente antes de imponerse la forma generalizada en ár. cl. y neoár.

p. 409: inclúyase, de GP 112, **orcob arrami** “touiello del sagitario”, var. **orcobarami**, < neoár. *ʕurqūb arrāmī,* identificado por Kunitzsch con la estrella 23 de Sagitario; de DAX 1324, **orlla** “cola de un animal”, en realidad, sólo la gorda del cordero de raza oriental, < ár. *alyah* = hb. *alyāh*[374]; el pt. y gl. **osga** “salamanquesa”, del and. *wázġa* < ácl. *wazaġah*, pese a las dudas de Machado de que sea arabismo[375], no pareciendo dudosa su importación por mozárabes bilingües, como eufemismo provocado por el supersticioso rechazo a este útil animal[376]; suprímase, sin embargo, la relación propuesta con el ast. **alagüezo** “falsa víbora”, ante las buenas razones de García Arias 2006:253-255. Añádase luego a **oveth** la var. leo. **oveite**, de LHP 443, y **ov/uede** y **ou/vete**, de DO 273.

p. 410: insértese **palgamoni** v. **falgamoni**.

p. 411: en DAX 1352, **parides** “pirita” es correcto etimológica (cf. **buritassen**), pero no textualmente, puesto que el texto interpreta como “marcasita”, y esto es corroborado por Payne Smith 1879-1901:1946, que confirma esta acepción para el sir. >*lytws pwryṭys*<.

p. 412: insértese **penidium** y **penidjis** v. **alfenit** y **alfení**; de Gómez Ortín 1991, las voces mur. **pelfa** “haragana”, tal vez < ár. *halbāʔ* “peluda”[377], **peñarao** “gatuña”,

[373] Documentada no sólo en los diccionarios ár., sino en los de neop., como expresión amplia del deseo de que las cosas vayan bien, lo que indica la gran vitalidad que debió tener su uso, mientras que nuestra anterior propuesta, siendo una frase sintáctica y semánticamente correcta, no parece haber pertenecido a la fraseología habitual. Pero no se puede excluir que el and. la utilizara, como simplificación de la original.

[374] El texto citado de *General Estoria I* se refiere al pasaje de Lev. 3/9, donde Brown, Driver&Briggs 1907 traducen “fat tail of sheep”.

[375] Negando erradamente crédito en Machado 1952, s.v., a la observación atinada de Coelho 1890:922, aunque sí la admite dubitivamente en su *Vocabulário português de origem árabe*, según nos ilustra el colega brasileño M.M. Jarouche, quien también nos informa de que el arabismo era confirmado por Nascentes 1932:I 573 y Nimer 1943:I 142. También lo aceptó Cunha Serra 1974.

[376] Ya reflejado en fuentes lexicográficas ár., como el *Lisān alʕarab*, donde se recoge varias tradiciones que ordenan su exterminio por haberse regocijado con la destrucción del templo de Jerusalén por el fuego, conseja que parece relacionarse con el mito de la resistencia al fuego de la salamandra, con la que es popularmente confundida. Dicha mala opinión se refleja en el artículo **osga** de Morais 1813:II 374, que la define como “espécie de lagartixa venenosa”, y cita la expresión “por modo de osga ... com dissimulação, para lograr, e fazer a sua”. Sus ediciones posteriores, como el *Novo dicionário compacto da língua portuguesa*, han corregido el error zoológico y suprimido el giro, pero no pueden omitir acepciones arraigadas como “asco, má vontade; velha feia”.

[377] Pues las costumbres islámicas urbanas tienen por descuidada a la mujer que no se depila; v. **felpa**.

semitraducido y adaptado del neoár. *mušṭ arrāʕī* "peine de pastor", otro de sus nombres, y **perputa** "abubilla" < and. *butbúta*[378]. En el pasaje de *Picatrix* transcrito en DAX 926, s.v. **ganafiel**, y 1394, s. v. **peoriel**, resulta obvio que al traducir "cierta estrella" los editores no están entendiendo la idea del contexto acerca de la existencia de ciertos ángeles directores de los astros, taxiarcas y quiliarcas, según el *Libro de Henoc*, p. 43, aunque los nombres que reciben hayan sido muy deturpados[379]. De DAX 1398, insértese **pes algelbar** "la estrella Rigel", semitraducción del neoár. *rijl aljabbār* (v. adición a p. 426 acerca de **risl algeuze aliuçre**); de DAX 1403, **pharimithi** "octavo mes del calendario egipcio", < cp. (saídico) *parmhat*, y **phateri** "padres piadosos", supuesto egipcio, es realmente el vocativo gr. *páter*, con sufijación sir. (cf.*pāṭryn, pāṭryā*, en Payne Smith 1879-1901:3019); de DAX 897, **phingites** "piedra como espejo" < gr. *phéggos* "brillo"; **phyma** v. **udimia**; de Vázquez&Herrera 1983:178, **phitanos** "nombre gr. de la fiebre quintena, sextena y séptima" < >*fymāṭūs*<, tal vez corrupto del gr. *pneumatṓdēs* "asmático"[380]; de DAX 1408, la **piedra folórica** puede definirse como **berilo**, del étimo ár. de **abalorio**.

p. 413: insértese el mur. **pizpirita** "pizpireta", de Gómez Ortín 1991, que podría contener el and. *bizbíz* o *pizpíz* "pezpita, aguzanieves", relacionable con el ár. *baṣbaṣ* "agitar la cola".

p. 414: insértese, de DAX 1490 y GP 113, **queber** < ár. *kabar* "tamboril"[381]; **quebolis** v. **cabolis**; de DO 214, **quec/ço**, **queça** y **quessa/o** v. **alquicé**, de GP 113, **queder** "olla", var. **alqueder**, < ár. *qidr*, nombre dado a las estrellas Eta y Theta de Cefeo, según Kunitzsch 1961:94; añadir a **quedimia** la var. **clinia** de GP 82; **quef açoraya** v. **elquef eliedme**, **quelb**, var. **alqueb**, < ár. *alkalb*, según Kunitzsch 1961: 73, Alpha o Beta del Can Mayor, mientras que **quelb (array)** "el can del pastor", var. **quelbaray** y **quelb array** < neoár. *kalb arrāʕī*, es identificado ibídem con Fl. 28, 29 de Cefeo; **querc** < neoár. (*ḥajar al*)*kazak / karak / kizk*[382] "piedra blanquísima de orillas del Índico"; de DAX 1505, **quetmee** "cierta piedra" con la que se hacía una tinta simpática, lo que supone un étimo ár. *kātimah* "la que oculta (un secreto)", y **queyebyz** "lapislázuli con vetas de cobre", prob. reflejo del gr. *kinnábari(s)*, a través del sir. >*qnābrys*< de Payne Smith 1987-1901:3658 que es, sin embargo, "minio".

p. 415: insértese, de GP 114, **quibd allaaçet** "figado del leon", var. **quivt / quiud alaaçer** y **quibt alaaced** < neoár. *kibd alʔasad*, identificado por Kunitzsch 1961:71 con Fl. 12 (Alpha) de los Lebreles o Alpha del Boyero; **quitat alfaraç**, var. **quitah(u)t alfaraz** y **quetad/t alfaras/ç** < neoár. *qiṭʕat alfaras*, identificada por Kunitzsch 1959:170 con Alpha del Caballo Menor (cf. **cathat ataor**); en **quilma**, la

---

378 Con este indudable sentido en Corriente 1990b:324, y no "caracol", como en Alcalá, según explicamos en Corriente 2005a:226 acerca de Gómez Ortín 1991.

379 V. Corriente 1984:108-109.

380 Si no se trata de *phlégma* o *phlegmatikós*, puesto que la flema era considerada cuasante de muchos tipos de fiebres, según Arrāzī (cf. *Ḥāwī*, 145). Parece menos acertada la sugerencia de las autoras, *phymátion* "tumorcillo".

381 Acerca de cuya vitalidad en and., cf. DAA 453. Nykl, basándose en un texto paralelo e ilustrado con un grabado en que aparece una guitarra, quiere corregir en *kitār*, pero *kabar* está bien atestiguado en and., la paleografía no ayuda, el texto es otro, y a menudo los grabados no ilustran exactamente la misma escena.

382 Lectura dudosa: v. DS y DAA 116.

var. ast. **quima** y **quilmu** “paquete”, según García Arias 2006:213; **quinal** v. nueva nota a **alquinal**; **quintal** como ast. de García Arias 2006:213; de DAX 1079, **quislep**, nombre del mes hb. *kislēw* y, de López de Arenas 1912:181, **quixera** “madera que se quita a una pieza” < ár. *qišrah*, que Alcalá refleja como *quíxara* “mondaduras”.

p. 416: añádase, de GP 115, **rabe(h)** < *rabīʕ* “nombre de dos meses del calendario islámico”, a **rabadà** las var. leo. **robadan** y **rrabadan** de DO 274.

p. 417: añádase el can. de Gran Canaria **rábito** “tablazón que soporta las tejas”, con una referencia a **rata** y **rauta**, cuyo étimo comparte, q.v., de la raíz *{rbṭ}*, fuente de muchos arabismos iberorrom.; de Vázquez&Herrera 1983:178, **rachab** “pubis” < ár. *raka;b;* de GP 117, **raçay ateu amayn** “las dos cabeças de gemini” (cf. **altahuamyn**), < neoár. *raʔsay attawʔamayn*, identificado por Kunitzsch 1959:195 con Alpha y Beta de Géminis; de GP 115, **raconic**, corrupto del neoár. *ratīnaj* “resina”, y **radam**, tal vez corrupción de **rroam**, q.v.; de Vázquez&Herrera 1989:1247-248, **pisces alradradi/a / alredradi** < ár. *raḍrāḍī* “peces de roca”[383]. Yerra prob. García Salinero 1968:193 al dar un étimo gr. a **rafa** “macho de cal y ladrillo entre los cajones de las tapias”, pues parece más lógico suponer un arabismo, como el mismo and. *ráfi* = ár. cl. *rāfiʔ* “que zurce”.

p. 418: insértese en **rafec** el ast. **rafez** (de García Arias 2006:213), de GP 115, las var. ant. **raffaz**, **rref(f)ez** y **rehez** y los der. **rafezmien(r)e**, **rafeçedumne**, **rafec/çia** y r**afeç/car**, ibídem, **arrefezamiento** y **arrehezar** de GP 61, **enrrafeçer**, **refazia** y **rehazer**, de Hilty 2005b:184, y **arrefezamiento** y **arrehezar** de DAX 246.

p. 419: insértese, de GP 116, **rahama** < and. *raxám* “quebrantahuesos” = ár. cl. *raxamah* “especie de buitre”[384]; en **rai**, las var. **(al)raib** de Vázquez&Herrera 1989:193; de GP 116, **raiab**, var. **regeb** (**regel** en DAX 1513) < ár. *rajab* “nombre de mes del calendario islámico”.

p. 420: en **rajola** se debe observar que están mal acentuadas las var. ***réjola** y ***rélojas** de García Salinero 1968:196; insértese, de GP116, **ramada**, var. ct. de **ramadán**; **raqua** de LHP 540, var. de **récova** en p. 423; de Gómez Ortín 1991, las voces mur. **ramales** “riquezas” < neoár. *rasmāl* “capital”, que acusa transmisión mediterránea, **rape** “orilla”, prob. var. de **rafe** (q.v.), y **rapenate** “quien lleva la ropa desparejada”, tal vez < and. **rább annaḥs* “persona de mal agüero”, según creencia popular[385]; de Vázquez&Herrera 1989:248, **rami(c)h** “cierto medicamento astringente” < neoár. *rāma/ik* “mezclado”[386]; **rasbadu**, **rasbot/r** v. **aldesbod**; de Vázquez&Herrera 1983:178, **rascetae** “tarso” < ár. *rusġ* (cf. **alarsafe**, que reflejaría el corresondiente pl.).

p. 421: insértese, de GP 116, **rasul** “mandadero” < ár. *rasūl*; la voz de germanía **rata** “bolsillo” comparte el étimo de **rábito** (v. adición a p. 416), al igual que **rauta**, en p. 422. Luego, en **ratafia**, corríjase la ortografía cs. como **ratafía**; de

---

383 V. DAA 210, donde se demuestra que no puede tratarse de peces fosilizados, como a veces se ha sugerido.

384 A juzgar por los detallados datos de Lane 1863-1892:1059, hubo evolución semántica en and. Nykl indica que la ilustración correspondiente parece una ave acuática, prob. un pelícano, lo que carece de apoyo lexicológico.

385 Cf. IQ 7/2/33y su traducción anotada, Corriente 1996e:63 y n. 5.

386 No parece haber dos acepciones distinguidas por la vocalización, ni que Ruyzes las distinga, como afirman las autoras.

Vázquez&Herrera 1989:249, insértese **ratinegi** "resina", mejor preservado que **raconic** y del mismo étimo.

p. 422: insértese **ra/exe** o **resce** "alboroque", del and. *rášwa* = ár. cl. *rašwah* "soborno", en los términos comentados en Corriente 2004b:91 (cf. **achaque**, **queça,** etc.). **raualde** v. **arrabal**; de GP 116, **raz elgehçi** "cabeza del genuflexu", var. **r. algecy, raç algeçy**, **ras elgesi** y **rraz al gesi** < neoár. *raʔs aljāṯī,* identificado por Kunitzsch 1959:194 con Alpha de Hércules; de GP 117, **raz algol** v. **barseus**, **raz alhace** (i.e., ***alhaoe**) "cabeça del caçador de culuebras" < neoár. *raʔs alḥawwāʔ*, identificado ibídem, p. 196, con Alpha de Ofiuco; **raz almara** "cabeça de la mugier", var. **rac almara**, **rasalmara** y **tasaljnara** < neoár. *raʔs almarʔah*, parece ser Alpha de Andrómeda, a juzgar por los datos de dicha obra, p. 132, y **raz elmutallet** "cabeça del triangulo (v. **almuçeleç**); de DAX 1518, añádase **rauuageh** que el texto traduce como "tornantes" y explica como aves de cetrería cogidas cuando están en celo, metonimia del ár. *rawājiʕ,* pl. de *rājiʕ* "mujer que vuelve a casa de los suyos a la muerte de su marido"; de Vázquez&Herrera 1989:137, **razane** "estabilidad" < ár. *razānah*.

p. 423: inclúyase ahora cs. **rebaño** y pt. **ra/ebanho**, de un híbrido romand. **ribḥ+ÁÑO*, semitraducción y adopción del and. *ġanám* "ganado menor"[387]. Hay que insertar, de GP 117-118, los der. **rebatar**, **rebadatamient(e)**, **rebatoso** y **rebatosamientre** de **ravata**; de García Salinero 1968:195, **recamo** "rodezuela; polea" < and. *rukáb* "rodillas"; de Gómez Ortín 1991, el mur. **rechiruela** "lechetrezna", metatético de una var. del romand. *LAXTARWÉLA*[388], la var. can. **recova** de **récova**, así como la referencia cruzada a su var. **raqua**. En esta misma p., hay que insertar el judeo-esp. **re/ibí** "rabino", paralelo al and. *ríbbi* frente a *rabbī* en ár. cl. y *rabbi* en hb.[389]; luego, de Vázquez 1988, **redaño** < ár. *ridāʔ*[390]; en **redoma**, las var. leo. **arrodoma** y **rot(h)oma** de DO 274; finalmente, **rech(o)** v. **re(i)so**.

p. 424: insértese **regeb** v. **raiab**. El gl. **regueifa** "pan de bodas" podría ser por metonimia origen del ast. **correr la guerreyfa**, de Somoza 1996:167, como sinónimo de **cuayada**, nombre de un compuesto de requesón preparado por la gente moza con propósito festivo; por otra parte, García Arias 2006:35 documenta ast. **guerreifa** como "pan de bodas", y **reguef(f)a**. Insértese **arraián**, **arra/ehen**, **arreffen** y **arrehendes**, de GP 59, como var. de **reenes**, y la var. judeo-esp. **rekámo** y sus der., de **recamar**, q.v.

p. 425: el can. **reinar** "refunfuñar" tiene un pariente en Tarazona, según Gargallo 1985:35, **carrañar**, del mismo origen y significado, aunque con metátesis; el problema etimológico de **re(i)so**, así como de sus var. **rech(o)**, **re(i)h**, **reistete** y **ro**, interjecciones para que el camello beba o se detenga, ha quedado resuelto, al reparar en Monteil 1952:101, donde se citan las correspondientes voces del ḥas. *ēi ḥo*, para reunir camellos dispersos, *ḥō ḥō* para hacerlos pacer, *ēi aha* para hacerlos abrevar, etc. La */r/* inicial añadida parece responder a un intento de reproducir la faringal, a través de ciertos dialectos pt., cuya vibrante es uvular: v. n. a **maxilar** en p. 385. Finalmente, insértese **rejarte** v. nueva n. a **arrejaque** en p. 228, **resce** y **rexe** v.

---

[387] Según explicamos más detalladamente en Corriente 2005a:226. Cf. **ydanitaganam**.

[388] V. Corriente 2000-2001:151-153.

[389] Según comunicación epistolar de R. Steiner, era una forma mishnaica preservada en Oriente y documentada por Mazar 1973-1976.

[390] Su argumentación es bastante convincente, y tiene ahora el apoyo de **rebaño**, con idéntica sufijación.

raxe; la var. ast. **retrama** de **retama** en García Arias 2006:37; de DAX 1505, **reulin** "cierta piedra", que parece reflejar el neop. *ro layen* "bronce suave"; de GP 118, **rexl (almuçelçela)** "el pie"[391] v. **almara**; **rhaune** v. **alrhaune**; de Vázquez&Herrera 1989:138, **rhyada**, **ryade**, **rhaes** y **rias** "rija" < ár. *ziyādah* "exceso (de carne en el lagrimal)"[392].

p. 426: insértese, de Vázquez&Herrera 1989:44, **riech** "pulmón" < ár. *riʔah*, **riha** v. **alsarha**, **rigil** o **ragel** "pie" v. **rexl**; de GP 119, **risl algeuze aliuçre** "pie siniestro de yrion", var. **rixl / rryl algeuze** < neoár. *rijl aljawzāʔ alyusrà*, identificado por Kunitzsch 1959:198 con Rigel, o sea, Beta de Orión; **rija** "fístula bajo el lagrimal", que Corominas da por arabismo, pensando en *rīšah* "pluma" y basándose en la cita de este término por Ibn Wāfid, quien realmente utilizaba el tecnicismo médico neop. *riše* "herida"; insértese el judeo-esp. **arrezikar** "arriesgar" como der. de **risc**; **ro** v. **re(i)so**; el mur. **roa** "truhán", de Gómez Ortín 1991, reflejo libresco del n.pr. ár. *Juḥā*[393], **rob(ub/h)** v. **arrope**; **robadan** v. **rabadà** y **robda(r)** v. **arrobda**; de Vázquez&Herrera 1989:45, **rochbe** "rodilla" < ár. *rukbah*; de GP 119, **rocbat adub** "rodiella del osso" < neoár. *rukbat addubb (alʔaṣġar)*, identificado por Kunitzsch 1959:136 con Alpha de la Osa Menor, o sea, la Estrella Polar, y **rocbat arrami** "rodiella del sagitario", var. **rocbet anrami,** < neoár. *rukbat arrāmī*, identificado por Kunitzsch 1959:199 con Alpha de Sagitario.

p. 427: hay que insertar, de DAX 1576, **roge** "tremor" (cf. **raixa**), el can. **romani** y **romanillo** "cantueso", del and. *šīḥ armanī*; el judeo-esp. **romanía** "banda para el cabello", q.v.; de Vázquez 1992b:945, **ro/umaniati** "compuesto de granadas" < ár. *rummāniyyah*. En **romí(n)** conviene insertar la var. leo. **romí** "bizantino" de DO 275, y **romio** "cristiano" de DO 276; **rosboth** v. **aldesbod**; **rovda** v. **arrobda**; **rrabadan** v. **rabadan**; de GP 119, **rre** < ár. *rāʔ* "nombre de letra", y **rroam** v. **arroham**.

p. 428: hay que insertar el judeo-esp. **ruj** "márchate" < and. *rúḥ* = ár. cl. *ruḥ*; **rusastech** o **rusa cheegi / chtegi** v. **sief**. Vázquez 1992b:945 recoge **rutuba** "preocupación en común", que parece ser simplemente ár. *ruṭūbah* "terneza o ternura"[394].

p. 429: insértese, de Vázquez&Herrera 1989:250, **sabag** "condimento" < ár. *ṣibāġ*; ibídem, **sabane** o **sashane** "salsa de pescado" (= Vázquez&Herrera 1983:173 **alsahava** "morralla salada") < ár. *ṣaḥnāʔ*; ibídem, p. 245, **sabiara(t)**, **sceiaret** o **pilulae alsabiar/t / asaiaret / assaiare / seiar** "cierto somnífero y laxante" < neoár. *šabyār* < neop. *šab yār* "amigo de la noche"; **sacaniabin** v. **scangibin**; **saca(r/za)neja** v. **saganea**; **sacha** v. **alsedha**. A propósito de **sacre**, es notorio que DAX 429-430 sólo registra **sagre**; insértese, de DAX 1598, **safar** "mes del calendario islámico".

---

[391] La referencia de Nykl "cf. **cantores**", sin otra correspondencia en **cantoriz** que "cf. **rexl**" implica un **rexl cantoriz**, < neoár. *rijl qinṭawrus*, identificado por Kunitzsch 1959:198 con Alpha del Centauro.

[392] Es evidente la corrupción por transmisión libresca, pero las dos últimas formas se separan demasiado y pueden estar acusando contaminación o simple reflejo de la voz cs., acerca de la cual, v. infra, en n. a p. 426. Este arabismo debe introducirse, pues, en p. 426 y corregir en DAA la noción de que el and. sea romancismo.

[393] Estudiado por Granja 1984.

[394] Y no metatético de *ṭarūb* "emocionado", como supone la autora.

p. 430: reflexiones acerca de la infrecuente o nula posibilidad de derivación de arabismos verbos a partir del perfectivo nos aconsejan cambiar nuestro étimo para **s/zafar,** así como para el primer elemento de **z/tafaforate** en p. 445, renunciando a *(a)zāḥ*, a favor del mucho más frecuente and. *ṣāf(i)* "limpio; despejado". Inmediatamente, con respecto al problemático étimo de **safardana**, podríamos sugerir and. *ṣáff aḍḍaná* "fila de miseria", cuyo segundo término tiene dos testimonios en IQ 38/13/3 y 151/2/4.

p. 431: insértese **sadahan** v. **alsedha**; **sadenegi** v. **sedineg**; **safarice** v. **chafariz**; las var. **sofena** y **saphena** de **safena** en Vázquez 1998:781 y Vázquez&Herrera 1983:178, respectivamente; **safiro** v. **zafiro**; **safiros** v. **sephiros**; de Vázquez&Herrera 1989:251-253, **saganea**, **sagzena**, **saca(za)neja**, **sacaraneja**, **socrite** y **socrugene** "cierto electuario", de las grafías neoár. *šak/xzanāyā, šajriyānā, šaxazitā*, etc., prob. del neop. *šakarine* "preparado de azúcar", a través del aram. y corrompido sucesivamente[395].

p. 432: insértese **sah(a)fati** "úlceras en la cabeza" < ár. *saʕafāt*, procedente de Herrera&Vázquez 1982:173-176[396]; **sahagian** v. **alsedha**; de Vázquez&Herrera 1989:139, **saham** "gordura de junto a los riñones" < ár. *šaḥm;* **sahara** v. **alsahara**; y luego, **saibis** de LHP 566, probablemente del étimo de **cieba**, q.v., en el sentido de "sin bordar o labrar", según Corriente 2004b: 91; **sajingibin** v. **scangibin**.

p. 433: insértese **salagustín** v. **saragustín**; en **salefa**, de García Arias 2006:229, el ast. **zalegu** "trapo; carroña y leo. **zaleos** "restos de una res devorada" y, con evolución semántica, **zaleo** "trozo de pan", y **zaleada** "cosecha fallida", en Gargallo 1985:56 y 82, para Tarazona; de García Arias 2006:233, **zulema** como var. de **salema**, sin duda por contaminación; **salfar** v. **çafar**; **salmerón** v. **almeirão**.

p. 434: insértese **samac** v. **alsamach**; el can. **samamel** "miembro viril"[397], prob. del and. *abu šaḥmíl*, reflejado en la *Recopilación* de Diego de Guadix (cf. Corriente 2005b:107, en n. a su p. 449); de DAX 1612, **sampsuco** o **sansuco** "mejorana", del gr. *sámpsuchon*, a través del and. *samsaq*[398]; **sanagustín** v. **saragustín**.

p. 435: insértese **saphir(o)** v. **zafiro**; en **saragata**, el ast. **zaragata** de García Arias 2006:231, pero v. en p. 223, **argatero**; en **saragatona**, la var. **zarcatona** de GP 131.

p. 436: hay que insertar el mur. **sar/l/nagustín** "saltamontes" de Gómez Ortín 1998: 167-169[399], cuyo étimo parece ser el and. *saraqusṭí* "zaragozano", obviamente alusivo a la voracidad de ocupantes aragoneses, aunque es difícil precisar la época que generó tal situación, que pudo ser ya islámica, vgr., en los tiempos agitados de Ibn Mardanīš, que recurrió a mercenarios aragoneses para defender sus posesiones levantinas, o tras la conquista cristiana por Alfonso X, seguida de la instalación de

---

[395] Aunque la descripción del *Qānūn* de Avicena no incluye el azúcar entre sus ingredientes, sí señala que éstos se disuelven en agua de miel, al tiempo que algunas var. aún reflejan la secuencia >*skr*<, alterada en aram. como >*sxr*< y luego, paleográficamente en >*šxz*<, etc., al igual que el sufijo neop. *-īne* aparece alterado en *-āyā, nānā, nāyā*, etc. La interpretación de Alʔaqrābāḏīn como "muy salvador" parece basarse en el sir. *sagi* "mucho" y ár. *nāgī* "salvador".

[396] Var. **sahafat** en Vázquez&Herrera 1983:178.

[397] Observación personal del registro bajo tinerfeño.

[398] V. Bustamante, Corriente&Tilmatine 2004:502 y 507.

[399] Cuya consulta produjo el descubrimiento de este curioso arabismo, disfrazado bajo etimología popular.

muchos súbditos de la Corona de Aragón, aragoneses y catalanes, que dejaron huella importante en las hablas murcianas. Insertar **sararach** v. **marath**; en **saratà** la var. **çaratan**, procedente de Herrera&Vázquez 1981:147-150; **sardone** "especie de tafetán" de LHP 571, probable errata por **sardane** y var. de **zarzahán** en p. 477 (v. también Corriente 2004b: 91); luego, de Vázquez&Herrera 1989:45, **sargi** y **sarm** "(el) recto" < ár. *šaraj* y *surm* respectivamente; el berberismo can. **sargana** "pejerrey", del br. *tasargal(t)* o *tasərgan*, a través del mar. *sərgana*; de DAX 1620, **saroch** "especie de halcón", que parece abreviado de **çarachdem** (q.v. en n. a p. 274); las var. **sarrazin(o)**, **se/arrazines** y **cerrazine/os** de **sarraceno** en GP 120; Vázquez&Herrera 1989:105, **sarrha alsabian** "epilepsia infantil" < neoár. *ṣarʕ aṣṣibyān*, que no es var. de **alsarha**, como creen las autoras[400]; **sashane** v. **sabane**.

p. 437: hay que insertar en **saurí**, de García Arias 2006:229, el ast. **zahoril** "espabilado; raquítico; entrometido"; de Vázquez&Herrera 1989:196, **sauich, such** o **alsuich** "tisana de cebada" < ár. *(as)sawīq*; el hápax **saturca** de LHP 572, donde no ha sido entendido, pues se trataría de un tipo de decoración para la entrada a palacio, en los términos descritos en Corriente 2004b:92; de GP 120 y DAX, 406 **sauel** v. **xauel**; de Vázquez&Herrera 1989:201, **sauf(e)**, **seufe** o **suf** "lana" (del étimo ár. de **alçufa**)[401]; de DAX 1621 **saxe** (var. **saxos** y **xaxes**) "especie de tórtola", en realidad "paloma roquera" (cf. ct. **xixella** en **seixa**); de DAX 1622, **saytarache** "belesa" < ár. *šayṭaraj* < sáns. *čitraka*[402], el hápax **scarue** de DO 277 "tela fina de lino" (cf. **ejarbe**), el tecnicismo médico **sebel** "opacidad de la córnea" < ár. *sabal*, procedente de Herrera&Vázquez 1982: 179-181; ibídem, **scelita** "cierto electuario" < neoár. *šilīṯā*, pero neop. *šalīšā*; ibídem, pp. 256-258, **scangibin**, **scaniabin schingibin**, **sajingibin**, **squngebi**, **schingerin**, **squizibin** y **squincibin** con la var. mejor **sacaniabin** en Vázquez 1998:783, "oximiel" < ár. *sakanjabīn* < neop. *sik anguben* "miel de vinagre"; **sceiaret** v. **sabiarat**, **scaculos** v. **ascachilos**, **scyuan** v. **siban**; de Vázquez&Herrera 1983:179, **sechirusiae** "escirroso", de la grafía neoár. >*sqyrwsy*< (cf. **sephiros**); de Vázquez&Herrera 1989:259, **seda alhadid** "orín" < neoár. *ṣadaʔ alḥadīd*, y **sedef** "almejas" < ár. *ṣadaf*; **sedar** v. **alsedar**; de GP 120, **sedinech** < neoár. *šāḏanj* "hematites", con las var. **sadenegi**, **s(c)edenegi** y **sedine** en Vázquez&Herrera 1989:251; ibídem, p. 259, **sefaiha** "láminas" < ár. *ṣafāʔiḥ*; **sehnah** v. **gena**, **semia** v. **(axera) azemia**, **seiar** v. **sabiara(t)**; el nuevo arabismo can. **seifía** "mojarra", lusismo, del and. *sayfíyya* = ár. cl. *sayfiyyah* "en forma de espada", q.v. En la misma p., los datos de Karbstein 2002:192 hacen pensar que **sebestán** entró directamente al iberorrom., sin pasar por el fr.

p. 438: debe insertarse **selami** v. **alselamiat**; **semach** v. **alzemach**; **semachu** v. **alsamach**; **semin** v. **alzemoue**; de Vázquez&Herrera 1989:260, **semen(um)** "manteca" < ár. *samn*; ibídem, p. 261, **semid**, var. de **acemite**, q.v.; ibídem, p. 139, **senan** "cosa de dientes" < ár. *asnān*; ibídem, p. 260, **sembadegi** "esmeril"[403] < neoár. *sunbāḏaj* < del ph. reflejado por neop. *sonbāde* (var. **(a)zumbedic** y **azumberic** en GP 70); **senasen(e)** y **senasepe** v. **alsenasen**; de Vázquez&Herrera

---

400 En cuanto a **riha alsabian** "ventosidades de los niños", a pesar de esta versión en Ruyzes, parece ser mera corrupción en el primer elemento de **sarrha**; cf. **maseda**.

401 En el contexto de Ruyzes la conexión con *isfanj* "esponja" es semántica, sin otra confusión que la introducida por los comentaristas y traductores.

402 Meyerhof 1940:184 explica la frecuente confusión de esta planta con la fumaria, ár. *šāhtarraj*, del persa medio que da el neop. *šāh tarre* "hierba del rey".

403 Las autoras comentan la confusión de Ruiyzes al traducir por "escoria de hierro".

1989:46, **sensemanic**, **sisamina/e** y **ossa sisami(n)a** “huesos sesamoieos” < ár. *simsāmiyah*; **sephiros** “escirro”, con la var. **safiros**, mala lección del ár. *saqīrūs* < gr. *skírros*, procedente de Herrera&Vázquez 1982:181-183; cf. **sechirusiae**. Luego, de Vázquez&Herrera 1989:46, **serasif** y **alsadesa** “cartílagos” < ár. *šarāsif*; de Vázquez&Herrera 1983: 181-190, debe insertarse **seriza/i**, var. **serezi**, cuyo verdadero étimo es, sin embargo, el and. *širíz* < ár. *šīrāz* “requesón”, de origen persa[404], sin ninguna relación con las escrófulas, ár. ***xanāzīr*, que dubitativamente proponen. Finalmente, **serrazines** v. **sarraceno** y, de DAX 1658, **set(h)im/n** “acacia”, mera transcripción del hb. *šiṭṭim* < eg. >*šndt*<, del pasaje de Éx. 25/10.

p. 439: debe insertarse el mur. **setón** “gandul”, prob. der. del ár. *sathāʔ* “culona”, con sufijación rom. y retroformación de masc.[405]; **seufe** v. **sauf(e)**; de DAX 1669, **seyron** “cabelladura yerta y espeluznante”, formado en un pasaje hagádico sobre el hb. *śaʕar* “horror”, de DAX 1672, **siban** (var. **ciuan** y **scyuan**) “tercer mes del calendario hebreo” < hb. *siwān*; **sha/era** v. **alsahara**; de Vázquez&Herrera 1989:44, **shemie** o **ossa shemiae** “huesos pequeños detrás de las orejas” < ár. *sahmiyyah*; ibídem, p. 139, **sibare** “manía”, de una grafía neoár. *ṣibārà*, del sir. *ṣbārā* “demencia”[406]; ibídem, p. 261, **sichvegi** v. **cebiche**; de DAX 1661, **sicrac**, con la var. **xitraquete** “especie de pajaro carpintero”, acerca de cuya identificación y étimo v. **xorocat** en adición a p. 468; de Vázquez&Herrera 1989:262-263, **sief album rasis** “colirio blanco de Razes”, **sief de plumbo** “colirio de plomo” y **sief de thure** “colirio de incienso”, donde la primera voz es el ár. *šiyāf*, **siefal nesastegi** “colirio de almidón” < neoár. *šiyāf našāstaj*, donde se hibrida con el neop. *nešāste*, **sief rusahaec**, **siefruface**, **rusastech** y **rusa cheegi / chtegi** “colirio de cobre calcinado” < neoár. *šiyāf rūsaxtaj*, cuya segunda voz es pahl. *rōy sōxtaj*, **siefalchendure** “colirio de incienso” < ár. *šiyāf alkundur;* ibídem, p. 47, **sifac** “peritoneo” < ár. *ṣifāq*; ibídem, p. 263, **sife** “colirio” < ár. *šiyāf;* ibídem, p. 140, **silac(h)** o **alselach** “blefaritis ulcerosa” (en Herrera Vázquez 1982:186-187, **silac** “inflamación del párpado”, o sea, blefaritis) < ár. *sulāq*; **simac** v. **alzemach**, **sinenia** v. **alsenasen**; de DAX 1671, **siphe** “cierta piedra”, interpretada como “saneamiento”, parece reproducir un neoár. *(ḥajar aš)šifāʔ* “piedra de curación”, que falta, sin embargo, en los diccionarios, la referencia **sifac** o **siphac** v. **cifaque**; luego, de Herrera&Vázquez 1982:186-187, **sirs/z/çen**, con las var. **cinzen, çezen**, **sirsen, sirsemati** y **xerçi(n)** “frenesí”[407] < neoár. *s/širsām*, e ibídem, 187-191, y Vázquez&Herrera 1989:65; **sisamina/e** y **ossa sisami(n)a** v. **sensemanic**.

p. 440: debe insertarse **socrite** y **socrugene** v. **saganea**; **soda** “dolor de cabeza” < ár. *ṣudāʕ*, procedente de Herrera&Vázquez 1982:191-194 y Vázquez&Herrera 1989:140, **sodat** “obstrucción” < ár. *suddah*, ibídem, 194-197; **soha** v. **açuhe**; **sofena** v. **safena** y , finalmente, el mur. **soleto** “descarado”, de Gómez Ortín 1991, que podría reflejar el ár. *salīṭ,* con contaminación vocálica rom.

p. 441: insértese, de Vázquez&Herrera 1989:269, **so/urbagi**, **surbeget** y **alsa/e/orbegi** “brodio” < neoár. *šurbājah*, del pahl. reflejado por neop. *šūrba*; **sorope** v. **jarabe**; de Vázquez&Herrera 1989:141, **sosati** “dolor de costado”[408] < ár.

---

[404] V. DAA 279.

[405] O bien de un and. **asṭ+ÓN*, como proponemos en Corriente 2005a:242.

[406] V. Payne Smith 3559.

[407] Var. **sirsem** en Vázquez&Herrera 1983:179.

[408] Cuya ocasional confusión con **soda** “dolor de cabeza” señalan oportunamente las autoras. Hay una var. **sosa** en Vázquez 1998:784.

šawṣah, ibídem, p. 263-264, **sotira** "cierto electuario" < neoár. *sūṭīrā* < gr. *sōteira*; ibídem, p. 257, **squingerin**, **squincibin**, **squizibin** y **squngebi** v. **scangibin**; ibídem, p. 47, **suachy** "vena capilar" < ár. *šaʕarī*; **subet(h)** "letargo" < ár. *subāt*, procedente de Herrera&Vázquez 1982:205-206 y Vázquez&Herrera 1989:141-142, con las var. **subeth sahari**, **subet asahare**, **subetsari** o **subetasahari**[409] "letargo insomne" < neoár. *subāt saharī*. Insértese **stazata** v. **alnatha**, **subeti** y **subeteni** v. **alsebati**; **suc** v. **çuc**; **such** v. **sauich**; **suf** v. **sauf(e)**; de Vázquez&Herrera 1989:268, **suffuf/s/t** y **suffofet** "medicamento en polvo" < ár. *safūf*; **sui/yah** v. **alsuyah**; **sulemat** y **sulemi** v. **alselamiat**; **sulegian** "juego de polo" v. **zocani**; en **sumac**, añádase las var. leo. **zumac(h/o)**, **zumak/ge**, **zumague** y **cimaco**, así como las referencias **sumpt** y **sunt** v. **çient arraz** y **suruz** v. **feruz**; **surbagi** y **surbeget** v. **sorbagi**. De DAX 1712, la vocalización de las formas **surias** "sirias" y **surianos** "sirios" refleja el ár. *sūrī* y *suryānī*, en lugar de la transmisión grecolatina (cf. **çori**); de Vázquez&Herrera 1989:48, **sura** "pantorrilla", que las autoras identifican con el peroné, < neoár. *qaṣbah ṣuġrà*; ibídem, p. 270, **suristan** o **surmale(n)** "medicamento para las encías", parece corrupto del neoár. *sūrinjān* "cólquico", con varias aplicaciones médicas; **susati** v. **althute**; **sut**, v. **çuc**.

p. 442: añádase, de DAX 1717, **ta** "la letra T en árabe", < ár. *ṭāʔ*, y a las var. de **tabac²** el ast. **altabaca**.

p. 443: insértese, de García Salinero 1968:215, **tabaques** "clavos de mediano tamaño", metátesis de **abitaque**, q.v.; **tabaras** v. **albará²**; de Vázquez&Herrera 1986, **tabard(ill)o** y **tabardete** "bubas" < ár. *aṭṭawāʕīn*[410]; en **tabefe**, las var. can. **atabefe** y **tabique** "suero de la cuajada".

p. 444: hay que insertar el nuevo arabismo can. **tabique** "suero de la cuajada", var. de **tabefe** (v. adición a **atabefe** en p. 234). Luego, a propósito de **tabúa**, debe señalarse que el texto de la conferencia mencionada en n. 2 está publicado en Corriente 1998b.

p. 445: v. en **s/zafar** (p. 430) la nueva nota que afecta a **t/zafaforate**; hay que insertar, de DAX 1719, **taccie** "cierta piedra", prob. corrupción de ***taocie** < ár. *ṭāwūsiyyah* "a modo de pavo real" (cf. **taoz** en DAX 1729, tal vez sinónimo), que DS II 67 recoge como variedad de malaquita, el nuevo arabismo can. **tacho** "caldero", del and. *ṭást* = ár. cl. *ṭast*, q.v., de GP 122, **taça** como cs., y **taçnun** v. **(a)tazmim**.

p. 446: hay que insertar, de GP 122, **tafi** "que van sobrel agua", dicho de cierta piedra que flota, según DAX 1719, del mismo étimo ár. de **althafi**, q.v.; el judeo-esp. **tafarúk** "placentero", q.v., prob. reflejo de una hibridación rom. **ẓafr+ÚK*, sobre el ár. *ẓafr* "victoria", aunque tampoco se puede excluir metátesis del étimo armenio del cs. **tahúr**, q.v. s.v. **taful/r**, que ha podido penetrar en judeo-esp. por el cauce de sus propios arabismos peninsulares, o haber sido adquirido ya en el exilio, a partir del reflejo tr. *tekfur* "príncipe bizantino". En el segundo supuesto, la metátesis habría sido provocada por metanálisis de aquel mismo sufijo rom.; a esta misma entrada hay que añadir el ast. **tafuru** "avaro; de mal carácter", de García Arias 2006:217 Luego hay que insertar el can. **tafeña** "cereal tostado" del and. *ṭaḥín* = ár. cl. *ṭaḥīn* "molido, harina".

p. 447: hay que insertar **tagara** "vaso" de LHP 611 (v. Corriente 2004b:92), **tagar(r)as** "vasijas, cuencos" de DO 279, como var. del berberismo **tagra**, y el mur.

---

409 Tal vez también **subeteneti**.

410 Su argumentación es bastante convincente: v. también **althaun**.

tagarrillo "planta montesina", metatético de **terraguillo** "mata aromática", del romand. *TÉRRA*[411].

p. 448: el nav. **taguitón** presenta una var. en Tarazona, **altoguitón** "huevo tonto", según Gargallo 1985:53; insértese de Vázquez&Herrera 1989:48 **ta/ehal** "bazo" < ár. *ṭiḥāl;* de DAX 1719 **taheruc** "halcón" que, aunque dado en el texto como nombre persa de una var., parece mera alteración de **tagarote**, q.v., y **tahya** v. **atahya**.

p. 449: hay que insertar el judeo-esp. **tákya** "bonete" < and. *ṭáqya* < neoár. *ṭāqiyah*, q.v.; de GP 63, las var. **atalc(h)** y, de GP, **talc** como cs. de **talco**.

p. 450: hay que insertar el ct. **talfinar** "engredar (paños de lana)" y **talfinaire** "engredador"[412]. Se trata de reflejos del and. *ṭaflí*, dicho concretamente del tejido así tratado (v. DAA 331, menos precisamente en DS II:49), adjetivo de formación y evolución semántica local, formado sobre el ár. *ṭafāl* que sólo significa "barro seco": es un testimonio más de la importancia de la contribución and. a las técnicas industriales de Occidente. En **tamanco** añádase el ast. **tamangu** "pequeño y regordete".

p. 451: insértese en **tambor**, de GP 122, la var. **tanbor**; de DAX 1725, **tamutz** "cuarto mes del calendario hebreo" < hb. *tammuz*.

p. 452: añádase **tan(n)in** v. **altannyn**; de López de Arenas 1912:182, **tanquil** "línea perpendicular; hilo a plomo", prob. < ár. *tamkīn* "dominio; gravitación"; de Herrera & Vázquez 1982:206-209, **taon** v. **althaun**, y **taoz** v. **taccie**.

p. 453: hay que insertar el romandalusismo can. **tarago/untía** < and. *ṭurquntíyya* < lt. *drăcontēa*; **taraxen** v. **altharas**. En la misma p., en el artículo **tarbuche**, hay que corregir la voz tr. como *tarbuş*, añadiendo una referencia a **tarpúš.**

p. 454: tal vez haya que insertar **tarego** "bote de oro o plata", de LHP 614, comentado en Corriente 2004b: 92, si es var. de **tareco**, como lo son ciertamente los ast. **tariegu** "puchero de barro" y **tarecu** "trasto" de García Arias 2006:37; insértese **tarf** v. **atarf**.

p. 455: hay que insertar en **taronja** la var. **toronia** de GP 123; la var. judeo-esp. **tarpúš** de **tarbuche**, q.v.; en conexión con **tarraz-borraz**, el can. **tarraz** "curruca tomillera", del ár. *tarrās* "armado de escudo", alusivo a la coloración distinta de pecho y cuello de esta ave; a **tarquí(n)** sugiere García Arias 2006:219 añadir **tarquina** "brizna, pella"; de Vázquez&Herrera 1989:49, **tarsi** "palpebras todas de los ojos", que las autoras identifican con ár. *ṭaraf* "extremo", aunque puede haber confusión con el étimo ár. de **atarf** (v. n. a p. 238)[413]. En **tártaro**, da García Arias 2006:219-220 un testimonio leo. **pannos tartari** de 1327 que aconseja revisión, pues no será "tártaro", sino con toda probabilidad corrupción de *tuštarī*, gentilicio de Tuštar, en Juzistán, ciudad muy reputada en todo el orbe islámico por su industria de brocados o *dībāj*[414]; seguramente no dejaron de falsificarse en Almería como nos consta de las principales manufacturas textiles orientales, y ello nos lleva a suponer

[411] V. Corriente 2000-2001:204 y n. 3.

[412] Dato proporcionado por la Dra. Dña. Montserrat Durán, y transmitido por las Dras. Dña. Dolors Bramon y Dña. Rosa Lluch, y procedente de un texto que se encuentra en el Archivo de la Corona de Aragón, fondo S. Juan de Jerusalén, vol. 851, Llibre major de Nicolau Colomer, de fecha 6/3/1617.

[413] En DAA hay algunos ejemplos de aplicación de esta voz a los ojos.

[414] V. EI^2 IX:432 y Yāqūt II:30.

que ése sea el verdadero étimo, y no siempre *dustawī*, como pensó Nykl, de algunas variantes de **doxtoni** y q.v. en n. a p. 366.

p. 456: de Vázquez & Herrera 1989:100, hay que insertar **tasfid** "forma de cabeza como un cesto" < *tasfīṭ* (cf. **almesefath**); el judeo-esp. **tasín** "cazuela", q.v., del étimo neoár. de **tixela**; de DAX 1732, **tau** "última letra del alfabeto hebreo" < hb. *tāw*.

p. 457: insertar **tau(t)** v. **atabud**, **tazmim/n** v. **atazmim**; de DAX 1732, **tayafin** o **tayaquin**, nombre de cierto medicamento para halcones, podría ser corrupción mayor del **ezteuehiçiri** mencionado en adición a p.311, prob. < ár. *ṭabāšīr*; **tebegi** v. **altebegi**; de GP 123, **tech algeuze** < neoár. *tāj aljawzāʔ* "corona de Orión", dicho de varias estrellas de dicha constelación, según Kunitzsch 1961:112-113; de Vázquez&Herrera 1983:179, **techaschas** "tintineo" < ár. *taxašxuš*; **tehal** v. **tahal**.

p. 458: insertar **tejaroz** v. **algeroz**; **teilulae** y **teli/ul** v. **altialil**; de Vázquez&Herrera 1989:143, **tenchis alras** "caída de cabeza adelante" < neoár. *tankīs arraʔs*; **teneb** v. **adelfin** y **caytoç**; **ten(n)in** o **Tennyn** v. **altannyn**; **teredins** v. **alterhel**; de Vázquez&Herrera 1989:270, **terid** "bodrio" < ár. *ṯarīd*; el mur. **te(r)niya** "telera del arado", de Gómez Ortín 1991, prob. < ár. *ṯaniyyah* "incisivo"; **terraguillo** v. **tagarillo**; de GP 123, **teuebi alayoc** "seguidores de alayoc" < neoár. *tawābiʕ alʕayyūq*, identificado por Kunitzsch 1961:114 y 36 con Beta, Theta y Gamma del Auriga; de Vázquez&Herrera 1989:271, **thabahegiat** o **thabahegi** "cierto plato" < neoár. *ṭabāhijiyyah* < neop. *tabāhče*[415]; **thabun** y **thahaum** v. **althaun**; **tharas** v. **altharas**, **th(e)begi** v. **altebegi**, **techeregiet** v. **althecaregi**; de DAX 1733, **thebeth** "enero" < hb. *tēbēt*, **thesserin** "séptimo mes de calendario hebreo", forma que no responde al hb. *tišri,* sino al sir. o ár. *tišrīn*; **theriaca** v. **tyryace**; **thoehhamie** v. **althochme**; **thoraya** v. **açoraya**.

p. 459: añádase en **tiraz** las var. leo. **tiraz/çe** y **tyrace** de DO 282, así como el der. **tiracero** de DO 281-282; **tochme** y **tochamie** v. **altochme**; de DAX 1765, **togrín** "especie de gavilán" < ár. *ṭuġrīl*, de origen tr., en realidad la hembra del azor del país de los Khazar[416]; el can. **tomaría**, var. del pt. **tomara**; de DAX 1772, **tonitoz** "cierta piedra", corrupción del gr. *taṓneios* "a modo de pavo real".

p. 460: hay que insertar **toronia** v. **taronja**; de DAX 1776, **toriz** "piedra semipreciosa semejante al mármol", que podría ser lo mismo, a pesar de la distinta definición, que **toryn** "cristal de roca" en DAX 1785, < ár. *tabrīzī* "de Tabriz" (v. **tauris**); el hápax leo. **toroninio** de DO 283, del ár. *ṭārūnī* "cierto tejido de seda y lana"[417]; de GP 123, la var. **torqui** de **torquy**; el mur. **trafalla** "persona atolondrada", de Gómez Ortín 1991, posible pariente de **trafalnejas** o de **esturrufar** (q.v.); de DAX 1805, **treffa**, que en ningún modo significa aquí "tísico", como indican los autores, sino que es el bien conocido tecnicismo rabínico, hb. *ṭĕrēpāh* "carne mortecina"; **trehel** v. **altherel**; de Vázquez&Herrera 1989:273, **trifera** o **triphera** "cierto antídoto": es cuestionable si hay paso por el neoár. *iṭrīful*, pues se trata del pl. del gr. *tripherón* "delicado", y así traduce Ruyzes (cf. **atrípulo**); de Vázquez&Herrera 1983:179, **turmusius** "abceso cálido", del neoár. >*ṭrmysws*<, que parece reflejar el gr. *thermásios* "que calienta"; de Hilty 2005b: 184 **troiaman**, en GP 124 **truiaman**, y el der. **trugimaneria** de **torc/simany**, a lo que hay que

[415] Especie de "olla podrida"; v. su peculiar descripción andalusí en DAA 325.

[416] Accipiter gentilis buteoides, según Möller&Viré 1988:203: cf. neop. *toġrol* < ant. tr. *toġril* "ave de rapiña" en Nadel'ajev *et al.* 1968:571.

[417] Según Steiger 1943:697.

añadir las var. ast. **traxu/imán** y **trachimante** y der. **traxu/imar** "comerciar" de García Arias 2006:220; la var. can. **tra(m)pameja** de **trafalmejas**.

p. 461: de Vázquez&Herrera 1989:276, **tuba/el** "escoria" < neoár. *ṭūbāl* < neop. *tup/bāl*; en **tugue** se omitió por descuido el reflejo ing. *thug* "matón".

p. 462: anádase a **tutía** la var. **tutya** de GP 124; de Vázquez&Herrera 1989:263, **tyryace esdre**, **theriaca hazere / esdrae** "triaca de Esdras" < neoár. *tiryāq ʕizrā*, aunque la primera y segunda voz aparecen alternativamente en transmisión gr.; a **túzaro** el ast. **tuzarón** "tosco" de García Arias 2006:221.

p. 463: insértese, de DAX 931 y 1817, **uacria** "halcón niego", es decir, cogido en el nido, < ár. *wakriyyah* "de nido" (fem. sg. que puede referirse a pl. de irracionales) y **uacuac** < neoár. *wāqwāq*, nombre de la famosa isla, árbol y pájaro legendarios[418], **uarç** "cálculo formado en la vesícula biliar (del toro o buey)" < ár. *wars*[419], también en GP 125; de DAX 1899, **uau** "letra del abecedario" < ár. *wāw*; de DAX 1829, **uuach** "avetoro", nombre onomatopéyico, < neoár. *wāq*; **uadana**, **uatanada** y **uatanna** v. **badana**; las var. leo. **uakil(e)**, **uaquile**, **vakil**, **vaquile** y **ulaquidi** "procurador", de DO 283, del ár. *wakīl*; **uarrio** v. **barrio**; **uazile**, var. leo. de **aguasil**, de DO 195 y 284; de GP 125, **ubar** < neoár. *ubbār* "plomo" < neop. *ābār* "plomo quemado"; de DAX 1818, **ubericulequyn** "bezoar", explicado como "arredrador del tóxico", es corrupción, a través de grafías sir. y/o ár., del gr. *apeírgei kolchikón*; **udimia**, con las var. **undimia**, **z/çimia**, **çime** y **zimial** "edema" < neoár. *ūdīmā* < gr. *hóidema*, procedente de Herrera&Vázquez 1982:209-211 y Vázquez&Herrera 1989:145[420]; **uma**, de LHP 656 y DO 284, "aya" < ár. *umm* "madre"; de GP 111, **uoayx** v. **noayx**; de DAX 1831, **uxnen** "salsolácea" < ár. *ušnān*, propiamente "algazul", equivalente de Vázquez&Herrera 1989:278, **usnen asafir** < neoár. *ušnān alʕaṣāfīr* "barrilla de pájaros".

p. 464: insértese, de Vázquez&Herrera 1989:279 y 1983:179, **vachz(i)** "punción" < ár. *waxz*; **vakil** y **vaquile** v. **uakil(e)**; de GP 124, **varses** v. **barseus**; **vdha** v. **algrada**; de GP 125 y DAX 1841, **ve el çahba** "et el lobo" < ár. *wassabaʕ*, residuo de la frase completa *qanṭurus wahuwa ḥāmilu ssabaʕ* "Centauro llevando el león", uno de los nombres que describen Alpha de Centauro, según Kunitzsch 1959:215, y **velfin** v. **adelfin**.

p. 465: insértese el mur. **verdín** "hierba espontánea", de Gómez Ortín 1991, del étimo de **barc/dino**, q.v., **vetalcorcy** v. **detalcurçi**; de Vázquez&Herrera 1989:144, **vgia** "enfermedad" < ár. *wajaʕ* "dolor".

p. 466: insértese **xafarice** v. **chafariz**; de DAX 1901, **xaherim** "cierta piedra", en realidad, corrución del hb. *šoham*, de imprecisa identificación, como en el caso de otras gemas mencionadas en la Biblia[421]; de GP 127, **xahben** "nombre de cierto mes del calendario islámico" (cf. n. **achavales** en p. 86); **xamito** v. **jamete**; el nuevo arabismo pt. **xamo/uço** "fiero", variente de **eixamús**, q.v., procedente de Hilty 2003:187, quien además añade otra var. ct. **xamós**.

p. 467: insértese **xaqueca** v. **jaqueca**; **xarabe** v. **jarabe**; de García Arias 2006:223, **xarífiz**, apellido que parece formado sobre el étimo de **jerife**, q.v.; de DAX 1901, **xaruiellas** "pequeño cántaro", dim. formado sobre el étimo and. de

---

418 V. EI^2 XI:113-119.

419 V. Meyerhof 1940:60-61) y Bustamante, Corriente&Tilmatine 2004:573, donde se explica la metonimia.

420 Var. corrupta **phyma** en de Vázquez&Herrera 1985b:109.

421 Brown, Driver&Briggs 1907: 295 sugiere ónice, berilo y malaquita.

servilla, q.v.[422]; de GP 120 y DAX 406, **x/sauel** "mes de *šawwāl*"; de GP 127, **xamat(e)**, **xamathe** y **xac / xaque (e mate)**, var. de **jaque (mate)**, q.v. en **escacs**; cs. **xara**[423], var. de **enxara**; cs. **xarope** y **xerop(e)** v. **jarabe**; **xazmín** v. **jasmim**; **xaula** v. **(a)xaula**; de DAX 1901 **xehera** "variedad de caparrosa" < ár. *šaḥīrah*[424]; **xenabe** v. **ajenabe**; **xerçi(n)** v. **sirs/z/çen**; **xerqui** v. **axarque**; de Vázquez 1998:784, **xeruaci** "dureza de las hinchazones flemáticas" < ár. *šarnāq*.

p. 468: insértese **xeulet** v. **(a)xaula**; **xilmendreiro** v. **gilmendro**; de DAX 1620, sin entrada propia, s.v. **saroch** con la que los editores erróneamente lo identifican, **xorocat**, en realidad corrupto del étimo ár. de **alcorroc** "curruca", q.v.[425]; **xorope** v. **jarabe**.

p. 469: insértese **yacoth alaazfor** "iargonça amariella" < neoár. *yāqūt aṣfar*[426], de GP 129 **yaymany/i**, var. **lyemeni** < ár. *(ḥajarun) yamānī* "piedra yemení", dicho de jacinto o ágata[427]; **ybucace** (por ***ybnuaoe**) < ár. cl. *ibnu āwá* "chacal", **yday alacrab** "las dos manos de escorpion", < neoár. *yaday alʕaqrab*, identificado por Kunitzsch 1961:117 con Alpha y Beta de Libra; **yed elgeuze elyemin** "la mano diestra de vrion" < neoár. *yad aljawzāʔ alyamīn,* identificado ibídem, p. 116, con Alpha de Orión; de Vázquez&Herrera 1989:51, **ylady** "humor víteo" < ár. *jalīdī*; **yles** v. **alhileg**; **ylischi** v. **alhasch**; **yutixar** v. **alitimsar**; **yzare** v. **izar**; de GP 130, **yzf** < neoár. *yašf* "jaspe" (cf. **alioj**) e **yz/çimin**, del étimo neoár.de **jasmim**, q.v.

p. 470: a propósito de **zabezequia**, es interesante la voz de Tarazona, en Gargallo 1985:34, **zafacequias** "desaliñado, con poco gusto en el trabajo": podría ser mera evolución fonética y semántica peculiar, pero no se puede obviar una relación con el étimo de la primera parte de **zafaforate** (q.v.), en el sentido de "aquél que estropea o quita la acequia o reguero". Insértese **zabaya** y **zabeg/ia** v. **acibeche**; de Gómez Ortín 1991, **zacanero**, sinónimo y del mismo étimo que **açacal** (q.v.); el leo. **za(c)bascorta** "jefe de policía", de DO 285, < neoár. *ṣāḥib aššurṭa*; **zahir** v. **alzahir**; de DAX 1915, **z/çararica** "torçuelos" < ár. *zarārīq,* pl. de *zurraq* (según Möller&Viré 1988:269); **zauazouke** de DO 284, var. leo. de **zabazoque**, que también aparece como **cabazohe** en LHP 101 y como **zavazogado** y **za/o/euazogado** en García Arias 2006:59 y 225-226. En esta misma p., **zaurín** "activo, dinámico, que no puede parar", de Gargallo 1985:34, para Tarazona, parece var. de **zabrín**, q.v.

---

[422] V. SK 278.

[423] También ast. en García Arias 2006:222 con los der. **xaral** "jaral", **xaracu** "falto de fuerzas", **xaracal** "erial" y **xaracar** "revolver entre las piedras".

[424] V. DS I:732 y DAA 732 acerca de esta sustancia.

[425] V. Möller&Viré 1988:115, donde su carne se prescribe como cebo de halcones.

[426] Contra la opinión de Nykl, no parece, en cambio, arabismo el sinónimo de GP 95 y 99 **jagonça**, var. **j/iargonça** y **ge/irgonça**, sino der. del pl. del dim. gr. *huakúnthion*, de donde procede el ár. cl. *yāqūtah* "jacinto", a través del sir. *yaqqūn/dtā* (v. Jeffery 1938:289). Lo mismo se aplica a **jaspio** "jaspe", de procedencia inmediata lt., a diferencia de **alioj**, de **iuiuba** (GP 100), frente a **azufaifa**, etc.

[427] Sin embargo, esta identificación no casa con las descripciones de su sinónimo **açufaratiz** en DAX 1153, 50 y 52, donde también se identifica con **beruth**, q.v. La identificación con "limonita" de Kasten&Nitti parece basarse sólo en el segmento **açufar-**, conectándolo con el ár. *aṣfar* "amarillo" o con el arabismo **azófar**, pero más bien parece tratarse del salitre o materia similar.

p. 471: insértese, el ast. **zafarrón** y **zafarronada** v. **zaharrón**; **zechema** v. **zukkem**; en **zafiro**, las var. de GP 119bis, **safir(o)** y **saphir(o)** y ast. **çafil, zaffil** y **çoffil** de García Arias 2006:39.

p. 472: en **zaga** y **zagal** añadir ast., según García Arias 2006:227.

p. 473: insértese, de García Arias 2006:228, **zaguán** "laguna" junto a la acepción sal.; **zaguín** v. **zaíno**; en **zaharrón**, de García Arias 2006:226, la var. ast. **zafarrón** y su der. **zafarronada** "comparsa de disfraces".

p. 474: insértese **zahadadebich** v. **çaad addebeth**; en **zahón**, su documentación en ast. de García Arias 2006:39 y 228, con el pl. **zahóis** y la interesante var. retroformada **zabu**; no nos parece acertar, en cambio, su propuesta de un étimo ár. ***ṣafn* "mantel de cuero", voz rebuscada en los diccionarios clásicos y nunca documentada en and., y que además no explicaría la acentuación de la forma primitiva, **zagón**, con una consonante intervocálica que pudo seguir todos los caminos posibles en los romances hispánicos: desaparecer o convertitse en */b/* , */h/* o */x/*, incluso en */f/* para aportuguesarse. Insértese de DAX 474, entendido como "abubillas", **zahuahyl**, deformación de ár. *abābīl*[428]; en **zaíno**, de García Arias 2006:228, las var. ast. **zaguino**, **zainu**, **ceinu** y **ceínu** "traidor, hipócrita"; **zaleos** v. **salefa**.

p. 475: insértese **zaloiras** v. **ceroula**; de García Arias 2006:230, **zalombo** "jarra de madera" que acertadamente sugiere sea var. de **zalona**; del mismo autor añádase a **zambo** el ast. **zambu**, pero elimínese toda referencia a una etimología basada en ár. *jānib;* **zamemija** v. **çunuc(e)**; **zamor**, hápax leo. de LHP 664 y DO 268, del ár. *sammūr* "cibelina"; de GP 132, **zamorat** "esmeralda" (cf. **somorta**).

p. 476: **zapato** debe ser desplazado a falsos arabismos, en p. 425; en **zaque** añádase ast., según García Arias 2006:230; añádase **zarach** y **alazarach** "zarco" < ár. *(alʔ)azraq*; en **zaradic**, una referencia a **zoradic**; **zaraffa** v. **azoraba**; **zaragata** v. **saragata**; de DAX 1719, **zaraha**, sin entrada propia, s.v. **tacalquet** "cierto pájaro" que se echa a los pollos de las aves de cetrería, < ár. *ṣarrāxah*, lit. "gritador"[429], **zaragatero** v. **argatero**; **zarama** v. **alalme**.

p. 477: inclúyase, de GP 131, **zarcatona** v. **saragatona**, **zarcho** como var. de **zarco** y **zarocan** como var. de **atzarcó**; de LHP 571, en **zarzagania**, una referencia a la var. **sardone** de **zarzahán**.

p. 478: añádase, de GP 68 y 131, **zauarget** v. **azauarget**, y a los der. de **acebuche** el can. de Gran Canaria **zauchazo** "golpe con un palo, etc.", con referencia cruzada a p. 82; **zauazouke** v. **zabazoque**; **zaura** v. **atzaura**; de DAX 1916, **zdayrofe** "caliza", dada como voz gr., pero que parece corrupta del sir. >*ʔzdbdlṭws*<[430]; **zebech** v. **acibeche**; **zebedum** v. **alzebd**; **zelemine** v. **celamin**; **zeba/eney** o **zebenay alacrab** v. **azubene**; de Vázquez&Herrera 1989:279, **zebethal bahar**

---

[428] V. SK 3 y n. 1, acerca de la asimilación por similitud fonética de esta voz coránica a dicha equivalencia rom. En un artículo de inminente aparición explicamos dicho enigmático pasaje como una referencia a los proyectiles de catapulta con que los mecanos se defendieron del ataque etiope.

[429] Cf. *ṣarrāx* "pavo", aunque el contexto habla de aves menores que codornices, lo que no permite esa identificación.

[430] "Calx viva" en Payne Smith 1879-1801:105, prob. corrupción del gr. *ásbestos*, sin embargo, la equivalencia ár. **cauam** que se da, q.v., por *ṣawwān*, levanta dudas.

"espuma de mar"[431] < neoár. *zabad albaḥr*; ibídem, p. 280, **ze/irbagi, ze/irbegi, zehirbeeget, zirbagiat** y **alzerbeiet** "cierto plato" < neoár. *zīrbāj(ah)* o *zīrbājiyyah* < pahl. reflejado por neop. *zir bā*; **zema** v. **alzumet**.

p. 479: insertar **zemane** y **zemenatu** v. **alzamane**; **zennera** v. **acenia**; de GP 132, **zeurech** y **zinderch** v. **arzanefe**; **zexegt**, corrupto del neoár. *rāsaxt* "cobre quemado"[432], **zimia(l)** v. **udimia**; **zingar** v. **azingar**; **zingav/ue** v. **azingab**; de Vázquez&Herrera 1989:52 y 1983:179, las var. **zirbus** o **zirbi** de **zirbo**; de GP 132, **zocani** "pella de juego e una uerga corua en somo" < neoár. *jūkān* (= Vázquez 1992b:946 **sulegian** "juego de polo"; v. DS I:235) < pahl. **čaw(la)gān* "palo de polo"[433]; **zo(h)a** v. **açuhe**; de DAX 82, s.v. **águila, zoco** < ár. *ṣuqʕ* "(aves) con una mancha blanca en la cabeza"; de GP 133, **zoharas** v. **azora**; en **zoina**, el ast. **zoilu** "tonto" de García Arias 2006:232, posible var. fonética.

p. 480: añadir, de GP 132, **zondjefor** v. **acebre**; de GP 133, **zonte** y **zunt** v. **cénit**; **zozeche** < ár. *zujāj* "vidrio"; de DAX 1917, **zoradic** "cardamomo", dudoso para los autores, en realidad, var. de **zaradic**, q.v.; **zukkem** o **zachema** "catarro"[434] < ár. *zukām*; **zulema** v. **salema**; de DO 290, **zumach(o), zumak/ge** y **zumague** a **zumaque**, e insertar **zoramen** y **zulame** v. **ala(l)me**; **zumbed/ric** v. **azumbedic**; **zumeche** v. **çunuc(e)**, y a **zumo**, la var. **çumo** de GP 139.

p. 481: insertar **zura(ha)men**, **zuramine** v. **alalme**, y las var. **çurriaga** y **ç/corriaga** de GP 140 a **zurriaga**. Falta la referencia **zurrón** v. **surrão**, así como la var. con distinta sufijación **zurraco** "bolsa de dinero" en Tarazona, según Gargallo 1985:41.

p. 488: a propósito de **canana** y nuestra crítica de su posible étimo ár., es de notar que los editores de los materiales lexicográficos de Colin (Sinaceur 1993:1706 y Premare1998:X 645) también recogen el mar. *knāna* "cartuchera", como voz anticuada del Atlas Medio.

p. 489: inclúyase el hápax **zomde**, probable errata por ***zamde** de LHP 667, comentado en Corriente 2004b:93, parece reflejar el ár. *ṣāmidah* "recia".

p. 491: las sospechas acerca de que el falso arabismo **guedre** contenga un topónimo nos son aclaradas por datos proporcionados en comunicación privada por A. Montaner: "Gueldre (en francés) o Güeldres (en castellano) es el nombre del antiguo condado y luego ducado de Geldern, disputado por borgoñones y franceses, ganado por aquéllos e incorporado, con el resto del patrimonio de la Casa de Austria, al Flandes hispánico, hasta la segregación protestante, en que se dividió entre las Provincias Unidas y el dominio español. Hoy su territorio está repartido entre Holanda y Alemania".

p. 498: en n. 3 debe corregirse el tecnicismo *hāʕu* en *hāʔu*.

p. 545: complétese en col. 2, l. 19, el cp. *pi+tarix*: **botarga**.

---

[431] En cuanto a la acepción de "alcionio ave y su nido" que añade Ruyzes, sólo puede deberse a confusión del gr. *alkuónion* con *zummaj* "gaviota".

[432] V. DAA 207.

[433] V. DAA 314 y MacKenzie 1071:22.

[434] Una var. más correcta, **zukem**, aparece en de Vázquez&Herrera 1985b:109.

APÉNDICE AL SUPLEMENTO: ÍNDICE DE VOCES NO IBERORROMANCES

1. ACADIO:

2. ÁRABE:

3. ARAMEO:

4. BEREBER:

6. EGIPCIO:

9. GRIEGO:

10. HEBREO:

11. INDIO:

*_māde bijād_: n. a p. 387.
māst: n. a p. 188.
may beh: n. a p. 387.
may poxtag (pahl.): n. a p. 390.
may susan: n. a p. 191.
murče rag: n. a p. 203.
murd esparām: n. a p. 203.

namak e čini : n. a p. 261.
nimče: n. a p. 403.
nōg bahr (pahl.): n. a p. 405.

pičide: n. a p. 122.
pōlāwad (pahl.) y _pulād_: n. a p. 166.

riše: n. a p. 425.
ro layen: n. a p. 425.

šab yār: n. a p. 429.
šāh tarre: n. a p. 437.
šahryārān: n. a p. 209.
šakarine: n. a p. 431.
sāl gardeš: n. a p. 83.
šališā: n. a p. 437.
sang: n. a p. 134.
šekan: n. a p. 210.
sik anguben: n. a p. 437.
šīrpanje: n. a p. 209.
sonbade: n. a p. 438.
sorx dize: n. a p. 274.
spēdag (pahl.): n. a p. 232.
spēdbāg (pahl.): n. a p. 114.
spihrig (pahl.): n. a p. 311.
šurbāʕ: n. a p. 441.
suzāk: n. a p. 295.

tabāhče: n. a p. 458.
tafšil/re: n. a p. 209.
ṭālebān: n. a p. 51.
tarkehār: n. a p. 242.
tīhōg (pahl.) y _tihu_: n. a p. 242.
toġrol: n. a p. 459.
tub/pāl: n. a p. 461.

xār čini: n. a p. 114.
xar guš: n. a p. 131.
*xar lubā: n. a p. 158.
xošk ārd (pahl.): n. a p. 138.

*_wardīn+ag_ (pahl.): n. a p. 172.

zar kašid: n. a p. 275 y 379.
zir bā: n. a p. 478.

14. ROMANDALUSÍ E HIBRIDACIONES ARÁBIGO-ROMANCES:

**A(D)+bi+diwá+ÁR: n. a p. 75.
*_AD+masḫ+ÁR_: n. a p. 211.
*_AD+NUṬRÁṬ_: n. a p. 218.
*_AD+raʕn+ÁR_: n. a p. 227.
*_A(D)+xaláṣ+ÁR_: n. a p. 103.
*_ʕanqud+ÓN_: n. a p. 353.
ARČÍQON/L: n. a p. 105.
*asṭ+ÓN: n. a p. 439.
*_awkar+ÉL_: n. a p. 102.

BALÍŚA n. a p. 303.
BÓN: n. a p. 384.
BÓN BÁD: n. a p. 149.

*_ČĒRO MÁMA_: n. a p. 288.
*_ČÍNJE LOM(B)ÍṬ / REN+ÍṬ_: n. a p. 286**.**

*_fāriġ+ÁYR_: n. a p. 318.

**_ĠÚṬA_: n. a p. 172.

*_ḥaḍir+ÁR_: n. a p. 351.
*ḥam(i)ḍ:+ÓQ: n. a p. 154.
*_ḥarakat+ÁYR_: n. a p. 223.
*_harq+ÓḺA_: n. a p. 223.
*_ḥib(a)r+ÉLLA_: n. a p. 322.
*ḥuqn+Á(DA): n. a p. 357.

*LA+ẓádwa: n. a p. 335.
LAXTARWÉLA: n. a p. 423.

MÁNNA: n. a p. 211.
*_MA[TRI]QÁLEČA_ > *_MAQÁLČA_: n. a p. 372.
METRÁN: n. a p. 183**.**
MÓRTAŚ: n. a p. 397.
*_MOŚELYÓN_: n. a p. 393.

QÁNNA: n. a p. 329.
*_QANNÍČ_: n. a p. 271.

16. TURCO:

17. OTRAS LENGUAS

BIBLIOGRAFÍA ADICIONAL

ʕAbdattawwāb 1964, R. — (ed.): *Laḥn alʕawāmm* (de Azzubaydī), El Cairo, Maṭbaʕah Kamāliyyah.

Alvar Ezquerra 2000, M. —: *Tesoro léxico de las hablas andaluzas,* Madrid, Arco Libros.

Arrāzī 1985, M. b. Z. —: *Alḥāwī*, vol. xvi (Tratado de las fiebres), Hayderabad, Dāʔirat almaʕārif alʕuṯmāniyyah.

Bajo & Maíllo 2005, Elena — & F. — (eds. de Diego de Guadix): *Recopilación de algunos nombres arábigos que los árabes pusieron a algunas ciudades y a otras muchas cosas*, Oviedo, Trea.

Barberá 2005, S. — (ed.): *Abū Bakr al-Ǧazzār: el poeta de la Aljafería*. Dīwān, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.

Behnstedt 2006, P. —: *Die nordjemenitischen Dialekte*, Wiesbaden, Ludwig Reichert, 3 vols.

Benmrad 1985, I. —: *Almuṣṭalaḥ alʔaʕjamī fī kutub aṭṭibb waṣṣaydalah alʕarabiyyah* (Tecnicismos extranjeros en obras árabes de medicina y farmacia), Beirut, Dār Alġarb Alʕislāmī.

Blau 2006, J. —: *Millon ləṭəqsṭim arbiyim yəhudiyim miyəmē ha-bēnayim. A dictionary of Medieval Judao-Arabic texts*, Jerusalén, Academia de Ciencias.

Bramon 1991, Dolors —: *El mundo en el siglo XII. El tratado de al-Zuhrī*, Barcelona, Ausa.

Bustamante, Corriente & Tilmatine 2004, J. —, F. — y M. — (eds.): *Kitābu ʕumdati ṭṭabīb*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas.

Bustamante 2005: "Fitonimia andalusí. Etimología e identificación de la especie *aṭramāllah*", en *Sacrum Arabo-Semiticum. Homenaje al profesor Federico Corriente en su 65 aniversario*, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 137-156.

Cano 2004, R: — (ed.): *Historia de la lengua española*, Barcelona, Ariel.

Coelho 1890, F.A. —: *Dicionario Manual Etymologico da Língua Portuguesa*, Lisboa.

Colón 2000, G. —: Recensión de Corriente 1999, en *Revue de Linguistique Romane* 64, 217-220.

Corral 1981, J.L. —: "El obispado de Tarazona en el s. XIV, II. Las propiedades episcopales", en *Turiaso* 2, 207-287.

Corral & Escribano 1980, J.L. — & C. —: "El obispado de Tarazona en el s. XIV: el libro chantre, I. Documentación", en *Turiaso* 1, 13-154.

Corriente 1984, F. —: "Libro I de Henoc", en *Apócrifos del Antiguo Testamento IV*, Madrid, Cristiandad, 13-143.

id. 1996e: *Cancionero andalusí* (de Ibn Quzmān), Madrid, Hiperión.

id. 1998c: "Le berbère à Al-Andalus", en *Études et Documents Berbères* 15-16 (2000), 269-275.

id. 1999d: *Diccionario de arabismos y voces afines del iberrorromance*, Madrid, Gredos (2º ed. en 2003).

id. 1999e: "Arabismos peculiares del Judeo-Español (de Salónica)", en *Estudios de Dialectología Norteafricana y Analusí* (Zaragoza) 4 [2000], 65-81.

id. 2000: "Classical and Andalusi Arabic features reflected in loanwords of Medieval Latin translations of scientific works", en *Sic itur ad astra, Studien zur Geschichte der Mathematik und Naturwissenschaften, Festschrift für den Arabisten Paul Kunitzsch zum 70. Geburtstag*, Wiesbaden, Harrassowitz, 138-146.

id. 2000-2001: "El romandalusí reflejado por el glosario botánico de Abulxayr", en *Estudios de Dialectología Norteafricana y Analusí* 5, [2001], 92-241.

id. 2001: "Los arabismos del español de Canarias", en *Estudios Canarios. Anuario del Instituto de Estudios Canarios* 47, 187-203.

id. 2002: "Primeras adiciones y correcciones al diccionario de arabismos y voces afines del iberorromance", en *Estudios de Dialectología Norteafricana y Analusí* 6 [2003] 105-119.

id. 2004a: "El elemento árabe en la historia lingüística peninsular ...", capítulo en Cano 2004, 185-206.

id. 2004b: "Los arabismos del léxico hispánico primitivo", en *Revista de Filología Española* 84.1, 67-93.

id. 2005a: "Nuevos arabismos en el vocabulario del Noroeste murciano", en *Revista de Filología Española* 85.2, 225-244.

id. 2005b: "Notas lingüísticas acerca de la 'Recopilación de algunos nombres arábigos' de Diego de Guadix", en *Estudios de Dialectología Norteafricana y Analusí* 9 [2007] 93-114.

id. 2006: "A vueltas con las frases árabes y algunas hebreas incrustadas en las literaturas medievales hispánicas", en *Revista de Filología Española* 86.1, 105-126.

id. 2007: "Notes on a basic work for the study of Middle Arabic: J. Blau's ...A Dictionary of Medieval Judaeo-Arabic Texts", en *Collectanea Christiana Orientalia* 4, 311-355.

Corriente & Monferrer 2005, F. — & J. P. —: *Las diez Muʕallaqāt. Poesía y panorama de Arabia en vísperas del Islam*, Madrid, Hiperión.

Cunha Serra 1959, P. —: "*Alqueive*, un arabisme portugais", en *Revue de linguistique romaine* 23 (1959) 339-351.

id. 1974: "Um arabismo português: osga", en *Boletim de Filologia* 23, 277-279.

Even Shoshan 1969, A.—: *Ha-milon he-ḥadaš* (Nuevo diccionario), Jerusalén, Hoca'at Qiryat Sefer.

Fischer 1972, W. —: *Grammatik des klassischen Arabisch*, Wiesbaden, Harrassowitz.

Gambra 1997-1998, A. —: *Alfonso VI: cancillería, curia e imperio*, León, Centro de Estudios e Investigación "San Isidoro" - Caja España de Inversiones - Archivo Histórico Diocesano, 2 vols.

García Arias 2006 X.L. —: *Arabismos nel dominiu llingüísticu ástur,* Oviedo, Academia de la Llingua Asturiana.

García Gómez 1985, E. —: *Poemas árabes en los muros y fuentes de la Alhambra*, Madrid, Instituto de Estudios Islámicos.

García Gómez & Menéndez Pidal 1951, E. — & R. —: “Sobre la etimología del nombre del bastardo 'Mudarra'“, en *Al-Ándalus* 16, 87-98.
García Hernández 2006, B. —: “El origen latino de *jabato, gabato* y *gazapo*”, en *Revista de Filología Española* 56.2, 277-292.
García Salinero 1968, F. —: *Léxico de alarifes de los siglos de oro*, Madrid, RAE.
Gargallo 1985, M.—: “Notas léxicas sobre el habla de Tarazona y su comarca”, en *Archivo de Filología Aragonesa* 36/37, 5-159.
Glick & Teixeira 2002-3, T. — & Simonne —: “Azaira, alhetma: two medieval arabisms reflecting the allocation of irrigation water”, en *Suhayl* 3, 213-219.
Gómez Ortín 1998, F. —: “Denominaciones murcianas del saltamontes”, en *Revista de dialectología y tradiciones populares*, 53.1, 165-174.
id. 1991: *Vocabulario del Noroeste murciano*, Murcia, Editora Regional de Murcia.
Granja 1984, F. de la —: “Tras las reliquias de Roa”, en *Estudios sobre el Siglo de Oro. Homenaje a Francisco Yndurâin*, Madrid, Editora Nacional.
Harvey 1968, L.P. —: “Nugeymath Turquia: Primera Crónica General, chapter 956”, en *Journal of Semitic Studies* 13, 232-240.
Herrera & Vázquez 1981-83, Mª Teresa — & Concepción — de Benito: “Arabismos en el castellano de la medicina y farmacopea medievales. Apuntes para un nuevo diccionario”, en *Cahiers de linguistique hispanique médiévale* 6-7-8, 123-169, 173-216, 165-196. V. Vázquez.
Herrero de la Fuente 1988, Marta — : *Colección diplomática del Monasterio de Sahagún (857-12330)*, León, Centro de Estudios e Investigación “San Isidoro” - Caja España de Inversiones - Archivo Histórico Diocesano.
Hilty 1954, G. — (ed.): *El Libro Complido en los iudizios de las estrellas* (de Aly Aben Ragel), Madrid, Real Academia de la Lengua.
id. 1983: “Portugais *alqueive*, sicilien *galibbu*”, en *Scritti linguistici in onore di Giovan Battista Pellegrini*, Pisa, Pacini Editore.
id. 2003: “Cinco notas ibero-románicas relacionadas con el*Libro complido*”, en *Vox Romanica* 62,182-193.
id. 2004: “Nuevas notas ibero-románicas”, en *Vox Romanica* 63, 190-199.
id. 2005a (ed.): *El libro Complido en los Iudizios de las estrellas. Partes 6 a 8* (de Aly Aben Ragel), Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo.
id. 2005b: “Los arabismos de*Libro Complido*”, en *Sacrum Arabo-Semiticum. Homenaje al profesor Federico Corriente en su 65 aniversario*, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 181-194.
Jeffery 1938, A. —: *The foreign vocabulary of the Qur'ān*, Baroda, Oriental Institute.
Karbstein 2002, A. —: *Die Namen der Heilmittel nach Buchstaben*, Ginebra, Droz.
Kasten & Nitti, L.A. — & J.J. —: *Diccionario de la prosa castellana del Rey Alfonso X*, Nueva York, The Hispanic Society of America.
Kiegel-Keicher 2005, Yvonne —: *Iberoromanische Arabismen in Bereich Urbanismus und Wohnkultur* ..., Tübingen, Max Niemeyer.
Kunitzsch 1959, P.—: *Untersuchungen zur Sternnamen der Araber,* Wiesbaden, Harrassowitz.
Labarta 1982, Ana — (ed.): *Al-kitāb al-kāmil. Horóscopos históricos*, Madrid, Instituto Hispano-Árabe de Cultura - Universidad Autónoma de Barcelona.

Laliena 1996, C. —: *La formación del estado feudal: Aragón y Navarra en la época de Pedro I*, Huesca, Instituto de Estudios Altoaragoneses.
Lerchundi & Simonet 1881, J. — J.F. —: *Crestomatía arábigo-española*, Granada.
LHP = *Léxico hispanico primitivo (siglos VIII al XII)*, Madrid, Real Academia Española, 2004.
López de Arenas 1912, D. —: *Carpintería de lo blanco*, Madrid, Hijos de R. Álvarez (4ª de la sevillana de 1633).
López González 1982, G. —: *La guía de INCAFO de los árboles y arbustos de la Península Ibérica*, Madrid, INCAFO.
Magdalena 1985, R. —: "Notas a un glosario aljamiado judeo-árabe y judeo-romance de la Genizah", en *Anuario de Filología* 11, 45-72.
Makki & Corriente 2001, M. A. & F. — : *Crónica de los emires Alḥakam I y ʕAbdarraḥmān II entre los años 796 y 847 [Almuqtabis II-1]*, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y de Oriente Próximo.
Maíllo 1999 F. —: "El arabismo algoz (< *al-guzz*). Contenido y uso", en *Historia Instituciones Documentos* (Universidad de Sevilla) 26, 319-328.
Martínez Kleiser 1989, L.—: *Refranero general ideológico español* (3ª), Madrid.
Maya *et al.* 1990, A. —, Emma Falque, J. Gil & —: *Chronica Hispana saeculi XII*, Brepols, Turnholti, 1900.
Mazar 1973-76, B.—: *Beth She'arim; report on the excavations during 1936-1940*, New Brunswick N.J., Rutgers University Press.
Menéndez Pidal: v. García Gómez.
Möller & Viré 1988, D. — & F. —: *Die Beizvögel (Kitāb ḍawārī aṭ-ṭayr). Ein arabisches Falknereibuch des 8. Jahrhunderts* (de Alġiṭrīf b. Qudāmah Alġassānī), Hildesheim-Zurich-Nueva York, Georg Olms. Abreviado como Ġiṭ.
Montaner 2005, A. —: "Los arabismos y hebraísmos del *Cancionero de burlas provocantes a risa*. Aspectos lingüísticos y literarios, en *Sacrum Arabo-Semiticum. Homenaje al profesor Federico Corriente en su 65 aniversario*, Zaragoza, Instituto de Estudios Islámicos y del Oriente Próximo, 301-331.
Montenegro 1991, Julia — Valentín (ed.): *Colección diplomática de Santa María de Piasca (875-1252) con un apéndice de documentos de la alta y plena Edad Media alusivos a Liébana,* Santander, Diputación Regional de Cantabria.
Nascentes 1932, A. —: *Dicionário etimológico da língua portuguesa*, Río de Janeiro.
Nimer 1943, M. -: *Influências orientais na língua portuguesa*, São Paulo (reimp. 2005, Editora da Univ. de SP).
Oliver 1996-7, Dolores —: "Historia del arabismo **alhanía** y del falso **alhamí** del *Diccionario* académico" en *Anuario de Lingüística Hispánica (Studia hispanica in honorem Germán de Granda)* 12-13, 147-160
id. 2004: "Los arabismos de la documentación del Reino de León (siglos IX-XII)", en *Orígenes de las lenguas romances en el reino de León, II*, León, Centro de Estudios e Investigacion "San Isidoro".
Oppenheim 1956 ss., A. L. — *et al.*: *The Assyrian Dictionary of the Oriental Institute of the University of Chicago,* Chicago - Glückstadt.
Ould Mohamed Baba 1999, A.S: —: *Estudio dialectológico y lexicológico del refranero andalusí de Abū Yaḥyà Azzajjālī*, Zaragoza, Área de estudios árabes e islámicos.

Pennachietti 2005, F. —:"Sull' etimologia di arabo *mūsā* 'rasoio'", en *Studi Afroasitici, XI Incontro Italiano di Linguistica Camisosemitica*, Pavía, Fancoangeli, 231-237.

Piamenta 1991, M. —: *Dictionary of Post-Classical Yemeni Arabic* (2 vols.), Leiden, Brill.

Rubiera 1982, Mª Jesús —: *Ibn al-Ŷayyāb. El otro poeta de la Alhambra*, Granada, Patronato de La Alhambra - Instituto Hispano-Árabe de Cultura.

Ruska 1912, J. —: *Das Steinbuch des Aristoteles*, Heidelberg.

Sinaceur: v. Colin.

Steiger 1943, A. —: "Zur Sprache der Mozaraber" en *Sache, Ort und Wort. Festschrift Jacob Jud, Romanica Helvetica* 20, 624-723.

Vázquez 1987, Concepción — de Benito: "Nuevas aportaciones a 'Voces de origen oriental contenidas en el Tesoro Lexicográfico de Samuel Gili Gaya' de A. Steiger", en *Homenaje al Prof. Darío Cabanelas Rodrígiez. O.F.M., con motivo de su LXX aniversario*, Granada, Universidad de Granada.

id. 1988: "Un étimo árabe para 'redaño'", en *Studia Zamorensia* 9, 313-315.

id. 1992a: "Sobre un error de transmisión:*alchathara* y *fatera*", en *Anaquel de Estudios Árabes* 3, 171-173.

id. 1992b: "Nuevos arabismos en el léxico médico del castellano medieval", en *Estudios Filológicos en homenaje a Eugenio de Bustos Tovar,* Salamanca, Ediciones Universidad, 941-946.

id. 1993: "Algunos arabismos del léxico castellano medieval" en *Al-Qanṭara* 14, 205-213.

id. 1995: "Medicina árabe y medicina medieval castellana. Cuestiones de texto", en *La Ciudad de Dios* 208, 101-106.

id. 1998a: "La medicina árabe, fuente de la medicina medieval castellana", en *Pensamiento medieval hispano. Homenaje a Horacio Santiago-Otero*, CSIC - Consejería de Educación y Cultura de la Junta de Castilla y León - Diputación de Zamora, 771-784.

id. 1998b: "La herencia árabe del Sumario de la Medicina", en *Sumario de la Medicina de Francisco López de Villalobos*, Salamanca, Ediciones Universidad, 163-170.

id. 2005: "Recapitulación sobre el léxico médico del castellano medieval de origen árabe", en *Palabras, norma, discurso. En memoria de Fernando Lázaro Carreter,* Salamanca, Ediciones Universidad, 1147-1151.

Vázquez & Herrera 1983, Concepción — de Benito & Mª Teresa Herrera: "Problemas en la transmisión de arabismos", en *Al-Qanṭara*, 4.1/2: 151-181.

Vázquez & Herrera 1984: "Los arabismos de Ruices de Fontecha en Dubler", en *Al-Qanṭara*, 6.1/2: 103-117.

Vázquez & Herrera 1985a: "Arabismos en el castellano de la medicina y farmacopea medievales: apuntes para un nuevo diccionario (VII)", en *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, 21:205-223. V. Herrera.

Vázquez & Herrera 1985b: "Los arabismos de Ruices de Fontecha en Dubler", en *Al-Qanṭara* 6,103-117.

Vázquez & Herrera 1986: "En torno a tabardete", en *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas* 22,219-226.

Vázquez & Herrera 1985: "Posible origen árabe de afán", en *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, 271-28.
Vázquez & Herrera 1989: *Los arabismos de los textos médicos castellanos*, Madrid, CSIC.
Vicente 1999, Ángeles —: "Los fonemas interdentales en los dialectos árabes magrebíes", en *Al-Andalus-Magreb* 7, 317-333.
id. 2000: *El dialecto árabe de Anjra (Norte de Marruecos). Estudio lingüístico y textos,* Zaragoza, Área de estudios árabes e islámicos, 6.
Vieira 1871-4, D. —: *Grande dicionário português*, Lisboa.
WKAS = *Wörterbuch der klassischen arabischen Sprache* (basado en datos de A. Fischer, T. Nöldeke, H. Reckendorf *et al.*, Wiesbaden, Deutsche Morgenländische Gesellschaft, 1977-.
Woodhead & Wayne Beane 2003, D.R. . L.—: *A Dictionary of Iraqi Arabic* (Arabic-English part), Washington, Georgetown University Press.
Wuthnow 1930, H. —: *Die semitischen Menschennamen in griechischen Inschriften und Papyri des Vorderen Orients*, Leipzig, Dieterich.
Zuwiya 2001, D. —: *Islamic legends concerning Alexander the Great,* Binghamton (NY), Global Publication.

ABSTRACT

By their own nature, dictionaries are never definitive, let alone etymological ones. In spite of the updating reflected in its second edition of 2003, our continuous work on collecting and surveying lexical items of Arabic and other Eastern stock in the Romance languages of the Iberian Peninsula has yielded a sizable number of additions and corrections, offered in this article for the benefit of those interested in Romance or Oriental studies.

Federico Corriente es catedrático de Lengua Árabe en la Universidad de Zaragoza.
E-mail: fcorrien@unizar.es

estudios de dialectología
norteafricana y andalusí
10 (2006), pp. 253-274

WRITING DIALECT IN MOROCCO

JORDI AGUADÉ

1. Introduction

1.1. The purpose of this article is to analyze how modern Moroccans write in their own dialect in Arabic, a subject which until today has been generally neglected by scholars, probably because the literary production in Moroccan Arabic is still minimal[1].

In an article published some years ago and entitled “Egyptian Arabic as a written language” his author, Gabriel M. Rosenbaum, pointed out that the aim of his study was to demonstrate how modern colloquial Egyptian Arabic has become a second written Arabic language in Egypt, in addition to Standard Literary Arabic[2]. Rosenbaum stresses that, in spite of the absence of a uniform orthography for writing in dialect:

> “Today, the volume of texts written in Egyptian *ʿāmmiyya* is enormous and increasing steadily (…) Egyptian *ʿāmmiyya* has become a written language; its texts are no longer just ‘oral tradition’, but also written literature; they are printed and published, often by publishers who are considered ‘respectable’ and by publishers who are supported by the establishment”[3].

The situation in Morocco is completely opposite: publications in Moroccan dialect are very scarce because almost all authors prefer to write either in Standard Literary Arabic or in French. Only a few authors have written some small pieces in dialect. However, in many novels written in Standard Literary Arabic, the authors use the dialect in all the dialogues, looking for more realism[4]. Other works in vernacular are compilations of dialectal poetry *(məlḥūn)* and proverbs and sayings.

In this context we should not forget that even the Moroccan literary production written in Standard Literary Arabic is by far not comparable with the Egyptian one: the linguistic, demographic, historical and cultural differences between the two countries are considerable[5].

---

[1] The present article contains an enlarged version of a paper I presented at the 7th AIDA Congress held in Vienna, 8-9 September 2006. This article has been carried out within the Spanish research project HUM 05858-C02-01/F.

[2] Rosenbaum, “Egyptian Arabic”, p. 281.

[3] Rosenbaum, “Egyptian Arabic”, p. 318. The number of literary texts written in Egyptian Arabic quoted by the author in the bibliography (pp. 320-340) is quite impressive.

[4] Aguadé, “Morocco”, p. 295.

[5] In Morocco, as a result of the colonial past, an important part of book production is still in French.

1.2.1. However, since the last decade the situation in Morocco is changing: a greater degree of political freedom[6], together with a favorable economic and cultural policy encouraged the rise of new independent newspapers, weekly magazines and publishing houses. Moroccan publishers print every year an increasing quantity of new titles (both in Arabic and French) and the same can also be said concerning music and cinema: in brief, the country enjoys today a veritable cultural 'boom'. Thus it is not surprising that some authors pay now more attention to their own dialect, a language which allows them to reach better expressivity and more realism. And this trend will surely continue in the future.

1.2.2. An especial case is *Nīšān* (= "straight"), an Arabic magazine (directed by Ahmed R. Benchemsi and edited by the same Moroccan company as the weekly *Tel Quel*) written in dialect and Standard Literary Arabic. Although the majority of its articles are in Standard Literary Arabic –often in a very peculiar code-switching instances with dialect, sometimes in the same phrase–, this weekly magazine includes in each issue interviews and leading articles in Moroccan dialect[7]. Due to its widespread diffusion *Nīšān* is now playing an important role for the normalization of the dialectal orthography. At the same time, this magazine contributes to make texts in dialect more 'respectable' among Moroccan readers and the cultural establishment.

1.3. In the following pages I will give an outline of the mean orthographic features used by Moroccans when writing in dialect[8]. Of course, I will focus my remarks only on such graphemic features diverging from the orthography of Standard Literary Arabic and thus need an explanation: dialectal words whose orthography is the same as in the written language are uninteresting in this context.

1.4. In order to assure a representative sample, this paper is based on data collected from several Moroccan sources of very different kind and published during a period of almost forty years time[9]. Those texts are:

a) theatre pieces and a small literary text written only in dialect (sources **H**, **L**, **S**, and **T**)[10].

---

[6] In spite of some authoritarian relapses, the country enjoys now a more liberal political climate than under the late Hassan II.

[7] It seems important to emphasize here that *Nīšān* is not 'a weekly magazine written in dialect' (as it has been often alleged) but 'a weekly magazine written in Standard Literary Arabic with fragments in dialect': texts in Standard Literary Arabic clearly predominate in all issues I have checked.

[8] On Moroccan Arabic see Brunot, *Introduction;* Harrell, *Reference grammar;* Marçais, *Esquisse;* Willms, *Einführung;* Durand, *Profilo;* Heath, *Jewish and Muslim dialects,* pp. 1-10; Ishihara, *Morokko arabiago;* Aguadé, "Estudio descriptivo"; Aguadé, "Morocco".

[9] From 1977 to 2006.

[10] **H** (= *Ḥallāq Darb al-Fuqarāʔ*) by Y. Fāḍəl (born in Casablanca 1949, today one of the most famous Moroccan authors) is a small theatre piece set in a popular quarter in Casablanca (on the author see Jay, *Dictionnaire,* pp. 185-188). **L** (= *Lālla Žmīla*) by Z. Bən Būšta (winner of the Moroccan National Theatre prize in 2004) is a piece set in Tangiers. **S** (= *Səḷṭān ṭ-ṭūḷḅa*) by ʕA. l-Kənfāwi (1928-1976) is a theatre piece set in Fes during the burlesque festivity of the 'Sultan of the students'. **T** (= *Tqərqīb n-nāb*) by Y. A. l-ʕAlāmi is a kind of modern 'bestiary' in which his author describes ironically several human types, all of them very

b) short dialectal texts (mostly dialogues) embedded in novels written in Classical Arabic (sources **D** and **M**)[11].

c) compilations of proverbs and sayings (sources **A** and **P**).

d) a guide to the Moroccan theory driving test *(Kūd lārūt)*[12], written only in dialect (source **K**).

e) articles from the Moroccan weekly *Nīšān* (source **N**).

2. General remarks

2.1. As it is the case in other Arabic speaking countries[13], when writing in dialect Moroccans have two opposite possibilities: either to preserve as much as possible the orthography of Classical Arabic or to innovate trying to represent the phonemes of the spoken language: the result is generally a fluctuation between both tendencies.

2.1.1. The texts quoted in this article reflect different dialects: for instance, sources **H**, **M**, **T** and **N** represent the dialect of Casablanca, source **D** that of Marrakech and source **L** that of Tangiers[14]. In my transcription, specific features of those dialects are considered[15].

2.2. In older texts, and due to technical reasons (lack of special typographical characters in printing presses at that time), the European phonemes /p/, /v/, /g/ in borrowings are always represented by ب, ب/ف and ك, respectively. Examples:

ستوب "stop", فيلاج "village", كراج "garage"[16].

2.3. Since the use of computers has become generalized (and text processing programs like Word offer to the user the choice between different alphabets like Persian and Urdu), such phonemes are now often represented by پ, ڤ and گ. Examples:

---

common in the modern Moroccan society: l-ʕAlāmi was born 1961 in Larache and is now professor of English at the Kenitra University (see on him Aguadé, *"Darle al pico"*, where this text has been transcribed and translated into Spanish).

[11] **D** (= *aḍ-Ḍarīḥ*) by ʕA. Abū l-ʕAzam is an autobiographical novel based on his own childhood in Marrakech during the fifties of the last century (see Jay, *op. cit.*, pp. 28-30). This kind of texts are (together with **N**, see below) by far the most important written source for Moroccan Arabic. **M** (= *Mītrū muḥāl*) is a novel by Y. Fāḍəl.

[12] French *code de la route.* The title is prone to misunderstanding because this small book is not the Moroccan Highway Code but only an aid for the driving test. On this text see Aguadé, "Dialekt" (with transcription and translation into German of some passages). This small book has no publication data but –according to the photos it includes– its first edition must have been the end of the sixties or beginning of the seventies of the last century.

[13] Concerning Egypt see Rosenbaum, "Egyptian Arabic", p. 284.

[14] **K** reflects as well a dialect close to that of Casablanca. The language of the proverbs in **A** and **P** represents a Prehilalian dialect. Source **S** (a posthumous edition) shows features from both Hilalian and Prehilalian dialects.

[15] For instance: *qāl* "he said", *qŭlt* "I said" in **L**, but *gāl, gŭlt* in **D**, **H**, **M**, **T** and **N**.

[16] Examples from K: see Aguadé, "Dialekt", pp. 75-76.

ڤيديو كليپ "video clip", إديث پياف "Edith Piaf"[17], اهُمْبرْگْر "hamburger", الكيتشوُپْ "Ketchup"[18], پْلومْبي *plōmbi* "plumber"[19], سپنيول *spənyūl* "Spaniard"[20].

2.4. It seems to be a Moroccan peculiarity the tendency of many authors to give full vocalized texts when writing in dialect[21] (see examples in appendices 1 and 2), an absurd choice that helps only to make reading of such texts more difficult.

3. Vowels

3.1. The short vowel /ə/[22] is usually marked by *fatḥa* or *sukūn.* Examples for the use of *fatḥa* are:

باش نْخَلَّصْ *bāš nxəlləṣ* "in order that I pay"[23], شَفْتْ *šəft* "I have seen"[24], ما عْرَفْتْ *ma ʕṛəft* "I don't know"[25].

Examples for the use of *sukūn* are:

حتَّى واحْدْ *ḥətta wāḥəd* "nobody"[26], سِيدي بْنْ مْشْعْلْ *Sīdi bən Məšʕəl* "Sīdi Ben Mešʕal"[27], وَاحْدْ اُلْبْنْتْ *wāḥd əl-bənt* "a girl"[28].

In such examples, as we can see, the use of *sukūn* is ambiguous because it marks both the vowel /ə/ and the lack of vowel in a consonant.

3.2. However, it is not unusual to find both *fatḥa* and *sukūn* marking the vowel /ə/ in the same line. Examples:

الكَلْبْ كَلْبْ *l-kəlb kəlb* "a dog remains (always) a dog"[29], عْنْدُه اُلْحَقْ *ʕəndu l-ḥəqq* "he's right"[30], لحَفْلَةْ سْلْطَانْ اُلطْلْبَة *l-ḥəflət ṣəlṭān ṭ-ṭŭḷḅa* "for the party of the sultan of the students"[31].

---

[17] Examples from N.

[18] Examples from T: see Aguadé *"Darle al pico",* pp. 246-247. About these graphemes in Egyptian texts see Rosenbaum "Egyptian Arabic", pp. 288-289.

[19] T 90.

[20] L 23.

[21] Vocalization in Egyptian texts is very unusual (Rosenbaum, "Egyptian Arabic", p. 294); however, collections of proverbs tend to be largely vocalized (Rosenbaum, *op. cit.,* p. 295) as it is the case in Morocco.

[22] The short vowel /ə/ represents diachronically the *fuṣḥā* short vowels /a/, /i/ and /u/: Aguadé, "Morocco", pp. 288-289; Aguadé, "Estudio descriptivo", p. 94.

[23] D 88.

[24] D 90.

[25] D 90.

[26] S 75.

[27] S 83.

[28] S 74.

[29] P 158.

[30] S 56.

[31] S. 47.

3.3. In vocalized texts /ə/ is sometimes written with *ḍamma.* Examples:
كُفْتَة *kəfta* "ground meat", فُلْفُلْ *fəlfəl* "red pepper"[32].

3.4. Due to the influence of *fuṣḥā* orthography vowel length is in many cases not marked. Examples:
رَجْلْهَا *ṛāžəlha* "her husband"[33] (= *fuṣḥā* رَجُلها), كُنْ *kūn* "if"[34], مُهِمْ "important"[35].

But: كُونْ رَاجْلْ *kūn ṛāžəl* "be a man"[36], لوُغْتْهُمْ (= *fuṣḥā* لغتهم) *lūġthŭm* "their language"[37].

4. Consonants

4.1. It is very common to set an *ʔalif* before words beginning with vowel-less consonants. Examples:
احنا *ḥna* "we"[38], اعطيني *ʕṭīni* "give me"[39], احسن *ḥsən* "better"[40], اَشْكُونْ *škūn* "who"[41], أبّاك *ḅḅʷāk* "your father"[42]. In some texts the *ʔalif* is vocalized with a *ḍamma* (even after vowels!): وَاش حَتَّى أُنْتَ؟ *w-āš ḥətta nta?* "you too?"[43], ها أُحْنا موُجُدينْ *ha ḥna mūžūdīn* "here we are"[44], أُنْتَ *nta* "you"[45].

4.2. In spite of the fact that interdentals in almost all Moroccan dialects shifted to occlusives, in our texts they are usually marked (following the *fuṣḥā* orthography). Examples:
هذي كثر من عشرين عام *hādi ktəṛ mən ʕəšrīn ʕām* "more then twenty years ago"[46], ثقيلة *tqīla* "heavy"[47], ثلاثة *tlāta* "three"[48], الملك الثاني *l-malīk t-tāni* "the second king"[49], ثلث أيام

32 Examples from S 62.
33 T 50, 54, 66, 106; H 23, L 20.
34 T50.
35 S 58.
36 S 58.
37 S 60.
38 D 91, H 43, S 19.
39 S 19.
40 S 20.
41 S 60.
42 H 36.
43 S 60.
44 S 87.
45 S 59.
46 H 36.
47 H 48.
48 H 49, D 77.
49 D 77.

təlt ĭyyām "three days"[50], كتار *ktār* "many"[51], هَذَ اُلْشي *hād š-ši* "this"[52], ذْهْبْ *dhəb* "gold"[53], ثْمَّ *təmma* "there, over there"[54], حرثنا الارض *ḥrətna l-ləṛḍ* "we plowed the earth"[55], عاَوْدْ ثَاني *ʕāwəd tāni* "again"[56].

4.2. But they are also many examples with occlusives instead of interdentals: ثْلاتينْ عَام *tlātīn ʕām* "thirty years" [57], هاد الدار *hād ḍ-ḍāṛ* "this house"[58], هادي زوينة *hādi zwīna* "this one (girl) is beautiful"[59], عاوتاني (= عاود ثاني) *ʕāwəd tāni* "again"[60], كالتُّورْ (= ثور) *ki-ṭ-ṭūṛ* "like a bull"[61], البْرْغُوتْ (= برغوث) *l-bərġūt* "the fleas"[62].

4.2.1. Both possibilities may occur in a single word: اُلتَالْتْ *t-tālət* "the third one"[63].

4.3. Secondary pharyngealization of some consonant phonemes is one of the more characteristic features of Hilalian dialects in Morocco (*rās* > *ṛāṣ* "head", *dār* > *ḍāṛ* "house", etc.)[64]. This pharyngealization is normally not noted in the texts, even in the cases in which it would be easy to note it because the corresponding phonemes do exist in the Arabic alphabet (=/ṣ/ ص, /ḍ/ ض, /ṭ/ ط).

We find, then, usually the graphies راس / رأس for *ṛāṣ* and دار for *ḍāṛ*. An interesting example is مْنْ الرَّاسْ لْصَّاگْ *mən ṛ-ṛāṣ l-ṣ-ṣāg* (= *fuṣḥā* ساق) "from head to calf"[65] where the pharyngealization is marked only in the second substantive.

4.4. Labialization and labiovelarization of some phonemes[66] is characteristic for Moroccan dialects, especially for the Hilalian ones[67]. With the Arabic alphabet it is

[50] D 77.
[51] D 75.
[52] S 58, 86.
[53] S 87.
[54] S 87.
[55] L 36.
[56] S 86.
[57] T 66.
[58] D 80.
[59] T 74.
[60] H 48, 49, 53.
[61] T 66.
[62] S 59.
[63] S 94.
[64] Aguadé, "Morocco", p. 290.
[65] T 74.
[66] Such phonemes are: /b/, /m/, /f/, /k/, /g/, /ġ/ and /q/.
[67] See Harrell, *Reference grammar,* pp. 9-10; Heath, *Jewish and Muslim dialects,* pp. 174-176.

of course impossible to mark such a feature:
مالين, مْوَالينْ *mwālīn / ṃṃ^{w}ālīn* "owners"[68].

4.4.1. However, in some vocalized texts, it seems that their authors try to mark the labialization in such cases setting a *tašdīd:*
مُّو *ṃṃ^{w}u* "his mother"[69].

4.5. Phonemes /g/ and /q/. In all Hilalian dialects in Morocco the regular realization of /q/ is /g/[70].

This phoneme may also represent *fuṣḥā* /ǧ/ in certain contexts[71] as well as /g/ in borrowings from Berber and European languages. The phoneme /g/ is marked by the following graphemes:

ق ،گ ،ك, گ and ڭ. Examples:

تْگُولْ *dgūl/tgūl* "you say"[72], گُلْ *gūl* "say!"[73], گولْتْها ليك *gəltha / gŭltha līk* "I said it to you"[74], گاع *gāʕ* "all / at all"[75], قلتي *gəlti / gŭlti* "you said"[76], الكارو، الگارّو *l-gāṛṛu* "the cigarette"[77], السْويگْلاصْ *s-swīglāṣ* (= French *essuie-glace*) "windshield wipers"[78].

4.5.1. Peculiar is the orthography used by al-ʕAlāmi (source T). When the phoneme /g/ represents diachronically *fuṣḥā* /ǧ/ is written in his text always as چ (Persian *čim*). Examples:
چالْسْ *gāləs* "sitting"[79], چْزَّارْ *gəzzār* "butcher"[80], كَيْچْلْسْ *ka-yĭgləs* "he sits"[81].

---

[68] H 32, S 87.

[69] T 58.

[70] Heath, *Jewish and Muslim dialects,* pp. 141 ss.; Aguadé, "Morocco", p. 290. However, exceptions to the shift *q > g* are numerous: *bqāt* "she remained", *qlīl* "little", *qdīm* "old". In traditional urban dialects (like Fes or Tetouan) /q/ has a realization /ʔ/: none of our texts show this feature.

[71] The phonem /ǧ/ in contact with sibilants deaffricated to /g/ (or /d/): *ǧāza > gāz / dāz* "he passed (by)". See Heath, *Jewish and Muslim dialects,* pp. 136-138 and Aguadé, "Morocco", p. 290.

[72] T 86, 102.

[73] T 114. The vowel /u/ is here long, not short (analogy to the long vowel of the imperfect: *ygūl* "he will say").

[74] D 54. The *wāw* in *gŭltha* is merely a *mater lectionis,* the vowel is short.

[75] S 20, 79.

[76] H 67.

[77] Written with 59.

[78] K 80.

[79] T 38.

[80] T 38.

[81] T 74.

Other authors use in such cases always ج or گ:
جالسة *gālsa* “she is sitting”[82], تاجزارت *tāgəzzārət* “occupation of butcher, butchery”[83], الگلاسة *l-gəllāsa* “manager (f.) of a public bath (for women)”[84].

5. The definite article

5.1. The article is generally written الـ (following the *fuṣḥā* orthography). Examples:
الكلاب *l-klāb* “the dogs”, ألبومك التاني *əlbūmək t-tāni* “your second album”, الناس *n-nās* “the people”, الكسوة *l-kəswa* “the suit”, الحانوت *l-ḥānūt* “the store”, الفلوس *l-flūs* “the money”, هذيك الدار *hādīk ḍ-ḍāṛ* “that house”[85], في القلب *f-əl-qəlb* “in the heart”[86].

5.2. The article is sometimes written as: لْـ. Examples:
لْخْبار *lə-xbāṛ* “the news”[87], لْبِرْمي *l-bīrmi* (=French *permis*) “drivers license”[88], لفلوس *l-flūs* “the money”[89].

5.3. The vowel /ə/ of the article *əl-* can be marked with اُ. Examples:
بَابْ اُلْخُوخَة *bāb əl-xūxa* “the Gate of the Peach”[90], اُلْبْلاَدْ *l-blād* “the country”[91], وْاُلْعلْمْ *w-l-ʕəlm* “and the science”[92], اُلنَّاسْ دْ اُلْمْدينَة *n-nās d-lə-mdīna* “the people of the city”[93].

5.4. This اُ is written even in cases in which /ə/ does not occur because the article follows a word ending in vowel. Examples:
ايوَا اُلسِّي اُلْوَزيرْ فايْنْ اَتَايْ؟ *īwa, s-si l-wzīr, fāyn ātāy?* “well, Mister Minister, where is the tea?”[94], نْسيتو اُلْمُهِمْ *nsītu l-mūhīmm* “you did forget the most important”[95].

---

[82] D 76.
[83] H 58.
[84] L 58.
[85] Examples from N and H.
[86] P 111.
[87] D 45.
[88] K 79.
[89] H 56
[90] S 48 (*Bāb əl-Xūxa* is the name of a gate in the walls of Fes).
[91] S 84.
[92] S 76.
[93] S 83.
[94] S 60.
[95] S 58.

5.5. In one text (source **A**) the definite article is written either ـــٱلـ or ـــلَـ (sometimes both graphies in the same line). Examples:
ٱلجوُعْ ولَعْطَشْ *ž-žūʕ w-lə-ʕṭəš* "hunger and thirst"[96], ٱلرجَلْ لَمْطلق *ṛ-ṛāžəl lə-mṭəlləq* "the divorced man"[97], ٱلطْريقْ فٱلبحَرْ *ṭ-ṭrīq f-lə-bḥəṛ* "the path in the sea"[98].

5.6. There is one example where the article has not been noted:
وف نهار(= النهار) الثالث *u-f-n-nhāṛ t-tālət* "and in the third day"[99].

6. Pronouns

6.1. The pronoun for the 1st person singular, *āna* "I", may be written with or without *hamza*. Examples:
أنا [100], اَنا [101], أنا عْروبي *āna ʕṛūbi* "I am a peasant"[102], أنا عارفة *āna ʕāṛfa* "I (f.) know"[103], حتى أنا من ديك الناحية *ḥətta āna mən dīk n-nāḥya* "I am too from this region"[104], أنا ديما فْ الخدْمة دْيالْك *āna dīma f-əl-xədma dyālək* "I am always at your service"[105], حْتىَّ اَنا *ḥətta āna* "me too"[106].

6.2. The pronoun for the 1st person plural, *ḥna* "we", is written حنا, احنا or اُحنا. Examples:
احنا *ḥna* "we"[107], حنا *ḥna* "we"[108], اُحْنا هْنا جَالْسينْ *ḥna hna gālsīn* "we are sitting here"[109], حنا،حنا كلنا *ḥna, ḥna kŭllna* "we, we all"[110].

6.3. In the 2nd person singular (mas. *nta,* fem. *nti*) a *kasra* helps sometimes to distinguish the feminine forms. Examples:
انتِ خْتي *nti xti* "you are my sister"[111], انت اللي بغيتي هذا الشي *nta lli bġīti hād š-ši* "you are

---

[96] A 134.
[97] A 110.
[98] A 144.
[99] D 44.
[100] H 38; L 17; M 103, 198; N.
[101] S 58, 59, 82; M 103, 196, 197.
[102] N.
[103] L 42.
[104] H 42.
[105] D 77.
[106] S 35.
[107] D 91; H 43; S 19; M 168, 171.
[108] L 24, 46; N.
[109] S 36.
[110] L 79.
[111] L 22.

the one who likes this"[112], ها أُنت دَب سُلْطانْ اُلطّلْبة *ha nta dāba ṣəlṭān ṭ-ṭŭḷḅa* "you are now the sultan of the students"[113], انت عارفة *nti ʕāṛfa* "you (f.) know"[114].

6.3.1. Sometimes the fem. *nti* is marked by a ي:
وانتي ما كتفيقي من النعاس *u-nti ma ka-tifīqi mən n-nʕās* "and you (f.) do not wake up from the sleep"[115].

6.3.2. In texts from Northern Morocco the 2nd person singular (masc. and fem.) is *ntīn:* انتين [116].

6.4. The 2nd person plural, *ntūma* "you", is written أنتم , انتما or انتوما. Examples:
وانتم ماجين *w-ntūma māžīn* "and you are coming"[117], ولكن انتوما فالمدينة *wālākīn ntūma f-lə-mdīna* "but you in the city"[118], وَانْتُمَا اَسْيادْنا اُلطّلْبة *u-ntūma, a-syādna ṭ-ṭŭḷḅa* "and you, oh students"[119].

6.5. The pronoun of the 3rd person plural is *hūma,* written in our texts هم, هما, or هوما. Examples:
حْتّى هُما *ḥətta hūma* "they too"[120], اسبانيول حتى همّ *s-sbānyūl ḥətta hūma* "the Spaniards too"[121], اهما يدخلو عند الملك *u-hūma ydəxlu ʕənd əl-mālīk* "and they entered to the king"[122], ها هُمَ بْداوْا كَيْقَرْبُوا *ha hūma bdāw ka-yqəṛbu* "here they began to come closer"[123], هوما جدامين *hūma xəddāmīn* "they are working"[124].

6.6. The suffixed personal pronoun of the 3rd person masc. singular is *–u* or (after vowel) *–h.* In the texts it is written either ـه or (more often) و [125]. Examples:

---

[112] H 46.
[113] S 56.
[114] H 44.
[115] M 192.
[116] L 42, 43.
[117] L 53.
[118] N.
[119] S 35. See also M 156.
[120] S 76.
[121] L 31.
[122] D 76.
[123] S 105.
[124] N.
[125] و is here a *mater lectionis* indicating that the vowel is /u/ (as it is the case in گولت *gŭlt* "I said").

عندو *ʕəndu* “he has / beside him”[126], النهار كلّو *n-nhāṛ kūllu* “the whole day”[127], قدّامو *qŭddāmu* “in front of him”[128], دينو *dīnu* “his religion”, منُّو *mənnu* “from him”, مُّوو *ṃṃu* “his mother” [129], مراتو *mṛātu* “his wife”, حياتو *ḥāyātu* “his life”[130], بحالو *bḥālu* “like him”[131], أنا شفتو *āna šəftu* “I saw him”[132], مُّوه *ṃṃu* “his mother”[133], عنده *ʕəndu* “he has / beside him”[134], كله *kŭllu* “all”[135].

7.1. The near and far demonstrative pronouns (*hād, hāda, hādi, hādu* and *hādāk, hādik, hāduk, dāk, dīk, dūk*)[136] have various graphies, often with the interdental *ḏāl* according to the *fuṣḥā* orthography of the demonstratives. Examples:
هذا الدرب *hād d-dərb* “this small street”, هاذا الشي *hād š-ši* “this”, هذاك *hādāk* “that”[137],هَادْ الْبْحَرْ *hād lə-bḥər* “this sea”[138], داك الشي *dāk š-ši* “that”[139], دوك عباد الله *dūk ʕībād Ḷḷāh* “those people”[140], هاد الهضرة *hād əl-həḍra* “this speech”[141], هادوك الناس *hādūk n-nās* “those people”[142], هاد الشي *hād š-ši* “this”[143], هَذ أُلْشي *hād š-ši* “this”, هَذ أُلْمْرَة *hād lə-mṛa* “this wife”[144].

7.2. The relative pronoun *lli* is written اللي ,للي ,اللِّيُ or اُلِّي. Examples:
ما عرفت شكون هذا اللي قال ليا *ma ʕṛəft škūn hāda lli gāl lĭyya* “I do not know who is this

[126] H 16, 55, 56 ; T 46, 114; M 80.
[127] T 46.
[128] T 46.
[129] Examples from T 42.
[130] Examples from H 16, 38.
[131] N 17.
[132] M 158.
[133] T 42.
[134] H 15.
[135] H 53; M 78.
[136] On these demonstratives see Harrell, *Reference grammar,* pp. 143-144 and Aguadé / El-yaacoubi, *Skūra,* pp. 124-125.
[137] Examples from H 22 and 24.
[138] T 110.
[139] S 20.
[140] S 21.
[141] N.
[142] N.
[143] N.
[144] Examples from S 58 and 86.

(person) which said to me"[145], والرجل اللي دخل للحبس *u-ṛ-ṛāžəl lli dxəl l-əl-ḥəbs* "and the man who went to prison"[146], وللي قال لا *u-lli qāl 'la'* "and the one who said 'no' "[147].

8. Verbs.

8.1. The majority of the Moroccan dialects present a suffix *–ti* in the 2nd singular of the perfect (= *ktəbti* "you [masc. / fem.] wrote")[148]. This person is generally marked by a suffixed ـــي. Thus is possible to make a distinction between the 1rst and the 2nd persons when writing in Arabic (= كتبت *ktəbt* "I wrote" but كتبتي *ktəbti* "you wrote"). Examples:

جيتي *žīti* "you came", عرفتي *ʕṛəfti* "you know", درتي *dərti* "you made", كنتي *kŭnti* "you have been"[149], مشيتي *mšīti* "you went"[150], ما شفتيهش كيعرج *ma šəftīh-š ka-yəʕṛəž* "did you not see him limping?"[151], شُفتي القَمَر يا حَبيبْتي *šəfti l-qamar ya ḥabībti?* "did you see the moon, oh my darling (f.)?"[152].

8.1.1. Sometimes the 2nd person is marked by a *kasra.* Examples:

آش قلتِ *āš qŭlti* "what did you say?"[153], فحال للي جبَرْتِ أنتِ *fḥāl lli žbərti nti* "like that what you (f.) found"[154], شفتِ أنا راه مرا فحالك *šəfti āna ṛāh mṛa fḥālək* "you see, I am a woman like you"[155].

8.2. The suffix of the 3rd person singular feminine of the perfect (of regular verbs) may be in Moroccan dialects either *–ət* or *–āt: šərbət / šərbāt* "she drank"[156]. Sometimes the authors show clearly what kind of dialect they are writing:

لا حالتك تحسنات *la ḥāltək tḥəssnāt* "nor your condition became better"[157], ما وقفات *ma*

---

[145] M 94. Other examples in M 61, 68, 92, 94, 133.
[146] H 41. Other examples in H 15, 25, 31, 46, 57, 77.
[147] L 35. Other examples in L 17, 30, 46, 47, 52, 77.
[148] See Aguadé, "Morocco", p. 291.
[149] Examples from N.
[150] H 46. See also H 18, 35, 41, 49, 50, 54, 60, 66, 70.
[151] M 132. See also M 44, 45, 69, 72, 99, 118, 168.
[152] T 66.
[153] L 41.
[154] L 49.
[155] L 19.
[156] The ending *–ət* occurs, for instance, in Fez, Anjra, Chaouen, Taza; the variant *–āt* is secondary (an analogy from the weak verbs) and occurs in Casablanca, Meknes, Marrakech (see Heath, *Jewish and Muslim dialects,* pp. 222-225; Aguadé, "Morocco", p. 291).
[157] H 17.

wəqfāt "she did not stop"[158], إلا ما زْرّقات عينيها *īla ma ẓəṛṛqāt ʕīnīha* "if she has not put blue make up on her eyes"[159], شْكْرَاتْ *šəkrāt* "she did thank"[160].

8.2.1. But in other cases *fuṣḥā* oriented graphies are ambiguous concerning this point. Examples:
إلي شَعْلَتْ اُلْعَافِيَة فِالسيَارَة *īla šəʕləṭ/šəʕlāt l-ʕāfya f-s-sĭyyāra* "if the car burns"[161], حتّى دْخْلَتْ *ḥətta dəxlət / dəxlāt* "until she came in"[162].

8.3. Unlike the *fuṣḥā* orthography, in the 3rd plural of the perfect the so called *ʔalif al-wiqāya* or *ʔalif al-fāṣila* is generally not written[163]. Examples:
لقاو (instead of لقاوا) *lqāw* "they found", يديرو اللي بغاو *ydīru lli bġāw* "they will do what they like"[164], وقالو ليا *u-gālu lĭyya* "and they said to me"[165], سير شوف آش كيديرو *sīr šūf āš ka-ydīru* "go and look what they are doing"[166].

8.3.1. However, they are some some of *fuṣḥā* oriented orthography with *ʔalif al-wiqāya.* Examples:
وما كيقلوا والو *u-ma ka-ygūlu wālu* "and they do not say anything"[167], كانوا *kānu* "they were"[168], وْضْرْبُوا ليه *u-ḍəṛbu līh* "and they beat him"[169].

8.4. It is very surprising to see that some authors use a prefix إ or إي (instead of يـ) in the 3rd person of the imperfect, especially because the same authors write يـ in other cases (sometimes they use both graphies in the same page!). Examples:
لّلي يحَبْ الحُوت إي فزّكْ سَرْوالوا *lli yḥəbb l-ḥūt yfəzzəg sərwālu* "he who likes fish wets his trousers"[170], إي صبر *yəṣbəṛ* "he will be patient"[171], أمْشَا إعَيَّطْ على وَحَدْ الطبيب *u-mša*

---

[158] H 25.
[159] T 122.
[160] S 86.
[161] K 90.
[162] S 86.
[163] See Wright*, Grammar,* vol. 1, p. 11. See also Rosenbaum, "Egyptian Arabic", p. 305.
[164] Examples from N.
[165] H 17.
[166] M 104.
[167] H 16.
[168] T 62.
[169] S 72.
[170] A 134. Other examples in A 44, 48, 72, 76, 100, 102, 106, 138.
[171] A 118.

yʕəyyəṭ ʕla wāḥəd ṭ-ṭbīb "and he went out to call a doctor"[172], باش إمكن إقطع *bāš yĭmkən yəqṭəʕ* "in order that he can cross"[173], إشوف *yšūf* "he will see"[174], باش إعْمَلْ *bāš yəʕməl* "in order that he makes"[175], إي كُونْ (sic, instead of يكون) *ykūn* "he will be"[176].

8.5. The present marker *ka-* is always written together with the verb[177]. Examples: ما كنشوفهمش *ma ka-nšūfhŭm-š* "I do not see them", أنا ما كنمشيش للقهاوي *āna ma ka-nəmši-š l-əl-qhāwi* "I do not go to cafes", عندهم خمسين طريقة باش كيطيبو الخبز *ʕəndhŭm xəmsīn ṭarīqa bāš ka-yṭĭyybu l-xŭbz* "they have fifty different ways to prepare bread", ما كتربح فلوس؟ *ma ka-tərbəḥ flūs?* "you do not earn money?"[178], مَا كَيْشْرْبْ غيرْ كُوكَا *ma ka-yĭšrəb ġīr kūka* "he drinks only Coca Cola", كَتْمْشي لْلْعُمْرَة جُوجْ مْرَّاتْ فْالْعَامْ *ka-təmši l-əl-ʕŭmṛa žūž məṛṛāṭ f-əl-ʕām* "she makes the ʕUmrah twice yearly"[179], الناس كيموت بالجوع *n-nās ka-ymūt b-ž-žūʕ* "people are starving of hunger", ما كنحس بوالو *ma ka-nḥəss b-wālu* "I do not feel nothing"[180].

9. Conjunctions adverbs and prepositions

9.1. The preposition *f-* (*fī-* before suffixed pronouns) "in, into, among, about, on, by" presents the following graphies: ف, في, ـف (written together with the next word) and ـف (written separated from the next word). It is often the case that two or three from these variants occur in a single page of the same author. Examples: شْحَال هادي ف الساعة *šḥāl hādi f-s-sāʕa* "what time is it?"[181], ف الخدمة *f-əl-xədma* "at work"[182], ف وسط القصر *f-wŭṣṭ əl-qṣəṛ* "in the middle of the palace"[183], في أيام الفرنسيس *f-ĭyyām əl-frānsīs* "during the French Protectorate"[184], في الدار *f-ḍ-ḍāṛ* "at home"[185], جيتي

[172] D 91.
[173] D 76.
[174] D 79.
[175] D 79.
[176] A 130.
[177] On this marker see Aguadé, "Morocco", p. 292. They are in Moroccan dialects other present markers but in our sources only occurs *ka-*.
[178] Examples from M 94, 99, 111 and 138.
[179] Examples from T 58 and 94.
[180] Examples from L 31 and 69.
[181] D 55.
[182] D 77.
[183] D 76.
[184] H 26.

في الوقت *žīti f-l-wŭqt* “you came in time”[186], فْالدُّنْيا *f-əd-dənya* “in the world”[187], جُوجْ مْرَّاتْ فْالْعَامْ *žūž məṛṛāṭ f-l-ʕām* “twice yearly”[188], فباب المندوبية *f-bāb l-Məndūbĭyya* “at the gate of the Mandoubiyya”[189], أَنْتَ فْـــ دَارَكْ وَأَنَا فْـــ دَارِي *nta f-ḍāṛək w-āna f-ḍāṛī* “you in your home and me in mine”[190].

9.2. Depending on the dialect the preposition *l-* “to, for” may insert an *–ī–* before suffixed pronouns (i.e. *līh, līk, līna*); the dialect of Casablanca, for instance, presents this predesinential *–ī–*, Prehilalian dialects have always forms without it (*lu, lək, lna*). In our texts this vowel is often not marked (some authors may use both graphies in the same line) and only additional information about the dialect type can help the reader to decide whose form is correct. Examples:
قل ليهم *gūl līhŭm* “say to them” (dialect of Casablanca)[191], ݣالت ليها *gālət līha* (dialect of Marrakech) “she said to her”[192], أنا ما قلت لهم *āna ma gəlt /gŭlt līhŭm* (dialect of Casablanca) “I did not say to them”[193], وْهِيَ تْݣُولِّهْ *u-hĭyya tgūl / dgūl līh* (dialect of Casablanca) “and she says to him”[194], قالو لينا جيبو فلان قلنا لهم واخا *gālu līna žību Flān, gəlna / gŭlna līhŭm wāxxa* (dialect of Casablanca) “they said to us: ‘bring us so-and-so’, we said to them: ‘all right’ ”[195], قلت لك *qŭlt lək* (dialect of Tangiers) “I said to you”[196], شكون قالك هذ الشي؟ *škūn qāl lək hād š-ši* (dialect of Tangiers) “who said to you this”[197], وملي قلت لها *u-məlli qŭlt lha* (dialect of Tangiers) “and when I said to her”[198].

9.3. The conjunction *u- /w-* “and” is generally written و. But the graphies أُ or اُ are also found. Examples:

---

[185] M 42.
[186] M 185.
[187] S 51.
[188] T 94.
[189] L 31. The Mandoubiyya was the official residence of the representative of the Moroccan sultan in Tangiers.
[190] P 122.
[191] M 104.
[192] D 45.
[193] H 45.
[194] T 66.
[195] H 35.
[196] L 19, 34, 40 and 49.
[197] L 28.
[198] L 29.

وانتي *u-nti* "and you (f.)"[199], وْضَرْبُوا ليه *u-ḍəṛbu līh* "and they beat him"[200], اُمشاو لعند الملك *u-mšāw l-ʕənd əl-malīk* "and they went to the king"[201], وْاللّوزْ أُالزّهَرْ وْالْمَسْكَة الحُرَّة *u-l-lūz u-z-zhəṛ u-l-məska l-hŭṛṛa* "and almonds, orange blossoms and musk"[202].

9.4. The conjunction *īla* "if" (introduces real conditional clauses) is written: الى ، إلى ، إيلا ،إلا or يْلا: يْلا بغى *īla bġa* "if he likes", يْلا كان *īla kān* "if he is"[203], إلي شَعْلَتْ الْعَافيَة فالسيَارَة *īla šəʕləṭ / šəʕlāt l-ʕāfya f-s-sĭyyāra* "if the car burns"[204].

9.5. The adverbs *dāba* "now", *wāxxa* "yes, all right, of course, o.k" and *šwĭyya* "a little, a little bit, a little while" have following graphies:
دابا، دبا، دب، داب[205], واخَّا، وَاخا ، وَخَّا ، وخَّ[206], شوية , شْويَّا[207].

9.6. In negative clauses the negation *–š(i)* is always suffixed to its preceding word. Examples:
أنا ما كنمشيش للقهاوي *āna ma ka-nəmši-š l-əl-qhāwi* "I do not go to cafes"[208], ما شفتيهش كيعرج *ma šəftīh-š ka-yəʕṛəž* "did you not see him limping?"[209], أنا ما قلتش *āna ma gəlt-š / gŭlt-š* "I did not say", ما عرفتش *ma ʕṛəft-š* "I do not know"[210].

10. The above quoted examples show clearly that compounding of words trough the adding of particles or prepositions is quite common[211]:
كنمشيش, قلتش, شفتيهش, قالك (=قال لك), تْگُولِّه (= تقول له), عاوتاني (= عاود ثاني). Other examples are: كلشي[212] and كولشي (=كل شي) *kŭll ši* "all, every thing"[213], دلحمام (= د

[199] M 69.
[200] S 72.
[201] D 76.
[202] T 30.
[203] N.
[204] See above, § **8.2.1.**
[205] Examples from D 54; H 38; L 19, 22; N, S 20, 23, 82, 86, 87.
[206] D 55; H 49; T 70 and 94; S 20; L 23.
[207] D 55 and 85.
[208] See above, § **8.5**.
[209] See above, § **8.1.**
[210] Examples from H 22.
[211] But not so common as it is the case in Egyptian Arabic (see Rosenbaum, "Egyptian Arabic", pp. 300 ss.).
[212] L 23.
[213] H 42.

الحمام) *d-əl-ḥəmmām* “of the bath”[214], وْلَغْدّليهْ *u-l-ġədd līh* “and in the day after”[215].

11. Conclusion

It is clear that the orthography of Moroccan Arabic is today still far from being uniform: lack of uniformity and inconsistency are common features of all the analyzed texts. Variations between different authors are important: sometimes there are even orthographic incongruencies in the same text by the same author.

Several of the analyzed sources show a surprising high level of dilettantism and improvisation, probably due to the fact that their authors are not familiar enough with Classical Arabic. It is surely not a coincidence that the most uniform and clear orthography is found in works by recognized authors (sources **H**, **L** and **M,** for instance) which of course have more experience in writing Arabic.

But in spite of such handicaps, texts written in Moroccan are perfectly comprehensible for people who speak this dialect and the Arabic alphabet is not so ill-suited to reproduce the dialectal phonemes as some specialists think.

Moroccan Arabic is perhaps on the way to become one day a written language, as it is already the case with Egyptian Arabic.

BIBLIOGRAPHY

1. Sources:

A = ليلى المسعودي؛ أمثال وأقوال مغربية. الدار البيضاء 1987.

D = عبد الغني أبو العزم؛ *الضريح*. مؤسسة الغني للنشر. الرباط 1994.

H = يوسف فاضل؛ *حلاق درب الفقراء*. مسرحية. منشورات عيون المقالات.الطبعة الثانية الدار البيضاء 1991.

K =*كود لاروت بالدارجة المغربية*. الدار البيضاء (بدون تأريخ).

L = الزبير بن بوشتى؛للا جميلة. طنجة / الدار البيضاء 2004.

M = يوسف فاضل؛ *ميْرو مُحالْ*. رواية. نشر الفنك. الدار البيضاء 2006.

N = نيشان؛ المغرب كما هو.

S = عبد الصماد الكنفاوي؛ *سلطان الطلبة*. مسرح. طارق للنشر. الدار البيضاء 2004.

El Attar, Bouchta; *Les proverbes marocains. Traduction annotée suivie d’une étude linguistique.* Casablanca 1992. = **P**

T = يوسف أمين العلمي؛ *تقرقيب الناب*. خبار بلادنا، طنجة 2006.

[214] L 32.

[215] T 94.

2. Studies:

AGUADÉ, Jordi; "*Darle al pico:* un 'bestiario' de Youssouf Amine Elalamy en árabe marroquí". In: *EDNA* 9 (2005), pp. 245-265.

AGUADÉ, Jordi; "Dialekt und Straßenverkehrsordnung: Zur marokkanischen Führerscheinprüfung". In: Lüdtke, Jens (edit.); *Romania Arabica. Festschrift für Reinhold Kontzi zum 70. Geburtstag.* Tübingen, Gunter Narr Verlag, pp. 73-81.

AGUADÉ, Jordi; "Estudio descriptivo y comparativo de los fonemas del árabe dialectal marroquí". In: *EDNA* 7 (2003), pp. 59-109.

AGUADÉ, Jorge; "Morocco". In: *Encyclopedia of Arabic language and linguistics,* vol. 3, pp. 287-297. Brill, Leiden-Boston [forthcoming, will appear in 2008].

AGUADÉ, Jordi, ELYAACOUBI, Mohammad; *El dialecto árabe de Skūra (Marruecos).* Consejo Superior de Investigaciones, Madrid 1995.

BRUNOT, Louis; *Introduction à l'arabe marocain.* Paris 1950.

DURAND, Olivier*; Profilo di arabo marocchino. Varietà urbane centro-meridionali.* Roma, Università degli studi La Sapienza, 1994.

HARRELL, Richard Slade; *A short reference grammar of Moroccan Arabic.* Georgetown University Press, Washington 1962.

HEATH, Jeffrey; *Jewish and Muslim dialects of Moroccan Arabic.* London, Routledge Curzon, 2002.

ISHIHARA, Tadayoshi; *Morokko arabiago: kaiwa to bunpo* [Moroccan Arabic: conversation and grammar]. Tokio, Daigakushorin, 2000.

JAY, Salim; *Dictionnaire des écrivains marocains.* Casablanca-Paris, Eddif, 2005.

MARÇAIS, Philippe; *Esquisse grammaticale de l'arabe maghrébin.* Paris, Adrien Maisonneuve, 1977.

ROSENBAUM, Gabriel (2004); "Egyptian Arabic as a written language". In: *Jerusalem Studies in Arabic and Islam* 29, pp. 281-340.

WILLMS, Alfred; *Einführung in das Vulgärarabische von Nordwestafrika.* Leiden, E. J. Brill, 1972.

WRIGHT, William; *A grammar of the Arabic language.* 2 vols., Cambridge, Cambridge University Press 1874 [reprint 1967].

Appendix 1:
l-Kenfāwi, *Ṣəḷṭān ṭ-ṭŭḷḅa* (source S), p. 105.

رَشِيدْ حْرْكَة كْبِيرَة هَذِي .. وَاشْ أُلنَّاس كَانْتْ نَاعْسَة ؟
أُلْخَلْطِي أَبَداً ...
رَشِيدْ وكِيفْ كَانْتْ أُلْعْطِيَّة ... ؟
أُلْخَلْطِي بْدِينَا بْأُلْحْبْسْ كَمَا اتّفْقْنَا ...
عَبْدُ أُلسَّلاَمِ كَانُوا عبْدُه فِيه نَاسْ اكْثَارْ ...
أُلْخَلْطِي هَذَا أُلشّيِ أُلِّلي سْهّلْ علِينَا أُلأُمُورْ مْنْ بْعْدْ مَا طْلْقْنَا هَذُوكْ عبَادْ
أُلَّلهْ أُلِّلي كَانْتْ مْحْشُورَة مَا بْقَاوْلُه
رَشِيدْ كِيفَاشْ ؟
أُلْخَلْطِي هُمَ أُلِّلي رَاهُمْ دَابَ مْعَ أُلاخْوَانْ كَيْسْتُولُوا علَى أُلْجَمِيعْ ..
(صُيَاحْ) هَا انْتَ كَتْسْمْعْ مْنْ هْنَا ...
عَبْدْ أُلْقَادِرْ وَ اشْكُونْ هَذَا أُلنَّاسْ ؟
أُلْخَلْطِي مْنْ عْدَّة قْبَائِلْ .. كُلْهُمْ كَانُوا مْسْؤُولِينْ فِيمَا قَبْلْ ...
عَبْدُ أُلسَّلاَمِ وْ عْوَّالِينْ عْلاَشْ عوَّالِينْ (صُيَاحْ)
أُلْخَلْطِي هَا هُمَ بْدَاوْ كَيْقْرْبُوا (صُيَاحْ) اسْمْعْ (صُيَاحْ)
عَبْدُ أُلسَّلاَمِ مْنْ لِلِّي عْلّمْنَاهُمْ وْ فْسّرْنَا لِيهُمْ وَ لَوْ بِسُرْعَة أُلِّلي جَابْنَا أُلّلهْنَا وْ
مَا هُوَ أُلْغَرَضْ دْيَالْنَا ...
أُلْخَلْطِي وْ أُلْكَثِيرْ فِيهُمْ كَيْعْرْفْكْ وكَيْسْمْعْ بْكْ ...
عَبْدُ أُلسَّلاَمِ حْلْفُوا تِلْقَائِياً ....
أُلْخَلْطِي حْتَّى يْجْعْلُوا مْنّكْ انْتَ اخَانَا أُلرَّشِيدْ ....
عَبْدُ أُلسَّلاَمِ اَخُونَا فِي أُلْعِلْمْ....

Appendix 2:

l-ʕĀlāmi, *Tqəṛqīb n-nāb* (source T), p. 74.

حْبِيبِي العَرْبِي بْرْگَاگْ كَيْفْلِي الدّْرِيَّاتْ مْنْ الرَّاسْ
لْصَّاگْ. كُلْ نْهَارْ، صِيفْ وْشْتْوَا، كَيْشْرِي الجُّورْنَالْ
وْكَيْچْلْسْ يْتْقْهْوَى فْالشَّارِعْ. قْهْوَة مْهْرْسَة أُ گْوِيرُّو، أُ نُوبَة
نُوبَة كَيْهْزْ عِينِيهْ وْيْخْطْفْ شْوِيفَة. حْتَّى حَاجَة مَا غَايْبَة
عْلِيهْ، تْبَارْكْ اللَّهْ. طَايْرْ مْعَ الطّْيُورْ، أُ كَيْعْرْفْ الدّْجَاجْ
الْبْلْدِي وْالدّْجَاجْ الرُّومِي أُ حْتَّى لْكْرْوَازِي. هَادِي زْوِينَة،
هَادِي سْمِينَة، هَادِي مْقْزْبَة، هَادِي مْحْتَجْبَة دَايْرَاهَا سْبَّة،
هَادِي مْهْبْطَة السّْمْطَة، هَادِي كْرِيشْتْهَا عْرْيَانَة بْلاَ غْطَا،
هَادِي عْزْبَة بَايْرَة، هَادِي فْصَالَة مَا دَايْرَة، هَادِي سُبْحَانْ مَنْ
خْلْقْهَا، هَادِي غَادَة أُ كَتْخْرّْجْ الدُّخَّانْ مْنْ حْلْقْهَا. هَادِي
فَايْضَة، تْبَارْكْ اللَّهْ، هَادِي شْوِيَّة وْخْلاَصْ، هَادِي قُرْطَاسَة
رْصَاصْ، هَادِي مَا عْنْدْهَاشْ مْعَ الْعْرَا، أُ هَادِي وَاعْرَة،
هَادِي مْسْنْدْرَة، هَادِي مْبْنْدْرَة، هَادِي "تْفُو!" هَادِي
الْعْفُو، أُ هَادِي فِيهَا الدِّيفُو. وْعَادْ اللِّي مْزْوّْجَة وْاللِّي
مْعْوّْدَة، وْاللِّي مْعْوّْجَة. الْمْسْخُوطْ دْ العْرْبِي النّْهَارْ وْمَا
طَالْ وْهُوَ چَالْسْ وْعَاسْ أُ بْعِينِيهْ التّْنِينْ كَيْتْكْرْفْسْ عْلَى
بْنَاتْ النَّاسْ.

- 74 -

Appendix 3:

Fāḍəl, *Ḥallāq Darb al-Fuqarāʔ* (source H), p. 46.

(لحظة . ثم تبدأ في جمع أمتعتها)

ميلود : علاش درتي هذا الشيء ؟ بغيت نعرف علاش ؟

محجوبة : ما عرفت .

ميلود : فين مشيتي معاه ؟

محجوبة : مرة واحدة دّاني للقهوة .

ميلود : آش درت لك حتى تكرفصي علي بحال هكا ؟

محجوبة : ما درتي لي والو. ما نقدرش نفسر لك ،

ميلود : قطعتي آخر خيط كيربطني بالدنيا . كنحس بحال إيلا كبرت . كبرت بزاف . في يوم واحد .

محجوبة : طلقتني ؟

ميلود : ايه .

محجوبة : ايمتا ؟

ميلود : هذا الصباح . **(صمت)**
كتعرفي . . أنا نقدر نسامح لك . ولكن الدرب . .
الناس . . ما كانش يمكن ندير حاجة أخرى .

محجوبة : وأنا آش غادي نبقى ندير ؟

ميلود : انت اللي بغيتي هذا الشي . . أنا ما بغيتش نفرّط فيك . . عارفك غاديها تكرفصي من بعد . ولكن ها أنت كتشوفي . . انت باقي ما كتعرفيش الناس . . الناس راه خايبين . . ما تقدريش اتصوري لاينا حد الناس خايبين . راس بنادم بحال شي بير معششة فيه ألف مصيدة . . الدنيا راه ماشي ذاك الشي اللي كيبان لك .

ABSTRACT

This article analyzes how Moroccan authors write today in their own dialect. Publications in Moroccan Arabic are rare: however, it seems that in the last years the situation is changing and Moroccan writers are beginning to pay more attention to their mother tongue, a language which allows them to reach better expressivity and more realism.

In this article, an outline is given of the mean orthographic features used by Moroccans when writing in dialect (particularly those diverging from the orthography of Classical Arabic).

In order to assure a representative sample, the research published here is based on data collected from several Moroccan sources of very different kind and printed along a gap of almost forty years.

Jordi Aguadé holds the chair for Moroccan Arabic at the University of Cadiz.
E-mail: jorge.aguade@uca.es

SECCIÓN BIBLIOGRÁFICA

Geoffrey KHAN, María Ángeles GALLEGO, Judith OLSZOWY-SCHLANGER: *The Karaite tradition of Hebrew grammatical thought in its classical form. A critical edition and English translation of al-Kitāb al-Kāfī fī al-Luġa al-ʿIbrāniyya by ʾAbū al-Faraj Hārūn ibn al-Faraj*. Studies in Semitic languages and linguistics, XXXVII/1-2. Leiden/ Boston: Brill, 2003, xcviii + 1.097 pp. (vol. 1: xci + 523; vol. 2: vii + 569). ISBN: 90 04 13272 4.

Nos encontramos ante un trabajo impresionante, soberbio en su factura, sin ningún género de dudas.

La incesante labor acometida en los últimos años, entre otros autores, por G. Khan y sus colaboradores en el ámbito textual judeo-árabe de la producción caraíta, además de interesante es, ciertamente, valiosísima. La importancia de los textos, en sí mismos, y los datos que éstos nos ofrecen han posibilitado que nuestros conocimientos sobre distintos ámbitos de los círculos caraítas se hayan enriquecido de modo cuantitativo y cualitativo en estas últimas décadas.

En este sentido, la reapertura de la colección de manuscritos contenidos en la colección Firkovitch de San Petersburgo (Biblioteca Nacional de Rusia) ha contribuido enormemente y de modo decisivo a esta tarea, gracias no sólo al montante de textos con que cuenta dicha colección, sino también por la antigüedad y la fiabilidad textual que presentan las copias allí contenidas.

En el caso concreto que nos ocupa, el *Kitāb al-kāfī fī l-luġah al-ʿibrāniyyah* de Abū l-Farağ Hārūn ibn al-Farağ, Khan ha contado para la tarea de edición y estudio con la valiosísima colaboración de Mª Ángeles Gallego (CSIC, Madrid) y de Judith Olszowy-Schlanger (École Pratique des Hautes Études, París). Ambas investigadoras, grandes conocedoras del material judeo-árabe medieval, han contribuido de modo esencial en la edición-fijación del texto, así como en el estudio preliminar. Los dos volúmenes de que consta la obra, a la espera de un tercero dedicado al análisis concreto de la teoría gramatical de Abū l-Farağ y el marco de ésta (1, p. ix), consta de dos partes:

1) una completísima introducción sobre los aspectos paleográficos, codicológicos y lingüísticos que presentan los manuscritos utilizados, así como los criterios metodológicos adoptados en la edición;

2) la edición anotada y su correspondiente traducción inglesa, presentando para ello el texto en espejo: texto judeo-árabe a la derecha, en las páginas impares, y la traducción a la izquierda, en las pares.

Una breve presentación de G. Khan (1, pp. ix-x) informa de la distribución y redacción del material por parte de los tres autores. La introducción (I, pp. xi-xci), que consta de cinco apartados –el cuarto de los cuales incluye, a su vez, 21 subapartados–, se ocupa de los siguientes aspectos:

1. Estudio detallado de la figura del autor del *Kāfī* y el entorno gramatical en el que se desarrolló la labor filológical de este caraíta del siglo XI. Especial atención se concede al perfil caraíta de Abū l-Farağ y su relación con el caraísmo a través del

maestro de éste, Abū Yaʿqūb b. Nūḥ, con un interesante análisis del marco y de la proyección de su obra gramatical (1, pp. xi-xxxii).

2. Descripción de los principales rasgos compositivos del *Kāfī*, su estructura, los contenidos del mismo y unas referencias finales a las fuentes en el seno de la tradición caraíta (1, pp. xxxiii-xxxix).

3. Elenco identificativo –en el que se incluye las secciones concretas en las que se trata de dichos conceptos– de la terminología gramatical árabe (1, pp. xxxix-xlvi) utilizada por Abū l-Farağ, procedente de la escuela de Basora, que incorpora remanentes terminológicos hebreos (1, p. xlvi) pertenecientes a la tradición caraíta (1, pp. xxxix-xlvi).

4. Estudio de los manuscritos (1, pp. xlvii-lxxxvii) en sus niveles paleográfico y codicológico, analizando la procedencia y las datas del *corpus* de manuscritos empleados en la edición, así como las diferencias textuales que éstos evidencian, que sugieren un original árabe debido a los errores cometidos por la labor copista (1, p. lxxii, cf. 1, p. lxxxviii). A estos errores se suman otras deficiencias propias de la labor copista, como son la repetición, omisión y adición de palabras y secuencias. La incidencia del copista también tiene su interés al generar lecturas erróneas como consecuencia de una mala lectura o malinterpretación de un pasaje en cuestión o en la alternancia al expresar valores numéricos mediante una letra hebrea o una palabra árabe (1, p. lxxviii).

A nivel paleográfico es interesante el empleo de la habitual ligadura del par grafológico *ʾalef-lamed̲* para representar en judeo-árabe al artículo árabe *al-*, así como la serie de rasgos ortográficos y lingüísticos de la *hamzah* y la *alif mamdūdah* en relación con la *alif maqṣūrah* y la *ṭāʾ marbūṭah* (1, pp. lxxxii-lxxxv), además de la característica pérdida casual del neo-árabe y del árabe medio, así mismo presente en el judeo-árabe medieval, con la consiguiente omisión de la *alif* del acusativo indeterminado y el cambio del nominativo por el caso oblicuo en formas plurales masculinas regulares (p. lxxxvi), además de los usos y permutas de las preposiciones (1, p. lxxxvi-lxxxviii).

5. El procedimiento seguido en la edición de la obra (1, pp. lxxxviii-xci) ha tenido como punto de mira ofrecer un texto claro y legible, pero respetando la realidad filológica del material manuscrito (1, p. lxxxviii). El empleo del *corpus* manuscrito, dadas las peculiaridades de fidelidad textual que evidencian las varias copias utilizadas, no ha atendido al criterio del *codex optimus*, sino que para cada capítulo de la obra se ha hecho uso del manuscrito, que, en cada caso, presentaba el texto menos dañado del capítulo en cuestión, utilizando las restantes muestras manuscritas en la colación del texto base. Además, la *lectio* del manuscrito base ha sido cambiada cuando otro manuscrito recoge una *lectio maior*, cualitativamente hablando, que los editores marcan con paréntesis angulados (<…>). La edición, obviamente, por motivos de índole lingüística, ha sido realizada con caracteres cuadráticos arameo-hebreos, que cuando concurren en el texto secuencias o palabras hebreas éstas son resaltadas en negrita.

La sección que incluye la edición y traducción propiamente dichas del *Kitāb al-kāfī fī l-luġah al-ʿibrāniyyah* ocupa la mayor parte de los dos volúmenes (1, pp. 1-523 y 2, pp. 530-1045).

En lo que atañe a la edición, de acuerdo con los procedimientos de la edición diplomática, la labor acometida arroja como producto un texto riguroso, dividido en parágrafos, dentro de cada una de las partes de la obra, con el fin de ordenar y estructurar el contenido para, de este modo, facilitar la lectura y el uso de la obra. Esta división, en algunos puntos concretos, aparece indicada incluso en el manuscrito base.

La colación de los manuscritos demuestra que la tarea de tratamiento del texto (lectura, discusión y edición) ha sido fruto de una empresa rigurosísima y bien planeada. La edición resultante, por lo tanto, ofrece un texto riguroso y cuidado en todos sus aspectos, que además resulta de fácil lectura y manejo. Ello ha sido posible gracias a la claridad del mismo, puesto que la edición es formalmente perfecto.

La traducción, por otro lado, es el resultado de un texto brillantemente trabajado y adaptado, con el fin de proporcionar la información gramatical que contiene la obra de la forma más clara y funcional posible. La sintaxis compleja del texto judeoárabe ha sido simplificada por el traductor con el fin de ofrecer una lectura clara y diáfana.

Para las citas bíblicas, a falta de correspondencias (p. xci), se ha mantenido el original hebreo del texto. La anotación crítica de la versión inglesa, por lo demás, ha quedado reducida a algún aspecto aclaratorio de la exposición realizada por Abū l-Farağ o a algún punto concreto del texto con finalidad puramente informativa.

La obra concluye con un apartado bibliográfico selecto (2, pp. 1047-1055), al que sigue un inventario de los manuscritos del *Kitāb al-kāfī* en la 2.ª colección Firkovitch, marcando con un asterisco los 22 manuscritos utilizados en la edición (2, pp. 1056-1057). Por último, se incluye un índice de las abundantes citas bíblicas contenidas en la obra de Abū l-Farağ (II, pp. 1058-1097) preparado por Friedrich Niessen.

Nos encontramos, obviamente, ante una gramática medieval y ello nos avisa de que ésta es, en puridad, bíblica y de naturaleza descriptiva. Abū l-Farağ, en esta línea, realiza una magistral labor sistemática de descripción de las reglas gramaticales y de sus unidades morfológicas en todas sus posibilidades (nominal, verbal y partículas), así como sintagmáticas, en su caso. La referencia siempre es el texto bíblico y el modelo lingüístico de referencia comparativa la proporciona la lengua árabe.

Los interesados en el campo del judeo-árabe, cuyo potencial documental plantea una proyección valiosísima en varias áreas de estudio, contamos ahora con un texto de una importancia excepcional en el área de la lingüística. La muestra editada por Khan/ Gallego/ Olszowy-Schlanger no es un instrumento más que contribuye al conocimiento de la cultura judía en su concreción lingüística, es un ejemplo a imitar en la edición y estudio de una obra medieval de contenido gramatical.

Nuestro *desideratum*, llegados a este punto final, resultará por ello comprensible: por un lado, que una labor realizada con la brillantez del presente trabajo anime ulteriores empresas de edición de textos judeo-árabes.

Ahora bien, este deseo, por otro lado, alberga un futurible más, cual es que el prometido volumen dedicado al análisis de la teoría gramatical de Abū l-Farağ (p. ix) no tarde mucho en ver la luz. El estudio lingüístico de esta obra, con total certidumbre, enriquecerá sobremanera el de por sí ya rico microuniverso del quehacer lingüístico, exegético y hermenéutico de los autores caraítas.

Juan Pedro Monferrer Sala (Universidad de Córdoba)

Louis GRAY: *Introduction to Semitic comparative linguistics. A basical grammar of the Semitic languages, printed in transcription, with emphasis on Arabic and Hebrew, with a bibliography of literature since 1875 and an index of biblical words.* Piscataway, NJ: Gorgias Press, 2007, xvi + 147 pp. ISBN: 978-1-59333-196-2.

Estamos, por supuesto, ante la reedición del clásico de Gray, obra que vio la luz con ese mismo título en New York (Columbia University Press) cuando corría el año 1934. De este modo, la editorial Gorgias Press sigue adelante con su acertada política bibliográfica de rescatar textos ya descatalogados, que, como en el caso presente, cumplió un importante cometido de iniciación a estudiantes de lingüística semítica.

Ni que decir tiene que en los diversos ámbitos que integran la disciplina de la lingüística se han dado pasos de gigante con los que se ha contribuido al desarrollo substancial de esta disciplina en no pocos aspectos. Siendo ello totalmente cierto, no lo es menos que tales pasos, en el caso de las lenguas semíticas, han podido ir afianzándose gracias a las labores, diversas en grado y naturaleza obviamente, de reconocidos maestros de los dos últimos siglos como Nöldeke, Brockelmann o Wright, pero también gracias a lo que podemos considerar como 'labor menor' de autores con menor reputación, pero cuyo esfuerzo contribuyó, de modo decisivo, a crear hábitos e intereses en los campos de la lingüística semítica. Éste es el caso de Gray, cuyo libró contribuyó, en su medida, a la difusión e implantación en el ámbito académico universitario anglosajón de los estudios descriptivos y comparatísticos, parcela que se encontraba tan en boga en aquellos días.

No dedicó Gray toda su carrera profesional a la lingüística semítica en exclusiva, como tampoco lo hicieron, por ejemplo, grandes maestros como Nöldeke, Brockelmann o Wright, por citar sólo tres autores más que representativos ya aludidos. Gray, esencialmente, estuvo interesado en un amplio abanico de temas, sobre todo los relacionados con la antropología y la religión. Sin embargo, la labor docente que desempeñaba en la Universidad de Nebraska le llevó a confeccionar este manual introductorio a la lingüística semítica comparada para que sus alumnos pudiesen adquirir los mecanismos básicos con los que acceder a la formación y empleo de un método con el afrontar el estudio comparativo de las lenguas semíticas.

Por aquel entonces, entre otros, ya se contaba con manuales de la importancia del de Wright (*Lectures on the comparative grammar of the Semitic languages*, Cambridge, 1890), Nöldeke (*Beiträge zur semitischen Sprachwissenschaft*, Strasbourg, 1904 y *Neue Beiträge zur semitischen Sprachwissenschaft*, Strasbourg, 1910), Brockelmann (*Semitische Sprachwissenschaft*, Berlin, 1906) o el de O'Leary (*Comparative grammar of the Semitic languages*, London, 1923), todos ellos reeditados y en algunos casos traducidos a otras lenguas. Sin embargo, Gray fue consciente de la necesidad de hacer más comprensible, más accesible a los alumnos un método de análisis descriptivo-comparativo, para lo cual empleó su esfuerzo en redactar esta 'Introducción'. Así lo reconocía el autor, al afirmar que el libro:

> "desires neither to supplant nor to supplement existing comparative grammars of Semitic, nor does it seek to be an historical or presentational grammar of any member of that group. I have long felt that, however, that the Semitic comparative grammars thus far published are too complicated, and at once too general and detailed, for beginners in this branch of linguistics" (p. vii).

En el tratamiento del contenido del libro Gray se atuvo a la siguiente estructura: un 'prefacio' (pp. vii-viii), un listado de abreviaciones (pp. xii-xiv) y el sistema de transcripción árabe y hebreo (pp. xv-xvi) y el conjunto del material analizado, que fue dividido en los ocho capítulos que pasamos a enunciar:

1. 'El grupo lingüístico semítico' (pp. 3-7), en el que ofrece una serie mínima de notas de carácter meramente introductorio y situacional.
2. 'Fonología' (pp. 14-33), donde el autor se ocupa, sintéticamente, del sistema fonético protosemítico y la representación de los 'sonidos protosemíticos' en los 'dialectos semíticos históricos', además de los habituales fenómenos de asimilación, disimilación, haplología, metátesis, próstesis y epéntesis, geminación y simplificación, consonantes inorgánicas, formas pausales y acentuación.
3. 'Morfología' (pp. 34-40), que es una mera introducción al estudio descriptivo que sigue, en el que Gray trata de los aspectos de la 'base consonántica' y la alternancia vocálica en semítico.

Este preliminar sirve de pórtico al desarrollo descriptivo de la morfología de acuerdo con la clasificación tradicional paradigmática, que reproducimos a continuación:

4. 'Morfología nominal' (pp. 41-60).
5. 'Morfología pronominal' (pp. 61-67).
6. 'Morfología de los numerales' (pp. 68-71).
7 'Partículas' (pp. 72-75), que incluye formas adverbiales, preposicionales, conjunciones e interjecciones.
8. 'Morfología verbal' (pp. 76-118), que Gray estructura a partir de formas carentes de morfemas preformativos (perfectivas) y aquellas que las tienen (imperfectivas), incluye además apartados sobre los modos y aspectos, a la par que ofrece ejemplos de conjugación de formas regulares, así como sinopsis de paradigmas de las formas regulares e irregulares.

El libro se cierra con una completa bibliografía del momento (pp. 119-139) y un índice de los términos hebreos bíblicos analizados (pp. 141-147).

Como ya hemos señalado más arriba, que el montante de gramáticas comparativas de las lenguas semíticas fueran demasiado complicadas para los principiantes fue el hecho que desencadenó que Gray llevase adelante la feliz idea de redactar este volumen, cuya idea partió de una concepción que sigue estando viva en no pocos ámbitos: vgr. lo extraño y arbitrario de que una lengua semítica (en aquel caso concreto el hebreo, pero hoy día extensible a ésta y a otras lenguas, como sucede, por ejemplo, con el árabe) se estudie de manera aislada.

El criterio adoptado por Gray se basó en un doble uso lingüístico, empleó el hebreo como lengua primaria, fundamentándose en la idea de que era ésta la lengua con la que, en aquellos años, comenzaban sus estudios la mayoría de estudiantes de 'Semíticas', pero también se sirvió del árabe, por ser la lengua semítica más conocida que contenía más rasgos arcaicos, utilizando ya en menor medida otras lenguas como el acadio, el arameo y el etiópico.

El método utilizado en esta labor descriptiva-comparatística, como así lo hizo constar Gray, representó una prueba mediante la que el autor adaptó sus conocimientos lingüísticos de indoeuropeo al ámbito de las lenguas semíticas.

Más de setenta años después de su primera edición recuperamos este clásico de la lingüística semítica, que si bien ha sido superado, no es ello óbice para que su lec-

tura siga siendo recomendable para los estudiantes de lenguas semíticas, además de necesaria en el camino formativo que ulteriormente les conducirá a hitos bibliográficos posteriores.

Juan Pedro Monferrer Sala (Universidad de Córdoba)

John KALTNER, Steven L. MCKENZIE (eds.): *Beyond Babel. A Handbook for Biblical Hebrew and Related Languages*. Resources for Biblical Study 42. Leiden/ Boston: Brill, 2002, xiii + 241 pp. ISBN: 90-0412699-6.

Sin lingüística resulta imposible indagar los textos bíblicos, ya sea en su vertiente hermenéutica o en la exegética. Por la misma razón –excepción hecha de los fragmentos arameos– la lengua en la que fueron redactados aquellos libros, el hebreo bíblico o clásico, precisa de la ayuda que a menudo han prestado otras lenguas de la familia semítica o no semítica, que contribuyen, en buena medida, de forma decisiva a iluminar no pocos conceptos que sin éstas hubiera sido tarea poco más que improbable de lograr con total certidumbre. Éste es, en esencia, el planteamiento que ha animado la elaboración de esta obra colectiva, tal como consta en el prefacio:

> "The intent behind this book is to provide a general orientation to the languages of importance for the study of the Hebrew Bible for readers who have not had detailed exposure to those languages" (p. vii).

Los contenidos que presenta el libro, precedidos por un breve prefacio (pp. vii-viii) y el listado de abreviaciones y abreviaturas utilizadas por los diferentes autores (pp. ix-xiii), se hallan repartidos en 11 apartados que responden a las siguientes denominaciones y corresponden a los siguientes especialistas:

1. John Huehnergard: "Introduction" (pp. 1-18).
2. David Marcus: "Akkadian" (pp. 19-41).
3. Simon B. Parker: "Ammonite, Edomite, and Moabite" (pp. 43-60).
4. John Kaltner: "Arabic" (pp. 61-92).
5. Fredrerik E. Greenspahn: "Aramaic" (pp. 93-108).
6. Donald B. Redford: "Egyptian" (pp. 109-137).
7. Jo Ann Hackett: "Hebrew (Biblical and Epigraphic)" (pp. 139-156).
8. Baruch A. Levine: "Hebrew (Postbiblical)" (pp. 157-182).
9. Harry A. Hoffner Jr: "Hittite" (pp. 183-206).
10. Charles R. Krahmalkov: "Phoenician" (pp. 207-222).
11. Peggy L. Day: "Ugaritic" (pp. 223-241).

Como cabe esperar en este tipo de manuales, el marco en el que debe inscribirse cada uno de los diferentes apartados, del que queda obviamente excluido el primero, es el mismo para todos ellos, con leves licencias en el interior de cada uno de ellos que responden al particular interés que demanda cada tradición literaria ligada a la correspondiente lengua en cuestión. Las secciones en las que se reparte la información aportada por los autores, no siempre tratada de igual manera y con la misma profundidad por todos los autores, es la siguiente:

1. "La lengua", en la que tras una sucinta información cronológica-geográfica, cada autor traza un breve desarrollo histórico, una descripción del sistema grafológico y describe los principales rasgos de los paradigmas gramaticales: morfologías nominal y verbal. Aunque de forma sintética, de acuerdo con el planteamiento de la obra, hubiera sido de agradecer siquiera la elaboración de unas líneas sobre aspectos básicos de la sintaxis.

2. "Significado para la Biblia", que sirve para ejemplificar la contribución lingüística que cada lengua aporta al estudio de la Biblia, tanto en el ámbito lingüístico (préstamos, calcos, etc.) como en el literario (transmisiones y adaptaciones de tradiciones legendarias o epopéyicas) y en el propiamente contextual de los textos bíblicos (marco histórico, ámbito jurídico y/o cultural, etc.).

3. "Fuentes antiguas, recursos modernos", donde de modo extremadamente sucinto, pero claro, se enuncian los *instrumenta* gramaticales y léxicos esenciales para el estudio y documentación de cada una de las correspondientes lenguas estudiadas.

4. "Bibliografía", que recoge, ya de modo sistemático y selectivo, las referencias bibliográficas esenciales para el conocimiento de cada una de las lenguas.

Precediendo a estos diez apartados figura un primero de carácter introductorio sobre el marco de las lenguas semíticas elaborado por John Huehnergard (pp. 1-18). Huehnergard incide en la insoslayable necesidad de estudiar las diversas lenguas del Próximo Oriente para con ello contribuir a la profundización del estudio de los varios aspectos del 'mundo bíblico' (pp. 1-2). La exposición sobre la familia de las lenguas semíticas (pp. 2-4) y sus respectivos sistemas de escritura y transliteración (pp. 4-7), aunque breves resultan prácticos y de enorme claridad descriptiva.

De interés son las páginas dedicadas a exponer los principios y los métodos de la lingüística histórica y comparativa como procedimientos necesarios para establecer los estadios de cada lengua, y las correspondientes labores de reconstrucción en los casos requeridos. La relación de los rasgos comunes (fonológicos, morfológicos y sintácticos) de las lenguas semíticas, como es lógico, es meramente ilustrativa. Huehnergard concluye ofreciendo una relación de los principales manuales (pp. 15-16) y una bibliografía selecta (pp. 16-18) en la que faltan referencias obligadas como, por ejemplo, la celebre y útil obra de William Wright, *Lectures on the Comparative Grammar of the Semitic Languages*. Edited with a preface and additional Notes by W.R. Smith (Cambridge: Cambridge University Press, 1890; reimp. con una nueva introducción por Patrick Bennet, Piscataway, NJ: Gorgias Press, 2002) y el utilísimo libro de Federico Corriente, *Introducción a la gramática comparada del semítico meridional* (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1996).

Nos encontramos ante un manual destinado, en esencia, al uso de estudiantes de lenguas semíticas concretamente interesados por la Biblia. Por ello, ante todo, debe atenerse a las exigencias de ser un texto de uso ágil, de contenido básico, instructivo y claro, además de completo en su demarcación, en sus planteamientos y sus desarrollos. La obra cumple con todos ellos, aunque echamos en falta la presencia de apartados dedicados en exclusiva a determinados ámbitos lingüísticos.

En este sentido, la falta de una serie de apartados dedicados respectivamente al etiópico y al surarábigo como lenguas semíticas cualitativamente ausentes, pero también a lenguas de gran importancia para los textos bíblicos como el copto o el griego, entre otras posibles, es el principal escollo que presenta este manual dirigido

a "students who are just beginning their academic careers in the study of the Hebrew Bible" (p. vii).

Ni que decir tiene que una ausencia inexcusable, en este sentido, es el de un capítulo dedicado exclusivamente al siriaco, independiente del dedicado al arameo, por la especial importancia que tiene esta lengua para los estudios bíblicos.

Ciertamente, el marco en el que se inserta el estudio de la Bibla es el semítico, aunque no es éste el marco lingüístico y cultural exclusivo al que obviamente ha de ceñirse su estudio. No en vano, los editores han considerado necesario incluir lenguas que no pertenecen a la familia semítica, como el egipcio y el hitita, lo cual lo consideramos apropiado y necesario, por supuesto; pero eso mismo es lo que justifica la obligada presencia de lenguas no semíticas como el copto y el griego (¡como mínimo!).

Sin embargo, lo que realmente resulta inadmisible es la ausencia de lenguas semíticas como el etiópico y el surarábigo. Además, hubiera sido esperable que el arameo samaritano y el siriaco tuviesen sus propios capítulos, dada la importancia de ambas para los textos bíblicos.

En materia de bibliografía (¡básica!, claro) encontramos ausencias inexplicables. Ya nos hemos referido hace un instante a los manuales de Wright y de Corriente, pero por sólo mencionar dos, resultan indispendables repertorios lexicográficos como el de Wolf Leslau, *Comparative Dictionary of Ge'ez (Classical Ethiopic). Ge'ez-English / English-Ge'ez with an index of the Semitic roots* (Wiesbaden: Otto Harrassowitz, 1991) y el de A.F.L. Beeston – M.A. Ghul – W.W. Müller – J. Ryckmans, *Sabaic Dictionary – Dictionnaire sabéen* (Louvain–la–Neuve – Beyrouth: Éditions Peeters – Librairie du Liban, 1982).

También faltan estudios clásicos, como el libro de Gregorio Del Olmo Lete, *Mitos y leyendas de Canaán según la tradición de Ugarit* (Madrid: Cristiandad, 1981) que no figura en el apartado dedicado al ugarítico. Esta ausencia de material en lengua española, salvo casos muy escogidos, es claramente indicativa, puesto que el interés está centrado en los alumnos anglosajones. Ello nos parece lícito, desde luego, pero en un mundo de 'estudios globalizados' (que no sabemos a dónde nos llevarán) en el que la lengua inglesa se ha convertido en el canal transmisor más apropiado (lo reconocemos), ¿no sería deseable, apropiado, necesario, pero también higiénicamente licito que aquellas referencias bibliográficas indispensables en otras lenguas, de uso científico obligado, como el español y el italiano (aunque también observamos ausencias en alemán y en francés, pese a que estas dos están mejor representadas) figurasen en los listados ofrecidos para que el alumno anglosajón en particular y no anglosajón en general pueda acceder a ellos llegado el momento?

Es un primer paso, útil e interesante, por supuesto, hábilmente planteado y estructurado, pero que en un futuro no muy lejano habrá que enmendar, porque de lo contrario parece que *beyond Babel* el "linguistic skyline" de la Biblia no se aprecia con la nitidez deseada. Si el sol aparece, éste tiene que brillar por igual para todos. Es un principio universal de justicia científica ineludible que la calidad de los especialistas que han contribuido en este manual sabrán apreciar y discernir. Deseamos que el uso que de él hagan los alumnos sea fructífero, pues lo que allí está escrito es de sopesado rigor científico.

Juan Pedro Monferrer Sala (Universidad de Córdoba)

Francisco del RÍO SÁNCHEZ: *Textos epigráficos en arameo palmireno, hatreo y nabateo*. Estudios de Filología Semítica, 6. Barcelona: Universitat de Barcelona. Àrea d'Estudis Hebreus i Arameus, 2006. 123 pp. + figs. b/n. ISBN: 84-931118-5-6.

No sabemos de tradición –y como consecuencia del consiguiente hábito académico– en el campo de los estudios semíticos de nuestro país, a la que se hayan dedicado esfuerzos en la elaboración de los *instrumenta* necesarios para la formación de quienes están interesados en los aspectos lingüísticos en cualquiera de sus posibles ámbitos de aplicación.

Y así, si bien es cierto que, además del buen ramillete de gramáticas que se ocupan de algunas lenguas del ámbito semítico y sus correspondientes léxicos (acadio, árabe, arameo, fenicio y hebreo), no hemos conseguido ir más allá de esta fase inicial. Cierto es que para el caso del semítico meridional contamos con un excelente manual (F. Corriente, *Introducción a la gramática comparada del semítico meridional*, Madrid, 1996) en el que se planteó con inteligencia lo que podíamos hacer en otros ámbitos del semítico como en el noroccidental o en el oriental, e incluso el desarrollo histórico de lenguas concretas, como lo ha sido el caso del hebreo (A. Sáenz-Badillos, *Historia de la lengua hebrea*, Sabadell, 1988) y del árabe (I. Ferrando, *Introducción a la historia de la lengua árabe. Nuevas perspectivas*, Zaragoza, 2001), pero esa labor todavía no ha llegado a cuajar y adolece, ante todo, de una falta de continuidad.

También es verdad que los esfuerzos de los pocos interesados en nuestro país por proyectar intramuros esta importantísima y básica labor lingüística ha tenido, aunque sólo sea en parte, una reciente acogida en la que va implícito el reconocimiento internacional a la labor de los pocos semitistas de nuestro país, me refiero a la publicación de los "Proceedings of the Barcelona Symposium on Comparative Semitics, 11/19-20/ 2004" (= *Aula Orientalis* XXIII/1-2 (2005), 279 pp.) en el que intervinieron cuatro colegas nacionales (los Profs. F. Corriente, G. Rubio, G. del Olmo y J. Sanmartín, el segundo de los cuatro ejerciendo en EE.UU.) junto con otros diez colegas de otras nacionalidades. Sin embargo, este interés sigue siendo marginal y aunque ello tiene su parte positiva, ya hubiera sido hora de que contásemos en este país, si no con una escuela, sí, al menos, con un mayor número de interesados y especialistas en este amplio, variado, interesante e importantísimo campo de estudio.

El caso del presente libro viene, pues, a llenar uno de los varios vacíos históricos más en la serie de 'lagunas lingüísticas' que tenemos, pues el interés por la epigrafía de registro dialectal arameo en sus variantes palmirena, hatrea y nabatea, bien conocido allende nuestras fronteras, sin embargo no había generado materiales accesibles en castellano para los alumnos que inician sus estudios en una o varias lenguas semíticas.

El planteamiento de la obra es eminentemente didáctico, con una estructura dividida en tres secciones, de acuerdo con la apuesta de variedad dialectal que ofrece su autor, con la finalidad de que el usuario pueda traducir y analizar gramaticalmente las muestras textuales elegidas. Cada una de estas tres secciones consta de idéntica ordenación interna, en la que se inicia con una introducción sintética, una selección bibliográfica sobre la variedad dialectal, sus materiales epigráficos y el contexto histórico al que pertenecen para cerrar con una colección de textos escogidos, que generan, a su vez, unos breves comentarios gramaticales y la ordenación

del glosario ofrecido por el material léxico. El contenido del libro ha sido dispuesto del modo que señalamos inmediatamente debajo:

A la "presentación" (pp. 5-9), en la que el autor explica la génesis y los motivos que le llevaron a elaborar la obra, sigue un listado con las abreviaturas empleadas (p. 10) y los nombres de los meses de los calendarios palmireno, hatreo y nabateo con su correspondencia actual (p. 11).

La primera sección ("Inscripciones en arameo palmireno", pp. 13-50) consta de una introducción histórica sobre el enclave de la ciudad-estado de Palmira (pp. 13-16), unos apuntes sobre la escritura y la lengua palmirenas (pp. 16-18) y una selección bibliográfica básica (p. 18-22) que da paso a los quince textos escogidos (pp. 23-43), que del Río clasifica temáticamente en tres apartados: textos conmemorativos y honoríficos (pp. 23-29), funerarios (pp. 29-35) y legales (pp. 35-43). La sección concluye con un glosario (pp. 44-48) y un listado de nombres propios (pp. 49-50).

La sección segunda ("Inscripciones en arameo de Ḥaṭrā", pp. 51-86) contiene una introducción histórica sobre esta ciudad-estado de la Ǧazīrah mesopotámica durante los siglos I-III d.C. (pp. 51-53), unas observaciones sobre la escritura hatrea y la variante dialectal aramea de sus textos (pp. 53-56) y una bibliografía básica (pp. 56-58). En esta segunda sección, el autor ha dividido los dieciséis textos compilados en cuatro apartados: textos conmemorativos y honoríficos (pp. 59-67), ofrendas (pp. 67-72), maldiciones (pp. 72-78) y leyes (pp. 78-80). El correspondiente glosario (pp. 81-84) y el listado de antropónimos y topónimos (pp. 85-86) cierra esta sección.

La tercera sección ("Inscripciones en arameo nabateo", pp. 87-120) cuenta con unas breves notas históricas de carácter introductorio sobre los nabateos (pp. 87-89), unas notas sobre la escritura y la variedad dialectal nabatea (pp. 89-92), además de la pertinente bibliografía (pp. 93-95). A su vez, las catorce muestras textuales elegidas por el autor aparecen agrupadas en tres apartados: textos funerarios (pp. 97-104), dedicatorios (pp. 104-109) y arabizantes (pp. 110-113). El glosario (pp. 114-118) y los nombres propios (pp. 119-120) que figuran en los textos seleccionados sirven para concluir esta tercera y última sección, a la que sigue el índice general de los contenidos del libro (pp. 121-123).

Creemos que hubiera sido apropiado que las "observaciones y comentarios gramaticales" que siguen a cada texto fuesen más nutridas y que a la transliteración de cada texto, con el fin de facilitar el aprendizaje de los potenciales usuarios, siguiese la transcripción del mismo. Igualmente, hubiese sido interesante, como hace el autor en determinados casos ante la presencia de rasgos o voces norarábigas, que se hubiese suministrado información de comparatística semítica, así como etimológica. Todo ello hubiera contribuido, creemos, a un redondeo de la ya de por sí excelente labor que ha realizado el autor.

Por otro lado, la agrupación temática de los textos, aunque en ocasiones plantea algún inconveniente de naturaleza tipológica desde el punto de vista clasificatorio, guarda en sí misma una importante proyección de cara a los alumnos, para que éstos puedan apreciar y valorar el potencial documental que contienen los *corpora* epigráficos. En lugar de la denominación "arabizantes", empleada para designar a tres de los textos del material nabateo (cf. pp. 110-113) creemos que hubiera sido más correcto emplear la etiqueta de "bilingües", que es el caso de dos de ellos (n^os^ 12 y 14), o la de "textos con interferencia árabe" (nº 13), ya que el concepto "arabizantes" resulta, en este punto, lingüísticamente ambiguo.

En cuanto al tratamiento de algunas formas onomásticas tal vez hubiera que proceder con alguna cautela comparatística: así, por ejemplo, la forma *Yaḥyāʔ*

documentada en escritura nabatea, además de pensar que se trata de una arabización (cf. p. 112) a partir de *Yaḥyà*, también habría que ofrecer la posibilidad comparatística de tener en consideración una posible interferencia vía la forma mandea *Yaḥyā*, que por ejemplo entra a forma parte de construcciones como *Yaḥyā Yūḥannā* o *Yaḥyā bar Zakariyā* con las que es designado Juan Bautista en medios mandeos, donde la primera forma era, por lo demás, un nombre habitual entre los mandeos.

El muestreo textual seleccionado por el autor es suficientemente representativo del *corpus* epigráfico en cada uno de los tres ámbitos lingüísticos estudiados. El interés que representan estos textos, desde el punto de vista lingüístico es indudable, pues pertenecen al registro conocido como 'arameo medio' en el que se amalgaman rasgos tanto del arameo clásico como de los diferentes haces dialectales en contacto, además de confluir con préstamos griegos y latinos y una presencia, hasta cierto punto considerable, de elementos dialectales norarábigos, esencialmente en la onomástica palmirena y nabatea.

Sin duda, un característica importante y encomiable de este libro, que ha de ser resaltada, es el hecho de que el autor haya transliterado los textos a partir de los alfabetos correspondientes a cada sistema de escritura, incluyendo, en algunos casos, una reproducción del documento original para que el alumno pueda comparar la labor transliteradora, todo lo cual redundará en un esfuerzo cualitativo de los alumnos, quienes, al tiempo que descubrirán unos textos de enorme relevancia desde el punto de vista histórico (comercial, religioso, social, etc.), también les obligará a realizar el higiénico esfuerzo de aprender un alfabeto que les ayude a profundizar en el conocimiento directo de los distintos *corpora* textuales arameos en concreto, y semíticos en general, que han servido de modo substancial y determinante al conocimiento de la historia y del medio semítico tardoantiguo.

Como conclusión: gracias a la publicación de este manual contamos con una obra tan esperada como necesaria en el panorama bibliográfico universitario español. Con todo, este libro, como ya hemos señalado, no sólo llega para llenar una importante e injustificable laguna en nuestro panorama universitario, sino que lo hace de modo inteligente, con un planteamiento sobrio, acertado y riguroso, propio de un investigador que conoce en detalle el medio, los textos y las variedades dialectales a las que pertenecen las muestras seleccionadas. Rigor científico y tacto didáctico, en consecuencia, hacen de este libro un manual indispensable para el proceso de aprendizaje lingüístico y cultural de los alumnos de la especialidad de estudios semíticos en uno de sus varios campos.

Juan Pedro Monferrer Sala (Universidad de Córdoba)

Jan Jaap DE RUITER: *Les jeunes Marocains et leurs langues*. L'Harmattan, Paris, 2006. 304 pp. ISBN: 2-296-01329-5.

Desde su independencia, en 1956, Marruecos ha tratado de poner en marcha una política de arabización que acabe con el uso generalizado del francés. El sistema educativo marroquí ha sido objeto de numerosas medidas para la implementación de dicha política lingüística, siendo a partir de 1980 cuando la arabización de la educación se hace más constante (p. 35). El resultado ha sido la arabización completa de la educación primaria y secundaria dentro de la enseñanza pública marroquí.

Esta publicación muestra los resultados de una vasta investigación de terreno que De Ruiter ha llevado a cabo para comprobar los efectos de la arabización del sistema educativo en sus principales protagonistas: los alumnos. En ella participaron 569 jóvenes de nueve ciudades repartidas por todo Marruecos (Agadir, Beni Mellal, Casablanca, Fez, Marrakech, Mequínez, Oujda, Rabat y Tánger) y el proceso de recogida de datos se desarrolló entre 2000-2003.

El objetivo principal de la investigación consistía en "dibujar el perfil sociolingüístico de jóvenes marroquíes formados en la enseñanza arabizada de Marruecos" (p. 9). Para ello el autor parte de cuatro premisas: las dos primeras acerca del uso y el control de las competencias lingüísticas en árabe clásico y en francés; las otras dos hacen referencia a las actitudes de los individuos hacia las lenguas maternas y el papel que éstas deben tener en el sistema educativo.

La obra se organiza en seis capítulos, seguidos de la bibliografía y de dos anexos. En el primer capítulo, "Les langues du Maroc: état des lieux", el autor hace un minucioso recorrido por la situación lingüística de Marruecos, apoyándose en los distintos trabajos que se han publicado sobre la materia desde la década de 1970 hasta nuestros días. Sirvan de ejemplo la tesis de Abbassi, *A sociolinguistic analisis of multilingualism in Morocco*, 1977; y la de Tamer, *Language and elementary education in Morocco: a sociolilnguistic approch*, 2003, por no citar más que dos de los estudios utilizados en la elaboración de este capítulo, el más antiguo y el más reciente. Con ello, se proporciona al lector una visión general de la evolución que ha sufrido la política lingüística marroquí en el sistema educativo hasta llegar a la situación actual de apertura hacia las lenguas maternas.

En "Métholodolgie de l'enquete" se tratan todos los aspectos metodológicos del trabajo, desde la elaboración de los cuestionarios, su distribución, la recopilación de los datos hasta su posterior análisis. El autor explica de qué manera han sido elegidos los informantes, sus características, la cantidad de informantes divididos por sexo, edad y origen, así como los lugares de recopilación de datos, todos ellos instituciones de enseñanza superior.

En el tercer capítulo, titulado "Le profil sociolinguistique des jeunes marocains", se muestran los resultados obtenidos tras el análisis de los cuestionarios. Éstos se presentan bajo la estructura siguiente: una primera parte sobre el dominio que los informantes tienen de las distintas lenguas (árabe estándar, árabe dialectal, francés y amazigue); en segundo lugar, De Ruiter explica los resultados obtenidos en cuanto al empleo de las lenguas; la tercera parte trata de las actitudes lingüísticas de los jóvenes con respecto a las diferentes lenguas presentes en el cuestionario, seguida de los comentarios que los informantes hacen sobre cada lengua; por último, los resultados obtenidos acerca del estatus del árabe clásico y dialectal y su valoración o depreciación.

Los capítulos 4 y 5, respectivamente "Le rôle de la langue maternelle" y "Le rôle du sexe", analizan los resultados de la investigación según las variables de lengua materna (arabófono o berberófono) y de sexo, pero siguiendo la misma estructura del capítulo 3. La divergencia de perfil sociolingüístico en ambos casos no es excesivamente importante, aunque es más significativa en el perfil sociolingüístico de los jóvenes divididos por lengua materna que en el perfil obtenido según el género (p. 188). Si se comparan con los resultados obtenidos en el grupo general, la divergencia tampoco especialmente llamativa.

El capítulo seis, "Conclusion et discussion", comienza recordando sus cuatro hipótesis y hace una síntesis de los resultados obtenidos en la encuesta, a saber: un buen dominio del árabe clásico, un mayor uso del francés que del árabe estándar (p.

192), una tendencia prudente a favor de la promoción del árabe dialectal y una frágil apertura hacia el amazigue (p. 190). Por otro lado, el autor evalúa los logros y los fracasos de la política de arabización del sistema educativo, considerándola un éxito en lo concerniente al aprendizaje del árabe literal, aunque el dominio de esta lengua no implique automáticamente su uso generalizado (p. 188), lo cuál es algo que todavía la política lingüística marroquí no ha conseguido (p. 192).

La bibliografía incluye trabajos de campo acerca de la política de arabización en Marruecos, cada uno de ellos elaborado bajo una política lingüística diferente, y estudios sobre la adquisición de lenguas maternas en el contexto de la emigración norteafricana en Europa.

El autor añade dos anexos cuyo contenido no es menos importante que lo reseñado anteriormente: en el primer anexo se encuentra el cuestionario completo que ha utilizado para la encuestas; en el segundo, pueden consultarse todos los comentarios hechos por los informantes sobre la belleza e importancia del árabe clásico y del dialectal, lo cual es una rica fuente para otras investigaciones.

En resumen, se trata de un trabajo que presenta gran cantidad de información sobre la relación de los jóvenes marroquíes con sus lenguas y tiene un valor coyuntural importante puesto que no sólo se analizan los efectos del sistema educativo arabizado en la población, sino que se da un paso más incluyendo los recientes cambios en la política lingüística de Marruecos entorno al árabe marroquí y al bereber.

Montserrat Benítez (Universidad de Cádiz)

Peter BEHNSTEDT, Manfred WOIDICH: *Arabische Dialektgeographie. Eine Einführung*. Brill, Leiden-Boston 2005, xviii + 269 pp. ISBN: 90 04 14130 8.

Para nadie en nuestro oficio es un secreto que el interés por la lengua árabe dentro de la islamología es minoritario, y no hablemos ya de su dialectología. En España no fue cultivada seria y sistemáticamente hasta el ultimo cuarto del s. XX, aunque luego se hayan hecho rápidos progresos, pero aquí y fuera de aquí, sin excluir el mundo árabe, sigue siendo generalmente considerada una rara afición de escasa utilidad si bien, en realidad, sin dialectología no se entiende una lengua, ya que ésta es siempre una abstracción, y los dialectos, la realidad, y sin la lengua árabe no se puede entender la cultura islámica. A riesgo de predicar, si no en el desierto, sí al menos en una parroquia escasa y esquiva, hay que proclamar con admiración tanto la infatigable constancia como la importante contribución de quienes, como Behnstedt y Woidich, han dedicado la mayor parte de sus fructíferas vidas a estos estudios, que tanto iluminan una importante parcela de las realidades del mundo árabe, mientras otros han tratado de verlas tras otros cristales, a menudo también meritorios, aunque no siempre incoloros.

Es también conocida la importancia de la contribución a la dialectología árabe de los autores de lengua alemana, junto al francés, inglés, italiano y ruso, subrayada incisivamente por el hecho de que ésta es, tras el *Handbuch der arabischen Dialekte*, editado por Fischer & Jastrow (Wiesbaden 1980), la segunda gran obra imprescindible para el conocimiento de esta materia en una época en que para muchos no existe lo que no se publique en inglés: a algunos nos satisface por varios motivos científicos que los dialectólogos y, en general, islamólogos hayan de seguir siendo políglotas para ejercer dignamente.

En realidad, esta obra de Behnstedt y Woidich es el necesario complemento al *Handbuch* de Fischer & Jastrow ya que, mientras éste contiene una descripción de conjunto del neoárabe, y estudios particulares (de dialectos orientales de Arabia, Mesopotamia, Siria, Palestina y Egipto, y occidentales de Túnez, Marruecos y Malta), en la que ahora reseñamos, tras una introducción amplia acerca de los rasgos de la geodialectología árabe, sus atlas, diacronía y tipología de los dialectos (cap. I-IV), se aborda las cuestiones principales de la especialidad, tales como difusión de las hablas, migración de los hablantes, dialectos beduinos, sedentarios y comunales, ruralización y beduinización de dialectos urbanos, contacto y mezcla de dialectos, puntos de intersección de dialectología y sociolingüística, aspectos de la recogida de datos (variedades, informantes, cuestionarios, técnicas de encuesta), tipos de mapas y métodos cartográficos (de puntos, punto y texto, símbolos de puntos, superficies, formato de mapa, mapa abstracto, de flechas, de mosaico y mapa de densidad, cap. V-IX).

Los capítulos X y XI están dedicados al establecimiento de fronteras entre dialectos (isoglosas, división en áreas dialectales, continuos, núcleos, zonas de transición, dialectos mixtos) y a la dialectometría, hasta ahora escasamente aplicada en la dialectología árabe, y sus series de procedimientos, tales como mediciones de similitud y divergencia, test de coherencia, escala multidimensional y dendrogramas, con el colofón de una valoración de los métodos dialectométricos, "brazo cuantitativo de la geografía lingüística", resumida en su consideración positiva como complemento, y no sustituto, de la dialectología tradicional, a la que proporciona unos métodos de visualización mucho más claros que los clásicos mapas de isoglosas. Los autores son, sin embargo, plenamente conscientes de algunas objeciones que puede y debe hacerse a la metodología dialectométrica, sobre todo la equiparación artificial de la trascendencia de cada rasgo (p. 129).

La interpretación de mapas lingüísticos es objeto del cap. XII, teniendo en cuenta métodos y factores extra-lingüísticos, como el terreno, historia política, fronteras medievales, antropología y vías de comunicación, así como la interpretación de la morfología de las áreas (enclaves, cuñas, círculos, estructuras de tipo "odre" y "peldaños"), normas geolingüísticas y fuentes adicionales de información, tales como material histórico-lingüístico y toponímico. En cuanto a la interpretación intralingüística de los mapas, se consideran los conflictos semánticos de homonimia y su evitación, tabúes, los mapas de desarrollo y derivación, mapas de diasistemas e interpretación generativa de mapas.

Finalmente, el capítulo XIII está dedicado a la geolexicografía, o sea, a la consideración geolingüística de las palabras (incluyendo su biología y patología, estratigrafía o geología reconstructiva de la lengua y mapas onomasiológicos frente a semasiológicos), campos semánticos (estudio de los supuestos sinónimos del léxico clásico que aparecen como heterónimos en los modernos dialectos, con varios ejemplos prácticos), áreas dialectales mixtas, contaminaciones motivadas o no, y polisemia.

Cierran el libro la muy completa bibliografía, utilísimos índices de voces árabes o de otra procedencia, e índice temático.

El conjunto es impresionante tanto por la exhaustividad de la descripción de la disciplina, con capítulos de una complejidad metodológica poco habitual, v.gr., el dedicado a la dialectometría, como por el constantemente visible hecho de proceder de la pluma de profesionales de la materia, que encuentran en su propia obra, aunque no desdeñen materiales ajenos, la demostración práctica de la validez de estos métodos para hacer progresar la dialectología árabe y, por ende, nuestro cono-

cimiento de la lengua árabe en particular, y de la lingüística, en general. En cuanto a su propia obra, los autores consiguen el propósito que enuncian en la Introducción (p. 1) de demostrar la aplicabilidad de los métodos y modelos teóricos de la geodialectología europea al árabe, faceta hasta ahora descuidada, e incluso desarrollar algunos métodos nuevos, a partir de las diferencias entre ambos terrenos.

En cuanto a adiciones y correcciones, siempre necesarias para que una recensión no sea un ditirambo incondicional, y aporte o intente aportar algo a la obra y sus usuarios, no hay mucho que reseñar. Lo haremos en los casos siguientes:

1) En la p. 8, cuando se señala el hecho de que el maltés es el único dialecto que, al sustraerse a la presión del árabe clásico, se ha convertido en lengua literaria, quizás se hubiera debido señalar también el caso temprano y particular del árabe andalusí, convertido en vehículo del cejel, e imitado incluso fuera de sus fronteras, lo que constituye un primer grado de acceso al reconocimiento como lengua literaria.

2) En la p. 14, al relacionar los dialectos sin *taltalah* (o sea, vocalización del prefijo de imperfectivo con /i/), también debiera haberse incluido al andalusí, coincidente con la Tihāmah yemení y dialectos occidentales, no casualmente en nuestra conocida hipótesis acerca del origen de éstos.

3) En la p. 29, al tratar de la difusión de la raíz *{ḍmd}* como procedencia de nombres del arado tanto en el Yemen, como en andalusí y otros dialectos occidentales, frente a la total ausencia en otras zonas que refleja el mapa nº 2, y aun siendo correcta la conexión con el arameo que establece la nº 3, se podría haber señalado la isoglosa favorable a la hipótesis de la derivación del árabe occidental de elementos yemeníes, a través de Egipto, que venimos proponiendo, por ejemplo, con ese mismo término y otros en nuestro artículo “South Arabian features in Andalusí Arabic” in *Studia linguistica et orientalia memoriae Haim Blanc dedicata* (ed. P. Wexler, A. Borg & S. Somekh), Wiesbaden, Harrassowitz 1989, 94-103, esp. 102-103. Precisamente el hecho de que dicha raíz esté representada en arameo y acadio, como refleja Leslau en su *Comparative Dictionary of Ge'ez*, p. 150), pero ausente en esta acepción en los dialectos orientales, subraya la posibilidad de que los occidentales en que subsiste estén reflejando su ingrediente yemení. Tampoco nos parece casual, como mero fenómeno propio de áreas periféricas, la presencia de *fā* “boca” en Yemen, Marruecos y Alandalús (p. 145), que los autores analizan como una posible pérdida de la */m/* de *fam*, ya que dicho término, junto a otros casos de raíces biconsonánticas, como *abā* “padre” y *axā* “hermano”, más bien sugiere la supervivencia de antiguos dialectos beduinos en que la antigua forma del acusativo constructo se había petrificado como única e indeclinable, concretamente entre los Balḥāriṯ de Najrān, parte entonces del Yemen, como comentamos en nuestro artículo “From Old Arabic to Classical Arabic” (en *Journal of Semitic Studies* 1976:92, incluido en la bibliografía de la obra reseñada, p. 223)

4) En p. 31, n. 7, debemos aceptar la crítica de nuestra derivación (Corriente 1997:72, no 71) de *baydar* a partir *andar* “era” ante la superior argumentación de nuestros colegas.

5) En p. 33, al tunecino *faṣgiyya* “cisterna rectangular sólo semi-subterránea” podría haberse emparejado el andalusí *fasqíyya*, incluido en nuestro *Dictionary of Andalusi Arabic*, 399, con algunos datos interesantes, semánticos y etimológicos.

6) Es cuestionable que el imperfectivo *niktib* pl. *niktibu* del dialecto judío de El Cairo haya de atribuirse a la emigración masiva de esta comunidad desde el Magreb a Egipto a causa de la persecución almohade, fenómeno que los autores reconocen se da también en otros dialectos del Delta y Alto Egipto, atribuyéndolo en este caso a "repatriados", es decir, beduinos que habrían emigrado a Occidente, adoptado ese rasgo y regresado. Siempre según nuestra hipótesis, nos parece más fácil admitir que la nivelación de marcas del imperfectivo fue un criollismo desarrollado al cambiar de lengua por árabes de extracción sudarábiga, particularmente abundantes en Egipto, desde donde se exportó a Occidente, al tiempo que la posterior descriollización de los dialectos egipcios reforzó la presencia de la solución nordarábiga estándar, sin por ello eliminar totalmente residuos de la innovada, que persisten al sur y al oeste.

7) Por lo que respecta a la vocalización del sufijo verbal *+it* de 3ª fem.sg., característico de El Cairo y regiones occidentales de Egipto (pp. 101-102, vgr., *širbit* "ella bebió", *ḍarabit* "ella golpeó"), que los autores interpretan como una evolución del estándar *+at* por asimilación a la vocal temática de los perfectivos de tipo *{1a2i3}*, lo que creen demostrado por la presencia alomórfica de la forma estándar en los dialectos de Šarqiyyah cuando el perfectivo es de otro tipo (vgr., *ḍarabat, širbit*), cabe señalar otra posibilidad. Nada impide suponer que la asimilación ha sido producida por la primera vocal en los dialectos de Šarqiyyah, donde lógicamente no se ha dado cuando el tipo era *{1a2a3}*, mientras que en los dialectos donde la sustitución por *+it* es general se trataría, más bien, de una contaminación de la marca nominal del fem. *+at*, generalmente evolucionada a *+it* por un mecanismo distinto, como vocal disyuntiva en casos en que se habría producido una secuencia consonántica no tolerada, o sea, que, del mismo modo que, de *madrasa*, tenemos *madrast+ak* "tu escuela", pero *madrasitna* "nuestra escuela", lo que ha generalizado como marca del fem. *+a* en estado absoluto, frente a *+it*, en constructo, la marca de 3º sg. fem. por analogía y simplificación habría adoptado esta forma, del mismo modo que en hebreo se dio el fenómeno contrario de que la marca verbal *+at* de la misma persona fuera sustituida por la nominal *+ah*.

8) Son muy escasas las erratas tipográficas en este obra magistralmente realizada, a pesar de las altísimas exigencias de calidad en la reproducción, a menudo en color, de mapas y gráficos, lo que hay que agradecer a Angelika Behnstedt, según los autores, pero hay alguna particularmente molesta, por tratarse de un paradigma, como es *KÍKKiKTu por KÍKKiTu, en p. 182.

9) Es muy cuestionable la derivación citada de Spitaler del árabe *qārūrah* "botella", a partir del etiópico *qʷarir* "frío", cuando el mismo Leslau, fuente de la cita de Spitaler, refleja el paso al etiópico de aquella voz árabe. Aunque la forma *{1ā2ū3}* de nombre de instrumento suele ser tenida como prestada del arameo, lo cierto es que hay casos preislámicos en árabe, vgr., *rāwūq* "filtro" y *šāqūl* "chuzo", lo que podría incluir a aquella voz, como instrumento para enfriar la bebida. No hay que olvidar que ésta, desde tiempos preislámicos, dependía en buena parte de productos y mercaderes de Siria, que pudieron traer tanto el filtro, como la botella, como los caldos también de allí, alabados por ᶜAmr b. Kulṯūm en su *muʕallaqah*.

10) Es cuestionable que la voz del norte de Siria *ʕaḍali "lagarto" guarde relación semántica con ʕaḍal* "músculos", de modo similar al latín *mūsculus* "ratoncillo" y a

pesar del Yemen *ʕaḏ̣alī* "ratón", pues resulta más verosímil una contaminación de *ʕiḏ̣āyah* o *ʕaḏ̣āʔah* con *suḥaylah* o *saḥliyyah*, nombres dialectales de pequeños lagartos o salamanquesas.

Para concluir, la demasiado modestamente llamada "introducción" a la geodialectología árabe de nuestros queridos y admirados Peter y Manfred es un libro imprescindible a partir de ahora, que nos venía haciendo mucha falta desde hace décadas y porque el cual los felicitamos y nos felicitamos los compañeros de oficio.

Federico Corriente (Universidad de Zaragoza)

Kees VERSTEEGH, Mushira EID, Alaa ELGIBALI, Manfred WOIDICH, Andrzej ZABORSKI (eds.): *Encyclopedia of Arabic language and linguistics.* Vol. 1: A-Ed. Brill, Leiden - Boston 2006. xiii + 671 pp. ISBN: 90 04 14976 2.

Ésta es la primera entrega de una enciclopedia dedicada a la lengua y a la lingüística árabes que constará de cuatro volúmenes. El hecho de que este primer volumen ocupe casi setecientas páginas da una idea de lo extensa que será obra completa.

Huelga decir que una enciclopedia especializada en la lengua árabe era indispensable (y de hecho se venía reclamando desde hacía mucho tiempo). Es cierto que la segunda edición de la *Encyclopaedia of Islam* ya contenía bastantes entradas dedicadas a la lengua árabe pero estaban en su mayoría muy anticuadas (no hay que olvidar que tal obra se empezó a editar en los años cincuenta del siglo pasado). De ahí la imperiosa necesidad de poder disponer de una enciclopedia actualizada: el libro que aquí se reseña viene pues a colmar esta importante laguna en el campo de la lengua y la dialectología árabes.

La *Encyclopedia of Arabic language and linguistics* se ocupa tanto del árabe clásico como de los dialectos neoárabes modernos, a los que, por cierto, consagra la atención que merecen.

Así hay una entrada "Abbreviations" (con la que se inicia esta obra) en la cual se tratan tanto las abreviaciones usuales en los manuscritos árabes medievales como los modernos acrónimos (cf. pp. 1-5). Y de absoluta actualidad son las entrada "Automatic language processing" (cf. pp. 206-216) y "Computational linguistics" (cf. pp. 455-465), mientras que " ʾAṣl" (cf. pp. 191-194) se ocupa de la terminología filológica árabe medieval.

Para que el lector se pueda hacer una idea aproximada acerca del contenido de este libro, cito aquí las siguientes entradas (sin la que esta lista pretenda ser exhaustiva):

"Adverbs" (donde se tratan tanto los del árabe clásico como los de los dialectos árabes modernos), "Afro-Asiatic languages", "Analytic genitive", "Apposition", "Arabic alphabet for other languages (en el que se detalla el empleo del alifato en lenguas como el persa, kurdo, pashtu, cachemirí, urdu, sindi, turco otomano, uigur, malayo, hausa y suahili: es una lástima que el autor de esta entrada se haya olvidado del aljamiado, que cuenta con una bastante extensa literatura), "Arabic alphabet: origin", "Arabic studies in Europe", "Aramaic/Syrian loanwords", "Article, definite", "Aspect", "Assimilation", "Bambara", "Bangladesh", "Biradicalism", "Case theory", "Causative", "Classical Arabic", "Code-switching", "Construct state", "Convergence", "Coptic", "Declension", "Defective verbs", "Diptosis", "Dissimilation", "Educated Arabic".

Muchos de estos artículos son bastante extensos y van siempre acompañados de una bibliografía por lo general completa y, desde luego, más que suficiente para ayudar al lector no especialista que busque información.

En lo que concierne a los dialectos árabes más importantes se ha seguido siempre el mismo esquema:

a) hay una entrada sobre el país en el que se habla el dialecto en cuestión (por ejemplo Argelia, al-Andalus) en la que se da una visión general y un perfil sociolingüístico del mismo.

b) hay otra entrada dedicada el dialecto más importante del dicho país (que suele coincidir con el de la capital, por ejemplo Argel, Beirut, Damasco) y en la que se resumen sus rasgos principales.

Un claro acierto de los autores de esta enciclopedia es el haber incluido entradas relativas a los dialectos árabes periféricos y, por tanto, menos conocidos (por ejemplo el habla del Chad).

Entre los artículos dedicados a los dialectos árabes cabe mencionar los siguientes: "Afghanistan Arabic" (cf. pp. 28-35, artículo de Bruce Ingham), "Algeria" (cf. pp. 53-58, art. de Jacques Grand'Henry), "Algiers Arabic" (cf. pp. 58-66, art. de Aziza Boucherit), "Anatolian Arabic" (cf. pp. 87-96, art. de Otto Jastrow), "Andalus" (cf. pp. 96-101, art. de Otto Zwartjes), "Andalusi Arabic" (cf. pp. 101-111, art. de Federico Corriente), "Antiochia Arabic" (cf. pp. 111-119, art. de Werner Arnold), "Baghdad Arabic" (cf. pp. 222-231, art. de Farida Abu-Haidar), "Baghdad Arabic Jewish" (cf. pp. 231-241, art. de Jacob Mansour), "Bahraini Arabic" (cf. pp. 241-255, art. de Clive Holes), "Bedouin Arabic" (cf. pp. 259-269, art. de Judith Rosenhouse), "Bedouinization" (cf. pp. 269-274, art. de Farida Abu-Haidar), "Beirut Arabic" (cf. pp. 274-286, art. de Samia Naïm), "Berber" (cf. pp. 289-293, art. de Jordi Aguadé y Peter Behnstedt), "Berber loanwords" (cf. pp. 293-299, art. de Abderrahman El Aissati), "B^{c}ēri Arabic" (cf. pp. 299-308, art. de Manfred Woidich), "Buḳara-syndrome" (cf. pp. 320-322, art. de Rudolf de Jong), "Cairo Arabic" (cf. pp. 323-333, art. de Manfred Woidich), "Cameroon Arabic" (cf. pp. 333-339, art. de George Echu y Mohamadou Aminou), "Chad Arabic" (cf. pp. 360-368, art. de Patrice Jullien de Pommerol), "Christian middle Arabic" (cf. pp. 383-387, art. de Jacques Grand'Henry), "Cilician Arabic" (cf. pp. 388-397, art. de Stephan Prochàzka), "Communal dialects" (cf. pp. 442-448, art. de Keith Walters), "Comoros" (cf. pp. 448-451, art. de Ahmed Chanfi), "Coptic loanwords" (cf. pp. 501-505, art. de Peter Behnstedt), "Creole Arabic" (cf. pp. 518-527, art. de Jonathan Owens), "Cypriot maronite Arabic" (cf. pp. 536-543, art. de Alexander Borg), "Damascus Arabic" (cf. pp. 546-555, art. de Jérôme Lentin), "Demonstratives" (cf. pp. 569-573, art. de Ángeles Vicente), "Dialect geography" (cf. pp. 583-593, art. de Peter Behnstedt), "Dialect koine" (cf. pp. 593-597, art. de Catherine Miller), "Dialect literature" (cf. pp. 597-604, art. de Humphrey Davies), "Dialects: classification" (cf. pp. 604-613, art. de Heikki Palva), "Diglossia" (cf. pp. 629-637, art. de Naima Boussofara-Omar), "Djibouti / Eritrea" (cf. pp. 654-656, art. de Marie-Claude Simeone-Senelle), "East Africa" (cf. pp. 660-666, art. de Abdul Aziz Y. Lodhi).

A continuación quisiera hacer unas pocas observaciones críticas acerca de algunos artículos que, en mi opinión, deberían mejorarse en una futura reedición de esta enciclopedia.

En el artículo dedicado a los préstamos del bereber en los dialectos magrebíes (cf. "Berber loanwords") es lástima que, en el apartado acerca de los calcos semánticos

no se mencionen ni el comparativo mediante la preposición *ʕla*[1] ni los singulares árabes entendidos como plurales (=casos como *l-ma bārdīn* –en lugar de *bārəd*– "el agua está fría" en dialectos del norte de Marruecos, por influencia de la voz *aman* "agua", plural en bereber)[2].

Es absurdo afirmar (cf. p. 297) que sea de origen bereber el prefijo *tt-*[3] que emplean muchos dialectos marroquíes para formar la voz pasiva. Hay dos argumentos decisivos en contra de tal suposición:

a) ya en árabe clásico existen unas formas V y VI con un prefijo *ta-* (= *tafaʕʕala, tafāʕala*) mediante las cuales se expresa la voz medio-pasiva de las formas II y III[4]. Es evidente que los dialectos magrebíes –por analogía morfológica– simplemente han generalizado el uso de este prefijo[5].

b) la voz medio-pasiva se puede expresar asimismo mediante un prefijo *t–* en otros dialectos árabes (como son, por citar sólo dos ejemplos, los de El Cairo en Egipto y Soukhne en Siria)[6] en los que es obvio que no cabe suponer ninguna influencia del bereber.

Muy confuso es lo que se dice acerca de los preverbios *ka–* y *ta–* en los dialectos magrebíes (cf. pp. 297-298): preverbios para expresar el presente existen en casi todos los dialectos árabes y por lo tanto no es lógico buscarles orígenes bereberes.

En el artículo "Analogy" las formas que se dan para el imperfectivo plural en árabe marroquí (cf. p. 76, tabla nº 3) son todas erróneas: en lugar de *yəktəbu, təktəbu, nəktəbu* hay que leer *ykətbu, tkətbu, nkətbu.* El autor de esta entrada (Robert Ratcliffe) parece ignorar que en árabe marroquí la vocal breve /ə/ no puede aparecer nunca en sílaba abierta (por cierto: de esto se habla con detalle en la bibliografía que cita el propio Ratcliffe al final de su artículo).

En el artículo "Dissimilation" (de Petr Zemánek, cf. pp. 653-654) es una lástima que no se cite ni un único ejemplo de disimilación en dialectos árabes modernos. El artículo es, además, demasiado escueto y tiene una brevísima bibliografía de tan solo dos títulos.

Por último, si hay artículos dedicados a los dialectos de Argel, Bagdad, Beirut, Damasco y El Cairo, no se entiende por qué razón no se ha incluido también uno sobre el dialecto hablado en Casablanca, la ciudad más importante de Marruecos.

En todo caso, mis observaciones no pretenden en absoluto desmerecer el valor, la utilidad y la importancia que tiene esta obra fundamental: a partir de ahora será una referencia obligada para quien quiera ocuparse de la lingüística árabe.

Jordi Aguadé (Universidad de Cádiz)

---

[1] Acerca de este calco semántico cf. Jordi Aguadé &Ángeles Vicente, "Un calco semántico del bereber en árabe dialectal magrebí: el uso de la preposición *ʕla* en el comparativo", en *EDNA* 2 (1997), pp. 225-240.

[2] Sobre esto cf. Ángeles Vicente, *El dialecto árabe de Anjra (norte de Marruecos). Estudio lingüístico y textos* (Zaragoza 2000), p. 121 y la bibliografía que allí se cita.

[3] En realidad el prefijo es *t-* (ante consonante) o *tt-* (ante vocal).

[4] Y también existe una forma VIII un infijo *–t–* y el mismo valor semántico.

[5] Cf. sobre esto Jan Retsö, *The finite passive voice in modern Arabic dialects* (Göteborg 1983), pp. 28-30; Philippe Marçais, *Esquisse grammaticale de l'arabe maghrébin* (Paris 1977), pp. 66-67.

[6] Cf. Manfred Woidich, *Das Kairenisch-Arabische* (Wiesbaden 2006), pp. 69-70 y 73-74; Peter Behnstedt, *Der arabische Dialekt von Soukhne (Syrien). Teil 2: Phonologie, Morphologie, Syntax. Teil 3: Glossar* (Wiesbaden 1994), pp. 80-81.

Manfred WOIDICH: *Das Kairenisch-Arabische. Eine Grammatik*. Porta linguarum orientalium. Neue Serie, Band 22. Harrassowitz Verlag, Wiesbaden 2006. xxxi + 444 pp. ISBN: 978-3-447-05315-0.

Como es bien sabido, Manfred Woidich (profesor de la Universidad de Amsterdam) es el gran especialista para los dialectos egipcios, a los cuales ha dedicado la mayor parte de su investigación. A sus ya numerosas publicaciones (algunas de ellas aparecidas incluso en esta revista) hay que añadir esta gramática de consulta acerca del árabe dialectal de El Cairo.

Se trata de una obra voluminosa: 444 páginas de texto denso y en letra pequeña. La fonética y la fonología ocupan las primeras 168 páginas, mientras que a la sintaxis se dedican nada menos que 232 (pp. 169 a 401). Y es precisamente esta importancia dada a la sintaxis lo que quizás sea lo más destacable de esta excelente y completa gramática: como es bien sabido, en muchas descripciones de dialectos árabes la fonología y la morfología suelen ocupar la mayor parte de la publicación (muchas veces por la sencilla razón de que no se dispone de un corpus textual lo suficientemente extenso como para poder estudiar con profundidad la sintaxis del dialecto en cuestión). Aquí, en cambio, nos hallamos ante el caso inverso: Manfred Woidich ha podido disponer de un extenso corpus de textos en árabe de El Cairo a la hora de escribir esta gramática, lo que le ha permitido describir su sintaxis con una gran minuciosidad.

Al final del libro se encuentra una extensa bibliografía ordenada por materias (generalidades, sociolingüística, historia de la lengua, gramáticas descriptivas, estudios gramaticales, manuales, estudios sobre la literatura dialectal egipcia, textos dialectales en árabe, textos dialectales en transcripción fonética, dichos y proverbios, glosarios y diccionarios) a la que siguen tablas con los paradigmas nominales y verbales.

Dos índices detallados (uno de voces árabes, otro de conceptos), que facilitan enormemente cualquier tipo de búsqueda, cierran este libro.

Sin la menor duda, esta gramática de Manfred Woidich marcará un hito en la historia de la dialectología egipcia. Su detallado estudio de la sintaxis, además, servirá de modelo para futuras investigaciones –y no sólo para los dialectos egipcios sino también para otras hablas árabes.

Jordi Aguadé (Universidad de Cádiz)

Dominique CAUBET: *Shouf, shouf Hollanda! Des artistes maroco-hollandais sur la scène culturelle-néerlandaise*. Tarik Editions, Casablanca 2005. 187 pp. ISBN: 9954-419-31-4.

Shouf, shouf Hollanda! es una idea muy original en la que se presenta al público una selección de varios artistas de origen marroquí conocidos por su trabajo en diversas facetas dentro del actual panorama cultural holandés. Muchos de ellos han sido galardonados con premios y distinciones que les han consagrado como creadores holandeses, lo que ha tenido importantes repercusiones en sus carreras artísticas.

Se incluye, además, unas notas explicativas sobre el funcionamiento del sistema escolar en ese país, un comentario de la autora analizando las entrevistas en relación con el contexto político y cultural de este país europeo y, por último, dos listas de voces traducidas (holandés-francés y árabe marroquí/bereber-francés) que son de gran utilidad para una mejor comprensión del texto por parte del lector.

Cada entrevista sigue un esquema parecido, permitiendo con ello realizar comparaciones entre las diferentes respuestas dadas por los entrevistados, lo que demuestra que, aunque tienen algunos aspectos en común, no son un bloque monolítico sino más bien todo lo contrario: un repertorio de diferentes historias, trayectorias, opiniones y distintas reacciones ante situaciones diversas.

Entre los artistas seleccionados, por cierto ninguna mujer, encontramos dos actores, Yahya Gaier y Mimoun Oaïsa, tres escritores, Hafid Bouazza, Abdelkader Benali y Said El Haji, un director de teatro y de cine, Chaib Massaoudi, un pintor Rachib Ben Ali, dos grupos de músicos raperos, *Intersection* y *Casablanca Connect*, y, por último, un solista, Ali B.

Junto a una breve nota biográfica y curricular, la autora va planteando a todos ellos las mismas cuestiones acerca de su recorrido personal en Holanda, de sus experiencias en la escuela, del proceso de construcción de la identidad, de su opinión sobre la existencia de un puente o de una fosa entre dos culturas, de sus trayectorias profesionales o sobre cómo y cuándo fueron reconocidos y consiguieron el éxito.

Uno de los aspectos más interesantes, desde nuestro punto de vista, es el hincapié que hace la autora en la situación lingüística en la que estos autores se desenvuelven. Así, cada uno de los entrevistados debe pronunciarse sobre cuál o cuáles considera que es/son su(s) lengua(s) materna(s). El *tamazigt* es la más aludida en este sentido, un hecho que coincide con la mayor afluencia de inmigrantes marroquíes procedentes de la región del Rif en este país europeo. No obstante, muchos de ellos explican que el *tamazigt* o la *darija* están limitadas al ámbito familiar, mientras que el holandés es la lengua de las relaciones sociales, de toda actividad intelectual e incluso de los sueños y sentimientos, superando con creces a la primera lengua aprendida.

También se alude al empleo del árabe marroquí como lengua vehicular entre comunidades marroquíes de diverso origen regional instaladas en Holanda, permitiéndonos deducir una posible pérdida del bereber en favor del árabe marroquí en algunos contextos de la diáspora.

Una característica común a todos los entrevistados es su dominio de la lengua holandesa, además del conocimiento de otras lenguas europeas, sobre todo el inglés y en menor proporción el francés. A través de estas entrevistas, podemos comprobar la compleja situación lingüística en la que viven muchos inmigrantes y sus descendientes en las sociedades de acogida, o de nacimiento para los segundos, ya que se tienen que desenvolver en un ambiente políglota que, en algunos casos, no siempre controlan. En este sentido, se hace alusión a la medida política de obligar a todos los inmigrantes a aprobar un examen de lengua y cultura holandesa para obtener el permiso de residencia, y las repercusiones que una ley así tendría entre las personas menos cultivadas.

Estos artistas producen, pues, cultura holandesa, ya que escriben, cantan o interpretan en holandés, no reclaman pertenecer a una cultura intercultural o étnica, ni quieren que se les ponga etiquetas, sino que quieren ir más allá, dejando ese papel de "bisagra" a la generación anterior; ésa que llegó siendo adulta en la década de 1970 huyendo de la situación política marroquí y que se diferencia en

muchos aspectos de la generación representada en este libro. En este caso, se trata de jóvenes marroquíes (nacidos entre 1970 y 1981) que han crecido en Holanda (incluso alguno nacido allí) y se han educado y formado en sus escuelas, normalmente tras pasar por la escuela marroquí, y que son hijos de inmigrantes venidos por motivos de trabajo que han logrado llevarse consigo a los suyos tras procesos de reagrupación familiar.

No obstante, como demuestran las entrevistas, no siempre ha sido un camino fácil de recorrer, así , los actores viven la paradoja que supone hacer teatro para alguien que fue educado en un entorno como el marroquí, lleno de tabúes respecto a este actividad, o los escritores se ven sometidos a las críticas literarias que no quieren asumir su aportación de nuevos aspectos a la literatura holandesa, tanto en la forma como en el contenido, sino que se empeñan en buscar en las raíces étnicas la justificación de su éxito, tachándolos de elemento exótico o incluso de una moda efímera.

Tras las entrevistas, encontramos las consideraciones de Dominique Caubet en relación con la información aportada en estas entrevistas. Destaca la autora, el contraste entre el éxito de las personas que aquí aparecen y las dificultades de integración de la mayoría de la inmigración marroquí en el contexto holandés, pero, sobre todo, hace hincapié en la vitalidad de la creación de estos artistas de origen marroquí que promueven la cultura holandesa, no la cultura árabe o marroquí en Holanda, participando en su transformación a través de un proceso dinámico en el que todos los jóvenes artistas desempeñan un papel, independientemente de su lugar de origen o el de sus padres.

También alude a algunas diferencias con el caso francés, refiriéndose a la ausencia de las lenguas de la sociedad de origen en el ámbito de la creación (salvo algunas excepciones), ya que están limitadas al ámbito familiar como hemos indicado anteriormente.

Por último, analiza las consecuencias de algunos sucesos que han tenido un gran impacto en el devenir de la comunidad marroquí holandesa. El más importante de ellos es el asesinato del director de cine Theo van Gogh en 2004 por un joven holandés de origen marroquí, y, con ello, el fracaso de la sociedad multicultural y sus repercusiones en la política y sociedad holandesas. Otro evento que analiza D. Caubet es el estreno de la película *Shouf shouf Habibi* (cuyo título inspiró el de este libro) en 2004, cuyo enorme éxito ha permitido acercar el mundo marroquí a la sociedad holandesa.

Debemos comentar una de las consideraciones de la autora con las que no estamos del todo de acuerdo. Se trata de la explicación que da del éxito de la lengua holandesa entre esta generación de marroquíes, pues la mayoría demuestra un gran dominio en ella, una circunstancia que los diferencia de la comunidad turca, más numerosa y antigua en ese país. D. Caubet atribuye este éxito a la falta de apego de estos marroquíes en la diáspora a una lengua escrita, no obstante, en su sociedad de origen, de la que la mayor parte no reniega sino todo lo contrario, existe toda una producción cultural y literaria escrita en árabe clásico que pueden utilizar como referente y que además les une al resto del mundo árabo-islámico. De hecho, algunos de los artistas aquí entrevistados dicen leer esta lengua e incluso uno de ellos ha realizado cursos de lengua y cultura árabe en la Universidad de Utrech. A nuestro parecer, esa producción en lengua holandesa es un intento de distinguirse de la generación anterior no muy afortunada en sus logros, todo hay que decirlo, y una vez más muestra el esfuerzo humano por adecuarse al entorno.

Insistimos en la originalidad del proyecto y lo interesante de la información aportada a través de esta metodología de trabajo, un ejemplo más de lo fructífera que resulta la investigación con fuentes orales y lo enriquecedor del trabajo de campo para muchas y diversas disciplinas.

Ángeles Vicente (Universidad de Zaragoza, IEIOP)